

7-400 40 Gelbair

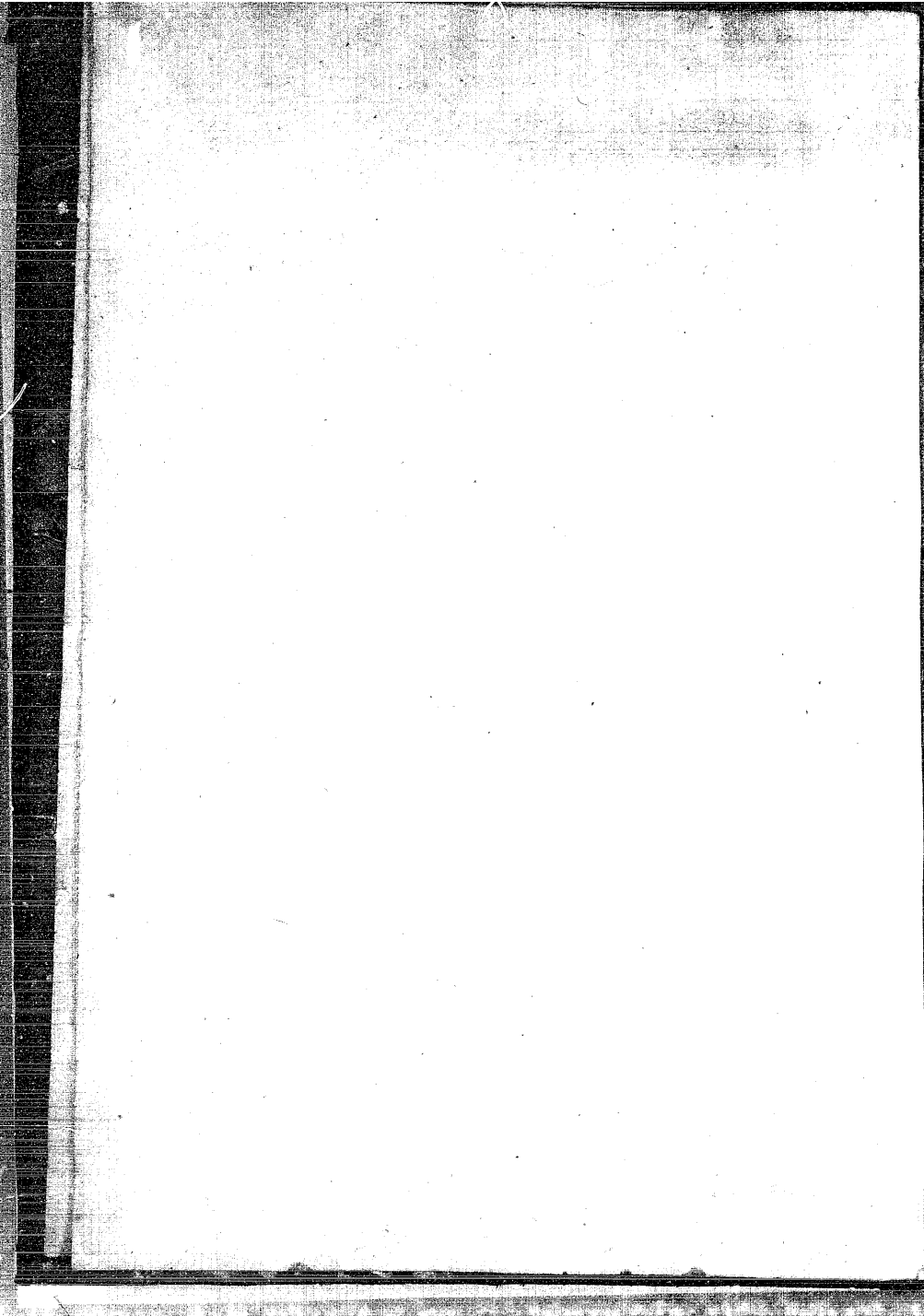
24-3. 52-1

52-4

2-5-1775

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	7
Tabla	
Número	168

42-3-8



82

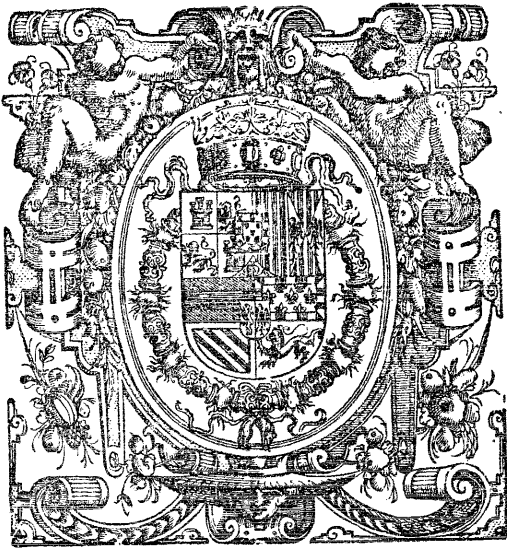


R-6830

CHRONICA DEL MVY  
 esclarecido Principe y Rey, don Alonso el  
 Onzeno deste nombre delos Reyes que  
 reynaron en Castilla, y en Leon.  
 Padre que fue del Rey  
 don Pedro.



Compuesta por Iuan Nuñez de Villafan, Iusticia mayor del  
 Rey don Enrique segundo.



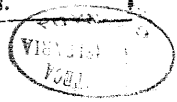
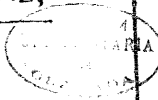
CON LICENCIA,

En Toledo, por Pedro Rodriguez,

Añ. M. D. XC V.

A costa de Miguel de Vililla, mercader de libros.

*J. Nuñez de Villafan*





THE NATIONAL ARCHIVES

Department of the Interior  
Bureau of Land Management

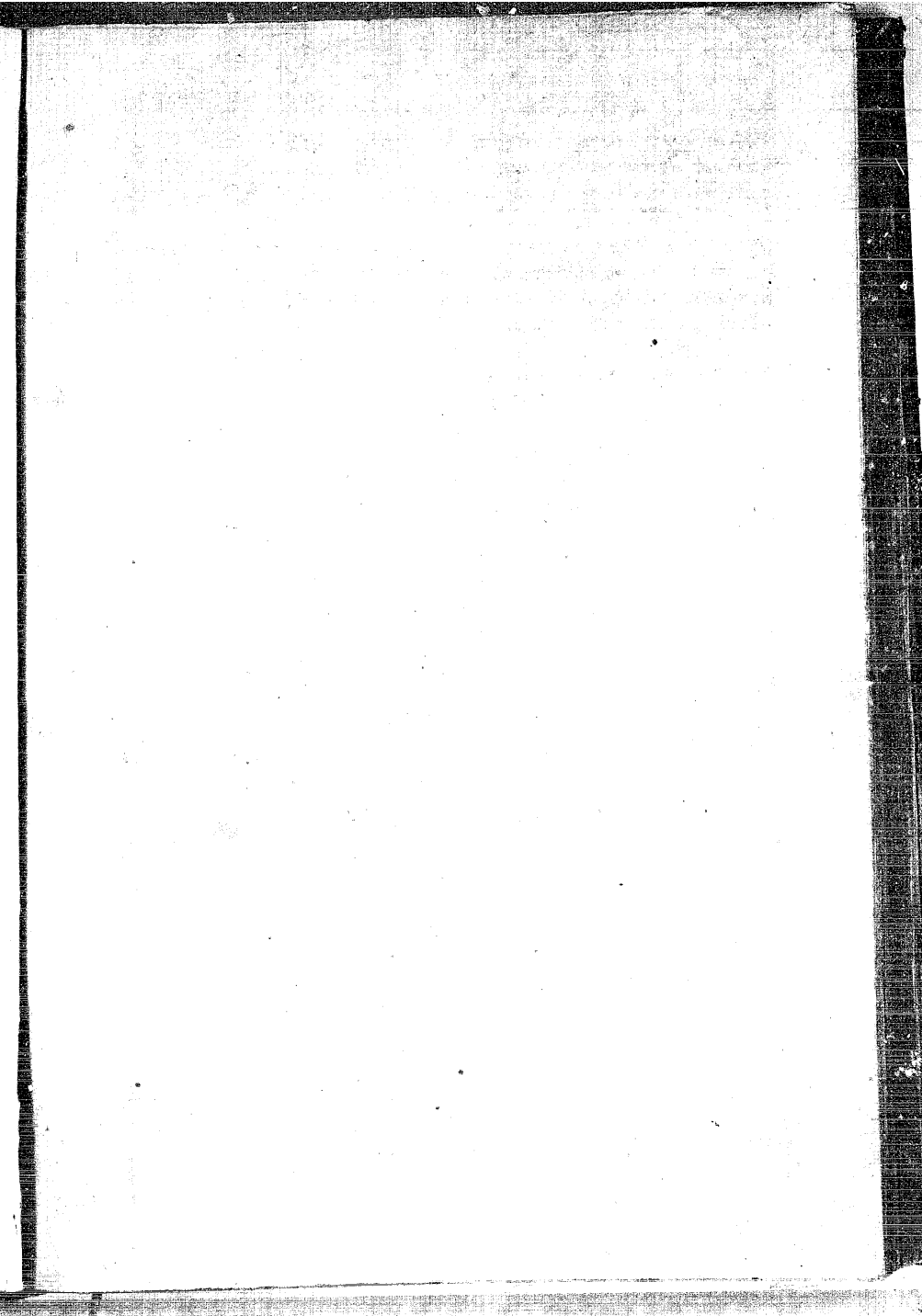
Washington, D.C.

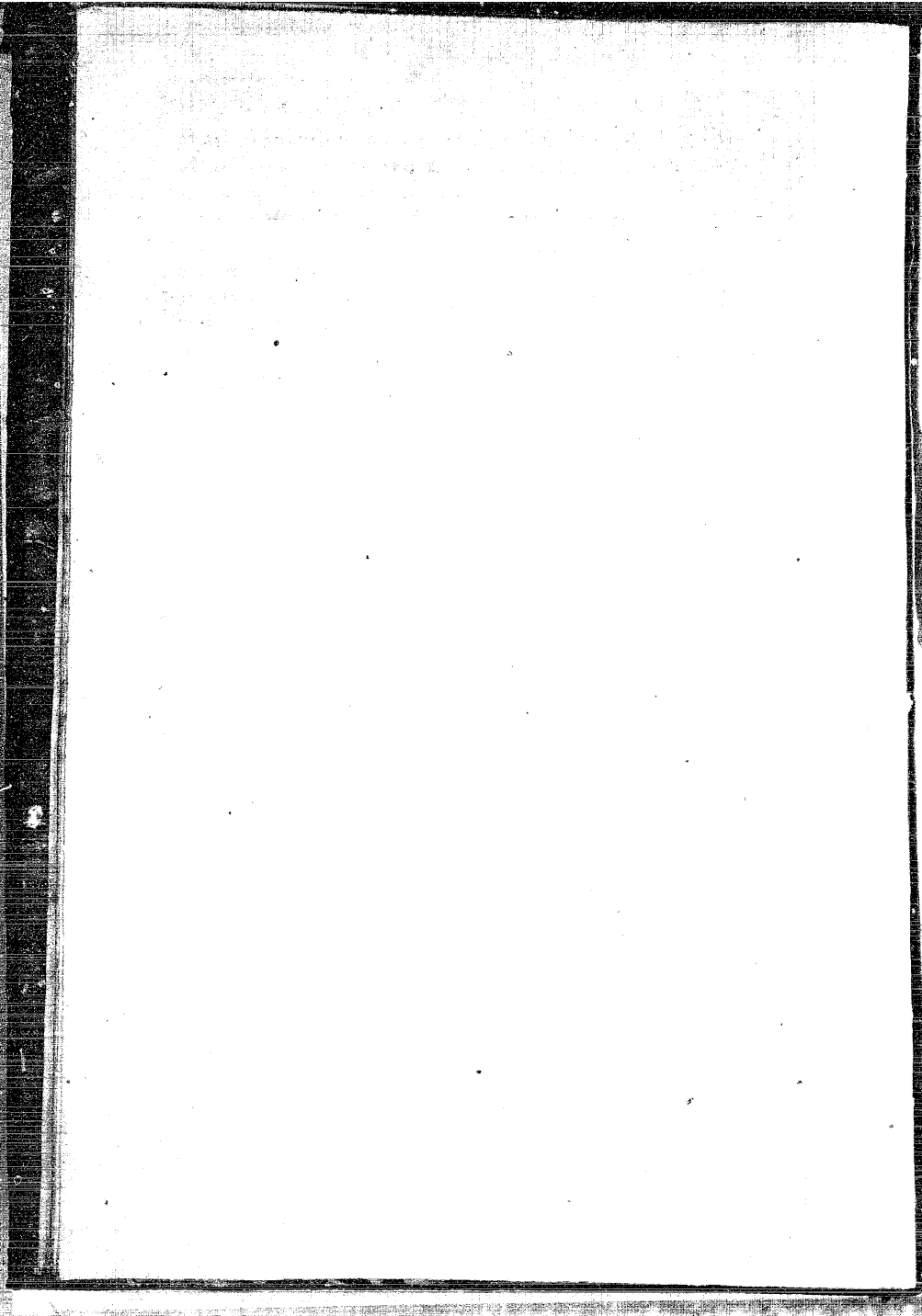
OFFICE OF THE ASSISTANT ATTORNEY GENERAL  
LAND ACQUISITION DIVISION  
WASHINGTON, D.C.

TO THE SECRETARY OF THE INTERIOR  
FROM THE ASSISTANT ATTORNEY GENERAL  
LAND ACQUISITION DIVISION  
WASHINGTON, D.C.

RE: [Illegible]

[Illegible handwritten text]

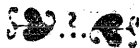






**L**OS Sabios antiguos, conociendo la breuedad dela vida que tenian, pensauan que las gentes que despues viniessen, aun auian de tenerla mas breue, y que no podian huyr esta carrera. Y asi para tener memoria de las cosas passadas, y darlas a saber a los venideros, acordaron poner en escrito, las vidas y obras de los grandes señores que fueron en sus tiempos: y junto con ellas las cosas de los otros caualleros, y hombres, que hizieron tales cosas, que les parecieron dignas de recordacion: porque de lo bueno tomassen exemplo, y se esforçassen a imitar a los buenos, y de lo no tal se apartassen, y no hiziesen cosas en que recibiesen verguença, y quedasse triste recordacion, y mal nombre a los decendientes. Y entre los otros esclarecidos Reyes que en España reynaron, de muy illustrißima memoria, fue vno el Rey don Alonso onzeno, el qual hizo muy notables y magnificas cosas en sus tiempos, cuya historia sera puesta aqui, segun passo.

+



+



**E**N el nombre de Dios Padre, y Hijo, y Espiritu santo, que son tres personas y vn solo Dios, sabidor de todas las cosas que fueron, y son, y seran abeterno, y dela bienauenturada Virgen y madre suya, q̄ es medianera en tre nos y su hijo precioso. Por cuyo ruego alcançamos la gracia del Espiritu santo: por lo qual todos aquellos que han de hablar de alguna cosa, se deuen en comendar y socorrer de esta Señora, que les alcançe gracia, porque sin ella es imposible començar, mediar, ni acabar cosa alguna, que sea buena, ni parezca bien. Y por quanto la historia que començar queremos, es de los hechos y dichos del Rey don Alonso, onzeno deste nombre, q̄ fue Rey de España. Dela qual tenemos por padrõ, abogado, y defensor al bienauenturado Apostol Señor Santiago, hijo del Zebedeo, cauallero, alferrez mayor, guaidor delas señas y pendõ de los Reyes de Castilla y de Leon, y del reciben, y de sus manos toman las armas, y esfuerço, y osadia, sus caualleros y atreuimiento contra los enemigos dela Fe Catholica, y muy grande y cumplido poder, rogamos a este bienauenturado santo, que nos ayude a servirle y ordenar esta historia, en tal manera que sea grata a los que la leyeren y oyeren, y la haga durar a prouecho suyo y de todos. Amen.

A

Aqui



Qui comiēça la muy verdadera Chronica del noble señor Rey don Alonso Onzeno de Castilla y de Leon: que fue hijo del noble Rey don Fernando, y nieto del Rey don Sancho, y viznieto del muy sabio y virtuoso Rey don Alonso que hizo las leyes, que fue par de Emperador. Y mandola facar el muy noble Rey don Enrique el segundo, que fue su hijo deste noble Rey don Alonso, cuya es la Chronica, a Iuan Nuñez de Villafan, justicia, y alguazil mayor de su casa, y poner en pergamino. Y Iuan Nuñez lo hizo así, segun que el se lo mando: y hizola trasladar y escreuir a Ruy Martinez de Medina de Rioseco, con la gracia de Dios, y de la Virgen Maria su madre, y del muy noble señor Rey don Alonso, que Dios perdone su alma. Y otrosi a la merced de su hijo el muy noble señor Rey don Enrique, y de la muy noble y honrada señora doña Iuana su mager, que fue hija del muy noble don Iuan, hijo del Infante don Manuel. Y tambien a la merced del principe heredero, don Iuan su hijo, en los reynos de Castilla, y de Leon. Y fue començada a trasladar esta Chronica, en el dezeno año del reynado del señor Rey don Enrique, Miercoles, a veynte y ocho dias andados del mes de Julio. En el año de la era de mil y quatrocientos y diez y seys años: y andaua el año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, n mil y trezientos y setenta y ocho años.

(?)



Dios es comiēço, medio, y fin de todas las cosas, y sin el no pueden ser, que por su poder son hechas, y por su saber gobernadas, y por su bondad mantenidas, y el es señor en todas las cosas, todo poderoso, y vencedor de todas las batallas: dōde todo hombre que algun buen hecho quisiere començar, primero deue nombrar y poner delante a Dios, rogandole, y pidiendole de merced, que le de saber, y voluntad, y poder, para que la pueda bien acabar. Y con su gracia, de aqui adelante esta Chronica contare las cosas que passo el muy noble Rey don Alonso de Castilla, y de Leon, y de las lides, y conquistas, y victorias que ouo, y hizo en su vida, así con moros, como con Christianos. Y comiença en el año quinzeno del reynado del muy noble Rey don Fernando su padre.

## CAPITULO PRIMERO

que empieza en el quizenno año del reynado de el Rey Don Fernando. Donde se cuenta, como la Reyna doña Maria, madre deste don Fernando, vino con los perlados y caualleros a santa Maria de Villamuriel, que es cerca de la ciudad de Palencia.



**E**n el año quizenno del reynado del muy noble Rey dō Fernando, padre del muy noble Rey dō Alfonso de Castilla, y de Leon, de quien habla esta hystoria. Y en el mes de abril, que fue año de la era de mil, y trezientos y quarenta y seys años, y andaua el año de la Encarnacion en mil y trezientos y ocho, la Reyna doña Maria, que fue madre deste Rey don Fernando, y muger del Rey don Sancho su padre, y aguela deste Rey don Alfonso de quien queremos hazer la historia, y algunos de los ricos hombres, y perlados, y canalleros que con ella vinieron para santa Maria de Villamuriel, que es cerca de la ciudad de Palencia. Y el Infante don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y don Alfonso, y don Iuan, hijos del Infante don Iuan, vinieron alli todos, y la Reyna doña Maria trato con el Infante don Iuan

y con aquellos hombres buenos la pleytesia porque yua. Y estuieron en tratarla auenencia bien quinze dias, y desque fue la auenencia tratada, embio la Reyna los obispos de Mondoñedo, y de Palencia al Rey a demostrarle el pleyto como era tratado, y el Rey tuouo por bien. Y quando lo supo don Iuan Nuñez de Lara, ouo muy grande pesar, y luego procuro a parrarse del Rey. Y tambien pesaua mucho desta auenencia ala Reyna doña Constança, que era muger del Rey, y procuraua de lo apartar quanto podia. Y el Rey vino se para Palencia, donde estaua la Reyna su madre, la qual le dixo todo el hecho como pasara con el Infante don Iuan, y en que manera lo auia auenido. Y el Rey mostro que le plazia, y dixo que su voluntad era de lo auenir en su seruicio, y lo aosslegar consigo. La Reyna, despues que vio que el pleyto estaua folegado, entendio que era bien que se viesse, y dixolo al Rey, y el Rey

tuuolo por bien, y fuesse a ver con el Infante don Iuan a Grijota. Y en este dia, despues de las vistas como el Rey con don Alonso su tio hermano de la Reyna, que possaua en Grijota, y vino a la noche a la ciudad, y ceno mucho: y desque vuo cenado, y se echo en su cama, tomole vna calentura tan fuerte que le hizo perder el entendimiento, y que no entendia ninguna cosa que le dixessen, en guissa que creyeron que era muerto. Y despues otro dia que lo supo la Reyna su madre, fuesse para san Francisco donde el posaua, y quando lo hallo assi tan malo, hizo lo guardar, y mando llamar a todos los fisicos que ay eran, y hizo curar del, y a cabo de tres dias recudiole vna grande pestema con muy gran dolor de costado, y vuieronlo de sangrar. Y porque era muy mancebo, y se guardaua muy mal de mandaua toda via que le diessen a comer carne, y algunos de los fisicos querian solo dar, y la Reyna defendio que no se lo diessen, y guardo que no lo comiesse hasta los catorze dias. Y a los catorze dias passados, vuo mejoría, y dieronle carne, como quiera que nunca le dexo la fiebre. Y porque no podia esforçar como el queria, hizo lo llenar a las casas de Ruy Perez de Saramon, que eran dentro en la ciudad: y estando en estas casas, tuuo tantos accidentes, que llego muchas vezes al punto de la muerte. Y temiendo todos que moriria, la Reyna doña Costança su muger, queria lo llevar a Carrion porque si huuiesse de morir, le tomasse la muerte en su poder della y de don Iuan Nuñez, por se apoderar de los Reynos. Y porque el Rey entendio esto, tomo muy grande pesar, y cambio luego por la Reyna su madre, y pidiole por merced que le truxesse a Valladolid a sus casas, y ella hizo lo assi, y vino se con el a Valladolid. Y desque alli llego recrecieron le aquellos accidentes de la dolencia, tanto que le

llegaron al punto de la muerte. Y despues que vio que no podia mejorar, mudose de la posada a vnas casas del Abad de Santaner, y morando ay algunos dias nacio vna pestema en la pierna derecha, y salio por ella tanta materia, que quiso Dios que por alli purgo el mal, y de allí adelante que go sin peligro, en guissa que quedo sano. Y porque el Infante don Pedro, y el Infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara andauan defaunidos, la Reyna doña Maria dixo, que el Rey no podia ser bien seruido dello: mientras ellos assi anduuiessen, mas que haria muy bien de los fosegar a todos, y que assi podria yr mejor a la frontera a seruicio de Dios lleuandolos todos assi fosegados, y el Rey tuuo lo por bien: y luego hablaron ambos en este pleyto con el Infante don Pedro, y con don Iuan Nuñez de Lara, y ellos respondieron que les plazia, y que era muy bien, y que concertassen con el Infante don Iuan que viniesse a Cigales y que yrían ellos a ver se con el. Y el Infante don Iuan vino allí luego, y fueron alla el Rey y la Reyna su madre, y trataron con el Infante este pleyto, y al Infante don Iuan plugole mucho, y dixo que era muy bien, y que le plazia de ello. Y la Reyna teniendo esto por acabado, algunos priuados del Rey quando vieron que todos aquellos se juntauan con el Rey y con su madre, recelaron estos buenos hombres, que serian contra ellos. Y por guardar a si mismos mas que al Rey, metieron al Rey en sospecha, que este ayuntamiento todo se hazia contra el, y el Rey tomo de ay muy grande recelo, y no los quiso ayudar de ay adelante, y procuro de los apartar quanto pudo.

## Capitul. ij. De como

el Rey don Fernãdo se fue a Toro, y lleuo a la Reyna doña Maria conligo, y al infante don Pedro su hermano, y a don Iuan Nuñez: y como supo el nacimiento de su hijo; el muy noble Rey don Alonso de Castilla.



**A** Reyna doña Costança estava en Salamãca, porque quando quiso lleuar al Rey a Carrion, y el no quiso yr alla, fue se alli. Estava preñada, y alli se le llegaron los dias del parto, y pario a aquel muy alto y muy noble señor Rey don Alonso de Castilla, y de Leon, del qual hazemos esta historia. Avia el Rey ordenado, que si hijo varon nasciese, que lo criasse la Reyna doña Maria su madre. El rey fuesse a Toro, y lleuo conligo a la Reyna su madre, y al infante don Pedro, y a don Iuan Nuñez de Lara, por recelo que tomava dellos, por razon que les partiera de la auenencia de todos tres, que ellos andavan por se auenir sin el, porque tomauan muy grande recelo; que pues el partiera la auenencia, que no lo hiziera por otra cosa sino por matar los vnos con los otros. Y estando en esto, llegaron menageros al rey, como pariera la Reyna doña Costança su muger vn hijo varõ, viernes a treze dias de Agosto, dia de santo Ypolito, año del Señor de mil y trezientos y onze. Este fue el infante don Alonso su hijo, primero heredero en Castilla y en Leon. Plugo mucho al rey, y pensaua que lo criara la Reyna su madre doña Maria, assí como antes lo auia ordenado: mas la Reyna doña Costança, no lo tuuo por bien, y tuuo por mejor dar la criança del infante don Alonso, al infante don Pedro su tío, porque se quedasse el con ella. Y estan

do el rey en Toro, embio don Pero Ponce al infante don Iuã, a dezille, que se queria ver cõ el, para se auenir, y poner con el gran amistad: y el infante don Iuã vino a Beluar, y el rey fue alla, y lleuo consigo a la Reyna su madre, y pusierõ de confuno muy grãde auencia, y jurarõ sobre la señal de la Cruz, y sobre los santos Euangelios, de la guardar y cumplir assí. Y cuydando el rey que tenia por si al infante don Iuan, luego otto dia salto del concierto el infante don Iuan al rey, y fuesse luego de alli, a verse con el infante dõ Pedro, y con don Iuan Nuñez de Lara, y con don Lope de Haro, y fueron con ellos don Fernan Ruiz de Saldaña, y otros ricos hombres, y pusieron todos auenencia muy firme contra el rey. Y el rey quando lo supo, ouo muy gran pesar, y luego embio sus menageros a don Iuan Manuel, y a don Iuan Alfonso de Haro, por tal que no se boluiesse con estos otros, y que los tuuiesse por si. Y otrosí luego el rey embio a dezir al infante dõ Pedro, que le daria a Santander, y que se partiesse dellos: mas el infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara, y don Lope de Haro, acordaron de hazer rey al infante don Pedro, contra el rey su hermano, y embiaron su mensage a la Reyna doña Maria, que se quisiessse tener con ellos a esto. Y la Reyna quando lo oyo, cõiradixolo mucho, y dixo que no lo haria en ninguna manera: y dixoles, q nunca Dios quisiessse q en tal cosa fuesse, que antes ellos lo haziã muy mal en andar en tal cosa como esta, que era gran traycion, y gran dseruicio de Dios, que ella siempre se ternia con el Rey su hijo: y que como otras vezes lo auian prouado, y nunca les auia succedido sino mal, que peor se les haria agora. Ellos, desque vieron que no podian auer a la Reyna para esto, mudaronle la razon, y en manera que el rey no lo supiesse, por



gozar que no viniese mayor da-  
no, y pidieronle por merced, que  
viesse a ellos a tierra de Palencia.  
El Rey embio a pedir por merced a  
la Reyna su madre, que fuesse alli:  
y ellos dixeronles sus demandas muy  
lucidas. En esto ya el Infante don  
Pedro era auenido con el Rey, y con  
ellos se desbarato aquel trato; y paf-  
so el Rey como quiso, y con su  
honra. Y estando en esto, mouio  
pleyto el Infante don Iuan, al Infan-  
te don Pedro, y dixo, que le plazia:  
y desta manera se partieron de aquel  
pleyto en aquel ayuntamiento. Y el  
Infante don Pedro quedo en la crian-  
ça del Infante don Alfonso, hijo  
del Rey, y por esto la Reyna doña  
Cobrança quedose con su hijo. A-  
uiafe entonces tratado casamiento del  
Infante don Pedro, con doña Ma-  
ria, hija del Rey de Aragon. Y otrofi,  
casamiento de don Iayme, hijo pri-  
mero, heredero del Rey de Aragon,  
con la Infanta doña Leonor, hija  
del Rey de Castilla, y de Leon. Y  
luego el Rey de Castilla embio al Rey  
de Aragon, a pedir que se viesse  
para nazer estos casamientos, y fue-  
ron para Calatayud, y hizieron alli  
las bodas, y desposaron a la Infanta  
doña Leonor, que era de edad de  
tres años, con el Infante don Iay-  
me, hijo primero, heredero del Rey  
de Aragon. Y caso el Infante don  
Pedro, con la Infanta doña Maria,  
hija del Rey de Aragon: y los Re-  
yes ambe pusieron su pleyto,  
de hazer guerra a los moros,  
cada vno por su  
parte.

**Capitu iij. De co-**  
mo murio el noble Rey don Fer-  
nando, y de como alçaron por  
Rey de Castilla, y de Leon, a su

hijo don Alfonso, primero he-  
redero, y de las otras cosas que aca-  
cieron.



Neste año decimo sexto  
del Reynado, deste Rey  
don Fernando, que fue  
año de la era de mil y  
trezientos y quarenta y  
siete, andado el año de la Encarnación  
de nuestro señor Iesu Christo en mil y  
trezientos y nueue años, vino el  
Rey a Valladolid, y mando ayuntar  
alli a todos los hombres buenos de su  
tierra, a cortes, en el mes de Abril,  
en el sexto año de su Reynado, y dixo-  
les, como queria yr en seruicio de  
Dios, contra los moros. Dieronle  
los de la tierra en esse año cinco ser-  
uicios, y vna moneda forera, para  
pagar a sus vassallos, y el Rey pago  
sus dineros a todos, salvo a don Iuan  
Nunez, porque se fue a ser vassallo  
del Rey de Portugal. Y el Rey es-  
tando en Valladolid, llegole nueua en  
como don Sancho su conmano, hijo  
que fue del Infante don Pedro, era  
muerto; y que dezian, que vno que  
andaua con nombre de hijo de don  
Sancho, no lo era, por lo qual el  
Rey quedaua heredero de las villas y  
lugares que don Sancho tenia, que  
eran estos, Ledesma, Saluatierra, Mi-  
randa, Montemayor, Granadilla, y Ga-  
hisco. Y otrofi, porque el Rey creya  
que don Alfonso, hijo del Infante don  
Fernando, no le guardaua el concierto  
que auia puesto con el, acuerdo de le to-  
mar a Saluatierra, y a Bejar, y a los o-  
tros lugares que le auia dado. Y salio  
de Valladolid, y fuesse para Alua, y cer-  
cola, y puso letingenios, y tomola. Y fue  
luego a Ledesma, y halló alli a doña  
Iuana, muger q fue deste don Sancho,  
que tenia aquel moço que dezian que  
no era su hijo, y dixole, que si ella se  
queria hazer salua de la sospecha, que  
tomasse vn hierro caliente, y que si no  
se

se quemasse, que el Rey dexaria la herencia al moço, y le haria mucho bien como era derecho. Y ella respondió, que quería tomar el hierro caliente, en defensa que aquel moço era hijo de don Sancho y suyo, mas que lo quería tomar ante la Reyna doña Maria su madre en Valladolid. Con todo esto las villas se dieron todas al Rey, y el vino se para Valladolid, y esta doña Juana con el: y desque ay llego, dixo que no quería tomar el hierro, y vino a conocer ante muchos hombres en publico, estando presentes escrivanos publicos, que aquel moço no era su hijo, ni de don Sancho: y por esta razón quedo el Rey con estas villas sobre dichas. Y el Rey salio de Valladolid, y fuesse para Salamanca, y de de para Vexar, y tomo la villa para sí, y de de vino se para Auila, y dexo ay al Infante don Alfonso su hijo, y de de tomo su camino para Toledo, y de de fuesse para Iáen. Auia bien dos meses que tenía cerca do el Infante don Pedro a Alcaudete, que era de moros, antes que el Rey llegasse y el Rey salio de Iáen, y fuesse para Martos. Y estando en Martos, mandó matar dos cavalleros que andauan en su casa, que vinieron ay a reto que les hazian, por muerte de un cavallero que dezian que mataron quando el Rey estava en Palencia, saliendo de casa del Rey una noche, el qual cavallero dezia Juan Alfonso de Benavides: y estos cavalleros, quando el rey los mandó matar a tuerto, dixerón que emplacauan al Rey que pareciesse con ellos ante Dios, a juyzio, sobre esta muerte que les mandava dar contra justicia, de aquí día que moría en treynta días. Siendo ellos muertos, fuesse el Rey para la huerta a Alcaudete, y cada día esperava al Infante don Juan, segun lo auia puesto con el. Y yendose el Infante para alla, llego al campo de Calatruay, y de de tornose para Castilla, echando nuevas, que si a la huerta llegara, que el Rey lo mandara matar, y desta hizo muy grande alboroto en la tierra. El Rey estando en esta cerca de

Alcaudete, tomole una dolencia muy grande, y apretole en tal manera que no pudo estar, y vino se a Iáen con la dolencia, y allí no se quiso guardar, y comia cada día carne, y beuia vino: y el Infante don Pedro que quedo en la huerta, apretó a los moros tanto, hasta que le dió la villa, y entregarón se la lunes quatro de Setiembre, y salio de de el Infante don Pedro otro día martes, y llego el miercoles a Iáen. Y otra día Jueves, con certo el Rey con el, y con los otros hombres buenos que allí eran, que fuesen a entrar a hazer mal a las rayas de Malaga, con los moros del Rey de Granada con quien en era el ya auenido. Y el Rey tomo esse día demañana, y libro con el Infante don Pedro, y con los hombres buenos que allí era, por que otro día de mañana se fuesse de de para aquí hecho. Y en esse día jueves, siete de setiembre, vispera de santa Maria, echose el Rey a dormir un poco despues de medio día, y hallaron lo muerto en la cama, en guisa que ninguno lo vio morir: y en esse día se cumplierón los treynta días del emplacamento de los cavalleros que el Rey mandó matar en Martos. Huvo alboroto muy grande por toda la villa, y vino el Infante don Pedro, y quando lo halló muerto, hizo muy grande llanto por el: y tomo luego el pendon del Rey, y llamo Rey al Infante don Alfonso, primero heredero deste Rey don Fernando, que le dexo en Auila.

### Capit. iiii. De como

llevar a enterrar el cuerpo del Rey don Fernando a la ciudad de Cordoua, y las cosas que acaescieron en el primer año que reyno el rey don Alfonso.



N el comienzo del año del Reynado deste noble don Alfonso, que fue Jueves, a siete de Setiembre, vispera de la

Nati-

Natiuidad de nuestra Señora, año del Nacimiento del Señor de mil y trezientos y doze, y de la era de Cesar de mil y trezientos y cinquenta: este muy noble Rey don Alfonso, era de edad de vn año y veynte y seys dias. Y otro dia q̄ le alçaron por Rey, acordaron de lleuar a enterrar el cuerpo del rey dō Fernando su padre, a Cordoua, q̄ era cerca de allí: q̄ no le podían lleuar a Toledo, ni a Seuilla, por razón de las muy grandes caiores q̄ hazia. Y de q̄ llegaron a Cordona, y le enterraron, dexo el Infante don Pedro a la Reyna doña Costança, y el fuesse para Iacn, para assentar la paz con el Rey de Granada, y a poner recaudo en toda aquella tierra que no queda<sup>ra</sup> assi desmanparada. Y quando la nueva llego a la Reyna doña Maria, de como el Rey don Fernando su hijo era muerto, tomo dello muy gran pesar, y mucho quebranto, y hizo muy gran llanto por el. Quando el Infante don Iuan y don Iuan Nuñez lo supieron, vüieron muy gran plazer, y pusieron su amistad ambos, y luego a pocos dias vinieron se para la Reyna doña Maria a Valladolid, a hablar con ella, y dixeronle, que conociendo qué to bien, y quanta merced les vñiera della, señaladamente en que les diera los cuerpos a ambos a dos por dos vezes, y que sino fuera por ella, que fueran muertos, que ellos querian que fuesse tutora del Rey don Alfonso su nieto, mas que no lo fuesse el infante don Pedro su hijo, por q̄ ellos no auian de cōsentir en ello en ninguna manera: y que si ella no lo tomasse, que daría ocasion que ouiesse guerra, y mal entre ellos, y que toda la tierra sería estragada. Y que le pedian por merced, que pues ellos esto querian, que embiasse por el infante don Pedro, y que se lo hiziesse saber. Ella les respondio, que no lo haria, porque era muy flaca, y sabía el gran peligro que en ello auia, mas q̄ ella embiaria por el infante dō Pedro,

y que hablaria con el, y haria todo lo posible por los foflegar a todos, por q̄ se hiziesse lo tal por cōsejo y acuerdo de todos. Y si por ventura esto no se pudiesse hazer, q̄ ella tomaria este trabajo por quitar contienda entre ellos, y q̄ no ouiesse daño en la guerra. Fuesse luego de Valladolid el infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara quedo en Valladolid, y adolecio. Y de q̄ fue sano, llegole mensage de vn cauallero de Auila, q̄ dezian Garci Gōçalez, q̄ le embio a dezir, q̄ supiesse q̄ la Reyna doña Costança, y el infante don Pedro venian a Auila, y venian por el Rey, q̄ le embiaua a dezir q̄ quisiesse yr luego alla antes q̄ ellos llegassen, y q̄ le darian al Rey.

### Capit. v. Como don

Iuã Nuñez fue a la ciudad de Auila para auer al Rey en su poder.



On Iuan Nuñez quando oyo lo q̄ le embio a dezir aq̄l cauallero de Auila, ouo mucho plazer, y fuesse luego para la Reyna doña Maria, y hablo cō ella, y dixo le, q̄ si ella se lo mandasse, q̄ yria por el Rey, y se lo traeria para Valladolid. Y la Reyna dixo, q̄ este hecho era muy grãde, y muy peligroso, y que era mucho de mirar y pensar en ello, y q̄ le diria lo q̄ se le entendiessse. Y deste hecho peso mucho a la Reyna, por q̄ entēdio que si ella le mādasse q̄ fuesse por el, y el le fassse de Auila, q̄ era muy grande occasiō para auer guerra, y mucho mal entre los ricos hōbres de la tierra. Y otro si, q̄ si la Reyna doña Costança, y el infante don Pedro, llegassen a Auila, y tomassen al Rey, q̄ el infante don Iuan, y don Iuan Nuñez, y otros muchos de la tierra, no cōsentirã en ello, y por esto se moueria guerra entre ellos, y se estragaria la tierra. Y otrosi recelo, q̄ don Iuan Nuñez pēsarã que le estoruaua ella la yda por alguna sospecha q̄ detenia. Y por estas razones acuerdo, q̄ dō

Iuan

Luá Nuñez fuele a Auila y a se detu-  
uieffe y procurasse que no sacasen al  
Rey de Auila hasta que todos los de  
la tierra se juntassen, y acordassen to-  
dos como crassan al Rey y que lo tu-  
uiesse con este acotrodo fue don Luá  
Nuñez de Lara para Auila y la Reyna  
embio su mensajero adelante a don San-  
cho Electo de Auila, que era de alli  
natural, y muy emparentado, co-  
mo don Juan Nuñez yua alla sobre es-  
te negocio, y que procurasse que no  
sacassen al Rey de la ciudad, y q̄ estu-  
uiesse alli hasta q̄ se juntassen alli todos  
los de la tierra, y antes q̄ don Juan Nu-  
ñez de Lara llegasse una duena que de-  
zian doña Betança que criaua al Rey  
auia muy gran recelo de don Juan Nu-  
ñez de Lara porque dezian que la que-  
ria mal rogo al Electo que cogiesse al  
Rey y lo pusiesse en la Yglesia cate-  
dral q̄ es muy fuerte, y el Electo quan-  
do oyo esto, y lo que embio a dezir la  
Reyna puso al rey en la yglesia cate-  
dral de san Saluador de Auila con  
muy gran copia de gente que le guar-  
dassen y quádo do Juan Nuñez llego a  
Auila y hallo al rey puesto en la forta-  
leza de la villa, y q̄ lo guardauan pe-  
lo porq̄ no le pudo coger estaua a la sa-  
çon en Auila Diego Gomez de Casta-  
ñeda y embio a pedir tregua a do Luá  
Nuñez de Lara que estaua desahados  
en este mesmo dia, y do Luá diosela y  
fuese Diego Gomez de castañeda a  
meter en el monasterio de san Francis-  
co teniendo mas gētes q̄ do Luá Nuñez  
y embio a dezir al infante don Pedro  
que viniesse luego con la Reyna doña  
Costança a Auila, y otro si le embio  
a dezir como don Juan Nuñez de Lara  
viniera a Auila con poca gente a coger  
al rey y q̄ procurasse venir luego que  
nuncatá grã negocio fiara de otro hō-  
bre y este mensajero llego a villa real,  
y el infante don Pedro vino luego y  
don Juan Nuñez de Lara quando vio  
que no podia auer al Rey encargo a

los de la ciudad que nodiesse el Rey  
a el ni a otro hōbre poderlo que alli  
hubiesse hasta q̄ todos los de la tierra  
se juntassen a cortes y determinassen a  
quie se diesse, y entedio do Luá Nu-  
ñez de Lara quel infante don Pedro q̄  
lo alcançaria antes que saliesse de la vi-  
lla falso luego de alli, y fuese quanto  
mas a pussa pudo de manera que infan-  
te do Pedro nunca lo pudo alcançar, y  
quádo el infante don Pedro llego a  
Auila y hallo como estaua el negocio  
y q̄ no le quisieron acoger en la villa  
pelele de coraçon y quando vio q̄ no  
podia mas vuo de hazer aquel cōcien-  
to mesmo q̄ do Luá Nuñez de Lara ha-  
zo que no aliesse el rey a ninguno ha-  
sta que se juntassen todos los de la tier-  
ra y determinassen quien tuuiesse al  
rey, y don Juan Nuñez de Lara fuese  
luego para Burgos y pusieron amistad  
con el los de Burgos, y el con ellos de-  
fer vnos contra todos aquellos que  
fuesse contra ellos, y despues que  
fuese el rey de edad si fuese contra  
ellos o contra algunos dellos para los  
quebrantar sus tueros cartas y preuile-  
gios, y libertades q̄ tenían que ellos se  
defendiesse, y se amparassen del Rey  
con otras condiciones que no se pone  
aqui por no hazer al caso. Y luego  
embiaron por el infante don Juan que  
estaua en Valencia, y el infante don  
Juan vino a Burgos y pusieron todos  
sus amistades en esta mesma manera,  
y luego embiaron todos sus cartas a  
los de Castilla y tierra de León  
que se juntassen en Sahagū  
para acordar todos co-  
mo pusiesse recau-  
do en la tierra.

Capitu. vi. Que tra-  
ta de las cortes que se hizieron en  
Sahagū, y como la Reyna doña Ma-  
ria vino a la villa de Rioleco y de lo  
q̄ alli determino, y como vino alli  
el infante don Pedro su hijo.



Neste comedio de tié-  
po vino el infante don  
Pedro a Valladolid a la  
reyna su madre q̄ estaua  
alli y habio cō ella y pi-  
dióle por merced q̄ le ayudasse a ser tu-  
tor del rey, q̄ ninguno tenia tan gr̄a de  
recho de serlo como el : y ella dixo q̄  
le ayudaria, pero q̄ auia muchos con-  
trarios y luego el infante dō Pedro fue  
a Aquila a la reyna doña Costança que  
estaua alli, y truxola para Valladolid  
y la reyna doña Maria recibiola muy  
bien y hizole mucha honra, y el infan-  
te don Pedro se fue luego para Hariza  
averle cō el rey de Aragón su suegro, y  
vino alli dō Iuá Alóso d̄ Haro, y auino  
se cō el y prometiole q̄ le ayudaria en  
el hecho de la tutoria, y luego partici-  
ronse de alli y vino el infante dō Pe-  
dro para Castilla a Rioja, y a Burneba  
y alli hallo gr̄ades jutas de caualleros,  
y diuidiolas : y de alli vino para Bur-  
gos, y cerrárole las puertas, y no le qui-  
sieron recibir en la ciudad ni le hizie-  
ron ninguna honra ni ningun serui-  
cio, y esto hizieron ellos por el amit-  
dad que auia puestas con el infante dō  
Iuan, y con don Iuan Nuñez de Lara  
y el infante don Pedro vino para  
Castrojeriz. Y estando alli vino le  
nueva como el infante don Iuan, y  
y el infante don Felipe y don Iuá Nu-  
ñez de Lara, y don Alonso, y don Fer-  
nando, y don Pero Ponce, y don Gar-  
cia de Villa mayor estauan ayunta-  
dos en Sahagun con los procurado-  
res de las ciudades y villas de Casti-  
lla : y de tierra de Leon, y a ellos lle-  
golos nueva como el infante don Pe-  
dro queria venir alli, y ellos dixeron q̄  
no osaria alli llegar ni passar d̄ Castro-  
jeriz adelante, quando el infante don  
Pedro supo que ellos dezian esto par-  
tiose luego de alli, y embio por Ferná  
Ruyz de Saldaña, y vino luego el a  
Carrion y otro dia salierō de alli y vi-  
nieron para Sahagun, y lleuaua haf-

ta quinientos hombres de a cavallo, y  
tres mil de a pie, y antes que alli llega-  
se supieron lo el infante don don Iuan,  
y todos los otros que alli estauan, y re-  
celando mucho del infante dō Pedro  
fuérole luego todos de alli a posar cō  
dō Iuá Nuñez de Lara q̄ estaua en tan-  
te Pedro de las dueñas, porque el infan-  
te dō Pedro tenia tregua cō don Iuan  
Nuñez de Lara, y embiaron luego al  
infante dō Felipe su hermano a rogar-  
le q̄ no quisiese venir a ellos, y en lle-  
gádo el infante dō Pedro a media lega-  
ga de Sahagun lleuó a el el infan-  
te don Felipe, y rogole muy ahinca-  
damente, y el recibiole con muy gran  
pesar porque el infante don Felipe su  
hermano le rogaua tal, y dixo, que  
mayor razon seria estar el con el con-  
tra aquellos q̄ fuesen contra el Rey y  
erá cōtra el q̄ estar cō ellos, pero q̄ por  
su parte haria tanto q̄ pues ellos se yua-  
n a posar cō don Iuá Nuñez de Lara cō  
quien el tenia tregua q̄ yria el a posar a  
san Francisco por estar cerca dellos.  
y por ver si campirian lo que auian  
dicho cōtra el, que no osaria alli venir  
con ellos y hablar con los otros q̄ esta-  
uā alli ayuntados. Y fuéle luego a po-  
sar a san Francisco cerca de la villa  
que estaua a ojo de todos ellos, y otro  
dia hablo con los de las ciudades, y vil-  
llas, y estuuo alli tres dias, y quando vio  
que todos estauan alli encerrados en  
aqueel monesterio, y que ninguno de  
ellos no salian a el como auian dicho,  
vino para Toro donde estaua la rey-  
na su madre, y vino don Iuan Nu-  
ñez de Lara a Cuellar para ayutar alli  
los del Estremadura para hazer aquel  
concierto que hazian los otros, y el in-  
fante don Pedro salio luego de Toro,  
y fuéle a Olmedo, y acordo de yr a  
Cuellar q̄ le dixeron q̄ por don Iuan  
Nuñez de Lara q̄ estaua alli no osaria  
yr alla y amanecio vn día e Cuellar, y  
fue a posar al monesterio d̄ S. Fráncisco  
y estuuo ay quatro dias y hablo cō los d̄

las ciudades y villas que estauan allí y don Iuan Nuñez de Lara nunca salió de la villa mas estauase allí qdo y quá do cito vio el infante don Pedro par- tióse de allí , y vino a Valladolid, y el infante don Felipe fue para la rey- na con trato que traya del infante don Iuan, y venia con el don Gonçalo O- sorio obispo de Orense, y la pleytesia que el traya era esta: que el infante dō Iuan que se quería juntar con el infan- te don Pedro y q̄ fuesen ambos a dos tutores con ella, y la Reyna dixóse que le plazia pero que antes lo trataria cō el infante don Pedro si lo quería el así y vino a Medina de Rioseco y em- bio por el, y hablo cō el este negocio y el dixo que le plazia, y luego embio con el Obispo de Orense que estaua allí cō ella al infante dō Iuan q̄ estaua en Burgos a dezirle que le plazia de hazer aquesta conuenencia el Obispo yendo su camino hallo a sancho san- chez de Velasco que estaua casado cō su sobrina en villa Muriel, y descubrio le esto , a que yua y Sancho Sanchez persandole desta conuenencia enbiole a dezir a don Iuan Nuñez de Lara que se guardate que esta auenencia toda era sobre el, y esto hizo el mas por su parte que por la de don Iuan Nuñez de Lara, y quando a don Iuan Nuñez le dixerón esto fué luego a ver con el infante don Iuan, y nunca se quiso a parlar del por razon que no se viesse con la Reyna y esto hazia el entendien- do que auiendo diferencia en tre estos harian a el tí- tor del rey.

Capit. vij. Como

la Reyna doña Costança, y la Reyna doña Maria se fueron para la ciudad de Palencia a las cortes q̄ hizieron allí, y de los hechos que passaron en las dichas cortes.

Por que los de la tierra estauan llama- dos a cortes a Palencia, y el tiē- po se llegaua en q̄ todos auian de venir la Reyna doña Maria y la Reyna doña Costança q̄ estaua en Valladolid fuerō su camino para la ciudad de Palencia y es- perarō allí , y el infante dō Pedro fue su camino de Asturias a fantáder a de reçar y sacar la mas gēte q̄ pudieffe a- ver para venir a estas cortes y en este tiempo los hijos dūlgo que estauan ayuntados cō el infante dō Iuan y con dō Iuā Nuñez en Bezerrily en Villū- brales embiarō muchas embajadas a vozes de hermandad a la Reyna para echarla de la ciudad de Palencia y ella nunca quiso. Esto todo hazia dō Iuā Nu- ñez de Lara por q̄ la Reyna era con el infante don Pedro su hijo y en este tiē- po auia allí ayuntados el arçobispo de Santiago y don tray padrōn , y otros muchos perlados, y los diputados de las villas, y viendo que la tardança del infante don Pedro era ya muy grande andauan diziēdo que el infante don Pedro dexaua de venir allí por el gran recelo que tenia de ellos y entendiēdo que no venia andauan muy sueltos en sus palabras, y en sus hechos, y lue- go como supieron que el infante don Pedro se mouia para venir, dixerōn q̄ este ayuntamiento que no era bueno fino q̄ huuieffe tregua entre ellos, por que el infante don Pedro venia albo- rotado y ellos así mesmo lo estauan ellos que no podia ser menos fino que uieffe pelea entre ellos y por esto era menēster q̄ huuieffe tregua entre ellos Y la Reyna su madre q̄ recelaua mu- cho la pelea embiolo a dezir al infan- te dō Pedro. Y respondió q̄ allí no se la daria en aquel lugar mas quando alla llegasse, y ellos la pidieffen y hab- lassē por su perdon que entōces que se la darian y en otra manera no, por que el queria prouar toda via lo que andauan diziendo contra el , si lo querian llevar adelante : y el traya

configo a don Alonso su tio , hermano de la Reyna su madre, don Tello su hijo, y don Iuan Alonso de Arò, y don Rodrigo alvarez de Aulstria y don Fernan Ruyz de Saldaña, y traya bien doze mil hombres de pie: y vino a posar a Amusco vna don de posaua el infante don Iuan y todos los otros , y quando le vieron venir tan acompañado pare cielos por su prouecho poner tregua con el: y pusieronla luego y pusieron demanda , que la Reyna que saliesse de Palencia , sino que viniesse alli a posar el infante don Iuan y el infante don Felipe y don Iuan Nuñez, y don Fernando y don Alfonso y don Pero Ponçe, y estos que metiessen por caualleros y oficiales mil y trezientos y no mas Y así mismo el infante don Pedro y don Alonso su tio con la de mas gente que estauan con el. que metiessen consigo por caualleros y oficiales, otros mil y trezientos y no mas: y el infante don Iuan puso có todos los suyos en lamoreria: y el infante don Pedro puso con todos los suyos é el Arrabal: y entro el infante don Iuan, y no guardo el concierto y metio alli todos los caualleros suyos de los otros que yuan con el: de manera que fueron todos los que metio bié mil hombres: y quando el infante don Pedro supo esto, metio todos los que yuan con él, casi cinco mil hombres de pie: mas don Iuan Alonso no quiso entrar alli y tornose al aldea dōde posaua, a quatro leguas y quando todos fueron soslegados en las posada, fueron mouidas muchas diferencias de los vnos a los otros, y quisiera verse el infante don Iuan con la Reyna por soslegar estas diferencias, y viniessen a cócordia entre el y el infante don Pedro porque fuesen ambos tutores: y don Iuan Nuñez, y Sancho Sanchez de Velasco estoruaronlo que no se viesse có ella, porque no querian que vuidesse concordia entre ellos.

Capitu. viij. Como

la Reyna doña Cōstança, y don Iuá hijo del infante don Manuel fueron la palabra a la Reyna doña Maria, y al infante don Pedro



Stádo la Reyna doña Maria, y la Reyna doña Cōstança en vna villa que posauan en Salamanca: y don Pablo de Palencia: y don Pedro tomanto ambos vno

consejo de tener có el infante don Pedro halto de la concordia la Reyna doña Cōstança, y fuesse de alli vnatarde y no la quiso ver y fuesse para el infante don Iuan y para los otros que eran con el. Y otro si don Iuan hijo del infante don Manuel, que posaua en Magaz: y tenia grande concordia con el infante don Iuan, q̄ posaua a la moreria y vino se con el. Y del que el infante don Pedro los vio todos alli ayuntados en la moreria, quisiera descomponerse con ellos, sino por la Reyna su madre que se lo estoruo muchas vezes: y recelando la Reyna que si alli mucho estuuiesen, que no podia dexar de auer pelea entre ellos: y por estoruar esto, acordo ella de salir de alli. Y otro si el infante don Pedro con todos los suyos, y así mismo la Reyna doña Cōstança, y el infante don Iuá con todos los de su parte: y que fuesen a posar por las Aldeas, y que quedasen en la villa estos perliados y los procuradores de las ciudades y villas y que hiziesen su elecion de nombrar por tutor a quíe ellos quisiesse por bié y la Reyna doña Maria fuesse a posar a Amusco, y el infante do Pedro a Hamusco y por citas aldeas al derredor: y la Reyna doña Cōstança a Grijota, y el infante don Iuá a Bezerril, y don Iuan Nuñez en Villumbrales: y los demas por las aldeas cercanas, y los perliados y los procuradores de los concejos



jos q quedaron en la ciudad hizierose dos partes, los vnos dela parte d la reyna y del infante don Pedro y jutarose en san Fráscisco: y los otros dela parte del infante dō Iuan, juntaronse en san Pablo: Y aunque don Rodrigo Arçobispo de Santiago, y los procuradores de las ciudades y villas que eran de la parte del infante dō Pedro embiaron a dezir muchas vezes a los dē la parte del infante don Iuan que se quiescien ver cō ellos, porque si vn tutor o dos acordassen de hazer q lo q tuuiesse hecho fuesse con acuerdo de todos, y no por discordia: y los de Castilla y Leō no lo quiescien hazer, y hizietō su elecçion en esta manera. Los vnos tomarō por tutor al infante dō Iuā, y los otros tomarō por tutor al infante dō Pedro con la reyna doña Maria su madre: Y luego otro dia se fuerō de alli. Y la reyna doña Maria y el infante don Pedro, vinieronse para Valladolid con los concejos q erā de su parte: y el infante dō Iuan vino se con la reyna doña Costança y con los concejos q erā de su parte para Dueñas: y cada vno dellōs hizierō sendos sellos d rey. Y el infante dō Pedro embio a Leō a dō Rodrigo Alvarez de Asturias, a tomar las torres de Leō, q le dauan: y de q entro alli en las torres de Leō, vino alli dō Alōso hijo del infante dō Iuā y metiose en la villa porq no la pudiese tomar don Rodrigo Alvarez: y luego a la ora acudierō alli el infante don Iuan y el infante dō Felipe y don Iuā Nuñez con otros sus gētes, y metierose en la villa y en el castro luego a Rodrigo Alvarez en las torres, de manera q las no de dar luego a Pero Nuñez de Guzman q las tuuiesse hasta q el rey fuesse de edad para que se las entregasse despues al mismo rey. Y estādo ellos en Leon, la reyna y el infante don Pedro embiaron a ellos al obispo de ciudad Rodrigo, q por qualquier pleyto q quiescien q este pleyto no fuesse asī, y que la tuto

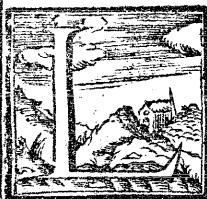
ria q la tuuiesse ambos a dōs: y q si esto no quiescien, que la tuuiesse cada vna de aquellas villas q los nombrarā por tutores, y que sobre esta razon no viesse entre ellos guerra, mal, ni contienda ninguna de q venia muy grā dāno en la tierra: y quiescien entre ellos buē amor. Y ellos dize q no lo q rīa hazer en ningun manera: y estādo ellos alli con el infante dō Pedro de Valladolid, y anduuo todo a nothē y amañecō las puertas de Palencia: y Diego de Corral que estaua alli y era su vassallo, acogiose en la ciudad a el y a tres caualeros que yuan cō el encubiertos. Y quando los dē la villa supieron q el infante don Pedro estaua alli, los que eran del vādo del infante dō Iuā fuerō de la ciudad, y apoderose luego el infante don Pedro de la ciudad, y embio por todos sus amigos y vassallos q viescien alli. Y quando el infante don Iuan y los otros que cō el estauan en Leon supierō q el infante don Pedro tenia a Palencia peñoles mucho, y fueronse luego a Sahagun, de donde vinieron para Carrion, y luego nueua al infante don Pedro, como don Iuā hijo del infante don Manuel salio de Peña fiel y se yua para el infante don Iuan a Carrion para ayudarle contra el: y el infante don Pedro quando esto supō salio de Palécia denoche y fue a cogerle en el camino, y dō Iuā encerrose en Valdecañas, en vna casa que era de don Guillen de Roca fuy: y el infante don Pedro vino a la casa y estauo alli todo el dia: y don Iuan no quiso salir de alli: y el infante don Pedro estādo alli hasta ora de visperas de xole yr y no quiso mas posar, y tornose a Palencia: y don Iuā salio de Valdecañas, y boluiose a Peña fiel: demanera q no pudo yr a Carrion a junta se con los otros por recelo del infante don Pedro q estaua en Palécia, y el infante dō Iuā, y don Iuā Nuñez junta rōse cō quāta gēte pudierō auer para



venir a pelear con el infante don Pedro. Y así mismo el infante don Pedro junto la gente que pudo para pelear con ellos, y vinieron entonces en su ayuda los maestros de Santiago y de Calatraua con mucha gente. Y deique estuuieron así juntos todos hallaró por su prouecho, que no era bien que peleasen. Y el infante don Pedro embio a pedir por merced a la Reyna su madre, que tuuiesse por bien de yrse para Palencia y estado ella allí que estaria mas guardada, y el mas seguro y la villa.

**Capi. ix. Como la**

Reyna doña Maria y el infante don Pedro se fueron a Auila por tener al rey en su poder, si lo pudiesen auer de los que lo tenían.



A Reyna doña Maria, supo cierto, que la Reyna doña Coitãça y el infante don Iuan, y don Iuã Nuñez qrian

venir a Auila donde citaua el rey para cogerte si pudieffen, y embio a dezir al infante don Pedro que queria yr a Auila porque llegassen antes que ellos, y que se viniessse, y dexasse a don Alonso su hermano della en Palencia, y la Reyna se fue para Auila con la breuedad que pudo, yuã con ella don Tello su sobrino y los maestros de Santiago y Calatraua, y fueronse a posar en el atrabal de Auila: y quando el infante don Pedro tuuo el auiso vino se y en viniendo vn cauallero de Areualo que dezian Fernando Verdugo con sus parientes que tenia lleuolos juntos a Coca y metiolo en la villa y apoderole en ella y quando la vuo puesto en recardo tornose luego para Auila: y hallo allí a la Reyna su madre que posaua en el ar-

trabal, y la Reyna y el infante don Pedro demandaron a los de la villa y al Obispo que les diesse al Rey: ellos dixerón que no lo harian a menos de ser acordados ellos y el infante don Iuan y don Iuan Nuñez y todos los otros que con ellos estauã, y estos caualleros todos vinieron a Peñañel, a don Iuan hijo del infante don Manuel y estuuieron allí dos dias de donde se vinieron para Cuellar, y quando supieró que la Reyna doña Maria y el infante don Pedro estauan en Auila pesoles mucho y no se arreuieron a venir. La Reyna doña Maria y el infante don Pedro embiaró al maestre de Calatraua al infante don Iuã que era tutor que quisiesse que esta contienda que no fuessse así. Y que la tutoria que ouieffen de conformidad ambos a dos, y que si esto no quisieffen, que la viesse cada vno de aquellas villas: que le nombraron por tutor, y viesse entre ellos buen amor porque la tierra del rey no se eitragasse. Y el infante don Iuã quieralod bucnaméte, si no por que se lo eitoruaró la Reyna doña Coitãça y don Iuã Nuñez, y don Iuã hijo del infante don Manuel y dixeró que renunciassen la tutoria, el infante don Iuã, y el infante don Pedro, y que tornassen a elegir todos los de la tierra vn tutor, y viendo que no se podia esto hazer uieiró de tratar que se viesse don Iuã con la Reyna doña Maria y con el infante don Pedro, y que allí darian orden como se fossegasse todo, y fue el maestre de Calatraua con este mandado, y la Reyna doña Maria con el infante don Pedro que estauan en Auila dexaron allí toda la gente y vinieronse para Areualo, para verle con el infante don Iuan segun que era puelto: y luego truxeró la concordia en gran poridad que fuessen tutores cada vno de los que los nombraron por tutores: y que quedassen por amigos. Y con esto tornó el infante don Iuã para Cuellar, donde le estauan esperando la Reyna doña Coitãça y don

don Iuan hijo del infante don Manuel  
y don Iuan Nuñez.

Capit. x. Como

el infante don Pedro, se fue para la  
ciudad de Toledo. Y de cómo le re-  
cibieron por tutor los de la frontera  
Y lo que le acaesció con los moros de  
Rut yendo a socorrer al Rey Nazar  
de Granada que hera su amigo, que le te-  
nian cercado en el Alhambra.



Segundo año del rey  
nado deste rey don Al-  
fonso començo, en  
el mes de setiembre en  
la era de mil y .cccxl  
viii. Año del nasci-  
miento de nuestro señor Iesu Xpo de  
mil cccx. La Reyna doña Maria, y el  
infante don Pedro su hijo se tornaron  
a Auila y despues que vieron que no po-  
dian aver al Rey: mouieron otra razón  
a los de la villa, que los recibiesen por tu-  
tores del Rey, y ellos hizieron lo así,  
y desque los recibieron por tutores, a-  
cordo la Reyna que fuesse el infante don  
Pedro a Toledo, para sossegar al-  
gunas contiendas que auia entre la ciu-  
dad y el Arçobispo don Gutierrez. Y  
la Reyna embio su mensajero y cartas,  
a todos los de las fronteras en que re-  
cibiesen por tutor al infante don Pe-  
dro con ella, y ellos hizieronlo así, y  
todos los de la frontera embiaron sus  
procuradores a Villa real al infante don  
Pedro: y vino allí el Arçobispo de Se-  
uilla, y el Arçobispo de Cordoua: y  
recibieronlo por tutor con la Reyna  
su madre. Y de allí se fue el infante don  
Pedro para Seuilla: y estando allí lle-  
gole vn mensajero del Rey Nazario  
de Granada que era su amigo, como el hi-  
jo de Arrayaz de Malaga con poder de  
la caualleria, le tenia cercado, en el  
Alhambra de Granada, y que le rogaua  
que viniesse a socorrerle por la amistad

que con el tenia. Y el infante se partio de  
allí y vino para Cordoua, y salio lue-  
go allí, y es su camino para alla pa-  
ra socorrerle: llegole nueva, como le  
auian tomado el Alhambra y hechado  
de allí: y le auian embiado a Guadix  
que le dieró: y que se llamaua aquel hijo  
de Arrayaz de Malaga Rey de Grana-  
da: y aunque el infante don Pedro  
vuo este mensajero no dexó por esso le  
entrar en tierra de moros y llego a  
vn castillo muy fuerte de los moros:  
y mádo combatir y tomole en tres di-  
as, y tornose para cordoua. Y la Rey-  
na doña Maria salio de Auila y vino  
se para Valladolid, y el infante don Iu-  
an con la Reyna doña Costança y con  
don Iuan Nuñez vino para Sahagun  
y estando allí ayuntados los procura-  
dores de las villas de Castilla y de Le-  
on adoleció allí la Reyna doña Cos-  
tança y murió, y lo vino por la muerte  
de la Reyna: y lo otro por que el infan-  
te don Pedro tomo aquel castillo, re-  
cibieron dello muy gran pena, y muy  
gran quebranto, por que nunca el Rey  
don Fernando, ni el Rey don Sancho,  
osaron a cometer a este Castillo segun  
era de fuerte. Y tomarle el infante don  
Pedro en tres dias entendieron que este  
hecho que era de Dios. Y luego el infan-  
te don Iuan embio su embajada a la Rey-  
na doña Maria que estava en Valladolid  
que queria sossegar en aquel negocio  
que tenian tratado en Azeualo sobre que fue-  
sen tutores, ella y el infante don Pedro  
con aquella parte que los recibieró por tu-  
tores, y el infante don Iuan con aquella par-  
te que le recibieró por tutor: y la Reyna  
por sossegar la tierra y por quitar disen-  
sencia de entre ellos, tuuolo por bien e em-  
bio luego por el infante don Pedro que se  
viniesse hazia aca y venido el infante  
don Pedro conuiniéronse con el  
el infante don Iuan vino para el  
monasterio de Palaeuelos donde otor-  
garó y firmaron el concierto que la Rey-  
na tenia puesto con el infante don Iuan y el

infante don Iuan tornose para Dueñas y el infante don Pedro fuesse para Valladolid. Y luego la Reyna y el infante don Pedro embiaron por los procuradores de la tierra, y por los perlados, y por los maestres de las ordenes de sus tutorias, que viniesen a Valladolid, y el infante don Iuan partiose luego para Carrion y embio así mismo por los procuradores de los concejos de su tutoria que viniesen a Carrió y estando en esto llegaron el Obispo de Burgos, y el Obispo de Salamanca, con cartas del Papa, en que quitaua el entredicho que estaua puesto en la tierra por que tomaron las rentas sin mandado del Papa, y despues desto luego fue tratado entre ellos como cobrasen al rey que estaua en Auila y vino el infante don Iuan para Cigales y fue el infante don Pedro, a Caçon, y vino la Reyna doña Maria para el monasterio de Palaçuelos: y allí fue puesta concordia entre ellos en esta manera. Acordaron que el rey que lo cobrasen y que la criança del rey la viesse la Reyna doña Maria su aguela y no otro alguno: y que la chancilleria del Rey que estuuieste con el rey, y que no viessen de aquellos sellos que trayan, y que los quebrantassen, y que tomasse cada vno cartas blancas para los pleytos, que librasen en las villas donde cada vno dellos fuesse tutor, y que cada vno dellos vñasse en aquellas y no en mas, y esto fue firmado por todos los que allí auia. Y partiose luego la Reyna doña Maria y el infante don Pedro y don Iuan para Auila por cobrar el rey: quando llegaron y vieron que el acuerdo era de todos, el Obispo de Auila y los de la ciudad dieron al rey, a la Reyna su aguela.

(?)(?)

Cap. xj. Como la

Reyna doña Maria se fue có el Rey su nieto a la villa de toro, y de las otras cosas que acaescieron entre los ricos hombres del Reyno:



En el tercero año del reynado del Rey do Alonso que comenzó en el mes de setiembre en la era de mil y ccc. xlix. años y á daua el año de la encarnación de nuestro señor Iesu Christo en mil y ccc. xj. La Reyna doña Maria vbo el rey su nieto y vuo con el muy gran plazer y fue se con el para la villa de Toro y del que allí llegó don Telto sobrino de la Reyna se agrauio por algunas cosas que le auian dicho, y comenzó a bazer guerra luego, desde Tiedra, y de More alegre y de fant Romany de otros lugares que tenia y luego acudieron a esta guerra el infante don Iuan el infante don Pedro y el infante don Felipe, y don Iuan Nuñez y procuraron de le sossegar: y del que fue sossegado fuesse el infante don Iuan para Valencia y el infante don Pedro y don Iuan Nuñez se fueron para Hempudia. Y por que la infanta doña Blanca hija del Rey de Portugal y al infante don Pedro de Castella y Alcocer, y Vizna, y a Palaçuelos, por que esta infanta las auia por suyas primero védiolas a don Iuan hijo del infante don Manuel: y no le pago al plaço que pufiera con ella: y tenia puesto con el que si no le pagasse a aquel plaço que las pudiesse ella vender a otro tornose por muy agrauiado don Iuan por esta compra que el infante don Pedro auia hecho, y luego embio a despedir del Rey y de la Reyna del reyno: y carrío toda la tierra de Huete y de Guadaluajara, y de Hita y de toda esta tierra y robo

y robo y hizo mucho mal y mucho daño en todos estos lugares. Otro si hizieron guerra desde Eicalona q̄ era suya, a toda aquella tierra de esta comarca. Y luego este mensajero al infante don Pedro y como lo supo vino a Toro a la Reyna su madre: y porque entendia que todo esto que hazia don Iuan que era cō ayuda y esfuerzo del infante don Iuan, vuo de yr el infante don Pedro, a el a Valencia, a saber si le ayudaria; y aver lo que en el tenia y del que alli luego hablo con el esto q̄ don Iuan hiziera y como los de aquella tierra, que eran a su encomienda, se le embiaron mucho a queixar deste hecho y q̄ no podia ser que el no fuese alla a verlo vedar. Y mouiendole el infante don Iuan algunas pleytesias por se lo apartar de la voluntad nunca pudo: porque entendio que se lo dezia por su daño y por su mal. Y partio se de alli y vino para Toro; y luego el infante don Pedro fuese de alli para tierra de Atienza; y dende alli para Huete; y fue con el don Tello y sus vasallos, y no otro ninguno. En este dia don Alonso hijo del infante don Iuan y don Pero Ponce fueron juntados contra el infante don Felipe: porque vieron que no le podia ayudar el infante don Pedro su hermano, que era ydo a la tierra de don Iuan hijo del infante don Manuel: y esto hizieron ellos por consejo del infante don Iuan, porque puso pleyto con el infante don Pedro su hermano a ayudarle llegaron a tierra de Lugo, y el infante don Felipe salio a ellos con muy gran gente, y estuuieron vn dia todos armados y hallaron que no les estava bien pelear: y don Alonso y don Pero Ponce fueron de alli: y el infante don Felipe vino a Lugo, y don Alonso y don Ponce vinieron a Leon, a hazer mal y daño en los lugares que el infante don Felipe alli tenia. Y adolecio don Pero Ponce, y murio: y con es-

to se partio la guerra entre ellos. Y yedose el infante don Pedro a tierra de Huete; tomo a don Iuan castillos y lugares que tenia en aquella tierra, y don Iuan viendo que no lo podia defender fuese a Alarcon. Y el maestre de Calatraua que venia ayudar al infante don Pedro, metiose por medianero y couinolos en esta manera: que partiesen todos aquellos lugares q̄ la infanta les véciera, y que vuiesse cada vno su mitad, y que pagasse cada vno su mitad en la compra. Y sobre esto vieron se ambos en Vcles, y quedaron amigos. Y desde esto fue librado vn no se el infante don Pedro para Sepulueda, a verse con el infante don Iuan, y con don Iuan Nuñez que estauan alli esperandole: y alli acordó q̄ se hiziesen las cortes en Burgos, y q̄ fuese se alla la Reyna con el Rey; y que alli se haria que fuese la tutoria vna en la manera que lo auian puesto en el monesterio de Palaçuelos: y en infante don Pedro vino para a la Reyna su madre y contole como auia acordado con el infante don Iuan y con don Iuan Nuñez de hazer las cortes en Burgos y la Reyna salio de Toro con el rey, y yendo se camino derecho para Burgos y llegó a Valadolid llegole melaje en como don Alfonso su hermano era muerto de lo qual tomo muy gran pesar:

Capitu. xii. De lo

que hizieron en las cortes de Burgos, la Reyna doña Maria, y los Infantes, y los perlados y ricos hombres, y caualleros, y los procuradores de las villas, y ciudades que estauan alli ayuntados.



Vego que fueron ayuntados en Burgos los perlados y ricos hombres y todos los procuradores de las ciudades y villas de todos

de todos los reynos y los maestres de las ordenes, ordenaron que la tutoria que fuéssé toda vna, y la reynay los infantes don Iuan y don Pedor que fuéssén tutores en esta manera, que en las villas del Rey y en los lugares de las ordenes, y los perlados, a do tomaron por tutores a la Reyna y al infante don Pedro que vsassen de la iusticia y assi mismo que vsasse el infante don Iuan donde le nombraron por tutor: y luego deshizieron los sellos que cada vno dellos tenia, y hizieron el sello del Rey y ordenaron que no vuiesse otro sello sino aquel y siempre estuuiesse la Chancilleria con el Rey y con la Reyna: y que las alçadas que viniessen todas ante el Rey, y q̄ tomasen el infante don Iuan y el infante dō Pedro cartas blancas cada vno dellos en sendos lugares: que estuuiesse llanos para los tutores para que librasen las querellas que viniessen a cada vno dellos en las villas y lugares que fuéssén de su tutoria, y que por aquellas cartas no pudiesse dar tierras ni dineros, ni hazer gracia de rentas nin gunas: y que las gracias, y tierras que que se hiziesse por el sello del Rey, y tambien los dineros con acuerdo de todos tres los tutores. Assi mismo fue determinado, que si qualquier de los tres tutores muriesse que quedasse to dala tutoria a los otros: y si muriesse los dos tutores que quedasse toda la tutoria en aquel que quedasse viuo de todos tres y desto hizieron pleyto y omenaje y jura todos los procuradores de los concejos que allí fuerō cō los tutores, por que fueren ciertos todos los de la tierra como auian de hazer si a caesciesse lo dicho, A esta fazon don Iuan hijo del infante don Manuel vino a tierra de Almāça y de Berlanga, que era del infante don Pedro y hizo allí mucho daño, que lleuo de allí mucho ganado. Y el infante dō Pedro se quisiera yr para alla: y procuro

la Reyna cō el q̄ no fuiesse por q̄ si se partiesse de allí luego se descomponian las cortes, y q̄ en aquel caso ellos por nian recaudo luego. Y el infante don Pedro vuolo de hazer por guardar respeto al Rey y porque no viniessse daño en la tierra. Y antes desto andaua don Guillen Derrocacis, diziendo mal y rebtando, ante el Rey, a don Iuan hijo del infante don Manuel porque dezia que por el le perderia. Y despues desto quisieron los de la tierra saber quanto montauan las rentas del Rey, y sabido que lo supieron: porque viero que era muy menguadas dieron al Rey los diezmos de los puertos, que solia auer su padre y su aguelo: y mas treynta ayudas que fuiesse cada vna tanto como vna moneda forera, para pagar los soldados. Y assi mismo ordenaron luego para el infante don Pedro que fuiesse para la frontera por razon de los moros: y quedasse en la tierra el infante don Iuan con la Reyna, para hazer iusticia cada vno en su tutoria segun que era concertado. Y don Tello sobriuo de la Reyna hijo de don Alonso fu hermano, viniendo a las cortes con muy gran gente adoleció en Tardajos, y murio allí luego y a pocos dias murio don Iuan Nuñez en Burgos: estando en las cortes con mucha gente: y dieron el mayordomazgo del rey que tenia a don Alonso hijo del infante dō Iuan. Y despues que fueron acabados todos los ratos en aquellas cortes, salieron de allí y acordaron de embiar a don Iuan hijo del infante don Manuel, que viniessse a Cuellar para sofsegar su hecho que era entre el y el infante dō Pedro y dō Iuan, vino a ellos y affossegaron el hecho: y seydo allí don Guillen de Roca Fuy, que le retaua hizieron pleytesia con el que no pareciesse a los plaços de los pregones y dio el Rey por libre a don Iuan hijo del infante don Manuel y dieron luego el adelantamiento de tierra de murcia

Murcia a este mismo don Iuan. Y los infantes don Pedro y don Iuá fuerón su camino para Medina del Cáo q̄ esta uá allí ayútaos todos los de la tierra de Medina y pleytearon con ellos por tierra quátia de auer q̄ le dieron por razon de lo realengo que les demandauá, y porque no lo demandassen hasta que el Rey fuesse de edad. Y el infante don Pedro fuesse de allí para la frontera y el infante don Iuan quedo aca en la tierra y llegando el infante don Pedro en el mes de Mayo, a Vbeda, y estando allí con el maestre de Santiago y el Arçobispo de Seuilla, y el obispo de Cordoua: tenian ordenado de embiar vna recua de pan al rey de Guadix que era su amigo, y visto q̄ la recua no podia yr si el no fuesse con ella embio luego por el maestre de Calatraua q̄ estaua en Martos, el qual vino Lunes en la noche ocho dias de Mayo, cerca de vn castillo de Martos que dezia Alican, y otro dia martes nueue dias de Mayo en amaneciendo, venia toda la caualleria del poder de Granada a ellos. Y el infante don Pedro mandoles a todos, apcar luego, y emboluiose con los moros y quiso Dios que los vencio y mató dellos mil y quinientos, y los quaréta moros de gran quantia y señores de cauallos, y fue en el alcance dellos bié cinco leguas: y luego a pocos dias fue el infante don Pedro a cercar a Cambil y Algabardos, castillos muy fuertes, y puóles ingenios y mandolos combatir, y tomolos, y vino de allí a Cordoua: y dieronle todos los de la frontera gran seruicio, que monto bien vn cuento, y de allí vino para Seuilla. En este tiempo vino el infante don Iuá a Toro, a verse có la reyna que estaua có el rey: y truxo consigo a don Alólo su hijo, y vino luego el infante don Felipe, y la reyna y el infante don Iuan y concertaron a don Alonso y al infante don Felipe, y que-

daron amigos; y don Alonso posaua en Morales aldea de Toro, donde adolecio y murio: y don Iuan con grãpe sar del hijo, fuesse para Valencia y lleuaron a enterrar el cuerpo de don Alólo a la ciudad de Leon en la Yglesia de santa Maria de Regla.

### Cap. xiii. Como

los ricos hōbres y concejos de Castilla demandaron rehenes a los tutores por estar seguros dellos,



Despues de esto los de las villas de Castilla, ayuntaron en Burgos có algunos ricos hombres, por recelo q̄ tenia de los tutores porq̄ el infante don Pedro mato vn cauallero q̄ dezia Martin Alólo de Rojas en Palencia: tomaron manera nueua, que querian rehenes de los tutores por estar seguros dellos. Y todo esto hazian ellos por quitar la tutoria al infante don Pedro q̄ se recelauan del: embiaron luego a demandar rehenes a la Reyna, a los infantes don Iuá y don Pedro, y tambien embiaron a demandar las rentas del Rey, y para esto se juntaßen en Carrión donde todos se auian de juntar, y los tutores se obligaron de darles rehenes, y la cuenta que les demandauan. Y los rehenes que les demandauan eran, con tal eñdicion dadas, que si por ventura los tutores, o qualquiera dellos matassen o lisiassen a alguno sin fuero, y sin derecho, q̄ perdiesßen los rehenes y que fuesßen para el Rey. Y quãdo los procuradores de los concejos fueron ayuntados en Carrión, que auian

auian mucho deſſeo de eſte hecho de  
 buſcar quantas maneras pudieſſen pa-  
 ra quitar la tutoria al infante don Pe-  
 dro, y en eſto era el infante don Iuan,  
 aunque no lo daua a entender en pu-  
 blico: eſtando el infante dō Pedro en  
 la frontera en ſeruicio de Dios y del  
 Rey.

Capit. xiiij. De lo

q̄ hizieron en las cortes de Carriō  
 la Reyna doña Maria, y el infante  
 don Iuan, y los perlados, y cauallie-  
 ros, y ricos hombres, y procurado-  
 res de las villas y ciudades que eſta  
 uan alli ayuntados.



Nel quarto año del  
 Reynado deſte Rey  
 don Alonſo. que co-  
 menço en el me. de  
 ſe. tiembre en el año  
 dela era d mil. cccl.  
 años y andaua el año de la Encarna-  
 cion de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto en  
 mil. cccxij. años. Deſpues q̄ los per-  
 lados y ricos hōbres y los procurado-  
 res de los cōcejos fueron todos ayū-  
 tados ea Carrion en el dicho mes de  
 Setiembre, començaron a tomar la  
 cuenta, y eſtuviaeron en la tomar bien  
 quatro meſes: y quando la vuieron  
 tomado, no hallarō ninguna coſa en  
 q̄ pudieſſen dañar a los tutores. Y en-  
 tōces ante todos los concejos de la tie-  
 rra affirmaron la cuēta, y hallarō q̄ no  
 montaron las rentas del Rey, mas de  
 vn cuento de toda ſu tierra ſin la fron-  
 tera: y mas ſeyſcientas mil marauedi-  
 s: a diez dineros el marauedi, que  
 eran martiniegas y portazgos y jude-  
 rias, y morerias, y derecho, y calu-  
 nias y almojarifazgos y ſalinas y he-  
 rrerias: y la raxon porque las rentas  
 del Rey eran tan diſminuydas, era  
 porque muchas villas y lugares los

Reyes paſſados las auian dado por he-  
 redamiento: y tãbien por muchas gue-  
 rras que auian hecho en toda la tierra  
 a muchas villas y a muchos lugares.  
 Y tambien por las monedas abatidas  
 en tiempo del rey don Fernando, que  
 gano a Cordoua y a Seuilla: y en tiem-  
 po del rey don Alonſo ſu hijo, y en tie-  
 po del rey don Sancho ſu nieto, fue a-  
 baxada vna vez, y otra vez en tiempo  
 del rey don Fernando ſu hijo, padre  
 de eſte don Alonſo nueſtro ſeñor, de  
 quien habla eſta Choronica. Eſtando  
 ellos en eſto, y viendo que por aque-  
 lla manera no podian acabar ningun-  
 a coſa de lo que querian, contra el in-  
 fante don Pedro: metio vn pleyto el  
 infante don Iuan, que dexaſſe la tuto-  
 ria la Reyna y el infante don Pedro,  
 y que el tambien la dexaria, y que deſ-  
 pues todos eſcogieſſen vn tutor: y to-  
 do eſto hazia el, pensando que todos  
 le eſcogerian a el por tutor. Y los que  
 eſtauan alli por la Reyna y por el infan-  
 te don Pedro: dixeron q̄ no conſentiã  
 en eſto por ninguna manera: porq̄ ma-  
 yor daño y mayor eſcãdalo ſe ſeguiria  
 en la tierra, en hazer vn tutor de nue-  
 uo, q̄ no en ſerlo todos tres, pues eſta-  
 uã hechos. Y quãdo el infante dō Iuã  
 y ellos vieron eſto, embiaron a pedir  
 por merced a la Reyna q̄ eſtaua en Pa-  
 lencia q̄ ſe llegaffe a Carrion. Y la Rey-  
 na fueſſe para alla, y dexo al rey en Va-  
 lladolid: y eſtando alli vuo de otorgar  
 todas las coſas que ellos demandarō,  
 y acordaron de darle cinco ſeruicios,  
 y que todos fueſſen a la guerra de los  
 moros a donde eſtaua el infante don  
 Pedro: y porque hallaron que ſegun  
 las quantias que tenian los ricos hom-  
 bres y los caualleros auia los que e-  
 ran menefter para guarda de los caſ-  
 tillos. Y porque para mantenimien-  
 to del Rey y de los officios de ſu corte  
 que montaua en lo que era menefter,  
 nueue cuentos y ſeyſcientas mil ma-  
 rauedis: y aſſi hallaron que auian de  
 coger

cartas ocho cuentos: y para esto diero al rey cinco seruiçios que pechassen los labradores: y hallaron que no mōtaua cinco cuentos: y esto por las muchas guerras que auia en la tierra: y sobre la particion de los dineros, que no se auenian por la mengua que auia començose vna pelea entre todos los hijos dalgo en los palacios del rey, a donde posaua la Reyna: y en su camara q̄ era muy grande, y posaua alli el infante don Iuan con ella, que sino fuera por el infante don Iuan que salio y los puso en paz todo: se mataran vnos con otros fue cosa tã espãtola y marauillosa dōde tantas armas fueron sacadas estando todos tan cerca vnos de otros, no auer ningunos heridos ni muertos. Y de mas desto la gente que estaua en la villa, que viuia cōn don Iuan acudieron todos armados a los palacios, diziendo que mataban a don Iuan el infante, y quiso Dios guardarle. De manera q̄ no vuo muerto ni herido alguno. Y la Reyna viendo que no le guardaua su honrra, y que le perdiã la verguença y que peleauan dentro de palacio, salio luego otro dia de alli y fuese a Palencia, y vino alli el infante don Iuan y alli acabaron el libramiento de los dineros. Y dende vino ronse para el rey a Valladolid, y este dia que alli entraron era el plazo cumplido de vn rebto, a que auian de libiar dos caualleros: y metioles el rey en el campo de la verdad, y pelearon y mato el rebtador al rebtado. Y en esto embiaron mensajeros a la Reyna como el infante don Pedro estaua en Cordoua, y se aparejaua para entrar en la vega de Granada.

Capitul. xv. De como el Papa dio las tercias y decimas y cruzada, al infante don Pedro, para la guerra cōtra los moros.



Quando la Reyna doña maria estaua en la villa y alladaid cō el rey su nieto: y el Papa dio al infante dō Pedro las tercias y las dezimas, y la cruzada para la guerra cōtra los moros d lo qual peso mucho al infante dō Iuan y cō el grande enojo q̄ dellotomo, luego adereço su yda y del infante don Felipe para la frontera a la guerra de los moros: y lo mismo hizo don fernan Ruyz de Saldaña, y a don Rodrigo alvarez, y a dō Gutierre, y a don garcia de villa mayor cō todos los otros hijos dalgo de Castilla y de Leō: y aunq̄ vido el infante dō Pedro q̄ de castillano auia socorro ni de otra parte para entrar en la vega de Granada no dexo por esto de entrar alla: y entraron con el los maestres de las ordenes de Santiago y de Calatraba y de Alcantara, y los del ospital y todos los concejos de la frontera, y el arçobispo de Seuilla y el obispo de Cerdoua: y hizo en esta embada muy gran dafio en la tierra de los moros que les atalo los panes y las viñas y las huertas, hasta Granada: y torçose con su luete hasta Cordoua. Y estãdo alli alojada con cinco mil caualleros de sus vassallos, llegole nueba como los moros todos se juntauan para yr a cercar a Gibraltar: y luego que esta embajada vuo passado, dexo toda la gente en Cordoua y fuese para Seuilla y faco alli muy grande quantia de dineros y hizo alli armar flota y madoles que fuesen ellos con ella por la mar, y el vino se para Cordoua y dio grandes quitaciones a todos los soldados y caualleros sus vassallos que con el estãba para yr por tierra, a descercar a Gibraltar: y desque los moros supierō que el infante don Pedro q̄ uia venir no hallaron q̄ era su provecho: yr y por recelo q̄ vieron del infante dexarō la cerca y fueron se: y desde el infante



infante don Pedro supo como eran y dos por no perder lo que auia dado a los caualleros salio luego de alli y vino para I aen, y dio talegas para seys dias, y salio de Iahen, y fue a Cambil, y de ay fue la sierra, y lle go a tres leguas de Granada pareciendole que los moros saldrían a el, y los moros entendieron, y hallaron que les estaua mal salir a el de alli fuese sea la villa de Hafnalaus y combatiola, y entro el Arabal, y quemo mucho pan q hallo alli y hizo muy grã daño, y luego camino a otra villa q dezian Piña y entro en el Araual, y hizolo mismo fue otra villa q dizen Montexica, y entro en el Arabal y quemo vna huerta muy buena que auia alli, de alli boluiofe para Cambil, y para Iahen, y para Vbeda y estando en Vbeda, vuo sabiduria de Belmes en que auia vna villa, y vn castillo de que venia muy gran dãn daño a tierra de Christianos que era ocho leguas de granada y q no estaua alli mucha gente para que la pudiesse defender, y fue para alla, y cercola y el dia que alli lle go combatiola, y entro en la villa por fuerça, y la gente que alli auia acogiose al castillo, y el infante don Pedro embio luego por los ingenios que tenia en Iahen, y combatiola muy fuertemente con ingenios y desque supo esto el Rey de Granada tuuo muy grã pesar, y muy gran quebranto, y mado luego salir toda su caualleria para venir a socorrer aquel castillo, y vinierõ alli muy gran copia de gente y nunca se atreueron de venir a las manos con el infante don Pedro acabo de xxj dias q el infante dõ Pedro lle go a aquel castillo se ledieron los moros del y desque le vuo cobrado vi nose para vbeda el y toda su gẽte.

(?)(

Cap. Xvj. Como

el infante don Pedro, y el infante don Iuan se vieron en Valladolid y de lo que alli passo.



Orque lle go mensaje al infante don Pedro d la Reyna su madre como el infante don Iuan andaua diligentsimo quanto podia con los de la tierra contra el vino le luego el infante don Pedro a Valladolid a donde estaua el rey, y la Reyna su madre: y quando supo todos las cosas en el estado que estauan y lo que auia passado la Reyna con el infante dõ Iua q le auia asegurado porque no hiziesse alboroto en la tierra, y q haria la Reyna al infante dõ Pedro q le die se parte en las decimas y en las tercias y en la cruzada, y el q fuese a la guerra de los Moros, y como quiera q al infante dõ Pedro fue muy aspero esto mas por cõplir la voluntad de la Reyna su madre vuo de cõsentir en ello, y luego la Reyna embio por el infante dõ Iuan y vino a Cigales y ella fue a el y sofogose este pleyto: y luego fue el infante don Iuan a Valladolid y pusieron asiento desto entre el y el infante dõ Pedro como auia d auer su parte el infante don Iuan en la cruzada y en las tercias y en las decimas, y que fuesen ambos a dos a la guerra contra los moros, y luego embiaron sus mensajeros al papa sobre esto, y acordaron de hazer cortes, y porque los de la estremadura estauan en grandes desabencias cõ los d castilla por algunas escusas q tubieron dellos. Y en el ayuntamiento de Carrion pusieron con los de la tierra de no hazer ayutamiẽto cõ ellos por esta razõ llamarõ a los de castilla que viniesen a cortes a Valladolid, y a los de estremadura, y d tierra d Leõ que viniesen a cortes a Medina del campo

campo, donde dieron cinco servicios y vna moneda forera, y en estas cortes entregó al Rey a Moyaz Cañete q̄ fueron de don Iuan Nuñez porque no dexó hijo ni hija: y como huieron acauado en Valladolid con los Castellanos fuéronle luego a Medina del campo, y libraron ello mesino con los de la Estremadura, y con los de tierra de León.

Cap. xvij. Como

llego a Valladolid el Arçobispo de Santiago que venia del Papa y de las cosas que alli acaecieró en este tiempo.



Stádo la Reyna y los infantes en Valladolid, llegó don Frey Berreguel Arçobispo de Santiago a quien auia dado el Papa nuncio mere el arçobispado, y traya cartas del Papa con vn procurador de don Alonso hijo del infante don Fernando para este arçobispo, en q̄ le embiaua a rogar y mandar sobre rason de la heredad que le tomo el Rey don Fernando, q̄ aquellos que hizieron el juramento que los hiziesse apremiar sin larga de juyzio, a bolverle el Rey y sus tutores su heredad, porq̄ este hecho tocaba al señorio del Rey, y porque todos los de la tierra hizieron pleyto omenage al Rey de guardar todo lo q̄ su padre le dexara, y porq̄ el Rey don Fernando tomo a don Alonso lo q̄ le tomo con rason y con derecho, segun la conuenencia q̄ con el auia: dixeró al arçobispo q̄ no le entremetiesse en este negocio porq̄ no se lo consentirian por mas cartas q̄ truxesse del Papa que ellos eran los que guardarian a su Rey y señor, y todo lo que su padre le dexara. Y como quiera que

no agrado esto al arçobispo vno de dexar este hecho, y luego la Reyna y los infantes don Iuan y don Pedro cambiaron sus mensageros al Papa sobre esta rason en que le embiauan a pedir por merced que no quiesse mas tratar en este negocio ni hazer ninguna cosa que no podria ser q̄ ellos no guardassen al Rey todo su señorio como el Rey su padre se lo dexara; y así como se lo auian prometido, todos los de la tierra y hecho pleyto omenage al Rey hasta que fuesse de edad. Y porq̄ este arçobispo tenia poder del Papa de dispensar con el infante don Iuan y con doña Maria Diez su muger y con don Iuan su hijo y con doña Yabel su muger en rason de los casamientos, huiesse a Toro con ellos, y dispuso con el infante don Iuan; y con doña Maria Diez su muger, y con don Iuan su hijo y con doña Yabel su muger, segun el poder q̄ el Papa le dio. Y el infante don Pedro fuiesse a Toledo y vinieron alli los Maestres de Calatrava, y de Santiago, y mandoles que se aparejasen, y fuesen con el a la frontera, y lo mismo mando al arçobispo de Toledo don Gutierre que estava alli; y el fuiesse a Truxillo, y vino a el el maestre de Alcantara que tenia empeñado el alcazar de Truxillo por tres mil doblas que le empeño el Rey don Fernando al otro maestre que fue antes del q̄ le dezian don Gócalo Perez, y el infante don Pedro dióle estas tres mil doblas de hazienda del Rey, y cobro el alcazar para el Rey, y mando al maestre de Alcantara así mismo que se adereçasse y se fuesse con el a la frontera, y partióse luego el infante don Pedro para Seuilla, y hizo hazer muchos picos, y labro quatro ingenios, y hizolos cargar, y llevar a Cordoua, y de de fuesse a Vbeda, y llegaron alli los maestros de Calatrava y Santiago, y los Arçobispos de Toledo, y de Seuilla, y acordo luego y dixo, que

que

queria yr a cercar a Tiscar q̄ era la mas fuerte cosa q̄ tenian los Moros, y era señor della Mahomad Andó, quando llego alla y la vio fue muy elpantado de quán fuerte era, y cercola, y aunque cada día la combatia, y los caualleros tolos a pie a r̄ta fuerte q̄ noth podian entrar, pero a cabo quilo Dios q̄ vn hombre muy pequeño al qual dezian Pero hidalgo q̄ era del maestro de Castraua subio denoche por mandado del infante don Pedro en vna peña muy alta que la dezian la peña negra que esta sobre la villa cerca d̄l castillo que era vna de las fortalezas que alli auia que la eittauan guardado diez Moros que la velauan, a los quales mato y tomo la peña y a poderos della y qū do esto vio el infante dō Pedro mandó armar toda la gente de su exercito, y cápo, y hi zo combatir toda la villa y entróla luego por fuerça, y el moro señor da la villa que dezian Mahomad Andon quando vio perdida la villa y que le acotauan mucho en el castillo a donde estaua trato cierto concierto con el infante don Pedro: que le dexasse salir a el y a todos los moros con todo su auer, y que le dexaria el castillo y aun que el infante don Pedro lo pudiera tomar por fuerça mas por no se detener tútiolo por bien y los moros salieron de alli que auia quatro mil y quinientas personas y puso los en salvo hasta Baça. Y en este tiempo la noble Reyna doña Maria vino se con el rey su nieto a Ciudad Rodrigo y fuessse a fuente Aguilero aldea de la dicha ciudad Rodrigo, averse con el infante don Alonso heredero de Portugal, y con la infanta doña Beatriz su muger hija desta Reyna doña Maria, y quando las vistas fueron passadas fuessse la Rey na có el rey a

Toro.

Capitulo xvij. Co-

mo el infante don Pedro eittando en Tiscar que auia ganado de los Moros recuio cartas del infante don Iuan que estaua en Baenay como fueron ambos a la vega de Granada, donde murieron.



Stando en Tiscar este infante don Pedro llegole auiso como el infante don Iuan que estaua en Baena queria entrar en la vega de Graua y como quiera que aconsejauan al infante don Pedro que estaua en Tiscar quantos con el eittaua que fuesse a cercar a Belmar y que segun estaua la tomaria no lo quiso hazer sino entrar a la vega pues que el infante don juá queria yr alla: y despues que vuo puelto recaudo en Tiscar, y en otros castillos del derredor q̄ auia tomado vino se con toda su gente a lahen, y dende alli fue para Alcaudete donde vino el infante don Iuan, de dō de ambos a dos tomaron su camino para la vega de Granada y lleuo la delantera el infante don Iuan y llegaron a Alcalá de Vençayde, donde se Alojaron y otro día fueron a Modin, y otro día fueron Ayllora, y combatieronla y entró en el Araual y la villa y estuuió alli otro día tomó el castillo, y otro día fueron le a la puente de piños y otro día Sabado vispera de san Iuan llegó cerca de Granada, y otro día Domingo día d̄ S. Iua el infante dō Pedro quisiera q̄ fueran mas adelante y el infante don Iuan no quilo y uuió se de tornar otro día Lunes, y este día Lunes quedo el infante don Iuan guardando la carga. Y los moros apretaronie mucho tanto q̄ se vido en muy gran peligro embio a dezir al infante don Pedro que yua delante que se lo corriessse, el infante don Pedro torno

torno luego a correrle, y quádo llego cerca d'óde estaua el infante d'ó luá, el infante d'ó Pedro quiso parar a los caualleros, y otras gētes para acometer a los moros, y nūca pudo, y fuer'óle este dia, y aq̄lla ora tá mal mādados todos los iuyos q̄ nunca los pudo endereçar contra los moros, y los caualleros fuer'ó esse dia tá mal mādados y tá embazados q̄ no ouier'ó poder en las armas, y el infante d'ó Pedro metio mano a su espada para acaudillarlos, y nūca pudo y a golpes se tullo todo el cuerpo y p̄dio la habla, y cayo del cauallo muerto en tierra y toda la gēte de la caualleria q̄ estauá c'ó el no lo supier'ó sin'ó pocos y fuer'ó luego a dezirlo al infante don luá, y como lo supo el infante d'ó luá tan grā pesar tomo q̄ perdió luego el entēdimiento y habla, y tuuieronlo así desde medio dia h'asta ora de visperas q̄ ni moria ni viuia, y los maestres de Santiago, Calatraua y Alcántara, y el arçobispo de Toledo y los d'ó Codorua q̄ era los en la delantera q̄ estauá a media legua dellos; aguardando a q̄ llegasen los infantes don luá y d'ó Pedro, quádo supieron q̄ el infante d'ó Pedro era muerto tá grā desinayo tomaron q̄ huyer'ó todos. Y los moros quádo vieron tola la caualleria ayūtada y q̄ estauan todos q̄dos, y no sabiēdo como el infante d'ó Pedro era muerto, y el infante d'ó luan estaua en pasamien to, p̄sando q̄ queriá lidiar c'ó ellos fuer'ónie para el Real de los Christianos, y tobar'ó, y tomar'ó quáto hallar'ó allí, y fuer'óle c'ó ellos para Granada, y quádo vier'ó esto los christianos tomaron al infante don luá q̄ aun no era muerto, y pusier'ólo en vn cauallo, y al infante d'ó Pedro pusier'ólo en vn mulo atrauelado y fuer'ónse en camina, y quádo fue la noche murio el infante don luá y lleuandolo perdier'ólo como era de noche, y quedose en tierra de moros, y los q̄ traxan al infante d'ó Pedro aportaron con el a Pliego, y de allí fueron

separá Baena y de Baena lleuar'ólo a Ronda y embiar'ólo luego a dezir a la infanta su muger q̄ estaua en Cordoua doña Maria q̄ estaua en dias de parir y porq̄ era peligro de la traer a su enterramiento no la quisieron aguardar sus vasallos del infante d'ó Pedro y lleuaronlo a enterrar al monesterio de las Huelgas de Burgos a d'óde se mádo enterrar, y quando d'ó luá, hijo del infante don luá q̄ estaua en Baena, supo como su padre era muerto, y que no lo trayá sus vasallos recibio muy grā pesar y embio luego a buscarle por todas aq̄llas tierras y no lo hallar'ó, y des pues embio al rey de Granada a rogarle que lo hiziese el buscar por toda su tierra, y el rey d'ó Granada hizolo así, y hallar'ólo y lleuaronlo a Granada: y hizolo poner en vna casa muy buena, y pusieronlo en vn ataud cubierto de muy buenos paños de oro, y mádo poner allí muchas cadelas al rededor del y mádo venir allí todos los Christianos captiuos, y embio a dezir a d'ó luan su hijo, como auia hallado el cuerpo de su padre, y q̄ embiasse por el; y q̄ se lo daria de muy buena voluntad porq̄ nunca del recibio enojo ni pesar, y luego d'ó luá embio por esta sus caualleros y el rey d'ó Granada étrego se le, y dio grā gēte de acavallo q̄ viniessen c'ó el cuerpo hasta q̄ llegasen a tierra de christianos, y de allí truxeronle a Cordoua, y de allí a Toledo, y d'ó Toledo a Burgos y enterar'ólo en la yglesia de santa Maria de Burgos a d'óde el se mádo enterrar. Y quádo la noble reyna doña Maria q̄ estaua en Toro c'ó el rey su nieto le llego esta nueua, como el infante d'ó Pedro su hijo era muerto y el infante d'ó luá así mismo, tomo dello muy grā pesar: y muy grā quebranto por la muerte de su hijo, y el mal q̄ venia a la tierra. Y otro si por el infante d'ó luá y el grā desamparo y daño que venia en todo el reyno por la muerte de ambos y receiando q̄ auria algunos mouimie

cosen la tierra embió luego a mandar a todos los de las villas del reyno que pues tan gran desgracia auia acaecido en la casa de Castilla por la muerte de los infantes don Iuá y dó Pedro, y como quiera q̄ toda la tutoria q̄ daua en ella, así como fue puesto en las cortes de Burgos, y ellos sabian q̄ se contenia en los quadernos q̄ cada vno de ellos lleuo en esta razon, que les embiaua a mādár y a rogar q̄ guardassen las villas para seruicio del rey, y que se guardassen de poner trato ni conueniēcia cō el infante ni con rico hōbre, ni con persona poderosa. Y que en siēdo los cuerpos de los infantes enterrados que luego embiariā por ellos: y por los perlados y por los hōbres buenos de la tierra q̄ se jurassen cō el rey, y que allí acordaria cō ellos lo q̄ fuesse mas seruicio de Dios y del rey y prouecho de la tierra: Y esto les embiaua a dezir porq̄ su acuerdo della, y de los cōcejos fuesse todo vno. porq̄ siēdo ella y ellos todos de vn acuerdo no auria desconcierto ninguno en la tierra. Y los concejos le embiaron su respuesta que se lo tenian en merced, y q̄ entēdian que les embiaua a mandar lo q̄ cumplia a ellos y q̄ era seruicio del rey, y q̄ le asegurauan q̄ lo cūplirian y guardaria así. Y desto le embiaron cada vno de los concejos sus cartas.

**Capi. xix. Como**

algunos de los concejos no guardaron lo q̄ les embio a mādár la reyna, y hizieron tutor a don Iuá hijo del infante don Manuel.



Algunos de los concejos no guardaron lo que la reyna les embio a mandar, porq̄ luego q̄ dó Iuá hijo del infante don Manuel q̄ estava en el reyno de Murcia q̄ auia entrado a tierra de moros dos ve-

zes al tiēpo q̄ los infantes estauā en la frontera lupo como erā muertos estos dos infantes luego tuuo oje a la tutoria toda entendiēdo que no auia ninguno a quien tanto perteneciēse como a el, y luego hablo con los del obispado de Cuenca y tomaronlo por tutor con la reyna, y de allí vino a Madrid y hizo lo mismo. En este tiempo au estaua el cuerpo de dó Iuá q̄ no era aun enterrado en paredes, y como en Cuellar y Sepulveda se juntarō cō dó Iuan: doña Maria muger del defunto q̄ yua a sepultar a su marido, y acodo de venir a la reyna y de camino pedirle, por merced que le diese para su hijo don Iuan: to la tierra que fuera de su padre y lo que el tenia y que le pusiese su soldada en quantia de quinietas mil marauedis y que le diese el adelantamiēto de la frontera, y q̄ le diese vn llauē del sello del rey. Y la reyna porq̄ no tomāse don Iuan otra voz que seria manera d' despartimiēto en la tierra: otorgoselo todo, saluo lo de la llauē q̄ dixo q̄ no se la daria hasta que todos los de la tierra se juntasen y se la diesse de su grado por razō de la cōcordia q̄ tenia cō ellos, y esto hizo ella teniēdo que pues tanto bien ella hazia que reparcia todas las cosas por q̄ el seruicio del Rey fuesse adelante, y doña Maria auiedo hecho esto fue a enterrar el cuerpo del infante don Iuá a Burgos, y dó Iuan hijo del infante dó Manuel q̄ estava en Cuellar embio luego a tratar cō la Reyna, que le pedia por merced que fuesse de su parte, y que se queria ver con ella, la visita tuuo la por bien, y don Iuan vino a parar a Renedo aldea de Valladolid, y viuo otro dia a Valladolid a verle cō ella y pidiole por merced aq̄ lo mismo entēdiēdo segun las cōdicionēs de los q̄ auia en la tierra q̄ ninguno no cūplia mas para ser tutor del rey. Y la reyna le respōdio q̄ si todos los de la tierra lo quisiesen que ella lo tendria por bien

y porq̄ la reyna no quiso receuirle luego por tutor cōsigo fuesse de alli despagaado. Y dō luá traya cōsigo. dos caualleros sus vaissallos q̄ eran de Auila al vno dezía Gōçalo gonçalez, y al otro Fernā. Velazq̄z hermano de dō Sācho obispo de Auila y prometieron a don Iuan que le darian la ciudad de Auila, por que este dicho Fernan velazquez tenia el alcaçar del rey por Garcilasso de la vega y la reyna no se guardando desto por razon quel obispo de Auila de quien ella mucho fiaua que era de su parte y a quien ella diera la notaria de castilla y porq̄ le hiziera mucho bien, y mucha merced y tenia la yglesia que era la mas fuerte cosa que auia en la ciudad embio la reyna a dezir al Obispo que si estaua seguro de la ciudad de Auila o si auia menester gente o socorro alguno que se lo embiasse a dezir, y embiole a dezir el obispo que como quiera que auia positura el Obispo con los de la ciudad que auian hecho pleyto y omenaje de no acoger en la ciudad a ningun rico hombre ni a ningun poderoso por algun recelo que alli auia el que le embiasse algū hombre bueno y puso plazo cierto a que dja llegasse y la reyna embio luego su mensaje a don Alonso hijo del infante don fernando que era en Vertabillo que quisiēte llegar a Auila a socorrer aquella ciudad porq̄ no se perdiēse, y escusose de la yda y quando la reyna supo como el infante don Felipe su hijo estaua en çamora que venia de Galicia embiole a dezir q̄ se facisē luego para Auila a socorrer al Obispo y a los que tenia alli de su parte.

### Capit. xx. Como

los de la ciudad de Auila tomaron por tutor a don Iuan hijo del infante dō Manuel, y como el infante dō Felipe y dō Iuan cerca de la ciudad sentaron sus campos para a pelear.



L infante don Felipe fue su camino a la ciudad de Auila segun que lo mandō la reyna su madre y antes q̄ llegasse allano, no cōsiderando el Obispo al plaço que era puesto hizo pleyto con don Iuan el y todos los de la ciudad y recibierolo por tutor cō condicion que no acogie se alli al rey sino con su ama y con su ama sin armas ningunas, y q̄ no hiziesse ninguna cosa por sus cartas, y esto fue hecho vn dia antes q̄ el infante dō Felipe alli llegasse sabiedo ellos como el infante dō Felipe yua q̄ venido en quatro dias de plazo en q̄ no auian de acoger en la villa rico hōbre ni poderoso: y don luá quādo supo q̄l infante dō Felipe llegaua a Cardenoia dos leguas de la ciudad embiole a dezir q̄ el auia de guardar aq̄lla tierra q̄ le rogaua que se guardasse q̄ no hiziesse daño en ella y el infante don Felipe embiole a dezir q̄ pēlaua q̄ no la auia de guardar el y la reyna su madre era tutora del rey q̄ el y todos los de la tierra la reuieueron por tutora y q̄ el por su mandado venia alli por q̄ el obispo y los d Auila le embiaron a pedir por merced q̄ les embiasse socorro y q̄ si lo dexasse q̄ lo dexaria por lo q̄ tocava a la reyna su madre q̄ era la tutoria que le embiara alli que no por lo q̄ tocava a el. Y dixero luego al infante dō Felipe q̄ no passasse el rio d Adaja si no q̄ entendiesse q̄ dō luá Manuel q̄ saldría a el y q̄ lo hallaria fuera de la villa y el infante don Felipe dixo q̄ esso q̄ria el very luego al momēto mado armar su gente y passō el rio, y vino a la villa armado, y don luá salio fuera de la villa armado y tuuo alli aq̄l dia los d Auila consigo y los de Segouia los de Cuellar los de Sepulueda, y de Madrid, y con su gente que erā por todos ochocientos çhbres de cauallo, y eran bien siete mil hombres a pie, y parose en vn lugar muy fuerte a donde hōbre del mundo no se podia

cometer y la gente quel infante don Felipe traya eran trezientos y quarenta hōbres de cauallo y escuderos ha sta mil hōbres a pie todos hijos de algo. Y embiole a dezir que descendiesse al valle, y que lidiaria con el y don Juá dixo que no queria mas q̄ le a cometiesse allí donde estaua, y el infante dō Felipe embiole dezir q̄ pues esto no q̄ria q̄ lidiaria cō el vno por vno, o ciento por ciēto, y don Juá dixo que no q̄ria, y estuuieron allí en aq̄lla por fia aq̄l dia desde ora de tercia hasta vifperas y despues q̄ el infante don Felipe vio q̄ ninguno d̄stos partidos aceptaba dō Juá y q̄ no le podia acometer segū q̄ era fuerte el lugar en q̄ estaua embiole a dezir q̄ supiesse q̄ andarian algunos dias comiēdo, y beuiēdo por las aldeas de aq̄llas villas q̄ le resciauerō por tutor, Y q̄ veria quē se lo vedaria, y el tornose esta noche a Poçáco y andauo diez dias por aquellas aldeas de Segouia y de Coca comiendo, q̄ erā de la tutoria de dō Juá, y nunca dō Juá acudio a lo defender y quādo la Reyna doña Maria supo como andaua por aq̄llas aldeas pesole dello y embiole a dezir q̄ no q̄ria q̄ hiziesse ningū daño en la tierra del rey yle mado que se partiese de allí y q̄ se viniēse para el rey y para ella a Valladolid a dō estauā. Y el infante dō Felipe hizolo sus 30 años. Y en este tiempo estaua dō Iuan, y la infanta doña maria su muger entrādo el cuerpo del infante don Iuan y quādo supieron q̄ la Reyna y el infante don Juá Manuel estauā desauenidos por razō q̄ la Reyna no le quiso nombrar luego por tutor con figo y el enojo q̄ passō entre el y el infante dō Felipe agradoles mucho entendiēdo q̄ la Reyna no tendria otra ayuda sino dellos, y q̄ la Reyna auia de hazer quāto ellos quisiesse, y vinieronle luego a Valladolid, y pidieron a la Reyna que les diese la merindad de Castilla y de Leon y de tierra de Galicia para dar a quien ellos

quisiesse, y porque el infante don Felipe hijo de la Reyna no consintio que la merindad de Castilla quitassen a Garcilasso de la Vega que la tenia. Y otro si que la merindad de Galicia no la diessen sino a quien el quisiesse como lo hizieron el infante don Iuan y don Pedro quando eran tutores, y la infanta doña Maria, y don Iuan su hijo tuuieronlo por mal y pesoles mucho dello porque no hazia la Reyna lo que ellos querian y dixeron que no consentian que merindasse Garcilasso en castilla ni se hiziesse otra cosa.

Cap. xxj. Como

el infante don Iuan hijo del infante don Manuel hizo vn sello nueuo del rey, y como se llamo tutor, y de las cosas que adelante acontecieron.



On Iuan hijo del infante dō Manuel en este tiempo estādo en Cuellar y estando con el dō Lope hijo de don Die

go, y algunos de los conrjos de Estremadura hizo vn sello nueuo y llamo se tutor del Rey. Y quando lo supierō los concejos, y los perlados y los hōbres buenos de la tierra estrañaronle mucho, diziendo que no podia hazer sello auiendo el rey su chancilleria, y sus sellos cumplidos. Y por este sello començo a visar y dar officios, y tierra y a librar pleytos y mando y del pacho q̄ noviniessen ante el rey ni las alcadas ni acogiesse al rey ni a la Reyna en las villas q̄ le rescibieron por tutor saluo cō su amo y ama, y cō sus officiales sin armas y no cō otro ninguno Y dō Fernādo de la Cerda hijo del infante dō ternādo quando supo q̄ don Juá se llamaua tutor pidio a la Reyna por

por merced que le diese el mayordomo  
 mazgo del rey que tenia este don Iuá  
 y la Reyna tenia voluntad de hazerle  
 merced, y fiando del dioselo, y demas  
 desto cincuenta mil maravedis en tie-  
 rra, y por la discordia q auia entre don  
 Felipe, y do Iuá hijo del infante don  
 Manuel por q la Reyna supo q qria bo-  
 uer a pelear vno cō otro en Valladblid  
 a dōde estaua el rey, y ella por escufar  
 q no peleasē embiolo de Valladolid  
 y el infante do Felipe fue a posar a La-  
 guna, y do Iuá a Cigales, y luego el in-  
 fante do Felipe auinose cō do Iuá hijo  
 del infante do Manuel, contra el otro  
 infante do Iuá, y q fue sē ambos a dos  
 tutores co la Reyna: quado do Iuá hijo  
 del infante do Iuá supo esto fue sē lue-  
 go a Burgos, y pidio a los concejos q  
 estauā alli ayutados, q no cōsinties-  
 sen la tutoria q tomaron los cōcejos de  
 Estrémadura a do Iuá hijo del infante  
 do Manuel, y assi mismo en lo de don  
 Felipe, y sobre esto, pusierō pleyto cō  
 el y el cō ellos, q do Iuá y el infante do  
 Felipe renūciaassen las tutorias, y q no  
 recibies-  
 sen ellos a este do Iuá ni a otro  
 ninguno por tutor, y de sē hizieron  
 pleyto y omenaje, y juraron sobre los  
 santos Euāgelios si cōtra ello fue-  
 ssen q nūca fue-  
 ssen abueltos fino por el Pa-  
 pa: y la Reyna, viēdo q los cōcejos d  
 Castilla q se hazia cō don Iuá hijo del in-  
 fante do Iuá, y los cōcejos de Estrēma-  
 dura, auia tomado la boz cō do Iuá hi-  
 jo del infante do Manuel, y el infante  
 do Felipe estaua conuenido cō el, vuo  
 su cōsejo cō do Fernando, q le aconse-  
 jasse como hiziesse en este pleyto, por  
 q via toda la tierra partida en dos par-  
 tes, y do Fernado dixo, q auria su acu-  
 erdo sobre esto, y q le aconsejaria lo q  
 entrediesse. Y luego este don Fernando  
 acabo de dos dias, embiolo a dezir con  
 doña Iuana su muger, q posaua en Za-  
 rará, q lo q a el le parecia era mejor en  
 este pleyto, era esto, q se auiniesse con  
 el infante do Manuel, y cō el infante

don Felipe, y aunq se lo acōsejo, no lo  
 quiso hazer la Reyna, aunq mostro me-  
 jor semblate, entediēdo atraerles algū  
 cōcierto a los vnos cō los otros, porq  
 no viniesse discordia ni mal en la tier-  
 rra, y despues desto, quado supo do Fer-  
 nado del ayutamiēto de Burgos, fue sē  
 para alla, y puso concierto cō los de  
 Burgos segun auia hecho don Iuan, y  
 sobre esto hizieron grā pleyto y ome-  
 naje, y juramento sobre la Cruz y los  
 santos Euāgelios de lo guardar assi. Y  
 assi mismo hizieron sello de herman-  
 dad, y q no recudiesen con la tierra  
 ni cō los dineros al rey, ni hiziesse nin-  
 guna cosa por sus cartas, ni vinies-  
 sen los pleytos ni las alçadas a casa del  
 rey, y en este tiēpo auia muy gran dis-  
 cordia entre el infante do Felipe, y el  
 arçobispo de Satiago por razō q el in-  
 fante don Felipe amparaua a los de la  
 ciudad de Satiago, y ellos no qrian de-  
 xar al arçobispo de la ciudad. Y demas  
 desto le defendia Alōso Xuarez Daça  
 q era su mayordomo q no le dexaua  
 entrar en la yglesia de Satiago assi co-  
 mo deuia, y por esta razō por mādado  
 del Papa descomulgo a Alōso Xuarez  
 y a todos los q le ayudauā contra el ar-  
 çobispo, y las villas, y los lugares don-  
 de ellos estauies-  
 sen q fue-  
 ssen entredia-  
 chos, y sobre esto embio la Reyna al  
 obispo de Burgos con sus cartas al ar-  
 çobispo por muchas vezes que era en  
 Salamanca a le rogar que viniesse alli  
 dōde el rey, y ella estauā, y trabajaria  
 de conuenir su pleyto entre el infante  
 don Felipe y el arçobispo, y no quiso  
 venir a ellos y fue sē a Zamora a do  
 estaua don Iuá hijo del infante do Iuá  
 y concertose cō el y puso cōueniēcia  
 cō el infante q nūca cōsinties-  
 sen en la  
 tutoria del infante do Felipe en qual-  
 quier parte q le nō brassen por tutor, y  
 la Reyna embio a rogar al arçobispo q  
 quiesse el llegarle a Torde silas y que  
 ella yria alli, y q estando alli, ella bus-  
 caria modo como fosse galle su pley-



to, del infante don Felipe.

Capitu. xxii. Do

cuenta la historia de lo que determino la Reyna en Tordeyllas con el infante don Felipe, y el arçobispo de Santiago.



Viendo el arçobispo que no podia hazer otra cosa, pues ella queria venir a Tordeyllas vuo de yr alla, y la Reyna hablo cõ el en razon de su pleyto, y del infante dõ Felipe y dixo q̃ no se auẽdria cõ el hasta q̃ le entregasse la ciudad de Sãtiago y la yglesia así como la tenia el arçobispo de Santiago su antecessor, y la Reyna dixo que la ciudad q̃ no se la podia entregar el infante don Felipe por q̃ deziã los de la villa q̃ erã del Rey, y sobre esto dixo el infante dõ Felipe q̃ le ayudaria contra los de la villa, y q̃ le daria rehenes de le ayadar hasta q̃ le entregassen la ciudad, y mando el Rey q̃ lo hiziesen por sus cartas. Y el arçobispo, dixo q̃ le plazia, dãdole las rehenes. Y otro h̃ Alfonso Xuarez no le quiso dar la yglesia, y por esto se partio la conueniẽcia, y el arçobispo fuele para Castro nuõo, y la Reyna vino se a Valladolid, y luego que lle go llegarõ a ella Ruy Gõçalez Delgadillo, y Ruy Perez de Villegas, y Pedro Trapaz y Rodrigo Yuanez de Logroño, con cartas para la hermadad de Castilla, de dõ Iuan hijo del infante dõ Iuã, y de don Alonso hijo del infante don Fernando para la Reyna, en que se creyessen de su parte. Y ellos por la qual dixerõ que no tuuiesse por tutores al infante don Felipe ni a don Iuan hijo del infante don Manuel: y q̃ ella con el rey, se fuesse luego a Burgos, y q̃ allí acordarian todo lo que auian de proouer por el ordenamiento de toda la tierra. Y la Reyna les dixo q̃ sobre esto auia su cõsejo, y q̃ les embiaria su ref-

puesta muy buena, pero q̃ dezia que pleyto ninguno no auia con el infante dõ Felipe, ni cõ don Iuã hijo del infante don Manuel, ni los tenia por tutores, y en quanto llevar al rey a Burgos, q̃ esto no lo haria sino lo tuuiesse por bien todos los de la tierra: y se lo embiasse a dezir, q̃ no queria oller dar ocasion q̃ huuiesse diferẽcias en la tierra, por lo llevar mas a la vna parte q̃ a la otra, q̃ esta demanda mesma le haria los de tierra de Leõ, y los de Estremadura, y los de la frontera q̃ lo lleuasen a sus comarcas, y q̃ pues los Estremadanos auã tomado voz cõ don Iuã hijo del infante dõ Manuel. Y agora los Castellanos, la auã tomado cõ dõ Fernãdo, y cõ don Iuã, y era comẽçada esta voz por culpa delos delas villas q̃ tomarõ estas voces, y viendo las dificultades que hazian en el reyno, q̃ no queria que vuisse otro de partimie to q̃ bien veyã ella quan grã mal auia por estas contiendas, y qua gran desercuicio de Dios y del rey, y daño de toda la tierra. Y quando ellos huuieron oydo esto, mostraron luego otras cartas de la hermandad de Castilla, y de Leon, y de don Fernando y de dõ Iuã en que no la tenian por tutora, y estos mensajeros tornaron se luego para la ciudad de Burgos.

Capit. xxiii. Do

cuenta lo que hizieron don Iuan, y don Fernando, despues que sus procuradores llegaron a Burgos, y de como se vieron en Tudela de Due ro la Reyna, y don Iuan hijo del infante don Manuel.



Vandõ huuieron llegado a Burgos los mensajeros que auian embiado a la Reyna dõ Fernando y dõ Iuan embia

ron luego sus cartas con la hermandad de la tierra de Castilla a toda la tierra que no obediesciesen al rey ni le recudiesen con ninguna cosa de todos sus derechos ni que fuesen a su casa ningunos pleytos ni Alçadas, y la Reyna viendo q̄ esta manera q̄ tomauan los de castilla era muy gran daño del Rey y amenguamiento de su señorio: y así mismo viendo que don luá hijo del infante dō Manuel le embio a cometer q̄ la seruiria, embiole a dezir que se queria ver con el, y viose de ver con el en Tudela, y porq̄ los de estremadura quando le nombraron por tutor se prele pusieron esta condición que le rescibian por tutor con la Reyna y vuo la Reyna de dezir que le plazia ser cō el y con el infante don Felipe con tanto que los otros de la tierra lo quisiesen y que le ayudaria a ello quanto pudiese y lo bresto vino se don Iuan con la Reyna a Valladolid y viniere se todos los suyos con el. Y estando en valladolid dixole la Reyna que se deshiziesse aq̄l sello que el hiziera en nombre del rey que el traya y que le darian llave en la cançilleria del rey como to hizierō los infantes don Iuan y don pedro como lo auian puesto con ella, y don juá dixo que no lo harian hasta q̄ lo nombrasen por tutor y como la Reyna vi-do q̄ no queria deshazer el sello callo se y no le hablo mas en ello porque entendio que no lo queria hazer, y don Iuan partiose de Valladolid y fue a Peñahiel, y acabo de tres dias que alli llego salio y fue a Cuellar y otro dia salio de Cuellar y anduuo toda la noche y el dia de mañana que llego otro dia a Salamanca, y entro en la ciudad encubierto y fue a posar en casa de Diego Lopez arzediano de Ledesma, y luego que lo supieron los de la villa alborotaronle todos contra el en forma que se vido en muy gran peligro y hizierōnto luego salir de la ciudad a pie asta santa Maria de la vega, y

como el vio que ho pudo hazer otra cosa en su protecho vino se a Valladolid y allo alli al infante don Felipe y al arçobispo de Santiago, y a la Reyna, y auian ya conuenido al infante don Felipe y al arçobispo.

### Capitu. xxiiij. Dō

de se cuenta lo q̄ hizierō don Iuan hijo del infante don Iuan, y don Fernando hijo del infante don Fernando, y los otros caualleros que estauan con ellos en la ciudad de Burgos.



**E**N este mismo tiempo estauan ayutados en Burgos con los de los conçejos de castilla don fernando hijo del infante don Fernando, y dō Iuá hijo del infante dō Iuá y dō Lope, y dō Pero Fernández de castro, y echaron ellos en la tierra siete seruicios y hizierō vn sello de la hermandad por do cogiesen los dineros y y diendierō q̄ nigan q̄rellos q̄ no fuesse ante el rey ni a las alçadas. Y otros q̄ los despachos q̄ no viniessen ante el rey mas por esto no dexarō venir los recaudos y en este tiempo estauan cō la Reyna ayutados don Felipe y dō Fernan Ruyz de Saldaña, y Ruy Gonçalez su hijo, y don Rodrigo aluarez de Asturias, y otros poderos hombres y caualleros, y vyēdo lo que se hazia en Burgos que era mucho contra el Rey ordenaron de hechar en los vallos del Abadengo seys seruicios para pagar los caualleros, y en este tiempo llegaron carras al infante don Felipe de la frontera en que le embiauan a dezir que se fuesse para alla, y que le tendrian por tutor. Y el infante don Felipe queriendo yrse para alla dō Iuá hijo del infante dō Manuel embargole la yda diziēdo q̄ si el se fuesse alla q̄ se yrta el por otra parte q̄ tambien le auia llamado a ellos de la frontera q̄ le

tomarian por tutor y viendo la Reyna  
aquestas diferencias de estos hombres  
quado alla fuessse aportados abria muy  
grea discordia y que abria muy gran  
destruycion en la tierra y hablo con  
ellos y apartoles desta yda y vinieron  
se ambos ante la Reyna.

Capit. xxv. Como

estando en Burgos la Reyna doña  
Maria, y el infante don Felipe y el  
infante don Juan se conuiniéron d  
lante de la Reyna y del juramento q  
hizieron en manos de don Simon  
obispo de Ciguença.



A azenencia  
y concierto q  
hizieron ante  
la Reyna el in  
fante don Fe  
lipe y do Juan  
hijo del infan  
te do Manuel  
fue desta manera: q el vno sin el otro  
no fuesen a la frontera, y quado vuies  
sen de yr que fuesen ambos juntos, y q  
fuesen con voluntad y mandado, y co  
cartas de la Reyna, de lo qual hizieró  
grande jurala qual jura le tomo don  
Simon obispo de Ciguença, y las pala  
bras de la jura fueron estas Que jurauá  
a Dios y a santa maria q guardassen y  
cúpliesen esto, q no hazer yda a la fro  
tera el vno sin el otro, y qualquiera q  
lo qbrantasse que lo confundiesse Dios  
en este mundo el cuerpo, y en el otro  
la alma y que le faltassen las fuerças  
y la palabra, y el cauallo y las armas  
y las espuelas y los vasallos en el tiem  
po q mas menester los vuiesse y ábos  
respondieron Amen. Y quan to este  
juramento hizieron en las manos del  
obispo de Ciguença en presencia de  
la Reyna estava alli do Sancho obispo  
de Auila, y otros muchos perlados, y  
don Fernan Ruiz de Saldaña, y Ruiz  
Gonçalez su hijo y don Rodrigo alua

rez de Asturias y de Nercña, y Al  
uar Nuñez Olorio, y Garcia Laõ de  
la Vega, Aloõ Fernandez de Daça, y  
Fernan Garcia duque, y otros muchos  
ricos hombres caualleros, y escuderos  
y hombres buenos de las ciudades y  
villas y lugares de los reynos de casti  
ya de Leon.


Capiti. xxvj. Como

el infante don Felipe se fue a la ciu  
dad de Leon y de lo que alli hizo  
y de las cosas q alli aconteciéro.



Or que la ciudad de  
Leõ en este tiempo  
solamete era con los  
de Cattilla por calo  
de algunos morado  
res de la ciudad que  
eran de don Juan y porque estos mel  
iores fueron con don Juan supadre a  
todas las cosas que el auia acõccido y  
passadas en Leon, segun que la hysto  
ria lo ha contado arriba. Juan ramirez  
de Guzman que tenia las torres de la  
ciudad de Leon por el Rey sabiendo  
como don Juã andaua por cobrar las  
torres, y que si este don Juan las cobra  
se que auia el Rey perdido el Reyno  
de Leon fue a hablar con la muy no  
ble Reyna doña Maria abuela del  
Rey, y con el infante don Felipe su hi  
jo y dixoles que si ellos quitiessen po  
nerse en ello que el daria por doen  
trasse el infante don Felipe a la ciu  
dad porque la voz que estaua por el in  
fante don Juan hijo del infante don  
Juan que estuuiesse por el rey, y el in  
fante don Felipe vus de yr alla, y fue  
ron con el don Rodrigo aluarez de  
asturias y Ruiz Gonçalez de Saldaña  
y Aluar Nuñez de olorio y Garcia La  
õ de la vega y Alonso Xuarez de Daça,  
y quan to llegaró a la ciudad abrieron  
le las puertas que estaua cerca de las  
torres y entraron por alli en la ciudad  
y la

y la gente que tenia vando cō dō Iuan tuete en muy grā miedo porque el infante dō Felipe estava en la ciudad, y fuerse luego todos a meter en la muy noble yglesia de santa Maria de regla. y las puertas de la yglesia barbotearonlas y bañecieronse de armas para defenderse en aquel lugar llamados todos en apellido Leon Leon por don Iuan, y el infante don Felipe embioles a dezir q̄ viniesen a la merced del Rey, y que les allegurarian los cuerpos y lo que tenian, y ellos no lo quisieron hazer y pusieron luego fuego a vna casilla pequeña que estava allí, y a vnas callas del Obispo que estava armadas ala yglesia y recelaronse que los entrarían por allí. Y despues que el infante don Felipe estuuo allí recdofe que venia don Iuan y que por allí podrían tener socorro mando combatir la yglesia muy fuertemente. Y entraron la por fuerça, y ellos quando vieron esto mudaron el apellido y llamaron Haro Haro por don Iuan, y despues que fueron premiados muy fuertemente vinieron a concierto que los dexasen salir en saluo con los cuerpos, y con lo que tenian y quedarian ajlla fortaleza de la yglesia. y el infante don Felipe hizolo así y mandolos poner en saluo y tomo la yglesia y diola a vn cauallero que dezian Martin Sanchez que la guardasse y dexo alli a don Rodrigo Aluarez de Asturias en su cōpañia, y el infante don Felipe salio de alli, y vinole para Mayor ga en vn dia.

 Capi xxvij. como

estando el infante dō Felipe en Mayorga llegaron alli cerca de la villa el infante don Iuan y don Fernando hijo del infante dōn Fernando diziendo que queria auer pelea con el infante dōn Felipe.



Tro dia despues q̄ el infante don Felipe lleo a Mayorga en amaneciendo estava este infante en su cama y llegaron alli cerca de la villa don Iuan y don Fernando y don Pedro de la guerra y el conde de Portugal con seycientos de cauallo y mucha gente de pie, y el infante don Felipe quando se lo dixeron maravilloso dello. Y don Iuan embio luego sus mensajeros al infante dō Felipe a dezirle que el venia alli por lidiar con el, y que saliese fuera, que el presto estava para elio, y el infante don Felipe embiole a dezir que le hazia gran tuerto en venir así en la manera que venia no le teniendo delafiado ni guardando se del: pero pues lidiar queria con el que le dezia que notenia alli gente para lidiar con el a la gente que el traya, mas que el haria tanto que lidiaria con el, vno por otro y el su cuerpo al suyo, o veynte por veynte, y don Iuan dixo que no lo queria hazer y despues que el infante dō Felipe embio a el cō las rehenes y dize dō q̄ le embiasse sus rehenes. Y don Iuan no lo quiso hazer y porque los vasallos que el infante auia y sus vasallos no eran con el ni sus amigos por esta razon no pudo salir a el. Y dō Iuan estando en Villalon entendiendo quel infante don Felipe saldría, fue luego a Cabeçon vn lugar quel infante don Pedro dio a las huelgas de Burgos donde se mando enter. ar y combatio lo y don Pero Manrique y don Iuan Rodríguez de Rojas que eran vasallos del Rey y andauan con don Iuan fueron a Monçon con grandes gentes de caualleros y escuderos a vna villa del rey que tenia la Reyna, y combatió la muy fuertemente y embiaron luego por don Iuan hijo del infante don Iuan y lleo a alli el y ellos combatiéronla y entraron la por fuerça, y robaronla

baronía y tomaron quanto hallaron a quantos morauan en ella y quedo alli Pero Manrique haziendo alli mucho mal, y doña Maria muger que fue del infante de a Iuan quando lo supo pesole mucho, y estraño fole mucho tan bien a su hijo como a todos los otros que vey a que hazian traycion ellos, y todos quantos alli fuerō en combatir la villa del Rey, y tomarla, así mesmo a don Felipe se lo reprehendio mucho, y luego don fernando y dō Lope y don Pedro, y el conde de Portugal fueronle luego para Carrion, y no los quitieron acoger en la villa y posaron en el Araual y hizierō muy gran daño en las aldeas de al rededor lo vno a voz de coger los siete seruicios que ellos hecharon en Burgos, y lo otro por tomar vianda en toda aquella tierra para se mantener, y para hazer mal a dō Fernan Ruyz, y por que hallarō q̄ don Iuan hijo del infante don Iuan auia tomado todos los dineros q̄ eran pueitos a don Fernando y a don Felipe tuuieronle a mal, y acordaron de echar otros siete seruicios en toda castilla luego, saluo a las villas del Rey para pagar a don Fernando y a doña Marta madre de don Iuan. De mas desto viēdo ella esto que todo era gran destruycion de toda la tierra habio con ellos, y dixoles que hazian mal en estrar así la tierra de el rey que otra manera auian ellos de procurar paz y sosiego en la tierra, y ellos le respondieron que cada lugar que alli hallassen les plazia de lo hazer, y ella les dixo que yua a Burgos a hazer el cabo de año al infante don Iuá que en otra manera ella hablaria mas en este hecho, mas q̄ se estuuiesse así hasta q̄ viese.

(2)

Cap. xxviiij. como

estando el infante dō Felipe en Mayorga hazia mucho mal y doña en la tierra de doña Maria y de dō Iuá su hijo.



Neste tiēpo estaua el infante dō Felipe en Mayorga y hazia quāto mal podia en la tierra de doña Maria, y de don Iuan su hijo y lo mesmo hazia dō Fernán ruyz de Saldaña, y Ruy Góçalez su hijo, de manera q̄ los vnos, y los otros eitragauan toda la tierra de cada parte, y despues q̄ doña Maria vuo acabado el año en Burgos tornose al monasterio de Perales, y vinierō alli a ella don Iuá hijo del infante don Manuel, y embio a dezir a don Iuan, y don Fernando, y a don Lope que se queria ver con ellos, y lo bre esta vista dixo la infanta doña Maria que mejor era verse con la Reyna que no con don Iuan que se llama tutor atuerto, y no como deue, y ellos lo bre cito embiaron su mensaje a don Iuan hijo del infante dō Manuel que se queria ver con el, y don Iuan por el poder q̄ tenia con la Reyna no lo quiso hazer y vino se luego para la Reyna a Valladolid, y la Reyna le hablo y dixole de como vey q̄ se estraraua toda la tierra por razon de la tutoria que el tomara, y que no quiesse que este hecho malo tuessse adelante q̄ bien vya que todos los de Castilla y don Iuan, y don Fernando, y don Lope de Aro, y todos los otros de la tierra no lo querian consentir, y que haria tanto ella que la tutoria que ella tenia con derecho la renunciaria con tanto que renunciassse el, y que se juntassen todos los de la tierra y que se elcogiesse por tutor aquel que tuessse seruicio de Dios y del rey y guarday amparo de toda la tierra. Y de mas que le asseguraria que si el esto hiziesse q̄ le ayudaria quanto pudiesse a q̄ le nobrasen por tutor.

Y el respondio que no lo haria en ninguna manera del mundo que antes perderia el cuerpo, y quáto quiesse en el mundo q̄ dexasse la tutoria. En este tiépo auia gran contienda entre el pueblo de Cordoua, y los caualeros y embiaron a la Reyna a pedir q̄ quitasse los alcaydes, y el alguazil q̄ estaua puestas alli por el rey, y q̄ se lo diesse a ellos, para poner alli alcaydes y alguaziles como ellos quisiessen, y la Reyna dioles por respueita, q̄ ella hallaua que desde que el rey don Fernando gano a Cordoua que siempre hizo poner alli los alcaydes, y el alguazil, y pues que ella hallaua en esta tenencia al Rey su nieto, que no podia quitarle de su derecho, mas que embiasen sus procuradores quando las cortes se hiziesen y que ellos lo pidiesse, y que entonces con acuerdo de los que alli estuuiessen, harian lo que fuessse mas seruiçio al Rey, y prouecho de la tierra: Y quando ellos vieron esto, fueronse luego para don Iuan hijo del infante dó Manuel, y dixerole, que el les diesse cartas selladas cō el sello del Rey que el hizo en su nombre y el traya, en como les otorgualo que ellos pedian, y que fuesse luego para Cordoua, y que le recibirian por tutor. Y don Iuan otorgolos todas las cosas que le pidieron, no guardando el derecho del rey, y dioles las cartas, y como quiera que esto hizo el en gran secreto, que no lo supiesse la Reyna, dixole dó Iuan mesmo, como le dixeron que auia dado tales cartas a los de Cordoua, y el nego- lo, y dixo que no creyesse tal cosa, que no lo haria, por dos cosas: la vna por guardar su derecho al rey, y lo otro por no mentir el pleyto que tenia con ella.

Cap. xxix. Como  
la Reyna doña Maria trabaxaua por  
sossegar la tierra, y como hablo cō

don Iuá, y de lo q̄ acontecio en este tiépo en la ciudad de Cordoua.

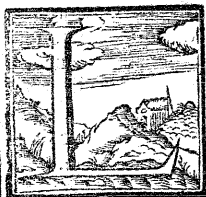


Despues de esto hablo la Reyna cō dó Iuan, y dixo le que pues en ninguna manera no q̄ria renunciar la tutoria, q̄ se ayuntasse en Valladolid con ella, y el infante dó Felipe su hijo, y q̄ el embiaria por todos los concejos de la tierra, fuesse por los de Castilla q̄ tenian aq̄lla boz con dó Iuan hijo del infante don Iuá, y cō el infante don Fernádo, y venia el infante dó Felipe cō el, y despues q̄ fuesse ayuntados todos q̄ embiaria a rogar a los concejos de Castilla q̄ se ayuntasse en Palencia, y quando los vnos y los otros fuesse juntos que entonces haria y buscaria alguna manera por q̄ la tierra no se estragasse. El respondio que pues por manera de auencia era que le plazia: y q̄ le dexasse yr a Segouia, y que desde el dia que de ella se partiesse en vn mes seria con ella, y que desta manera le plazia: y de xolo la conueniẽcia asi fossegada, y fuesse para Segouia, y quando llego alla ayunto algunos cōcejos de la Extremadura, q̄ eran de su parte, y el obispo de Auila hizo q̄ le tomassen jura q̄ nunca renunciassse la tutoria, y salio luego de alli, y fuesse a muy grandes jornadas para Cordoua, y en el alcaçar de Cordoua Payarias de Castro que la tenia por el Rey, y Fernan Alonso que era Alguazil en la ciudad por el Rey y pieza de caualeros y de gente de la ciudad, y Pero Diaz hermano de don Fernando Diaz, y Pero Alonso, vno q̄ se llamaua d̄ Haro, y el obispo de Cordoua, y Iuan Ponce de Leon tomaron voz con el pueblo por dó Iuá hijo del infante don Mauuel, contra Alonso Fernádez y Payarias, y Fernan Alonso, y contra todos los otros que tenia con ellos, que eran en la ciudad officiales del rey. Y fueron armados contra el

el alcaçar, y fueró alli heridos y muertos muchos hóbres; y quando los del alcaçar supieron, que dó Iuan hijo del infante don. Manuel estava dos leguas dela ciudad, fueron muy delmayados y salieron del alcaçar, y lleuaron sus mugeres y lo que tenían y se escaparon el alcaçar, y fuerón de alli como desesperados. Y otro día llegó don Iuan, y halló el alcaçar delamparado y tomolo.

Cap. xxx Don

de cuenta como los del Reyno de Sevilla, y el Reyno de Estremburr on por el infante don Felipe, y le re ebieron por tutor.



Os del Reyno de Sevilla, y los del Reyno de Iacn, quando supieron q los de Cordoua auian acogido a dó Iuá hijo del infante don. Manuel en la ciudad, tuuieron muy gran pesar, lo vno por la jura y conueniencia que auian hecho con ellos, de que no tomassen tutor los vnos sin los otros, y lo otro por la aueniencia que tenían todos los de la frontera con el Rey de Granada de que hizieron jura que no tomassen tutor hasta que otorgassen las treguas y el pleyto que ellos auian puesto con el. Y otro si que pues que don Iuá era puesto en la frontera que recelauan q aurian discordia, y males de entre los de las villas, y por esta razon acordaron todos de embiar por el infante dó Felipe que se fuesse para ellos, y embiaron a pedir por merced a la Reyna que se le embialse luego, y la Reyna por guardarles de daño, y porque los moros no tuuiesse ocasion de quebrá tar las treguas, embio alla luego al in-

fante don Felipe, y luego q a lli llego, holgaronse mucho con su venida, y juratose todos en Escija y luego recibieró por tutor a don Felipe, y de alli fuesse para el Reyno de Iacn, y anduuo por todas las villas del Andaluzia, de donde fue para Sevilla y luego hizo concierto con los Moros y firmo la tregua, y concierto q los de la frontera auia puesto con ellos: saluo q no quisieron los moros que entrassen en esta tregua los de Cordoua por auerles faltado la palabra que les dieron a ellos, y a todos los otros de la frontera con quien tenían la coueniencia. Y el infante dó Felipe tornose a Sevilla, porque en este tiempo estauan desauenidos Iuan Alonso de Guzmá, y doña Maria Aló su madre, y Ruy Gomez Macinedo con los de Sevilla, y no los acogian dentro en la ciudad. Y también don Iuá hijo del infante don Manuel estava en Cordoua, y no osaua salir de alli, porque si saliesse perderia la ciudad. Y quando supieron los de Castilla dó Iuan, y don Fernando, y don Lope, q el infante don Felipe y don Iuan estauan en la frontera y estauan encontrados desta manera, conetieron pleytesia a la Reyna doña Maria que fuesse del vando dellos, y que pues el infante don Felipe y don Iuan se llamauan tutores, y no fueron hechos por cortes que no los tuuiesse por tutores sino que si ella esto no quiesse que ellos juntarian con don Iuan hijo del infante don Manuel contra ella y contra el infante don Felipe: Y la Reyna viendo que esta era manera de discordia. Y tambien sabiendo como don Guillen Obispo de Sabina y Cardenal que era de la yglesia de Roma, venia a esta tierra por delegado, y mensajero del Papa, por estas discordias que alli tenían, fueles alargado el pleyto, hasta que llegasse el Cardenal.

Cap. xxxj. Como

vino el cardenal a Valladolid don de estaua la reyna y el Rey su nieto y como hablo la reyna con el cardenal, y como passaron los negocios del estado del Reyno.



Ntando que el cardenal llego a Valladolid adonde estaua el Rey y la Reyna hablo con el como auian passado todos los hechos en el estado del reyno dide que los infantes don pedro y do Iuan murieron Y tambien del citado en q estaua entonces, y desta pleytesia que le mouieron aora don Iuan y don Fernando y do Lope y los de castilla y doña Maria muger del infante don Iuan que tray a esta pleytesia por estos hombres buenos y por los de castilla importunaua cada dia a la reyna q la otorgasse. Y sobre esto don fernando y doña Iuan a su muger salieron a san Quiles vn monasterio de dueñas que es desta parte de la puente de Valladolid Y doña Maria muger q fue del infante don Iuan fue para ellos, y todos tres embiaron a rogar a la Reyna que otorgasse este pleyto y recelado la reyna que era danoso este pleyto por razon que querian estos hombres buenos y los de castilla que ella fuesse contra el infante don Felipe su hijo, y contra don Iuan hijo del infante don Manuel y cõtra todos aquellos q los nombraron por tutores que era vna grande partida de las aldeas y de las villas de los reynos. Y hablo con el cardenal, y dixole el cuydado en q estaua y q fuesse a ellos alli a donde estauan a san Quiles, y que les rogasse que se fuffriesen de hazer esta demãda, y que tomassen alguna otra carrera para auenir los dos, y ellos respõdieronle que no buscarian otra manera sino esta que auia

comẽçado, y si la reyna no lo quiesse se hazer entõces procuraria ellos otra manera, y por su ruego del cardenal dieronle plazo de quatro dias a que la reyna les dixesse si lo queria hazer o no, y quando la reyna vio en q termino estaua este pleyto por escutar q no tomassen otro peor modo uoluo de otorgar desta manera. Que luego q el rey embiasse a llamar a cortes a todos los de la tierra para Palencia y que el rey embiasse a llamar al infante don Felipe, y a don Iuan hijo del infante don Manuel, y a todos los otros de los Reynos, y a bñe a los perlados como maestres de las cauallerias de las ordenes, y a los personeros de las ciudades, y villas de los reynos del señorío del rey, y quando todos se aessen ayuntados que estuuessen todos por lo que ella, y todos los que ay tuessen ayuntados acordassen, y por esta manera tenia la Reyna que desde alli fuesse que buscarian alguna manera como no uiesse guerra a ninguna de la tierra, y este pleyto afirmado luego la Reyna embio cartas del rey para todos los hombres buenos de la tierra y para todos los maestres de las cauallerias de las ordenes, y para todos los de las ciudades, y villas de los reynos en que les embiava el rey, a mada que viniesse todos a las cortes a Palencia ocho dias andados del mes de Abril. Otro si embio el cardenal sus cartas a don Iuan hijo del infante don Manuel q estaua en Madrid, y era cõ los procuradores de algunos de los cõcejos de los de esta madura, y del rey no de Toledo que le tomaron por tutor en q le hazia saber como el papale embiara a esta tierra por la gran discordia que alli era, y que le embiava a rogar q se fuesse a ver con el en vn lugar cerca de Cuellar, y do Iuan embio le su respuesta que quando uiesse librado con aquellos concejos que estauan con el que lo haria muy de buena mére



mente, y don Iuan pidió algo a effos conacejos y mandaronle que le darian siete seruicios y medio en esta manera que el que huuiesse valia de mil q pechaile sesenta y dende abajo a esse cueto y que fuesse el pecho menor de ocho marauedis, y luego que don Iuá vno esto librado vino para Cuellar y fuesse a ver con el cardenal cerca de Portillo, y el cardenal diole vna carta del papa que le embiaua y hablo có el y dixole como hizieron entender al papa quanto mal y daño y escandalo auia en la tierra que todo era por la voz que tomara de la parte de aquellos cocejos q le rescibieron por tutor no siédo hecho por cortes ni como se deua así como hiziera ya otras vezes, y do Iuá respódióle q esta voz de la tutoria q la tomara el con acuerdo de aquellos cocejos de aquella comarca. Y de los maestros de Santiago, y calatraua y de su parte el cardenal apretóle mucho diziédo que pues to los otros de la tierra era de opinion cantraria que era necesario q el dexasse la voz de la tutoria que auia tomado, y viniése a las cortes a Palencia dōde era todos conuocados, y q allí el y ellos acordarian lo que fuesse mas seruicio de Dios, y del rey, y pro de todos los de su tierra y don Iuan dixole que la voz de la tutoria que no la dexaria en ninguna manera del mundo, y sobre esto el cardenal hablo có el muy rigurosamente diziédole que si esto no de terminaua de hazer que se tornaria en gran dañ suyo. y don Iuan dixole que auia su acuerdo, y llegaria hasta Segouia, y se veria otra vez con el, y despues desto vióse el cardenal con don Iuan, y dixole que pues el fuera ocasion de todo el mal que auia en la tierra que partiése mano de la tutoria y se juntaíse con todos los de la tierra en vn lugar, y allí eligiessen tutor, y don Iuá vióse. Iose muy axgado del cardenal hablo có el aparte, y dixole que

si todos los de la tierra queria: que renunciassse la tutoria que le plazia có tal que la renunciassse el infante don Felipe; y el cardenal fue muy alegre por esta respuesta que le dio don Iuan y vino luego para el rey y la Reyna a Valladolid, y dixoles lo que auia pasado con don Iuaa, y que mandassen llamar a cortes; la Reyna llamo luego a todos los de la tierra que le jurtassen a cortes en Palencia, y esto así ordenado recrecióle a la Reyna vn gran dolencia la qual se le alegro mucho al cardenal, y pensando que mejoraria fuele el Cardenal adelante a Palencia a la Reyna agrauosele tanto la enfermedad que ella entendio bien que era mortal, y por esto mando llamar a todos los caualleros y regidores, y hōbres buenos de la villa de Valladolid, y dixoles como ella estaua muy al cabo y en las manos de Dios y que la vida seria muy poca, por tanto que les queria dexar en su encomienda al Rey don Alonso su nieto y que lo tubiessen y guardassen, y criassen ellos en aquella villa y que no lo entregassen a hōbres del mundo hasta que fuesse de edad cumplida, y mandasse por si sus tierras, y reynos. Otro si a la infanta doña Leonor su hermana y despues que la Reyna doña Maria les vno hecho este ruego aquellos señores, y caualleros que estaua allí presentes tuuieron en mucha merced la fiança que dellos hazia y todos otorgaron, y prometieron de hazer muy cumplidamente lo q por ella les era mandado como por su rey, y señor como buenos y leales, y luego la Reyna se cófessó muy deuotamente, y recibio todos los sacramentos de la yglesia como Reyna muy catolica, y vistiose el habito de los frayles predicadores y así dio el alma a Dios su criador mandose enterrar en su monasterio en sancta Maria la Real que es de la orden de las dueñas de Cistel agora se llama

ma las Huelgas de Valladolid. Esta noble, y muy virtuosa señora falleció martes primero dia de Junio, murio en el monesterio de san Francisco de Valladolid, enterrola don fray Guillé obispo de Sabina legado del Papa y viendo como esta Reyna hiziera muchos bienes en toda la tierra: por q̄ hizo los monasterios de los predicadores de Valladolid, y de Toro, y otros muchos monasterios, y muchas buenas obras este legado otorgo muchos perdones a quien la rezasse cinco aue Marias con cinco Pater noster con re quien por su anima.

### Cap. xxxii. Como

los de çamora recibieron por su tutor a don Iuan hijo del infante don Iuan, y dexaron a don Iuan hijo del infante don Manuel.



Os dela ciudad de çamora nõbraron por tutor, a don Iuá hijo del infante don Iuá, y dexaron al infante don Manuel, pero como quiera q̄ ellos hizierõ esto contra este don Manuel, pero q̄do el alcaçar por el, y en este tiempo vino allí don Fernan Rodriguez prior de S. Iuan y por q̄ muchos dela ciudad auian conocido a el prior, el hablo con ellos diciendoles q̄ auia hecho gran deshõra a don Iuá Manuel y q̄ les q̄daua con el grã omecillo, y pues q̄ tenia el alcaçar y auia gran lugar en el que recibirian del gran daño, y que no se hallarian biẽ dello sino le recibiesen por tutor, y no lo acogiesse en la ciudad y haziedo ellos esto que es dicho con don Iuá Manuel que el les haria mucha merced de lo del rey y mucha onra y mucho biẽ de su parte, y que lo podia hazer porque era el mas poderoso hombre de España que señorio tuuiesse. Y los de çamora por esta razon uisieron

lo de recibir por tutor, como quiera q̄ la mayor parte dellõs no lo hizierõ de buena voluntad por muchos males q̄ les auia hecho, y acogierõlo en la ciudad y recibieronlo por tutor, y quãdo vuo la tutoria hizoles tales obras en esta ciudad quales las hazia en las otras ciudades, villas, y lugares donde el era tutor de lo qual las gentes estauã muy desgustadas, y en esta ciudad tomo por fuerça vna daña q̄ era muy honrada por su marido que vuo muy gran lugar en la merced del rey don Fernãdo, y era de los mejores de la ciudad, y mantenia viudez honradamente, y por esto, y por otras cosas muchas y males desaguifados que el y los suyos hazian a los de la ciudad de çamora quedaron muy descontentos del.

### Capi. xxxiii. Co-


mo el infante don Iuan Manuel fue a Burgos, y mato a don Garcia de Villa Mayor, y a Iuan Rodriguez de Rojas.



On Iuá Manuel desque partio de çamora fue a Burgos y hizo allí ayuntamiento con los de las ciudades, y villas de su tutoria dieronle cinco seruicios y los seruicios y las otras rentas del rey no lleuauanla los tutores no teniendo guerra con los moros ni con otros contrarios del rey, y los ricos hõmes, y los caualleros y los hijos dalgo del reyno porque veyan estos departimẽtos entre los tutores hazian muchos robos, tomas y grandes atreuimẽtos, y los tutores consentian los por auerlos cada vno dellõs en su ayuda. Y porque don Garcia de Villa Mayor y Iuan Rodriguez de Rojas y Garcia Lafo de la Vega, y Iuan Martinez de Leyua

Leyua erá amigos del infante don Felipe, y de la su tutoria, y señaladamente Iuan Rodriguez de Rojas, y Garcia Lafo auia hecho contra este don Iuan algunas cosas de que el estava muy enojado cō ellos, por esto busco manera como los pudiesse tener en su poder para los matar a voz de justicia, porque dezian que hazian estrago en la tierra, y embioles a dezir que viesse allí a el a Burgos a tomar del parte del dinero de los seruicios y que fuesse sus amigos en su ayuda, y algunos dellos vinieron confiados de tomar aquellos dineros, y despues torrase al infante don Felipe, y Garcia Lafo miro en esto, que le lo embiaua a dezir don Iuan para lo coger y matar, que el no le auia hecho tales obras para que le diese algo y no quiso yr alla, y don Garcia y Iuan Rodriguez, y Iuan Martinez fueron alla, y don Iuan quando los vio holgose mucho porque auian allí venido, y quisiere atender a Garcia Lafo antes que matar a ninguno de aquellos, pero recelo que si aguardasse q̄ seria descubiertos: y mato a don Garcia y a Iuan Rodriguez y a Iuan Martinez, y desto todos los ricos hōbres y caualleros y los hijos dalgo del reyno tomaron gran miedo de don Iuan, y recelaronse mucho del, y tuuierō que hiziera en esto muy gran mal, porq̄ dō Garcia era hōbre de gran solar de Villa mayor. Y otro si era hijo de don Iuan Garcia. Y otro si, porque Iuá Rodriguez era hōbre de gran poder y hijo de don Iuan Rodriguez de Rojas que truxo pendō y caldera, y Iuan Martinez que venia tambien de infanciaes y buenos caualleros, y como quiera q̄ hizo muy grā mal en la muerte que les dio, pero hizo muy gran cruexa que los mando echar de vn sobrado abaxo en la calle despues de maertos, y estauieron vna dia y vna noche muy deshonorradamente, y por el su defendimiento no los

ofauan quitar de alli.

 **Capi. xxxiiii. De**

las cosas que este don Iuan hizo en Zamora, y como los de Zamora se sintieron por engañados, y determinaron de no le tener por tutor, y embiaron a llamar al infante dō Felipe que estava en Seuilla, para recebille por tutor.



Ontado ha la historia las cosas q̄ don Iuá hizo en el tiempo q̄ estuuo en çamora, y los de esta ciudad sintieronse desto mucho, y vueron su acuerdo, q̄ no le tuuiesse por tutor, y embiarō por el infante don Felipe q̄ estava en Seuilla, q̄ tomasse la tutoria en la ciudad y q̄ los amparasse de dō Iuá, y entre tãto q̄ venia buscaron manera para auer el alcaçar, y cobraronlo del q̄ lo tenia por dō Iuá, y el infante don Felipe, por las cartas q̄ vuo de los de çamora viouose para esta ciudad, y algunos caualleros de la ciudad q̄ tenían boz de don Iuan embiaronle a dezir, y don Iuan quando supo que el infante don Felipe venia a la ciudad de çamora, embio a dezir a don Iuá hijo del infante don Iuá que era tutor, y auian amistades de confuno que le viniessse a ayudar que el queria venir a Zamora pues que venia el infante dō Felipe alli, y ambos a dos ayuntaronse en Alaa de Tormes vinieron por sus jornadas contra Zamora, y antes que ellos llegassen el infante don Felipe era llegado a Benialua aldeã Zamora ribera de Duero, y vinieron alli con el don Alfonso Sánchez hijo del rey dō Donis de Portugal, y señor de Alburquerque, y don Iuan Alfonso de Guzman, y don Suer Perez maestre de Calatrava, y dō Pedro Nuñez de Guzmã, y don Aluar Perez su hermano, y Alfonso Iufre Teno

rio almirante mayor de la mar, y Aló-  
fo Gonzalez de Viegua alguazil ma-  
yor de Seuilla, y con el algunas com-  
pañas de Seuilla, y otros muchos in-  
tançones y caualleros de Galicia sus  
vassallos. Y estando el en este lugar, a  
la media noche llegaronle mensajero-  
ros q̄ le embiava don Iuan manuel cō  
sus cartas de creencia, y dixerōn le q̄  
don Iuan hijo del infante don Iuan  
y don Iuan Manuel le embiava a dezir  
que bien sabia el como Zamora  
era en su tutoria, y que tenia que le ha-  
zia muy gran delontra y muy gran tu-  
erto en venir a ella, y que le dezia y  
afiontaua que luego le fuesse dende y  
se la dexasse desembaradamente, y  
fino que le atendiese en el campo, y  
que venia a pelear con el. Y el infan-  
te don Felipe embiole a dezir que el  
era tio del Rey hermano del Rey don  
Fernando su padre, y que los de Za-  
mora q̄ embiaron por el por muchos  
males, daños, y delaguiados que res-  
cibieron de don Iuan Manuel, y que  
le afrontarō de parte del Rey que los  
vinieste a amparar y defender, y el  
teniendo que el lo deuia hazer de dere-  
cho y porque no se estragasse aquella  
ciudad del Rey, que viniera ay y que  
les ayudara a defender de todos los  
que los quiesiesen hazer mal y daño,  
y que el no era natural de otra Fran-  
cia sino de Castilla y de Leō, y que es-  
peraria en el campo, y la pelea que la  
ponia en Dios. Y luego otro dia salio  
don Felipe de aquel lugar y fuesse pa-  
ra los arrabales de Zamora, y al-  
liero todos los de la villa assi de cau-  
allo como de pie con su seña a lo resce-  
bir, y don Felipe y todos los que ve-  
nian con el, y los de Zamora salieron  
de los arrabales y fueron camino de  
Corrales por dōde auian de venir dō  
Iuan Manuel, y don Felipe arredrossie  
de la villa quāto media legua, y paro  
alli sus huestes, y estando alli lle-  
go a el Aluar Nuñez oforio que era su ma-

yordomo con quatrocientos hōbres  
de cauallo, y cō mill y quinientos hō-  
bres de pie, y estos era de los concejos  
de algunas villas de don Felipe, y  
algunos vassallos suyos que le aguarda-  
uan por el officio que tenia, y plugo-  
le mucho a don Felipe con ellos por q̄  
llegauan a tal tiempo, y Aluar Nuñez,  
y sus compaņas pararon sus hazes con  
los otros, y con estos podiã ser los del  
infante don Felipe hasta quatro mill  
y dozientos de cauallo, y estando assi  
ante de la ora de tercia llegaron don  
Iuan Manuel, y don Iuan, y Fernan-  
Rodriguez prior de san Iuã, con ellos  
y descendieron vn recuelto abajo, y a  
lli pusieron sus hazes, y estuuieron q̄  
dos los vnos y los otros, y estauan ar-  
redrados hasta tres trechos de vaile-  
ta, y algunos de la frontera que estaua  
con el infante don Felipe fueron  
a cometer la, elea con ellos, tanto q̄  
les lançauan las lanças en la haz y nō  
quisieron venir a pelear, y el infante  
don Felipe embio a dezir a dō Alonso  
Sánchez y a don Iuã Alonso de Guzmã  
y a Aluar Nuñez que estauã en vna haz  
que mouiesse sus pendones, y que  
fuesse contra el pendō de don Iuan  
hijo del infante don Manuel, y que  
el mouer a los suyos y yria contra dō  
Iuan hijo del infante don Iuan, y em-  
biaronle a dezir que le pediã por mē-  
ced que estuuiesse quedo, que el estaua  
con su honra: porque don Iuan Ma-  
nuel le embio a dezir que le esperasse  
en el campo, y que el venia a pelear  
con el y no lo hazia assi q̄ no cūplia  
lo que auia dicho, y quando don Fel-  
ipe oyo esta respuesta fue muy fan-  
do y alio de su haz y dos caualleros  
cō el y fuesse para dō Alonso Sánchez,  
y don Iuan Alfonso y Aluar Nuñez, y  
dixo les que hiziesse lo que les auia  
emiado a mandar, y q̄ pugnassen por  
pelear que no cūplia que la tierra  
del Rey se estragasse como se estra-  
ga ua por ellos, y ellos dixerōle vos esta

des con vuestra honrra y esta quedo q̄ ellos no cumplen ninguna cosa de lo que dixeron, y hazemos os jura y pleyto y omenaje que si ellos vinieren vn p̄aso contra nosotros q̄ nosotros yremos diez p̄assos contra ellos. Y como quiera que sobre esto les dixo don Felipe muchas cosas no les pudo mouer dita razõ, y el tornose para su haz y estuuieron las hazes paradas todo el dia hasta que vino la noche, y don Iuan Manuel y don Iuan fueronse para Corrales: y don Felipe y los suyos tornaronse para Zamora, y polo en los arrabales de la ciudad.

Cap. xxxv. Como el

Rey aun q̄ era de peq̄na edad supo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear: y como los embio sus cartas, embiádolos a afretar porque le estragauan la tierra, y andauan reboluiendo el reyno.



On Alonso el Rey que era niño y estaua en Valladolid, supo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear, y como quiera que era de poca edad, pero mando llamar todos los que eran con el, y los del consejo que le tenian en guarday acorido con ellos de embiar sus mensajeros a los tutores con quien les embio a dezir y a rogar que tuuies̄en paz y que no le estragassen el reyno, y quiso embiar mensajeros que supies̄en dezir lo que les mandaua. Y porque Fernan Sanchez de Valladolid q̄ era hõbre que auia trabajado en su seruicio delde luego tiempo tenia buen entendimiento y era biẽ razonado, fue alla por mandado del Rey y otros caualeros y hõbres buenos del cõsejo, y otro dia lle-

garona Zamora y hablaron con don Felipe, y dixerõle que el Rey les embiaua a rogar y mandar que quies̄iese auer paz y sosiego con don Iuan Manuel, y con el otro don Iuan, porque la tierra no se estragasse, y tambien q̄ a Dios y a el no hizies̄en tan gran de seruicio como podian hazer si ellos se le asien de conuouo. Y el infante don Felipe dioles a esto muy buena respuesta, y entonces ellos fueron a don Iuan Manuel, y a don Iuan que estauan en Corrales, y hablaron con ellos esta mesma razon segun que lo hablaron con don Felipe, y cada vno dellos dio esta mesma respuesta, y sobre esto los mensajeros pusieron treguas de parte del Rey, entre don Felipe y los que estauan con ellos de la vna parte, y don Iuan Manuel y don Iuan, y los que estauan con el de la otra parte, y esta tregua fue por pocos dias, y por la respuesta que hallaron en ellos, comenzaron a tratar paz y asenencia entre ellos. Y en este medio tiempo recrecieron grandes compaõas a don Felipe que le llego alli don Pedro de Castro con gentes de Galicia, y otro si Garcilasso de la Vega cõ dozientos de cauallo y algunos hombres de pie, y assi q̄ tenia don Felipe hasta dos mil de cauallo, pero los mensajeres del Rey traxeron las cosas a tal estado que don Iuan y don Iuan se vies̄en con don Felipe diez por diez, y vierõse de cõfuso, y en la visita ouieron su habla, y pusieron que estuuies̄en todos juntos porque tratassen paz y sosiego entre si, y tuuieron el primero dia con don Iuan hijo del infante don Manuel, y el segundo dia auian de comer con don Felipe: y antes de comer entraron en vna camara don Felipe y don Iuan y con ellos don Alonso Sanchez, y Alonso Fernandez de Biezma, y Aluar Nuñez Oñorio de parte de don Felipe, y el prior de san Iuan, y Iuan Aluarez Oñorio de parte de don Iuan hijo del infante

fante

fante dō Iuā, y Gomez carillo de parte de don Iuan hijo del infante dō Manuel: y hablada y tratada la amistad y auenencia entre ellos, que era esta que fueren amigos, y cada vno dellos que dafse en la tutoria segun que la tenia antes, y Zamora que dafse en la tutoria de don Iuan hijo del infante don Iuan y que ninguno dellos tomafse villa de la tutoria del otro, ni acogiesse ningun mal hechor, y que fueren todos vnos para el seruicio del Rey, y hazer justicia y amparar la tierra por causa de los mal hechores, y mandose escriuir: y dixo Aluar Nuñez a don Iuan hijo del infante don Manuel que que mandaua escreuir? y don Iuan dixo, esto que ponemos don Felipe y don Iuā y yo, y Aluar Nuñez dixo que primero libraria lo de Garcilaso, y a esto don Iuan dixo que no se podia hazer, preguntole Aluar Nuñez por que, y dixo don Iuan porque no quiero yo. Y en tanto tornose don Felipe contra don Iuan, y dixole porque no queveys vos? y dixo don Iuan porque no quiero que me mate otra vez, como me quito matar en Villalon. Y en tonces dixo Aluar Nuñez: pues don Felipe no desampara a su amigo. Entonces dixo don Iuan hijo del infante dō Iuā pues dō Aluar Nuñez como queys vos q se haga, dixo don Aluar Nuñez, que rria que se libratse el pleyto de Garcilaso. Y don Iuan hijo del infante don Iuā dixo. Vos otros queriades que entre nos aya siempre guerray riesgo y contienda, y que nunca nos auimiesse mos, y que nos marafsemos en el campo como estuimos estotro dia cerca dello, y que vos otros quedafsedes señores de la tierra, y sobre esto salieron se del palacio y fueron a comer y no se cócerto ninguna cosa de la auenencia entre ellos, y quando vuieron comido fueron se cada vno dellos a supofada, y quedo que comiesse otro dia con don Iuan en Corrales donde el

polaua, y que tornarian a hablar y fosegar la auenencia. Y en este dia la noche don Iuan embio a dezir a don Felipe que se sentia malo que otro dia que no podia yr a comer con el que le perdonase: y despues desto hablaron con ellos los mensajeros del Rey por los auenir y no pudierō, y don Iuā y don Iuan fueron se para Salamanca: y luego don Iuan hijo del infante don Manuel, fue se para Escalona. Y don Iuan hijo del infante don Iuan fue se para Vizcaya: y los de Zamora recibieron por tutor a don Felipe, y el no quiso entrar en la ciudad, y fue se para Campos a hazer mal y daño en lo que auia alli don Iuā hijo infante don Manuel. E junto y mando a todos los de su tutoria, y pidioles que le diessen cinco seruiçios, y dixo que biē sabian que despues que el Rey fue se de edad que seria haista muy poco tiepo que no se lo darian.

### Cap. xxxvj. De como

don Iuan hijo del infante don Iuan por el daño que don Felipe le auia hecho en campos, junto gente de sus vasallos y amigos y fue a cercar a san Pedro de la Tarze, que era de la tutoria de don Felipe.

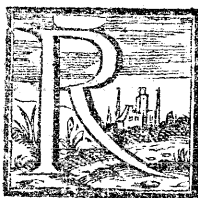


Don Iuan hijo del infante don Iuan por lo q don Felipe hazia en campos, y otro ti po q auia tenido mas compañas que el cerca de Zamora, junto gentes de Vizcaya, y en Castilla todos sus vasallos y sus amigos, y ayunto grandes gentes de apie y de a cavallo, y fue a cercar a san Pedro de la Tarze que tenia Aluar Nuñez que era en la tutoria de don Felipe. Y por pleyto que vuo con los del lugar por

el daño que les hazia entregaron fe-  
lo. Y en este tiempo los de la villa de  
Portillo que eran de la tutoria de don  
Juan hijo del infante don Manuel, y  
algunos de la villa embiraron a dezir  
a don Felipe que embiassse algunas co-  
pañas de los suyos, y que se los acoge-  
gian en la villa y recibirian a el por tu-  
tor: y don Felipe embio alla a Alonso  
fernandez de Viezma, y cō el algunos  
de sus compañías: y a cogieronlos en  
la villa y apoderaronlos en ella, y del  
que don Felipe supo que auian entrea-  
gado la villa a los suyos, fueffe alla y  
como a los que hallō en la villa que te-  
nian con don Juan lo que tenian, por  
que lo mesmo auian hecho los de don  
Juan otra vez en esta villa mesma a los  
que tenian voz de don Felipe, y dexo  
alli officiales de su mano, y boluossse  
para Tordesillas.

### Cap. xxxvjj. Donde

cuenta la hyistoria la cōtienda q̄ se  
leuanto en la orden de Calatraua.



Razon y cosa  
muy justa es  
que las cosas q̄  
acontecicō en  
los rreynos de  
Castilla y de  
Leon y las con-  
tiendas que vi-  
nierō entre los grandes hōbres: se pue-  
dā saber por esta hyistoria. Y seña-  
lamente la contiēda que vuo en la or-  
dē de Calatraua: y por que a delāte se  
hallara escripto en este libro el muda-  
miento que vuo en los maestres desta  
ordē de Calatraua. Queremos aqui cō-  
tar el comienço de la contiēda qual  
fue, y por que vino el departimiento  
de los maestres en esta orden. Dize su  
y hyistoria que siendo el maestro de ca-  
latraua dō Garcilopez que entro a co-  
rrer tierra de moros, y que fue venci-  
do en vna lid que tuuo con ellos, y mu-

rieron alli todos los mas freyles y los  
mejores de la orden, y esto que fue por  
culpa del maestro: q̄ dizen que en el ti-  
empo que los caualleros freyles esta-  
uan en la mayor afinamiento de la pe-  
lea cō los moros, que el maestro huyo  
y su pendon con el: y por esta razon  
los otros vueron de huyr y recibie-  
ron muy grā daño, y algunos caualle-  
ros de la ordē que escaparon de alli sin  
tiendose mucho de aquel mal q̄ a-  
uian recebido, y detan gran mal co-  
mo auian tomado los de la orden en  
la muerte de aquellos caualleros por  
culpa de su maestro desajinierōse del  
entre los quales freyles que se partici-  
aron del maestro: fue vn cauallero que  
le dezian Juan Nuñez y era Clauero  
de la orden, y tenia con la claueria el  
conuēto, y otros muchos caualle-  
ros de la orden cō el. Y acaescio que estos  
caualleros vinieron a villa Real por  
que alli podrian estar seguros. Y otro  
u estauan cerca de la orden para auer  
de de mantenimiento hasta que el rey  
saliesse de las tutorias, y le pudiesen  
mostrar sus haciendas, y como lo auā  
passado y lo passauā cō el maestro. Ves-  
tando ellos alli, don Garcilopez ma-  
estre vino a vn lugar suyo el qual dezian  
Miguel turra que es media legua de  
villa Real. Y como quier que antes de  
aquel tiempo el maestro le trabajaua  
en hazer mucho mal y mucho daño a  
los de villa Real porque eran del rey,  
y tambien porque haziedo les mal se  
despoblaria la villa, y que se poblaria  
aquel su lugar, pero aun por aquellos  
caualleros que alli estauan en aquel  
tiempo, haziales mucho mas daño y  
mas mal en las heredades, y entō-  
do lo que el podia. Y los caualleros  
de Calatraua ayudauan a los de vil-  
la Real porque se defendiesse del  
maestre. Y acaescio que en este año  
dezeno del Reynado del Rey don Al-  
fonso que el maestro de Calatraua  
don Garcilopez hizo tantos males y

tantas tomas a los de villa Real y mato ay hōbres, en manera que los del concejo de aquella villa, y los cauallos freyles con ellos, boluieron a salir todos a pelear en apellido cōtra el maestre y el con sus gentes esperolos en el campo, y tuuieron gran pelea, y fue el Maestre vencido, y huyo y murietō ay muchos de los que estauā con el Maestre, y el clauero, y los freyles que estauā cō el quiteran que los de villa Real y ellos le tornasiē para la villa: mas los de la villa no quisieron, y llegārō al lugar de Miguel turra que es muy cerca de aquella villa, y pusieron le fuego y quemaronla toda, y tornārō se los del concejo y los freyles para la villa.

Cap. xxxviij. Donde

cuenta la hystoria como el infante don Felipe vino a Segouia, y de lo que alli hizo.

**D**on Felipe estando en la villa de Tordehillas vino a el vn embajador que le embiaron tres caualleros de Segouia: q̄ dezian al vno garci Gonzales, y al otro Garcilanchez, y al otro Sancho Gomez: con quien le embiaron a dezir que porque esta ciudad era de la tutoria de don Iuan hijo del infante dō Manuel, que fuesse para Segouia, y que le acogerian en la ciudad y le rescibiria por tutor della. Y esto hizieron ellos por el gran apoderamiento que auia dado dō Iuan en aquella ciudad a doña Mencía vna dueña que mantenia muchas y grandes gentes de cada dia, y auia hijos y parientes muchos que tenian grandes compañías, y en esto fauorecia y apoderaua a los suyos y a los contrarios apremiava y por su mādado della se hazian todas las cosas

q̄ eran de hazer en a q̄lla ciudad y en el terminō. Y don Felipe salio de Tordehillas y anduuo tanto en vna noche q̄ amanescio en Segouia, y desq̄ luego hallola puerta abiertay entro por vna calle, y mando a don Alonso Sanchez q̄ entrasse por otra, y a Aluar Nuñez q̄ entrasse por otra, y deique luego a la plaça cerca de la yglesia de san Miguel, que es en esta ciudad estuuo alli su pendon tendido, y con el dō Pedro Fernandez de Caitro, y mando luego cerrar todas las puertas de la villa, y los de la ciudad como supierō adolora que el era ay, vinieron a el. Mādo luego prender a doña Mencía y a sus hijos, y a los que eran de su vando: q̄ eran diez y siete los que prendierō, y fue a la calongia y a la yglesia, y apoderosse en todo. Y el alcaçar teniala vn vassallo de dō Iuan hijo del infante don Manuel, y no pudo cobrarlo. Y el tādō ay mando tomar a doña Mencía y sus hijos, y a sus parientes todo lo q̄ tenian, y apodero en la ciudad a Garcilasso: el qual dexo la tenencia a su hijo Pero Laio; porque contendiesse y peleasse con los del alcaçar, y no los dexasse entrar a la calongia ni a la villa, y don Felipe fuesse dende para Tordehillas.

Capitulu. xxxix. Como

dexo en segouia el infante don Felipe a Pero Laio, para que peleasse con los del alcaçar. Y este Pero Laio dexo alli vn hijo, y por los males y daños que este hazia en la ciudad se leuanto la ciudad contra el, y le echaron de alli huyendo.

**E**ste Pero laio q̄ quedo en la ciudad de Segouia era muy fin Dios, y tomaua dō lo ageno muy de buenamete, y a su razō daua en muchos lugares dōde no de-



y cō estas mañas tomo mucho e Segouia y en su termino, y por aq̄itas males y daños q̄ Pero Lasso hazia en aquella tierra, a pocos dias despues q̄ don Felipe partio de Segouia, juntaronse gran.los gentes de los pueblos de Segouia, y entraron en la ciudad y pelearon con Pero Lasso y con sus compañías, y encerraronle en la calongia, y vuo de salir dende huyendo, y aquellas gentes fueron a las casas de Garcia Gonçales, y Garcia fanchez, los dos caualleros de la ciudad de Segouia que auian apoderado en ella a don Felipe por los matar: y el vno dellos acogiose con sus hijos y con su compañía, a vna yglesia que tenia cerca de su casa, que le llamaua san Martin: y el otro ayunto parientes y amigos para se de fender en las casas do moraua, y los de los pueblos fueron a aquella yglesia de san Martin, y combatieron la, y los que estauan en ella acogieronle a la torre, y los de los paebllos pulieronles fuego, y murieron alli todos los q̄ estauan en la torre, y tã grã defue el fuego que hedió la torre por medio, y cayo la mitad de la torre en tierra, y fueron a las casas dōde estaua el otro cauallero cō pieça de compañías, y en traron se las por fuerça, y mataron todos quantos alli hallaron, y por que poco tiempo auia que prendieran a algunos de los pueblos, y estauan en la cadena, sacaron todos los presos que alli estauan, y degollaron a algunos que estauan en la prisión, y salieron los otros.

### Capitu. XL. Donde

uenta la historia como se al  
go Sevilla contra don  
Felipe, siendo de  
su tutoria.



N el tiempo q̄ don Felipe estaua en Tordesillas antes q̄ fuesse a Segouia Alonso lustre Tenorio, q̄ era Almirante mayor de la mar fue a Seuala, de la qual tenia el alcaçar por don Felipe. Y siendo de su tutoria hablo cō algunos ricos hōbres y caualleros y ciudadanos de la dicha ciudad aq̄llos q̄ entendio que guiarã su voluntad, y alçose con Seuilla, desmintiendo y renuçiando la tutoria de dō Felipe, y echo de la ciudad a doña Maria lonso, muger que fue de Alonso perez de Guzman, y a don luã Alfonso su hijo, que eran señores de san Lucar de Barrameda, y de Medina sidonia, y de Vejel, y de Koca, y de Avampote q̄ es cerca de la mar donde entra Gaudiana. E otro si echo desta ciudad a dō Pero Pōce hijo de dō Fernando Ponçe, nieto de la dicha doña maria Alfonso, que era señor de Marchena, y a don Luys hijo de don Alfonso, y nieto del infante don Fernando, que era cassado con hija de dō Alonso Perez, y a dō Pero Nuñez de Guzmã, y Alonso Fernãdez de layuedra, q̄ era alcalde mayor de la ciudad: y a otros caualleros y ciudadanos, y tomolos todo lo q̄ les hallo. Y otro si, tomo las rentas que el recibia en aq̄lla ciudad, y hizo dellas lo que quiso, y dio saca del pan de que vuo muy grãde algo. Y en este tiempo estaua en Valladadid con el Rey, vn su paciente que dezian del Alfonso ve venabides, y por consejo del Almirante gano del Rey vna luala con su nõbre, en q̄ le embiaua a mandar q̄ guardasse la dicha ciudad para su seruicio Y que no acogiesse en ella a don Felipe, ni a otro alguno: y con esta aluala hizo grande justizia en los de la ciudad en los que entendia q̄ serian contrarios de lo q̄ hazia, y tuuo la ciudad en su poder hasta que el rey salio de tutorias. El infante don Felipe desque esto supo, fue para la frontera, y llego a Carmona

a carmona, y los dita villa acogierò lo allí, y no quisierò ser cò los de Seuilla, y hallò ay algunos delos q̄ el Almirante auia echado de la ciudal, y estando allí vno nueuas que los de Xerez trayá sus hablas encubiertamente con el Almirante para dimitir la tutoria que auia don Felipe, y tener la boz que tenia el Almirante con Seuilla, y por esto fue ala villa de Xerez y entro ay por el alcaçar, y preçio a diez hòbres los mejores que auia en la villa, y a boz q̄ ellos eran en conçejo de dar la villa a los moros mandolos matar por traydores, y dieron les muertes muy cruales, y vino se para Carmona, y dende para Placencia, y porque en este año cumplio el Rey la hedaq̄ de catorze años, y salio de las tutorias, La historia contara en que manera eitaua la tierra en aquel tiempo.

Cap. XLII. como y

en que manera estaua la tierra al tiempo que el Rey salio de las tutorias.



**A**ssi como la ystoria a còtado los hechos q̄ pasaron en los reynos, deue contar el estado en q̄ estaua la tierra en aq̄l tiempo, y dize q̄ auia muchas razones, y muchas maneras en la tierra, por q̄ las villas del rey y todos los otros lugares deste reyno resciban un mucho daño y eran destruydos que todos los ricos hombres y los caualleros buian de robos y de tomas que hazian en la tierra, y los tutores consentian selo por los tener en su ayuda y quado alguno de los ricos hombres y caualleros se partia de la amistad de alguno de los tutores, a quel de quien se partia, destruyale todos los lugares y los vasallos que auia. Diciendo que lo hazia a boz de justicia por el mal que hiciera en quanto con el estauo, lo qual nunca los eitrañauan el

tando en su aquitad. Otro si todos los de las villas cada vno en sus lugares era partidos en uandos, tambien los que auian tutores como los que no los auian tomado, Y en las villas que auian tutores los que mas podian a premiau. n a los otros tanto por que auia de buscar manera como saliesen de poder de aquel tutor i tomassen otro por que uiesen desechos y destruydos sus contrarios, y algunas villas que no auian tutores, los que auian poder tomauan las rentas del Rey, y mandauan con ellas grandes gentes y apremiauan a los que poco podian, y echauan pechos defatores en algunas villas destas a tales, leuantauan se por esta razon algunas gentes de labradores a boz de comun y mataron algunos de los que los apremiauan, y tomaron y destruyeron todos sus haciendas, en ninguna parte del rey no no se hazia justicia con derecho, y llegaron en la tierra a tal estado q̄ por los caminos no osauan andar, salvo armados, y muchos en vna compañia porque se pudiesen defender de los robadores, y en los lugares que eran cercanos, mantenian se los mas dellos de los robos y hurtos que hazian y en esto tambien auenian muchas de las villas. y los que eran labradores como los hijos dalgo, y tanto era el mal q̄ se hazia en la tierra que aun que hallasse los hombres muertos por los caminos no lo auian a marauilla, Ni otro si auian a marauilla los hurtos, y robos y daños, y males q̄ se hazian en las villas, y en los caminos. y de mas desto los tutores echauan pechos de saforados, y los seruiçios en la tierra de cada año, y por estas razones se despoblauan las villas del Reyno, y otros muchos lugares de los ricos hombres y dios caualleros, y quando el rey vno de salir de la tutoria hallò el Reyno muy despoblado, y muchos lugares yermos que con estas maneras

muchos lugares del Reyno, desamparauan las heredades los vezinos los lugares en que uiuian, y yuan a poblar al reyno de Aragon, y de portugal.

Cap. xliij. Como el

Rey salio de las tutorias en Valladolid do auia estado, y de las cosas q̄ acaescieron en aquel tiempo.



ño de la era de mil, y trezientos y sesenta años, en el mes de Agosto dia de la santo Ypolito cūplio he- lad de eatorze años este Rey don Alonso, y en el mes de Setiembre adelante començo el quinzeno año de su reynado, y andaua el año de la natiuidad de Iesu Christo en mill, y trezientos, y veynte y dos años, y como quiera que en quanto el estauo en la villa de Valladolid uiuiesen allí estado caualleros con el, y escuderos y su amo Martin fernandez de Toledo que lo criaua, y que estaua con el de gran tiempo ante que la reyna muriesse, y otros hōbres q̄ de largo tiempo auian vīdado los palacios, y las cortes de los reyes, y todos le mostrauan buenas costumbres. Y otro si auia se criado con el los hijos d los ricos hōbres, y de caualleros hijos d algo. Pero el rey en si de su cōdicion era bien inclinado, tēplado en comer y beuia muy poco, y era muy apuelto en su vestir, y en todas las otras sus costumbres, y auia muy buenas condiciones: que la palabra del era biē caite llana, y no dudaua en lo que auia de dezir, y en quanto estauo en Valladolid, alentauate tres dias en la semana a oyr las querrelas y los pleytos que ante uenian, y era bien auilado en en-

tender los hechos, y era de grati puridad, amaua a los que le seruian cada vno en su manera: y siaua bien y cumplidamente de los que auia de ser, y luego començo a ser mucho encaualgante, y pagole mucho de las armas, y plaziale mucho que uiessse en su casa hōbres de grande fuerça, y que fuesen ardides, y de buenas condiciones. Amaua mucho todos los suyos, y sentiale del gran mal y dāño que era en la tierra por mengua de justicia: auia mal talante contra los mal hechores. Y despues q̄ ya fue cumplida la edad de los catorze años, y siendo entrado en la edad de los quinze, embio a mandar a los del concejo de Valladolid q̄ lo auian tenido en guarda hasta entonces, que uiniesen ante el, y dixoles q̄ pues el auia cumplido edad de catorze años, que queria salir de aquella villa, y andar por sus reynos: que pues los sus tutores andauan desauentados y por su desauentencia eran destruydas y quemadas muchas villas y lugares en los sus reynos, y la justicia no se cumplia: que si el tardase mas el estada allí que todos sus reynos serian en perdicion grāde: que los moros le hazia guerra en la tierra, y no se la amparaua ninguno. Y quando los moros no hiziessen esto, que los malos q̄ hazian tantos males en la tierra que por aquello se destruyria. Y por esto y por otras muchas cosas que el Rey dixo, en que les mostro el gran dāño que venia en los reynos por los auer en su poder los tutores tanto tiempo. Los d Valladolid dixerona le q̄ tenia a Dios en muy señalada merced, pues era cūplido el tiempo de su edad, y el era llegado a aquel estado. Y señaladamente por que en tanto q̄ el estauo allí en poder dellos le quiso guardar de las ocasiones y peligros deste mundo. Y tambien que tenia a Dios en merced, por que le daua Dios tiempo en que podian dar a todos los del Reyno tā buena

na cuenta de su Rey y de su señor que auian tenido hasta allí en su guarda, y que pues el era de edad y entendía los males y daños que auia en el reyno q̄ saliesse el de la villa quando por bien tuuiesse, y q̄ endereçasen sus reynos que mucho le hazía menester; y el rey oyda esta razon que le dixeron los de Valladolid, como quiera que el estaua de feosío de salir y andar por sus reynos, como aquel que auia tan largo tiempo que estaua encerrado en aquella villa, empero no paró mientesa lo que le pedía la voluntad, así como nombre que era en edad de moço, mas miro a lo que le conuenia de hazer consejo y cordura, y no quiso salir luego de la villa, mas embio sus cartas con su sello al infante don Felipe, y a don Iuan hijo del infante do Manuel, y a don Iuan hijo del infante don Iuan q̄ eran sus tutores, y otro si ebió cartas a todos los perlados y ricos hombres y concejos en que les embio a dezir que pues auia cumplido edad de catorze años, que queria salir de la villa de Valladolid y andar por sus Reynos y que les mandaua que viniessen todos a aquella villa, y los concejos que embiassen sus procuradores que queria hazer cortes, y los tutores desque vieron estas cartas vinieron para Valladolid, y todos los otros q̄ eran llamados, y cada vno dellos acudieron a venir alas cortes lo mas antes que pudieron por auer confirmacion de los fueros y franquezas y libertades que auian, y desque fueron allí ayuntados el infante don Felipe y don Iuan y don Iuan estos tres que eran tutores, y los perlados, y ricos hombres y caualleros, y procuradores de los concejos. El Rey don Alonso salio de la villa de Valladolli con su pendon tendido, y anduoua fuera de la villa, y el infante don Felipe y don Iuan, y do Iuan hizieron ayuntar en el capo todas sus gentes que eran allí con el Rey, y di-

maticron, y dexaron la tutoria y el poder que auian della: aquel que los de las villas les auian dado cada vno de ellos por si en el partimiento, y el infante don Felipe, y don Iuan hijo del infante don Iuan, dieron al Rey las cartas blancas que tenian selladas con el sello que el Rey tenia, y con que ellos vluau de las tutorias, y otro si don Iuan hijo del infante don Manuel, diole el su sello q̄ el hizo hazer di rey el qual traya consigo para sellar las cartas que el auia menester para las villas de su tutoria; y el Rey con esto tornose para la villa de Valladolid, y agora contaremos de como el Rey ordeno su casa, y q̄ hombres tomo para su consejo, y lo q̄ hizo adelante

Cap. xliiii. como el rey ordeno su casa, y que hombres tomo para su consejo:



Nel reyno auia dos caualleros q̄ la hy storia a cōtado en otros lugares los nombres dellos, y era el vno de Castilla, y dezian le Garcilaso dela Vega y el otro del reyno de Leon, y d̄zia le Aluar nuñez de osorio, y era ambos a los bien entendidos, y bien apercebidos en todos sus hechos, y de antes que el Rey cumpliesse la edad de los catorze años, y saliesse de Valladolid estos dos caualleros uieron algunos hombres que hablaron cō el rey de su parte, y ellos otro si buscarō maña para auer habla con el rey, que quando el d̄ allí saliesse, que ellos fuesse de la su casa y mas cercanos ala su merced, y en la edad de los catorze años vuo de salir de Valladolid, y ellos fueron allí luego, y como quiera que sabia el Rey q̄ ellos y sus compañeros auian sido mal echores en la tierra, pero por el su saber dellos, y por el apercebimiento que vuteron para su consejo los tomo y de antes

y de antes que el saliesse de Valladolid, estauan alli con el don nuño Perez abad de Santander, chanciller y con-  
sejero que fue de la Reyna doña Ma-  
ria abuela del Rey, y otro si eran alli  
con el Rey Martin fernandez de To-  
ledo su amo, y maestro Pedro que era  
su chanciller por el arçobispo de To-  
ledo. Y este maestro Pedro fue despues  
cardenal por ruego del Rey: y por que  
de largos tiempos era acotumbra-  
do en Castilla que auia en las casas de  
los Reyes almojarifes judios: el Rey  
por esto y por ruego del infante dō Fe-  
lipe su tio tomo por almojarife, a vn ju-  
dio el qual dezia don Yuzaf de Eçija  
q̄ vuo gr̄a lugar en la casa del rey, y gr̄a  
poder en el reyno en la merced quel  
rey le hazia: y a estos tomo para su cō-  
sejo y dioses oficios en su casa y cōsejos  
auia sus hablas y cōsejos en como or-  
denaria y haria los hechos del Reyno,  
como quiera q̄ adelante aquellos dos  
caualleros, Garcilaso y Aluar nuñez  
fueron los mas priuados del Rey, y en  
quien hazia mas fiança, y pues la ysto-  
ria a contado como ordeno el Rey su  
casa, contaremos agora lo que el rey  
trato.

Cap. xlv, como el rey

embio a llamar a todos los perlados  
y caualleros, y ricos hombres de su  
reyno: y a todos los concejos delas  
villasy lugares, y ciudades y lo que  
les dixo estando alli todos juntos.



Vando el rey vuo orde-  
nado su casa de la mane-  
ra que auemos contado  
hablo con todos los de  
su reyno q̄ alli cōsel auia  
ayuntados perlados y ricos hombres  
y caualleros y procuradores de los cō-  
cejos: y dixo les de como el rey era de  
muy pequeña edad, y conto les los mu-

damientos que Dios tuuo por bien q̄  
ouiesse en sus tutorias y que pues era  
llegado a edad que q̄ ria andar por los  
sus reynos a re q̄ rir la justitia y ederesf  
gar algunas cosas q̄ cumplian a su ser-  
uicio y pro de los reynos, y como qui-  
er q̄ la tierra era en añncamiento de los  
muchos pechos q̄ auia pechado pero q̄  
el no viera dellos ninguna cosa, ni te-  
nia con q̄ salir de alli, alli como le per-  
tenecia: y que auia menester q̄ le sie-  
ssen algo con que se pudiesse mante-  
ner, y otro si de que pudiesse embiar  
mantenimiento y bastecimiento a los  
castellanos que eran fronteros de mo-  
ros que delas rentas del Reyno no a-  
uia auido ninguna cosa hasta entōces  
y los de los Reynos le respondieron q̄  
tenian a Dios en merced, por q̄ el Rey  
su señor era llegado a quella edad que  
ellos desleauan tiempo auia, que po-  
dria andar por el reyno, y hazer justi-  
cia en los malfechores, y otrosi defen-  
der su tierra de los moros enemigos  
de nuestra sancta Fee, con quien ayan  
guerra. E otorgaronle todos los Perla-  
dos, y los ricos hombres, y los cau-  
alleros hijos dalgo, y los procuradores  
de los concejos, cinco seruiçios y vna  
moneda. Y pidieronle que otorgasse  
los fueros y priuilegios, y franquezas  
y libertades que auian de los Reyes  
dōde venia: y el Rey otorgoçielos.

Capitu. xlvj. Como

los Infantes don Iuan y don Iuan  
se fueron de Valladolid muy sañu-  
dos del Rey.



Stando el Rey en  
esta villa de Valla-  
dolid auia consejo  
en todos sus fechos  
con los que au-  
mos dicho que to-  
mo por coniejeros, y señaladameñe ña

ua mas de Garcilaso y de Aluar Nuñez, y de don Yuzafudio, q de todos los otros, y destos tres hazia ya mas cōfiança el Rey en Aluar Nuñez que en los otros dos. Y porq̄ estos tres priuados uiuian en el tiempo de las tutorias con el infante don Felipetio del Rey, y no tomo para su consejo alguno de los que andauan con los otros tutores, que fueron el infante don Iuá y don Iuan hijo del infante don Manuel, auieron sospecha que aquellos caualleros que era en la priuança del Rey, y el judio con ellos acōsejariá al Rey que les mandasse hazer algu mal porque aquellos caualleros hempre fueron sus contrarios dellos en tiempo de las tutorias. Y por esto y porque algunos de los otros que el Rey tomaua para en su casa, a quien el Rey no llamaua tantas vezes ni tan afincadamente en las hechos: tuuieron sospecha aquellos don Iuan y don Iuan de lo que ellos recelauan. Y vn dia salierō de la villa de Valladolid estos dos cō todas sus compañías sin se lo dezir al Rey, y sin se lo hazer saber: y fuerō se para cigales que era de don Iuan hijo del infante don Iuan, diziendo a los sayos q̄ el rey los mandaua matar, y q̄ yua desfaenidos del, y quedo con el Rey el infante don Felipe su tio. Y porque antes desto era tratado entre ellos que don Iuan hijo del infante don Iuan que estaua biudo se casse con doña Costança hija de don Iuan manuel: desque fueron en el lugar de Cigales firmaron aquel su casamiento, y de mas vuo entre ellos posturas que se ayudassen con villas y con castillos y cō vasallos contra el Rey y cōtra todos los otros que quisiesse seguir cōtra ellos, y algunos dixeron que partieron el cuerpo de Dios y hizieron jurá sobre la cruz y los santos Euangelios de guardar aquellas posturas que alli ponian: mas la hystoria no lo afirma. Y como quiera que el Rey embio

luego sus mensajeros a ellos sobre esto, no quisieron venir a el ni creer salua ninguna que algunos les querian hazer de parte del Rey sobre ello, y estuuieron en aquel lugar de Cigales algunos pocos de dias firmando posturas, y pleytos entresi: y ordenaron en qual manera hiziesse guerra mal y daño en la tierra. Y viédo el Rey en cómo estos don Iuan y don Iuan eran los mas poderosos hōbres del su reyno, y que le podrian hazer grá guerra y grá daño en la tierra. Y auñ mas que en este tiempo era viuo don Alonso hijo del infante don Fernando: por cuya voz uuieron grandes contrarios el Rey don Fernando su padre, y el Rey don Sancho su aguelo. Y auiendo recelo que le podría venir algun denuencio de aquellos ombres, por aq̄to vuo su consejo con algunos de sus consejeros: y hallo q̄ le conuenia partir por alguna manera aq̄lla amistad y pleyto y postura que tenia puesto entre si don Iuan y don Iuan. Y luego antes que ellos partiesse de Cigales el Rey embio su embajada a doña Juá hijo del infante don Manuel: en la qual le embio a dezir que queria casar con su hija doña Costança, y mádo que se lo dixessee en gran puridad, y que le firuiesse y que le haria merced y le daría gran parte en los oficios del reyno y don Iuan desque oyo esta embajada que el Rey queria casar con su hija plugole mucho con ella: y dixo al mensajero que le placia lo q̄ el Rey le embiava mandar, y q̄ el buscaria manera como se fueesse luego a la villa de Peñafiel desde alli que era suya, y el rey embiassel ay sus embajadres con poder para esto, y que firmaria el pleyto del casamiento, y que le vernia luego desde alli a Valladolid a la merced del Rey. Y hablo luego con don Iuan hijo del infante don Iuan, y dixole que hauia menester yr a Peñafiel a librar algunas cosas de su hazienda, y do Iuan

que

que se fuesse a la villa de Dueñas que era suya, y despues que se ayuntarian en algua lugar para hablar en aquellos hechos que alli erá tratados entre ellos, y ambas a dos fueron se luego al Rey.

Capitu. XLVII. Co

mo el Rey don Alonso por sosegar en su seruicio al infante don Iuan manuel: acordo de se casar con vna hija deste don Iuan, que se llamaua doña Constança, y como le hizo a delantado de la frontera.

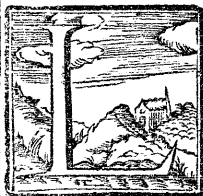


Esque el Rey supo por su embajador la respuesta q̄ dó Iuá le embiava, hablo el hecho deste casamiento có el infante dó Felipe su tio, y supo como don Iuan era ydo a Peñafiel, y embiole luego sus mēageros có procuraciones y recaudo cierto, porque pudiesen firmar el casamiento, y firmaron lo en esta manera. Que don Iuan tuuiesse en rehenes hasta que el Rey vudiesse hijo en doña coltaça, el alcaçar de Cuenca y el castillo de Huete y Lora, y d̄sq̄ vudiesse hijo q̄ se los entregasse. Y firmado el casamiento en esta manera: el Rey rogo al infante dó Felipe su tio, y a doña Margarita su muger q̄ fuesen a Peñafiel por doña Constança, y traxeron la a Valladolid muy honrradamente, y vino con ella don Iuan su padre, y hizieron las bodas. Y por que ella era de poca edad, y el Rey así mismo, no lleo a ella y encomédola a doña Teresa su aya que la criasse, y dio el Rey el adelantamiento de la frontera a este don Iuan, y mandole dar sus cartas para todos los ricos hombres y concejos, y villas de las ciudades y lugares de la frontera que lo ouiessem por su adelantado, y hiziessem por el todas las cosas que

les dixesse q̄ erá seruicio del Rey. Y don Iuan fuesse para la frontera a seruir al Rey en el officio del adelantamiento.

Cap. XLVIII. como

torna la hystoria a contar lo que acaescio en la contienda que vueró el maestre de Calatraua y sus freyles.



A hystoria a contado qual fue el comienzo de la corte da q̄ se leuanto en la orden de Calatraua de la qual es dicho

en esta hystoria el comienzo de la qual fue. Porque para adelante en los tiempos q̄ son por venir quedate alguna de partimiento en la orden que se a bidada a la razon porque fue. Por esto cuenta la hystoria q̄ reynado este Rey don Alóso en el comienzo del año de su edad, y estando en la dicha villa de Valladolid: en este tiempo era aun don Garcilopez maestre de la orde de Calatraua, y don Iuan nuñez clauero de esta orden, y este clauero y los freyles vinieró al rey a Valladolid porq̄ era salido el tiempo de la tutoria suya, y dixeron cótra el Maestre muchos males y danos q̄ auia hecho en la tierra del Rey y en la tierra otro si de la orden, y como dexo perder algunos castillos de la orden por no los dar retencion y bastecimiento, y los vueró los moros y otros muchos deservicios que dixeron que auia hecho al Rey en tiempo de las tutorias. Y sobre estas cosas el Rey embiole a emplazar que viniessse ante el, y el maestre no vino al llamamiento del Rey, y fuesse a Aragon a la encomienda de Alcañiz que es de la orden de Calatraua: y el Rey mando al clauero y a los freyles que auian

hincado en Valladolid, y los abades de la orden de Castel que eran alli venidos sobre esto q̄ hiziesen otro maestro: y los abades y los freyles de pusieron de maestro a Garcilopez, y hizieron maestro a don Juan Nuñez. Y el Rey mádo poner diligéncia en cobrar los castillos de la orde y darlos al maestro don Juan Nuñez, saluo el castillo y la villa de Zorita. Y este don Juan Nuñez fue hijo de la infanta doña Blanca señora de las Huelgas de Burgos hija del Rey don Alonzo de Portugal, y hermana del Rey don Donis de Portugal, y vuole en ella vn cauallero que llamauan Carpentos.

Cap. xlix. Como el

Rey fue a Valdenebro, vn castillo cerca de Valladolid, y como no le quisieron acoger, y le mando combatir y le entro; y hizo justicia de los mal hehores.



Gora dicho a uemos en esta nitoria que en tanto q̄ el Rey estuu en tutoria, q̄ hazian en la tierra muchos robos y muchas tomas, y muchos males, y señaladamente lo auian hecho de vn castillo que dezía Valdenebro, q̄ es cerca de Valladolid: no catando los que estauan en aquel castillo quan cerca estauan del Rey, y quanto enojo y pesar le hazian en ello, y como quier q̄ lo haziá en tiempo de las tutorias: no lo dexanan de hazer despues q̄ el Rey cumplio los catorze años y era salido de tutorias, y desto auia el Rey muy gran pesar. Y en el tiempo de su salida de Valladolid fue luego a este lugar de Valdenebro, y no le quisieron recibir en ei: y por esto mádo le cōbatir y to-

mole, y mando matar por justicia los mal hehores q̄ alli estauan, y de alli vino para Valladolid: y apocos dias salio del, y fue a andar por los lugares que entendio que le cumplia. Y fue a Burgos para poner sosiego en la ciudad, y tambien para cobrar el castillo deide alli q̄ estaua en contienda cō los de la ciudad luego tiempo auia.

Cap. l. Como don Iu

an se sintio por engañado de don Iuã Manuel por auer casado su hija cō el Réy, y de lo que sobre ello hizo.



Eyédo don Alonso en el catorzeno año del Reynado que coméço en el mes de setiembre que fue año de la era de mill y treientos y sesenta yvn años. Y andaua el año del nacimiento de Iesu Xpo de mill y treientos y veynte y tres años. Don Iuan hijo del infante don Iuan teniendo se por engañado de don Iuan hijo del infante don Manuel, por que diera al rey por muger a doña costança su hija, y el se auia venido a su merced: y también porque el Rey le diera el adelantamiento de la frontera, busco otras maneras para de seruir al Rey. Dando a entender a las gentes, que por si mismo lo podria hazer sin ayuda del otro don Iuan. Y en este tiempo era en Aragon doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla, cō la infanta doña Maria su madre hija del Rey don Iaymés de Aragón. Y esta doña Blanca tenia en el Reyno de castilla muchas villas y castillos, y lugares muy fuertes, y los mas dellos en frontera de Aragon. Y como quiera que do luã fuesse muy poderoso en los reynos de Castilla y de Leon: entendio que si se casasse cō doña Blanca, que con lo que el tenia y cō



lo que tenia doña Blanca que podria hazer gran daño al Rey en el reyno, y para acabar este casamiento: embio a dezir al Rey de Aragon que si el le diese aquella muger con quien casase, y el quisiese hazer guerra al Rey de Castilla que el le ayudaria, de manera que el cobrasse grã parte del reyno de Castilla: assi como cobrara el Rey don Iayme su padre en tiempo del Rey don Fernando padre deste Rey don Alonso. Y aun algunos dezian q̄ cite don Iuan hauia hablado con don Alonso hijo del infante don Fernando por lo traer al reyno con boz de Rey, y esto queria el hazer auiendo en su ayuda los mal hechos, y amparando los del Rey, y citando el Rey en Burgos supo estas cosas, y tambien supo que este don Iuan auia embiado antes de aquesto sus mensajeros al rey de Portugal, a pedirle que le diese cada año los maravedis que tenia del en acostamiento el infante don Iuan su padre, y fue con esta mensajeria Fernan Fernandez de la Dehesa, y porque el Rey de Portugal pedia que le diesen carta de don Iuan en que otorgasse que ayudasse al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla. Y porq̄ Fernã Fernandez no quiso otorgar el to adon Iuan, embio alla otra vez a Lorenzo Perez de Duenas su escrivano, y lleuo cartas en q̄ otorgo de ayudar al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla su señor, y contra todos aquellos donde viesse menester su ayuda y este mismo cõcierto hizo el Rey de Portugal a el. Y por tirarlo el Rey dõ Alonso destas maneras y traerlo a su seruicio, embio a rogarle a este don Iuan que viniesse a el alli a Burgos, q̄ su voluntad era de le hazer merced y mucha honrra y alofogarlo en su seruicio. Y don Iuan oyda esta mensajeria pulpõ escusa en la venida, pero no con voluntad de le servir mas, porque en la ciudad de Burgos auian acaelci-

do en las tutorias muchos hechos, y por esto de q̄ el Rey estiuo alli mado a los alcaldes de su corte que supiesen el estado de la ciudad, y por las cosas q̄ hallaron hechas fueron presos algunos de la ciudad, y los mas destos eran hõbres en quien este dõ Iuan auia huzia q̄ le seruirian, y por los ayudar vino a la ciudad d̄ Burgos, y moltro que venia a seruicio del Rey por lo que le auia embiado a dezir por sus cartas y por sus mensajeros, y el Rey mostrole muy buen talente y hizole mucha honrra, y cõplio su tuego en muchas cosas, y creciole sus rentas dandole de las suyas mas de lo que el tenia, y yua a su possada a holgarle cõ el. Y como quiera que don Iuan truxo alli consigo muchos malechores, el Rey no quiso mandar prender ninguno dilos, y todo esto hazia el Rey por alofogar en su seruicio y por le honrrar. Y don Iuan pensaua que lo hazia el Rey por miedo que le tenia. Y en este tiempo don Iuan hijo del infante don Manuel que estaua en la frontera por le hazer laua, a este don Iuan que no le mentiria el pleyto que con el pusiera en Cigales, embiole a dezir que le hizieron entender que el rey queria ser en contradel, y como quier que le diera su hija doña Costança por muger pero que no cõsentiria que el Rey hiziesse contra el alguna cosa que fuesse su daño del ni de su hazienda, antes seria en su ayuda por la concordia de Cigales. Y don Iuan con esto no quiso alofogar en el seruicio del Rey, mas antes se fue de Burgos dando a entender que andaua delauenido del Rey.

## Capitulo LI. Como

quenta la hyistoria lo que a conreccio a don Iuan hijo del infante don Manuel cõ Ozmin, y cõ todo el poder de Granada.



Icho auemos como el Rey don Alonso dio el adelantamiento de la frontera a Don Iuan hijo del infante don Manuel, y q le embio a hazer guerra a los moros, y como quiera q el Rey era moço pequeño de edad, fuerá a la guerra por si mesmo antes q embiar otro ninguno sino por estos embargos q hallaua en el reyno. Y antes que se cumpliesen los quinze años de su hedad y los catorze de su Reynado, tuuo nuebas que desque el Rey de Granada supiera que don Iuan hijo del infante don Manuel yua por a delante lo de la frontera, embio a Ozmin con todo su poder para q llegasse a Cordoua, y la corriesse hasta cerca de las puertas. Y desque fae Ozmin en Antejuera con todo el poder de Granada, supolo don Iuan hijo del infante don Manuel q estava en Cordoua, y eran alli ayuntados cõ el los conzejos de la frontera, y los maestros de Calatraua, y Alcantara, y los frey les de Santiago: porque el maestro era muy viejo y no podia yr a la frontera. Y don Iuan con estas compañías salio de Cordoua, y fueron a buicar a Ozmin y la caualeria de Granada. Y acaelcio que cerca del rio de Guadalforce le juntarõ en pelea los Christianos y los moros, y fue vencido Ozmin y todo el poder de Granada; y murieron alli muchos moros. Y des que el Rey lo supo holgose con las nueuas, y por la merced que Dios auia hecho a los Christianos: pero qui fiera auerse hallado el ca ella, porque penso que si el alli estuuiera y algunas mas gentes de las suyas, q se hiziera mayor daño en los moros, y mostro mal talate a los que le eitoruaron de no poder yr a la frontera. Y salio el rey don Alonso de Burgos, y andando por las villas de su señorio vino a Toro, y de cada dia le venian nueuas y auia certidumbre que don Iuá hijo

del infante don Iuan buscava todas las maneras que el podia para alçarse contra el Rey en el reyno, y para hazerle guerra hablara en su deseruicio. Otro si supo el Rey que don Iuan hijo del infante don Manuel le embio a dezir que le ayudaria por la concordia que hiziera quando estava en Cigales, y q le embio a dezir que cumpliria y guardaria lo que con el patiera. Y por estas cosas q el supo por ciertas, busco manera como pudieffe ser seguro de los males y daños q le buscava este do juán

Capitulo. LII. como

el Rey don Alonso busco maneras como se librasse de los males en q andaua don Iuan hijo del infante don Fernando contra el, y en daño de todo el reyno, y como le hizo matar en Toro.



Nel quinzeno año del Reynado deste rey do Alfonso, q començo en el mes de Setiembre, que fue en la era d mil y trezientos y sesenta y dos años. Y andaua el año del naciimiento de Iesu Christo de mill y trecientos y veynete y quatro años. Y el Rey estando en Toro embio sus mensajeros a don Iuan con quien le embio a dezir, que el queria a dereçar su hazienda para yr a la frontera a la guerra de los moros, y q tenia por bie que fuesse con el, y sobre esto, que auia de acordar con el algunas cosas que auia menester, para esto que le rogaua, y mandaua que vi niese a el alli a Toro, y para hazer que vi niese y tuuiesse voluntad de venir antes: mádc a los mensajeros que le dixessen que si pidieffe al Rey merced q le diese la infanta su hermana en adelantamiento quel Rey lo haia por le afe gar

gar en su seruicio. Y don Iuan embi-  
ole a dezir que en quáto Garcilaso el  
tuuiesse en la su casa y fuesse de su có-  
sejo que no vernia ay: que sabia cierto  
que le buscariá el mayor daño que pu-  
diessse, y como quiera que dó Iuan po-  
nia esto por escusa mas lo dezia por  
miedo que auia del Rey que por rece-  
lo que tuuiesse de Garcilaso. Y sobre  
esto embiolo el Rey a dezir que viniessse  
a el a su seruicio, y pues el tomaua  
sospecha de Garcilaso que el le embi-  
aria de su casa. Y por que esto se pudie-  
sse librar assi como don Iuan queria,  
que le rogaua que viniessse a Beluer  
va castillo y villa que don Iuan tenia  
cerca de Toro a quatro leguas, y que  
alli embiaria el sus mandadores con  
quien le haria cierto desto y de las o-  
tras cosas que ouiesse de librar en la  
su merced, y el mandadero fue adon  
Iuan de parte del Rey sobre esta razi-  
on, y dixole lo que el Rey le embio a  
dezir, y dó Iuan desque vno oydo lo  
que el mensajero del Rey le dixo, res-  
pondiolo que le plazia de yr a Beluer  
pues el Rey se lo embiaua a mádar. Y  
por esto y otro si, este don Iuan traya  
sabia có doña Sancha muger que fue  
de Sancho sanchez de velaico, que e-  
ra aya de la infanta doña Leonor her-  
mana del Rey que el casaria có la infan-  
ta, y tambien por lo que le dixo el má-  
dadero de parte del Rey: sobre esto vi-  
no a Beluer, y luego desque el Rey su-  
po que dó Iuan era alli venido, embio  
a el a Aluar Nuñez de quí el Rey mu-  
cho fiau, y traya toda su casa y facien-  
da en poder, y era su camarerero mayor  
y justicia mayor á su casa, y todos los  
otros officios del Rey tenialos aque-  
llos que el queria. Y este Aluar Nuñez  
fablo con don Iuan que fuesse al Rey  
y que no diessse de si tan gran mengua  
q no parecia razon que hóbre de tan  
gran solar como el que era hijo del in-  
fante don Iuan, y nieto del conde don  
Lope señor de Vizcaya, y de otras mu-

chas villas y castillos que el auia en  
el reyno q dexasse de venir a casa del  
Rey por recelo de Garcilaso: q sabia  
don Iuan que tenia el caualleros por  
vassallos que eran tan buenos y pode-  
rosos como Garcilaso: quanto mas q  
este Aluar Nuñez era en la casa del Rey  
mas poderoso que Garcilaso, y que  
si Garcilaso o otro alguno le quitiesse  
deseruir y ser contra el, que Aluar  
Nuñez seria en su ayuda y en su serui-  
cio. Y don Iuan le dixo que a Gar-  
cilaso no le auia el miedo, mas que re-  
celaua que pornia al Rey en talante  
que le mandasse hazer algun mal, pe-  
ro q queria poner su cabeza en manos  
de Aluar Nuñez, y que hiziesse della  
lo que le ploguiesse, y sobre estas pala-  
bras Aluar Nuñez beso la mano a dó  
Iuan y tornosse su vassallo, y juro y pro-  
metio si alguno o algunos quitiesse  
ser contra el, o le hazer algun mal que  
antes cortassen a el su cabeza que don  
Iuan rescibiesse algun enojo. Y sobre  
esta seguridad, y otro si, porque le pro-  
metio ayuda en el casamiento de la in-  
fanta hermana del Rey don Iuan, vi-  
no a Toro y don Aluar Nuñez có el, y  
el Rey saliole a rescebir fuera de la vi-  
lla, y llego con el a su posada, y mádo-  
le que otro dia comiesse con el, y don  
Iuan otorgole que le haria, y el Rey  
auia muy gran voluntad de matar a  
don Iuan por las cosas que auia sabi-  
do, las cuales cuenta la hystoria. Y  
otro dia que don Iuan entro en Toro  
que fue dia de todos santos, el Rey  
mádole matar, y murieró alli dos ca-  
ualleros có el q era sus vassallos q de-  
ziá al vno Garcia Fernandez Sarmie-  
to, y al otro Lope Aznares de Hermosi-  
lla, y prédieró a Iuan aluarez ofsorio,  
y el Rey mando llamar a todos los q  
eran alli con el, y asentose en vn es-  
trado de paño negro cubierto, y dixo les  
todas las cosas que auia sabido en que  
andaua don Iuan en su deseruicio, lo  
vno por se le alçar con el reyno cótra  
el, y lo

el, y lo otro haziendo hablas con algunos en su dederamiento. Y otro li, en las posturas q̄ embiara a poner con los reyes de Aragón y de Portugal contra el, y otras cosas muchas que les coto: por las quales el Rey dixo q̄ don Iuá era caydo en caso de trayció, y juzgolo por traydor, y partio de Toro luego otro dia, y fue a entrar y tomar para la corona de los sus reynos todos los lugares q̄ este dō Iuan tenia, q̄ eran mas de ochenta castillos, y villas y lugares fuertes: lo qual le fue todo dado y entregado al Rey y a los q̄ el alla embio en .xv. dias. q̄ dō Iuá no auia ereda do sinovna hija q̄ era muy pequeña de dias, y el aya q̄ la criava del q̄ supo la muerte de dō Iuá, huyo cō aq̄lla moça para Vayona, q̄ es en ynglaterra. Y por esto los q̄ tenia los lugares q̄ fuerō de don Iuá no los detuieron, y entregaro los luego al Rey. Y porq̄ dō Iuan auia muchas villas castillos, y muchas heredades en muchas partes del Rey no entre tanto q̄ el Rey embiaua a tomar lo vno, embiaua a los oficiales y los de su casa que entrassen y tomassen lo otro en su boz, y auiedo embiado por esto a algunos lugares a Garcilasso d̄ la Vega q̄ era su mayordomo mayor en Castilla. Y este Garcilasso pafo por vn monasterio q̄ llama Perales q̄ es de mojas, y hallo ay a doña maria madre de aq̄l dō Iuá, y por quiē dō Iuá auia el señorio de Vizcaya, y espe raua heredarlo della, y Garcilasso entrola auer en aquel monasterio, y como quier q̄ el Rey no se lo tuuiesse mādado, pero el por seruir al rey su señor hablo con ella, y tuuo tal manera cō ella q̄ le vendio para el Rey el señorio de Vizcaya, y hizole carta de donació y el Rey embio caualleros de su casa q̄ entrassen y tomassen el señorio de la tierra, y de alli adelante llamoie el Rey gran tiempo señor de Vizcaya y de Molina.

Cap. liij Como el

Rey ordeno deyt ala frontera a la guerra de los moros, y embio a llamar a dō Iuan hijo del infante don Manuel, para q̄ fuesse cō el, y del castigo q̄ hizo en los de Segouia por el alboroto q̄ hizieron en aquella ciudad.



Esq̄ el Rey dō Alfonso huuo cobrado los castillos y villas q̄ fuerō de dō Iuá y huuo hecho tãgra con quitta en peq̄no tiempo, y sin grã costa de si y de su reyno q̄ dole el coraçõ mas holgado, por q̄ mayor cōtrario q̄ tenia en su reyno era fuera del mudo, y auia el cobrado su tierra y dio Aluar Nuñez a Beluer por heredad, y diole q̄ tuuiesse por el asi como alcayd por omenaje todos los castillos q̄ fuerō de dō Iuá y ordeno luego como fuesse ala frontera a la guerra de los moros dōde estaua el infante dō Iuá hijo del infante dō Manuel. Y el como supo q̄ el infante dō Iuan era muerto, partio se luego de alli y fuesse al reyno de Murcia a vn lugar suyo q̄ dezia Chinchilla, y estuuo alli, y en los otros lugares de la comarca, y no vino al rey y el Rey fue desto maravillado, q̄ no le auia el hecho aeste dō Iuá ninguna cosa porq̄ el duiesse yrse de la frontera, y desparar el menester en q̄ estaua en seruicio del Rey, y en la guerra de los Moros por el officio del adelantado q̄ tenia del embiole a dezir por su carta como supiera de la su yda y q̄ la auia partido a la frontera estãdo en la guerra cō los Moros, y q̄ no le auia embiado a dezir ninguna cosa, y q̄ era maravillado por lo el hazer desta guisa, y dixole el Rey q̄ el q̄ria yr a la guerra de los moros, y q̄ pues el era adelantado de la frontera y tenia grã parte de las rentas del Rey en su tierra, por lo qual era obligado de lo seruir, y que le mandaua y rogaua que vinie

se ayr con el, y que embiaste a tomar los dineros de su libramiento con que pudiesse yr en su seruicio. Y don Iuan visitas las cartas, y oyda la embajada que le dixeran de parte del Rey, embio a poner sus escuelas porq se fuera de la frontera, y que no podia venir al Rey segun q le embiaua a mandar. Assi que por la su respuesta se pudo entender que el no auia voluntad de venir al seruicio del Rey. Y como quiera que el Rey entendio que don Iuan no se queria llegar bien a su seruicio, pero el no dexo por eio d poner en obra dos cosas las mas principales q Dios le encomendo en el reyno. La vna justicia, y la otra guerra de los moros, y aparejo luego en como se fuesse para la frontera a la guerra de los moros, y antes que alla fuesse quiso hazer escarmiento en los de Segouia por las muertes que hizieron, y fue a esta ciudad, y quando alli llego mando saber por pelquiá, quales hizieron aqllas muertes que la historia ha contado, y quemaron la yglesia. Y fueron presos muchos de aquellos que lo auian fecho, y fue dado juyzio contra ellos, y algunos a rasiraron y despues forçaron los, y a otros quebraron por los espinaços por el quebrantamiento de la cadena, y a otros cortaron los pies y las manos, y los degollaron, y a otros quemaron por el fuego que pusieron a la yglesia, de que quemaron la torre dando a cada vno la pena segú lo que hizo. Y la justicia hecha por estamancra el Rey partio de Segouia para yr a la frontera a la guerra de los moros, y embio sus mensajeros al Papa con quien le embio a pedir algunas gracias para esta guerra, y los mensajeros fueron, Fernan Sanchez de Valladolid, y Iuan de Campo que fue obispo de Cuenca, y despues obispo de Leon, y Pero martinez que fue abad de Cuevas rubias, y despues obispo de Cartajena, y é embiado estos manda-

deros partio de Segouia, y siendo llegado a Madrid, vuo se de detener ay por algunas cosas que le cumplian de librar. Y residia en esta villa el infante don Felipe su tio, y adolecico y fiasose pocos dias despues que le tomo la dolencia, y salio el Rey de Madrid, y yédo a la frontera llego a Merida, y hallo alli a don Garci Fernádez maestre de la orden de Santiago, y todos los comendadores y freyles de la dicha orden con el. Y el maestre hablo có el Rey de como era muy viejoy de tãta edad que no podia caualgar en la batalla ni podria trabajar. Y porq el rey auia menester de seruirse de la orden de Santiago que eran tenidos de lo hazer en las guerras que tuuiesse, y el no podia trabajar en esto, que el queria dexar el maestrazgo, y que le pedia por merced que mandase a los comendadores, y freyles que estauan alli que hiziesen luego otro maestre q se fuesse con el Rey al guerra de los moros porque el seruicio que la orden deua hazer no menguasse, y el rey viendo lo que el maestre le dezia q era su seruicio, tuuo lo por bien, y don Garcia Fernandez renuncio luego el maestrazgo, y los comendadores y freyles hizieron maestre a don Vasco Rodriguez de Cornago, y este maestre quiso luego aquellas cosas que eran menester, y fuesse luego con el Rey a la frontera.

### Capitu. liiij. Como

el Rey don Alfonso de Castilla se partio para la frontera, y vino a Seuilla donde se le hizo vn solene recibimiento y muchas alegrias y fiestas por su venida.



Despues que los caualleros de la orden de Santiago vuieron hecho su maestre, el Rey partio de Merida y fue a la

su camino para Sevilla, y en todas las partes del reyno era muy deseado el Rey, y plazia les mucho cō su venida, y amabanle mucho to los, tambiē los ricos hombres y caualleros como las comunidades, y por esto las gentes hazian muchas alegrias con su venida, y como quiera q̄ lo hizierō en algunas villas del reyno, pero Sevilla es vna de las mas nobles ciudades del mundo y en que vuo hombres de grādes solares. Y otrosi, auian pasado muchos males en luengas temporadas, en quanto el Rey estauo en las tutorias los desta ciudad ricos, hombres y caualleros, y ciudadanos auian gran plazer con la venida del Rey, que por el entēdā de ser saluos de todos los males en que auian sido hasta alli. Y lo vno por el gran plazer que auian cō el y lo otro por que la ciudad estā noble en si que sabe muy bien acoger y recibir a su señor al tiempo que alli viene, y recibieron al rey, cō grande plazer y muchas alegrias. Y en este rescibimiento ouo muchas danças de hombres y de mageres con trōpas y atauales que trayan cada vno dellos. Y otro ti auia muchos bestiales hechos por manos de hōbres que parecian viuos y muchos caualleros que bordauan a escudo y lança, y otros muchos que jugauan la gineta, y por el rio de Guadaquiuir auia muchas barcas armadas que jugauā y hazian muestra que peleauan, y auia en ellas trompas y atauales y muchos estrumentos otros con que hazian grādes alegrias, y antes que el Rey entrasse por la ciudad los mejores hōbres y mas ricos caualleros y ciudadanos se apearon y tomarō vn paño de oro muy noble, y traxeronle en varas en cuna del Rey, y desque el Rey llego a la ciudad hallo las calles por do yua todas cubiertas de paños de oro y de seda. Y las paredes destas calles a imesino, y en cada una casa destas calles pusieron co-

las que olian muy bien, las mejores que se podian auer. Y en este dia que el Rey entro en esta ciudad hallo ay a don Abrahen hijo de Ozmin, y por q̄ beuia vino llamauanle Abraen el beodo, y venian con el algunos caualleros moros a seruicio del Rey, y salierō lo a rescibir fuera de la ciudad, y este rescibimiento del Rey fue hecho con gran plazeteria, y lo mejor y mas honorradamente que los de la ciudad lo pudieron hazer. Y pues el Rey es llegado a la muy noble ciudad de Sevilla. Cōtara la hytoria del Rey, de Granada.

### Cap. lv. Do cuenta la

hytoria quien era este rey de Granada que reynaua en este tiempo, con quien el Rey yua acontender, y de su genealogia, y como era Rey de Granada en aquel tiempo.



El de largos tiempos viueron los reyes de Castilla y de Leon guerra cō los moros segun q̄ se halla por las cronicas y hytorias antiguas, y porque el Rey de Granada era muy vezino, y el su poderio muy cercano a la tierra del Rey de Castilla y de Leon, el que escriuió estos hechos busco qual fue el comienço de los reyes de Granada, y quien fueron reyes, y que cosas hizieron, y escriuiolas en este libro por que los hombres pudiesen saber los hechos como acaescieron. Y hallo escripto que quando començo a reynar el Rey don Fernando de castilla y de Leon que gano a Cordoua y Sevilla y las villas del obispado de Iahen que se leuanto en Ricote en el reyno de Murcia vn moro que dezian Abenhuc que venia del linage de los reyes de Zaragoza, y con poder que tūo a premio los moros, y guerro tanto

contra los que eran del linaje de los almoades q̄ se apoderaron en toda la tierra q̄ los moros tenían aq̄nde la mar, y al tiempo q̄ el Rey don Fernando tenía cercada a Cordoua, mataron a este Abenahuc en Almeria, y por esto los q̄ auia poder en la tierra de los moros aquende el mar, alçaron se reyes en algunas comarcas. Y en aquel tiempo auia en Arjona vn moro q̄ decian don Mahomad, y porq̄ era muy rubio dezian de los moros Abenal hamar q̄ quiere dezir bermejo, y era d̄ muy gr̄a fuerza y muy ardid, y por esto los de Arjona tomaron lo por rey, en el año d̄ la era de mil y .ccclxviii. años, Y porq̄ las ciudades de Granada y d̄ Almeria no auia tomador, y en señorio apartado, del que mataron en Almeria al rey Abenahuc este Mahomad abenal hamar vino desde Arjona a Granada, y tomaron lo por rey en el año d̄ la era de mil y .ccclxxij. años, y porque los moros lo llamaua Abenal hamar, que quiere dezir bermejo, tomo las señates bermejas segun que las uieron despues los reyes de Granada, y porque los de Sevilla no quisieron que fuesse su Rey, este don Mahomad abenal hamar vino en ayuda del Rey don Fernando ala conquista de Seuilla. Y este don Mahomad abenal hamar reyno en Granada y en Almeria, y en Arjona. xliij. años, y murio en Granada en el mes de Enero, en el año de la era de mil y trezientos y honze años.

Cap. xlvi. donde la

historia va contando el origen de los Reyes de Granada, y de sus guerras y discordias.



Verto aq̄l rey Abenal hamar reyno en pos d̄ su hijo don Mahomad al amir aucaadilli, y por lo del padre dixerón le Abenal hamar, y fue el segúdo rey de Granada, y este reyno en este tiempo del Rey dō Alófo

el sabio y hizierón lo reynar el infante dō Felipe y don nuño, y los otros ricos hombres q̄ estaua en Granada, y vino a Seuilla a ser vasallo del Rey dō Alófo, y recibio caualleria d̄ l y en u tiempo deste al çosse contra el su hermano y los ricos hombres d̄ castilla q̄ estaua en Granada uierón vna lid muy gr̄de cō el y cō los arayazes de malaga y de Guadix en vn lugar q̄ dizē Santiago d̄ viernē q̄ es cerca de anteçra y fue vécido el hermano del Rey de Granada, y murierón allí muchos moros y los ricos hombres d̄ castilla salierón cō toda hōra. Y este Rey dō Abeniazaf a algecira, porq̄ al tiempo que el Rey dō Sācho pasasse aca, y a Tariifa aquēde la mar, al tiempo. Y q̄l Rey dō Alfonso fue al imperio. Y del pues desto el Rey de Granada vino a cercar a alcaudete q̄ era de la ordē de Calatraua y tomola en muy poco tiempo, y otro si vino a cercar a Gaena, y entrola hasta la mitad de la villa, y en este tiempo estaua allí los caualleros d̄ Cordoua fer nā Alfonso hijo de dō Alfonso fernandez, y Alólo perez de sayuedra q̄ tenía el alcaçar del dicho lugar, y luan martinez argote, y Payarias, y otros caualleros y escuderos de la dicha ciudad de Cordoua, y siendo entrados muy gr̄a poder d̄ moros en la villa los caualleros de Cordoua peleauan con ellos, y ayudaua les las gentes de la villa de Gaena, y echaron los moros fuera, y q̄do la villa de christianos, y desedierón la q̄ no se pudiesse. Y este Rey dō Mahomad abenal hamar tornosse para Granada, y sacó su hueste para yr a tierra de christianos, y porq̄ le dixerón q̄ la ciudad de laen citaua muy mal labrada, y el muro deribado fue allay cō batiola, en este tiempo era en aq̄lla ciudad antriq̄ perez d̄ arana hōbre d̄ gran solar y auia gr̄des cōpañas este Antriq̄ perez por çseder la villa pelco cō los moros pero los moros era tatos y cō batiā tā recio q̄ uierón çtrarer en la bal d̄ Iahē y matarón a Antriq̄ perez

y la ciudad deffedióse, y el rey d Granada partió dende con su hueste, y fue a cercar a Quesada y tomola y tomo a Granada. Y este rey Mahomad Abenalmamar q fue el segundo rey de Granada, dio al rey Abenacob hijo de Abé jufca la villa de Algecira, y esto hizo recelando que la cercaria el rey d Sánchez, y que la tomária así como a Tarifa. Y dióse la en el año de la era d mil y treientos y treynta y dos años. Y reyno este Rey treynta años, y fino en la era d mil y trecientos y quaréta años.

Cap. lviij. Como don

Mahomad dexo dos hijos, y el vno ciego y vna hija.



Este rey dexó dos hijos y vna hija, al vno dexa dó Mahomad Abenalmamar y ciego, y al otro dezian Naçar. Y este dó Mahomad rey no despues del padre sié lo ciego, y fue el tercero rey de Granada, y cafo la hermana con el arayaz de Malaga, y por su mandado deste tomo el arayaz de Malaga a Ceuta. Y en este tiempo el rey dó Mahomad el tercero rey de granada, fue el Rey dó Fernádo de Castilla y de Leó cercar Algecira q era deste Rey de Granada, y tuuola cada siete meses. Y en este tiempo el rey dó Iaymes de Aragon tenia cerca da Almeria. Y estos reyes de castilla y de Aragon no tomaron algun lugar de aquellos como quiera q gano el rey don Fernando de aquella vez el castillo de Gibraltar, y dieronle los moros porq se partié de aquella cerca de Algecira el castillo de Quesada, y todos los castillos y lugares de Balbedmar, y Quadros y Chungin. Y otro si, en el tiempo deste rey vino el infante dó Pedro con grá poder de Castilla a cercar Alcaudete por mádado del rey dó Fernádo su hermano, y tomala. Y este dó Mahomad reyno siete años, y alçose có la tierra cótra el su hermano Naçar, y pre

dió a este don Mahomad; y embiolo preso a Almuñécar, y el quedose rey en el reyno da Granada.

Capit. lviii. Como el rey Nazar embió por su hermano que estaua preso y lo hizo matar.



Az reite rey se algo có el reyno, y prendió a su hermano: coméço a reynar el año de la era de mill y trecientos y quaréta y siete, y fue el quarto rey de Granada. Y delq fue apoderado en el reyno embió por su hermano q estaua preso: por su mádado en Almuñécar, y hizolo traer a Granada y matolo. Y siédo este rey en siégo con toda su tierra leuantose cótra el toda Granada, y Ysmael hijo de Farachen a rayaz de Malaga, y hijo de su hermana deste rey Nazar, liólo có el, y venciólo, y encerólo en el Alabra de Granada có el ayuda de Ozmin y Nazar tenia cófigo a Balalqui y a benatamé, y despues vuo a unécia q Nazar no se llamatté rey de Granada, ni de otro lugar, y q le diessen a Guadix y q fuesse rey de Granada: Ysmael el hijo d Faraché a rayaz de Malaga. Y reyno é Granada este Nazar cinco años y siete meses. Despues dsto aqlrey Nazar siédo recebido por rey d Granada Ysmael, q fue el quinto rey de Granada, en tiempo deste el infante don Pedro q era tutor del rey dó Alfonso d Castilla, vécio a Ozmin y a todo el poder de Granada cerca de Aletú, en vna lid muy gráde q vuo este infante có los moros, en la qual murierón todos los mejores hóbres, y los mejores cauillos d Granada. Y fue martes cinco dias de Mayo, é la era de mil y trecientos y cinqueta y siete años. Y otro si en tiempo de este Ysmael ganó este infante don Pedro los castillos de Cabil y d Alamar, y los castillos de Lixar y de Tiscar, y el castillo de Rute, y el castillo de tépul, que es en la comarca de Xerez. Y este



Y Ymael por auer en su ayuda al rey de  
allend el mar, diole a Algecira y a Ró-  
da y al Castellar, y Auneua, y a Este-  
pona, y a Marbela, y los otros casti-  
llos que son desde Ronda hasta Alge-  
cira. Y otro si en el tiempo deste Yma-  
el Rey de Granada murio en la vega  
el infante don Pedro y el infante don  
Juan que eran tutores del Rey don  
Alfonso de Castilla: Y fue la muerte  
destos dos infantes a vevente y seys di-  
as andados del mes de Julio, Era de  
mill y treientos y cinquenta y cinco  
años. Y este Ymael Rey de granada  
fue a Huesca y a Ores y a Galera, lu-  
gares que eran de la orden de Santia-  
go, que son en el reyno de Murcia, y  
tomolos, y de alli vino a Martos y con  
batiola, y entrola por fuerça, y mato  
alli quatro hombres y mugeres hallo,  
saluo alguna poca de compañia que se  
defendierón en la peña y no la pudo co-  
brar. Y acaescio que en aquel comba-  
te desta villa mataró los Christianos  
vno mill e Ozmin, y por esto Ozmin  
vno muy gran saña contra el Rey, por  
que mandaua que los caualleros con-  
batiesen. Y otro si, acaescio que Ma-  
homad hijo del Arrayz de Algecira  
primo del Rey, auia captiuado vna Chri-  
stiana en Martos, y era muy hermosa  
y el Rey embiosela a demandar, porq̃  
no se la quitó dar denostolo muy mal  
y Ozmin vno habla con aquel dó Ma-  
homad primo del Rey y có su herma-  
no, y con vn su hijo deste Mahomad q̃  
matafien al Rey porque lo denostara  
y que el seria en su ayuda. Y el Rey tor-  
nando a Granada treze dias andados  
deipues que entro a Martos, y el rey  
estando en el Alhambra vinieron alli  
Mahomad hijo del Arrayz de Alge-  
cira, y su hermano y su hijo, y lleuaró  
sendos cuchillos en las mangas de  
las aljubas, y dixerón al Rey que que-  
rian auer habla con el, y el Rey aparto  
se con ellos, y su alguazil con el, y dal-  
fando de vna morada a otra, en la en-

trada auia vna calleja angosta, y pas-  
saron delante del Rey los dos, y tin-  
co empos del Rey el vno dellos, y el  
alguazil que venia a las espaldas del  
Rey, y en esta calleja boluiose Ma-  
homad y su hijo contra el Rey los cu-  
chillos en las manos, y dieron lesen-  
das foyidas en la cabeça, y el alguazil  
saco la espada y començo de defender  
al Rey dando algunas heridas a aque-  
llos que lo querian matar. Y el hijo del  
Arrayz de Algecira hermano de Ma-  
homad que auia quedado a tras del  
Rey, hirio al alguazil de quatro heri-  
das, pero el alguazil sintiendose mu-  
cho de su señor el Rey que lo mataua  
don Mahomad y su hijo, no curo por  
tornar a quien lo autá herido, y pasó  
delante del Rey por le desuiar los gol-  
pes que le dauan don Mahomad y su  
hijo, y el có la espada echoles de la ca-  
lleja y cerroles la puerta y estre tanto  
el hermano de Mahomad lleuó al  
Rey y diole vn golpe con el cuchillo  
de punto por el nóbro cótra el cuerpo  
de q̃ el Rey murio despues. Y quando  
el alguazil hallo al Rey tá mal herido  
enderefço por dar con el espada aq̃l q̃  
lo auia herido, y huuyole y metioste en  
vna camara, y el alguazil cerrole la  
puerta, y torno al Rey y hallolo muy  
desmayado de las heridas, señalada-  
mente de aquella q̃ le auia dado en  
el hóbroy tomole entre los braços y  
esforçolo quanto pudo, y lleuolo a vn  
palacio do estaua la madre del Rey, y  
hizo le catar las feridas, y embio por  
maestros, y dixo le que le esforçasse, y  
dixo le si yria el hazer justicia de aque-  
llos traydores que aquello hizieron,  
y salio luego al corral del Alhambra  
y hallo alli gentes alborotadas que al-  
gunos auia alli dellos que eran en có-  
lejo de la muerte del Rey, y el dixo que  
era bueno y sano, y llamo algunos de  
los que el entendio que serian de su a-  
yuda que entrasen con el Alham-  
bray con aquellos que yuá con el fue-  
a las

a las casas do estauan aquellos que hi-  
 zieran al Rey aquella trayció, y cõto  
 les las cabeças, y torno al Rey su se-  
 ñor y hallóle que le curauan los ma-  
 estros, y violo que estaua muy mal en  
 flaquecido, y salio a la puerta del al-  
 hábra y hallo allia Ozmin y todos los  
 caualleros y Ozmin preguntole que  
 que era del Rey, y el alguazil dixo le  
 que era biuo y sano y que le mandaua  
 que le fuesse ayudar a prender a algu-  
 nos que auian sido en el consejo de lo  
 querer matar, y Ozmin por mostrar  
 que el no fuera en aquel consejo. Y o-  
 trofi, por que le dixo que era biuo  
 y sano: dixo que el queria yr con el y  
 le ayudaria, y el Alguazil dexo recau-  
 do en el alhábra porque lo acogiesse  
 quando viniesse, y fue por la villa, y  
 Ozmin cõ el y otros caualleros, y pré-  
 dio alli a los parietes de Mahomad hi-  
 jo del Arrayz de Algecira y de su her-  
 mano, y todos sus amigos, aquellos  
 que el sospecho que fueron en aquel  
 consejo, y torno al alhábra y mato-  
 los todos: y entro al palacio do estaua  
 el Rey su señor y hallo que se finaua  
 y estuuo alli con el esforçado lo hasta  
 q se fino. Y despues que el rey Ysmael  
 fue finado, el alguazil embio a dezir a  
 Ozmin y a toda la caualleria que vi-  
 niessen alli q el rey queria hablar con  
 ellos, y Ozmin tuuo rezelo quel Rey  
 era biuo y que sauia como el fuera en  
 el consejo de su muerte, y llamo a to-  
 dos sus hijos y sus nietos y sus parien-  
 tes, y a todos sus amigos, y vinieron  
 todos armados a la puerta del alhá-  
 bra, y desque fueron alli todos a yun-  
 tados, el alguazil salio a ellos, y d tres  
 hijos quel Rey tenia lleuaua el algu-  
 zil al mayor dellos en los braços y era  
 niño y dezian aquel niño Mahomad:  
 y el alguazil dixe a Ozmin y a toda  
 la caualleria que el Rey q era muerto  
 y que alzassen por rey aquel su hijo, y  
 Ozmin por el recelo que tenia, y otro  
 fi vyédo que passaria mejor cõ el Rey

niño que no lo passaua con su padre,  
 plngole ende mucho y començo a de-  
 zir a grandes bozes Rey auemos y to-  
 das las gentes que eran alli llegadas  
 dezian aquello mesmo, y anduieron  
 por la villa a todos diziendo Rey a  
 uemos Mahomad hijo del Rey Ysma-  
 el nuestro señor. Y reyno este Ysmael  
 onze años y nueue messes: en la era d  
 mil y trezientos y ocho años, y reyno  
 empos dste Ysmael su hijo Mahomad.

Cap. lix. de los he-  
chos de los Reyes de Granada.



Vando los moros toma-  
 ró por rey a Mahomad  
 q fue el seteno Rey de  
 Granada. Y porq Maho-  
 mad auia doze años die-  
 ronle por caudillo de cauallerias a  
 Ozmin, y porq el alguazil q fue de su  
 padre murio, tomo por alguazil a Ro-  
 duá q fue natural de la Calçada, y fue  
 hijo de Christiano y de Cristiana. Y  
 é el tiempo dste Mahomad Ozmin supo  
 quel lugar de Rute estaua despoblado  
 de gétes y de viándas, vino alli con el  
 poder de Granada y en el dia que alli  
 llego lo tomo, y dede a vn año y me-  
 dio q este Mahomad reynaua, fue assi  
 que don Iuan hijo del infante dõ Ma-  
 nuel, y los de la frontera, y los de las  
 ordenes tuuieron vna lid con Ozmin  
 y con el poder de granada, y desta fue-  
 ron vencidos los moros: y porque en  
 el su tiempo deste Rey Mahomad fue  
 el Rey don Alfonso a cercar la villa y  
 el castillo de Oluera. Y la hystoria de  
 xa aqui de contar de los reyes d Gra-  
 nada y contara como el Rey dõ Al-  
 fonso vuo guerra con este Rey. Y otro  
 fi, lo que este Rey de Granada hizo  
 en el tiempo deste Rey don Alfonso de  
 Castilla y de Leon fasta que murio es-  
 te Rey Mahomad y lo mataron sus  
 moros cerca de Guadiarro, segun vos  
 lo contaremos adelante en su lugar.

Cap. lx, de como el Rey don Alfonso gano la villa de Oluera y otros lugares de moros

**E**Ra en este tiempo rey de Granada don Mahomad el seteno rey hijo del rey Ysmael. Y esse dō Mahomad auia dos años q̄ reynaua en los reynos de Granada y de malaga, y de almeria y de guadix y de baza. Y desq̄ el rey dō Alfonso lle go a Seuilla, vinieron a el todos los hōbres y caualles dela frōtera q̄ era en el reyno d̄ Seuilla, y todos los dros reynos d̄ Cordoua y de Iaen, y embio por los adalides y ablo cō ellos y con los mas sabios dela tierra y dela guerra de los moros, y vuo su consejo a qual parte podria yr ala tierra de los moros d̄ pudiese algun seruicio hacer a Dios y enfaçamiento de la corona d̄ los sus reynos, y que fuesse a prouecho dela su tierra, y en los tales hechos como este los que dan el consejo queria que la conquista que se hiciese dela parte donde ellos son moradores por alargar de si los enemigos. Y por esto cada vno dellos dauan los consejos de partidos, que los vnos dezian que era bien de començar la conquista por el obispado de Iaen, y otros decian que seria mejor por el obispado de Cordoua, y los otros dezian que por el arçobispado de Seuilla, que seria bien de se començar la conquista por aquella comarca do el rey estaua, y quedo el cōsejo cōcertado que se hiziese assi, y acordaron luego que fueren cercar a Oluera vna villa muy fuerte que tenian los Moros, y salio el Rey don Alfonso de Seuilla con toda su hueste, y fue a cercar esta villa y como quier q̄ en quanto estuauo en Seuilla embio de zir y afrontar a dō Iuan hijo del infante dō Manuel por muchas vezes que viniesse a entrar con el a tierra de mo-

ros a seruirle pues era su vassallo y tenia del los officios del adelantamiento dela frontera, y el adelantamiento del Reyno de Murcia. Y otro si, tenia del en tierra gran parte de las rentas dela Reyno y no lo quiso hazer, mas embiaua mensajeros al Rey de Granada para ser su amigo y auerle le contra el Rey de Castilla. Y desq̄ fue cercada la villa de Oluera dauale la mayor prisa que podia, y mandaua le tirar con los engeños y hacia la combatir. Y estando en esto vino un moro al Rey, y dixo le que los moros que estauan en Aymonte vn castillo q̄ es cerca de Oluera, que embiauan las mugeres y los niños a Ronda y los viejos, y muchas delas otras cosas que alli tenian, rescalando que el Rey queria yr cercar aquel lugar, que si el Rey embiasse gentes que tomarian la recua d̄ ellos en el camino. Y el rey por esto embio alla el pendon y el cōsejo d̄ Seuilla, y embio conellos el arçobispo dela ciudad de Seuilla, y por cau d̄ dillo dellos a don Ruy Gonçalez de mançanedo, y llegaron al castillo y hallaron que la recua que el moro les dixera que eran salidos del Castillo y yuan se para Ronda, y los Christianos tomaron la recua y embiaronla al rey y dixeran que era bien de yr adelante a poner el pendon de Seuilla alas puertass de Ronda, y hizieron lo assi. Y los moros de Ronda salieron todos a ellos ayunradamente y començaron la pelea conellos. Y don Ruy gonçales de mançanedo que era su caudillo desq̄ vido lapelea buelta y andar los moros muy por fiados boluio el cauillo a huyr, y todos los mas de Seuilla que le aguardauan fueron se con el, y quedo el pendon de Seuilla con muy pocas companias, y los moros mataron al alfez y comaron el pendon, y siguieron el alcance. Y auia acaescido quel arçobispo de Seuilla yendo alla y llegando al rio hallo los Christianos

nos que venían huyendo y paróse cerca del rio, y el con las compañías que yuan con el señorco los Christianos q venia huyendo. Y los moros de tuuieró se cuydado q auia alli algunas celadas delas compañías delos Christianos que venian huyendo, y desque el Rey supo este acatamiento que uieron los de Seuilla, y don Ruy gonçalez có ellos vuo ende muy grã pesar por dō Abraham hijo d Ozmin, y los moros q estauã alli có el en el real, Y el reymã do dar muy gran priã en el combate dela villa, y en el tirar delos engeños y todos le dauan muy gran priã por que veyan la voluntan del Rey, y los moros dela villa de Olbera desque se vieron muy ahincados del combatiemiento de los engeños, y auia entre ellos muchos heridos embiarõ a rogar a don Abraham hijo de Ozmin que estaua en el real, que hablasse con el rey y le pidiesse por merced que los dexasse salir de alli en saluo con todo su a ber, y que le darian la villa con el alcaçar, Y dō Abraham estuuõ có el rey sobre este partido, y pidiole por merced que lo tuuiesse por bien, y el Rey por esto, y otro si, por tomar algunos castillos que estauan alli cerca antes q passasse el tiempo del verano, y porque el inuierno venia cerca, tuuo por bien de hazer lo que los moros dela villa pedia, y lo que le rogaua aquel moro dō abraham, y salieron todos los moros dela villa con seguridad del Rey, y lleuaron su hazienda y pusieron los en saluo, y entregarõ al Rey la villa y el alcaçar de Oluera.

### Cap. lxi. de como el

Rey don Alfonso gano el Castillo de Pruna y Aymonte, y la torre del Alfaquin.



ño diez y seys de su Reynado deste Rey dō Alfonso, q comẽço en el mes de Setiembre, Que fue en la era

de mill y treientos y sesenta y tres años. Y el año del señor de mill y treientos y veynte y cinco años, desque el Rey vuo cobrado esta villa de Oluera, fue a vn castillo muy fuerte que llamauan Pruna y percolo. Y porque era aquel castillo poblado en vna peña muy alta no lo pudo combatir, y estando atendiendo los engeños que auia mandado traer, vinieron al Rey dos hōbres Christianos y dixerõ le q ellos podrian entrar aquel lugar de la parte de la peña donde era lo mas fuerte: y el Rey prometioles de hazer les merced si lo hiziesen, y que les darã hōbres que fuesen có ellos, y aquellos dos hōbres pusieron en obra aquello que auian dicho, y mãdaron hazer estacas de hierro, y el dia que subierõ a tomar este castillo el Rey mando comba tir por la parte donde era poblado el lugar, y como quiera que era gran fortaleça los moros acotãrõ se todos a defender el lugar por donde combatian que era alli la puebla, y dõxarõ dos moros encima de la peña porq aquella parte no se temian que por alli les pudiesse subir l hōbres ningunos, y en tanto que cobatian la villa por la parte dõde era lo poblado, los dos hōbres que auian mandado hazer las escalas de hierro, llegaron al pie dela peña, y pusieron las citacas de vna en vna, hasta que subieron arriba, y ataron escalas de sogas encima por do subieron las gentes delos Christianos subieron por las cuerdas, y por aquellas estacas hasta encima dela peña, en tal manera lo quiso Dios guiar a los Christianos, que los moros que estauan encima dela peña por guardas nunca los vierõ hasta que los Christianos fuerõ encima, y trauarõ delos moros y echaron los dela peña ayuso, y los Christianos apoderaron se en la peña, en tal manera que los moros que estauan en el castillo en el lugar no se pudierõ amparar ni dñeder, y entregarõ luego al Rey

al Rey la villa y el castillo. Y desque el rey vuo tomado este castillo fue luego a otros dos lugares, al vno dezian Aymonte y al otro la torre del Alfaquin que tenian los moros. Y luego que el Rey lleo alli con su gēte, y entregarō le los lugares que no se de tuuieron mas: y hecha la cōquista de los lugares el Rey vino se para Seuilla muy honrrado y cō grā plazer por que con el comienço de su reynado le auia Dios ayudado a conquistar la tierra de los moros enemigos de la fe.

### Cap. lxiij. De como

Alonso iustre Almirante de Castilla vencio la flota de los moros.



Ntes q̄ el Rey don Alōso fue seia hazer esta con quita auia embiado de Seuilla a Alfonso Iustre tenorio su Almirante mayor de la mar con seys galeras, y ocho naues y seys leños para q̄ guardassen la passada de la mar con aquella flota, y que hiziesse a los moros guerra mal y daño lo mas que pudie se. Y el Rey de Granada vuo ayuda d galeras de los moros de allēde la mar, y con las suyas ayunto veyntey dos galeras y embiolas por la mar que peleassen con la flota del Rey de Castilla Y el Almirante Alfonso iustre d̄ que su po que la flota de los moros venia a pelear cō el solo, salio alo largo d̄ la mar con su flota, los moros vinierō a la pelea, y Dios tuuo por bien de ayudar a los Christianos, y tomaron tres galeras de las de los moros y anegaron otras quatro so el agua, y fuerō alli muertos: y cautiuos hasta mill y doziētas personas de moros. Y desque el Rey fue a Seuilla segū la hystoria lo ha cō-

tado, lleo el Almirante Alfonso Iustre con la flota del Rey y truxo las galeras que auia tomado a los moros. Y otro li truxo treziētos moros cautiuos en los cascos, y entraron todos en la ciudad de delante del, y el Rey por le hazer honrra salio fuera de la ciudad a lo acoger, agradeçiefiēdo a Dios la merced que le hazia auiendo dello gran plazer.

### Cap. lxiij. De como

el Rey don Alfonso prometio de casar con la niija del Rey de Portugal, y de como don Iuan se embio a delnaturar del rey dō Alfonso, y se ligo con el rey de Granada y cō el rey de Aragon, y del daño que hizo en Castilla.



Ntes que este Rey dō Alfonso de Castilla y de Leon cumpliesse la edad de catorze años, y saliesse de Valladolid, el Rey de Portugal auia embiado ha hablar cō algunos que cassasse este Rey con su hija la infanta doña Maria, y auia se desafuciado este cassamiento por que era en parentesco muy cercano q̄ dō Ferrando Rey de Castilla y de Leon padre deste Rey don Alfonso de Castilla, era hermano de la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era madre de aquella doña Maria. Y otro si el Rey don Alfonso de Portugal fue hermano de la Reyna doña Costança muger que fue del Rey don Ferrando y madre deste Rey don Alfonso de Castilla, y como quiera que el Rey d̄ Castilla vudiesse pleyto con doña Costança hija de don Iuan, asi como la hystoria lo ha contado. Pero el Rey de Portugal no dudaua de le embiar cada dia sus mensajeros porque cassasse con su hija

fu hija. Y quando el Rey vino a Seuilla de la conquista de Oluera, y de los otros castillos, q̄ como hallo alli mandaderos del Rey de Portugal cō quiẽ le auia embiado a rogar q̄ cassasse con la infanta doña Maria su hija, y quel infante don Pedro primero heredero en Portugal casaria con doña Blanca hija del infante don Pedro prima del Rey, y quel rey de Portugal quedaria a doña Blancaotra tanta heredad en el su reyno, y de tanta redinció como ella auia en los reynos de Castilla, y la heredad que ella auia que fincasse al Rey de Castilla. Y el Rey oydo esta mensajería dixo a los mensajeros que auia su acuerdo sobre esto, y refecelo que pues don Iuan hijo del infante don Manuel andaua defauenido del seruicio del Rey, y que si fuesse sabidor deste hecho que el Rey de Portugal le embiaua a dezir, que buscara manera por q̄ lleuasse su hija de Valladolid doña Costança do el Rey la auia dexado y por esto embio a mandar al cōcejo de Valladolid que la lleuasse a la villa de Toro, y que la pudiesen en el alcazar en poder del alcaide que le tenia por el Rey. Y embio a mandar que la guardassen muy bien, y el Rey auido su acuerdo sobre las cosas quel rey de Portugal le ebio a dezir, como quier q̄ se vuisse escusado hasta en tonces este casamiento: pero viendo el prouecho q̄ le venia deste pleyto, porque haziédo lo cobraria muchas villas y castillos que auia doña Blanca en su señorio, las quales si otro alguno del reyno o de fuera las tomasse auia gran apoderamiento en la tierra, y de que se le podría seguir algũa destruycion en la tierra, y daño a los sus reynos. Y otro si, entendiend que por los buenos seruicios quel infante don pedro su tio le hiziera en el tiempo que era su tutor y por que muriera en su seruicio; q̄ era obligado d̄ hazer mucho por su hija doña Blanca, y vuisse casamiento hō

rrado. Y por esto porque don Iuan hijo del infante dō Manuel se auia mostrado por su contrario: que en el tiempo quel Rey vino a aquella guerra de los moros, este don Iuan no le vino a seruir, y embio ahazer algunas hablas cō el rey de Granada en deseruicio del Rey de Castilla, y catadas todas estas cosas, acordaróse de como el casamiento quel Rey tenia puesto con doña Costança hija de don Iuan, que lo fiziera por desuñar muchos males y daños que le pudieran venir si en esta razon no partiera la amistad que era entre don Iuan, y respondio a los mensajeros del rey de Portugal que le plazia de hazer lo que le auia dicho en hecho de aquellos casamietos. Y que el queria embiar sus embajadores al Rey de Portugal sobresto; y sobre algunas otras cosas que le combenian ver habladas entre los reyes y los mandaderos del Rey de Portugal; fueron muy pagados cō esta respuesta. Y don Iuan deique supo quel rey le auia embiado su hija a Toro, y que auia otorgado de casar cō la hija del Rey d̄ Portugal. Y estando el rey don Alfonso en Seuilla vinieron a el mensajeros del infante don Iuan con quien se embio a despedir y desuaturar por si y por todos sus amigos y vasallos, y por todos aquellos que le vuisse ayudado. Y otro si, este don Iuan embio luego sus mensajeros al rey de Granada: con quien embio a dezir que por muchos desaguissados que auia rescibido del Rey de Castilla, que se auia despedido y desuaturado del, y que queria ser su amigo y ayudarle a la guerra q̄ con el auia, y sobresto que le haria certidumbre y homenaje, y por cartas quales el quiesse, y el Rey de Granada hiziesse guerra a los Christianos afincadamente quel le ayudaria en tal manera, por que los moros cobrasen gran parte de la tierra que los Christianos tenian, y fue con esta mensajería Pero martinez

tinez caluillo vn cauallero de su crian-  
 ca de quien fiaua mucho don Iuan.  
 Y el rey de Granada respondio que le  
 plazia mucho de la amistad que don  
 Iuan queria poner con el, y que le ayu-  
 daria contra el rey de Castilla en quá-  
 to el pudiesse. Y ambos ados aun con-  
 sejo coméçaró a hazer guerra a los mo-  
 ros por parte de la frontera y don Iuan,  
 por los obispados de Cuenca y de  
 Ciguença, y desde los lugares que alli  
 tenia, y en el arçobispado de Toledo  
 y de Escalona, y en la comarca de Va-  
 lladolid y de Cuellar, y desde Peña-  
 fiel, y en Canderoa y desde Aça, de-  
 mas todos los que eran en su ayuda,  
 robauan y hazia mal cada vnos en sus  
 comarcas de los lugares y fortaleças  
 que auian. Y en este tiempo estado el  
 Rey en Seuilla puniédo recaudo en  
 la ciudad y en la tierra, como se de-  
 fendiesse de la guerra que auia y le ha-  
 zian los moros. Don Iuan y ino con  
 grandes gentes a tierra de Toledo, le  
 señaladamente a vna tierra que dezian  
 la Císla y quemó y destruyo muchos  
 lugares, y mato allí muchos hóbres,  
 y lleuo robado todo lo q̄ alli hallo, y  
 cato como deseruiesse al rey lo mas  
 q̄ pudiesse. Y porque el dō Iuan auia  
 sido casado con la infanta doña Coi-  
 tança hija de don Iayme de Aragon  
 que era rey hermano del Rey don Al-  
 fonso q̄ Reynaua en tóces, como qui-  
 er que la infanta fuesse finada poco ti-  
 empo auia: pero don Iuan auiendo hu-  
 zia quel rey de Aragon que se haria a  
 vuda contra el Rey de Castilla, embio  
 se aquerellar, que el rey de Castilla le  
 hazia muchos agrauios y muchos ma-  
 les: señaladamente que le auia dexa-  
 do su hija, y q̄ q̄ria tomar otra muger,  
 y por esto q̄ esse auia despedido y des-  
 naturalado del. Y otro si, q̄ le hazia gue-  
 rra en la tie rra, y que le pedia por mer-  
 ced que le ayudasse, y por esto el Rey  
 dō Alfonso de Aragón embio a dō Iay-  
 me de Xerica y a dō Pedro su herma-

no q̄ viniesse en su ayuda, y porq̄ los  
 lugares de Almança y de Chinchilla  
 que eran de don Iuan, son cerca del  
 reyno de Valencia. Y estos don Iayme  
 Dexerica y don Pedro vinieron allí  
 luego con las gentes que pudiesen a-  
 uer en ayuda de don Iuan, y robaron  
 y corrieron de allí toda la tierra de al-  
 caraz y de Requena, y otros lugares  
 del Rey, y ellos desde que vuieron mora-  
 do allí vn poco de tiempo, don Iua ro-  
 goles que fuesse a Peña-fiel, y que le  
 ayudassen desde allí a hazer guerra y  
 daño y mal en la tierra del rey. Y ellos  
 por su ruego hicieronlo así y sacó  
 desde allí a tierra de Atiença, y por ti-  
 erra de Ayllon, y a tierra de Sepulue-  
 da, y por tierra de Fuente dueña basta  
 en Peña-fiel, y por todos estos lugares  
 por do pasaron hizieron muchos ro-  
 bos y mucho mal y mucho daño q̄ ma-  
 do las aldeas, y matando los hóbres, y  
 lleuando y robando todo quanto ha-  
 llaua. Y desde que llegaron a Peña-fiel hi-  
 zieron cito mesmo en termino de Cu-  
 riel, y de fuente dueña.

Cap. lxxiij. De como  
 el Rey don Alfonso hizo conde a dō  
 aluar nuñez.



A hystoria ha con-  
 tado quel Rey auia  
 dos caualleros del  
 su cōsejo, y sus pri-  
 uados de que el mu-  
 cho fiaua, y dezia al  
 vno Garcilato, y al otro Aluar Nuñez  
 Y otro si auia otropriuado judio que e-  
 ra su almozarifé, y dezian le don Yu-  
 çaf de Eciija, pero el Rey haúa mas de  
 de Aluar Nuñez q̄ de ninguno de los  
 otros. Y el Rey viendo el mal y el de-  
 seruicio que hallaua en don Iuan hijo  
 del infante don Manuel: y otro si, lo  
 que hazia don Iuan hijo del infante  
 don Iuan, auia dado a estos caualle-

ros gran parte de las rentas de su Reyno, Y otro si, dioles mas todos los mas de sus castillos de su Reyno que los tuuiesse del, porque quando los embiassen algunos lugares en su seruiçio, que fuesse conellos tantas gentes, que el poderio del Rey fuesse sienpre mayor que el de sus contrarios. Y este Gracilasso y Aluar nuñez partieron los dineros que tenian del Rey y los libramientos que les hacian a caualeros y escuderos hijos dalgo q los a guardauan, y otros caualeros y hombres de las ciudades y villas del reyno y con esto y otro si con la fiança que el Rey hazia enellos auian grandes haciendas, y aguardauan les muchas gentes. Y como quiera que ellos tuuiesse sus haciendas desta guisa, este Aluar nuñez no se tuuo por pagado como era hombre de quie el rey mucho fiaua, y hablo cõ el rey que si el le diese esta lo y lugar segun q auia los ricos hombres del reyno, y lo vuerõ en los tiempos passados, en manera q el vueresse pẽdon cõ q pudiesse tomar solar, y boz q el se pararia en qualquier parte del reyno do el quiesse a le defender la tierra contra los moros o contra don Iuan, Y el Rey por esto, y otro si, viedo la guerra que tenia començada con los moros, y los males y daños que le hazian don Iuan hijo del infante don Manuel, y otros en el Reyno, otorgoselo, y q era biẽ lo q auia dicho Aluar nuñez y hizo le cõde de Trastamaray de Lemos, y de Sarria, y diole el señorio de Ribera y de Cabrera, Y porque este Aluar nuñez traya antes en sus señales lobos bermejos, y el campo jal de diole otras señales que eran cabras prietas en campo blanco, y en derredor del escudo y del pendon auia trauas, como el del señorio de Cabrera y de Ribera, Y el Rey diole sus preuilegios de todo esto, y apoderosse en todas estas tierras que son en Galicia. Y este Aluar nuñez llamosse en sus cartas

conde de Trastamaray de Lemos, y de Sarria, y señor de Cabrera y de Ribera y camarero mayor del Rey, y su mayordomo mayor, y adelantado mayor de la frontera, y pertiguero mayor en la tierra de Santiago, y porque auia luengo tiempo que en los Reynos de Castilla y de Leon no auia conde era duda en que manera lo harian, y la ystoria cuenta que lo hizieron desta guisa, Y el Rey atento se en vn cefrado, y truxeron vna copa con vino, y tres sopas, y el Rey dixo tomad conde, y el cõde dixo tomad rey, y fue esto dicho por ambos a dos tres vezes, y comierõ de aquellas sopas ambos a dos luego to las las gentes que estauan alli dixerõ eua el conde eua el conde, y de alli adelante traxo pendon y caldera y casa, y hacienda de cõde, y todos los que antes le aguardaua, assi como a pariete y amigo quedaron de alli adelante por sus vassallos y otros mas.

## Cap. lxxv. de como el

Rey mando cortar la cabeça a don Iuan ponce, y otros en Cordoua, y de como los de Soria mataron a Garcilasso



N el diez y siete años del Reynado deste rey don Alfonso, q començo en el mes de Setiembre, Que fue en la era de mil y trezientos y sesenta y quatro años Y andaua la era del Nacimiento de nuestro señor Iesu Christo de mil y trezientos y veynte y seys años, des pues que el Rey vuo hecho conde a Aluar nuñez, embio sus cartas y mensajeros al Rey de Portugal sobre razon del cassamiento con la infanta doña Maria su hija, y embio a firmar el pleyto por aquellos, que entendio que le cumplia; Y luego partio de Seuilla y fue



y fuesse para Cordoua. Y en aquel tiempo moraua en esta ciudad don Iuan ponce de Cabrera que tenia el castillo de Cabra, que era de la orden de Calatrava, y no lo queria entregar al maestre y el Rey demandóselo y no se lo dio y por esto y otro si, porque este don Iuan ponce puso gran aluoroto en esta ciudad en el tiempo de los tutores en quá to el Rey estava en Valladolid, por la qual razon esta ciudad se viuiera entoces de perder, sobresto y por otras muchas querellas quel Rey hallo del mandole cortar la cabeça, y cobro el castillo de Cabra, y mádoelo entregar ala orden de Calatrava cuyo era, y otro si, sabiendo el Rey el estado de la ciudad en qué manera auia pasado, hallo que algunos hombres de él auia hecho algunas cosas porque mereciesen muerte, y mando hazer en ellos justicia, pero cada dia le venian nueuas que don Iuan hijo del infante don Manuel, y los que eran en su ayuda robauan la tierra y le hazian mucho mal y acuerdo de yr a cercar a don Iuan do qui era que lo hallassen, y entre tanto que el ponía recaudo en las compañías de cordoua y del obispado de Jaen porque se pudiesen amparar en la tierra de los moros, y el Rey embio a llamar por cartas a todos los ricos hombres y caualleros sus vassallos. Y embioles a dezir como don Iuan hazia guerra y mal y daño en la tierra, y en su reyno y el que yua a se lo defender y a se lo trañar en la manera que deuia, y que les mandaua que fuesen allí luego con el fin otro detenimiento, y otro si, embio a llamar por esta guisa todos los condejos del reyno, Y embio a Garcilasso a tierra de Soria para que tomase luego toda la mas gente que pudiese auer, y que fuesse ala comarca donde estava don Iuan hijo del infante don Manuel, porque entretanto quel Rey yua don Iuan vuisse algun estoruo del mal que podia hazer en la tierra, y gar

cilasso partióse del rey en cordoua para yrse a do el Rey le auia mandado, Y este Garcilasso era hombre que miraua mucho en agueros, y traya hombres que sauián mucho de esto, y antes que fuesse arredrado de Cordoua dixo que auia visto agueros que auia de morir en aquel camino, y morirían con el otros muchos caualleros. Y el pensó que de se que vuisse ayuntado contigo algunas compañías que yría ala comarca do era don Iuan hijo del infante don Manuel y que en pelea moriria el y otros muchos con el, y por esto embio a dezir al rey que pues la muerte no se podia escufar que fuesse leguro el rey que el haria en manera porque fuesse la su muerte en gran seruicio del Rey, y a gran hora luyó. Y el Rey no cuydaua que se lo embiasse a dezir porque vuidese visto ninguna cosa de su muerte, y Garcilasso fue se su camino para Soria y yua con el muchos caualleros y escuderos vassallos del Rey, y algunos dellos auian deudo con Garcilasso, y otros que le aguardauan por la fiança que el Rey en el hazia, y por el lugar que el daua en la su merced, y lleugo ala villa de Soria, Y en aquel tiempo auia en esta villa de Soria muchos caualleros y escuderos de grandes haziendas que trabajauan siempre de viuir en los palacios de los reyes, y de los grandes hombres del reyno por sus dineros que de ellos tenian, y auian tales haziendas, y la uilla y el termino eran poblados de tan buenas gentes que hallauan que auian entonces en Soria y en su termino mil y dozientos hombres de cauallo y de esta villa cuydaua llevar Garcilasso gran compañía: que muchos dellos tenia dineros del rey y le aguardauan, y otros muchos de donde tenían dineros de Garcilasso de los que el Rey a el daua, Y antes que Garcilasso les dixesse la razon porque era allí venido, algunos caualleros y escuderos de la villa mouieron se a hablar con las gentes, y dixerón

y dixeron que Garcilasso venia a todos a prender, y por esto embiaron por los de los pueblos en la villa de Soria muy grandes gentes. Y entonces Garcilasso oyendo missa en el monasterio de san Fracisco, y con el todos los caualleros y escuderos que venian con el de casa del Rey, y vinieron alli los mas caualleros y escuderos de la villa de Soria armados, y cō ellos muy grandes gentes de los pueblos, y entraron en el monasterio de Soria, y dentro de la yglesia mataron a Garcilasso y a Aluar Perez de Quinones, y avn su hijo de Garcilasso, y a todos los mas caualleros y escuderos que venian con el. Así que murieron veynte y dos infanzones y hōbres hijos de algo. Y estos pocos que alli escaparon salieron del conocidos en abito de freyles, ellos no los conocierō.

Capit. lxxv. De como

el Rey fue a Toledo por poner cobro en los males que don Iuan hazia en la tierra, y de como supo las nuevas de la muerte de Garcilasso.



**D**esque el Rey vno librado en Cordoua los hechos q̄ auia de librar, vino se para Toledo a poner recaudo en los males q̄ don Iua hijo del infante don Manuel hizierā en la guerra, y de q̄ llego tomo su cōsejo si yría a cercar a don Iuan do quier que estuuiesse, o si yría a cercar algunos de los otros lugares de don Iuan, o q̄ manera tomara ē esta guerra, y algunos le cōsejauan que fuesse a cercar a don Iuan do quier que estuuiesse, y otros le cōsejauā q̄ fuesse a hazer mal y daño en la tierra, pero los de Toledo que teni-

an cerca de si la villa de Escalona, dixeron al rey que aquella villa tal que el Rey la podia tomar, y cō queter en pocos dias, y q̄ le pedian por merced q̄ fuesse a cercar a Escalona, y que aquello le cōuenia hazer en esta guerra antes que otra cosa ninguna: por que tomando el Rey esta villa yría luego a cercar a Peña fiel. Y que si estas dos villas tomasse, que estaria vengado gran parte del poder que tenia, y bien de ligero le podia conquistar toda la tierra que le tenia. Y los del cōsejo del Rey tuuierō que esto era lo mejor y acordaron que el Rey fuesse a Escalona. Y estando el Rey atendiendo con pañas por que auia embiado para se yr a aquella cerca, llegaronle nuevas de como los de Soria auian muerto a Garcilasso, y a todos los caualleros y escuderos que vian con el, y peñō al Rey mucho dize hecho. Lo vno por q̄ aquel Garcilasso era buen cauallero y hombre q̄ amaua ser uicio muy verdaderamente al Rey: y otro si tomo grā peña por el gran atreuimieto que los de Soria auian hecho en matar hōbre tan honrrado, y del su cōsejo, y q̄ auia tan gran lugar en la merced del Rey, que era su oficial y su merino mayor en castilla, y recelo que esto que lo fizierā con cōsejo de don Iuan, y que querian hazer alguna otra cosa en su dēterracio: pero mando ende luego en dēreçar todas sus cosas, y salio de Toledo luego, y fue a cercar a Escalona, y porque al tiempo que puso de cañar con doña Constança hija de don Iuan dio en rebenes el alcaçar de Cuenca, y el castillo de Huete, y otro si, el castillo y villa de Lorca. Y el Rey cobro en este tiempo el alcaçar de Cuenca y el castillo de Huete sin reprehēdimiento ninguno de los que lo tenia y el castillo y villa de Lorca, no se los entregārō, porque aquel Pero martinez caluillo que lo tenia era vasallo de don Iuan, y era vno de los que mas dēteruiā

deseruian. al Rey.

Cap. lxxvij. De como

el Rey don Alfonso cerco a Escalona, y don Iuan cerco a Huete.



Yendo don Iuan en des auenida con el Rey y desque supo que le tenia cercada la villa de Escalona don Iuan ayunto las mas companias que pudo auer, y luego pasaron con sus gentes cerca de la villa de Huete, y los de la villa de Huete salieron y pelearon con los de don Iuan. Y en todas aquellas peleas los de la villa auian la mejoría que auian allí buenos caualleros y buenas gentes que amauan seruir al Rey verdaderamente, y como quier q don Iuan veyá que por aquella gente que el allí tenia, los de la villa, recibirá gran daño del, pero hazia el cuenta que se pagaua del Rey, que assi como el Rey tenia cercada a Escalona, que assi tenia el cercada aquella villa de Huete. Y esto hazia don Iuan por dar a entender a los del reyno, que si el cercaua vna villa que le cercaua el otra. Y esto hazia el por dar a entender a los de Aragón y a los de las otras tierras, que su poder era tan grande en el reyno, que si el Rey le cercaua vna villa que le cercaua el otra de las suyas del Rey, y aun assi lo embio a dezir a algunos cardenales sus amigos porque le dixessen, en la corte del papa Iuan que era en toces, porq embiasse algun mensajero q tratasse paz y sosiego entre el Rey y don Iuan. Y estando don Iuan con su huerte cerca del Rey, Pero Lopez de Ayala vassallo del Rey, y su adelantado en el Reyno de Murcia con los conçeijos de dende, y Al-

uar Garcia y Fernan gomez hijo de Garcia Aluarez de Aluornoz con el cejo de Cuenca, y otros caualleros vassallos del Rey que morauan en estas comarcas, robauan y tomaua de la tierra de don Iuan todo lo que podian auer: ca puestos todos sus vassallos de don Iuan estauan con el, no auia en su tierra quien le lo manparasse. Y otro si, desque el Rey supo que don Iuan estaua cerca de la villa de Huete, en aquella manera embio caualleros y escuderos de su cassa que entrassen en la villa, y que ayudassen a los de Huete en las peleas que tenian con el. Y don Iuan por esto, y otro si, viendo que estando allí no podia hazer gran deseruiocio al Rey, fuese de allí con toda su compania para un lugar que dezia el castillo de Garcia Muñoz que era suyo.

Capitu. lxxvij. Delos

mensajeros que vinieron de Portugal al Rey don Alfonso, sobre los casamientos.



El Rey estando en aquella cerca de sobre Escalona, vinieron le allí mensajeros que le embiava el Rey de Portugal don Alfonso, sobre hecho del casamiento de la infanta doña Maria su hija. Y otro si vinieron los mensajeros que este Rey don Alfonso de Castilla auia embiado sobre este hecho, y dixeró al Rey que este hecho del pleyto del casamiento del Rey que era ya firmado con la infanta doña Maria hija del Rey don Alfonso de Portugal. Y otro si, que era firmado el casamiento del infante don Pedro primero heredero de Portugal con doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla. Y el Rey de Portugal q dielssse a esta doña Blanca otra tanta heredad como ella auia en Castilla, por que la su heredad della fincasse desembargadamente al Rey de Castilla

de Castilla en precio del axuar que el Rey de Portugal auia de dar con la infanta doña Maria su hija, y dixeró mas al Rey que los mensajeros del Rey auian puesto cō el Rey de Portugal q̄ el Rey de Castilla diese villas y castillos en rehenes que tuuiesen hombres naturales del Reyno de Portugal hasta que el cassamiento de la infanta fuesse cumplido. Y el rey de Portugal esto mismo por que las amistades fuesen guardadas entre los Reyes, y por q̄ el Rey de Portugal que auia de dar villas y castillos esto mesmo. Y otro si que auian puesto dia cierto que el Rey don Alfonso fuesse a vno de los lugares que son fronteras de Portugal a hazer las bodas, y el Rey hablo con los mensajeros del Rey de Portugal, y dixerales que le plazia de dar villas y castillos en rehenes para cumplir este cassamiento. Y por quanto tenia cercada la villa de Escalona donde el entonces estaua, y otro si tenia comenzada a quella contienda con don Iuan que no podia yr a aquel plaço que era puesto a hazer las bodas, pero que embiaria alla a la infanta doña Leonor su hermana, y que vrian con ella Arçobispos y obispos del su Reyno para que vniessen con la infanta doña Maria, y desque llegasse alli do estauiese farián las bodas, y que embiarian a Portugal a la infanta doña Blanca hija del infante don Pedro, que ca fiasse con el infante don Pedro hijo primero heredero del Rey de Portugal porque se cumpliesen las bodas y condiciones, y posturas que eran puestas entre los Reyes de Castilla y de Portugal, y fueron con esta respuesta los mensajeros del Rey de Portugal muy pagados.

Cap. lxxix. de como el

Papa embio cardenal en españa, y de como el prior de san Iuan vno ta bla con los de Zamora.



Via el Rey dō Alfonso embiado sus mensajeros al Papa a pedirle que le hiziesse ayuda para la guerra que auia con los mo

ros. Los quales mensajeros fueron don Fernando Sanchez de Valladolid, y Iuan de campo que fue despues obispo de Leon; y Pero Martinez que fue obispo de Cartajena. Y estos mensajeros estuuieron en la corte del Papa librando la mensageria del rey su señor don Alfonso. Y el Papa Iuan que era entonces supo la discordia que era entre el Rey y don Iuan hijo del infante dō Manuel, y entendio que por esta discordia quel Rey no podia hazer en la guerra de los moros lo que tenia comenzado; y de mas que los cardenales amigos de don Iuan le auian dicho al Papa quel poder de don Iuan era tan grande en el Reyno que el Rey sin su ayuda no podia hazer ninguna cosa en la guerra de los moros, y por esto el Papa penso que seria bien de embiar algunos a que tratassen bien y paz entre el Rey y don Iuan, y alguna auenencia buena, y como qui er quel Rey auia embiado a rogar algunas vezes al Papa que hiziesse algun cardenal de su señorio, que lo embiasse a Castilla; hasta entonces no lo quiso otorgar. Pero entendio que si el hiziesse algun cardenal de los naturales del Reyno de Castilla que aq̄l tratara de parte del Papa alguna paz y auencia entre el Rey de Castilla y dō Iuán y por esto hablo el Papa con los mensajeros del Rey que le dixessen qual dō los perlados del Reyno de Castilla era buena persona, y legado para ser cardenal, y los mensajeros respondierō le q̄ vno de los buenos perlados y letrados que auia en el Reyno, era dō

Pedro obispo de Cartajena y de linaje de buenos hombres, y el Papa por esto hizo lo cardinal, y embiole cartas y sobrero citando en Toledo, y embiole a mandar que hablasse con el Rey, y vuisse por bien de hazer alguna auenencia con don Iuan. Y el cardinal recibio las cartas del Papa y el sombrero q̄ le embio, y oydas las razones q̄ los melajeros le dixeron q̄ hablasse con el Rey, entóces el cardinal guiso las cosas q̄ uo menester para yr al Rey do estaua sobre la cerca de Escalona, y des que el cardinal hablo con el Rey segú q̄ el Papa le embiara a mandar, y dixole q̄ cubicse por bien q̄ don Iuan vuisse con el alguna auenencia. Y el Rey ante todo, los de su casa q̄ eran alli ayuntados, dixo en como el hiziera a don Iuan mucha merced y mucha honra, q̄ le diera oficios los mas honrrados de su señorio, y otros q̄ le diera gran parte de las rentas del su señorio que tuuiesse del en tierra, y auiendo el embiado a don Iuan a la frontera a la guerra de los moros, y siendo su adelantado mayor que le partio de de: y le dexo la tierra de la frontera de lamparada, siendo la guerra de los moros tan afucada. Y despues desto queriendo el Rey yr a la frontera a aquella guerra q̄ auia con los moros que le embio a dezir que se marauillaua por qual razon dexo y se partio de la frontera sin selo hazer saber, y q̄ el q̄ria yra la guerra de los moros, y q̄ le mandaua y rogaua q̄ viniesse a el por q̄ pudiesse acordar cómo en qual manera auia de hazer cómo el sobre aquella guerra q̄ queria coméçar, y don Iuan no quiso venir, y q̄ se embio a circular por tales razones q̄ bié pudo entender el Rey y todos los que con el era, q̄ no tenia voluntad de venir a su servicio y el rey no queriendo parar mientes a esto q̄ don Iuan le hazia, mas por lo atosegar en su seruicio, y dar lugar en que lo siruiesse, q̄ le embio a dezir que le tenia acordado de yr a la fronte-

ra a la guerra de los moros, y q̄ le mandaua que fuesse con el, y don Iuan que no lo quiso hazer, y que embio a poner amistad con el rey de Granada para le seruir, y que el rey fue esta vez a la guerra de los Moros, y q̄ le tomo a Oluera, y Apruna, y Aymonte, y a la torre del Alhauina. Y estando en esta guerra con los moros que don Iuan que labro y enfortalecio todos sus lugares, y sus castillos, y que los basteo del pan y de las viandas que tomo de la tierra del Rey, y de los sus lugares, y que se embio a despedir y desinaturar del Rey, no le auiendo hecho ninguna cosa por q̄ lo deuiesse hazer, y despues que embio sus menajeros al Rey de Granada que es su enemigo, y enemigo de la ley de Dios, y de la christiandad, y puio con el amistad, y prometiole ayuda contra el Rey, y de mas que le corria la tierra, y la robaua, y le pufiera en ella suero. Por las quales cosas don Iuan cayera en muy grandes yerros, y no le guardaua aquello q̄ era obligado de le guardar así como a su Rey y a su señor natural. Y agora don Iuan q̄ le embiara hazer entender al Papa y a los Cardenales, y a los otros de fuera de la tierra que el era tan poderoso en el reyno, y que el Rey no le podia estrañar estas cosas que le auia hecho. Y como quiera q̄ el Rey podia muy bien estrañar a don Iuan todos estos yerros que le auia hecho, pero que quando el Rey se quisiesse escusar de tomar trabajo en esto, que en el su Reyno auia vasallos del Rey q̄ se lo estrañasen, así como el merecia, y esto que sabia el cardinal que era ello así verdad, y que le rogaua el Rey q̄ hablasse con el Papa, y que le dixesse todos estos yerros q̄ don Iuan auia hecho al rey, y no quisiesse embiar a rogar por el, q̄si el mucho podiá todo le era bié menester y el cardinal fuesse para la corte del Papa cómo esta respuesta. Y el rey finco en aquella

açlla cerca de sobre Escalona, y este don Iuan hijo del infante don Manu el, auia muy grã amistad cõ dõ Fernã rodriguez de balboa prior de sant Iuã desde el tiempo que este don Iuan era tutor deste Rey don Alfonso, estando el Rey en Seuilla desque vino de tomar a Olbera, el prior vuo habla con Pedro rodriguez, vn cauallero de Zamora q̃ tenia por el conde don Aluar nuñez el alcaçar, y la villa de Zamora, y cõ otros algunos caualleros y ciudanos deste lugar q̃ acogiesen ay a este prior, y q̃ lo acogiesen alli al rey salvo si notirasse dela su cassa al conde don Aluar nuñez, y el acuerdo auido en su puridad, desque el Rey fue venido ala cerca de Escalona, Y el prior de xo de venir en seruicio dl rey su señor do el estaua, y fuesse para Zamora, y desque fue dentro açl Pero rodriguez acogiolõ en el alcaçar, y ambos ados hablaron con los dela villa, y pusieron muy grã guarda en las puertas, y en los muros de Zamora, y esto mientro en el alcaçar. Y desque el rey esto supo embioles su carta y su mandadero, con quic les embio dezir que qual era la razón porq̃ hazia esto. Y el prior y los del consejo de Zamora embiaron le dezir q̃ lo hazia por su seruicio y luego los de Zamora y el prior embiaron hablar cõ los de Toro que fuesen con ellos en açl acuerdo. Y los dl cõcejo de Toro dixerõn le q̃ era ello bien, y que lo querã hazer, y vino alli el prior y procuradores de Zamora, y hizieron pleytos y posturas de no a coger al Rey en estas villas hasta que tirasse dela su cassa y de la su merced al conde don Aluar nuñez. Y en esta postura fue el alcayde que tenia el alcaçar de Zamora. Y en cada vna de estas villas començaron luego a labrar y a dresçar los muros, y a hazer otras obras y otras labores nuevas con que se fortalecieron mas delo que estauan. Y por esto algunos caualleros, y escude

ros de los que estauan en la corte del Rey porque querian mal al conde, desque supieron que el prior auia tomado aquella boz cõ los cõcejos de Zamora y de Toro embiaron a dezir por sus cartas en puridad, y que hizieran muy bien, y que tomaran buena carrera, y que les rogaua que fuesen por el pleyto adelante, y que no lo dexassen que muchos auia en su ayuna, y el prior que vido estas cartas estorçose en lo que auia començado. Y agora la hystoria dexa de contar desto, y conta ra lo que hizieron los freyles de sant Iuan contra su prior.

Capitulo lxx. de como

el Rey don Alfonso embio al Papa mensageros que hiziesse otro prior de sant Iuan.



Sã como plazia algunos del mal del conde así plazia a otros dl mal del prior, y pusierõlo luego por obra. Y por esto cueta la hystoria que todos los mas de los comendadores y freyles de la ordẽ de sant Iuan desque supieron lo q̃ auia fecho el prior don Fernã rodriguez, vinieron para el Rey, y el Rey mado les dar sus cartas para el Papa, y para el maestre de Rodas, en que les embiaua querella deste deseruicio tan grande q̃ le auia fecho, y le fazia el Prior, y que les pedia que le quitassen el priorazgo y que lo diessen a Aluar nuñez de Sarrria, que era freyle de la dicha ordẽ de sant Iuan. Y los freyles fuerõnse para la corte del Papa, y para el su Maestre de Rodas con estas cartas. E agora dexa de contar la historia deito, y conta ra de como el Rey don Alfonso embio por la infanta doña Leonor su hermana que estaua en Valladolid, para la embiar a Portugal por la infanta doña Maria: y de lo que acaescio sobre esto.

Capitu. lxxi. de como

los de Valladolid quisieron matar a don Yuçaf, vn priuado del Rey don Alfonso, y como se alçaró.



Or cumplir el rey dō Alfonso d Castilla la postura q̄ auia puesto cō los mādaderos del rey de portugal sobre rrazo de su casta anieto, tubo por bien de embiar por la infanta doña Leonor su hermana q̄ estaua en Valladolid, q̄ viniessē alli sobre el real de Escalona dō de el eitaua, por q̄ desde alli fuessē la infanta y los perlados que auian de yr con ella a traer la infanta doña Maria hija del Rey de Portugal con quien el Rey auia de casar. Y porque aquel don Yuçaf judio de Ecija de quien la hystoria ha contado, era almozarif del Rey, traya gran hazienda de muchos caualleros y escuderos que le agradauan, y era hōbre del consejo del Rey, y en quien el Rey tenia mucha fiança. Y embiole el Rey a Valladolid para que viniessē con la infanta, y embio a mandar q̄ dō Garcia obispo de Burgos, que era su chanciller de la infanta, que viniessē con ella. Y en casa dela infanta doña Leonor auia vna dueña que trayase hazienda, y dezian la doña Sancha, y fue muger de Sancho Sanchez de vesusco. Y porque este Sancho Sanchez fue muy priuado del Rey don Fernando, padre deste don Alfonso, aquella doña Sancha y sus hijos auian gran poder en el reyno, señaladamente en Castilla la vieja, y doña Sancha era de tal condicon que siempre cobdiciava bullicios en el reyno. Y en el tiempo de las tutorias hizo por ello todo su poder. Y desque fue llegado don Yuçaf a Valladolid, y vuo hablado con la infanta de como se fuessē para el Rey su hermano alli donde eitaua. Y aquella doña Sancha hablo con algunos de los de alli de Valladolid en la puri-

dad, y dixo les que queria llevar la infanta para q̄ casasse con el conde dō Aluar nuñez, y que el casamiento hecho pues que el conde auia los castillos y las fortalezas del reyno. Y el traya al Rey en su poder que haria del Rey lo que quisiesse, y de su vida, y el conde que hancasia poderoso en el reyno. Y esta habla hizo aquella doña Sancha con muchos de aquella villa, y algunos de estos entendieron que no era rrazon esto de creer, y otros algunos creyeron que era verdad, y acordaron todos de no dexar yr la infanta al Rey su hermano. Y la infanta no sabiendo desto ninguna cosa mando aderesçar todo lo que auia menester para yrse para el Rey su hermano, y aquellos de Valladolid que eran en la habla, mouieron los labradores, y la gente menuda, diziendo que lleuauan la infanta a casar con el conde. Y estando la infanta en la mula, y saliendo por las puertas de las castas donde posaua para yr su camino, vinieron aquellas gentes con muy gran bullicio, y gran alboroto, y quisieron matar a dō Yuçaf judio, y a todos los que estauan con el. Y la infanta tornosse para su posada, y don Yuçaf con ella, y luego aquellas gentes cerraron las puertas de las castas, y embiaron dezir ala infanta que les diese a don Yuçaf para que lo matassen. Y aquella doña Sancha que esto auia tratado y hablado hazia semblante, y mostraua q̄ le pesaua mucho deste hecho, y en puridad embiava esforçar a los dela villa, y embiavales a dezir que entrassen alli, y que matassen a don Yuçaf, y por esto los del concejo embiauan por escaleras, y querian derribar las paredes por donde entrassen a matar aquel judio, y la infanta desque lo supo embioles a rogar que entrassen en la casta do ella estaua quatro dellos con quien ella pudiesse hablar algunas cosas que eran pro de los dela villa,

y la infanta con gran meſura rogoles mucho ahincada mēte que la dexaſſen yr al alcaçar viejo; que era en la villa y a puel judio que lo aſſeguraſſe haſta que fueſſe llegado cō ella al alcaçar: y q̄ les prometia que deſque ella fueſſe en el alcaçar. y q̄ ſelo daria en poder. Y eſtos quatro del Conſejo ſalieron a los otros de la villa, y dixerón les lo que la infanta les embiaua a rōgar, y todos dixerón que era bien. y fuerō ſe de alli la mayor parte dellos a cerrar las puertas de la villa, y a poner guardas en ellas, y la infanta deſque vio que erañ ydos, y que auian quedado alli pocos ſubio en ſu mula, y el judio yua empoſ della apiē, traauado de la falda della del pellote, y fueſſe para el alcaçar. Y yendo alla algunos vuo de los de la villa que prouaron de matar al judio, y la infanta deſque fue llegada al alcaçar mando cerrar las puertas y no les quitō entregar el judio, y los de la villa luego por eſto cerrarō las puertas y el alcaçar, y entēdiendo algunos dellos lo que auia hecho, dieron de entre ſi algunos hōbres que entraren a hablar con doña Sancha, y q̄ le dixieſſen lo que reſcelauan por eſte mouimiento q̄ hizieron en quērer matar a quel judio, q̄ era hombre del Rey y del ſu conſejo, y official de ſu caſa, y que viniere alli por ſu mādado, y que les conſejaſe lo que hizieſſen, y ella eſforçolo, y dixoles q̄ le tuuieſſen en el alcaçar cercado ſegū q̄ eſtaua, y pues que las villas de Zamora y de Toro eſtauan alçadas q̄ embiaſſen por el prior, y por Pero Rodriguez de Zamora, y q̄ hizieſſen cō ellos de guardar la pōltura, y el pleyto q̄ ellos auia hecho, y q̄ aſi ſincarian en ſaluo deſto q̄ auian començado, y los de Valladolid hizierō aſi, y embiatō por el Prior, y vino cō el Pero Rodriguez, y otros dōs del cōſejo de Zamora y de Toro, y acogieron al prior en Valladolid, y quando alli llego el alcaçar eſtaua au cerca

do, y ſalio don a Sancha del alcaçar, y hablo con el prior, y llamaron a eſta habla algunos de los dela villa de Valladolid, y a los que viniēron de Zamora y de Toro, y la habla acabada dixeraron el alcaçar y puſieron alli luego muy gran recaudo y muy grā guarda en las puertas dela villa.

## Capitu . lxxij . de co

mo el Rey por conſejo de todos los grandes de ſu reyno echo al conde de ſu caſa.



El rey eſtando en ſu real ſobre la villa de Eſcalona que tenia cercada llegaron algunos de los hombres que auian ydo con don Yuzafjudio a Valladolid, y dixerónle de lo que auian hecho los de la villa de Valladolid, y como era venido alli el Prior, y dixerōle todo lo que al p reſente auia alli acacido: y el rey deſq̄ lo oyō tomo muy grā pelar, y mādō llamar los ricos hōbres, y caualleros y ciudadanos q̄ erañ alli cō el, y cōtoles lo q̄ auia ſabido, y lo q̄ hizierō los de Valladolid. Y otro ſi, lo q̄ hiziera el Prior, y pidioles que le aconſejaſſen lo que haria ſobre eſto el conde dō Aluar Nuñez, y algunos de los q̄ alli eſtaua con el rey aconſejauanle q̄ eſtauiſſe quedo, y q̄ hizieſſe mucho por tomar aquella villa que tenia cercada, y entre tanto que embiaría a hablar con los de las villas de Zamora y de Toro, y de Valladolid, y que ſe partieſſen de aquella poſta que auian tomado, por q̄ ſi el rey dexaſſe la cerca de Eſcalona, tomaria don Iuan gran eſuerço, y robarian; y eſtragarian la tierra deſde eſte lugar de Eſcalona, y deſde las otras villas y caſtillos que tenia, y algunos otros que eſtauan alli con el rey para le dar conſejo ſobre eſto, dixerón que le cumpla mas de



vr para Valladolid y cobrar aque-  
 lla villa y las otras que estauan alca-  
 das ante que estar en aquel lugar en-  
 el real sobre Escalona, que le dezian,  
 que el poder de los reyes fue manteni-  
 do por auer ellos muchas villas y mu-  
 chos castillos, y que nunca fue rey del  
 hecho por le robar las obejas dela tie-  
 rra, y así que le cumplia yrse para Va-  
 lladolid, y el cōsejo dado en estas dos  
 maneras, el Rey acordio de dexarla  
 cerca de Escalona. Y mouio dende allí  
 y fuesse para Valladolid, y entretanto  
 que llegaua embio mandar a los cōcē-  
 jos de Medina del campo, y Areua-  
 lo, y de Omedo, que se viniessē luego  
 para Valladolid adō el yua, y de que  
 llego a esta villa hallo las puertas ce-  
 rradas, y no lo quisieron acoger en la  
 villa, y el Rey lo puso de fuera en sus tie-  
 das, y mando hazer cartas para todos  
 los concejos de Castilla que viniessē  
 a lo seruir y ayudar, y entr: tanto  
 el conde mandaua q̄ talasen las huer-  
 tas, y que quemassen los panes delos  
 dela villa que estauan en las eras. Y  
 otro si, mando que los combatieffen,  
 y así como el monesterio de las huel-  
 gas que hizo la Reyna esta muy cerca  
 de la villa, y la gēre del cōde veniã por  
 encima del monesterio para entrar al  
 monesterio, pulicō el fuego y comen-  
 ço de arder primeramēte en el palacio  
 dōde la Reyna yazia enterrada, y el rey  
 de q̄ vido aq̄llo mado facar dēde el ca-  
 erpo, de la Reyna, que el fuego era tan  
 grãde q̄ todo el monesterio qmo, si no  
 fue tan lo tamēte el cabildo y vn pala-  
 cio cerca del. Y el Rey con iaña deito  
 mandolos combatir aquel dia todo, y  
 como quier que el Rey no viuiesse allí  
 entonces tantas gentes que pudiesen  
 combatir la villa de todas partes, pe-  
 ro no lo hizo así, y otro dia algunos  
 delos de la villa dezian que era mal  
 estar el Rey ala puerta dela villa que  
 era fuya v no le acoger, y que antes  
 deuiã abrir las puertas y esperar de

qual muerte el les queria dar que no  
 hazer lo que hazian. Y a algunos delos  
 otros dela villa dezian que era mejor  
 de embiyr por don Juan hijo del infan-  
 te don Manuel que estaua biudo, y q̄  
 le diessen la infanta con quien calassē  
 y que se passaria conellos, y los de Za-  
 mora y de Toro los ayudarian a defen-  
 der, y algunos dixeron que saliesse a  
 pelear con los de fuera, q̄ si la villa es-  
 tuuiesse cercada cō vn hijo de vn vezi-  
 no q̄ de d fenderla auria. A esto respon-  
 dio el prior q̄ no era bien, y q̄ lo auian  
 de gurarar por el rey q̄ estaua allí, pe-  
 ro el prior desque vido el desacerdo  
 de los dela villa, y que auia algunos  
 que acordauan de acoger al Rey en la  
 villa, refcelo que si este hecho alḡ po-  
 co se detuuiesse que no se podria ef-  
 cular de auer el Rey la entrada en la vi-  
 lla, y por esto quisiera yr se de noche  
 pero embio dezir a los caualleros que  
 estauan conel Rey que le auian prome-  
 tido ayuda, que si auia enellos algun  
 esfuerço para salir de aquel peligro,  
 y si no que se podria en saluo lo mejor  
 que pudiesse, y ellos embiaron le a de-  
 zir que atendiesse y que hablarian cō-  
 el Rey que partiesse de si al conde don  
 Aluar nuñez, y si no que ellos q̄ se par-  
 tirian del Rey, y q̄ le ayudarian aq̄lla  
 vez. Y los q̄ le aleguraron desto eran  
 Iuã martinez de leyua y Fernan ladrō  
 de rojas, y sus hermanos, y Iuan velez  
 de onate, y Pero rōdriguez de villegas  
 y Ruy diaz de rojas, y era cō estos gar-  
 cilasso el moço que auia gran hazienda  
 de cañallero: como quier que era mo-  
 ço y era hijo de Garcilasso el que auia  
 muerto en Soria, y era de pequeña e-  
 dad, y otros muchos caualleros y escu-  
 deros de Castilla que eran allí enton-  
 ces conel Rey. Y entonces el cōde don  
 Aluar nuñez en tendio algo de esta ha-  
 bla, y aunque apercebido dello, y qui-  
 fiera esta noche matar a Iuã martinez  
 de leyua, y no lo espero Iuã martinez  
 en su tienda, y el conde fue lo buscar a

fu tienda aquella noche dos vezes y no lo hallo. Y otro dia en la mañana luá Martinez de Leyua que auia escapado aquella noche de la muerte, ayúto todos los caualleros y escuderos castellanos que eran allí con el Rey, y embiaron dezir al prior y a los d' Valladolid, que estuuiesen apercebidos para los yr a ayudar si el conde quisiere se pelear cō ellos; que dezir quería al Rey que embiase al conde de su cassa si no que ellos no qdarian con el. Y estos caualleros fueron al Rey todos ayuntados, y hallaronlo fuera de la tienda, y pidieronle merced que quisiere que hablásen con el sin estar ay el conde, y que le diría cosas que eran mucho su seruicio, y los de Valladolid que lo acogeria luego en la villa, y es to melmo los de Zamora y d' Toro cada ora que halli fuese, así como auia de acoger a su Rey y a su señor. y el cōde dixo que no hablarian con el Rey sin poder eitar el allí y entonces los caualleros tomaron el pendon d' Rey que estaua cerca de la tienda, y apartárose aun campo con el pendon, y el Cōde quedo con el Rey, y dixo el cōde al rey que si entrasse en Valladolid, q'l prior y aquellos caualleros que lo porrian en poder del concejo de Valladolid que lo tuuiesen encerrado en la villa hasta que cúpliese edad de veynte y cinco años, y que le embargarian el cassamiento que auia puesto con la infanta doña María hija del Rey de Portugal, y por esto que perderia las villas q' auia dado en rehenes, y don Iuan que le citragaria toda la tierra en esta contienda que tenia comenzada con el, y la frontera que no seria defendida de los moros. Y los caualleros castellanos que tenian el pendon del Rey, embiaron le a dezir que le pedía por merced que viniere a oyr lo que querian hablar con el así como cō su Rey y con su señor natural, y que no viniere cō el el conde. Y estaua allí cō

el Rey Alfonso Fernandez coronel, y Martin Fernandez Porto carrero que los auia el Rey criado de pequeños, y como quier que fuesen entonces de poca edad, pero entendieron que si el Rey no oyese aquellos caualleros y escuderos hijos dalgo, o ellos se fuesen desfauenidos del Rey que le venia dende muy gran deseruiicio, y pidieron le merced que fuese a oyrlos, y ver lo que le querian dezir, y que los hiziese pagados, y el Rey hizo lo así y fue a do ellos estauan, y el conde no fue con el, y q'do cō grā pensar. Y por quáto el rey q'ria q' Valladolid, y Zamora, y Toro fuesen a su seruicio segūdeuía a su Rey y a su señor natural, y estos caualleros esto melmo cō q' echáse de su casa al conde dō Aluar Nuñez por quáto era su seruicio por muchas finrazones que ellos recibian del, y si no lo hiziese que ellos que se despedían del, y de su merced, y que yrían abufcar cobro en otras partes. Y estas pa labras le dixo Iuan Martinez d' Leyua estádo los otros presentes, y todos confintieron en ello, y el Rey fue en muy gran duda: q' pensó que si lo embiase de su cassa al conde que tenia del todos los castillos del reyno, y grā poder en la tierra que el Rey le auia dado, que le podria ende venir del gran deseruiicio. Y otro si via que si lo non hiziese que estaua en tiempo de perder aquellos caualleros hijos dalgo, y mas que le dezian que otras villas querian hazer lo que auian hecho Zamora y Toro y Valladolid, y el rey entendio que le cúplia partir de si el cōde, q' mas quisó el rey perder vn cauallero q' no treynta buenos, y por auentura perdiera veynte mil, y hizo sessó y cordura. Y desde allí embio dezir al conde que se fuese de su casa, y el conde si tenia ante gran pensar vuo lo despues muy mayor, y mádo a todos los tuyos armar y su pendon tendido fue se de allí, y el prior y los de Valladolid

que lo vieron hido abrieron las puertas de la villa y salieron todos a recibir al rey con muy grande alegría, y el prior y los caualleros de Castilla que eran contra el conde quisieron yr en pos del a lo matar o prender, mas el Rey no quiso.

### Capitul. lxxiiij. De lo

que el prior de san Iuan, y Iuá Martinez de Leyua dixerón al Rey por el hecho de Aluar Nuñez.



Este dia que el Rey enabio al conde don Aluar Nuñez de su casa entro el Rey en Valladolid, y fue luego a la infanta doña Leonor su hermana, y comio con ella, y vino alli don Yuçaf el judio que ella auia amparado de la muerte. Y el Rey desde que vuo comido membrose de como el conde le dixera que lo querian detener en Valladolid, y subio encima de vn cauallo, y mando al prior y a Iuan Martinez de Leyua que tuessen con el, y fue a ver las puertas de la villa si estauan cerradas, y ninguno de los q̄ yuan con el sabian donde yua. Y el que escriuio esta hystoria oyo decir que si las puertas hallara cerradas q̄ luego en aquel punto matara o mandara matar al prior y a Iuá Martinez de Leyua, y desde que lleo al muro y lo anduuó gran pieça al derredor, y halló todas las puertas de la villa auiertas, entendio que era mentira lo que le dixo el conde de Aluar Nuñez, y el prior y Iuan Martinez habló con el Rey, y dixerónle de como el conde Aluar Nuñez auia hecho mucho mal y mucho estrago en la tierra, de que estauan muy quexosas todas las ciudades y villas y lugares del su reyno. Y otro si, que parafse mientes de como auia tirado a todos los caualleros y ricos

hóbres de la su compañía toda la mayor parte de los dineros que solian tener del rey en tierra, y que lo tomara para si y para sus vassallos, y por esto q̄ estauan todos muy quejosos del. Y estas cosas y otras muchas dixerón al Rey, y aquellas cosas que entendieron que mas podian empecer al conde Aluar Nuñez. Y el Rey dio el adelantato de la frontera a don Vasco Ramirez maestre de Santiago. Y estando el Rey en Valladolid vinieron mensajeros alli de los concejos de Zamora y de Toro con cartas de estos concejos en que le embiaron a dezir q̄ lo hizierón en esto q̄ lo hizierón por su seruicio, y q̄ le pedian por merced q̄ tuuiesse por dié de yr a aquellas villas que eran suyas, que pue auia quitado de si al conde Aluar Nuñez, que lo acogerian así como a su Rey y señor.

### Capitu. lxxiiij. como

el Rey se fue a las bodas, y a se casar a Portugal.



Artio el Rey don Alfonso de Valladolid y la infanta su hermana con el, y fue a Palencia, y embiaron por doña Iuana que fue muger de don Fernando que estaua en Lerma porque fuesse con el Rey y con la infanta su hermana a las bodas, y doña Iuana vino a Palencia, y con ella don Iuan Nuñez su hijo, y por quanto era moço de muy pocos dias tornose para Lerma, y doña Iuana fuesse con el Rey y con la infanta a Portugal. Y aun en este tiempo el conde tema del Rey todos los mas de los castillos del reyno, y los alcaçares de las villas. Y el prior y Iuan Martinez de Leyua, y don Yuçaf almorjise del Rey, todos tres que eran de su consejo hablaron con el, diziendo le quanto mal y quanto daño auia hecho el conde

en el reyno el y todos los suyos, y quã to omeçillo y mala querẽcia auia pue sto entre el rey y los sus naturales, y consejaronle q̃ le embiassẽ a demãdar los castillos y alcaçares que tenian del y otro si, que mandasse prender los sus criados que auian cogido grandes quã tias de dineros en el reyno que no auia pagado, y si el conde le entregasse sus castillos y sus alcaçares, y otro si le mãdasse dar cuenta de lo que sus hõbres auian cogido y recaudado del reyno, que tuuiesse que era buen seruidor, y si no que entendiesse que el a podera miẽto que el tomaua que era por mal y por daño del Rey: y el rey teniendo que aquello q̃ le dezian era su seruiçio mando dar cartas para el conde en que le embio mandar que entregasse o le mandasse entregar los castillos y alca çares que del tenia por omenaje, y o tro si, mando prender los hombres del cõde q̃ auian cogido las rentas del rey no para que le diesse cuenta. Y el Rey fuesse para Salamanca; y aquellas con pañas con el, y dende a Ciudad ro dri go a las bodas del Rey.

### Capit. lxxv. Donde

cuenta como el Papa tiro el maes trazgo de san Iuan a Fernan Rodri gez, y le dieron a Aluar Nuñez de Sarría.



Y do aueys en esta hystoria q̃ los freyles de la orden de sant Iuan lleuaron cartas del Rey para el Papa y para el maestre de Rodas: en que les embio a rogar el rey que diesse en el priorazgo a Aluar Nuñez de Sarría, Y el Papa, y el maes tre por las cartas que vieron del rey tiraron el priorazgo a don Fernan ro drigez, y dieron lo a Aluar Nuñez. Y despues que don Fernan Rodrigez fue

en la merced del rey, sabiendo esto pi diole que mandasse dar sus cartas pa ra el Papa, y para el su maestre, en que le mandasse tornar el priorazgo a don Fernan Rodriguez, y de que vuo las cartas del maestre en como le otorga ua el priorazgo, embio gentes a vn lu gar donde estaua Aluar Nuñez de Sa rria, que se llamaua prior, y hizo pren der a el y a otros Freyles de la orden, y dellos mato, y dellos encarcelo para siẽpre, y otros algunos huyero del rey no por su miedo, y finco el prior con su priorazgo, y deã adelate è su vida.

### Cap. lxxvj. De como

el conde Aluar Nuñez se embio a y gualar con don Iuan que fuesse cõ tra el rey ambos a dos, y de lo quel conde le respondio sobre ello.



Elpues q̃ el rey man do al cõde don Aluar Nuñez q̃ se fuesse de su cassa, el cõde fuesse a Medina del cãpo y deã fue apañar a due ro por la puente de Tordeillas, y fue se para la mota vn castillo q̃ el tenia el rey dende fuesse a san Roman, y a Bel ber que le auia dado el rey por hereda dad la villa y el castillo dende, y des de alli embio sus cartas y sus manda deros a don Iuan hijo del infante don Manuel, con quien le embio a dezir q̃ como quiera que hasta en aquel tiem po le fuera contrario, pero que de alli adelate queria ser su amigo, y que le ayudaria con las villas y castillos quel tenia, que si el quisiesse su amistad, y ambos a dos se ayudasen que porniã gr an ruydo y grã mal en la tierra, por que el rey viniessẽ a hazer todo lo que ellos quisiesse. Y don Iuan oyda la mensajería que el cõde le embio a de zir, mager que le tenia mal talante, y ouiesse cõtra el grã suãa, que sabia por cierto que se trauajo muchas vezes en

que lo vieron hido abrieron las puertas de la villa y salieron todos a recibir al rey con muy grande alegría, y el prior y los caualleros de Castilla que eran contra el conde quisieron yr en pos del a lo matar o prender, mas el Rey no quiso.

### Capitul. lxxiiij. De lo

que el prior de san Iuan, y Iuá Martinez de Leyua dixeron al Rey por el hecho de Aluar Nuñez.



Neste dia que el Rey embio al conde don Aluar Nuñez de su casa entro el Rey en Valladolid, y fue luego a la infanta doña Leonor su hermana, y comio con ella, y vino alli don Yucaf el judio que ella auia amparado de la muerte. Y el Rey desque vuo comido membrese de como el conde le dixera que lo querian detener en Valladolid, y subio encima de vn cauallo, y mando al prior y a Iuan Martinez de Leyua que fuesen con el, y fue a ver las puertas de la villa si estauan cerradas, y ninguno de los q̄ yuan con el sabian donde yua. Y el que escrisio esta hystoria oyo decir que si las puertas hallara cerradas q̄ luego en aquel punto matara o mandara matar al prior y a Iuá Martinez de Leyua, y desque llego al muro y lo anduuo gran pieça al derredor, y halló todas las puertas de la villa auiertas, entendio que era mentir a lo que le dixo el conde dō Aluar Nuñez, y el prior y Iuan Martinez habló con el Rey, y dixerone de como el cōde Aluar Nuñez auia hecho mucho mal y mucho estrago en la tierra, de que estauan muy quexosas todas las ciudades y villas y lugares del su reyno. Y otro si, que parasse mientes de como auia tirado a todos los caualleros y ricos

hōbres de la su compañía toda la mayor parte de los dineros que solian tener del rey en tierra, y que lo tomara para si y para sus vassallos, y por esto q̄ estauan todos muy quejosos del. Y estas cosas y otras muchas dixeron al Rey, y aquellas cosas que entendieron que mas podian empecer al conde Aluar Nuñez. Y el Rey dió el adelantamiento de la frontera a don Vasco Ramirez maestre de Santiago. Y estando el Rey en Valladolid vinierton mensajeros alli de los concejos de Zamora y de Toro con cartas de estos concejos en que le embiaron a dezir q̄ lo y hizierō en esto q̄ lo hizierō por su seruicio, y q̄ le pedian por merced q̄ tuuiesse por bié de yr a aquellas villas que eran suyas, que pue auia quitado de si al conde Aluar Nuñez, que lo acogieran así como a su Rey y señor.

### Capitulo lxxiiij. como

el Rey se fue a las bodas, y a se casar a Portugal.



Partio el Rey don Alfonso de Valladolid y la infanta su hermana con el, y fueron a Palencia, y embiaron por doña Iuana que fue muger de don Fernando que estava en Lerma porque fuesse con el Rey y con la infanta su hermana a las bodas, y doña Iuana vino a Palencia, y con ella don Iuan Nuñez su hijo, y por quanto era moço de muy pocos dias tornose para Lerma, y doña Iuana fuesse con el Rey y con la infanta a Portugal. Y aun en este tiempo el conde tenia del Rey todos los mas de los castillos del reyno, y los alcaçares de las villas. Y el prior y Iuan Martinez de Leyua, y dō Yucaf almojarife del Rey, todos tres que eran de su consejo hablaron con el, diziendo le quãto mal y quãto daño auia hecho el cōde

en el reyno el y todos los suyos, y quã to omecillo y mala querẽcia auia pue sto entre el rey y los sus naturales, y consejaronle q̃ le embiasse a demãdar los castillos y alcaçares que tenian del y otro si, que mandasse prender los sus criados que auian cogido grandes quãtias de dineros en el reyno que no auia pagado, y si el conde le entregasse sus castillos y sus alcaçares, y otro si le mãdasse dar cuenta de lo que sus hõbres auian cogido y recaudado del reyno, que tuuiesse que era buen seruidor, y si no que entendiesse que el a poderamieto que el tomava que era por mal y por daño del Rey: y el rey temiendo que aquello q̃ le dezian era su seruidio mando dar cartas para el conde en que le embio mandar que entregasse o le mandasse entregar los castillos y alcaçares que del tenia por omenaje, y otrosi, mando prender los hombres del cõde q̃ auian cogido las rentas del rey no para que le diessen cuenta. Y el Rey fuessẽ para Salamanca, y aquellas con pañas con el, y dende a Ciudad rodrigo a las bodas del Rey.

### Capit. lxxv. Donde

cuenta como el Papa tiro el maestrazgo de san Iuan a Fernan Rodriguez, y le dieron a Aluar Nuñez de Sarría.



Ydo auays en esta hystoria q̃ los freyles de la orden de sant Iuan lleuaron cartas del Rey para el Papa y para el maestre de Rodas: en que les embio a rogar el rey que diessen el priorazgo a Aluar Nuñez de Sarría, Y el Papa, y el maestre por las cartas que vieron del rey tiraron el priorazgo a don Fernan Rodriguez, y dieron lo a Aluar Nuñez. Y despues que don Fernan Rodriguez fue

en la merced del rey, sabiendo esto pidiolo que mandasse dar sus cartas para el Papa, y para el su maestre, en que le mandasse tornar el priorazgo a don Fernan Rodriguez, y desde que vuo las cartas del maestre en como le otorgaua el priorazgo, embio gentes a vn lugar donde estaua Aluar Nuñez de Sarría, que se llamaua prior, y hizo prender a el y a otros Freyles de la orden, y dellos mato, y dellos encarcelo para siẽpre, y otros algunos huyerõ del rey no por su miedo, y finco el prior con su priorazgo, y dẽde adelãte è su vida.

### Cap. lxxvj. De como

el conde Aluar Nuñez se embio a y gualar con don Iuan que fuessen cõtra el rey ambos a dos, y de lo quel conde le rẽpõdido sobre ello.



Despues q̃ el rey mando al cõde don Aluar Nuñez q̃ se fuesse de su cassa, el cõde fuesse a Medina del çapo y dẽd fue apassar a dũero por la puente de Tordeillas, y fue se para la mota vn castillo q̃ el tenia el rey dẽde fuesse a san Roman, y a Belber que le auia dado el rey por heredad la villa y el castillo dende, y desde alli embio sus cartas y sus mandaderos a don Iuan hijo del infante don Manuel, con quien le embio a dezir q̃ como quiera que hasta en aquel tiempo le fuera contrario, pero que de alli adelãte queria ser su amigo, y que le ayudaria con las villas y castillos quel tenia, que si el quisiesse su amistad, y ambos ados se ayudassien que porniã gran ruydo y grã mal en la tierra, por que el rey viniessẽ a hazer todo, lo que ellos quisiesse. Y don Iuan oyda la mensajeria que el cõde le embio a dezir, mager que le tenia mal talante, y ouiesse cõtra el grã saña, que sabia por cierto que se trauajo muchas vezes en

la su muerte. Y otro si, tenia que todo quanto mal le auia vezido que era por su cõsejo, pero viendo que el Rey yua a casar con la hija del Rey de Portugal y que se afirmaua el casamiento por tales pleytos y por tales maneras que no qdaua lugar aq el rey pudiesse tornar a su hija. Y otro si, viendo que el prior era su amigo y estaua en la priuãça del Rey, y que si el defauziãsse al cõde de la su amistad, que el conde entregaria los castillos al Rey, y le pornia a hazer todo lo que el Rey quisiere o que se yria al Rey de Portugal que lo auiniere con el Rey don Alfonso, y que con esto echaria el conde de la priuança al prior que por lo de don Iuan se puio a tan gran peligro, y de mas. viendo don Iuan que quantos mas fuesen los que destruisen al Rey, que mas era su pro del en aquel tiempo, y por todas estas razones buico manera como pudiesse hazer mal al cõde, y desferuicio al Rey, embiole a dezir al conde que le plazia mucho a la su amistad, y q como quiera que en los tiempos passados fuera del quere-lloso por las maneras que auian acaecido, pero q pues le queria ayudar a bẽgar el taerto que el Rey le auia fecho, y hazia en dexarle su hija q le plazia dello, y que se lo agradesceria mucho, y q pues el estaua muy menesteroso, y el cõde estaua muy rico y muy poderoso, que le rogaua que le emprestasse tres cuentos, y q le diese en don otros dos, y que con estos q le podrian al Rey hazer la guerra, y otro si, q orde nasse de no dexar nada del poder que tenia, porque le pudiesse hazer ayuda mas cumplidamente, one cierto era q el que eitoruara que bien ayudaria. Y el conde Aluar Nuñez desque oyo a questa respuesta sospecho que queria don Iuan lleuar del aqueste auer, y des pues que se auencia con el Rey, o que por alguna manera le fallestiera de le ayudar, pero embiole dezir que le

daria vn cõto, y finco cõ esto la pleytesia entre ellos algunos dias hasta q acaecio la muerte del conde don Aluar Nuñez segun la historia lo cuenta adelante. Y como quier q fueron demãdados al conde los castillos y alcaçares q tenian del Rey, no los entrego todos ni embio quien los entregasse: que el cuydaua que teniendo los castillos que el Rey por los cobrar que lo tornaria a lapriuança y a la fiança que en el solia hazer.

### Capitu. lxxvij. de co

mo el Rey don Alfonso hizo sus bodas con la infanta de Portugal en ciudad Rodrigo, y de como oroggo Ramir Flores de matar al conde.



Nel Diez y ocho años del Reynado del Rey don Alfonso q començo en el mes de Setiembre, quando andaua la era en mil y trezientos y sesenta y cinco años. Y el año del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo en mill y trezientos y veynete y siete años El Rey don Alfonso y la infanta doña Leonor su hermana, llegaron a ciudad Rodrigo, y doña Iuana con ellos, y desde alli embio el Rey a la infanta a Sabogal que es lugar del Rey de Portugal. Y eran alli con el Rey de Portugal la Reyna doña Ysabel su madre, y la Reyna doña Beatriz su muger, y la infanta doña Maria su hija con quien a uia de casar el Rey don Alfonso de castilla. Y el Rey de Portugal salio a recebir a la infanta doña Leonor hermana del Rey de Castilla, y todos los otros que eran alli con el, lo mas honestamente que pudieron, y moro la infanta cõ ellos en aquellas villas de Sabogal

bogal tres dias, y dende vinieron todos a otro lugar que dizen Alfayatas, y alli vino el Rey de Castilla a este lugar Alfayatas, y hiziero alli las bodas y los Reyes de Castilla y de Portugal, las reynas, y los infantes vinieron todos a Fuente Grimaldo que es en el señorio del Rey de Castilla, y alli firmaron los Reyes el otro cata- miento del infante do Pedro primo heredero, hijo del rey de Portugal con doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla, y fue en la manera que era tratado por los procuradores y otrosi, firmaron los reyes entre si pleytos y posturas de amistad, aque- llas que entendian que les conuenian afirmar, por qe guardassen amistad para adelante. Y para esto el rey de Castilla y de Leon puso en rehenes al- gunos castillos y alcaçares de su seño- rio en poder de hõbres naturales del reyno de Portugal. Y otrosi, el Rey de Portugal puso castillos y alcaça- res del su señorio en poder de hõbres naturales del reyno de Castilla, y a- uialos a tener por que fuesen guarda- das las posturas o pleytos que auian puestto de confuano. Y aqui en este lu- gar de Fuen grimaldo lleo al Rey de Castilla Alõsõ Iuife Tenorio, Al- mirante mayor de la mar, y diole el Rey al almirante el officio de la guar- da mayor de su cuerpo qe le solia auer Iuã Martinez de Leyua, y madole en- tregar en ella, y qe entrasse en el su cõ- sejo. Y como quiera qe este Alonõ Iu- fte fueße de linage de caualleros, pe- ro por quanto era muy tostoso de grã caudal aguardauante muchos buenos hõbres y de grandes solates: entre los quales era vno dellos Ramir Flores hi- jo de do Iuan Ramirez de Guzman, y el prior, y el almirante, y Iuan Marti- nez de Leyua que tenia en poder el cõ- sejo y la casa del Rey, viendo en co- mo el cõde Aluar Nuñez estaua apode- rado en el reyno, y que si el rey quiesse

se ffeuar del Conde los castillos que del tenia por conquista, que seria muy graue de hazer, y demas que dezian qe ayuntaua amistad de conuino el con- de, con don Iuan hijo del infante don Manuel, y sobre todo esto rescelaauan quel Rey por cobrar los castillos que tornaria al conde a la su casa y a la su merced, y que si el alli viniesse que se- ria por su daño dellõs. Y estos tres ca- ualleros que la historia ha cõtado, por desuiar el deseruicio del rey, y otrosi, por perder ellos rescelo del daño que ellos esperauan luego, aconsejaron al Rey, y a Ramir Flores que mataßen al cõde Aluar Nuñez, y por esto hizief- se el Rey mucha merced y muy grã- nada a Ramir Flores, y el rey mando selo a Ramir Flores y cõ condició del grã prometimiento que le hizierõ o- torgo qe mataua al conde, y qe el bus- cava manera como lo hiziesse, y Ra- mir Flores partioße del rey en ciudad Rodrigo como desauenido de la su merced, y fueße para el cõde do Aluar Nuñez, y dixole que por qe no hallaua buen hecho en el rey qe partiera del y que se yua al conde a seruirle y ayu- darle, y el conde mostro qe le plazia cõ su venida, y dixole qe tuiesse del con- omenaje la villa y castillo de Belber.

### Capitu. lxxviij. Deco

mo el rey de Castilla partio de Fue- te Grimaldo, y como el rey de Por- tugal setorno para su tierra.



Esque las bodas fueron hechas, y las conue- niencias y posturas fir- madas los reyes partic- ionse mucho amigos, y el Rey de Castilla vino a ciudad Ro- drigo, y con el la Reyna doña Ma- ria su muger, y la Reyna doña Beatriz de Portugal, y la infanta doña Leo- nor hermana del Rey, y doña Iuana, y el Rey de Portugal fueße para su tierra,



tierra, y en Ciudad rodrigo adolefció la Reyna de Caſtilla doña Maria, y por eſto el Rey vuo ſe allí de detener vnos pocos días, y deſq̄ guarefció partieron den le, y vinieron para Salamanca, y la Reyna de Portugal fueſſe de Ciudad rodrigo para ſu tierra y en Salamanca llego al Rey Gonçalo garcia conſejeero mayor del rey de Aragon, que venia poner con el caſamiento del rey don Alfonſo de Aragón con la infanta doña Leonor hermana del rey de Caſtilla. Y ſobre eſto no habieron en Salamanca ninguna coſa, y fueron a Medina del campo, y deſque allí llegaron firmaron aquel caſamiento, y Puſieron poſtura que hafta día cierto el rey don Alfonſo de Caſtilla lleuaſe ala infanta ſu hermana a Agreda, q̄ es del Reyno de Caſtilla, y el Rey don Alfonſo de Aragon que viniere allí, y dende que fueſſe hazer las bodas a Taraçona, q̄ es en el Reyno de Aragon, y para eſto traya poder cumplido aquel Gōçalo garcia, y las conuenencias y poſturas firmadas en la manera que dicho es, vinieron ſe para Valladolid.

**Capit. Lxxix. De como Ramir Flores fingio yr defabenido del rey, y aſi ſalio dela corte y fueſſe al conde Aluar Nuñez, y le reſcibio muy bié, y eſtado en ſu caſa buſco maneras como mataſſe al cōde Aluar Nuñez, y en fin le mato.**



Icho auemos en eſta hiſtoria como el Rey don Alonſo auia embiado de mandar al conde Aluar Nuñez que le dieſſe y entregafſe los caſtillos y alcaçares que del tenia por omenaje. Y Ramir Flores por mandado del Rey buſco manera como hizieſſe matar aquel cōde Aluar Nuñez, y embio al Rey ſus car-

tas que era en Valladolid luego, en que le embio a dezir como era muerto, y luego que el Rey lo ſupò en Valladolid, dexò allí la infanta ſu hermana, y fue a tomar los caſtillos q̄ aquel cōde tenia del rey por omenaje, y en muy pocos días entregaron ſelos todos. Y porque eſte conde auia alcanzado gran theſoro en los tiempos que tuuo de entèder en la hazièda del rey y lo tenia todo ayuntado, en el Caſtillo de Tordeſumos, y en el lugar d̄ ſan Roman que eran fueros del conde, el Rey fue a Tordeſumos, y embio a ſan Roman, y hallaron que tenia grandes quantias de oro y de plata, y de dineros, y traxerò lo todo al rey. Y en quãto el rey eſtaua en Tordeſumos mandò que le truxeſſen allí al conde Aluar nuñez, y el rey aſentòſe en ſu eſtrado y conto de como hiziera grã fiança en aquel conde, y que le diera gran cantidad, y grã poder en ſu ſenorio, y q̄ fiara del toda ſu hacienda, y los mas de los caſtillos del Reyno, y el que le hiziera muchos deſconocimiètos, y grã maldad, y ſeñaladamente que le embiara pedir ſus caſtillos que tenia del por omenaje, y que no ſelos quiſiera dar ni embiar quien ſelos entregafſe y por eſto que cayera en caſo de traycion, y que lo juzgaua por traydor, y mandolo quemar, y que todos ſus vïnes q̄ fueſſen del ſu realengo ſegun q̄ es ordenado por los de rechos, y el yuzio dado partio el rey d̄ Tordeſumos y vino a Valladolid, y mando traer todo el theſoro que tenia el conde Aluar nuñez, y cobro todos los lugares que eran de aquel conde, y dio a Ramir flores la villa y el caſtillo de Beluer, y el lugar de Cabreros por juro de eredad. Y agora la hiſtoria dexa eſto y cõtara las otras coſas que conſeçieron en el Reyno.

**Capitulo. lxxx, como el Rey vino a Valladolid, y de ay**

ay fuesse a Burgos, para dar hordé de yr alas bodas que ten ia concertadas con el Rey de Aragon, con la infanta su hermana dona Leonor.



**L**ego el rey a Valladolid y ordeno como fuéssse para Burgos, y déde q̄ yria a las bodas dela infanta su hermana, q̄ auia de castar cō el rey d Arago. Y como quiera que Góçalo garcia cōsejero mayor del rey de Aragon, que era venido por este castamiento, acuciaua al Rey que fuéssse pero el Rey deite camino quisiera que se viera con el don Iuan hijo del infante don Manuel, por le dar algun començo de sosiego en la su merced, y por que el Rey entendio de algunos de sus amigos que le placiera a dō Iuan del to, embiolo su carta y su mensagero cō quien le embio dezir que no quisiesse andar deslaucido de la su merced, y q̄ se viniéssse aver conel, y q̄ el tenia manera q̄ don Iuan fuéssse sin quer ella del rey, y que le haria merced, y que le daria gran lugar en el reyno, assi como era razon que lo vuisse, y antes q̄ este mensagero llegasse a don Iuan, fuele embiado de casta del Rey vna carta, y embiosela dō Fernan rodriguez prior de san Iuan, en q̄ le embiaua a dezir q̄ en esta vista q̄ el Rey queria auer conel, que lo queria matar, y esto que venia por consejo de Iuan martinez de leyua. Y desque llego el mandadero del Rey a don Iuan, y vio la carta que el Rey le embiaua, y vio lo que el mensagero le dixo de su parte. Respondio le que el no se veria conel Rey sino en lugar que vuisse vn ryo que estuuiesse entre ambos ados, y el Rey estuuiesse de vna parte, y don Iuan dela otra y que el ryo fuésssetan grande que no pudieffen passar los vnos a los otros, y el Rey oyda esta respuesta que le embio a dezir don Iuan, por dar comienço al hecho que viniéssse a bien, dixo q̄

le plazia que don Iuan se viesse con el en aquella manera que el queria, y q̄ dixesse qual rio queria q̄ fuéssse aquel y en que lugar queria que fuéssse la vista, y el Rey que yria ay. Y don Iuan oydas las razones que el Rey le embiaua a dezir, dixo que no queria verse cō el en ninguna manera. E como quiera que el Rey supo entonces que el Prior le embiasse aquella carta, pero sospecho que pues el se atreuia a hazer tanto por don Iuan como hizo en lo de Zamora y de Toro, y de Valladolid, que toda cosa haria por lo arredrar que no viniéssse al Rey. Y por esto el Rey de ay adelante no fio del como de antes fiaua, como quier que le mostraua buen talante, y pues la visita no pudo ser, el Rey fuéssse para Burgos

## CAP. LXXXI. Co

mo el Rey salio de Burgos, y con el la infanta su hermana, q̄ se yua a castar con el Rey de Arago, y cō ellos muchos caualleros y ricos hōbres:



**A**lio el rey d Burgos para yr a las bodas, y lleuo cōsigo a la Reyna su muger, y a la infanta su hermana. Y yua cō el dō Pedro Fernádez de Castro, y dō Iuá Alfonso de Aroñez de los Cameros, y don Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Norella, y dō Vasco Rodriguez Maestro de Santiago, y dō Iuá Nuñez Maestro d Calatraua, y dō Suer Perez Maestro de Alcátrau, y dō Ferná Rodriguez señor de Villa lobos, y dō Iuá Garcia Márrique, y los caualleros del Cōsejo del Rey, y de la su Corte; y andauierō por sus jornadas. Y desq̄ fueron en Logroño llegaron ay algunos caualleros del Rey de Aragon que venian a recebir la infanta que auia de ser su señora. Y dende fue el Rey a Calahorra, y alli vino don Pedro de Luna ar-

obispo de Zaragoza, y cō el ricos hōbres y caualleros de Aragon, y dio a la infanta en seruicio mulas, y paños y copas, y otras cosas, y aljofar. Y den de fue el Rey a Alfaro, y alli vino el Patriarca hermano del Rey de Aragon, que era Patriarca de Alexandria, y arçobispo de Tarragona, y con el muchos ricos hōbres, y caualleros del reyno de Aragon, y d̄ Cataluña, y truxo ala infanta muchos dones que el Rey de Aragon su hermano le embiaua de coronas muy p̄ciadas, y muchos paños de oro y d̄ seda, y d̄ lana muchos paños por tajar, y copas, y aljofar, y mulas, y paños vetas, y arminios, y otras cosas muchas de gr̄ades precios que el Rey le embio. Y otro si, el Patriarca diōle de sus dones muy crecidamente, y salieron de Alfaro el Rey de Castilla, y la Reyna doña Maria su muger, y la infanta hermana del rey. Y todas estas compaņas fueron a agreda, y alli vino el Rey don Alfonso de Aragon y vinieron con el los infantes don Pedro y don Remon sus hermanos, y todos los mas de los ricos hombres y caualleros del reyno de Aragon y de Cataluña, q̄daron aquel dia en la villa de Agreda, y dende fueron los Reyes y todos los otros caualleros a la villa de Tarazona, y fueron alli con el Rey de Castillat de Soria, q̄ eran mill hōbres de cauallo. Y otro si, fuero alli las bodas y las vistas de los Reyes menajeros del Rey de Portugal don Alfonso, con procuraciones, y con poder cumplido de su Rey, para firmar los pleytos y las posturas con estos reyes, y que fuerse. Ningos todos tres segun las posturas y amidades que pusieron el Rey don Fernando de Castilla, su padre deste Rey don Alfonso, el Rey don Donis de Portugal padre de aquel Rey don Alfonso de Portugal y el Rey don Iaymes de Aragon padre deste Rey don Alfonso de Aragon, a cuyas bodas eran en tōces ayuntados.

Y hechas las bodas, y firmados los pleytos y las posturas q̄ son estas, Que los reyes de Aragon y de Portugal ayudassen al Rey de Castilla en la guerra de los moros, y q̄ ninguno dellos no amparasse ni ayudasse a ninguno d̄ los d̄ sus señorios contra su Rey. Y el Rey de Castilla vino al su reyno, y truxo consigo a doña Blanca hija del infante don Pedro, para la embiar a Portugal, porque desde que viuiesse hedad de quinze años auia decañar con el infante dō pedro heredero en el reyno de Portugal. Y el Rey de Aragon finco en su reyno, y con el la Reyna doña Leonor su muger, y porque en este tiempo acaescieron otras cosas fuera de los reynos de España: la hystorialo contra en este lugar porque los hōbres adelante puedan saber como acaescieron,

### Capitulo lxxxij. de los

hechos del Emperador, que fue en tiempo del Papa Iuan, y por qual razon fue Emperador de Roma.



Os q̄ quisierē mirar las choronicas hallarā q̄ en roma vuo emperadores hasta en tiempo del emperador Fadriq̄ q̄ fue muerto y era, y diēo selas al tiempo de la comuniō eel vino q̄ le diēo en el caliz. Y despues de la muerte deste emperador no vuo otro emperador en roma hasta el tiempo del Papa Iuan, que acaescio que los de Alemania que eligierō emperador, y fueron elegidos dos duques en discordia. Y el vno era el duque de Babera, y el otro el duque de Estrelliche, y sobre esta elecciō estos duques uieron grandes contiendas, y eitaian para auer vna batalla de consuno y teniēdo ayuntados cada vno muchas gentes para lidiar, algunos per lados y hōbres buenos de la tierra, pusieron se por auenidores entre ellos, y fue la cōuenencia, que ambos se llamasen emperadores, y quando se embiasen

fien cartas el vno al otro que se llama  
 fien Cesar Agusto, y desde que el vno de  
 ellos muriese que fincasse el otro por  
 Emperador, y esta auencia duro en  
 trellos muy poco tiempo, y vueró se  
 d defauenir: y vueró vna batalla muy  
 grande, y fue vécido y preso el duque  
 de Estrelinche, y el duque de Bauera  
 mádole sacar los ojos, y puso en vna  
 jaula de hierros muy fuertes en q  
 murio, y de allí adelante llamose em  
 perador el duque de Bauera. Y como  
 quier que en algunas tierras, no le obe  
 decian, mas empero el con premia  
 que les hizo, y con otras maneras que  
 busco obedecieronlo todos por señor.  
 Y el Papa Iuan que entonces moraua  
 en la ciudad de Auifon, dixo que no  
 podia ser emperador sin consentimie  
 to de la yglesia de Roma, y que antes  
 q el se llamasse Emperador q le auia d  
 poner corona con los pies del Papa  
 en la cabeça, y embiole a decir y amo  
 nestar que no se llamasse emperador  
 ni vsase de la administracion del Im  
 perio, ni lleuasse ni tomasse ninguna  
 cosa de las rentas pues no viera el  
 Imperio como deuia. Y sobre esto el  
 Papa embio dos cardenales por lega  
 dos a tierra de Alemaña q amenazasse  
 al emperador, y les dixesse estas cos  
 sas, y otro si, que amonestassen a los de  
 la tierra del Imperio que no le recu  
 diessen con ninguna cosa de las rétas.  
 Y el Emperador embio a dezir al Pa  
 pa q el fuera electo por emperador co  
 mo lo deuia ser, y por aquellos que a  
 uian poder de hazer la elecció, y que te  
 nia el Imperio con derecho, y que no  
 lo dexaria por la amonestacion que  
 le hazia el Papa, ni por lo que le de  
 zian los cardenales, y dixo les que de  
 allí adelante que no anduiesse por  
 la tierra del Imperio, y porq los car  
 denales quisieron porhar vueron de  
 rescebir ende gran daño, y salieron de  
 la tierra huyendo por miedo del Em  
 perador. Y el Papa desde que esto supo

hizo procesos contra el Emperador,  
 en q le embio a delcomulgarael, y a  
 quantos participauan con el, y a quan  
 tos le llamassen Emperador. Y porq  
 antes desto era duque de Bauera, man  
 do que lo llamassen baruario, y de los  
 thesoros de la yglesia mando que di  
 esse muy gran parte al Rey Ruberto  
 que era Rey de Napoles, y de Sicilia, y  
 de Pulla y de Calabria, y code de Pro  
 encia, para que hiziesse guerra al Bar  
 uario: y mádo pregonar y poner tabla  
 para dar dineros a todos aquellos que  
 quisiesse yr en ayuda de aquel rey Ró  
 berto, y el Baruario marena contra  
 ellos guerra y llamauasse Emperador,  
 y en este tiempo los de la ciudad de Ró  
 ma vueron su acuerdo, y dixeró quel  
 papa y los cardenales les hazian gra  
 des injurias porque no yua a morar  
 a Roma a dode es la ciudad de la ygle  
 sia, segun que solian morar los papas  
 y cardenales que fueron antiguamente.  
 Y embiaron sus mensajeros honra  
 dos que les afrontassen desto, y el Pa  
 pa Iuan y los cardenales que moraua  
 en la ciudad de Auifon, oyda esta mé  
 sageria, respondieron que como  
 quiera que el Papa podia morar y ten  
 er la corte en qualesquier tierras que  
 el quisiesse, pero que por honra de  
 la ciudad que queria yr a morar a ella  
 y los mensajeros y dos con esta respu  
 esta a la ciudad de Roma el papa em  
 bioles a dezir que el queriendose yr  
 para alla que supo cierto quel Barua  
 ro tenia grandes gentes apercebidas  
 para salir al camino a lo matar, y que  
 muriendo el asi la yglesia de Dios no  
 tomara honra, ni la ciudad de Ro  
 ma ningún prouecho, y por esto que v  
 uo d dexar la yda, y los romanos oydo  
 esto quel Papa les embio a dezir, tuue  
 ron que era por no lo querer hazer, y  
 embiaron sus mandaderos al Barba  
 ro a poner có el su amistad, y la postu  
 ra fue desta manera. Que hiziesse otro  
 Papa en Roma, y tomaron vn frayle

de san Francisco, y hizieronlo Antipapa, y el pulose nõbre Nicolao, y hizo ciertos cardenales de su horden, y el emperador vino a la ciudad de Roma y aquel Papa confirmole la eleccion, y coronolo, y moro el Emperador en Roma con muchas compaņas pieçad dias, porq̄ el Emperador truxo alli grãdes gentes, recelãndose de los Romanos falleciõle la despenfa, y los Alemanes son gentes gattadoras y soberuios, donde entienã que han poder, comauan en la ciudad de Roma las viandas por fuerça, y hazian otras cosas desaguissadas cõtra los de la ciudad de Roma. Y por esto los romanos uierõ habla entre si de prender al emperador, y que mataffen a los Alemanes que venian con el, y el emperador supo esto, y fuesse de la ciudad el y todas las gentes, y porque las cosas que son sin Dios y sin ley, Dios no quiere que sean verdaderas, este Antipapa y sus Cardenales entoadieron el mal que arian hecho, y el error en que estauan, y a poco tiempo el Antipapa vino Auinõn, y los que eran Cardenales remitieron el Cardenalazgo, y fincaron en su orden como antes estauã, y el q̄ auia nombre Nicolao entro por Auinõn ante el Papa Juan estando en su confistorio. Y este Nicolao traya vna foga a la garganta y otra a las manos, y desque llego al cõfistorio dixo al Papa, padre peq̄ en los cielos y en la tierra ãte la tu corona no soy digno de ser llamado tu hijo hazme como avno a quãn mercendeas, y el Papa leuãto se de la silla y tirole la foga de la garganta, y soltole las manos, y predico vn grã sermon de como dixo Dios no quiero la muerte del peccador mas q̄ se conuierta y viua. Y otrofi, dixo como quiera que los Angeles se gozauã con los justos, pero que muy grã plazer auian con el peccador quando era arrepentido y tomaua penitencia, y se partia del peccado, y el Papa dixo que

podia dezir por esto lo que dixo Dios en el Euangelho del hõbre q̄ se alegrã u, y dezia, mi hijo q̄ era muerto resucitara y resucitado es, y el hijo que era perdido hallado es, y sobre esto hizo el Papa muy gran sermon, y mandole q̄ fincasse cõ el en su calla, y hablo cõ los cardenales y dixoles que les querria dar vn Arçobispado, o vn obispado y los Cardenales dixerõ que no era bien que por mal hazer diesse a ningunõ galarõn, y que si bien le querria hazer que se lo diess de lo de su camara en puridad porq̄ los hõbres no tomãssen esfuerço q̄ por mal hazer auia biẽ. Y en este tiempo auia en la corte vn cardenal que dezia de palagina y era mucho viejo, y despues q̄ todos uierõ dicho sus conlejos, el Papa pregunto a este Cardenal q̄ que le conlejaue en hecho de aquel frayle, y el cardenal dixo, hõrralo como a hermano, y guarda lo como a enemigo, y el Papa hizo lo assi, y mãdole hazer vna camara sin puertas caue la fuya, y puso le alli vn torno por do le dauan de comer, y de vestir, y lo que auia menester, y estauo alli aquel freyle hasta que inurio, y el papa finco en guerra toda su vida con el Barbaro q̄ se llamaua emperador.

Cap. lxxxiiij. De como el Rey dio sentençia en Soria contra los que mataron a Garcilasso que los daua por traydores, y de como el Rey hizo cortes, y de como los moros uieron a Priego.



Omo quier que la hystoria cuenta en algunos lugares las cosas q̄ acaescierõ fuera de los reynos, porque los hombres sepan como acaescieron y como passaron y en que tiempo, por esto no deus dexar de seguir el curso q̄ tienen comẽçado a contar de las cosas q̄ acaescieron

q̄ acaescieron en Castilla y en los sus reynos en tiempo deste rey dō Alōso, y por esto dize la historia, q̄ desq̄ esterey dō Alonso dexo a la Reyna su hermana con el rey de Aragon su marido, en el reyno de Aragon, q̄ se vino para el su reyno, y fuele luego a Soria, y acordosele de como en aquella villa fuera muerto Garcilaso de la Vega, que era hombre del su Cōsejo, y su merino mayor en Castilla: y q̄ le conuenia hazer justicia en tan gr̄a mal hecho como este y mando a los alcaldes de la su corte que hiziesen pesquisa y supiesse la verdad qual era de lo q̄ se acaescieron en la muerte de Garcilaso, y los alcaldes lo que se hecho como acaescio hallaron que se hizo en la muerte de Garcilaso, y de los que allí murieron con el muchos caualleros y escuderos de la villa de Soria, y mucha gente de los pueblos, y algunos destes que pudieron ser auidos luego mando el rey oyrlos, y que hiziesen en ellos justicia, y a los otros m̄do q̄ les llamassen por sus plazos, y que los m̄daria oyr, y porque no vinierō, y otro si, por que se prouo por la pesquisa q̄ los alcaldes hizieron, que eran en culpa, el Rey auido su cōsejo hallo que los que matan al que es del su cōsejo del, o su official, que cae en caso de traycion, y porq̄ Garcilaso era merino mayor del rey, y vno de los del su consejo dio sentēcia contra los que lo mataron, y y juzgolos por traydores, y mandolos matar do quiera q̄ los hallassen, y los bienes suyos q̄ fueren de su realengō: y el iuyzio dado el Rey salio de Soria y vinole para Madrid, porq̄ auian embiado a llamar todos los perlados y ricos hōbres y procuradores de las ciudades, y villas y lugares del su reyno q̄ viniesen alli a Madrid que queria hazer cortes. Y llegando el rey a la villa de Madrid, y siendo ayuntados con ellos perlados y ricos hōbres, y procuradores de las ciudades y villas y lu-

gares delos reynos de Castilla y de Leon y de Galicia, y del reyno de Seuilla, y del reyno de Cordoua, y del reyno de Murcia, y del reyno de Iaē, y del reyno del Algarue, y delos cōdados de Molina, y de Vizcaya, q̄ eran de la corona real de los sus reynos. Y desque todos fuerō ayuntados hablo cō ellos mostrādoles quantas razones y maneras hallara en los sus reynos porq̄ hasta en aquel tiempo no pudiera tornar la tierra en justicia y en sosiego asi como era voluntad de lo hazer, y los de los reynos lo auia menester. Y otro si, dixoles q̄ se sentia mucho del mal y daño, y despechamiēto q̄ la tierra auia recebido en el tiempo que anduiera en la su casa el conde Aluar Nuñez, y el que lo auia dado por traydor, y que su voluntad era de mantener los reynos en paz y en justicia, y en sosiego, y q̄ por el su cuerpo queria trabajar en seruicio de Dios haziēdo guerra a los moros, y que para esto auia menester gr̄ades quantias de marauedis de mas delas sus rētas para dar a los ricos hōbres, y infançones, y hijos daigo, y caualleros, y ciudadanos que auia de yr con el aq̄lla guerra. Y otro si, para armar la flota. Y como quiera q̄ el Papa le auia otorgado gracia q̄ uisiese las tercias de las Yglehias de los sus reynos, y otro si, las dezimas de las rentas de los clerigos del su señotio, porque la costa que le auia de hazer en esto era t̄a gr̄a de que no podia escusar de los demandar que le diessen los seruicios, y las monedas en todos los reynos, y por esto que le otorgassen estos seruicios y mandas por que el pudiesse auer cūplimēto para conquistar la tierra que le tenia forçada los moros enemigos de la fee, y otro si, con q̄ la pudiesse m̄a parar. Y todos los que alli er̄ ayuntados tuuierō a Dios en merced porq̄ este rey y señor auia t̄a gr̄ade talante de m̄tener los reynos en justicia, y de cōquir la tierra de los moros, y respōdie

ron q̄ les plazia de otorgar los seru-  
 cios y las monedas q̄ les pedia, pero,  
 moſtraronle algunas q̄rellas de daños  
 q̄ dō Yuzaf judio de Eçija ſu almozari  
 ſe auia hecho en la tierra con el poder  
 del rey. Y el rey dioles a eſtos buena  
 reſpueſta de q̄ fuerō pagados, y por ci-  
 erto tãta era la juſticia en aq̄l tiẽpo en  
 los lugares do el rey eſtaua q̄ en aque-  
 llas cortes y en aq̄l ayuntamiento mu-  
 chas gẽtes yazian denoche por las pla-  
 ças todos los que trayan las viandas a  
 vender, y otro ſi, muchas viandas eſta-  
 uan ſin guardas ſino ſolamente el re-  
 mor de la juſticia q̄ el Rey madaua ha-  
 zer en los mal hechores, y el Rey eſtã-  
 do en eſtas cortes ordenãdo ẽ qual ma-  
 nera fueſſe a la ſiõtera a hazer guerra  
 a los moros por mar y por tierra, y o-  
 tro ſi, ordenãdo en qual manera dexaſ-  
 ſe la tierra en paz y en juſticia, vino le  
 vna dolencia en q̄ vuo de llegar a pun-  
 to de muerte. Y en eſte tiẽpo la villa d̄  
 Pliego era de la orden de Calatraua, y  
 era maestre deſta orden don Iuan Nu-  
 ñez, y tenia aquella villa de Pliego Pe-  
 ro Ruyz de Cordoua hijo de Fernãdo  
 Diaz, q̄ era freyle y comendador den-  
 de, y auia ſalido de la villa por coſas  
 que le cumplian, y dexo en la torre vn  
 eſcudero que la tenia por el: y eſte eſ-  
 cudero embio a dezir al rey de Grana-  
 da que viniereſſe alli, y q̄ le daria la vi-  
 lla y el caſtillo de Pliego, y el Rey de  
 Granada vino alli y cobro la villa y el  
 caſtillo de Pliego, y aq̄el que le d̄o  
 fueſſe con los moros.

Capitu. Lxxxiiii. De

como don Iuan buſco manera de ca-  
 ſamiento en Caſtilla para q̄  
 pudieſſe de ſeruir al  
 Rey don  
 Alon-  
 ſo.

**B**Yedo don Iuan como  
 eſtaua deſabenido de la  
 merced del rey, y q̄ el rey  
 auia por muger a la hija  
 del rey de Portugal, y q̄  
 caſara a ſu hermana con el rey de Ara-  
 gõ, y q̄ puerãtã poſturas eſtos reyes de  
 le ayudar, y q̄ d̄ ninguna deſtas partes  
 no podia auer ſocorro ni ayuda: buſco  
 manera como pudieſſe auer en el rey-  
 no algunos q̄ le ayudaſſe, y por q̄ el eſ-  
 taua por caſar deſde q̄ la infanta doña  
 Conſtaça ſu muger finara: caſo en eſte  
 tiẽpo con doña Blanca hija de dō Fer-  
 nãdo de la Cerda, hermana de dō Iuã  
 Nuñez de Lara: y como quera q̄ por  
 eſte caſamiento cupieſſe ayudado  
 deſte dō Iuã Nuñez. Pero buſco mane-  
 ra para ponerlo en omeſcillo cõ el rey,  
 que entẽdio q̄ por eſta manera ſeria  
 mejor ayudado del, y en eſte tiẽpo era  
 en Bayona que es en el reyno de In-  
 glaterra, la hija de dō Iuã hijo del infã-  
 te dō Iuã q̄ el rey uando matar en To-  
 ro, y dezian la doña Maria, y lluarõla  
 a Inglaterra vna ſu ama que la auia  
 criado en el tiẽpo que fue muerto don  
 Iuan ſu padre: y como quera que el  
 Rey le uieſſe tomado todos ſus bien-  
 nes de aquel don Iuan padre deſta do-  
 ña Maria, por el juyzio que fue dado  
 contra el, pero dō Iuan hijo del infan-  
 te don Manuel hablo con doña Iua-  
 na ſu ſuegra, madre de don Iuan Nu-  
 ñez, y dixole que aq̄eſta doña Maria  
 deua heredar el conrado de Vizcaya  
 y todas las otras villas y caſtillos que  
 don Iuan ſu padre tenia en el rey-  
 no al tiempo que el rey lo mando ma-  
 tar, y que dō Iuan Nuñez que caſtaſſe  
 con eſta doña Maria, y q̄ eſte don Iuã  
 hijo del infãte dō Manuel, q̄ ayudaria  
 a don Iuan Nuñez, y q̄ ambos a dos q̄  
 harian guerra en el reyno haſta que  
 el rey entregãſſe a don Iuan Nuñez  
 y a doña Maria ſu muger el ſenõrio  
 del conrado de Vizcaya y toda la otra  
 tierra de don Iuan ſu padre. Y doña  
 Iuana

Iuana madre de don Iuan Nuñez desque oyo esta razon paro miertes al prouecho q̄ le dezian de presente, y no miro el daño que le auia de venir por poner a su hijo en tan gran omezillo có el rey, según que lo contara la historia adelante, y consintio en este casamiento de don Iuan Nuñez su hijo, có aquella doña Maria.

**Capitu. lxxxv. de có**

mo el Rey se auino con don Iuan, y como quitó el officio de su casa a don Yuzaf judio, y le fue alcançando por grandes contias.



Esque el Rey guarescio de la dolencia en Madrid, luego mando aderezar las cosas que auia menester para yr a la guerra de los Moros; y viendo que si don Iuan fincasse en la tierra defauenido de la merced del Rey entre tanto que el yua a la frótera q̄ le podia hazer muy gran seruicio, por tanto busco manera como le pudiese auer a la su merced y seruirse del en la guerra de los moros, y el rey embio alla a don Iuan de Campo, Obispo que era entonces de Ouiedo, y fue despues de Leon con quien le embio a dezir q̄ pues el Rey queria yr en seruicio de Dios a la guerra de los moros, y don Iuan era su natural y auia gran deudo con el en su merced que fuesse con el en aquella guerra, y que le tornaria la tierra que del solia tener, y q̄ le haria su libramiento con q̄ pudiese yr, y dō Iuan respondió q̄ si el Rey le mandasse dar su hija doña Constaça q̄ lo seruiria, q̄ bien sabia que auia dias que la tenia el Rey en el alcaçar de Toro, y el obispo dixole q̄ si queria su hija q̄ diesse al rey la villa y el castillo de Lorca que tenia, en rehenes por el casamiento. Y tratados los fechos entre don

Iuá y el obispo finco q̄ don Iuá tuuiese el castillo y la villa de Lorca del rey por omenaje, para q̄ quando se lo demádasse q̄ se lo diesse, así como tenia otros castillos del Rey por omenaje en el reyno de Murcia; y el Rey que le tornasse los dineros q̄ del solia tener en tierra para de cada año, y q̄ le hiziese su libramiēto, y don Iuan que le fuese a seruir en la guerra de los moros haziēdoles guerra por el reyno de Murcia, y el rey que mandasse sacar del alcaçar de Toro a doña Constaça hija de don Iuan porque se fuesse có su padre. Y firmados los pleytos y las posturas por esta manera que era tratado, y puelto, el rey partio de aquellas cortes de Madrid y fuesse para Valladolid y porque los de la tierra le auian dado muchas querellas en las cortes de don Yuzaf judio de Ecija su Almojarife, desque el Rey fue en Valladolid mando que tomassen cuenta a este judio, y porque le alcançaron en las cuentas por grandes quantias de maravedis, por esto el rey mádole quitar el officio del Almojarifazgo: y de allí adelante no fue del su consejo, y mando el Rey que en adelante q̄ recaudassen sus rentas Christianos, mas que se llamassen theforeros y no almozarifes.

**Capi. Lxxxvj. De có**

mo el Rey dō Alonso se vio con el Rey de Portugal, y despues se fue para la frontera, y cerco la villa de Teba.



Nel diez y nueue años del Reynado de este Rey don Alonso, que començo en el mes de Setiembre. Que fue en la era de mil y trezientos y sesenta y seys años, porque el rey de Castilla auia dado en rehenes castillos y alcaçares del su señorio por el casamiento de la rey



na doña Maria su muger hija del Rey de Portugal, por las posturas que eran entre los Reyes de Castilla y de Portugal. Y estos castillos y alcaçares fueron entregados a hombres naturales del reyno de Portugal que los tuuiesen, los quales eran estos. El castillo de Xerez de Badajoz, y el castillo de Burguillos, y el castillo de Alconchel, y el alcaçar de Truxillo, y el alcaçar de Plazencia. Y otro si, el Rey de Portugal auia dado en rehenes alcaçares y castillos del su señoriopara ser guardadas las posturas y pleytos que era puestas entre los Reyes, y que los tuuiesen hombres naturales de Castilla, y este Rey don Alonso de Castilla y de Leon viendo, que yua a la guerra de los moros, dexado aquellas villas y castillos en poder de hombres de Portugal q̄ por alguna manera podia venir gr̄a daño de aquellos lugares a los reynos de Castillay de Leó embio a dezir al rey de Portugal q̄ queria auer cō el vitas sobre esto, y el Rey de Portugal embiole a dezir q̄ le plazia, y por esto el rey salio de Valladolid, y fue a Salamaca, y dende a ciudad Rodrigo y a frente Grimaldo, y alli vino el rey dō Alonſo de Portugal, y desca estos reyes fueron ayuntados ca uno dellos hablo por si, porque los castillos y alcaçares que eran del rey de Castilla, y auia de estar en rehenes que los tuuiesen hombres y caualleros y escuderos hijos dalgo naturales de los reynos de Castilla y de Leon, y los castillos y alcaçares del reyno de Portugal, y todos aquellos castillos y alcaçares q̄ tuuiesse en omenaje para ser guardados los pleytos y posturas q̄ estaua puestas entre los reyes. Y en estas vistas el rey de Portugal otorgo d̄ dar al rey de Castilla quinientos caualleros para esta guerra de los moros q̄ embiasse en su ayuda. Y otro si, el Rey de Castilla lleuo alli cōſigo a doña Blanca hija del infante dō Pedro primero

heredero en Portugal. Desq̄ esta doña Blanca cumpliesse edad de doze años, y el Rey de Portugal dio a esta doña Blanca en el su reyno otra tanta heredad, y de tãta r̄ta como ella auia en Castilla, y su heredad della que quedasse al Rey de Castilla por la contia de marauedis quel Rey de Portugal auia de dar en axuar con la Reyna doña Maria de Castilla su hija, y lleuola luego el Rey de Portugal a doña Blaca para la criar hasta que fuesse de edad en que pudiesse hazer las bodas. Y estos pleytos y posturas firmados entre los dos reyes ambos luego el rey de Castilla fuesse para la frontera, pasando por los lugares de Paftrana y de Fuente el encina y Almonacid, y por tierra de Zorita, lugares que eran de la orden de Calatrava, y el castillo de Zorita y todos los otros lugares estauan por dō Garci Lopez maestre q̄ fue de Calatrava, y el estaua en Aragón en la encomienda de Alcañiz q̄ es desta orden, y lleuaua las rentas de estos lugares. Y por quanto este don Garci Lopez tenia aquellos lugares, y lleuaua aquellas rentas no siendo Maestre ni tiruiendo por esto el Rey entro los dichos lugares y lleuaua aquellas rentas de Paftrana y de Fuente el Encina, y de Almonacid, y entregolos a don Iuan Nuñez Maestre de Calatrava, y no lleuó al lugar de Zorita porque es muy fuerte, y rescelole que no le acogerian ay, y que se auia de detener alli hasta que lo cobrasse, y por esto que se estoruaria la yda que tenia començada, a la guerra de los moros, y fuesse su camino para la frontera, y lleuó a Cordoua, y espero alli a los ricos hombres, y a los Maestres de las ordenes, y a los caualleros y hijos dalgo de los sus reynos, porque auia embiado q̄ fuesen con el a esta guerra, y vinierō alli todos los mas, y otro si, vino ay el maestre de Christo q̄ embio el rey de Portugal

Portugal con quinientos h6bres de acauallo, y delque el Rey tuuo configo ayuntadas las gentes vuo conſejo con ellos, y con los de la frontera, a qual parte yria a hazer conquista a los moros y aconsejaronlo q̄ fueſſe a cercar la villa de Teba hardales, y hallaſſo que eſta cerca le era mas prouechofa en aquel tiempo q̄ hazer otra guerra a los moros, q̄ en quanto eſtuyueſſe cercada aq̄lla villa q̄ la hueſte ſeria mätenida de viandas de Cordoua y de Ecija, y las recuas q̄ las podian llevar a meter pocas c6pañas en ſaluo, y el Rey eſtaria ſiempre ac6pañado de muchas g6tes, y deſque el Rey cobraſſe aqueſta villa c6batiria algunos caſtillos, que eſtaua alli al rededor de q̄ podria hazer muy gran c6quiſta en la tierra de los moros, y auido el conſejo el Rey partio de Cordoua con toda ſu hueſte y fueſſe para Ecija, y mando tomar talegas, y deſque llego a Ecija fue a Oſuna, y d6de fue a cercar la villa de Teba, y deſque el Rey fue llegad6 con ſu hueſte mando aſentar ſus reales en d6redor de la villa, en manera que la tuuieſſen toda cercada, y mado que embiaſſen luego todos por viandas a Ecija, y a Cordoua, y dio g6tes de acauallo para que guardafſen las recuas. Y otro ſi, embio luego por ingenios q̄ auia m6dado hazer en Cordoua, y en Ecija, y otro ſi, embio por madera para hazer caſtillos en que pudieſſe c6batir la villa y entrarla.

Capit. lxxxvii. De

como los moros de Teba quemar6 vn caſtillo de madera que el rey d6 Alonfo mando hazer para aquella hueſte.



En eſte tiempo reynaua en Granada vn hijo de Yſmael, y era caudillo dela caualleria de Granada Ozmin porq̄ aquel

Rey de Granada era moço y no ſabia ningun6 coſa de guerra, y aſi miſmo no ſalia d6l Alhambra por eſto, y por que lo matarian los ſus naturales, aſi como matar6 a ſu padre, y por eſto auia dado a Ozmin todo el poder de Granada, y yua todos con el d6 el les m6ndaua, y hazian por el aſi como ſi fueſſe el Rey. Y eſte Ozmin deſque ſu po que el Rey d6 Alonfo de Caſtilla y de Le6 tenia cercada la villa de Teba ayunto toda la caualleria del reyno de Granada q̄ eran haſta ſeys mil de acauallo, y vino a poner ſu real cerca de vn lugar q̄ dezia Turon, a tres leguas de la villa de Teba donde eſtaua el Rey don Alonfo con ſu hueſte, y de cada dia venia Ozmin con todos los moros haſta el rio que diz6 de Guadateba, que es a media legua de la villa de Teba. Y por que los de la hueſte auian de yr a dar agua a las beſtias a eſte rio, y quando algunos yuan ſin recaudo a eſte rio los moros haziales da6no. Y el Rey por eſto puſo gentes a quadrillas en guarda de eſte rio por que los del real no reſcibieſſen da6no quando fueſſen por agua y eſtuyeron aſi algunos dias: y el Rey mando tirar con los ingenios a los moros de la villa. Y en la hueſte de los Chriſtianos hizier6 vn caſtillo de madera y llegaron lo cerca de la villa por que pudieſſe mejor c6barir la villa, y guardauan lo a quadrillas. Y acaeſi6 q̄ vuo de guardar eſte caſtillo va dia don Pero Fernandez de Caſtro q̄ eſtaua alli con el Rey, y embio ſus compa6nas a que lo guardafſen, y no pudieron enel tanto ni tan buen recaudo como les era menefter para la guarda del dicho caſtillo, y los moros del a villa de Teba ſalieron fuera y y llegaron al caſtillo, y mataron alli a L6pe Rodriguez de M6te Negro, mayordomo que era deſte d6 Pero Fernandez, y puſieron fuego al caſtillo y de algunas otras gentes del real acorrieron al

castillo y encerraro a los moros dentro en la villa, y mataro los fuegos del castillo, y quedo en poder de los Christianos pero como estaua tan quemado no se pudieró aprouechar del castillo déde adelate. Y eneste tiempo los moros hurtaro la peña y el castillo de Pruna y el alcayde q ay estaua fuesse con los moros.

Capit. lxxxiii. De

como los Portugueses que vinieron en ayuda del Rey dō Alonso sobre la cerca de Teba se fueron.



L Maestre de Christo de Portugal, y las otras gētes q vinieron con el a esta guerra desque ouieron estado vn mes

en esta cerca dixerō q era cūplido el mes porq le hiziera paga el rey d Portugal, y que se queria yr porq dezia q el rey de Portugal les pagara por tres meses, y q pasierō vn mes en venir, y q estuuierō cō el rey de Castilla en Cordoua, y en Ecija quinze dias, y q auia mēciter otros quinze dias para tornar al reyno de Portugal, y vn mes q auia estado en el real, y por esto q se qria yr déde. Y el rey dō Alonso de Castilla hablo con ellos mostrádoles quāto les cūplia a su seruicio q estuuiesse ay. Y otro si, q pues alli eran venidos cō el que no les estaria biē de lo dexar en aquel lugar ni haria buena hazaña, pero como quiera q ellos eran del reyno de Portugal naturales porq auian cō los reyes de Castilla deudos, y mas cō el q cō ninguno d los otros reyes q fuerō antes q el en Castilla, y en Leō, señaladamente porq el rey dō Alonso de Castilla era nieto del rey dō Donis de Portugal, y q pues ellos tenian paga por quinze dias q estuuiesse qdos

y q el eseriuiria sus cartas al Rey de Portugal en q le embiaria a rogar que los embiasse luēgo su paga por mastiempo y q por buenos deudos q era entre el y el rey de Portugal q creyan q lo haria, pero q si paga no les embiasse, q el rey les qria dar manteniēto en quantos dias estuuiesse alli cō el, y oydo los Portugueses lo que el Rey de Castilla les dixo, algunos dellos quisiera quedar con el rey, pero el maestre de Christo dixo que auia mandamiēto del rey de Portugal que no estuuiesse alli ningun tiempo mas de lo que auia estado, y q fasta a frontar a todos los Portugueses q fuesse de alli cō el, y por esto fuerōle todos los que fuerōn alli venidos de Portugal, y el rey quedo alli en la cerca de aquella villa de Teba con los suyos.

Capitulo. lxxxix. De

como los moros pusieron celada a los Christianos, y fueron vencidos los moros.



Ozmin aquel caudillo de Granada, era moro muy sabidor dela guerra, y hazia muchas prueuas por hazer mal y daño en la hueste delos Christianos si pudiera, y a caecio q este Ozmin vn dia embio fazer tres mil de acauallo q fuesse al rio y el qdo en celada con los otros tres mil caualleros en vn valle a vna legua dela hueste d los xpianos, y mádo este Ozmin a los caualleros moros q fuesse al rio, y q cometiesse muy de rezio la pelea cō los xpianos q guardaua el agua, cuydado q todos los de la hueste yria aquella pelea, y q Ozmin que saldría del valle do estaua en celada, y q entraria por la hueste d los Christianos y así q los desbarataria los reales, y d cercaria la villa. Y el rey de Castilla y de Leō auia en si grā apercebimiento de

de todos los hechos que auia de hazer señaladaaméte en quanto era éstas huestes siempre tenia guardas arredradas del real, y hóbres sabidores de la tierra q̄ la atajauan cada día en amaneciédo, y en aquel día q̄ Ozmin entró en aq̄sta celada supo lo el Rey, porq̄ se lo dixeron los sus sabidores, y los sus atajadores q̄ eran guardas de la hueste. Y el Rey desq̄ supo q̄ los moros passauan el rio, y hazian muestra q̄ querian pelear embio a dó Pero Fernádez de Castro y con el muchas cópañas de cauallo y de apie q̄ peleassen con aq̄llos moros, y el Rey estando q̄do en el real armado y apercebido tomo consigo la mayor parte de la gente, y mando a todos los suyos que estuiesen armados en los cauallos y los Christianos que fueron a pelear cō los moros q̄ estauā en el rio llegaron a ellos, y los moros no los pudieron sufrir, y passarō el rio huyendo los moros, y los christianos empos dellos: y siguiéron el alcáçe hasta en Turon dōde ellos tenian su real. Y Ozmin de q̄ entēdio que los moros q̄ el auia embiado al rio serian llegados a acometer la pelea, salierō dela celada en q̄ estauā y fue contra el real de los christianos, y desq̄ acomo en vn rocuesto y vio como estauan en el real gran pieçade gētes armadas, v los moros yuā huyendo dexo la yda del real y fuessē en socorro de los sus moros. Y el Rey dō Alfonso viendo esto aparto de las gentes q̄ tenia consigo hasta dos mil caualleros, y embiolos con don Rodrigo Alvarez de Asturias en socorro de los Christianos q̄ yuan peleādo cō los moros, y el Rey estuuo que do en su real, y Dios que es vencedor quisō ayudar allí a los Christianos, y fueron vencidos los moros; tambié Ozmin q̄ vino a postre como los primeros, y en esta pelea al passar del rio fuerō muertos y captiuos parte de los moros, y murieran mas si no que los christianos del que llegaron al res-

al de los moros catarō mas por tomar las tiendas y las otras cosas que allí hallaron por seguir el alcance y vino la noche, y tornaronse los Christianos para el real; y truxeron tiendas y azemilas, y ropas, y otras cosas q̄ tenia los moros en su real; y de las otras cosas que acaecieron la historia las contare adelante.

Capitu. XC. de otra pelea que los Christianos vueron con los moros, y facion vécidos los Christianos.



Otro día en la mañana Ozmin y los otros moros del reyno de Granada que eran con el vinieron al rio porq̄ los moros de la villa de Teua no desmayassen ni entendiesen que auia perdido el socorro. Y otro si, por que los christianos no tomassen gran esfuerço, entēdiēdo q̄ eran muertos los mas y los mejores dellos, y los Christianos del real que estauan muy plazereros de la buena dicha que Dios les auia dado el día passado, antes desque vieron que los moros llegauan al rio ayuntaronse hasta quinientos hóbres del real apie, afi como gentes baldias, y fueron al rio sin mandado del Rey a pelear con los moros, antes que saliesen del real las gentes de los christianos que auian de yr ala guarda al rio, y Ozmin desque vido que venia aquellas gentes apie y no venian con ellos ningunos de acuallo, mando a los moros que se hiziesen huydizos porq̄ los christianos passassen el rio, y como eran gētes allegadizas no miraron vnos por otros, y del que fueron arredrados vn poco dl rio, tornarō los moros a ellos y los christianos tornaron huyēdo y matarō allí hasta cinquenta. Los christianos que pudieron passar el rio hallaron gētes de acauallo que embiaua

el Rey en Socorro, y por esto escaparon, y luego el Rey embio a mandar a los Chriitianos de la guarda que guardassen segun q̄ solian, y que no dexassen passar los christianos allende del ryo, y los moros estuuieron alli hasta la noche que se fuero, y despues venian alli cada dia mas no prouauan de pasar el rio como solian passar.

Capitul. xcj. De como el Rey dó Alofo gano la villa d Teba, y de que manera, y de lo que alli acaescio.

**H**asta este tiempo no quiso el Rey q̄ los de la hueste combatiessen la villa, como quiera q̄ los ingenios los tirauá cada dia. Y esto era por q̄ si los moros viniessen a pelear con el, que las sus gentes no estuuiesen heridas y q̄ se pudiesse seruir y aprouechar dellas, y despues q̄ vio que Ozmin y los caualleros moros drey de Granada no passauan el rio ni prouauan de venir al real así como solia, mádo combatir la villa de Teba que tenia cercada toda a la redonda, y die ronle tan gran presión que los christianos lubian por vn portillo que tenian comenzado a hazer có los ingenios, y los christianos dauanse alli grandes heridas despada con los de la villa, y fue el cõbate de cada parte tan apresurado que los moros de la villa se vieron en tan gran afincamiento que embiaron a pedir por merced al Rey que los dexasse salir de alli, y q̄ se entregarian la villa có el pan, y có las armas, y con todas las otras cosas que ay eran saluo sus vidas, y el Rey tuuo lo por bien, y fue entregada esta villa al Rey en el mes de Agosto. Y desdeque vio la villa de Teba el Rey en su poder, vino a los castillos de Cañete, y d Peligo, y los moros que alli estauá en

tregaron selos, y supo que la torre de las Cuevas, y la torre de Otrexica q̄ estauan desamparadas, y embio alli gente que las tomassen, y vafeciolas de viandas, y dexo por alcayde de Teba a Sauncho rodriguez de Mendoça, vn cauallero de Ecija su vassallo, y de alli el Rey tornose para Seuilla có muy gran honrra y alegre por la conquista que Dios le auia ayudado a hazer en la tierra que tenian los moros.

Cap. Xcij. De como don Iuan hijo del infante don Manuel no siruio al Rey segun que lo auia puelto.



icho auemos en esta historia que el rey por alogegar en la su merced a don Iuan hijo del infante don Manuel que le tor no la tierra que del tolia tener, y que le dio gran quantia de dineros para su libramiento porque le fuesse a seruir en el reyno de Murcia, en la guerra que el tenia con los moros. Y como quiera que al rey pluguiera mas que viera y do con el, pero que hallo que esto era su seruicio, porque si don Iuan fuera hazer guerra a los maoros por el reyno de Murcia segun que lo auia puelto, pudiera les hazer guerra y dano porque todos eran juntos con Ozmin en el real q̄ tenia cerca de Turon. Y otrofi, en quanto don Iuan en aquello estuuiesse no haria mal ni dño en la tierra del Rey, y don Iuan del que vuo tomados los dineros quel rey le mando dar fue al reyno de Murcia, y dixo que queria entrar a tierra d moros, y no lo hizo, mas antes embio a d zir al Rey de Granada en como era su volúdad de se desauenir con el rey de Castilla, y que queria guardar la postura y auenencia que tenia puesta có el Rey de Granada, y que pues el rey don

don Alfonso le tenia cercada la villa de Teba, y que el queria guardar al Rey de Granada la postura que con el auia puesto. Y en tanto que el Rey de Castilla tuuo cercada a Teba don luá vino andar por la tierra del Rey don Alfonso, y tomaua yantares en los lugares do quiera que llegauan, y dauan selos.

Capitulo . Xciii. como el Rey don Alfonso vuo en Seuilla a doña Leonor de Guzman.



Vynte años del reynado deste Rey don Alfonso, q̄ començo en el mes de Setiembre en la hera de mill y trezientos y sesenta y siete años. Y andaua el año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo en mill y trezientos y veynte y nueue años. La hyistoria ha contado como este Rey don Alfonso casó con doña Maria hija del Rey de Portugal, y en todo el tiempo pasado no vuo hijo de ella que entrambos ados eran de pocos dias, y por que el rey era acauado hombre en todos sus hechos, tenia se por muy engañado porque no tenia hijos de la Reyna, y por esto busco manera como vuisse hijos de otra parte. Y en aquel tiempo era vna dueña en Seuilla que llamauan doña Leonor de Guzman q̄ era hija de don Pero Martinez de Guzman, y como quiera que fuese biuda, q̄ fue muger de don Iuan de Belasco y era de pocos dias mas q̄ el Rey, y dueña muy rica, y muy hija algo, y era en hermosura la mas apueta muger que auia en el reyno, y de otra vez que el Rey la auia visto en casa de vna su hermana que era cassada con don Enrique Enriquez quando fue a la hucite de Olueras se pre tuuo el coraçon puesto en ella, y si

empre vsara de bondad, y estaua con vna dueña su aguela que la criaua, y el Rey sabiendo que era alli en Seuilla trabajosse por la auer, y como quiera q̄ lo vuo graue de acabar, pero vuo la. Y esta dueña era bien entendida, y desque llego ala merced del Rey trabajo se mucho de lo seruir en todas las cosas que ella entendia de le hazer seruiçio, en tal manera que el rey la amo y la precio mucho, mirando el seruiçio q̄ le hazia, como por el contentamiento de su persona, y vuo della hijos segun q̄ la hyistoria adelate lo corara. Y otro si el Rey fiaua mucho della, que todas las cosas que se auian de hazer passaua sabiendolo ella, y no de otra manera por la fiança que el Rey ponía en ella.

Capit. Xciiiij. De como el Rey de Granada se hizo vafallo del rey don Alfonso.



EL Rey estando en la ciudad de Seuilla, embiole sus mensajeros al Rey de Granada de los mas honrados hombres que auia en su reyno, y truxeronle sus cartas, en q̄ le embio a dezir q̄ queria ser su valallo y dalle parias, y q̄ fuese la merced deste Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon q̄ lo tuuiesse por bien, y que le otorgasse tregua por tiepo cierto, y en este tiempo que pudiese sacar pan y ganados de la tierra del rey de Castilla por sus dineros, y de lo que sacassen que pagassen al rey su derecho q̄ era de veynte, vno de todo lo que sacassen. Y el rey vyendo como don Iuan hijo del infante don Manuel no quiera soltegar en su seruiçio y que lleuara los dineros, y no se los quisiera seruir. Y otro si, q̄ le auia hecho y hazia grã dano en la tierra, y que en quãto don Iuan así hiziesse no podian

dian los de la tierra a darle lo que auia menester para la guerra de los moros. Y otro si, vyendo que el otorgando al Rey de Granada lo q̄ le embiaua a pedir por merced que lo ganaua por su vasallo, y q̄ lo tiraua de ayuda de don Iuan, y por esto vuo de otorgar la tregua al Rey de Granada por aquel tiempo, y rescibiolo por vasallo, y los moros melajeros del Rey de Granada besaronle la mano por señor, y en nombre de su señor el Rey de Granada, y pusieron de le dar doze mil doblas cada año en parias. Y desque este Rey vuo librado y firmado las treguas con los moros segun q̄ la hystoria lo haçó tado, y queriendo salir de Seuilla para yr a Castilla, porque en quanto el Rey estaua en la siótera, don Iuan hijo del infante dō Manuel le hazia mucho daño en la tierra, y otro si, porque auia nueuas cicrcas y sabiduria que dō Iuan Nuñez queria començar ayudar a don Iuan hijo del infante dō Manuel, y otro si, llegaronle cartas de la Reyna doña Ylabel de Portugal muger que fue del Rey don Donis de portugal que era su aguela del Rey don Alfonso de Castilla, en que le embio hazer saber que era venida ella a la villa de Xerez de Badajoz, que es en el reyno de Castilla por se ver con el, y q̄ le rogaua q̄ fuesse alli, y que lo veria q̄ auia gran tiempo que no lo auia viisto y q̄ hablaria con el algunas cosas q̄ le auia menester, y el Rey embio a dezir a la Reyna su aguela que le plazia d̄ yr a verle cō ella, y partio de Seuilla, y fue se ala villa de Xerez de Badajoz, y hañto que era alli llegada su aguela, y moraron alli tres dias en estas vistas, y la Reyna tornesçe para portugal, y el Rey don Alfonso de Castilla partio de alli, y fuesse su camino para Burgillos.

(:)

Capit. xcvi. De como

el Rey don Alfonso de la çerda que tenia boz del rey se vino a la merced del rey don Alfonso, y le renuncio el derecho que tenia a los reynos de Castilla y de Leon.



As hystorias há cōtado quanto mal y quanto daño vino en los Reynos de Castilla y de Leon por la boz de don Iuan hijo del infante don Manuel, que en el tiempo que el Rey dō Sancho ma to al conde don Lope de haro que era señor de Vizcaya, don Diego Lopez fijo deste conde don Lope con esfuerço del Rey don Alfonso de Aragón tomo boz con este don Alfonso llamado se Rey de Castilla, y dezia que los castillos del reyno que el conde su padre tenia del Rey dō Sancho que se los diesen a este don Alfonso como a Rey de Castilla. Y por esta razõ y por esta boz vuo en aquel tiempo mucho mal y mucho daño en Castilla, y como quiera q̄ por la muerte deste dō Diego Lopez q̄ do esta boz algun poco de tiempo segu que la hystoria lo ha contado. Pero en todos los dias del Rey don Sancho passó mucho mal la tierra por la boz deste dō Alfonso q̄ los ricos hōbres quãdo se enlañauan con el Rey con razon o sin razon dezianle que meterian en el reyno a este don Alfonso, y le dariã boz de Rey. Y despues quãdo finco el Rey don Sancho fincando heredero en los reynos de Castilla y de León, su hijo el Rey don Fernando, este dō Alfonso de la çerda llamossẽ Rey de Castilla con mal y traycion auiedo lo rescibido por señor, y auiendo lo hereda do en el reyno en villas y en lugares, y muchos marauedis que le dio de sus rentas, y acogieronle en Almança, y en algunas otras villas. Y por esto el

reyno passó mucho mal y mucho daño así como Dios tuuo por bié d dar a este Rey don Alonso los reynos de Castilla y de Leon siendo el muy niño, y despues le dio manera porq los pudicisē apoderar, tuuo por bié de traer a su mano y a su poder a este dō Alfonso dela Cerda, que fue el mayor contrario que el rey su abueio, y su padre y el tuuieron en sus vidas, y siendo el Rey don Alonso en la villa de Burguillos llego a el vn hōbre q le dixo q este don Alonso dela Cerda que venia a la su merced, y estāa cerca de la villa, y q le madasse dar possadas, y el rey fue desto muy marauillado por que auiendo sido este dō Alfonso, y siendo tā contrario de su padre; y del tuuiera q le deuiera embiar algunos mensageros primero a le hazer algunas pleytesias para le pedir alguna cosa; pero tornose a Dios, y agradeciole quanta merced le hazia, y mandole dar muy buenas possadas, y otro dia salio el rey y todos quantos estauan con el a recebir a don Alonso, y don Alōso desque llego al Rey y besole las manos ambas a dos, y el rey tornose a la villa y dō Alfonso con el. Y aqui hizo don Alonso carta de conocimiento en q renuncio y dimitio toda la boz y derechos q el auia en los reynos de Castilla y de Leon, y besole las manos otra vez al Rey, y otorgosle por su vassallo y el Rey diole parte de las rentas del reyno en que se mātūiesse, así como daa a cada vno de los otros sus vassallos, y otrosi, diole villas y castillos, y lugares por heredad, y diole otras villas y lugares que tuuiesse por el en sus dias. Y de aqui adelante don Alonso quedo asegurado en la merced del rey, y vuo manteniēto honrado en lo q el rey le dio para en toda su vida, y el Rey partio de de para Castilla.

Capit. cxvj. De co

mo el Rey don Alonso mando que ninguno no cau algasse en mula ni en mulo, y de como reyno en Navarra don Felipe.



Orque el Rey auia pueto tregua con los moros, rescelo que los caualleros y la otra gente de su reyno que no procurarian tener cau allos ni mantenellos, y los cau allos que no los criarian, y si algunos criatten que los licuarian fuera del reyno, porque los del reyno no los comprarian pues que tenian treguas. Y por esto el Rey citando en Truxillo hizo ordenamiento que todos los hōbres del su señorio: que quiesiesen andar en bestias, que anduiesesen en cau allos, o en rozines: y qualquiera q anduiesse en mula, o en mulo que la perdiesse, y que pechasse al Rey vna cōtia de maravedis en pena y el ordenamiento hecho, embio sus cartas por su señorio, en q embio a mād a todos que lo guardassen, y guardaronlo así, y duro dos años que ningun hōbre no osauā andar en mula, ni en mulo. Y por esto en aquel tiēpo de xauan de criar las mulas y los mulos y embiauan los a otras partes, y a otros reynos a vender, y quedo la tierra sin mulas y mulos; saluo las azemillas. Y ante de dos años fue visto en como los cau allos ni los rocines no se podian parar a los affanes y trabajos que se parauan las mulas y los mulos, y por esto que se perdian los cau allos y los rocines por el gran affan, an dando cada dia en ellos, y por esto el Rey alçó el defendimiēto que auia hecho, y quādo los hōbres quisieron tornar a andar en mulas no las pudieron auer en q anduiesesen, y duro por esto careza de las mulas vn gran tiēpo en la tierra. Y en este año tomaron el Rey en Navarra a dō Felipe conde de Curens, y de Angolesmie, y de Mor

gayn



gayn, y de Longa, villa en Fracia que antes no lo tenia, y desque el Rey partió de Truxillo y fue a Talauera, y está do allí llegaronle los mensageros del Rey de Navarra con quien le embio a dezir, que como quera que los Nauarros no auian tenido Rey grandes tiempo auia, y haisto en aquel tiempo el reyno se auia proueydo en justicia por gouernador, porque su muger era heredera en Navarra, y por esto q tomara a el por Rey, y qese lo embiara a hazer saber como y amigé con quié queria tener buena amistad, y q le rogaua que le pluguiesse que los de los reynos de Castilla y de Leon que ouiesse paz con los Nauarros, y que les hiziesen buenas obras, por q en esta manera passarian bié los Nauarros con los de Castillay de Leó. Y el rey oyda la mensageria respondioles que le plazia de la honra de los Nauarros que hazia a su señor, y q lo queria por amigo, y en lo que le cnpliesse que le haria obras de amigo, y que mandaria a los de su reyno que hiziesen buenas obras a los de Navarra, y si algunos males les hiziesen los de Castilla que se lo mandaria castigar. Y cō esta respueita se fueron los mensageros del Rey de Navarra muy pagados.

Capitu. xcviij. De

como el Rey mando matar veynte y siete mal hechores que estauán en Santolalla.




El Rey estando en Talauera, andaua aquel cauallero freyle de la Orden de Calatrava, que dezian don Pero Ruyz el que la hiitoria ha contado, que era comendador de Priego al tiempo que se perdio, y la tomaron los moros. Y este Pero Ruyz andaua pidiendo merced al Rey que lo oyessé, y que le diessé

por quito del omenage que hiziera por a quella villa de Priego, y por la Torre. Y el Rey sobre esto vuo su consejo cō hōbres buenos hijos dago, y con alcaldes de su corte, y hallo q este Pero Ruyz dexara la torre de Priego, y el castillo a hōbre hijo dalg, lo tuuiesse por el con omenage, y q pues lo prouaua que lo deuian dar por quito y diolo asi por sentencia, y librado a si este hecho. Porq auia sabido el Rey que en esta Santolalla, lugar que era de don Iuan hijo del infante don Manuel estauan hōbres mal hechores q salian a los caminos, y robauan y tomauan todo lo que podian auer, y mataban los hōbres por los caminos, y forçauan las mugeres, y hazian otros muchos males. Y por esto el Rey auia sabido todo esto, y auia embiado algunos buenos hōbres por esculcas q le supiesse en que manera estauan aquellos mal hechores, si los podria coger fuera de la villa de Santolalla, o en algun otro lugar, y harian de manera que los pudiesse coger dentro. Y desque partio el Rey de Talauera, y fue por el camino contra Toledo, y estando el Rey en vn lugar que dezia Burujon, llego a el vn hōbre en la sielta, y dixole como aquellos mal hechores estauán todos en la villa de Santolalla, y las puertas deste lugar estauan abiertas, y que no las guardaua ninguno. Y luego el Rey desque esto supo salio de aquel lugar do estaua y fue al camino de Santolalla, y con el parte de cōpañas de aquellos que andauan con el en esta cañal, y por que los de Santolalla no fuesse sabidores de la su yda ni se pudiesse apercebir, en todo el camino fue corriendo el Rey y los que yuan con el quanto los caualleros los podian lleuar, por gran voluntad que auia de tomar aquellos mal hechores, y llego a la puerta de Santolalla, y hallo las puertas abiertas y entro por la villa buscando aquellos ladrones.

drones do estauan. Y ellos desque supieron que el rey estaua en la villa escondieron en las casas y en la yglesia, y en otros lugares cada vno por do podia, pero el Rey hallolos todos saluo vno dellos que era el mas principal mal hechor dellos; y dezianle Eargas pies, y era natural de Talauera. Y este estaua en vn pozo escondido en vna cueua q̄ auia dentro, y el Rey andaua buscandolo por la villa en cada vna de las casas, y vuo de saber en como este mal hechor estaua en aq̄l pozo, y mado entrar algunos hōbres que lo sacassen del pozo, y aquellos a quiē el Rey lo mandaua facer auian recello de entrar en el pozo, y lançauan dentro piedras y lanças; y el mal hechor estaua dentro en la cueua del pozo y no le empeziati las lanças ni las piedras q̄ lançauan dentro. Y como quiera que los que auian lançado dentro las lanças y las piedras dezian al Rey que lo auian muerto, y el Rey no se lo quiso creer, y mandolos entrar dentro, y que se lo sacassen del pozo muerto o viu. Y estado el Rey en este ahin camietō el mal hechor que estaua en el pozo comēço a dar bozes que lo dexassen salir a la merced del Rey, y plugo mucho dello a los q̄ el Rey mandaua entrar en el pozo, y el mal hechor salio fuera, y truxeronlo ante el Rey, y fueron por todos estos ladrones que alli el Rey tomo veynte y seys, y por los muchos males q̄ estos hombres auian hecho mandolos el Rey matar, y fuerō luego degollados todos veynte y seys. Y esto hecho partio el Rey de de, y fuese luego para aquel lugar de Voruion, y dende fuese a Toledo; y porque esta ciudad de Toledo auia muy gran mengua de justicia por muchas dudas y menguas que auia en el fuero, y otras dudas declarolas, y las menguas cumpliolas, y ordenolas como hiziesse la justicia cō derecho. Y porque hallo alli q̄ auia algunos ca-

ualleros mal hechos mados prender y matar, entre los quales que fuerō alli muertos mandomatar el Rey vn cauallero q̄ dezian Fernan Gudiel por sus merescimientos. Y desque el Rey vuo sosegado la ciudad con justicia, ordeno en qual manera viviesse dende adelante, y partio dende y fue a Yllefcas por tener alli la fiesta de san Iuan, y adolecio alli de vna dolencia muy grande. Y este don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez de Lara fueron por doña Maria hija de don Iuan el tuerto que estaua fuera del reyno en Vayona de Inglaterra, y caio cō ella don Iuan Nuñez; y de alli adelante don Iuan Nuñez querellauale del Rey que le tenia desheredado por lo que auia tomado a dō Iuan su luego padre desta doña Maria.

 Capit. xcviij. De

como el Rey don Alonso hizo labrar moneda, y de como le nascio de doña Leonor vn hijo q̄ le dixerō don Pedro, y de las otras cosas como acaecieron, segun adelante se vera:



Nel veynte y vn años del Reynado deste Rey don Alonso que comēço en el mes de Setiembre q̄ fue en la era de mil y trezientos y sesenta y ocho años, Quando andaua el año del Señor en mil y trezientos y treynta años, desque el Rey fue guarido de aquella dolencia salio de Yllefcas y fue a Madrid, y dēde a Segouia. Y porque este Rey don Alonso nunca mandara labrar moneda el Rey su padre, y por esto en todas las villas de la frontera de

Aragon, y en todo el Arçobispado de Toledo corria la moneda del Rey de Aragon en esta guisa, los dineros jaqueles en precio de cornados, y los dineros reales en precio de los nouenes y en las villas que son en las fronteras de Nauarra corrian los Sanchotes. Y otro si, en las villas fronteras de Portugal corria la moneda de los Portugaleses. Y viendo el Rey que esto venia por apocamiéto de su moneda mádo labrar moneda de nouenes, y de cornados de la ley y de la talla que mando labrar el Rey don Fernando su padre. Y auido su consejo por qual manera se hiziesse esta moneda, partio de Se gouia y fue a Valladolid, y mando hazer ordenamiento en que guisa se labrase, y en q̄ lugares, y el Rey buscando manera para la labor desta moneda que no viniessse en carecimiento en las cosas que eran menester dese cóprar y vender en el reyno. Ordeno que los que labrasen por el que diesse por el marco de la plata haíta en quantia de ciéto y veynte y cinco marauedis, y no mas segun q̄ valia antes q̄ se coméçasse a labrar la moneda. Y en esto estubo asegurado algũ tiépo en quanto la labor estubo en fiédad en poder de hóbres buenos de las villas q̄ eran do se labrauã las monedas. Pero don Samuel Abenhuer físico del Rey dixo al Rey q̄ el daria cierta cántidad de renta por la labor de las monedas, con condicion q̄ pudiesse mercar el marco de la plata a mayor precio. Y lo vno por esta condicion, y lo al por la ofadia de la priuança que auia del Rey compraua el marco de la plata mas caro, y los judios que lo auian de ver por el comprauan las mercaderias en todo el reyno por mucho mas precio de lo que valian, y lleuauanlo fuera del reyno para traer plata. Y por esta manera encarecieron todas las cosas en valer, al tanto y medio de lo que solia valer: y duto esta careza gran tiempo. Y

siendo este Rey don Alonso en Valladolid naciele vn hijo que vuo nombre dó Pedro hijo primero que vuo de doña Leonor de Guzmã, y porque el Rey estaua cobdicioso de auer hijos, vuo gran plazer cõ el, y muchos caualleros vassallos del Rey bofardaron por su naciéto y hizierõ muchas alegrias, y el Rey diole casa, y haciéda y tierra, y vassallos: y heredoiõ en Aguilar de cápo, y en Lieúana, y en Pernia, y diole el apellido de Aguil lar, y otro si, heredolos en piezas de lugares en la frontera de Aragón de los que fueron del infante don Pedro su tio.

### Capitu. xcix. De como

pujaron las mercaderias en el reyno: y de lo que don luã Manuel embio a dezir a doña Leonor.



Vemos dicho en esta historia la manera de la priuança que con Samuel Abenhuer físico del rey auia en la su merced. Y por esto tenia todas las rentas de las fronteras. Y el otro judio don Yuzaf de Ecija que auia sido primeramente en la priuança y el consejo del Rey viendo la gran ganancia que aquel don Samuel auia en las rentas, senaladamente en el derecho que le tomaba de la saca que hazian los moros y por auer dello parte, y otro si entendiédo que por aquello q̄ tornaria a la priuança del Rey puso las rentas del almofarizago de la frontera que tenia aquel don Samuel, y por esta puja que hizo fuerõle entregadas aquellas rentas, y don Samuel hablo con el Rey en su puridad, y acõsejole que tirasse la saca a los moros: y esto hazia el por daniar aquel don Yuzaf que no vuisse ganancia en la saca. Y el Rey teniendo que le dezia su seruicio en ello, y no se cato de como por aquello se quebrantauan las posturas que el Rey tenia cõ

los moros dio vna aluala firmada de su nòbre, en que embio mandar a los oficiales de las ciudades, y villas, y lugares de la frontera q̄ no consintiesen a los moros facer ningunas cosas del su reyno; y ellos hizieronlo así. Y lo que desto se siguió la hystoria lo constara delante. Y en este tiempo el Rey fue a Burgos, y don Iuan hijo del infante don Manuel rescelando q̄ pues el Rey estava entregua con los moros que queria ser contra el, y don Iuan embiòle sus cartas con sus mensajeros con quien le embio a dezir que algunas tomas quel y los suyos auian hecho poco tiempo auia en la tierra, q̄ lo hizieron no pudiendo escufar de lo tomar para mantenimiento del, y de los que con el andauan, los cuales auia de traer por muchos miedos que le ponian del Rey, y q̄ pedia por merced al Rey que quiesse saber esto, y que hallaria que no eran tantas las tomas como al Rey le auian dicho, ni le quiesse poner en tanta culpa como le ponian los que mal le querian. Y sobre esto aquellos mensajeros hablaron primero cò doña Leonor que hablasse con el reyy que no tuuiesse saña de dō Iuan Manuel por esta razon. Y como quiera que esta habla hizieron con el rey los mensajeros de don Iuá por plaza, el Rey les dio a ellos buena respuesta, pero por lo q̄ ellos venian, mas fue por hablar cò doña Leonor otra habla la qual es esta. Don Iuan desde que vido quel Rey auia hijo en doña Leonor, y que le daua gran lugar en el reyno, y en toda su hazienda, mado a estos sus mensajeros q̄ hablassen cò doña Leonor que trataste ella con el Rey que de xasse la Reyna doña Maria hija del rey de Portugal, y q̄ casasse con doña Leonor, y que don Iuan se vernia luego a la merced del Rey, y a su cassa, y a su seruicio do quier q̄ el le mandasse, y q̄ tomara en cargo d̄ ayudar y de seguir a doña Leonor en todo lo q̄ pudiesse

y a vn que don Iuan esto embiaua a dezir a doña Leonor no era su voluntad de venir al Rey ni ponerse en su poder, mas esto embiaua el a dezir cuy ddo que cò el poder que tenia doña Leonor traeria al Rey ahazer este casamiento, y haziédolo q̄ queçdaria el Rey de Castilla enemigo del Rey de Portugal, y por esta delonrra q̄ le hazia. Y doña Leonor desq̄ oyo este mē saje, no quiso trauajar d̄ lo dezir al rey q̄ entendio la razò y la manera porq̄ don Iuan le embiaua a dezir esto, y respondio a los mensajeros, y dixoles q̄ ella no moueria tal razon como esta al rey, ni a otro ninguno por su mando ni por su consejo, mas que si don Iuan quiesse venir a la cassa del Rey, y a su seruicio, q̄ demandaria ella mucho a hincadamete por merced al rey por que possate el en la su cassa en su seruicio del rey, así como hombre grande deudo en la merced del Rey, y rogo a los mensajeros que desto no dixessen cosa ninguna al rey ni a otro ninguno, y ella guardo de lo no dezir.

Capit. C. de como el

Rey dō Alfonso cobro el señorio de Alaua, y de la orden de la vanda



Alaua que antigua mente del que fue conquistada la tierra de los Nauarros, la tierra de Alaua era señorio apartado. Y este señorio era qual se lo querian tomar los hijos dalgo, y labradores naturales de aquella tierra de Alaua, y a las vezes tomauan por señor alguno de los hijos de los reyes de Castilla, y a las vezes al señor de Vizcaya y a las vezes el señor de Lara: y a las vezes al señor de los Cameros. Y en todos los tiempos passados ningun Rey no vuo señorio en esta tierra, ni puso allí oficiales.

oficiales para hazer justicia, ni las vi-  
 llas de Bitoria y de Treuiño que eran  
 suvas del rey, y aqlla tierra sin aqllas  
 villas llamasse cofradria de Alaua. Y  
 aquel a quien ellos daua el señorio da-  
 uale seruicio muy granado d mas d los  
 otros pechos foreros q dezia ellos el se-  
 ñorio y el boy de Março. Y el Rey fe-  
 yendo en Burgos vinieró alli a el pro-  
 curadores desta cofradria de Alaua, hó-  
 bres hijos dalgo, y labradores en pro-  
 curación cierta de los otros, y dixerón  
 el Rey que le que rian dar el señorio d  
 toda la tierra de Alaua, y que fuesse su-  
 yo ayútado ala corona de los sus rey-  
 nos, y q le pedian merced q fuesse rei-  
 cebir el señorio della, y que les diessé  
 fuero escrito por do fuessé juzgados  
 y pussesse alli sus oficiales q hiciesen  
 alli la justicia. Y el Rey por esto partio  
 luego de Burgos, y fue a victoria. Y el-  
 tando alli vino a el don Juan obispo de  
 Calahorra, y dixo le, señor qual quier  
 que sea obispo de Calahorra es de laco-  
 fradria de Alaua. Y yo así como cofra-  
 dre desta cofradria vos vengo dezir de  
 parte de todos los hijos dalgo, y labra-  
 dores de tierra de Alaua que eitan ay-  
 untados enel campo de Ariaga q es  
 lugar do ellos acostumbra a hazer jú-  
 ta desde siempre aca, y rogaron me  
 que vos viniessé a dezir y apedir por-  
 tierced que vays ala junta do ellos es-  
 tan, que vos daran el señorio de Ala-  
 ua segú vos lo embiaron dezir por sus  
 mādaderos. Y el Rey por esto fue ala  
 junta del campo de Ariaga. Y todos  
 los hijos dalgo y labradores de Alaua  
 dieron le señorio de aquella tierra, con  
 el pecho forero, y que vuisse los otros  
 pechos reales segun que los auia en  
 la otra tierra del su señorio. Y pidieron  
 le merced q les diessé fuero escrito que  
 hasta alli no se juzgauan si no por albe-  
 drío. Y el Rey recibio el señorio dela  
 tierra, y dioles que vuisse el fuero de  
 las leyes, y puso alli alcaldes que juz-  
 gasen, y merino q hiziesse la justicia.

Y despues quel Rey vuo esto librado,  
 tornosse para Burgos, y en este tiem-  
 po fino vn obispo que era de Leon, na-  
 tural de Carrion. Y el Rey dio este o-  
 bispado a don Juan de campo. Y o-  
 tro si, estando el Rey en Vitoria por-  
 que supo que en los tiempos passa-  
 dos en los sus reynos de Castilla y de  
 Leon vsaron siempre de menester de  
 caualleria, y lo auian dexado hasta en  
 el su tiempo: y porque lo vuisse mas  
 a voluntad delo vsar, ordeno que algu-  
 nos infantes y ricos hóbres, y caualle-  
 ros, y escuderos hijos dalgo quel ten-  
 tia escogidos para esto, que vitiesen  
 paños con vandas: los quales les daua  
 el Rey cada año, y era la vanda tan an-  
 cha como la mano, y era puesta en los  
 paños, y en las otras vestiduras de las  
 dueñas, desde el hombro derecho has-  
 ta la falda yzquierda, y a estos llama-  
 uan los caualleros dela vanda, y avi-  
 an ordenamiento entre si de muy bue-  
 nas cosas que eran todas obras de ca-  
 ualleros. Y quando dauan la vanda  
 al cauallero hazian lo jurar y prome-  
 ter que guardasse todas las obras de  
 caualleria que eran escritas en aquel  
 ordenamiento, el qual es este que lesi-  
 gue. Y esto hizo el Rey porq los hom-  
 bres cobdiciando aqlla váda vuisse  
 razón de hazer obras de caualleria. Y al-  
 si acaelcio despues q los caualleros,  
 y escuderos, que hazian algun bué he-  
 cho en armas contra los enemigos del  
 Rey, o prouauan de las hazer, el Rey  
 daua les la vanda, y hazia les honra,  
 de manera que cada vno delos otros  
 cobdiciauan hazer bódad de armas en  
 caualleria por cobrar aquella honra  
 y el buen taláte del Rey, así como los  
 dela vanda lo auian. Y en este tiempo  
 el prior don Fernan rodriguez de  
 uoa era en la cassa del Rey, y del su có-  
 fejo, y cháziller dela Reyna doña ma-  
 ría, y era mucho amigo de don Juan  
 hijo del infante don Manuel, segun q  
 la hyfforia lo ha cōrado en otros luga-  
 res. Y

res. Y el Rey dō Alſo de Portugal padre deſta reyna doña Maria, ſiuaa mucho deſte prior, por quanto ſe trabajaua mucho en ſeruicio de la reyna Y ſiēdo deſpoſado el infante dō Pedro primero heredero dī Reyno de Portugal, cō doña Blāca hija del infante dō Pedro de Caſtilla, aſſi como lo ha contado la hiſtoria, eſte prior don Fernan Rodriguez tratō pleyto por ſus cartas y ſus mandaderias entre el Rey de Portugal y don Iuan hijo del infante don Manuel, quel infante dō Pedro de Portugal dexaſſe a ſu eſpoſa doña Blanca por quanto era doliente de perleſia, y caſſaſſe con doña Coſtaņa nija de dō Iuan Manuel. Y q̄ ſi el Rey de portugal quiſieſſe caſſar al infante don Pedro ſu hijo primero heredero cō aq̄lla doña Coſtaņa, q̄ haria el alli q̄ don Iuan ayudaſſe al Key de Portugal a eſtrañar al Rey de Caſtilla el gran apoderamiēto q̄ auia dado a doña Leonor en ſu hacienda, y etel Reyno. Y por eſto el rey de Portugal vuo ſe d̄ mouer a hazer el pleyto del caſſamiento, y firmaron ſus pleytos en puridad cō ſus menſajeros cō cartas de certi dubre. Y el hecho firmado murio el prior.

Capitulo. Cj. De

como el Rey de Granada paſſo allē de la mar, y de la ayuda q̄ alli hallo, y del amiſtad que puſo con dō Iuā.



A hiſtoria ha cōtado las cōdicionēs que fueron pueſtas entre los Reyes de caſtilla y de Granada en el tiempo del otorgamiento de la tregua, las quales eran que dexaſſen a los moros ſacar pan y ganados por ſus dineros, pagando los derechos del Rey. Y porque fue ſacada la ſaca por el alua la del Rey que ganō don Samuel aben huer, el Rey don Alſo de Caſtilla, reſcelando que por aqueſto ſe moueria el Rey de Granada a le hazer gue-

rra y quebrantar la tregua, embio ſus menſajeros al Rey de Granada con quien le embio dezir ſegun que lo ſolia hazer en los tiepos paſſados q̄ le dieſſe las parias que le auia d̄ dar de cada vn año. Y mando que ſi el Rey de Granada les paſieſſe alguna eſcuſa en la paga, y entēdieſſen en el que el no querrian guardar la tregua que le dieſſen que por el gran reprehendimiento q̄ los de la ſu tierra hazian por la ſaca dī pā que llebauan, que vuod hazer mandamiento que no ſe la no dieſſen, mas que le dexaria ſacar los ganados, y q̄ ſe alongaſſe la tregua por vn año mas de quanto eſtaua: y eite alōgamiento deſta tregua queria el Rey de Caſtilla hazer por auer tiempo de aſſegurar a don Iuan en el ſeruicio o le dexaſſe el Reyno. Y el menſajero del Rey de Caſtilla llegando al Key de Granada con eſta menſajeria, deſque el Rey de Granada lo vuo oydo moſtro q̄ auia gran querrela porque el Rey de Caſtilla no le guardaua el concierto que con el puſiera, y le mandaria quitar la ſaca del pan y de los ganados, pero diſxo que pues el rey de Caſtilla le queria dar la ſaca de los ganados, que le plazia de pagar las parias de aquel año, y de alargar el plazo de la tregua por otro año. Y mandole pagar las parias en doblas lo que montaua en aquel año, otorgole la tregua. Y el Rey de Granada embio ſus menſajeros q̄ vieſſen como lo otorgaua el Rey de Caſtilla: y eſte otorgamiento deſta tregua no lo hizo el rey de Granada por voluntad de la guardar, mas por q̄ eti aquella tregua que era pueſta de ante y en la q̄ entōce ſe pontia vnieſſe el rey de Granada tiempo de paſſar allē de la mar para traer gente de moros con q̄ pudieſſe hazer la guerra a ſu ſaluo. Y venidos los menſajeros del Key de Caſtilla q̄l Rey de Granada auia embiado: y otro ſi la tregua otorgada luego el Rey de Granada paſſo allende la mar.

la mar. Y en aq̄l tiempo reuñaua en el reyno d̄ Marruecos Albohazen hijo del Rey Boanide. Y desque este Albohazen supo quel Rey de Granada yua a el salio lo a recebir, y hizole muchas honrras, q̄ antes desto no estaua bié de amistad con el por q̄l Rey de Granada defendio a Ozmin y a su linaje, q̄ era enemigos deste rey Alboazen. Y dei q̄ lle go el Rey de Granada al Rey Albohazen dixo le q̄ por muchos males q̄l rescibia del rey de Castilla q̄ uiera de poner paz con el, y contole el cócierto qual fuera y q̄ dádole el las parias segú q̄ pusiera d̄ las dar, y q̄ no le guardaua el cócierto q̄ co el auia puelto, y por esto q̄ era é grá perdimiéro el y toda su tierra, y q̄ no auia en el mundo otro áparo ninguno ni otro acorrimiéro si no este Albohazen, q̄ era padre y defensor de la ley de los moros, y q̄ le pedia por merced q̄ le quitiese dar ayuda para hazer guerra al rey d̄ castilla, q̄ el mas q̄ria pasar con los Xpianos en guerra q̄ no darles parias y estar empaz, pues no le guardauan los Xpianos la postura q̄ co el auian puelto. Y el Rey Albohazé como quiera q̄ hasta allí estuuiesse q̄relloso del Rey de Granada por lo de Ozmin, mas por quanto Ozmin era ya muerto, y doliedo se mucho de la q̄rella q̄ le daua el Rey d̄ Granada respodióle q̄ le pesaua mucho de su mal q̄ auia recebido del rey de Castilla, y dixole q̄ el queria tomar este hecho así mismo suyo, y aq̄l rey de Granada q̄ hiziesse guerra cótra el rey de Castilla, y q̄ le ayudaria có auer y có cauallos, y que le embiara vno de sus hijos q̄ passasse alléde la mar có siete mil cauallos a hazer la guerra y desto q̄ fuesse seguro q̄ le no fallesceria ninguna cosa, y que si no fuesse por la guerra q̄l tenia de Tremeçé, la q̄l dexo comegada el rey su padre, q̄ luego en aq̄l tiépo passaria el alléde la mar en su ayuda có todo su poder, y la respuesta dada, el Rey Albohazé dio al rey d̄ gra

nada de sus dones y vino se para su reyno Y desq̄ fue en Granada auiedo luzia en el prometimiéro q̄ le hiziera el rey Albohazé, y auiedo voluntad d̄ hazer guerra al rey d̄ Castilla, y ganar cótra el los mas amigos q̄ pudicúe, ébio luego sus mensajeros có sus cartas a don luá hijo del infáte dō Manuel, có quié le embio a dezir q̄ bié sabia, como dō luá algunas vezes le embiara a dezir q̄ queria ser su amigo, y q̄ le ayudasse cótra el Rey de Castilla, y el q̄ le ayudaria, pero q̄ por algunas maneras q̄ acacsciera despues q̄l Rey de granada uo a poner tregua y paz có el rey de Castilla, no le mátuuo aq̄llas condiciones ni le guardo la postura q̄ con el puso, y por esto q̄ q̄ria comegar la guerra có el rey de castilla quando le fuesse menester, en manera q̄ viesse el q̄ era del muy ayudados. Y dō luá oyda esta mensajeria plugole mucho della, q̄ su voluntad tenia puesta en dano y en deservicio del Rey de Castilla en quáto el pudiesse como aq̄l q̄ có miedo del Rey cada dia rescleaua la muerte. Y dō luá respondió a los mensajeros del Rey de Granada, y dixoles q̄ agradescia mucho a Dios, y le tenia en merced por q̄ los pleytos y postura q̄l pusiera con el Rey d̄ Granada en los tiépos passados que los tuuiera y los guardara bien. Y el Rey de Granada no le guardo los pleytos y conciertos q̄ con el tenia y q̄ pusiera paz y tregua con el Rey de Castilla, y q̄ pues el rey de Castilla no le guardara los cóciertos q̄ con el pusiera q̄ lo tenia a Dios en merced y q̄ se lo agradescia, q̄ bié era q̄l rey de Granada viesse có quié ponía, y afirmaua sus pleytos y sus posturas. Pero q̄ pues el rey de granada q̄ria ser su amigo y ayudarle quádo le cupliesse, q̄ le plazia de ser su amigo, y que le ayudaria con el cuerpo, y có los vassallos, y có las ayudas q̄ tenia cótra el Rey dō Alfonso de Castilla, y q̄ como quier q̄ la su ayuda dié dō luá era muy gráde para el rey de Granada

de Granada, pero q̄ le hazia saber, y fucide cierto el rey de Granada desto q̄ dó luá Nuñez era en su ayuda d̄ite dó luá hijo del infante don Manuel, y ha uia de hazer todas las cosas por el, q̄ le dixesse, así como las haria siédo su hijo. Y q̄ este dó luá Nuñez q̄ heredaua el solar de Lara por su abolégo, y por este solar q̄ heredauan allí muchos hijos dalgo de los reynos de Castilla y de Leo, y q̄ le querian ayudar cótra el rey de Castilla, y contra otros qualesquier, y demas, por doña Maria su mujer heredaua el solar de Vizcaya, que era vno de los mayores solares de España. Y así que pues el Rey de Granada tuuiesse por amigo aquel don Iuan Nuñez así como el don luá mesmo, y q̄ deua hazer cuéta q̄ tenia en su ayuda muy gr̄a parté en los reynos de Castilla para le ayudar: Y el Rey de Granada que hiziesse guerra al Rey de Castilla cada hora q̄ quisiesse, y fuesse seguro q̄ le ayudarian. Y los mensajeros del rey de Granada dei que oyeró esto trauieróse por pagados, y desq̄ esta respuesta oyeró fuérose para su reyno, y don Iuan embio con ellos su mensajero, a Pero Martinez Caluillo, y firmaró sus pleytos y posturas, entre el rey de Granada y dó luá por aquellas maneras q̄ en él hieron q̄ cuplia, y porq̄ el Rey de Castilla labraua aú la su moneda de los cornados, en este tiépo dó luá hijo del infante don Manuel, mádo labrar de aquellos cornados en vn su lugar q̄ le dezia Alcañete. Y como esta moneda no era de la ley q̄ la q̄el Rey má daua labrar, era causa de lleuar fuera del reyno muchos ganados, y mucho p̄a, y muchas mercaderias. Y esto fue vna de las razones porq̄ fue gr̄a carga en todas las cosas del reyno.

Capit. Cii. De como el Rey don Alonso hazia mucho por assibegar en su seruicio a

dó luá, y de como fue cauallero.



Omo quiera q̄ el rey hazia mucho por assibegar é su seruicio a dó luá hijo del infante dó Manuel no podia, que don Iuan no quería venir en ello: lo vno por la postura q̄ tenia puesta có el rey de Portugal, y lo otro por lo q̄ auia embiado a poner có el rey de Granada. Y el rey estádo en Burgós, q̄ venia de recibir el señorio de tierra de Alaua con Vasco Rodriguez maestre de la orde d̄ Santiago, embiole a dezir, q̄ don luá hijo del infante dó Manuel labraua vn castillo q̄ coméçaua entóces a hazer nueuamente, y q̄ le hazia en la tierra d̄ la orde de Santiago cerca de Velez. Y rabié supo el Rey, en como don luá bastecia y labraua todos sus lugares, y todos sus castillos, y q̄ se apercebia de hazer guerra, y q̄ auia embiado a Pero Martinez Caluillo có su mesajería al Rey de Granada a afirmar có el sus posturas, y el rey de Castilla tenialo por mucho estraño, porq̄ siédo don luá su vasallo, y tenie lo del rey muy gr̄a cótra de marauedis en tierra, buscaua y procuraua todas estas maneras para lo de feruir; pero no quiso el rey en este tiépo parar miéres a todos étos merecimientos q̄ don luá le hazia, ni cato por lo estraño; mas quiso traerlo a su seruicio por buena manera, y embiole vn su mesajero, el qual fue Ferná Sánchez de Valladolid, q̄ era su Châciller, y del su cónsejo, y hóbre de quie el rey fiaua mucho, có quie le embio a dezir q̄ dexasse d̄ hazer aq̄l castillo q̄ hazia etiera de la orde de Santiago, y q̄ se iouegasse en el su seruicio, y q̄ le partiesse de aquellas maneras q̄ tray a có el rey de Granada para lo de feruir. Y dó luá por lo q̄ este mesajero le dixo de partes del rey dexó de labrar aq̄l castillo, porq̄ lo hazia en vn lugar q̄ era muy alto y muy fuerte. Y despues desto embio a



mádar el rey q̄ derribasse toda la obra q̄ allí estaua hecha por el suelo. Y en este tiépo la reyna doña Maria sintiose como estaua preñada, y quádo lo supieron los dela casa del rey, y los de la corte vuiérou por elle muy gran plazer, q̄ mucho deseauá que su señor el rey tuuiesse hijo heredero en la reyna, y porq̄ este rey era muy noble hóbren los sus hechos, tuuo por bié de recibir la hóra dela coronació, y tabien assi mismo la hóra de la caualleria que auia volúdad d̄ hazer mucho por la tierra de sus reynos, y tabié de largos tiépos todos los ricos hóbres y infançones, y hijos dalgo, y los de las villas y lugares todos se escufauá de recibir la hóra dela caualleria hasta en tiépo de este rey dō Alóso. Y por esto estádo el rey en la ciudad de Burgos mádo tajar muchos pares de paños de oro y de seda guarnidos có penas armiñas, y con penas veras. Y tabien mádo hazer muchos pares de paños de escarlata, y otros paños d̄ lana los mejores q̄ pudieron traer aui dos, có cédales y con penas veras, y mando guarnecer muchas espadas dellas có oro, y dellas con plata las vaynas y las cintas, y mando endecorar todas las otras cosas que eran menester para esto, y quádo lo tuuo todo adereçado, embio a dezir a todos los ricos hóbres y infançones y hijos dalgo del su reyno q̄ se q̄ria coronar, y tomar hóra de caualleria, y q̄ q̄ria hazer a los mas dellos caualleros, y darles guisamiéto d̄ todo lo q̄ auia menester para sus caualleros. Y q̄ les mádaue q̄ viniessen todos a la ciudad de Burgos a dia cierto, y todos vinieron, mas don luá hijo del infante dō Manuel, ni dō luá Nuñez de Lara no vinieron. Pero los ricos hóbres y infançones y hijos dalgo de las ciudades y villas de los reynos de Castilla y de León, y del reyno de Toledo, y de los reynos del Andaluzia, quádo vierón las cartas q̄ el rey les embio, adereçaron luego sus cosas

para venirse a la ciudad d̄ Burgos por el llamamiéto q̄ tenian del Rey, y entre tãto, q̄ ellos se ayuntaron para esto el Rey salio de Burgos, y fue por sus jornadas en su romeria a visitar el cuerpo del santo Apostol Santiago. Y antes q̄ llegasse a la ciudad, fue apie, desde vn lugar q̄ dizé la Mógia. Y entro assi apie en la ciudad, y en la yglesia de Santiago, y velo allí toda la noche teniédo las armas encima del altar, y en amaneciendo el arçobispo dō Iuan de Limia dixole vna missa, y bendixo las armas, y el Rey armose de todas sus armas, de yelmo, de gábox, y de loriga, y de quixotes, y d̄ cañiletas, y çapatos de hierro, y cinose su espada, tomando el por si mismo todas las armas del altar de Sãtiago q̄ no se las daua ninguno, saluo el mismo por su mano, y la ymagé d̄ Sãtiago q̄ estaua encima del altar hizierón q̄ la ymagé mesma le diese la pescocada al Rey. Y desta fuerte recibio caualleria este Rey don Alfonso del Apostol Sãtiago, y por q̄ el Rey recibio caualleria desta fuerte: Estãdo armado ordeno q̄ todos los q̄ vuiessen de recibir ordé de caualleria d̄ allí adelãte q̄ la recibiesen estando armados de todas sus armas. Y el rey partio dela ciudad de Sãtiago, y fue al padrõ en romeria: porque en aquel lugar aporto el cuerpo de Santiago. Y de allí vino el Rey su camino para Burgos, y quando llego a la ciudad hallo q̄ eran venidos algunos de aquellos por quié auia embiado que recibiesen del caualleria, y así aquellos por quien auia embiado, juntarõse todos. Y el rey atendio hasta que todos fueron juntos y en tanto que venian aquellos por quien el auia embiado, los que estauã con el no dexauan de hontar la fiesta de su caualleria, y de su coronacion: los vnos lançando a tablados en muchas partes de la villa, y otros borsfordando a lança y escudo de cada dia. Y cambian tenian puestas dos tablas para

para justar. Y los caualleros dela váda q el rey auia hecho y ordenado poco tiempo auia, estaua todo el dia quatro dellos armados en cada tabla, y mantenian justa a todos los que querian justar con ellos, y por q venian entonces muchas gentes de fuera del reyno en romeria a Santiago, y passauan por Burgos por el camino fráces. Y el rey mando estar hóbres en la calle por do passaua los romeros, q les preguntassé quales era los caualleros o eicaderos, y deziáles q viniesen a justar, y el rey mandauales dar cauallós y armas con que justassen. Y en estos vinieron muchos françeses y Ingleses, y justaua de cada dia con varas gruesas, có q se dauan muy grádes golpes. Y en este tiempo estando el rey en esta fiesta vino alli a Burgos Ricarde de Lieberte vizconde de Farcas. Y dixo al rey, q era su voluntad de recibir caualleria del, y que en ningun tiempo no la podia auer mas a su hora q en onces que era la coronacion del rey, y pidio al rey por merced que lo tuuiesse por bien, y q allí adelante quedaria por su vasallo, y al rey pluguere mucho có su venida deste vizconde, y recibioló muy bié, y hizole mucha honra, y dióle cien mil vezes mil marauedis de cada año, q tuuiesse del por vasallaje en tierra: y de allí adelante quedo por su vasallo, y siruióle muy bié estos dineros q del rey tomaua. Y por q en aquel tiempo el rey queria holgar y algunas vezes yua a las aldeas q estaua alli cerca, y mandaua a cada lugar q auia de yr, q le tuuiesse puesta la tabla para justar, y q tuuiesse presto a dereçamiéto de armas, y de las otras cosas q eran menester. Y el rey justaua muchas vezes quando qria justar có el, y hazian muchas alegrías, y en todas las otras cosas q lo podian hazer por razon de la fiesta.

Cap. ciij. De como se coronó el rey dó Alófo en Burgos.



Yuntados con el Rey en la ciudad de Burgos los perlados que vinieron a la honra dela fiesta, y los ricos hóbres, y infancones, y los hijos dalgo de las ciudades, y villas que auian de venir a la honra dela coronacion del Rey que eran llamados por su mandado. Y el rey entonces dexo la posada del obispo de Burgos, en q el auia posado hasta entonces, y fue a posar en las calas que son en el compas de las Huelgas q el auia mandado hazer y adereçar para la hora dela fiesta. Y el dia q se vuo de coronar vistiose paños reales, labrados de oro y de seda, y de plata y señales de castillos y leones, en que auia labores de mucho alfofar, y muy grueso, y muchas piedras preciosas, rubies, y çafnes, y esmeraldas que auia en aquellas labores. Y subio en vn cauallo de gran precio que el tenia para su cuerpo, y la silla y el freno deste cauallo en quel rey cau algo aquel dia era de muy gran valia: q los arzones de aquella silla eran cubiertos de oro, y de plata, labrados tan sotilmente y tambien, q ante de aqel tiempo nunca fue hecha en Castilla tan sotilméte y tan bié, ni tan buena obra de silla, ni tan conueniente a Rey. Y quando el Rey fue encima del cauallo puso la vna espuela dó Alonfo de la Cerda hijo del infante don Fernádo q murio en Villa Real, el qual algunas vezes se llamo rey de Castilla, y la otra espuela le puso don Pero Fernádez de Castro: y estos y los otros ricos hóbres y los otros q estaua alli fueró a derredor del cauallo del rey hasta que el rey entro en la yglesia de santa Maria la Real de las Huelgas de Burgos. Y quando llego a la yglesia los que le auian puesto las espuelas, estos mesmos se las quitaron. Y la Reyna doña Maria su muger, fue despues del Rey vn poco, y lleuaua paños de gran precio, y fueron con ella muchas buenas.

gentes y compañías, y perlados, y de otras gentes muchas. Y quando ambos a dos fueró llegados a la yglesia tenía hechos dos alentamientos por gradas, y estauá cubiertos de paños de oro y de seda muy nobles, y asentose el rey en el asentamiento de la mano derecha, y la Reyna a la mano yzquierda. Y esta uá allí el arçobispo de Santiago, q̄ llama uá do luá de Limia, y el obispo de Burgos, y el obispo de Palécia, y el obispo de Calahorra, y el obispo de Mondoñedo, y el obispo de Iaca, y aq̄ arçobispo de Satiago que llamauan do luá de Limia dixo la missa, y oficiaron la las mojas del monesterio, y todos los obispos estauá reueltidos de Pontifical, y sus luas en las manos, y sus mitras en las cabeças. Y estauan asentados en sus facistelos, los vnos a la vna parte del altar, y los otros ala otra, y quando vno llegado el arçobispo, el Rey y la Reyna vinieron ambos a dos do los estrados estauan, y hincaró los hinojos ante el altar, y ofrecieron sus ofrendas: y el arçobispo y los otros obispos bendixeron al Rey y a la Reyna con muchas oraciones y bendiciones, y descolieron al rey los paños en el ombro derecho, y vngiolo el arçobispo al Rey en la espalda derecha cõ olio bẽlito que el arçobispo tenia para esto. Y quando el Rey fue vngido tornose al altar. Los perlados, y el arçobispo, y los obispos bendixeron las coronas que estauan en el altar, y quando fueron venditas, el arçobispo y los obispos arredraronse del altar, y fueróse a asentar cada vno en su lugar. Y quando el altar fue desembargado de los el Rey subio al altar y tomo la su corona de oro cõ piedras preciosas, y de muy grã precio, y puso sela en la ca beça, y tomo luego la otra corona, y puso la a la Reyna, y tornose a hincar los hinojos ante el altar segun q̄ antes estaua: y estuieron así hasta que vieron alçado el cuerpo de Dios, el Rey,

y la Reyna, y despues fueronse cada vno dellos a sentar en sus lugares, y estuieró así las coronas puestas en las cabeças hasta la Missa acabada. Y dize la Missa el Rey salio de la yglesia, y fue a su posada encima de vn castiello, y todos los ricos hõbres apie: y la Reyna fuẽsse luego de allí a poco tiempo. Y en este dia bofordaron y lançaró a tablados, y justaron muchas compañías, y fueron hechas muchas alegrías por la fiesta de la coronacion.

Capit. ciiii. De los

ricos hõbres q̄ auian de recibir caualleria del Rey don Alfonso.

Otro dia el Rey mado venir a su palacio a todos aquellos que auia de ser caualleros, los ricos hõbres q̄ eran ceros. Don Pero Fernãdez de Castro, y do Juan Alõso de Alburquerq̄, y do luá Alfonso de Haro señor de los Cameros, y do Ruy Perez Ponce de Leõ señor de Marchena, y do Pero Ponce de Leõ, y el vizconde de Tarcas, y do Sancho de la Cerda hijo de do Alõso, y Aluar Diaz de Haro hermano de do luá Alfonso de Haro, y Alfonso Telles de Haro su hermano, y do Fernan Rõquez de Villalobos, y do Ruy Perez de Villalobos, y do luá Garcia Mãrrique y do Garcia Fernãdez Manrique su hermano, y do Aluar Perez de Guzmã y do Alfonso Mẽdez de Guzmã, y do Gõçalo Ruyz Giró, y do Pero Nuñez de Guzmã q̄ moraua en las montañas de Leon, y Ramir Flores de Guzman hijo de do Juan Manuel, y Fernã Aluarez de Daça.

Capit. cv. De los

caualleros y hijos dalgo, que el rey hizo caualleros.



Os caualleros hijos dalgo eran estos, Alõso Fernãdez coronel, Martin Fernãdez Portocarrero, Garcilãlo de la Vega.

Fernã

Fernan Sanchez de Velasco, Iuan Alfonso de Venauides, Pero Poçe de Cabrera, Ferná Perez puerto Carrero hermano de Martin Fernádez puerto Carrero, Lope Dias de Rojas, Iuan Hurtado de Mendoza, Iuá Fernádez de Sandoal, Gutier Góçales Quexada, Rodrigo d Rojas, Diego Perez de Ayala Pero Yanes de Noual, Gutier Gonçalez qxada, Diego Ortiz Calderó, Góçalo Suares de Menesses, Suer Telles su hermano, Melen Perez de Veleña, Iuá Alfonso carrillo, Sancho Sanchez de Rojas, Aluardiaz de Sandoal, Pero Garcia de Grijalua, Comez Gutierrez, su hermano Iuan Rodriguez de villegas: Ferná Yanez de Neyra; Pero Diaz de Zauallas, Diego Gomez de Sádoual, Ferná Yanes de Rehuxos a posentador mayor del rey, Pero Gonçalez de Torquemada, Lope Alfonso de Torquemada, Nuño Gonçalez qxada, Nuño Perez Gallinato, Lope Ruyz d Villegas, Lope Rodriguez qxada, Fernando Diaz de Rojas, Fernando Diaz duque, Iuan Fernandez hijo de Martin Fernádez Delgadillo, Sancho Ruyz de Rojas, Pero Ruyz d Villegas, Pero Gonçalez de Aguero, Gonçalo Fernádez Alcalde mayor de Toledo, Ruy Perez de Soto, Iuá Garcia de Saavedra Iuá Garcia de Padilla, Gomez Perez hijo de Fernan Gómez de Toledo, Gutierre Fernádez, Pero Suarez, sus hermanos, Iuan Ruyz de Goana, Fernan Garcia duque, Garcia Sanchez de Buitamante, Men Rodriguez de Toledo Diego Alvarez d Soto Mayor, Garcia Lopez de Hermosilla, Iuan Garcia paloucq, Garcia Lopez hijo d Lope Gutierrez de Cordoua, Martin Alfonso de Cordoua, Nuño Fernádez d castrillo, Iuá Arias Maldonado, y Saluador Garcia de las ribas, Góçalo Ruyz de Ryo Tuerto, Ruydiaz primo de Lope Diaz de Rojas, Góçalo Martinez, Ynigo Perez de Torres hermano del obispo de Burgos Alfonso Nuñez, Gil Góçalez d

Huones Ferná Gómez de Aluornóz, Alfonso Hernandez de Solis, Iuan Garcia de Villadrado, Iuá Rodriguez d Rojas, Diego Gil de humada, Gonzalo Velez de mora, Nuño Lopez hijo de Diego Lopez Alcalde, Diego Gomez Daça, Iuá Martinez Darmijo, Garcia Perez alcalde, Gomez fernádez alcalde, Iuá joanes alcalde, Pero diaz Alcalde, martin Ruyz de Briuiesca, Iuá Guerrero de soto Pero Fernandez de Heruias, Ferná Gonzalez camarero dl rey Y dixoles el Rey en como tenia por bie que otro dia reciuiesien del honrra de caualleria; y antes desto les auia mandado dar paños de oro, y de seda, y otros paños de lana, a cada vno segun lo le que conuenia, y mandoles dar espadas guarnidas a todos. Y en este dia en la tarde fueron todos juntos en su posada del Rey; en las cassas del Obispo de Burgos en vn palacio que el Rey auia mandado hazer endereçar de muchos paños de oro, y de seda para esto. Y el rey mando q fuesen todos delante del de dos en dos, y que fuesse delante de cada vno dellos vn escudero q lleuasse el espada, y a las espaldas del Rey que fuesen las sus guardas, y los que lleuassen las a mas de estos caualleros noueles que fuesen de tras de las guardas de dos en dos ordenadamente; segun que yua los señores. Y otro su mando el rey que hiziesien esto, y lo ordenassen desta manera. Iuan Martinez de Leyua y Ruy Perez de Biedma, y Ruy Gutierrez qxada, y Pero Fernandez Quexada que eran caualleros, y mando a los alguaziles de su cassa, y a los Alcaldes de su corte que hiziesien yr todas las gētes delante de todos los caualleros noueles, y que no consintiesen que ninguno luciesse entre ellos, y de alli salieró todos cō muchos cirios de cera que el Rey auia mādado hazer para estos caualleros, y fueró a velar todos esta noche a la yglesia de sancta Maria la real

de las huelgas dóde el Rey se auia coronado, y fueron todos estos caualleros con el Rey, y Iuan Martinez dLeyua, y Ruy Pacz de Biezma, y Ruy gutierrez Quexada, y Pero Fernandez q̄ xada ordenaron lo segun quel Rey se lo auia mandado en esta manera. Yua el Rey en vn cauallo, y de la vna parte la Reyna, de la otra parte del Rey yuá dó Alfonso de la cerda hijo del infante don Fernando. Y de la otra parte yua el Arçobispo de Santiago, y yua delante del Rey don Pero Hernandez de castro, y don Iuá Alfonso de Haro señor de los cameros que yuan en vno. Y de la nte destes yuá don Iuan Alfonso de Alburquerque, y don Ruy perez ponçe de Leó señor de Marchena, y el viz conde de Tarcas. Y delante destes yuan en vno don Aluar Perez de Guzman, y don Alfonso Mélez de Guzmá que fue despues maestre de Santiago y delante destes yuan don Luys de la cerda hijo de don Alfonso, y Aluar Diaz de Haro hermano de don Iuá Alfonso de Haro, y delante destes to los otros que la historia ha contado, segú quel rey lo auia mandado. Y otro di, segun los caualleros lo auian ordenado, y desque todos fueron en la Yglesia de sançta Maria, el Rey descendio alli con ellos, y mádo como estuiesén alli ordenadáméte a los altares, y mando quales estuiesén en a cada altar do auia de velar. Y otro dia en la mañana fue a la yglesia, y armolostodos caualleros, çinendo a cada vno dellos la espada. Y estos caualleros estauá todos armados de todas sus armas al tiempo que rescibian la caualleria, y desq̄ uieron rescibido del Rey la caualleria, tiraron desí las armas, y vistieron sus paños de oro, y de seda, y de lana quel Rey les auia dado, y partieron todos de alli con el rey, y fueron todos a comer con el en su palacio de las Huelgas. Y el Rey dixo esse dia có grã plazer que tuuo, que como quier q̄ en

aquella fiesta auia auido muchos plazer, pero que viera dos cosas, de lo qual se holgara mucho. La vna era quando estos caualleros noueles yuan delante del a velar sus armas ala yglesia. Y la otra era quando los vido a todos ayuntados con el en el su palacio a comer a sus mesas alentados. Y otro dia los ricos hóbres q̄ Rey armó caualleros hizieron otros caualleros, que fueron estos. Dón pero Fernádez de castro armo treze caualleros, y dio les paños, y armas, y todas las otras cosas q̄ uieron menester, los quales fuero estos. Ioan Merino, y Diego Gomez Daça, y Ferná Gomez de valladares, y Valco Perez de Cabrerros, y Péro Lopez de Môte Negro, y Iuá Fernádez de Volano, y Nuño Freyle, y Ruy freyle, y Arias Pardo, y Diego Perez de la Semoça, y Garcia Fernádez Sarmiento, y Ferná Yanes de Soto Mayor, y Macias Perez de Valuo. Y don juan Alfonso de Alburquerque armo nueue caualleros, y dioles paños, y armas, y todas las cosas que uieron menester, los quales fueron estos. Diego Gomez hijo de Gutierre Diaz d Sadoual y Iuan Fernandez hijo de Ferná Perez de Valuerde, y Gôçalo Alfonso de Hermostilla, y Diego Gomez d tilues, y Gôçalo Ramirez Moximon, y Gôçalo Yañez, y Gonçalo Suarez hijo del maestre don Suarez. Y Nuño Aluarez de osorio, y Iuá Garcia de talauera. Y don Ruy perez Pôçe armo diez caualleros, y dioles paños, y armas, y todas las cosas que uieron menester, los quales fueron estos. Aluar Gomez de Ybias, y Aluar Gonçalez de Bande, y Fernan Rodriguez de la Zina, y Lope Alfonso hijo de Alfonso Rodriguez d la zina, y Melé Garcia de Somiedo y Pero Gutierrez hijo de Garcia Fernádez de Palaçuelo, y Iuan Aluarez de Villafila, y Esteuan Fernandez de Somiedo y Pero Alfonso de la Vega, y Garcia perez de yexas. Y don Pero Pôçe armo diez

diez caualleros, y dioles paños, y armas, y todas las cosas q̄ uieron menester, los quales fueron estos. Ruy Hernandez de Onis Gonçalo Rodriguez hijo de Fernã Rodriguez de Baena, y Ruy Lopez hijo de Lope Lopez de Ribera, y Aluar Garcia hijo de Juan Martinez de Armillo, y Ruy gonçalez de Castro. Y el vizcô de de Carcas armo otros caualleros de su tierra, y el chronista no les supo sus nôbres. Y estos ricos hóbres quãdo uierô a lleuar cada vno dellos estos sus caualleros q̄ velassen sus armas, tuierô muchos crios de cera, y cada vno de estos caualleros rogãrô a sus amigos que les fuesen hazer honrra. Y como erã muchos los q̄ auian venido a la ciudad de Burgos: en aquel tiempo por honrra de la coronacion del Rey, y de a queitos caualleros con cada vno dellos vinieron muchas gentes que les fueron a hazer mucha honrra, y el rey hizofela en todo quanto el pudo. Y otro dia estos ricos hóbres hizierô sus cauallerias, y vinierô todos a comer con el rey en el su palacio, y los ricos hóbres y aq̄llos que auian receuido hórta de caualleria dellos, y todos los otros que el rey auia armado caualleros: y por mucho seruiçio q̄ el concejo de la ciudad de Burgos hizo en este tiempo al rey. Señaladamente que dieron cumplimieto de viandas, la quarta parte menos de como valian en las comarcas. Y en esto despendieron mucho de su hazieda. Y el rey por los galardonar este, dió les por su heredad al concejo de Burgos, el lugar de Nuño con sus terminos, y q̄ faciese aldea y termino de Burgos. Y en todos estos dias fueron muchas alegrias que hizieron en la ciudad de Burgos por honrra de la caualleria del rey y de la su coronacion: y por honrra de todos los que en aquel tiempo recibieron allí honrra de caualleria.

Capit. Cvi. De lo

que passô ante el rey don  
Alonso a don Iuan  
alfonso de  
Haro.



Eynando don  
Alfiso en el ve  
ynte y dos años  
deste reynado.  
Que començô  
en el mes de Se  
tiembre en la era  
de mil y trezié

tos y sesenta y nueue años. Y andaua el año del nascimiento del señor en mill y treziéto y treinta y vn año. Y desde estas cauallerias fueron passadas, el rey estando en Burgos, y ayuntado con el rey aquel don Iuan Alfonso de Haro señor de los Cameros, y don Pero Ponce de Leon entro en de partimiento con el, y tuierô palabras ante el rey, a tanto que vno de dezir dô Pero Pôce de Leon a don Iuã alfiso que era taubueno como el: y vn cauallero vasallo de don Iuan Alfonso que dezian Sancho Fernandez trinçado, dixo a don Pero Ponce q̄ mentias, y porque le desmintiô de delante del rey enogose el Rey por ello, y mandaua lo matar, y los ballesteros que alli estauan del rey, diêrle con las maças, y antes que fuesse mal herido dexofse caer de la mula en tierra, y don Iuan Alfonso por lo q̄ hizierô los ballestros contra el su cauallero mostro que le pessaua, y el Rey tornossê contra el y dixo le que hazia mal en querer pelear ante el cõ ninguno, y que biê labia don Iuan Alfonso que si no fuesse en rebre, ninguno no deuia desmentir a otro antel rey, y po. lo dixo el rey que con derecho podia mandar matar aquel su vasallo, y no le quiso dezir el rey ninguna cosa de las maneras que sabia que don Iuan Alfonso

trataua con don Iuan hijo del infante don Manuel en su deseruicio. Pero el Rey llamo Aluar Diaz de Haro su hermano, y dixole vos fuydes a dezir a don Iuan hijo del infante don Manuel, que yo os mandara que le matades, y sabe Dios que le dixistes en ello muy gran mentira y nunca tal cosa yo os mande. Y si dezis que esto yo os mande hazer, por quanto yo soy Rey, yo no os puedo poner las manos encima, mas yo os dare otro tan hidalgo como vos que os las pona: que como quiera que don Iuan me ha hecho algunos enojos, yo no queria su muerte, mas querialo tener a mi seruicio. Y Aluar Diaz quando oyo esto fue muy espantado, lo vno por la fama del Rey, y lo otro por lo q̄ le dezia el Rey que el auia dicho a don Iuan, empero respondio al Rey y dixole. Señor yo nunca tal cosa dixi a dō Iuan, y como quier que el es de vuestro linaje, pero para saber la verdad tã hidalgo soy como cumple. Y si dize que yo tal razon le dixi yo le porne las manos ante vos. Y el Rey sobre esto no le quiso mas porfiar, por que sabia que Aluar diaz dixera aquella razón. Y dixole el Rey a Aluar diaz quanto sobre esto no quier de vos otra pena, mas q̄ aqui ante todos os llamo mal cauallero. Y de alli adelante este Aluar Diaz tuuo poco bien del Rey.

Capitu. Cviij. De

como passo a la mar Abomileque hijo del Albohaçen con siete mil caualleros.



Ontoda ha la historia de como el Rey de Granada passo allende la mar. Y como Albohaçen Rey de Maruecos le prometio de le ayudar, y de le embiar ayuda, asi como lo prometio, y puso lo lue-

go por obra, y mando luego armargateras, y otros nauios los mas q̄ pudo, y embio su hijo Abomileque allende la mar. Y este Abomileque era tuerto y embiolo con siete mil caualleros, y estos passaron a Algecira. Y aq̄l Rey Albohaçen de Benamerin embiolo a lli pan, y muchas armas y cauallios, y todas las otras cosas que auia menester, y los alcaydes que tenian por el Rey don Alfonso los castillos de Tarrifa, y de gibraltar, vieron passar aquellas gentes, y aquellos nauios a Algecira, embiaron lo a dezir luego al rey don Alfonso de Castilla. Y el Rey embio luego a mandar a Alfonso Iuhre tenorio su almirante mayor de la mar q̄ estaua en Seuilla, que armasse luego la flota, y q̄ fuassie a guardar el estrecho de la mar. Y el Almirante y los otros que lo auia de hazer por el Rey, acudieron se tanto en ello lo mas que pudieron pero la cudicia no fue tanta que los moros no passaron todos antes q̄ la flota del Rey de Castilla saliesse del rio de Guadalqueuir. Y el rey de Granada desque supo que este Abomileque passado en su ayuda, començo luego a hazer la guerra al Rey de Castilla.

Capiti. Cviij. Del

hecho de los caualleros la cassa del Rey dō Alfonso, como trataua con sus cōtrarios por se passar a ellos.



Ncaña de los Reyes, acaescio de largos tiempos a ca, y acaesce agora, que como quiera que el Rey a muchos de su consejo, pero que en algunas cosas fia mas de vno o de dos que de los otros, y acaescio que al tiempo que este rey dō Alfonso partio de la su cassa al conde Aluar Nuñez, puso la mayor fiança de su

de su hazienda en Luá martinez de leyua, así como fuaa mas del conde Aluar nuñez que de los otros q eran del su consejo. Ya este Iuan martinez y al prior Fernan rodriguez. encomédaua el Rey todos sus hechos que se auian delibrar en el reyno que los librasen ellos. Y esto passo así vn tiempo, y durado esto así, y porq. el Rey auia criado en la su casa desde que eran niños a Alfonso fernandez coronel, y a martin fernandez porto carrero, y ellos auian salido cuerdos y entendidos, en todo bien, y el Rey pagauase mucho d'ellos y hazia los mucho bié, y hizo los que fuesen del su consejo: y acaescio que vinieron los hechos que el Rey fuaa mucho de Alfonso fernandez mas que de don Iuan martinez de leyua, se maladamente desdeque nascio don Pedro hijo del rey, y vuo este Alfonso fernandez su casa, y su mayordomazgo de don Pedro hijo del Rey. Y por esto siendo en la ciudad de Burgos el Rey en la su coronacion, y en sus cauallerias, supo por cierto de hóbres q se lo dixero, que Iuan Martinez de leyua traia y habla con don Iuan nuñez para ser para el y dexar al Rey, y don Iuan nuñez que le daua la su mayordomia, y eran con Iuan Martinez en este consejo para separtir del Rey, y yrse para don Iuan nuñez, Iuan Hurtado de mendoza, y Diego hurtado su hermano, y Sancho Rodriguez de Rojas, y otros caualleros. Y supo el Rey como d' Iuan nuñez embiara allí a Burgos el su sello a Iuan Martinez porque fuesse seguro que le daria la su mayordomia luego que se fuesse: y sabidas estas cosas, le mando llamar vn dia en el su palacio estádo ayútaos muy gran gente de ricos hóbres, y d' caualleros, y de otras gentes que eran allí llegadas ala coronacion. Y dixo el Rey a Iuan Martinez que siendo el del su consejo, y haziendo el Rey tanta fiança como en el auia hec. o, y q le haria

muy grá maldad en se qrer partir del: y q le preguntaua ante todos los q allí estauan que le dixesse por qual razon lo hazia, Y Iuan martinez dixo al rey que bien era verdad que don Iuan le embiara a dezir q fuesse su vassallo, y q le daria el su mayordomazgo, mas que no lo queria tomar ni qria yrse al dicho Iuan d' Nuñez, ni partirse del Rey ni de la su merced, y luego algunos de aquellos caualleros que lo auian dicho al Rey, señaladamente Lope Ruyz de villegas dixo allí al Rey que Iuan Martinez que auia embiado a prometer y a fuzar a d' Iuan nuñez de leyra para el, y ser su vassallo, y que auia de ser en Lerma cō el a dia cierto. Y así acaescio allí que por quanto Iuan Martinez era del consejo del Rey, y auia largo tiempo que auia la priuança, algunos caualleros que esta uan allí respodieron por el, diziédo q no podia ser que Iuá Martinez hiziese se este yerro contra el Rey, auendole el Rey hecho tanta merced como le hiziera. Y passadas estas razones como quiera q el Rey sabia la verdad del hecho, quisiera mandarlo prender, y hazer contra el algú escarmiento, y no lo quito hazer, por muchas razones: lo vno pensando que por aquella afrenta que el rey le auia hecho, que separtiria de aquella intencion, y haria verdade ros los caualleros que auian respondido por el, y otro se, dexo se lo estrañar porque algunos dezia que el Rey auia voluntad de lo matar sin derecho. Y a vn que por esto sefcelo q algunos hóbres buenos del Reyno no oiauan venir a la su casa, y dexo el Rey el derecho en esta afrenta, y no quiso hazer mas contra Iuan Martinez. Y pasado este dia desdeque vino la noche, y las gētes fueron folegadas, Iuan Martinez salio d' Burgos, y lleuo consigo a su mujer, y a toda su compañía, y fuesse para Lerma a d' Iuá Nuñez que estaua allí. Y otro si fueron se de le esta noche pa



ra Lerma, Iuá Hurtado y su hermano Diego Hurtado, y Sancho Ruyz de Rojas, y Ruy Perez hijo de Ruy Perez de Soto, y a don Iuá Nuñez plugo le mucho cō ellos, y de antes no solia hazer mal ni daño en la tierra, ni sabia como lo comēçar. Y quãdo estos caualeros llegaron a el tōmo grães fuerço cōsigo y aperciõse d hazer guerra, y mal y daño en el reyno, llamãdose des heredado por la heredad de Vizcaya, que fue de dō Iuá hijo del infante don Iuá, q̄ dezia que pertenecia a doña Maria su muger, que era hija de aquel dō Iuan. Y quan lo esto supo aquel don Iuan hijo del infante don Manuel, plugole mucho que todos eran en su ayuda como quiera q̄ el queria mal a Iuá Martinez de Leyua, por q̄ le auian dicho q̄ el aconsejaua al Rey muchas vezes que lo mataste. Y quando el Rey supo que Iuan Martinez, y los otros caualeros eran partidos del, y ydos a don Iuan Nuñez pefole ende al Rey mucho, y moro alli en Burgos d̄puēs de esto pocos dias, y fue a Valladolid, por q̄ don Iuan hijo del infante dō Manuel estaua en Peña siel, y tuuo el Rey q̄ pues estos caualeros eran partidos del, y ydos a don Iuá Nuñez, que don Iuá hijo del infante don Manuel algũ mouimieto querria hazer, y para esto que estaria el Rey en Valladolid en comarca de Peñafiel, y tãbien q̄ no se arredraua mucho dē Lerma para poder yr a essa parte, si dō Iuan Nuñez y los que cō el estauan quisiessen hazer alguna cosa. Y estãdo el rey en Valladolid supo como vn castillo que dezian Auia en la merindad de Carrion, q̄ era de Garcia Fernãdez Manrique, q̄ lo hurtaron escuderos de dō Iuá Nuñez, señaladamēte vno q̄ dezian Iuá Ruyz baxuelo, y q̄ estauã alli entrados otros escuderos: los quales eran. Gutierre Diaz de Sãdual, y Gomez Gutierrez de Sãdual su hermano, y Fernã Ruyz Cabeça de bacã, y otras gentes de don

Iuá Nuñez q̄ lo bastecian del pan que hallaron en Auia, y hazia de aquel castillo mucho mal y mucho daño en la comarca, y por esto el rey salio de Valladolid, y fuerõ cō el dō Pero Fernandez de Castro, y don Iuan Alonso de Alburquerq̄, y cerco el castillo de Auia, y estuuõ alli dos dias, y por q̄ los que estauã en el castillo vieron q̄ trayã ingenios para los tirar y combatur cō ellos, ambieron a llamar algunos de sus parientes que estauan cō el rey y truxerõ pleytesia q̄ dexassen el castillo al rey, y ellos que saliessem de alli a saluo, y el rey tuuo lo por bien, y cobro el rey el castillo de Auia, y otorgole luego a Garcia Fernandez Manrique cuyo era, y a quien fuera hurtado. Y partio luego el Rey de alli, y viniendole para Valladolid, supo que la reyna doña Maria su muger q̄ auia quedado en Valladolid, como pario vn hijo varõ, que vuo nombre el infante don Fernando hijo primero heredero del rey don Alonso.

Capi. cix. De co

mo el rey supo que era cercado Gibraltar.



El rey dō Alonso estando en Valladolid mando ha hazer muy grandes alegrias por el nacimiento de aq̄l hijo infante primero heredero, y mandolo bautizar: y pufole nõbre dō Fernãdo, y diõle luego casa y vasallos, y pufole luego tierra cierta apartada, y diõle por mayordomo a dō Iuá Alq̄o de Alburquerq̄. Y tãbien estãdo el rey en Valladolid naciõ otro hijo de doña Leonor, y mandole bautizar, y pufole nõbre don Sãcho, y diõle el señoriõ de Ledesma, y tambiẽ diõle a Bejar, y Galisteo, y Ledesma, y Granadilla, y Monte mayor, y otros lugares, y pufole cõtia de marauedis que tuuiesse del en tierra, y diõle vasallos y dio-

y dióle que fuesse su mayordomo Garci Lasso de la Vega. Y estando el Rey en Valladolid, en la postrimera semana del mes de Febrero, llegole mensaje de la frontera que Abomileq hijo del Rey Albohacé, que auia cercado el su castillo de Gibraltar, de que era su alcaide Vasco Perez de Meyra, y q̄ tenia cercado el móte, y toda la villa en derredor. Y como quiera que el lugar de Gibraltar estaua cerca de la mar, pero que los moros auian ya entrado la arañana, y la tenian ya por sí, y también supo, que en el castillo de Gibraltar auia muy poco pan, y ocho dias antes que fuesse cercado que viniera allí una barca cargada de trigo, la qual yua en perdicion, y la tormenta que la echo a la coita cerca del lugar de Gibraltar, de manera que Vasco Perez de Meyra q̄ tenia aquel castillo, y los que estauan con el tomanon aquel pã, y con esto tuieron con que se mantener, y no tenian pan mas de para vnos meses, y esto era por culpa de aquel Vasco Perez de Meyra q̄ auia tomado los dineros que el Rey le pusiera para retencia y bastecimiento del castillo, y compró dellos heredades en Xerez, y tenia el castillo desbastecido; y el rey quisiera luego q̄ lo supyrlle a socorrer, pero por quãto dó Iuã hijo del infante don Manuel estaua desauenido de la su merced, y don Iuan Nuñez le auia comenzado a hazer guerra no pudo yr luego alla, y embio a mandar al almirate Alóso Iufre que estaua en la guarda de la mar con quinze galeras y conieys naos, que lo socorriesse con alguna vianda entre tanto que adereçaua como le fuesse a socorrer. Y también el rey embio a mädar a don Vasco Rodríguez maestre de Santiago, y adelantado mayor de la frontera, y a los maestres de Alcantara, y de Calatraua, que se fuesen luego para la frontera, y que se ayuntassen cõ los ricos hõbres, y cõ eijos q̄ estauan en la frontera, y q̄ fues-

sen a descercar el castillo, y la villa de Gibraltar q̄ auian los moros cercado y al prior de san Iuã no le embio a dezir desto ninguna cosa, por quanto estaua doliente de la dolencia de que fino. Y también embio a mädar a don Iuan Alóso de Guzman, y a don Pero Ponce, y a don Enriq̄ Enriquez, y a don Gonçalo de Aguilar, y a los concejos de las ciudades y villas y lugares de Seuilla, y de Cordoua, y del obispado de Iuen, y que se ayuntassen todos cõ los maestros, y que fuesen a descercar la villa y el castillo de Gibraltar.

Capit. cx. De los

hechos del Rey don Alonso con don Iuan Nuñez, y con don Iuan Manuel.



El Rey estaua e muy grã cuyta, que vey a que pues los moros de allende la mar le tenia cercado aquel lugar; que si no lo fuesse a socorrer que lo perderia; y por la guerra que le hazia el Rey de Granada, que los de los otros lugares de la frontera que tomarian muy gran desmayo con figo; y que no se defenderian si el alla no fuesse; y que por esta manera recibirian muy gran daño de los moros. Y tambien vey a que si se fuesse alla, que dexaua en Castilla a don Iuan hijo del infante don Manuel, y a dó Iuã Nuñez que le eran grandes contrarios; y que le podrian hazer mucho daño, y mucho mal en el reyno, y por esto busco manera si podria traer a su seraiçio a aq̄llos don Iuan, y don Iuan. Y el Rey estando en Valladolid, supo como estos ambos ados; don Iuan y don Iuan se ayuntauan encampos en las behetrias: señaladamente en un lugar que dizen Be-

herrias, señaladamete en vn lugar que dizen Bezerril, a acordar en qual manera hiziesse guerra en los Reynos de Castilla. Y el Rey pagauase mucho en aq̄ tiempo de caçar con aues, y tenia vn falconero q̄ dezia Sâcho Martinez, y era hōbre de buē entēdimiēto, y q̄ dō Iuā hijo del infante dō Manuel, también era muy caçador, y tenia cō este Sâcho Martinez muy grā amistad. Y el Rey embio a este Sancho Martinez a don Iuan Manuel, y embiole a dezir q̄ quitiessē fossegar en la su merced en el su seruiçio, y q̄ hablasse con don Iuā Nuñez de Lara q̄ hiziesse esto mismo y que fuesse cō el Rey a descercar la villa y el castillo de Gibraltar, y que todas las cosas que ellos dixessen que lo deuia el Rey hazer, y q̄ esto mesmo haria en lo de dō Iuā hijo del infante don Manuel, si alguna q̄rrela del auia acerca del casamiento de su hija, q̄ el haria porque ella uoiesse casamiento horrrado, y desto que daria rehenes y les haria seguros por qual manera ellos quitiessē. Y Sancho Martinez falconero del Rey fue con esta mensajeria a don Iuan hijo del infante don Manuel, y dō Iuan respondió a ello muy bien, diziendo q̄ le plazia de fossegar en el seruiçio del Rey, y que haria que don Iuan Nuñez hiziesse esto mismo y que yria con el Rey a descercar el lugar de Gibraltar, haziendoles el Rey seguros de aquellas cosas q̄ le embiaua a dezir, y para esto se firmar entre ellos, q̄ pues don Iuan, y dō Iuan se juraron en Bezerril, que el Rey que fuesse a Villumbrales, y que allí se veran cō el, y cōcertaria los hechos en qual manera passassen. Y el Rey desque vno eita respueita, falo de Valladolid y fuesse para Villumbrales, y lleuo consigo a dō Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Nureña, y a don Iuan de Cāpo obispo de Leon, y a Martin Fernādez Portocarrero, y Alōso Fernandez coronel, q̄ eran del cōsejo del

Rey. Y señaladamete lleuo el Rey consigo el obispo, porq̄ sabia que don Iuā hariapor el, y dō Iuā hijo del infante dō Manuel, y dō Iuā Nuñez q̄ estauan en Bezerril supierō q̄ el Rey estaua en Villumbrales, salieron ellos de Bezerril, y vinieron dōde el Rey estaua, y hallarō lo fuera del lugar y dō Iuā hijo del infante don Manuel decendio del cauallō en que yua, y pidio por merced al Rey que hablaria así cō el a pie, y el Rey dixo a don Iuan que caualgasse en el cauallō, y que le oyria lo que quisiesse dezir, y don Iuan Manuel no lo quiso hazer, y dixo al Rey que le conocia que le hazia en grandes culpas por muchos enojos que le auia hecho y que le pedia por merced que le quitiessē perdonar, y de allí adelante que le seruiria, y dō Iuan Nuñez esto mesmo, demanera q̄ todos los del mundo uiesse que ningun Rey no fuera tan bien seruido de tales dos vasallos como el seria dellos, y rogaron a los que allí estauan con el Rey, que se lo pidiesse por merced al Rey porque lo quisiesse así hazer, y el Rey dixo, q̄ les donaua todos los enojos que le auia hecho hasta allí, y que fuesse seguros el y don Iuā Nuñez, que era su voluntad del Rey de los querer para su seruiçio, y que les haria granada merced de fuerte, que entendiesse que ningun Rey del mundo no se la haria mas cumplidamente. Y dichas estas palabras y otras muchas que allí passaron, don Iuan subio en su cauallō, y pidio por merced al Rey q̄ fuesse su huésped, y comiesse con el en Bezerril, y el Rey tuuolo por biē, y fue a comer cō ellos, y como en la posada de don Iuan hijo del infante don Manuel, y firuieron ante el Rey don Iuan y don Iuan. Y desque el Rey vuo comido, y ellos así mismo, el dia era muy tarde, y acordarō que otro dia q̄ fuesse a comer con el Rey en Villumbrales, y que acordarian allí con el los hechos que eran

tratados en qual manera se firmasen porque don Iuan y don Iuan fuesen sossegados en la su merced, y en el seruiçio del Rey. Y estauan alli çò dō Iuá Nuñez Iuá Martinez de Leyua Iuá yardomo, el qual era del consejö del Rey, y se partio del en Burgos, y en aquella noche hablo çò don Iuan Nuñez, y dixo le que si el y don Iuan hijo del infante dō Manuel fuesen a comer con el Rey en Villaumbrales, y que fuesen ciertos que el Rey tenia a cordado de los mandar matar, y que dezia y afrontaua a don Iuan Nuñez q̄ no quiesse entrar en lugar cercado çò el Rey, ni fuesen a comer aquella comida, sino que supiesen que hambos a dos don Iuan y don Iuan seríá muertos, y que el no lo podia dezir a don Iuan hijo del infante dō Manuel, que por quanto don Iuan no lo hablaua pero que afrontaua a don Iuan Nuñez que se lo dixesse. Y don Iuá Nuñez fue a la posada de don Iuá hijo del infante don Manuel y dixole esta razon q̄ Iuá Martinez de Leyua le auia dicho, y luego ábos a dos acordaron q̄ otro dia no entrassen en Villaumbrales ni comiesen con el Rey ni se auiniesen con el de esta vez. Y otroçí, que dō Iuan Nuñez que no se llegasse otro dia al Rey ni lo hablasse mas que dexasse a don Iuan hijo del infante don Manuel hablar con el Rey lo que quiesse, y el que anduicisse siempre apercibido, y otro dia en la mañana por esto q̄ don Iuan hijo del infante don Manuel embio a dezir al Rey q̄ no podia yr comer con el que se no sentia bien sano: pero hábos a dos vinieron cerea de Villumbrales, y hallaron al Rey fuera del lugar que los estaua esperando, y venian todos bien apercibidos en son de pelea, y algunos dellos que allí venian con ellos de cauallo trayan lanças, y truxeron consigo todas sus gentes de pie con lanças y con dardos, y don Iuan hijo del infante don Ma-

nuel llegosse al Rey, y don Iuan nuñez apartole al otro cabo, y los suyos con el, y no quisso llegar al Rey, y el Rey pregunto a don Iuan como yenia así, y porque embiara a dezir que no podian comer çò el, y dō Iuan dixole que no se sentia bien sano, y por esto se escuso de comer con el, y don Iuan Nuñez que era moço, y auia le puesto en muchas sospechas del Rey, y q̄ por estarazó venia así. Y el Rey dixo a dō Iuá que pues el no queria comer con el que entrassen con el en el lugar, y que se trataria de dar alsietio algunas cosas de las porque vinierá allí, y dō Iuan dixo que sospecha auia pucito a don Iuan Nuñez muy grande que no entraria con el Rey en lugar cercado, y mas que ellos que se tornarian a Bezerril, y que este don Iuan que hablaria con don Iuan Nuñez, y que se asossegaria, y otro dia que venian ambos a dos allí al rey. Y con esta razón se partieró de la habla, y el Rey entro allí en Villaumbrales, y asentosse a comer, y don Iuan y don Iuan Nuñez fueron se para Bezerril, y luego esse dia en la tarde embiaró dezir al Rey que no se verian mas con el y que se yrían de allí. Y por esta razon el Rey partio de Villaumbrales, y fuesse a Valladolid, y don Iuan hijo del infante don Manuel perdonó a dō Iuá Martinez de Leyua que de antes no lo hablaua, porque dezian que al tiempo que andaua en casa del Rey le aconsejaua que lo matasse, y fuesse don Iuan para Penafiel, y dō Iuá Nuñez para Lerma.

(?)

Cap. Cxj. Como el Rey embio a llamar a don Iuan Nuñez y a don Iuá Manuel que fuesen con el a guerra.

El

UNIVERSITAT GRANADA

**E**l rey estando en Vallado-  
lid llegaron le cartas de  
Valco Perez de meyra,  
alcayde de la villa de Gi-  
braltar, y de Alfonso Iu-  
te tenorio su almirante de la mar, en q̄  
le embiaron a dezir q̄ los moros q̄ acó-  
sauan mucho cada dia la villa y el ca-  
stillo de Gibraltar, cōbatiendola con  
engenos, y cō muy gr̄a poder de va-  
lleiteros quel infante Abomileq̄ tenia  
y q̄ auian comēçado a derribar cō los  
engenos de las torres de la villa: por  
lo qual estaua la villa en muy gran a-  
hincamiēto. Y otro si, el almirante em-  
bio a dezir al Rey que los moros teni-  
an todas las galeras en que passaron  
en la costa de la mar cerca de su real, y  
que las tenian puestas en tal manera  
quo no podia llegar a les hazer daño  
y que si el rey fuēse por la tierra con  
tātas gentes que pudieffen pelear con  
la hueste de los moros, que llegaria el  
por la mar cō aquella flota que alli te-  
nia, y que quemaria la flota de los mo-  
ros. Y quando el rey oyo estas nueuas  
auienso voluntad de yr a correr aque-  
lla villa, y otro si, entendiendo que se  
podia hazer lo q̄ el Almirante embiaua  
a dezir, y por esto vuo a cuando cō los  
d su consejo q̄ guisassen como se fue-  
sse a la frontera, y que llamasse a don  
Iuan hijo del infante don Manuel, y  
a don Iuan Nuñez, y a todos los otros  
ricos hōbres de su reyno, y caualleros  
sus vassallos que fuēssen con el: y que  
si don Iuan y don Iuan Nuñez quisie-  
ssen yr con el que les hiziesse sus libra-  
miētos, y que le fuēssen a servir hazie-  
do guerra a los moros por el reyno de  
murcia, en manera q̄ no pessassen en  
Castilla a le hazer guerra y destruyr  
la tierra: y el Rey auido su consejo em-  
bio sus cartas a los ricos hōbres, y infan-  
tes, y caualleros sus vassallos, y de  
sus hijos, en que les hazia saber q̄ que-  
ria yr a correr la villa de Gibraltar que  
tenian los moros cercada, y q̄ les man-

daua que embiasen por sus libramiē-  
tos, y se aperciaiesen a yr con el. Y em-  
bio sus cartas a don Iuan hijo del in-  
fante don Manuel, y a don Iuan Nu-  
ñez, en que les embiaua a hazer saber  
sobre esto: y que les mandaua q̄ pues-  
ellos erā sus vassallos, y tenian del sus  
dineros en tierra cierta, y q̄ selos da-  
ua de cada año q̄ fuēssen con el, y para  
esta yda y para todo tiēpo que les da-  
ria seguramiento de lo guardar porq̄  
ellos pudieffen yr con el bien seguros  
y q̄ tales maneras se tratarian para es-  
to de q̄ ellos serian bien satisfechos. Y  
sobre esto don Iuan y don Iuan embia-  
ron al Rey sus mensajeros, y vinieron  
en vno los mensajeros ante el Rey, y  
los mensajeros de dō Iuan hijo del in-  
fante don Manuel dixeron al Rey que  
si el queria que don Iuā le firmiesse  
en aquel menester en q̄ estaua, que la quā-  
tia que tenian del Rey que eran qua-  
trozientas vezes mill marauedis que  
le acrecentasse doziētas mill marau-  
edis mas, en manera q̄ fuēse su quantia  
seycientas mill marauedis. Y otro si,  
como quiera que el tenia en tierra del  
Rey ciento y ochēta mil marauedis  
en tierras cierta de cada año, y q̄ fuēse  
todo tierra y merced nuevecientas  
mil marauedis, y otro si le embio a pe-  
dir don Iuā Manuel al rey q̄ le hiziesse  
merced que hiziesse su tierra dudado,  
y que fuēse essenta de todo tributo  
Reyal, y que pudiesse labrar moneda en  
ella cada vez que quisiesse, y que se lla-  
masse duque, y su hijo don Fernando  
despues de sus dias y todos los que del  
viniesse: y dicha toda esta mensajeria  
al Rey, los mensajeros de don Iuan  
Nuñez dixeron al Rey q̄ don Iuā Nu-  
ñez les mandara a ellos que si el Rey  
no otorgasse a don Iuan hijo del infan-  
te don Manuel todo lo que le embia-  
ra a pedir, que ellos no tomassen libra-  
mientos ninguno del Rey ni q̄ hizies-  
sen con el ninguna conuenencia: y lo q̄  
dō Iuan Nuñez embiaua a demandar  
al Rey

a demádar al Rey era q̄ le dieſſe deſen-  
bargadamente el ſeñorio de toda Biz-  
caya, y que le mandaffe luego entre-  
gar todas las otras villas y lugares que  
tueran del infante don Iuan y de doña  
Maria ſu muger, hija del conde dō Lo-  
pe de Haro, y todas las otras villas y  
lugares que fueron de don Iuan hijo  
del infante don Iuan y de doña Yſa-  
bel ſu muger, q̄ dezian que lo deuia he-  
redar don Iuan Nuñez por el ſu caſſa-  
miéto de doña Maria ſu muger de don  
Iuan Nuñez que era hija de aquel don  
Iuan, y nieta del dicho infante don Iu-  
an. Y otro ſi, quel Rey le creſcieſſe la  
conría a ſeycientas vezes mill mara-  
uedis, y q̄ le creſcieſſe la tierra a trezi-  
entas vezes mill marauedis, en guiſa q̄  
fuere todo tierras y merced noucien-  
tas mill marauedis, y luego los meſage-  
ros de dō Iuan hijo del infante dō Ma-  
nuel dixeró al rey q̄ ſino cúplieſſe a dō  
Iuá Nuñez todo lo q̄ le ebiaua a demá-  
dar que don Iuá ſu ſeñor no le ſeruiria  
ni le auernia conel. Y el Rey oydas eſ-  
tas razones y eſtas meſagerias vuo  
por ſu conſejo y hallo que por tales  
maneras le embiaua a demádar eſta a-  
uenencia que no hallaua reſpueſta nin-  
guna que les pudieſſe dar, pero mando  
les q̄ le fueſſen, y que le embiaria reſ-  
pueſta a don Iuan con ſus meſageros.

**Capi. Cxii. De co-**  
como el Rey de Granada cerco a  
Caſtro del ryo,



El Rey de Granada q̄ dezi-  
an Mahomad hijo de Yſ-  
mael q̄ era el ſeſto rey de  
Granada q̄ reynaua entō-  
ces, deſque lupo quel inſa-  
te Abomileque hijo del rey Albohazé  
de benamarin tenia cercado a Gibral-  
tar, ſaco ſu hueſte muy gráde, en q̄ tru-  
xo todos los caualleros del reyno y grá-

poder d̄ géte apie láçeros, y balleſteros  
y honderos, y trayá muchos picos y a-  
çadones y vino al lugar d̄ caſtro del ryo  
caſtillo dela ciudad de cordoua. Y fue-  
go otro dia q̄ lleço cóbatioio muy ahi-  
cadamente, en tal manera q̄ hizieró en  
eſte dia ſeys portillos en la cerca, y los  
de cordoua deſq̄ eſto ſupieró ſalieron  
luego d̄ la ciudad caualleros ſeñalados  
para yr a étrar en aq̄ caſtillo, y deſde  
rieró lo. Y en eſte dia el Rey de Granada  
lo cóbatio llegaró los de cordoua aun  
caſtillo q̄ dize Espejo, y los q̄ llegaron  
alli erá Payarias de caſtro, y Martin al-  
fonſo hijo de Alfonſo fernádez de cor-  
doua, y otras gétes de cauallo delos de  
la villa, y deſq̄ alli llegaró y ſupieró q̄ l-  
lugar eſtaua en gran aprieto y viendo  
que ſi no lo ſocorrian q̄ era perdido, y  
por eſto algunos de los de Cordoua q̄  
ria yrſe a meter détro enel lugar aq̄lla  
noche, y los otros dezian que no lo de-  
uián hazer que pues el lugar eſtaua en  
perdiçió que era mejor que los que alli  
eſtaua pleyteaffen y ſalieſſen dende q̄  
no. q̄ fueſſen ellos a entrar donde ſe per-  
dieſſen ellos, y el lugar y Martin al-  
fonſo dixo q̄ hizieſſe Dios del lo q̄ por-  
bié tuieſſe, mas q̄l aq̄lla noche entra-  
ria en el caſtillo de Caſtro y q̄ lo deſen-  
deria o moriria en el. Y aſi como lo di-  
xo ſalio del caſtillo de Espejo, y fueron  
conel algunos delos de Cordoua que  
eran alli llegados, que podian ſer los  
que yuan haſta ſetenta hombres de ca-  
uallo, y lleuaró conſigo pocas gentes  
de apie, y Payarias quedó en aquel caſ-  
tillo de Espejo q̄ hera ſuyo, Y los mo-  
ros como auian combatido todo el dia  
la villa de Caſtro el ryo eſtauan canſa-  
dos: y por eſto, y otro ſi, porque tenia  
hechos muchos portillos en el muro,  
y lo cuydauan entrar otro dia, tenian  
aquella noche pocas gentes en guar-  
das, y no guardauan ſino enderecho  
delos portillos porque ellos penſauan  
que la guarda no les era menester pa-  
ramas de no dexar ſalir hombre nin-  
guno

gano del castillo que fuese a Cordoua a dezir en qual manera estaua el lugar: y Martin Alfonso y los otros de Cordoua que yuan con el quando llegaron cerca de los reales de los moros aguijaron los cauallos y entraron por el arraual que tenian los moros todo quemado, y los caualleros endereçaron al lugar de la puerta del castillo, y los hombres de apie no pudieron andar tanto. Y con el ruydo que hizieró los de a cauallo fueron sentidos de los moros, y apercibieróse y salieron del real, y toparon con los hombres de apie: y lleuaron los presos y atados, y Martin Alfonso y los otros de a cauallo que auian pasado del real de los moros, llegaron a la puerta del castillo, y hallaron que la tenian tapiada por de dentro y de fuera, y dos hombres que velauan la puerta el vno dellos fue lo a dezir a los del lugar de Castro que estauan a los portillos en guarda dellos, receládo que por allí auian de ser entrados y muertos, y otro dia perdido el lugar. Y quando supieron que allí estaua Martin Alfonso y los otros de Cordoua tomaron muy grande esfuerço y uieron mucho plazer, porque todos estauan muy cansados del dia que auian lleuado antes, y no pudieron abrirles la puerta que estaua tapiada, y embiróles a dezir que viniesen a vno de aquellos portillos y que entrarian por allí, y ellos hizieronlo así: que los moros no procuraron de yr empos dellos, mas guardauanse de mas gente que pensauan que venian de fuera socorro del castillo. Y quando Martin Alfonso y los de Cordoua fueron entrados en el lugar, fueron a descaualgar cerca de la Yglesia, y hallaron que estauan en ella muertos quarenta hombres de los del lugar, que en aquel dia del combate los auia los moros muerto, y miraron luego los portillos que auian hecho, y que gentes auia para defender otro dia el lugar, y

hallaron que auia cien hombres heridos, y que los quarenta dellos estauan tan mal trechos que no se podian dellos ayudar ni aprouechar, y hallaron allí otros ciento y cinquenta hombres sanos, y luego aquella noche repartieron entre si aquellos portillos por quadrillas, y tomaron puertas y madera de lo que auia en el lugar, y baltecieron los y repartieron los, baltoteandolos lo mejor que pudieron, y como quiera que toda la noche no descansaron haciendo reparos con mucha diligencia q̄ en ello pusieron. La lauor era tanta de hazer, y las gentes del lugar tan cansadas que no lo pudieron acabar de hazer como conuenia para su defensa. Y los de Cordoua que auian entrado en el castillo, quando vieron el lugar en la disposicion que estaua, entendieron, que como quiera que aquella gente que allí estaua podrían otro dia defender el lugar, pero que si mas les durasse el ahincamiento que no se podría defender ni amparar a ello, y por esto embiró luego aquella noche dos hombres de Cordoua a los que estauan en Espejo, y los q̄ auia quedado en la ciudad que se apercibiesen para venir luego allí otro dia en la noche, y que hallaria los moros cansados del combate pasado, que otro dia les auian de dar, y q̄ les podría hazer gran daño en la huefte, y q̄ los q̄ estuuiesen buenos en el lugar q̄ les saldría a ayudar, y así q̄ podría hazer vna de dos cosas, o dícercar el lugar, o q̄ podría entrar en el tatas gētes q̄ pudieren muy biē defender el castillo, y de los dos hōbres q̄ los d̄ Castro embiró cō este auiso cogieró los moros el vno dellos, y supieró del, como yua el otro con esta mesajeria, y por esto el rey de Granada recelo q̄ pues los de Cordoua eran allí llegados y estauan en Espejo, que era apellidada la tierra de la frontera, y que vendrian allí de noche o de dia a sobrenienta, y que recibiria

cebiria gran daño dellos y deshonna, y por esto acordo de otro dia comba- tir el castillo ahincadamente, si lo pu- diessen tomar, y fino que en la noche que descercaria el lugar, y que se ayu- tasse toda la gente ordenadamente y se fueren de alli. Y desque fue la no- che passada y vino el dia claro, el Rey de Granada mando a todos los suyos que fueren a combatir el castillo de Castro, y el yua a los aqueciar quanto podia para que llegassen a derribar lo que auian reparado los Christianos en esta noche, y a cabar en el muro, y los que estauan en el castillo eran re- partidos en quadrillas para defender cada vno su estancia, y Martin Alon- so andaua sobre saliente con pocas co- pañas para socorrer de via que era me- netter, y los moros tenian tantos ba- llesteros, y tirauan tantas saetas que no auia hombre del lugar que en el muro descubriese la mano ni otra cosa, que luego no fuese herido: y los del lugar tenia muy pocas ballestas y pocas sae- tas que las auia gastado todas las mas en el dia de antes, y có esto los moros llegauan libremente a los muros del castillo, y derribauan los reparos que los Christianos auia alli hecho en los portillos: y tambien caua en el muro en muchos lugares del, y ponianle en cueros para que cayesse. Y cada vno de los que defendian el lugar hazi un mas de lo que podian, dan dose con los moros grandes heridas, y alli do vian que horadauan el muro cauaan ellos por parte de dentro, y dauanse alli de lanzas con los moros que por enci- ma de la cerca ni por detras de las al- menas no se podian defender por las muchas saetas que les tirauan. Y estan do asi el hecho, acacio que vno de los portillos que los Christianos auia cerrado aquella noche que llegaron alli tantos de los moros que lo derri- baron y mararon muchos de los que lo guardauan, y los otros todos huye-

ron, de fuerte que quando llego Ma- tin Alonso con los sobre salientes cita- uan en punto de desamparar los por- tillos, y los moros entrar por alli, y des- q̄ llego Martin Alonso parose al por- tillo a lo defender, y los moros diero- le muy grã priessa, pero Martin Alóso y los q̄ estaua con el estuuieró por aq̄ tiempo bié firmes, d fuerte q̄ como quie- ra q̄ fue herido de muchos y golpes ca- da vno de los q̄ estaua con el esto mes- mo, y fueron heridos y muertos mu- chos moros y no entraron al lugar. Y estando en esta priessa vino a Martin A- lóso vn hóbre, y dixole q̄ el muro era caydo en otra parte, y los moros q̄ ha- zia mucho por entrar por alli, y fino fuera por algunos de los sobre salientes q̄ los de la villa no lo podria defender. Y como quiera q̄ esto le dixo aq̄ hom- bre, no era caydo el muro mas estaua para caer, y Martin Alóso quando esto oyo quihiera embiar alla a algunos de los q̄ estaua alli con el, q̄ bien entedio que si de alli le partiesen, q̄ a poco de ora seria el lugar entrado, y el muerto pero dixo aquel q̄ dixesse a los de aq̄- lla quadrilla, q̄ defendiessen bié su per- tenencia que el no podia yr alla ni auia hóbre sano q̄ alla embiasse, y pues q̄ el no podia excusar la muerte, q̄ assi q̄ria morir defendiendo aq̄ portillo, y estan do en esto el dia sepallana y yase ha- zia noche. Y el rey de Granada mádo llamar a todos los suyos, y q̄ se tirasé a fuera, y mádo q̄ los q̄ poslaua adre- dor del castillo q̄ leuantasen sus tien- das, y q̄ fueren to dos aq̄lla noche cer- ca del rey en derredor de su tienda, y los q̄ estaua en el lugar de Castro con Martin Alóso quando vieron esto, enté- dieron q̄ se queria yr los moros, y plu- goles endemuchó, porq̄ embiaró los de Cordoua vn hóbre a los q̄ estaua en espejo, có quié les embiaró a dezir en q̄ estado estaua el lugar, y d como esta- ua alli el Rey de Granada, y q̄ se viniel- sen alli algunos de los Christianos es-



la noche a entrar en el castillo, q̄ bien lo podian hazer a su salvo pues que no estaua cercado el castillo, y porq̄ si los moros quisiessen otro dia tornar a cō batir que uiesse enel castillo quien le lo defendiesse, y pieça de caalleros, y otras gentes q̄ estauan en Espejo fueron luego essa noche para Castro, y quado estuuiero dētro labraron y endereçarō essa noche lo mas q̄ pudierō de lo q̄ hallaron derribado del muro, y otro dia de madrugada el Rey d̄ Granada mado tañer sus añafles y sus atabales, y fuesse de alli, y quedo el lugar de Castro por los Christianos.

Capit. Cxiiij. De

como el Rey don Alfonso mando a horcar a un hombre de Vbeda por alborador de los pueblos.



Stando el Rey don Alfonso en Valladolid acordo con sus ricos hōbres como haria porq̄ Gibraltar fuesse socorrido, q̄ sabia q̄ los delas ordenes ni los de la frōtera aquiē el lo auia mādado no le podian socorrer, y llegole el mādado de como el Rey de Granada viniera a cercar a Castro, y q̄ estuu en tiempo de se perder segun la historia lo ha cōtado, y en tēdio q̄ el Rey de Granada no q̄daria d̄ le hazer todo el mal y daño q̄ pudiesse. Y el Rey no podia yr a la frontera, porq̄ dō Iuā y don Iuan le hazian grā daño en la tierra, y era cierto q̄ le haviā daño mucho en lo q̄ ellos pudiesssen, quando alla fuesse, y por esto embio su mādado a don Iuā hijo del infante dō Manuel q̄ estaua en Peñafiel, y auerle con el en aq̄lla su villa por algunas cosas q̄ tenia de hablar cō el, y q̄ le rogaua q̄ le esperasse alli, y q̄ le viesse cō el, y dō Iuā embiole a dezir q̄ le plazia. Y el rey salio d̄ Valladolid y fue a Curiel y otro dia de mañana fue a Peñafiel, y

don Iuan saliole a recebir, y entraron en la villa, y esse dia como el Rey con dō Iuā en su casa, y quando ouierō comido entrarō ambos a dos en vna camara, y hablo el Rey cō el, y dixole q̄ le auia embiado a dezir de Gibraltar en como, estaua cercado, y estaua en gran aprieto, y q̄ l̄ q̄ le q̄ria locorrer, y q̄ le rogaua q̄ fuesse con el, y tambie, q̄ hablasse con don Iuan Nuñez q̄ fuesse alla, y don Iuan Nuñez otorgofelo que lo haria, y quado esto le vuo otorgado el Rey estuuo alli con don Iuan hasta muy tarde hablando en otras cosas de que tomauan plazer. Y esto hazia el rey por le hazer perder el miedo q̄ don Iuan tenia, que le auia dicho a dō Iuā que el Rey que lo queria matar si le cogiesse en lugar do lo pudiesse hazer, y aun los luyos de dō Iuā recclauan que aquel detardamiento que el Rey alli hazia aquel dia q̄ por esto era como quiera que el Rey no lo tuuiesse voluntad ni tenia tiempo de lo hazer aūque quisiera. Y essa noche quedo tratado entre el Rey y don Iuā que viniesse alli otro dia el Rey a Peñafiel, y q̄ hablassen mas sobre el hecho de la yda de Gibraltar, y delo que el Rey auia de hazer porque don Iuan Nuñez se abssegasse en la merced del Rey, y fuesse cō el Rey en aquella yda. Y essa noche el Rey fuesse a Curiel, y otro dia vino alli a Peñafiel, y dō Iuan salio a el cerca dela villa, y decendierō delas bestias ambos a dos en vn cāpo, y otro si, todas las otras compañías q̄ yuan con ellos. Y el Rey y don Iuan estuuieron en habla ambos a dos en la cabo hasta que fue pasado grā parte del dia. Y aquel dia el Rey fue a comer a Curiel, y quedo que otro dia tornasse a Peñafiel, y comiesse alli cō dō Iuan, y que concertassen y firmassen las cosas q̄ auian hablado en aquellos dias. Y essa noche estado el Rey en Curiel dō Iuan embiole a dezir que le pedia por merced que otro dia no fuesse

tió a Peñafiel, que aunque allí fuesse que no lo acogierian allí ni se quería mas ver con el, y esto dezía que el embiava a dezir porq̄ algunos de los que estauan con el le embiaron a dezir q̄ lo quería matar. Y el Rey embio sus mensajeros a don Iuan por qual razon don Iuan hazia aquello, y dō Iuan no le quiso dar otra respuesta, si no que era su voluntad de no verse mas con el Rey, y por esto el rey tornose para Valladolid, y por que le lleo allí menfaje que compañías de dō Iua Nuñez q̄ estauan en Aguilar de campos, y en castro Verde de campos, y en otros lugares de sus comarcas haziendo mucho mal y mucho daño en la tierra. Y por esto salio el Rey de Valladolid, y fue a Mayorga, y a Villalpando cuydando que podría tomar algunos de aquellos mal hecheros q̄ andauan robando, y haziendo mucho mal en la tierra, y tuvo la pascua en Mayorga. Y porque en la villa de Vbeda se auia levantado vn hombre que dezian Iuan Nuñez Arquero, y este hombre auia alborotado el pueblo, y echado de la villa todos los caualleros, y tenía toda la villa apoderada, y llamauase aprouechador de Vbeda, el Rey mandolo citar que viniése a la corte, y vino allí a Mayorga. Y por estas cosas el rey mandolē a horcar por quato era alborotador de los pueblos.

(?)

Capit. Cxiiij. De

como el Rey de Granada vino sobre Cabra y derroco lo mas della, y de como se fue dende allí, y de lo que allí acaescio.



Espues q̄l Rey de Granada se partio de Castro fue con toda su gēte al castillo de Cabra lugar que era de la orden de Ca-

latraua, y yua porq̄ Pero diaz de agua yo freyle desta ordē, y alcayde del castillo le auia embiado a dezir al Rey de Granada que le entregara el castillo, y los vezinos del lugar de Cabra no sabian nada deste hecho. Y el Rey de Granada quando lleo mando combatir el lugar y entro luego, y Pero Dias entregole el castillo, y mandole derribar que no dexassen en el ninguna cosa, ni torre en hieita, y otro si mād derribar grandes portillos en la cerca, y tomo todos los Xpianos q̄ allí hallo, varones y mugeres, grandes y chicos y embioles todos a Granada. Y dō Iuan Nuñez maestre de Calatraua q̄ estaua en Cordoua desq̄ supo como el rey de Granada tenía cercado el lugar de Cabra, y salio luego de allí, y falió otroñ, el cōcejo de Cordoua cō lupédō, y embiarō a dezir a los cōcejos de Ecija y de Carmona, y de Marchena que ellos yuan acorrear el lugar de Cabra que le tenía rereado el Rey de Granada, y que les rogaua que fuesen allí, y salieron los deitos concejos y ayuntaronse todos con el Maestre en Lucena, y deide allí salieron todos vna noche para desbaratar el real de los moros, y para poner en el lugar gentes que le defendiesen, y quando llegaron cerca del real de los Moros, el pendon de Cordoua, y algunos q̄ y uan con el en la delantera aguixaron contra el real de los moros, cuydando que todos los otros harian así esō mismo. Y la mayor parte de la compañía fincaron que no quisierō: de tras del pendon, y los moros cuydando que aquellas gentes que allí entraron en aquella hueste que era mas de aquellos, y muchos de los moros fueronle esta meisma noche huyendo de allí. Y el Rey de Granada tambien estuu en punto de huyr, pero quādo los moros vierō que eran a juellos Christianos pocos, y no eran mas gentes, estōces el Rey de Granada mando

tañer sus Añales, y los Atabales, y yuntaron felos Moros cerca de la su tienda, y los Christianos quando vieron que sus compañías no venian en su ayuda algunos dellos acogieron se al castillo de Cabra cuydado que estaua por los Christianos, y los otros salieron del real de los moros huyendo, y porque era noche los moros no fuero tras ellos y si todos los christianos fueron a herir en el real de los Moros sin duda el Rey fuera vencido o muerto, y los christianos que fueron al castillo y lo hallaron derribado, estuieron en la mytad de aquella torre con miedo que quando amanesciese que los veria los moros y q los matarian, pero por quanto era de noche los moros no fuero tras ellos. Y si todos los christianos fueran de vn acuerdo a herir en el real de los moros aquella noche el Rey de Granada rescioiera muy gran daño, y quando amanescio luego el rey de Granada fuessse de alli con toda su hueste, y fuesse para su tierra, y los christianos que estauan en cima de la media torre embiaaronlo a dezir al maestre de Calatraua de como era y do el rey de graada, y que embiasse a poner recaudo en aquella mediatore si quisiesse, y el maestre embio luego gētes que labrasen en el castillo, y que lo defendiessen y boluio por los christianos.

Capit. Cxv. De co

mo el Rey don Alfonso a drefço para yr a correr a Gibraltar.



Yendo en la villa de Mayorga este Rey don Alfonso (segun la hystoria lo ha contado) llegaronle alli nueuas quel castillo de Gibraltar que estan en muy gran peligro que passados auia tres meses

y medio q los moros tenian cerca de la villa de Gibraltar, y por las maneras q trayan en su deseruicio do luá hijo del infante don Manuel, y don Juá Nuñez no lo pudo yr a socorrer tan ay na como el quisiera. Y otro si, embiaró a dezir los de Cordoua como el Rey de Granada tenia cercada la Villa de Cabra y el rey do Alfonso sintioffe de esto mucho porq los moros le couria la tierra, y se la tomara, y hablo coa los de su consejo, y dixoles que era forçado de yrse luego a la frontera a correr a Gibraltar, y que no queria perder la tierra, y que la cobrasen los Moros. Y q si don Juan y don Juan Nuñez quisiesen yr con el sino que por el daño que ellos podian hazer en la tierra que no queria dexar perder aquellos lugares y que los cobrasen los Moros. Y por q el Rey no tenia hecho libramiento a los q auian de yr con el embio a dezir por sus cartas a todos los ricos hōbres del reyno, quel qria yr a correr a Gibraltar a tar que le tenia los moros cercado y que les mandaua que embiasen por sus libramientos, y que fuaessen con el de alli en quinze dias. Y que por quanto tenia auer ayuntado para con que fuesse, por do de auido su acuerdo salio luego de Mayorga y vino a Valladolid a pedir emprestado, y aquellos a quien lo pidio dieron se lo. Y estando alli vinieron cartas de la frontera, en q le embiaron a dezir que el rey de Granada auia descercado a Cabra, y que se fuera de alli, pero que lleuara captiuos quantos alli hallara, y q el lugar quedo por los christianos, y pessole mucho por los christianos q los moros lleuaron captiuos, y puso codicia en yr a descubrir a Gibraltar la mayor que pudo. Y partio de Valladolid y fuessse a burgos en dia y medio, y puso en la calle de san Llorente, en casa de vn mercader, y pidio alli prestado, y los de la ciudad idieron se lo luego, y dexó alli que lo resciauesse, y uado q lo diesen a los

a los ricos hōbres y caualleros de aquella comarca q̄ auian de yr con el, y por q̄ dō Iuan Alfonso de Haró señor de los cameros, le embio a dezir y asegurar q̄ yria con el aquel camino mando el Rey que le diesen allí en Burgos todos los dineros que el auia de auer de su libramiento para aquella yda. Y el Rey partio de Burgos a ora de bisperas y fue a dormir en Palençuela. Y otro día el rey partio de allí y fue a Valladolid, y poso allí dos dias, y dexo al infante don Fernando su hijo primero heredero en Toro, y el Rey salio de Valladolid y fue a Segouia, y dexo a don Pedro y a don Sancho sus hijos en el alcaç. y dende fueſſe a Valladolid y a Toledo a facar empreſtado que auia menester, y otro ſi atender algunos de los que auian de yr con el. Y como quiera que antes deſto auia embiado el rey por ſus cartas a Valco Perez de meyra alcaç de de la villa de Gibraltar en como ie yuan a correr, y otro ſi, eſſo meſmo auia embiado a dezir al almirante: pero deſque el Rey llego a Toledo embioles luego ſus cartas, en que les embio a dezir como era en Toledo, que yua a correr aquel lugar, y que fueſen ciertos que en la ſu yda no auria derenimiento ninguno.

Capitu. Cxvj. De

como el Rey mando dar a dō Iuan los dineros de ſu libramiento.



Nunca del Rey auia vn escudero q̄ viuia con el deſde antes q̄ el ſalieſſe de Valladolid, y dezian le Gonçalo Aluarez de Almacan, y era hombre a quien el Rey auia hecho mucha merced, y antes que el vinieſſe a biuir con el biuito vn tiempo con don Iuan hijo del infante don Manuel, y como eſte escudero vi-

do q̄l Rey yua eſte camino peſſole mucho porque don Iuan no yua con el, y el escudero por ſu boluntad ſin mandado del Rey fueſſe para don Iuan, y dixole que hazia muy mal en no yr cō el Rey ſu ſeñor ſabiendo que yua a lugar donde no podia eſcuſar de auer lid cō los moros, y que por el ſeruicio de Rey de quien eſte Gonçalo Aluarez auia recebido mucha merced, y otro ſi, por el tiempo que biuiera cō dō Iuan que yua el a ſe lo dezir y afrentar deſto, el qual aientamiento que ſe le hazia con Dios y no con otro ninguno, y don Iuan oyda eſta razon dixo a Gonçalo Aluarez que tantos era los miedos que le ponía del Rey que no ofaua yr con el en ſu compañia en ninguna manera, pero que acañcaſe del Rey que le mandaeſſe dar los dineros del libramiento ſuyo, y que entretanto que el Rey yua a Gibraltar que entraria el a tierra de moros por el obispo de Lihen, que haria que el Rey de Granada no pudieſſe yr ayudar al infante Abomilique que tenia cercado a Gibraltar, y que ſi alla fueſſe el Rey de Granada que el entre tanto que le citragaria la tierra muy gran parte, y mando dō Iuan a Gonçalo Aluarez que hablase con el Rey otras coſas en ſecreto, de lo qual el le dio ſu carta de creencia para el Rey, y Gonçalo Aluarez andauo tanto que alcanço al Rey en el Galapagar, y dixo le aquello que don Iuan le auia dicho, y otro ſi, la creencia para el Rey. Y el caydado que dō Iuan lo queria hazer ſegun que el ſelo embiara a dezir, y por no le dar lugar a que pudieſſe hazer mal y daño en la tierra, embio a mandar que le dieſen los dineros de ſu libramiento.

Capit. Cxvij. De

como el Rey fue ſu camino para ſu correr a Gibraltar, y de lo q̄ acaſeſcio



Despues q̄l rey dō Alfonso d̄ Castilla vuo librado en Toledo aq̄llo porq̄ era ay venido, y fuerō alli llega dos algunos de Toledo fue a villa Real, y de alli a la Inojosa, y a la Puebla d̄ Chillō, y de alli fue aFuē te ouejuna, y de cada vno destos lugares embiaua sus cartas a Vasco perez de meyra alcayde de Gibaltr, y al almirante Alonso Iufre, enq̄ les embiaua a dezir que yua a correr aquel castillo, y que en la su vta no auia deteni miento ninguno. Y el dia que el Rey vi no a este lugar de la fuēte ouejuna, vi no alli el vn escudero de don Iayme de Xerica, q̄ le dezian Miguel Diaz, lle go alli, y truxo al rey cartas d̄ aquel dō Iaymes, en que le embiaua a pedir por merced que creyese a este su escu dero lo que le dixese de su parte. Y el escudero por la creencia dixo al Rey que don Iaymes seyendo en Xerica en el reyno de Aragon, que supiera en como el Rey don Alfonso de Castilla yua a correr la villa de Gibraltar q̄ la tunian los moros cercada, y que luego que desto fuera sabidor partiera de su tierra y se bonia para el rey de Casti lla a yr con el, cuydado que el Rey auia batalla con los moros deste camino, y que pedia al Rey por merced que lo esperasse. Y como quiera que antes del to el Rey no le auia buen talente a este don Iaymes, porque entrara en el reyno de Castilla a le hazer guerra en ayuda de dō Iuan hijo del infante dō Manuel, asi como la historia lo ha cō tado, pero en este tiempo plugo al rey cō el, y embiole a dezir de como vnie ra a el aquel su escudero Miguel diaz, y lo que le dixera de su parte, y que le agradescia mucho su venida, y el rey que yua a gran pruesia y que se no po dia detener, pero que le rogaua que a parejase su camino por que le ataca se antes que llegasse a Seuilla otro dia despues que alli llegasse. Y el rey estan

do en este lugar de la Fuēte ouejuna vinieron alli los mensajeros dedon gō çalo de Aguilar sobre el libramiento de algunos dineros que desian a dō Gon çalo de la tierra que auia del rey y Fernan Gonçalez su hermano deste don Gonçalo biuia en casa del rey que se criara en la su merced. Y este Fernan Gonçalez dixo al Rey que tuuiese por bien de lo segar a don Gonçalo en el su seruicio, que sabia por cierto que don Gonçalo traya habla con el rey de Granada para lo seruir, y deleruir al Rey de Castilla. Y como quiera q̄l Rey cuydo que este Fernan Gonçalez pedia esto con moçedad, y dō Gonçalo no haria ninguna cosa desto, porq̄ hasta alli tiempore hiziera el Rey mucha merced, pero mando librar a los sus mensajeros aquello porque alli vinieran. Y partio el Rey de aquel lu gar, y fue a Zuaga lugar de la orden de Santiago, y en el dia que alli lle go vino alli don Pero Fernandez de cas tro, y traya con sigo hasta beinte hō bres de cauallo, y quādo el Rey vuo co mado este dō Pero Fernandez dixo le q̄ yēdo el en Galizia llegara vna car ta dal Rey, en q̄ le embiara a dezir en como el yua a correr el castillo de Gi braltar, y que le mandaua que fuele cō el haita en quinze dias, y que este pla ço era muy peq̄no para venir el de Ga lizia hasta Seuilla, y traer con sigo to dos sus vasallos en tan poco tiempo juntos, y mas q̄l no auia tomado dine ros ningunos del su libramiento, ni los podia auer para dar a las vasallos, ni vuiera tiempo para lo poder hazer. Y como los de Galizia eran hōbres de montañas que a el era muy graue de los sacar de la tierra a menos d̄ les dar algo, y que si el esperara a los traer de sus tierras consigo desique ellos vue ran reisebido sus dineros que el Rey le daua de la libramiento, que fuera tan tarde la su venida que no cumpliera a seruicio del Rey, por esto y por no caer

caer en mengua de no venir cò el Rey en aq̃ tiempo que se viniera con veyn te de cauallo que allí traya y no mas, y que pues el traya tan pocas compa- ñias que no entendiese el rey q̃ era su culpa, el Rey dixo le la manera de su venida qual fuera, y como auia tiem- po q̃ quisiera venir a socorrer a Gibraltar, y que se auia detenido por embar- gos que le hiziera en esta venida don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez. Y agora porque su piera quel castillo de Gibraltar esta- ua en afincamiento que se viniera lo mas a presuradamente q̃ pudiera por le socorrer, y q̃ embiara a dezir a este don Pero Fernandez, y a todos los o- tros hõbres buenos del su reyno q̃ fue- sen con el, y que si el truxera cõsigo to- dos sus vasallos que le pluguiera mu- cho mas, que pues allí era llegado que le plazia mucho con su venida, y que le plazia porque venia a tal tiempo, que su cuerpo del tenia el Rey, que valia mucho para en aquel hecho dõde el y- ua, o para otra cosa qualquiera que le acaciese. Y otro dia partio el Rey de Azuaga, y fue camino de Alanis a Costantina. Y aqui lleo al Rey don Iaymes de Xerica, y dende fue a villa nueua del camino, y otro dia lleo el Rey a essa villa, que fue a ocho dias del mes de Junio, y entraron este dia cò el Rey don Alfonso en Seuilla, don Alfonso hijo del infante don Fernan- do que dezia de la çerda, y don Pero Fernandez de castro, y dõ Iuan Alfonso de Alburquerque y el pendon y los vasallos de don Fernandõ primero heredero de Castilla, cuyo mayordomo era deste don Iuan Alfonso de Alburquerque, y don Iaymes de Xerica, y el pendon y los vasallos de dõ Pedro hijo del Rey, y cò el Martin fernã dez Puerto Carrero su mayordomo. Y el pedõ los vasallos de don Sancho hijo del Rey, y con el Garcilasso de la Vega su mayordomo mayor deste don

Sancho, y don Ruy Perez Põçe, y don Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Nurena, y don Fernan Rodriguez de Villa Lobos, y dõ Iuan Garcia Marrique, y don Gonçalo de Aguilar. Y erã en la ciudad de Seuilla el Arçobispo de allí, y dõ Vasco Rodriguez maestre de Santiago, y don Iuan Nuñez maestre de Calatraua, y dõ Luys hijo de don Alfonso de la çerda, y don Aluar Perez de Guzman, y dõ Iuan Alfonso de Guzmã señor de Sanlucar de Barra- meda, y don Pero Ponçe de Leõ señor de Marchena, y don Suer Perez maestre de Alcantara, por que auia pocos dias que era finado don Fernan Rodri- guez prior de san Iuan, fue allí tiniente en lugar del prior, don Ruy Perez dõ bolanos comendador de Lora y desie te villas. Y estãdo el Rey en Seuilla vi- no a el don Iuan hijo de don Alfonso de la çerda q̃ biuia en Portugal, y di- xo al Rey que por el deudo q̃ auia en- la su merced del Rey, y la naturaleza que el queria yr con el. Y desta yda q̃ el Rey yua a descercar el castillo de Gi- braltar, y el Rey plugole con su veni- da, y agradecioselo mucho, y diole al- go para su despena. Y luego quel Rey lleo a Seuilla fueron ayuntados con el todos los concejos de las ciudades y villas, y lugarer que estauã cerca de la frontera. Y vinieron con el de Iuen Lope ruyz de Baeça, y Dia Sanchez dõ Venauides, y vn cauallero que dezian Garcel Melendez de Soto mayor señor de Beimar y de Xodar. Y el rey siedo ya salido de Seuilla fue a parar por ta- blada que se yua camino, llamo a to- dos los ricos hõbres, y maestros, y ca- ualleros, y buenos hõbres de las ciuda- des y villas, y lugares que estauan allí con el entre los quales vino allí Gar- ciamédcz de Soro Mayor, y dõsoles el rey que era su voluntad d̃ yr a socorrer a Gibraltar que dezian que estaua en- grãde peligro, y acordarõ en q̃ mane- ra auian de hazer, y cada vno dellos

los que estauan allí hablaron cō el rey sobre esta razon ordenada, y algunos dellos le dixeron que auia menester de lleuar vian las, y que las mandasse lleuar por tierra y por la mar, y aquel Garcia Meléndez dixo al Rey ante todos los otros que auia de acatar mucho, y de como yua a pelear cō dos reyes, q̄ el infante Abomilique tenía allí gran parte del poder del Rey Albohazé su padre, y que era cierto q̄ pues el passara a ca en ayuda del Rey de granada al quel Rey de Granada que le viniere ayudar, y otro si, que fuesse cierto que lo auia de auer con el poder de los moros de aquende la mar, y quel Rey don Fernando su padre deste rey ni el Rey dō Sancho su aguelo nunca uierō guerra con ellos los moros de allende la mar, y si auian guerra con el Rey de Granada que tenían amistad con los Reyes de allende la mar, y de mas que vey a que con el Rey no venian todos los suyos, y como así que de uian catar esta yda como lo hazian, q̄ dezia que le semejava que por el castillo de Gibraltar no se deua el Rey poner a tā gran peligro como yr a pelear con dos reyes no lleuando con si go todos los suyos. Y el Rey respondiōle que auia y tenia muchos buenos del su señorio que yrían con el de que el era seguro y q̄ le seruiria muy bien, y verdaderamente, y si los otros ricos hōbres del su Reyno quisiesen yr con el que le plazia a el mucho, y que así hiziera por ellos dandole sus dineros cō q̄ pudicessen venir, y q̄ pues no vinieron q̄ azaz tenia el allí de tā buenos caualleros que podria dar guerra al Rey de granada, y al infante hijo del Rey Albohazen a todo su poder dellos, y aun si mas fuesen, y que queria yr el rey a acorrer la villa y el castillo de Gibraltar que la tenían los moros, y algunos de ellos que estauan allí tenia se con el rey a esta razon, pero los mas dellos touieron en la razon que auian

dicho Garcia Meléndez y los otros, y sobre esto alargosse la morada de Seuilla ocho dias estando en este cōsejo de cada dia, pero dixo el Rey q̄ pues molera de Castilla para yr a correr aq̄l castillo, y que tenia allí aquellas gentes ayuntadas que por ninguna guisa no dexaria la yda. Y dichas todas estas razones mado pregonar que tomasen todos talegas para lleuar por mar y por tierra y embio a dezir al Almirante y a Vasco Perez qual dia salia de Seuilla, y cōmo yua cō toda su hueste para socorrer el castillo. Y otro dia partio el Rey de allí con toda su hueste, y fue a la torre de los Erberos, y estubo allí vn dia hasta que todas las gentes uieron tomado talegas, y salieron de la ciudad, y otro dia fue a dormir el rey a los bolegones de Pascual Ruuio cerca del rio de Guadalqueuir, y otro dia fue a Lebrija. Y otro dia mando el rey q̄ fuesse toda la hueste a posar cerca del rio de Guadalete allende Xerez, y el rey entro en la villa por la ver que antes desto no auia estado en ella y no comio allí, y fue a comer en las nuestes, estando en Xerez mado hazer cartas para Vasco Perez y para el Almirante, en q̄ les embio a dezir como era allí llegado, y como yua a socorrer el castillo de Gibraltar, y su muger de Vasco Perez vino allí, y trugero allí vn su hijo de Vasco Perez, el Rey tomolo en los braços, y dixo quel que no criasse su hijo de tan leal cauallero como era Vasco Perez, que no auia por que criar hijo de ningun bueno, y q̄ pues Vasco perez tāto auia hecho por lo seruir defendiendo aquella villa, q̄ fuesse seguro q̄ le haria merced muy granada mēte, y la dueña besole las manos al Rey por la merced que prometiera a su marido, y dixole q̄ le pedia por merced que no le quexasse por la yda, y que atendiesse todos los suyos que fuesen con el, tal era Vasco perez que no haria yerro en el seruicio del

Rey, con esto se partio el Rey de Xerez y fué para el real q eítava cerca del ryo de Guadalete.

Capit. Cxviij. De

como el Rey don Alfonso supo en como Vasco Pérez de Meyra diera el castillo de Gibraltar a los moros.



Despues que el Rey fue llegado a su huete y vuo comido, luego mádo la mar a sus ricos hombres y maestres y, y caualleros, y algunos de las villas que eran alli có el para acordar có ellos en qual manera auia de hazer, otro dia despues q fuero alli llegados dixeró al Rey que desde alli hasta Gibraltar q auia quatro jornadas para huete, y auia menester que otro dia que estuuiesen en aquel lugar porq los hombres pudiesen tomar talegas de viandas para aquellos quatro dias, y para otros dos o tres de mas con que se pudiesen mantener si no fuésse llegado lo que lleuauan por la mar. Otro dia estando en aquel lugar el Rey a parejando su yda, llegaron le alli cartas del Almirante Alfonso Infre, en q le embio a dezir q l que auia embiado a Vasco Perez las cartas quel Rey le embiara, y que no auia auido respuesta dellas segun solia, y de mas que auia visto que los moros no cóbatian el castillo ni le tirauá có los ingenios, y otrosi, que vey a entrar los moros del castillo, y que salian al real de los moros. Y el Almirante por saber desto que cosa era que embiara vna galera para q se llegasse bien cerca de la villa por ver que era esto, y q vn moro ladino que dixo a los de la galera que dixesen al Almirante q se fue de alli, q Vasco Perez era salido del castillo, y que estava con el infante Aborinhiq en la su tié la, y que en este dia le auia de entregar el castillo dG

braltar, y desque el rey vuo leydo las cartas, y overa lo que los mensajeros le dixeran sobre esto, entonces tomo muy grã pelar, y mádo llamar a todos los q alli eran con el para tomar su cósejo en qual manera harian. Y desque fue con todos ayuntados, y oyeron lo q l Rey les dixo que auia sabido entonces, algunos dellos aconsejaronle que si el sabia cierto que el castillo auian cobrado los moros, que lo mejor era tor narle desde alli, y otros algunos le de zian q pues alli era llegado q era mas su honrra de llegar al castillo y parecer alli que no quedar por el de le yr a acorrer. Y desque el rey vuo oydo lo q cada vno d llos dixo, dixo el sobre esto que su voluntad era de yr al Castillo de Gibraltar, y q si le hablasse en poder de los Christianos, o que tan solaméte tuuiesen vna almena q los podria socorrer, y q si el castillo hallasse é poder de los moros que bien cuydaua q no lo podia bañecer en tan poco tiempo, q por la mar no lo podian hazer, pues el Almirante y la su flota estava alli, y por tierra no podian alli poner battimento sino para muy poco tiempo, y así que fiaua en Dios que lo podría cobrar aquel castillo, y todos tuieron que lo que dezia el Rey era lo mejor, y acordarólo así, pero que por este acuerdo que era menester que lle uasen viandas las mas que pudieffen y que fuesen alli otro dia, y el acuerdo auido, y partidos de la habla lle go a el vn hõbre q le embio el Almirante, có quien le embio a dezir q los moros estauan en el castillo, y que auian puesto encima de las torres sus pendones, y trayan pan de Algecira por tierra para lo bañecer, y otrosi que viniera al Almirante vn hõbre de los q salieran de la villa, que le dixo que los moros dexauan salir todos los Christianos de la villa saluo, y que a Vasco Perez que lo embiará allé de la mar. Y el rey por el acuerdo que auia auido mando a todos



a todos los de la hueste que aprestasse la yda quanto mas pudiesen, y dexo a don Alfonso hijo del infante dō Fernando en Xerez porq̄ era muy viejo. Y fueron con el Rey dō Sancho, y dō Iuan sus hijos.

Capitu. Cxix. De

la gran culpa en que cayo Vasco perez de meyra por el hecho de Gibraltar.



Ydo auemos como la hystoria ha contado que Vasco Perez tenia el castillo de Gibraltar sin bastecimiento, y si no fuera por la barca cargada de trigo q̄ traxo la tormenta no tuuieran mantenimiento para vn mes, como quiera que por esto cayo Vasco Perez en gran culpa, y despues en muy mayor en quanto entrego el castillo a los moros, q̄ el entendido tenia de entregar el castillo al rey su señor y morir en el, pero mucho trabajo y mucho mal passarō los christianos que estauā en el castillo de Gibraltar. Y Vasco Perez tenia hecho concierto con el rey su señor de tener tātas compañías q̄ lo pudiesen muy biē defender, y el por cobācia de ganar los dineros q̄ el rey le daua para esto tenia alli muy pocos pobladores, y pocos defēsedores, y estuuierō cercados cinco meses. Y en este tiempo auia de velar cada noche y pelear, cada dia quādo los cōbatian, y de mas auian de labrar algunas cosas de lo que les derribauan cō los engeños, y Vasco Perez dauales muy poca vianda, y con esto passauan muy gran premia, y mucho trabajo, y Vasco Perez cuydando salir cō su honrra de alli hazia mucho por mā tener la costa de los hōbres de su casta y de vnos moros que tenia q̄ eran de gran vendiziō, y a los otros de la villa duros les vn mes q̄ no les diopan nin

guno, y por ello llegaron a muy gran aquexiāto de hambre, q̄ comia los cueros de los escudos cocidos que no tenian de que se mantener, y el Almirante desque supo alguna cosa desto quisiéralos socorrer con vianda, y hizo poner dos trabucos en dos naos, y en aquellos trabucos lançauan las ta legas de la harina, como quiera q̄ algo caya dentro en el castillo, pero lo mas caya fuera, y tomauan los moros, y por esto el Almirante no quedaua de les lançar harina con aquellos trabucos. Y los moros por estoruar que los del castillo no vuiessen aquel socorro pusieron dos engeños que tirauan aquellas dos naos en que estauan los trabucos, y los marineros de las naos vuiéron las a arredrar por recelo que les los quebrarian, y no pudieron alañar ni alcançauan a echar la harina en el castillo. Y Vasco Perez viendo esto que no le socarrian con vianda, y aquellas gētes lezerauan tanto fano al infante Abomileque y otorgole el castillo, y mandole que le dexasse salir los Christianos en salvo. Y el infante otorgoselo, y demandoles los moros q̄ tenia de quien pensaua auer gran redencion dioselos. Y los moros desque cobraron el castillo metieron toda la flota suya en el atarazana de la villa de Gibraltar, y Vasco perez de mala vettura fue en hazer esto, q̄ el dia que otorgo el castillo a los moros hallaron harina, y vianda, y aparejamiento en la torre que el rey tenia en el castillo q̄ les podia abōdar cinco dias, y si el pudiera en su voluntad de hazer lo q̄ era tenido de hazer, que era de entregar el castillo a su señor o morir en el no ouiera por esto a morir, q̄ pudiera partir aquella vianda aquellas gentes y vuieran cinco dias que comer, y a los quatro les acorriera el Rey, y así no a hincara el d̄ tā mala vettura como hizo q̄ lo cobraron los moros, y maguer q̄ el en esto hizo grā maldad pero grā

daño truxo el detar damiento quel rey hizo en q tanto el castillo estaua cerca do, Vasco Perez vuo deffafuciamieto, porque passaua el tiempo q el Rey embio a dezir que era llegado a Seuilla, y q le focorreria, como quiera q por esto el no deuiera hazer lo que hizo.

**C**api. cxx. De como el Rey don Alonso llego a Gibraltar. y de lo q ordeno en su hueste, y de las otras cosas que alli acacieron segun lo que cuenta la historia.



Despues que los de la hueste deste Rey don Alonso vucieron tomado vian das las que les cumpliã, y el Rey vuo ordenado quales fuesen en la dolantera, y quales fuesen en la çaga, mouieron de Guadaite y fueron al vado de Sera, y otro dia fueron avn lugar que dizen Patrite y Aluarite. Y otro dia que fue dia de san Iuan llegaron a Alcalã de Ganzules: y otro dia passò el Rey el puerto, y fue a posar al rio de Guadarranque, y otro dia el Rey con su hueste passando aquel rio, para yr contra Gibraltar, los moros que estauã en Algezira con el infante Abomileque vinieron en la mañana, y yuan su passò a passò empos dela hueste sus hazes paradas, y podian ser hasta seys mil cauallos, y algunos delos Christianos que yuan en la çaga, salieron a pelear con los moros que se adelantauan de los otros moros. Y con los Christianos andaua vn cauallo freyle de la orden de Calatrava que dezian Gonçalo de Meffa, y vn cauallo moro adelantose de los otros moros y passò el rio, y vino a lançar el açagaya en la hueste delos Christianos. Y aquel Gonçalo de Meffa vino empos d aq̃l moro y lançole la lança y hirio el cauallo y loco el espada y antes q el moro lle-

gasse al rio diole vn golpe por el pelcucço q le corto la cabeça, y cayo luego el moro muerto en tierra, pero el rey embio luego a defender q ninguno no saliesse a pelear con los moros sin mādado. Y el rey cõ su hueste yua contra Gibraltar, y los moros venian sus azes puestas a passò empos dellos, y yendo la hueste de los Christianos por vn lugar q dezia la sierra carbonera, y siendo passados allende desta sierra los de la delantera y los de la costanera, y los de la çaga eran llegados enzima de aquella sierra, y tenian sus azes puestas, y los moros estauan empos dellos atendiendo que descendiesen de la sierra, y los de la çaga y ellos que cobrariã la sierra, y deide encima que harian espolonada con los Christianos, y el Rey don Alonso de Castilla, entendio, que pues los moros hasta aquel tiempo no auian acometido pelear, y en aquel lugar la querian acometer, el rey embio a mādãr a los dela delantera, que llegauan ya cerca de la villa de Gibraltar, q alentasen los reales, y los dela mesnada atendieron, y embio a mādãr a los de las costaneras que atendiesen, y tãbien embio a mādãr a los de la çaga que estuuiessen q̃dos encima de la tierra, y embioles en ayuda de los ricos hõbres y cauallos que el tenia consigo, y mandoles, que descendiesen de la sierra a su passò, y que si los moros viniessen a pelear cõ ellos que tornassen y hiziesen espolonada con ellos hasta el rio de Guadarranque, mas que de alli adelante no passasse ninguno de los Christianos. Otro si, embio el Rey a mādãr a los de la costanera, en q venia el maestre de Calatrava, y los conçejos del obispado de Iuen, y Lope Ruyz de Baeça, y Dia Sanchez de Benauides, y Garcia Melédez de Soro mayor, y otros cauallos que si los moros viniessen a pelear cõ los de la çaga, que los de aquella costanera saliessem por enderredor del

del cabeço de aquella sierra carbonera, y que les tomassen la delantera. Y el hecho así ordenado desta fuerte los Christianos que venian en la haz de la çaga començaron a decender vn peqño trecho, y los moros salieron luego encima de aquella sierra carbonera sus azes puestas, del que fueró encima començaron a dar muy grandes bozes, y decédieron el cabeço ayuso muy apreluradaméte a herir en los Christianos. Y así como los moros començaron a decender aquel cabeço, el maestro de Calatrava y los del obispado de Jaén que yuan en aquella costanera, aguijaron quanto pudieron por aderrredor del cabeço a tomarles la delantera, y los de la çaga contra quien los moros aguijaron tornaron a ellos y los moros tornaron y subieron la sierra arriba huyendo y toparon cō los otros que les auian tomado la delantera, y quitó Dios que murieró allí de los moros en aquella vegada hasta quinientos caualleros, y fueron huyendo los otros, y los Christianos siguiendo el alcance hasta el rio de Palmones, y el Rey auia visto la pelea buelta, y quádo la vio de aquella fuerte embio a mandar a los de su delantera q̄ estuuessen en los caualllos, y que guardassen los reales. Y el Rey y los de la su mernañada con el, y los de la vna costanera fueron empos de aquellos que yuá en el alcance. Y quando el Rey lleçó al rio de Guadarranque y vio que los Christianos auian pasado aquel rio de Palmones peçole mucho, lo vno por q̄ se auian mucho arredrado de la hueste. Y lo otro por q̄ eran mucho allegados a la villa de Algeçira donde estauá gran poder de gentes de moros de acauallo y de apie, y luego entendió q̄ les era menester d̄ les embiar socorro y embio luego a mandar al conçejo de Seuilla, y a don Pero Ponce de Leon, y a don Iuá Alonçio de Guzman, y a don Aluar Perez de Guzman, y don Enri-

que Enriquez que estauan to los en la delantera que se viniessen luego todos para el fin otro detenimiento, y otro si embio a mandar q̄ viniessen mil y quinietos hōbres de apie ballesteros y lanceros de los que eran llegados al real que allí no auia quedado ninguna gente de apie con el rey, y vinieron luego aquellas gentes en socorro de los que eran ydos en el alcáçe, y a poco de ora vinieron allí las gentes de apie ballesteros y lanceros porque el Rey auia embiado. Y quando estos llegaron la mar era crecida, y el rio de Guadarranque crecio tanto que los hōbres no podian passarlo los de apie, y ouieronlo a passar los que estauan con el Rey en los caualllos nadado, y como quiera q̄ vuo asan y trabajo en passar estos hōbres cūplieron mucho para ayuda de los Christianos q̄ era ydos en alcance, q̄ los moros que yuan huyendo de que llegaron al rio de Palmones y lo passaron, estuuieron luego allí quedos y tornáró a pelear, y prouauan de passar el rio cōtra los Christianos q̄ estauá de la otra parte del rio. Y como es a quel rio cerca de la villa de Algeçira venian a los moros grandes socorros de gentes de acauallo, y muchas gentes de apie ballesteros y lanceros, y por esto los moros prouauan de passar el rio de Palmones en cinco lugares. Y los Christianos viendo que los moros eran muchos, y que si passassen el rio q̄ no los podrian sufrir, y que arian de tornar huyendo, y que recibirian grã dño, y hazian mucho por defender aquellos passos, y por esto auian muy grandes peleas en el rio. Y entrando los moros de la vna parte, y los Christianos de la otra en vna pelea que ouieron en el rio mataron a vn cauallero que dezía Ruy Diaz de Rojas, y por lo orenōbre Cencerro, y los Christianos eran en aquel ahincamiento de gran asan, y de gran trabajo que auian pasado a quel dia en que estauan, lo vno

de lo que auia auido en el alcance corriendo, y lo otro de las armas q̄ trayan desde antes que amaneciese, y tambien, que no auian comido ni beuido en todo este dia, y la sed aquexualos muchos: q̄ el agua de aquel rio de Palmones es salada en aquel lugar; y otra agua no tenian ni la podian yr a buscar, y desmayauá mucho, y el Almirante q̄ estaua en la mar y vio aquella pelea, descendio dela galera en vna zabra y entro por el rio de Palmones y salio a tierra a la parte do estauan los Christianos, y fizo consigo cien ballesteros de los dela flota, y fue a focorrer a los Christianos en aquel ahincamiéto y coméçolos de esforçar. Y estádo ellos en esto llegaronles gentes de apie q̄ el Rey les embiaua: y con estos y cō los ballesteros que traya el almirante, los moros salieron del rio por las muchas saetas que les tiraron, y arredraronse y no prouaron de passar el rio, y quiso Dios que vino la tarde contra las visperas, y los moros fueronle yendo contra Algezira, y los Christianos tornaronse para el Rey que estaua encima de vn otero cerca del rio de Guadarranque donde bien vey a los Christianos que peleauan, y quando fuerō todos llegados al Rey, fueronse todos de consuno para su real, y llego allitar de el Rey.

**Capi. cxx.** De como el Rey assento su real el derredor de Gibraltar, y dela pelea de los Christianos, y los moros que passaron en la ysla.



Tro dia el Rey mado llamar a los que estauá alli con el en la huelle para auer consejo cō ellos en qual manera haria, y los que alli vinieron dixeronele que le cupla cercar el castillo y la villa toda en derredor de Gibraltar, q̄ el Rey posia-

ua con toda su huelle en el arsenal; y de la parte de la yslay del monte no passan ningunos de los Christianos, y por esto que era menester que passassen algunos de los Christianos a passar en la ysla, q̄ dela fuerté que estauan no seria el lugar cercado, y acordaron todos en esto, y el Rey mando algunos de los caualleros suyos de criança, que passassen alla: q̄ era el vno dellos Ruy Lopez hijo de Lope Dias de Baçça, y el otro Ferná Yañez de Meyra, y otros de su casa, y los ricos hombres, y los maestres cada vno dellos dieron gétes de las que tenian alli, que passassen cō estos a tomar la ysla. Y el Rey mando que algunos de las villas de la frontera que fuessen alli, y sabido quales erā las gentes que auian alla de passar el Almirante mandoles traer barcos en que passassen por la mar, y entrarō todos en las barcas, y estos quando llegaron a la ysla, y como esperauan a los otros que salia de los barcos por q̄ fueren todos en vno, mas assi como toñ a uá tierra pocos a pocos yuansé luego a la sierra al mote q̄ estaua encima de Gibraltar: assi que quando salieron y tomaron tierra los caualleros, hallarō consigo poca compañía, y aquellos q̄ estauan yuansé pocos a pocos a la sierra do estauan los otros. Y los moros que estauan en Gibraltar quando vierō a los Christianos estar de aquella fuerte vinieron a los que estauan en la costanera de la mar. Y aquellos Ruy Lopez y Fernan Yañes, y los que estauan con ellos esperaronlos y començaron su pelea con los moros, y los mas de los que estos caualleros tenian consigo, quando vieron llegar los moros tornaron huyendo contra la mar pensando acogerse a los nauios, y las barcas eran ya arredradas, y ahogaronse de aquellos muchos en la mar, y los moros llegaron a pelear con Ruy Lopez, y con Ferná Yañes, y cō estos pocos q̄ auian q̄ dado con ellos, y como quiera que

que estos caualleros eran arduos y fuertes, y de firmes coraçones, y peleauan muy sin miedo, pero tenían tanta compañía consigo, y los moros eran tantos que no los pudieron sufrir y mataron en esta pelea aquellos dos caualleros Ruy Lopez y Fernan Yanes, y todos los que huyeron al monte que daron allí.

Capitu. Cxxi, De

como el rey dó Alófo embio a focer a los q auia quedado en la ysla.



L rey dó Alófo vno muy grã pesar, y todos los que estauã conel en la hueste por este mal y daño q acaescio a los q passãro la ysla, y por la muerte de aq̃llos caualleros y otro si por la gête q estauã e el môte y no los podía socorrer, y otro si el rey y los q erã cõ el en la hueste erã apmiadados de grã hambre por mēgua de viãdas, q las q auian traydo por tierra auian lo y gastado y comido, y las viãdas que cada vno auia eran gastadas y delas que venian por la mar no les venia cosa, y por esto el Rey mōdo en esse dia en la tarde llamar a todos los que erã allí conel para auer consejo cõ ellos, y dixoles que buscassen maneras como socorriesen otro dia aq̃llos christianos q estauan en el môte, que pues los otros murierõ en la pelea en la mar que no era bien de dexar aquellos perecer en poder de los moros. Y oydo la razon que el Rey les dixo cada vno dellos dixeron como en la hueste no auia viãdas que pudriesen otro dia abastecer a las gentes de la hueste ni a los cauillos, y que si allí estuuiesen otro dia que no tenían viãdas para vno dia con que pudriesen de allí salir que lo dela mar no les venia, y así que era mejor que otro dia q se el Rey le fuesse cõ su hueste, y los Christianos que

estauan en el môte fuesen a la auentura de Dios que el se la quiesse dar ante que fallecer la viãda a toda la hueste, y que no pudriesen dar consejo a si mismos, ni socorro a los que estauã en el monte de Gibraltar, y por esto acordaron q otro dia en la mañana todos los del real que fuesen ordenadamente cada vno dellos en la delante, y en las costaneras y en la çaga segun que auian venido, y mouierõ así todos del arenal de Gibraltar donde tenían puesto su real, y yendo la hueste su camino, y siẽdo arredrados quanto vna legua del real de Gibraltar algunos caualleros de la mesnada del Rey que venian con el, señaladamente Sãcho Sanchez de Rojas que era su ballestero mayor, y otros, viendo como el Rey yua muy aquejado por los Christianos que quedauã encima del môte de Gibraltar en poder de los moros que eran mas de mil y quinientas personas, pidieronle merced que tuuiesse por biẽ de mãdar tornar la hueste, y que quedassen allí aquel dia porq pudriesen sacar de allí aquellos Christianos, y q esperãça tenían en Dios q los socorriera con alguna viãda porq el rey pudriera allí estar hasta que cobrasse la villa, y que si viãda no vuisse que otro dia biẽ podria salir hasta Alcalã de los Gãzules que era el primero lugar de los Christianos: y estando el Rey en su hueste detenidos de andar por esta razon. Y estando en cõsejo sobre esto quiso Dios socorrerlos, y supose q asomo por la mar vna vela de los nauios q venia cargados de viãdas para traer allí al real, y luego apoco de ora parecio otra vela. Y estando el rey en la habla sobre aquella razon asomaron otras seys velas que venian de cõtra Tarifa, y tenían el viento bueno, y andauan mucho: y el rey y los de la hueste quãdo vierõ que Dios les socorria con viãdas tornaron todos a encaron los reales donde antes estauan,

y antes que los reales fuesen asentados llegaron aquellos ocho navios q̄ primero auia visto en que los de la huerte auian cargado sus viandas, y auian tan buen viento que todos alli llegaron en aquel dia, y quando el Rey vido que los reales eran asentados, y las viandas venidas mando llamar los ricos hombres, y maestros, y caualleros que alli eran con el para auer cómo se con ellos como acorriesen aquellos Christianos q̄ estaua encima del monte, y desque fueron ayutados acordaron que otro dia passasen a la ysla don Iaymes de Xerica, y con el don Garcilalo de la vega, y gonçalo ruyz su hermano, y Sacho Sanchez de Rojas, y otros caualleros vassallos del Rey, y de sus hijos: y don Iaymes demando al Rey que fuesen con el estos caualleros, y que lleuasen sus caualllos, y mandoles dar pieça de caualleros y ballesteros q̄ fuesen con ellos, y el acuerdo auido començarõ luego a lo poner por obra, y mandaron llegar a la costa de la mar cerca del real todos los bateles de las naos y don Iaymes y Garcilalo, y los otros caualleros y ballesteros entraron otro dia, en los barcos que no era para llevar caualllos, y fueron por la mar hasta q̄ llegarõ aq̄llos lugares por dõde auian de entrar en la ysla, y luego que llegaron salieron a tierra Garcilalo, y Gonçalo Ruyz su hermano, y Sancho Sanchez de Rojas, y otros caualleros y escuderos de sus parientes, y los moros quisieron venir a ellos antes q̄ los otros saliesen de la mar, mas ellos estuuieron bien firmes los ballesteros esto mesmo que estauan bien firmes en los navios tomaron luego tierra la mayor parte dellõs, y pasaron con aquellos caualleros lançando saetas a los moros, y otro si, don Iaymes de Xerica, y todas las otras compañías que yuan con el tomaron tierra, y estuuieron quedos hasta que vieron sacado los caualllos de la mar, y desque

vuiero sacado los caualllos caualgaron en ellos, y tomaron las gentes de pie y los ballesteros con sigos, y mouieron contra los moros de Gibraltar que estauan en la Ysla, y los moros desque los vieron venir así juntos y acaudillados no les quisieron esperar, y fueron se todos para la villa, y entonces don Iaymes y Garcilalo de la Vega y gonçalo ruyz su hermano, y Sancho Sanchez de Rojas, y los otros caualleros que el Rey auia embiado con ellos fueron a sentar su real y poner sus tiendas al pie del monte en la tierra bermeja, y los Christianos que estauan en cima del monte vinieron se luego para aquel real, y el Rey embio luego a don Iaymes y a Garcilalo, y a las otras gentes que estaua en la ysla, vianda la que pudo auer de aquella que hera llegada y aquellas compañías fuerõ alli aq̄lla noche y otro dia.

Capit. Cxxij. De

la ordenaçã de la cerca de la villa de Gibraltar, y de lo q̄ alli acaescio.



A ysla despues que fue en poder de los Christianos y salidos de peligro los que estauan en el monte el Rey mando venir a su tienda todos los ricos hombres, y maestros, y caualleros, y los de los concejos con quien solia auer su acuerdo y dixo les q̄ hera bien que embiasen todos por viandas, porque por la mengua dellas no dexasen la cerca ni se viesen en peligro: q̄ pues tan poco auia que los moros tenían a que la villa, y castillo que no podian auer puesto tanto bastimento que les bastase mucho tiempo, y aun q̄ creya q̄ el infante Abonile q̄ se llama uia rey de Algezira y de Rõda q̄ haria aq̄llo mesmo. Y q̄ pues todos los ricos hombres, y los concejos de la frontera que estaua

alli con el, y la tierra era d'ingente, que los moros le harian algun dano, y que seria bien de se yr de alli, y sobre esto fueron dichas alli muchas razones, pero los mas acordaron que lo mejor era estar en aquella cerca hasta que tomasse aqlla villa y el castillo. Y el acuerdo auido mado el Rey pregonar por toda la hueste q todos embiasen por viadas, y q las q estaua en los nauios q las desembarcassen luego en tierra, y el Rey embio luego nauios por la mar a Seuilla, y a Xerez y a Caliz, y a Tarifa q le truxese alli luego los engeños q estaua alli. Y otro si, embio sus hombres a Seuilla q sacasen manlieua de auer q auia menester. Y otro si, q le truxesen las mas viadas q pudiesen auer, y otro si, por q don Iaymes, y Garcilaso, y Gócalo Ruyz su hermano, y los otros caualleros quel Rey auia embiado a la ysla auian alla estado dos dias y vna noche, acordaron que los ricos hombres y los maestres fuesen a estar en la ysla cada vno con sus gentes otro tanto como auian citado aquellos, y otro dia demañana que pasasen alla don Iuan Alfonso de Alburquerque, y sus vasallos, y de alli adelante cada vno de los otros que estauan alli con el Rey y desque fue otro dia en la mañana para por la mar en barcos a la ysla don Iuan Alfonso, y vinieron a la hueste de Iaymes, y Garcilaso, y Gonçalo Ruyz su hermano, y Sancho Suhez de Rojas, y los otros caualleros y escuderos que estauan alla, y estuuu alli don Iuan Alfonso dos dias, y dos noches, y dende adelante cada vno de los ricos hombres y caualleros pasaron por la mar en barcos a estar en la ysla su tiempo segun auia estado los otros. Y el Rey veydo que esto era muy grã trabajo y peligro a los de la hueste, andar los caualleros entrando y saliendo en los barcos, ordeno el Rey gente cierta de cauallo de la su compana de vasallos de don Pedro y de don San-

cho sus hijos que posasen toda via con tinuadamete en la ysla, y otro si puo otro real de gentes encima de la peña cerca de la torre mayor del omenaje: y estas dos companas de gentes estauan cerca de la villa, en tal manera que la tenian cercada de aquella parte, y podian a correr muy bien los vnos a los otros, y los que posauan en cima de la peña tenian vna decadaian contra el real del Rey, y descendian por la peña trauidos a vna cuerda, y por alli subian y descendian muchas gentes de pie cada vez que era menester, y los moros de la villa yaziã cercados, y no salian ya fuera. Y entre tanto quel Rey ordenaua los reales, y sus gentes en qual manera estuuiesen, truxerole feys en geños, y mado poner tres dellos en cima de la peña, y los dos dellos tirauan a la torre del omenaje, y el otro tiraua a las galeras de los moros que estauan pueitas en el atarçana de Gibraltar, y dauan muchas piedras en ellas, mas los moros tenian las cubiertas con madera, y con vigas muy gruesas, y no las podian bien quebrar, y por esto el Rey acuerdo de combatir la villa a la redonda, y que en este dia el Almirante Alfonso Iufre que hiziese llegar por la mar gentes con los nauios, y que pusiesen luego a aquella flota de los moros porque se quemasse, y todos los del real fueron a combatir la villa y el Castillo todo arredror. Y estando la combatiendo liego el Almirante con sus nauios los que entendio que cumplan para aquello para yr aq mar la flota de los moros, y antes que pudiese llegar aqlla flota hallo q los moros tenia hecha en la mar vna esta cada muy grã de maderos muy gruesos, de manera que no pudo llegar ningun nauio a las galeras de los moros, y embiolo luego a dezir al Rey, y desque el rey lo supo embio luego a dezir a los de la hueste q dexasen el cõbate, q se viniesen alastienas: y ellos hizieron

zieronlo assi, y fueron heridos en este cobate Garci Lafo dela Vega, y Góçalo Ruyz su hermano, y otros muchos dela hueste de piedras y de saetas. Y en este tiempo vino al Rey don frey Alfonso Ortiz Calderon Prior de la Orden de S. Iuá q auia morado en Rodas hasta entonces, y truxo el Priorazgo de Castilla y de Leon, y dioselo su maestre.

Capit. cxxiii. De

las viandas que vinieró a la huésté del Rey don Alonso sobre Gibraltar.



L Rey don Alóso hazia mucho por cobrar este lugar, y tomo el mesmo muy gran trabajo, y aquellos que auian voluntad de lo seruir, acuciaron de tirar con los ingenios, señaladamente a la torre del omenaje, de manera que la tenian toda desinochada que no auia en ella ninguna almena ni ante pecho tras q pudiesen estar los moros para la defender. Y por esto algunos dixeron al Rey, que mandasse hazer gatas de madera, y mantas para q pudiesen yr las gentes, que alli auia muchos q trabajarian a cauar en el pie de la torre pues que desde encima no la podian defender. Y el Rey mandolas luego hazer de madera muy gruesas, y mando alli vn dia que combatesen, y q llegassen por alli aquellas gentes lo aquellas mantas a cauar en el pie de la torre. Y porque andauá muchos almoguares, dixeron al Rey que si les diessen algo que se llegarian a cauar en el pie de aquella torre, y el Rey mando pregonar que qualquiera que tirasse vna piedra del pie de aquella torre que le mädaria dar por cada piedra dos doblas de oro, y por esto ayunaronse alli muchas gentes para sacar las piedras de la torre so aquellas ga-

tas, y so aquellas mantas, pero los almoguares no las querian llevar. Y mädó el Rey a Alonso Fernandez coronel q el y los suyos llegassen aquellas gatas y aquellas mantas al pie de la torre, y mädó vn dia que se armassen todos los de la hueste para combatir la villa. Y en aquel dia Alfonso Fernandez y los suyos llegaró a aquellas gentes, y las mantas al pie de la torre y los almoguares llegaron a cauar, y como quiera que les tirauan los ingenios muy ahincadamente, pero los moros hizieron en la torre ventanas, y ponian las adargas delante que los mäs parasse de las saetas detras de las adargas y echauá muy grandes cantos sobre los que lleuauan las gatas a ponerlas a la torre, y passáro alli muy grá trabajo, y gran atan ios Christianos, y fue alli herido Alfonso Fernádez coronel de piedras, y muchos de los que entraron con el, y mientras que los almoguares caauan la torre los ingenios tirauan lo mas ayua que podian, y el vno de aquellos ingenios mato a aquel dia a Miguel Diaz el escudero que vino al Rey por parte de don Laysmes de Xerica, y fue por ocasion, y los Almoguares que caauan sacaron dos cantos de la esquina de la torre, y por alli por do sacaron los cantos dauante con ellos de lançadas, y no les dexauan cauar. Y de encima de aquella torre echauan tantos cantos, y tan grandes que quebrauan grandes pedacos de las gatas, y de las mäs, y echaronles fuego de alquitran: y con esto los almoguares vuieron de salir huuyendo de so las gatas y las mantas, y quemaronse alli, pero el Rey mando les dar algo por lo que auian hecho en estos combates, y en las otras cosas que los Christianos vuieron de hazer en aquella cerca, passaron muy grandes trabajos: pero fueles grá trabajo y grá diñsima cuya vna temporada de no pudieron auer viandas, y durosles diez



y feys días que non oñieron viento con que les pudiesse venir alguna vianda, y por esto uieron tan gran mengua della que llego a valer el quarto de la ceuada ciento y ochenta marauedis, y vn puerco ciento y quarenta marauedis, y carnes no las auia alli, y valia la fanega de la ceuada a ciento y quarenta marauedis. Lo vno porq̄ la vianda era en el real muy poca: lo otro por que era tan cara que muy pocos la podian alcançar los de la hueste, ni la podian auer. Y por esto erã los hombres en gran menester, y en gran quexa, y el Rey sintiendose mucho de esto estubo ocho días que no quiso comer carne, diziẽdo, que pues sus vassallos tanto lazerauã, que no la comeria hasta q̄ Dios diessẽ tiempo cõ q̄ pudiesen venir las viandas, y fue la merced de Dios de dar luego buen tiempo qual lo auia menester, y vinieron todas las barcas cargadas de viandas, las quales vinieron de Tarifa y de Barate, y del puerto, y de san Petre. Y de alli adelante tuuierõ la hueste de la gẽte de los Christianos abõ. lamiẽto de viandas para el tiempo q̄ alli estuuieron. Y en este tiempo vino por la mar al Rey vn cauallero q̄ dezia Iuan Martinez de Leyua el que se fue de Burgos para dõ Iuã Nuñez, y quãdo alli llego dixo al Rey q̄ cocien do la merced que del auia recebido, y la grã fãça q̄ en el auia hecho, q̄ le venia a le seruir en aq̄ lugar. Y el rey no le mostro buẽ talante por lo que le auia hecho: y Iuan Martinez estubo alli en tanto que la

cerca du-  
ro.



L infante Abomileq̄ esta ua en Algecira, y quãdo vio q̄ este Rey don Alõfo de Castilla y de Leon tenia su hueste asẽtada cerca de Gibraltar, puõ guardas, y muchas de sus compaõas y guardassẽn, el puerto llano por do auian de passar las gentes q̄ yuan de la hueste a tierra de Christianos, q̄ no auia otro lugar por donde fuessen saluos aquellos q̄ yuã, y venia por la mar. Y estauã en aq̄ puerto llano muchas gẽtes de moros tabiẽdenoche como de dia, q̄ nunca se partian de alli, y muchos Christianos del real yuãse de alli con maldad haziẽdo muy grã traycion porq̄ dexauã a su señor, y le yuan y otros fe yuan no lo entendiẽdo, y porque la mar estaua guardada y no dexauan yr fino hombres ciertos que fuessen por viandas y cõ recaudo, y por esto los que le querian yr sin mandado yuãse denoche por aquel puerto llano, y los moros q̄ estauan en el camino tomauan los todos que no escapaua ninguno de ellos y prendieron tantos que en Algecira no valia mas de vna dobla cada Christiano cautiuo. Y como quiera q̄ el rey don Alonõfo tenia sus guardas puestas de noche y de dia, y tantos erã los que se yuan q̄ no los podian guardar, y los hechos estãn en esta suerte. Y el Rey de Granada sacõ su hueste, y fue al castillo de Benamexir, que era de la orden de Santiago, el q̄ tenia este castillo por el maestre, dezianle Gomez Arias, y no estaua entonces en el castillo, y dexõ en el mal recaudo, y luego que alli llego el Rey d Granada cobro el castillo, y de alli fue a Cordoua, y robõ toda la campiãa, y quemo todos los panes, y puõ su real cerca del lugar que dizen la Calahorra, cerca de la puẽte de Cordoua par de la ciudad, y mucho pan que estaua lo la puente de Cordoua quemaron los moros: q̄ en la ciudad no auia quien selo de-

feau.

Capi. Cxxiiii. De

como el Rey don Alõfo acõrdo de no partir de sobre Gibraltar, y de como muchos de los Cristianos huyã y los tomauan los moros.

fendiese porq̄ los de la ciudad de Córdoba estaua con el Rey sobre Gibraltar, y todos los otros concejos dela frótera esto mesmo. Y por esto el Rey de Granada andaua seguro por la tierra, que no hallaua quien se la defendiese, ni tá poco ninguna cosa en el campo. Y supolo el Rey don Alfonso, y pesauale ende muy mucho. Y todos le aconsejaron, que pues allí estaua que no se partiese de aquel lugar hasta q̄ lo tomasse. Y el infante Abomileq̄, q̄ se llamaua Rey de Algecira, y de Ronda, embio a dezir al Rey de Granada por cartas q̄ auia sabido por cierto q̄ la villa y el castillo de Gibraltar estauan en grande ahincamiento, y que auia menester socorro y el que les queria socorrer, y q̄ queria auer lid con el Rey de Castilla, y q̄ le rogaua q̄ le viesse ayudar.

Capit. Cxxv. De

como don Iuan Nuñez, y don Iuan Manuel se vieron con el Rey de Aragon, y de lo que allí passo.



A historia ha contado q̄ antes q̄ el Rey mouiesse de Castilla para venir a Gibraltar embio a dezir a don Iuan hijo del infante do Manuel, y a doña Iuá Nuñez, y a don Iuan Alfonso de Haro señor de los Cameros, que fuesen con el y mandoles dar los dineros de sus libramientos a don Iuan, hijo del infante don Manuel, y a don Iuan Alfonso de Haro, porque le embiaron a dezir que le querian yr a feruir en aquella jornada. Y quando uieron tomado los dineros do Iuan Alfonso de Haro mouio con todas sus gētes diziendo q̄ yua en seruicio del Rey, y fuesse hasta la puebla de Chilló, lugar q̄ era entóces de Cordoua, y de allí tornose,

y por do quiera q̄ yua robaua y tomaua el y todos los luyos todo lo q̄ hallaua como quiera q̄ este hizo mal y daño, y deseruicio al rey, pero hizo otro deseruicio muy grãde, q̄ dezia a todas las gētes por do quiera q̄ yua, q̄ el Rey era entrado donde no podia salir viuo. Y en esto los de la frontera tomaua grã desmayamiento en los corazones, por q̄ el quisiera q̄ tomara algu alboroto y leuantamiento las villas del Reyno contra los del Rey. Y por esto hazia el aqueestas nueuas, y quando fue en su tierra embio sus cartas a don Iuá hijo del infante don Manuel. Y a don Iuan Nuñez, en que les embiua a dezir que queria ser cō ellos en deseruicio del Rey, y que les ayudaria a ello, y que les rogaua que le ayudasen. Y estas cartas fueron tomadas en Burgos al hombre q̄ las lleuaua, y ouo las el Rey. Y tambie don Iuan hijo del infante don Manuel quando uo tomado los dineros q̄ el Rey le mando dar para que fuesen en su seruicio para hazer guerra al Rey de Granada, segun q̄ lo embio a prometer y fuesse a ver cō do Iuan Nuñez, y ambos a dos embiaró sus mensajeros con sus cartas al Rey don Alonso de Aragón que se queria ver con el, y q̄ le rogaua que se quisiese ver con ellos, y que lo tuuiesse por bie. Y el Rey de Aragón embioles a dezir q̄ le plazia, y fue certificado entre ellos q̄ se viesen en vn castillo q̄ dize Castil Habibe, y fueró ambos a dos a aquel lugar a verse con el Rey de Aragon, y dieronle muchas querellas del Rey su señor. Y don Iuan hijo del infante don Manuel, querellandose del casamiento de su hija, y tambie querellandose que el Rey lo quisiera mader en Peñahel, y otras muchas cosas desaguifadas que dezian que el Rey le auia hecho. Y tambien don Iuá Nuñez querellose que el Rey lo auia deseredado de la herencia que fuera del infante don Iuan, y de doña Ysabel

su muger. Y demas desto q̄ no estauan seguros del, q̄ hazia todo su poder por los matar, y q̄ le pedian por merced al Rey de Aragón que les quisiesse ayudar y ellos que le seruirian. Y el Rey don Alonso de Aragón amaua mucho al Rey don Alonso de Castilla, lo vno porq̄ era casado con su hermana, y lo otro por buenos talantes que se tenia estos Reyes, y respondioides el Rey de Aragón q̄ si el Rey de Castilla lo hazia de la manera que ellos dezian que le pesaua por ello mucho, y que le plazeria que el Rey de Castilla les hiziesse merced y ellos fuesen a su seruiçio, y que bien pensaua y fua en ala merced de Dios que el rey de Castilla partira con su honra de aquel lugar donde estaua y que desde que alli saliesse que el rey de Aragón le embiaria sus cartas y los mensajeros sobre esto, y q̄ bien creya que el rey don Alonso de Castilla era tal, que si algun agrauo le tenia hecho que se lo desharia y emendaria en la manera que deuia, y estos don Iuan y don Iuan pensaron que el rey de Aragón que les prometeria ayuda, y que le juntaria con ellos contra el rey de Castilla, y que haria que les diesse quãto ellos querian, y quãdo oyeron esta respuesta que les daua el rey de Aragón no les plugo con ella, pero dixerole, q̄ si el rey d̄ Castilla no les quisiesse deshazer los tuertos q̄ les tenia hechos q̄ si les ayudaria cõtra el quãdo ellos se lo embiasen a dezir. Y el rey de Aragón les respõdiõ, q̄ hasta q̄ embiasse sus mensajeros al rey de Castilla sobre esto, q̄ no les otorgaria ni prometeria ninguna ayuda, y partieronse con esto de las vistas: y el rey de Aragón fuesse para la villa de Turuel, y dõ Iuan hijo del infante don Manuel, fue el se para tierra de Alarcon, y don Iuan Nuñez fue para Lerma, y ayuto alli todos los mas q̄ pudo auer de hõbres mal hechores y de hõbres encartados que fuesen por tierra de Triuño, y de

alli a Cãpos, robãdo y tomando quanto podia auer, y fuesse a vn lugar q̄ dezia Melgar de la frontera q̄ era del rey y entrolo por fuerça, y de alli fue a Morales cerca de Cuẽca de Campos, y el alcayde q̄ tenia el alcãçar de alli entre gofelo, y por alli cobro todo el lugar. Y tãbien cobro el castillo de Auia que el rey auia tomado otra vez, y lo entregõ a Garcia Fernandez Marriq̄ cuyo era, y cobrolo entõces dõ Iuã Nuñez. Y quãdo esto vuo tomado fue a cercar la villa de Cuẽca de Cãpos, y el lugar era bien fortalecido de muro y de caua, y los de la villa defendieronse muy bien y no los pudo entrar, y tuuo la cercada pieza de dias combatiendola, y desde alli embiaua a los suyos q̄ robassen la tierra y tomauan todo lo q̄ hallauan, y cohechauã los lugares por tiẽpo y por dineros y de aq̄llo se mantenian en aquella cerca.

Capit. cxxvi. De

como el rey de Granada y el infante Abomileq̄ asentaron sus reales cerca del real del rey don Alonso.



Icho auemos que el infante Abomileque auia embiado a dezir al Rey de Granada en como el castillo y el lugar de Gibraltar estaua en afincamiento y que el queria pelear con el Rey de Castilla para socorrer aquel lugar y que le uenieisse ayudar el Rey de Granada. Y quando el Rey de Granada oyo las cartas y la mensageria dexõ todas las otras cosas. Y llamo todas las mas gentes que pudo auer en su señorio, de a cauallo y de a pie, y vino se cõtra Gibraltar. Y desq̄ fue cerca del rio d̄ Guadiaro puso alli su real. Y embiolo a dezir al infante Abomileq̄, y luego otro dia embiaron ambos a dos asen-

aientar sus reales a vna legua del real  
 de los Christianos, y estauan alli estos  
 reales de los moros en tal manera que  
 no podian salir por el su real de los  
 moros ni auian lugar donde pudie-  
 sen auer leña, y auian della muy gran  
 mengua para cozer el pã, y adobar las  
 otras viaadas, y el dia que los moros  
 alla llegaron el Rey dô Alfonso vno su  
 consejo cõ los q̄ eran alli con el, y pre-  
 gantoles si era bien de yr de alli a pe-  
 lear con los moros donde tenían el re-  
 al puesto, o si esperarían si viniesen al  
 campo, y en aquel dia a consejaron le  
 todos que mãdale hazer vna caua en  
 el arenal desde la vna costanera de la  
 mar hasta la otra, y que pues el vinie-  
 ra alli por ganar aquilla villã por la to-  
 mar que estuuiese quedo en su real, y  
 que si los moros a ellos viniesen que  
 pusiesen algunos que guardasen con-  
 tra la villa, y todos los otros que tuvie-  
 sen hachas puestas tras aquella caua  
 q̄ cierto era que estãdo ellos alli q̄ los  
 moros nõ llegarian alli a pelear con  
 ellos, y que si llegasen pue aurian la  
 pelea a su grãpõria. Y el Rey desque  
 vio que todos acordauan en este acuer-  
 do tuuolo por bien, y mando que lo hi-  
 ziesen assi como se lo aconsejauan, y lue-  
 go fue hecha la caua desde la vna costa-  
 nera de la mar hasta la otra, y la hueste  
 de los Christianos estava toda tras a  
 quella caua, y assi guardauan y vela-  
 uan cada noche la hueste de los chris-  
 tianos gentes de cauallõ y de pie; y  
 otro si, mando el Rey que les dexasen  
 en guarda del real contra la villa, y q̄  
 todos los otros que saliesen contra la  
 caua luego que repicassen la campana  
 que el Rey mando traer alli. Y luego o-  
 tro dia los moros llegaron alli contra  
 el real de los Christianos todos ayun-  
 tados sus azes paradas; y el rey y los  
 que eran con el armaronse todos, y pu-  
 tieron sus azes encima de la caua segũ  
 lo auia ordenado; y las azes de los mo-  
 ros estuuieron quedas a media le gua

del real de los Christianos, y vinieron  
 hasta mil caualleros de moros de los  
 mejores de a cauallõ: en los quales  
 venian los hijos de Ozmin Abrahẽ,  
 y Abocabe, y todos los otros de su li-  
 naje. Y el Rey don Alfonso mãde que  
 ninguno de los de la su hueste no sa-  
 liesen a pelear ni a jugar a la gineta  
 con ellos, y estuuieron todos assi todo  
 el dia; y desde que vino la tarde, y vie-  
 ron los moros q̄ ningunos de los Chris-  
 tianos no salia a ellos, tornaronse para  
 su real, y otro dia nõ salieron; y el  
 Rey don Alfonso de Castilla mando  
 llamar los que eran alli con el, ricos  
 hõbres, y maestres y caualleros para a  
 uer cõsejo con ellos, y dixoles q̄ le pa-  
 recia que estauan alli en aquel lugar  
 muy mēguados de hõrra porque eita-  
 uan los moros a ojo del, y venia cer-  
 ca del real, y los Christianos no hazia  
 mas sobre este hecho, y que si ellos to-  
 des quitiessen que le plazeria a el de yr  
 a ellos a lidiõ eita uan en sus reales, o  
 si viniese contra el real como auian he-  
 cho la otra vez que fuesen a pelear cõ  
 ellos, y todos los que alli estauã con el  
 dixeronle que pues alli viniera a to-  
 mar aquella villa que aquello deuia  
 hazer, y q̄ en la yda del real de los mo-  
 ros que era gran peligro para el Rey  
 y para los que con el fuesen, porq̄ los  
 reales de los moros estauan en los ca-  
 beços altos, y tenia gran defendimien-  
 to, y que en auer lidiõ con ellos en cam-  
 po que era vn gran peligro, q̄ los mo-  
 ros eran muy maestros en las pelears  
 y nõ venian alli do auian venido de  
 ante dia si nõ tuuiesen grandes çeladas  
 puestas en algunos lugares, y assi que  
 cumplia al Rey de seguir lo que tenia  
 puesto y ordenado, y dexar la lidiõ ha-  
 ste que tuuiesen cobrado el lugar; y  
 el Rey dixoles que quanto a la yda de  
 los reales que el no queria porfiar que  
 le parecia q̄ le dezian gran razõ en lo  
 q̄ le dezia, mas q̄ si los moros viniesen  
 contra el real, assi como auian venido

que era bien q̄ hiziesen de si tres azes y la vna destas azes que fuesen por la ribera del mar contra los moros, y la otra az que fuese por la otra ribera. Y el rey q̄ yria por medio del arenal contra la otra az, y que si los moros touiesen çeladas que non podria que non topauen cō ellos algunas de aqueſtas azes, y si los fallasen en çelada que peleasen cō ellos, y los otros que fuesen a las azes de los moros do eitaua el Rey de Granada y el infante Abomileque, y si algunas de las azes de los Christianos no hallasen alguna çelada que podrian llegar todos en vno a la pelea, y que fixaua en la merced de Dios que los moros serian desbaratados y vencidos, y la villa que se la entregarian luego despues que viesen los moros que tenian perdido el focorro della, y oyda la razō que el rey les dixo todos le demandarō por merced que estuuiese que do así como le auia aconsejado y estaua ordenado, y el Rey despues que vio las intenciones de todos vno lo de hazer, y otro dia los moros vinieron sus hazes puestas segun que auia venido la otra vez, y llegarō sus hazes hasta a quel lugar do llegaron la otra vegada, y los Christianos salieron todos armados hasta la caua y pusieron sus hazes como lo auian hecho la otra vez, y algunos d̄ los moros los mejores de a cauallo vinieron cerca de las hazes de los Christianos. Y porque algunos cūdaderos que venian con el Rey andauan armados a la ginetta segun que vian en la frontera salieron a lançar las azagayas a los moros que se allegauan a los reales, y el Rey mandolos tornar a las hazes estrañandolos porque se guardase lo que era ordenado en la hueste, y por que aquellos moros no se llegasen tan tomandolo el Rey que los vallesteros que les tirasen saetas, y por esto los moros arredronse de allí, y desque vino la tarde fueronse los moros para

sus reales, y los Christianos tambien.

Capit. Cxxvij. De

como vn cauallero moro dixo al Rey don Alfonso que lidiaria con don Alfonso Fernádez coronel vno por otro.



Si como el Rey tenia ordenadas gentes ciertas que guardasen denoche la hueste, y otro si, tenia otros que guardauan de dia, y estauan arredrados media legua del real de los Christianos, porque si los moros viniessen a hazer algun rebate que los de la hueste estuuiesen bien a parecebidos. Y estando en esta guarda vn dia Di Sanchez de Iahen, y con el algunos cōcejos del obispado de Iahen salio del real de los moros, vn moro que dezian Hamo abohalid, y con el trezientos caualleros de q̄l era cabeçera, y era este muy preciado cauallero entre los moros y venia contra el real de los Christianos orilla de la mar que de parte d̄ Algezira por hazer allí algun daño en el real de los Christianos, y este Di Sanchez y los q̄ estauan con el en la guarda, y estaua orilla de la mar que es de la parte de Guadiaro, y los moros no vieron los Christianos que estauan en la guarda y pasaron, y los Christianos salieron les adelante a desora, y los moros boluieron a ellos, y vucieron pelea en vno, y murio allí aq̄l Hamo abohalid, y otros caualleros biē quatro cō el y todos los otros moros, que allí vinieron fueronse a su real, y salieron a saluo, y aqueſte dia los moros fueron en alboroto muy grande en sus reales, cuydando que los Christianos yuan a ellos, y otro dia por darlos a entender que no auian tomado rescelo tornarō sus hazes puestas hasta en aq̄l lugar do solia, mas no vinieron los moros q̄ solian venir tan cerca del lugar donde

don de los Christianos estauan como  
 son las otras vezes. Y los Chritia  
 nos armaronse, y pusieronle sus hazes  
 encima de la caua segun que lo terian  
 ordenado, y estuieron asi pasando el  
 medio dia, y los moros tornaronse pa  
 ra sus reales, y esto mesmo los Chris  
 tianos tornaronse para sus reales; y  
 el infante Abomileque, y el Rey de Gra  
 nada viendo que no podian acorrer  
 aquella villa, y entendiendo que esta  
 uan en gran ahincamiento por mengua  
 de viadas, y otro si, por los combates  
 que le auian dado en que eran muer  
 tos y heridos muchos de los moros pé  
 saron de auer con el Rey don Alfonso  
 de Castilla alguna pleytesia de auenir  
 cia, y comencaronlo desta guisa, vn ca  
 uallero del Rey de Granada vino a  
 los Christianos que estauan en la guar  
 da, y dixoles que fuesen a dezir al Rey  
 q venia alli para pelear vn por vno co  
 vno de los caualleros del Rey de Casti  
 lla, y señaladamente con Alfonso Fern  
 nández coronel, y que lo fuesen a dezir  
 al Rey de Castilla, y que si lo embiasse  
 a asegurar que yria alla a lo dezir esto  
 a Alfonso fernández coronel antel Rey  
 y los que estauan en la guarda vinieró  
 se lo a dezir. Y el rey mádole venir an  
 te si, y desque alli lle go dexó el espada,  
 y miraronle si traya alguna arma otra,  
 y no se la hallaron, y lle go al Rey y di  
 xole en secreto que el Rey de Granada  
 le embiaua a saludar mucho, y q el era  
 el hõbre que en el mudo mas deseaua  
 verle y conocerle. Y el Rey respodióle  
 que el fua en Dios auer mucho ayna  
 aquella villa, y despues que se veria  
 con el quando el quisiere, y dicha esta  
 respuesta el cauallero fue se, y el Rey  
 mando llamar a Alfonso fernández co  
 ronel q estaua muy mal herido en su  
 tienda de las heridas q le auian dado  
 en llegando las gatas y las mantas a  
 la torre, y dixole el Rey que aquel ca  
 uallero moro venia alli que queria  
 lidiar con el, y Alfonso fernández moro

ro en ello grã plazer, y demádole por  
 merced que le embiasse a dezir q vinie  
 se otro dia a la lid. Y quando Alfonso  
 Fernandez fue en su posada embio vn  
 escudero fuyó al Rey de los moros a  
 buscar a quel cauallero no lo sabiendo  
 el Rey su tenor, y que le dixele que Al  
 fonso Fernandez coronel estaua pres  
 to para lidiar con del quando el quise  
 se, y dixerontelo asi.

Capit. Cxxvij. De

las cosas que los caualleros don Juã  
 Nuñez y don Juan hazia en Cas  
 tilla, y de las treguas q el Rey hizo.



Stando el Rey acuci  
 ciando como setira  
 sen los ingenios de a  
 quella villa, y hazie  
 do todas las otras co  
 sas que entendia que  
 les podria apremiar, que sabia que los  
 tenia en affincamiento, llegaron le  
 cartas y mensajeros de Castilla que  
 vinieron por la mar, en q le embiaron  
 a dezir como do Juan hijo del infante  
 don Manuel, y don Juan Nuñez fue  
 ran a auer vistas con el Rey de Aragon  
 para deseruicio del Rey de Castilla.  
 Y otro si, que don Juan hijo del infan  
 te do Manuel andaua por la tierra to  
 mando yantares en cada vna de las vi  
 llas del Rey, y que vn ayantar de las  
 quel tomaua moraua mas que quatro  
 yantares de los que dauan al Rey. Y  
 de mas deste que tomauan quanto ha  
 llauan por los caminos, y otro si, que  
 do Juan Nuñez auia tomado algunas  
 villas y lugares del Rey, y que cerca  
 ua y combatia otras, y las sus gentes  
 que robauan la tierra, y tomaua todo  
 lo que hallauan, y que hazia gran des  
 truymiento en el reyno, y los de las vi  
 llas del Rey que estauan tan apremia  
 dos en esto del mal, y del daño, y di des  
 pecha

UNIVERSITAT AVA  
 GRANADA

pechamiento, y del robo que les hazia que no podian dar ninguna cosa de lo que le auian d dar para conque man tuiese aquella hueste. Y de mas que los concejos estauan en gran miedo, q por cõsejo d algunos por otro qual quier engãno entrarian don Iuan y don Iuan Nuñez en las villas, y que las apoderarian de manera que el Rey no las podria despues cõbrar, y otro si, que don Iuan Alfonso de Haro que era cõ ellos, y que hazia mucho daño en la tierra del Rey, q era en su comarca. Y así que por esto que cumplia al Rey de partir de aquella cerca en qual quier manera q̄l pudiese, si no que supiese que auia perdido gran parte del su reyno, y otro si, llegole allí mensajero este dia q̄l infante su hijo primero heredero q̄ dexara en Toro para que lo criasen que era finado. Y el Rey uo muy grã pelar con estas nueuas, y mando llamar algunos de los ricos hõbres que eran allí con el, y los del su cõsejo, y dixoles lo que le auian embiado a dezir sobre este hecho, y mostrosles las cartas q̄ le auian embiado, y mãdoles que le a cõsejasen lo que haria en este hecho, y aquellos que estauan en el cõsejo dixeron le q̄ como quiera q̄l tenia aquella villa cercada y en gran affincamiẽto, y la podria tomar hasta poco tiempo si allí estauiese, pero que si la tomase que no podia auer auenencia con los moros, ni podria de allí salir amenos de auer pele. con ellos, y q̄ era muy gran peligro poner su cuerpo el Rey en auentura de pelea, y para se hazer esto q̄ auia menester de estar allí algunos dias, y que no sabian quanto tiempo se podria alongar esto y pues don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez, y dõ Iuan Alfonso de Haro andauan por la tierra haziedo aquellas cosas que le embiauan a dezir que no cumplia al Rey de se tardar allí en ninguna manera, y por

esto que seria bien de auer alguna auenencia con los moros, y todos los que estauan allí q̄ le a cõsejauan desta guisa, y le dezian que auian sabido de aquellos hõbres como andauan por los reynos de Castilla y de Leon, y por las estremaduras haziedo muy grandes daños, y que si el Rey allí se detardaua que no le podria escusar de rescibir gran desferuicio, y el Rey auia muy gran pesar por se partir de allí sin tomar aquella villa, q̄ vey a que la podria tomar hasta poco tiempo. Y otro si, ve ya que el derrenimiento de aquella estada ay que le podria traer muy gran daño por lo qual le hazia don Iuan, y dõ Iuan Alfonso en la tierra, y era en grã cuydado porque auia sabido por cierto que don Gonçalo de Aguilar y Dìsanchez de lahen eran en vn acuerdo ambos ados para se yr a los moros en su ayuda dellos, y en desferuicio del rey. Y por estas cosas uo de tomar el Rey el cõsejo que le dauan los que estauã allí con el.

Capit. Cxxix. Del

traçto de las treguas q̄ hizo el Rey don Alfonso con los moros, y en q̄ manera pasaron los hechos.



Quel cauallero moro que auia dicho q̄ lidiaria con Alfonso Fernandez Coronel quando supo que Alfonso Fernandez le embiaua a dezir que queria lidiar con el cuydado que esto que se lo embiaua a dezir que queria lidiar con el, por querer el Rey que viniese a el otra vez sobre lo q̄ le auia dicho de la vista del, y del Rey de Granada, dixo lo al Rey su señor, y porque los moros estauan muy plazereros de auer paz con los Christianos. Y el Rey de Granada

nada y el infante Abomileq mandó a quel cauallero que viniessé otra vez al Rey de Castilla a le dezir que tuuiesse por bien de se ver con el Rey de Granada. Y el cauallero moro vino al Rey de Castilla y dixole lo que la otra vez le auia dicho q̄ el Rey su señor le auia dicho que lo queria ver si el lo tuuiesse por bié y el Rey por lo q̄ le auia dicho de lo q̄ le hazia en Castilla. Y otro si, por no se detener allí dixo q̄ le plazia de verse cō el rey d Granada. Y sobre esto torno el cauallero al rey su señor, y dixolelo y a ellos plugoles ende, y embio luego el Rey de Granada y los de su conseyo al alguacil del Rey q̄ hablasse cō el rey de Castilla, y las cosas sobre que se auian de ver, y el tratamiéto fue que tuuiesse tregua y paz entre este Rey don Alonso de Castilla: y el Rey de Granada, y el infante Abomileque q̄ se llamaua Rey, y las treguas y la paz q̄ obiesse a hazer q̄ fuesse haíta quatro años. Y el Rey de Granada q̄ diessé al Rey de Castilla las parias de cada año segun que se las solia dar al tiempo que el Rey vino de sobre Teba. Y otro si, q̄ se guardasse la paz al Rey Abomileq, y a los de su tierra assi como la deuian guardar al Rey de Granada por las parias que le tomaron, y el Rey q̄ les mandasse dar saca de su tierra de ganados pagando allí sus derechos, segun que los solian pagar en la otra paz que fuera puesta, y el concierto hecho por esta manera y firmado el Rey de Granada vino allí al real de los Christianos a verse con el Rey de Castilla, y vinieron allí con el todas sus gentes. Y el Rey de Granada comio con el Rey de Castilla ambos a dos a vna mesa. Y estádo, allí muchas gétes d Christianos y de moros ambos eitos Reyes estauieron gran pieça en vno. Y despues q̄ uieron comido el Rey de Granada dio al Rey de Castilla sus joyas las mas nobles q̄ el auia y podia auer,

señaladamente vna espada garnida la vayne cubierta d chapas de oro y auia en esta vayne muchas piedras preciosas, esmeraldas y rubies y cañes y piedra de aljofar gruefio, y tambien diole vn bacinete muy bien garnido cō oro, y en derredor del oro auia muy muchas piedras preciosas, señaladamente rubies, en la fréte del qual auia dos rubies que eran tamaños como castañas. Y tambien diole muy muchos paños de oro y de seda de los que labraua en Granada. Y otras joyas muchas de las que el truxera. Y también el Rey de Castilla partio cō el rey de Granada de los sus dones de los q̄ el allí traya y firmaron sus posturas y las pazes legu que era tratado, y esse dia el Rey de Granada fuesse para su real. Y otro dia partio d allí y fue a posar cerca del rio de Guadiaro. Y el infante Abomileque q̄ se llamaua Rey fuesse para Algezira y el Rey dō Alfonso de Castilla mandó poner sus engeños en la mar para que los lleuassen a Tarifa, y descercó la villa y fue a posar a Puerto llano q̄do allí aquel dia. Y estádo el Rey de Castilla en aquel lugar, quando era la media noche llego a el vn hóbre q̄ le dixo que los hijos de Ozmin, q̄ auian muerto aquel Rey de Granada. Y como lo dixerón al Rey, oyeronlo otros muchos dela hueste, y vinierō a la tiéda, pésiando que el infante Abomileq no q̄rria guardar la tregua, acósejauan al Rey que se fuesse luego de allí aquella noche en guisa que fuesse en Alcalá de los Ganzules, antes que amanciesse. Y el Rey, viédo que si lo hiziesse que yria muy menguado de honra. Y los que estauan con el tomarian grande daño, y peligraria gran gente, no lo quiso hazer hasta q̄ fue otro dia. Y quádo fue amancido, y el dia claro partio de allí y fue su camino para Alcalá de los Gázules, y de allí por sus jornadas hasta que llego a Xerez, y de allí fue a Seuilla.



Capi. cxxx. De co

como sus vasallos mataron al Rey de Granada.



Orq en aque-  
llas vistas que  
el rey de Grana-  
da Mahomad  
hijo de Ysmael  
queera el sexto  
Rey de Grana-  
da vuo con el

Rey don Alonso de Castilla, estnuie-  
ron ambos los Reyes gran pieca en  
habla, y los hijos de Ozmin q̄ estauan  
alli con el Rey de Granada, pensáro q̄  
aquella habla que era daño de los, y  
por esto desde que el Rey de Granada  
tuuo su real cerca del rio Guadiaro, se-  
gun que la historia lo ha contado, em-  
bio por su alguazil para acordar con  
el por quales lugares de los suyos yriá  
a la villa de Malaga. Y tambien como  
embiara aquellas gentes que alli auia  
traydo para Granada, y a los otros lu-  
gares dode auian venido cada vno de-  
llos. Y el Rey de Granada tenia vesti-  
da vna corocha que el Rey de Castilla  
le auia dado, que era de muy buen pa-  
ño, y con muy buenos adobos, y Abo-  
nabe y Abrahen hijos de Ozmin auie-  
do voluntad de matar aquel su Rey, di-  
xeron que porque comio con el Rey  
de Castilla, y tambien porque traya ve-  
stidos los sus paños que era Christiano.  
Y esto hablaron con algunos de a-  
quellos que entendieron que los auia  
de ayudar, y vinieron a la tienda do es-  
taua aquel su rey, y luego que alli lle-  
garon sacaron sus espadas y mataron  
lo, y fue muerto a veynte y cinco dias  
de Agosto, y vn moro q̄ deziá Reduan  
que solia ser alguazil del rey, que fue-  
ra hijo de Christiano y de Christiana,  
y era natural de la Caçada, y de quie-  
el solia mucho fiar, y estaua alli en la  
hueste con el rey de Granada, pero no

estaua có el en la tienda, y quado supo  
que era muerto el rey su señor salio de  
la hueste, y anduuo quanto pudo y lle-  
go a Granada y entro en el Alhambra  
Y de dos hermanos que tenia este rey  
hijos de Ysmael: y deziá al mayor Fa-  
rachen, y al otro Yuçaf, alçop por rey  
a este Yuçaf que era el menor, y los hi-  
jos de Ozmin y los otros del reyno de  
Granada recibieronlo por rey, y fue  
el seteno rey de Granada.

Capit. cxxxi. De

como el rey hizo matar a Di San-  
chez de Iden, y de los hijos que na-  
cieron al Rey.



Veynte y tres  
años del reyna-  
do deste Rey  
don Alonso, q̄  
començo en el  
mes de Setié-  
bre. En la he-  
ra de mil y tre-  
zientos y sesenta años. Y andaua el a-  
ño del nacimiento de Iesu Christo en  
mil y treziétos y treyntay dos años.  
El rey dó Alonso de Castilla quando  
fue llegado a Seuilla, y supo por nue-  
uas ciertas q̄ el infante Abomile que q̄  
se llamaua rey de Algecira, no le que-  
ria guardar la tregua. Y esto mismo el  
rey de Granada q̄ auia hecho entóces  
nueuamente, y como quera que cada  
dia le venian nuevas ciertas de Casti-  
lla, en que le deziá los muchos robos  
y males, y daños que do Iuan Nuñez  
hazia en la tierra, y tambien q̄ destruya  
los lugares, y de los caualleros, y hom-  
bres hijos dalgo que estauá con el rey,  
y don Iuan hijo del infante don Ma-  
rtnel que robaua la tierra, y la estraga-  
uan todas las sus gíeras, y todo lo q̄ ha-  
llauan por los caminos. Y el lleuando  
grandes contias de dineros de las vi-  
llas del Rey por yantares, pero por to-  
do

de esto el Rey no se podia partir de la frontera hasta que dexasse puesta la tregua con los moros, y la tierra de la frontera no estaua en tal recaudo por que se pudiesen partir de la guerra en tre tanto q̄ el yua a Castilla, y porque los moros no le embiauan a cometer de auer tregua, el recelaua que si se la embiaua a cometer que seria su daño y su mengua baxo manera como pudiesen auer manera de auer algunas gentes de acauallo en los castillos fronteros por sueldo q̄ hiziesen guerra con los moros, y que defendiesen la tierra entre tanto q̄ el yua a Castilla. Y por que el estaua muy pobre y menesterofo y no tenia q̄ les dar, y no podia embiarlo a demandar a los concejos de Castilla y de Leon, y ni se lo podian ellos dar, por los males y daños que les hazian don Iuan y don Iuan, hablo con el concejo de Seuilla, y con algunos caualteros que estauan alli del concejo de Cordoua que le diesen alcauala, y todas las otras villas de la frontera por tres años del pan, y del vino, y de la carne, y de los paños, y del pescado. Y lo que valiesse esta alcauala que lo diessena las gentes de acauallo que el Rey ponía para que hiziesen guerra a los moros, y los de Seuilla otorgaron solo, y uoó yr a Cordoua por hablar cō el concejo que se lo otorgasse. Y desque a Cordoua llego, vió a los de Cordoua el menester en q̄ el Rey estaua, y q̄ lo q̄ria para su desesa. limicio de ellos y de los otros de la frontera, otorgarō le el alcauala segun que se lo auian otorgado en Seuilla, y esto mesmo hizieron con los otros concejos de la frontera q̄ el Rey des auia embiado sus cartas y sus mensajeros sobre esta razón. Y estando el Rey sobre esto en Cordoua vino alli Di Sanchez de Iuen, y por q̄ el Rey auia sabido q̄ tenia habla con los moros en su deseruicio, y señalalamēte al tiempo q̄ el Rey estaua sobre Gibraltar que se quiso yr a los moros en

su deseruicio del Rey. Y tábíe por muchas querellas q̄ dieron al Rey de hombres que matara a tuerto en la ciudad de Iuen quando el tenia aquella villa, al tiempo de las tutorias, el Rey mandolo matar, y despeñaronlo de la puente de Cordoua en el rio de Guadalquivir. Y don Gonçalo de Aguilar quando supo que Di Sanchez era muerto mēbrandose en como el era en aquel consejo de dexar al Rey sobre Gibraltar, y yrse a los moros en deseruicio del Rey recelandose del Rey que lo mandaria matar por aquella mesma razon fallio de Cordoua el y Fernan Gonçalez su hermano huyendoy fueronse para Aguilar: y de alli fueronle para el Rey de Granada, y otorgaronle por sus vasallos, y putoles el Rey algo que tuuiesse del de cada año para su mantenimiento, y luego ellos començaron a hazer guerra contra los Christianos en ayuda de los moros desde los castillos de Aguilar y Montilla, y de Monturque, y de Castilanzir que ellos tenían. Y embio don Gonçalo sus cartas a don Iuan Manuel, y a don Iuan Nuñez, en q̄ embio cō ellos a poner su amistad y posturas de los ayudar, y que ayudassen ellos a el. Y el Rey don Alonso de Castilla uoó gran pesar por la su yda de ellos, y no tanto por el daño q̄ ellos podian hazer, como por el recelo que uoó, que como eran moços por su mal recaudo dellos cobrarian los moros dellos aquellos castillos q̄ tenía, y partio luego de Cordoua y vino para Seuilla, y porque estos de la frontera a le auian otorgado las alcaualas sacó luego empreitado, y manliuó sobre ellos, y puso tres mil hombres a cauallo en los castillos fronteros q̄ hiziesen la guerra a los moros, y puso caudillos por quié se guiasen. Y otros de ellos estauan en Xerez, y otros en Moron, y otros en Oluera, y dellos en Cabra. Y otro si, estauan de estos caualteros en Eitepa lugar de la orden

de Santiago, y otro si, pufo del os en Baena, y en Luque, y otro si, pufo los caualleros en los lugares de Cordoua que estan en fronteras de los moros que son estos. La Rambray, y Santa ella y Castro, y otro si, pufo gétes en lugares y en castillos fronteras del obispado de Iacn. Y cambio a mandar por sus cartas a los cócejos de la frontera que le ayudassen a defender la tierra. Y en este tiempo nacieron en Seuilla don Enrique y don Fadrique hijos deste Rey dō Alfonso de donā Leonor, y por que don Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Loruena no tenia hijo ni hija legitima que le heredassen, este don Rodrigo Aluarez tomo por su hijo a don Enrique, y por esto heredo el solar de Loruena, que todo lo q̄ alli auia de todo le hizo heredero al dicho don Enrique.

Capit. cxxxii. De

como el Rey Albohacé quisiera pasar la mar para conquistar a España, y de lo que alli acaccio.



El Rey Albohacé de allende la mar quando supo que la villa de Gibraltar fincara cō el Rey Abolique su hijo, y tambien supo de como don Iuan y don Iuan hazian en la tierra guerra, quisiera el pasar aquēde la mar por conquistar la tierra que tenia el Rey don Alfonso. Y por cierto cuenta la historia, que si aquel tiempo passara aquende la mar que mucho mal y mucho daño pudia hazer en la tierra de los Christianos por el gran desauenimiento que auia en los reynos, pero el tenia como con certado con el Rey de Tremecen auer guerra, y auia gran voluntad de lo conquistar, y recelado, que si el passasse aquende la mar quel Rey de Tremecen,

lo conquistaria y le tomara su tierra, y tambien viendo que auia menester para la guerra q̄ tenia con el Rey de Tremecen grā pieça de caualleros que tenia aquende la mar, penso que era biē en este tiempo de no auer guerra con el Rey de Castilla entretanto que tenia guerra con el Rey de Tremecen. Y por esto este Rey Albohacen de allende la mar embio a mādār al infante Abomileque su hijo que embiasse dos caualleros de los suyos al Rey don Alfonso de Castilla con sus cartas, y con su mensajeria, en que le embiasse a dezir Abomileque q̄ queria cō el tener tregua y paz por algū tiempo si lo tuuiesse por bien el Rey: y si el Rey de Castilla preguntasse aq̄ los caualleros si entraria en esta tregua y paz Albohacé Rey de allende la mar y sus gentes, que ellos que se dixessen, que ellos no lo sabian: mas que si este Rey de Castilla le embiasse sus mensageros sobre esto, que cuydauan que auia buena respuesta: y porque el Rey Abomileque que tenia pieça de caualleros moros consigo con quien el embio con esta mensajeria al Rey don Alfonso de Castilla el Rey viendo, que por el mal y daño que don Iuan y don Iuan le hazian en la tierra le cumplia hazer paz con los moros por algū tiempo embio sus mensageros, y fueron Gonçalo Garcia de Gallegos alcalde mayor de Seuilla, a Albohacen Rey de allende la mar, cō quiē le embio a dezir, que viniera a el mensageros de su hijo Abomileque q̄ le dixeran que queria venir y auer tregua con el. Y el Rey por esto queria saber si q̄ria ser en esta tregua el, y el Rey Albohacé dixo que le plazia, pero por que el Rey de Granada que entonces auia hecho nueuamēte, le auia embiado a el sus mensageros, con quien le embio a dezir q̄ se ponía en su defendimiento y en su emparato, que tuuiesse por biē el Rey de Castilla quen entrasse en estas treguas el Rey de Granada

asi como fu hóbre del Rey Albohaçé,  
 y que por su honrra del Rey Alboha-  
 çen que le quitasé el Rey de Castilla  
 las parias quel Rey de Granada le so-  
 lia dar en tiempo de la paz. Y el máda-  
 dero oyda esta respuesta embio a dezir  
 al Rey dō Alfonso lo q̄l Rey Alboha-  
 çen le dixera, y que le embiasé mensaje  
 como haria, y el Rey veyendó que no  
 podia escusar de auer tregua y paz cō  
 los moros por algun tiempo, por quel  
 pudiese afolegar su tierra, embio a de-  
 zir a Gonçalo Garcia que firmase con  
 el Rey Albohaçé, tregua y paz por qua-  
 tro años con aquellas condiciones q̄l  
 Rey le auia embiado a dezir, y el men-  
 sajero hizolo así, y truxole cartas de la  
 postera sellada con su sello de oro del  
 Rey Albohaçen al Rey de Castilla su  
 señór, porque viesse como le otorgaua  
 tregua y paz, y el Rey Albohacen d̄  
 mandó que le embiasen otra carta del  
 Rey don Alfonso de Castilla firmada  
 y sellada con su sello de oro. Y agora  
 la hystoria dexa de cōtar desto, y porq̄  
 en este tiempo fue puesto casamiento  
 del infante primero heredero en Ara-  
 gon, con la hija del Rey de Nauarra, y  
 porq̄ este pleyto se hizo con intenció  
 que viniésse de allí algun daño y mal  
 al rey de Castilla.

**Capitu. Cxxxij. Del**

comienço de la contienda de los  
 Reyes de Nauarra con Castilla, y  
 de lo que allí pasó.



**C**ontado ha la hystoria  
 como los Nauarros to-  
 maron por su Rey a don  
 Felipe, y de como este v-  
 uo el Reyno por la mu-  
 ger con quien era casado. Y porque  
 este Rey don Felipe auia de suyo grati-  
 des tierras en Francia, que eran dos  
 condados de Curones, y de Angeles-  
 me, y de Morgayn, y de Longa villa,

y no podían estar continuadamente  
 en el Reyno de Nauarra, y por esto v-  
 uo de embiar allí por gouernador avn  
 cauallero que dezía Enrique de Soli.  
 Y este llamauase Enriq̄ de Soli señór  
 de Soliberte de Francia gouernador  
 de Nauarra: y este gouernador tomo  
 muy mala querencia con los Castella-  
 nos, y hizo mucho por boluer guerra  
 con los Castellanos y los de Nauarra  
 y por que veyá que los Nauarros eran  
 tan pocos que no podían contender  
 con los Castellanos, y otro si, vyo quel  
 Rey su señór auia la tierra suya tan le-  
 xos de Nauarra que no podia auer  
 socorro della para la guerra que viese-  
 sen con Castilla, busco manera por jú-  
 tar deudo entre el Rey de Nauarra su  
 señór, y el infante don Pedro de Ara-  
 gon hijo del Rey don Alfonso de Ara-  
 gon, y porque quádo tomasen la gue-  
 rra entre los Castellanos y los Naua-  
 rros pudiesen auer alguna ayuda de  
 los Aragoneses; y trato casamiento  
 deste infante don Pedro con hija del  
 Rey de Nauarra, y ayuntado este ca-  
 samiento fue firmado que aquel infan-  
 te don Pedro que ayudase con sus gen-  
 tes y su poder al Rey de Nauarra, y al  
 su gouernador, q̄ era entonces, o al q̄  
 fuese: Y firmados los pleytos y las po-  
 sturas, ayuntaró el casamiento lo mas  
 ayna que pudieron.

**Capit. Cxxxiiij. De**

como el Rey don Alfonso partio de  
 Seuilla y se fue para Castilla para  
 yr a cercar a don Luá Nuñez.



**A**vendo firmado la  
 tregua, el Rey dō Al-  
 fonso de Castilla es-  
 tando en Seuilla, y  
 la paz tenida cō los  
 moros salio dende  
 en la quaresima, y començo su cami-  
 no para Castilla, y fue para tener  
 el

el día de ramos en la Hinojosa lugar de Cordoua, y de allí fue a Villa Real y luego allí lueues día la çena, y este día y otro día viernes estuuo allí por oyr las oras, y por la fiesta de la pascua que venia tan cerca. Y el sabado vispera de pascua viniendo de la yglesia luego a el vn hõbre de don Iuan Nuñez de Lara con vna su carta, en que le embiaua a pedir por merced que se creyese de lo que le dixesse de su parte. Y de quel Rey vno leydo la carta, aq̄l hõbre dixo al Rey por la creencia, que don Iuã Nuñez le embiaua a despidir y desnaturalar del, y de su reyno, y el Rey dixo que ante de uia desnaturalarse del don Iuan Nuñez que tarde venia, q̄ le auia hecho guerra, y le auia puesto fuego en la tierra, y cercadas las villas, y combatidas, y tomadas algunas dellas por fuerza, y otro si, que auia poblado peñas brauas, y por todas estas cosas y por qualquier dellas que era caydo en muy mal caso. Y dixo el Rey q̄ pues era cierto que este hõbre q̄ venia por mandadero de don Iuã Nuñez se auia acaescido con el en senescer todas estas cosas que le mandaua que luego le cortasen los pies y las manos, y q̄ lo degollasen, y el alguazil del Rey lo cumplio luego assi como el Rey lo mado. Y era allí venidos los mensajeros al Rey de don Iuan hijo del infante don Manuel, y por esto vueron gran miedo, recelando quel Rey queria mandar hazer contra ellos algun escarmiento, y con estos mensajeros embiaua a dezir don Iuan q̄ embiaua a hazer salua al Rey porque no fuera con el a la frontera assi como se lo ebiara a prometer, y porque vierõ lo que fue hecho al mensajero de don Iuan Nuñez, y otro si, por la mala respuesta que hallaron en el Rey fueron se dende con grã miedo, y desque fue pasado el día de la fiesta de la pascua, otro día en la mañana el iunes el Rey salio de villa Real, y fue en este día a Toledo, y otro día mai

tes salio de allí, y vino a Segouia, y otro día miercoles fue en Valladolid. Y quando allí luego supo de don Iuan Nuñez de como tenia cercada a Cuenca de campos que era del Rey, y auia tomado don Iuan Nuñez al Melgar de la frontera, y otro día quel Rey luego a Valladolid hera aquel día pasado, y mando luego cerrar las puertas de la villa, y estando allí otro día jueves bufcava cauallos para dar a los que venian con el, y otro si, mando a los de la villa q̄ se apercibiesen para yr en su feruicio luego, y como quier q̄ en este día q̄l Rey estava en Valladolid las puertas estuuieron cerradas de la villa vn balletero del Rey que venia con el, y dezian le Valero Martinez, embio vn hõbre suyo el qual salio por encima las puertas de la villa, y fue a don Iuã Nuñez dõde esta q̄ tenia cercada la villa de Cuenca de campos: y dixole de como el Rey estava en Valladolid, y contole de como el Rey estuuiera en villa Real quando el Rey estava allí, y q̄ viera en como el Rey mada a matar aq̄l su escudero que embiara a el por mensajero, y dixo le en como el Rey se apercebia para venir a el, y que mirase don Iuan lo que auia de hazer pero q̄ le aconsejaua que se fuese de allí, y desque don Iuan Nuñez lo oyo fue muy marauillado, y no lo podia creer, y luego a poco de ora luego vn escudero q̄ dezian Martin Ruyz de ayllõ, y hera criado de doña Iuana madre de don Iuan Nuñez que le dixo esta mesma razon como dexaua al Rey en Valladolid, y se apercebia para venir a el. Y en tonces don Iuan Nuñez y todas las sus compañías aparejarõse para se partir de Cuenca de campos, y partiõse dende, y tomaron su camino para Lerma. Y en este día quel partio de sobre Cuenca el Rey salio de Valladolid y vua a Cuenca, entediendo hallar allí a don Iuã Nuñez. Y yendo por el camino llegaron nuevas q̄ don Iuã Nuñez hera partido

tido sobre Cúeca, y q se yua para Lerma entonce el Rey edereço el camino contra Palencia cuydando lo atajar y desque alli llego era ya noche, y supo que don Iuan Nuñez pasara por cerca de la ciudad en este dia en la mañana y q podia ser llegado a Lerma; Y por esto el Rey holgo alli aquella noche, y otro dia partio dende y fue a Melgar de la frótera, y a Morales que auia tomado don Iuan Nuñez, y los que estauan en estos lugares entregaron los luego al Rey, y tornose el rey a Valladolid a esperar las compañías que venian empos del, y a dereçaron lo que auia menester para aquella guerra q le hazian don Iuan Manuel y don Iua Nuñez.

Capit. Cxxxv. De como el Rey dō Alfōso llego a vna legua de Lerma;



Vando las compañías del Rey fueron llegadas a Valladolid a el, de alli fueron a palécia, y llegaron alli al Rey menajeros de don Iuan hijo del infante don Manuel en que le embio a dezir que tuuiese por bié de querer dar lugar a algunos que hablalen en auenencia entre ellos, y que si al Rey pluguiese que bien cuydaua quel Rey de Aragon o el Rey de portugal se trauiarian desto; y dixeron se lo por tal manera que entendio el Rey que el auia huzia de auer ayuda de estos reyes. Y el Rey de Castilla dixo que no le cumplia de esto ninguna cosa, y embiolos muy mal pagados de la respuesta, y por q dixeran al Rey q otro dia auia de venir don Iuan Nuñez a estragar vn lugar q era beherria de Pero Ruyz Carrillo vasallo del Rey: y dezianlea este lugar Palençuela, y por esto salio el Rey aqlla noche de Palécia y llego a Palçuele a ora de

la media noche, y mando a los q yuancó el q diesen çeuada a los cauallos. Y otro dia en amanesciendo salio el Rey de alli y fue el camino cótra aqll lugar de Pa lçuele, y llegaró alli dos hōbres de ca ualloq venia de aqll lugar, y dixeró al Rey como don Iuan Nuñez no venia alli porq fabia de cierto como el Rey era alli llegado, y por esto el Rey torno se a Palencia, y de alli fue a Baluas; y mádo dar çeuada temprano: y en anocheçido salio dende, y andnuo de noche tãto hasta q llego a vna legua de Lerma donde estaua dō Iua Nuñez, y estuuo alli hasta q amanescio: y desque fue el dia embio pocos hōbres de cauallo hasta la villa de Lerma q le truxesen algunos ganados si hallasen, y mádoles q viniessen huyendo hasta alli do el estaua, por q si don Iuan Nuñez y sus compañías saliesen en pos dellos q los pudiesen tomar, y fueron alla, y no hallaron ganados ningunos fuera de la villa, y no quisieron salir en pos dellos, y el Rey partiose de alli y tornose a Baluas, y dende fue a Burgos; y desque alli llego auiedo gran voluntad de tomar enmienda dō Iuan Nuñez, y de los que eran con el, por los malos robos que auian hecho en la tierra, ca taua todas las maneras q podia porque los pudiese tomar a el, y algunos de los suyos, y por esto salio de Burgos vn dia en anocheçiendo, y fue contra Lerma a la media noche, y llego cerca de la villa, y puso se tras vnos oteros en vn lugar do no le podian ver los que estauan en Lerma. Y quãdo amanescio ébio algunos hōbres de sus gentes que tomalen los ganados que iacauan de la villa de Lerma, y q los truxesen alli do el estaua, y aqillos a quien el lo mando hizieronlo assi, y don Iuan Nuñez y los otros que estauan con el en Lerma sospecharon que algunas otras gentes estauan en celada; y no quisieron salir empos dellos; y los q lleuauan los ganados llegaron

con ellos hasta do el Rey estava. Y el Rey mandoles que se fuesen con ellos y q̄ no se detuuiesen, y el Rey estuuo le quedo hasta que fuele pasado gran parte del dia, y partio de alli, en manera q̄ los de Lerma se tuuieró por muy mal trechos por que dexarandleuar el ganado, q̄ tuuieron que no vinieran a lli mas compañías de aquellas q̄ llegaron cerca de la villa, y a cabo de tercer dia el Rey salio de Burgos, y fuele a poner en su celada en aq̄ lugar do auian estado la otra vez, y en la mañana embio algunos de los que llegasen a la villa, para que el ganado que facian de... los que estauan en Lerma con don Iuá Nuñez desque los viero venir plugoles ende mucho cuydando que no eran mas de aquellos que alli parecían, y que podrían auer derecho dellos, y salieron de Lerma gentes de a cavallo enpos dellos, y los del Rey desque los vieron venir tornaron huyendo contra do estava el Rey, y los de Lerma no miraron si no por aguijar lo mas que pudieron por los alcanzar, y pasaron cerca do estava el Rey, y salio el Rey y los que estauan con el. Y quando los de Lerma los vieron tornaron huyendo, y el Rey y los suyos enpos dellos, y mataron y hirieron muchos dellos, señaladamente mataron alli aquel dia dos caballeros, el vno que dezian Garcia frontero, y el otro caballero de la orden de san Iuan, y otros escuderos y hóbres mal hechores q̄ venia con don Iuá Nuñez por la manera que traya en desleuicio del Rey, y el Rey llego en aquel alcance hasta la villa de Lerma, y ninguno de los que estauan en la villa no salieron a el. Y de alli tornole el Rey para Burgos y posó alli tres dias, y al quarto dia salio de alli en anocheciendo, y fue a Lerma, porque le auian dicho que don Iuan Nuñez queria yr a hazer mal y daño algunos lugares de esta comarca, cuydando que le podría

tomaren algun lugar fuera de Lerma, y desque alli llego vieron salir vn hombre fuera de la villa, y el Rey mando lo prender y traer ante si, y preguntole que donde estava don Iuan Nuñez, y aquel hombre le dixo q̄ don Iuan Nuñez que alli era en Lerma, y que no fuera a otro lugar ninguno, y aunque auia jurado que mientras que el Rey estuuiere en Burgos y en aquella comarca quel no saldria de Lerma. Y el Rey por esto tornose a buscar manera como pudiese en recaudo la tierra de Vizcaya, q̄ como quiere que se llamaua della tenor no la tenia apoderada.

Cap. CXXXvj. De como el Rey don Alfonso fue sobre Peña Ventosa, y latomo.



Omo quier q̄ Rey vuese ébiado a Vizcaya sus hóbres y sus cartas, y se llamale señór della, pero nūca auia entrado en ella, ni la tenia apoderada, ni los de las villas no le recudia có ninguna cosa de las rentas, y los castillos estava por doña Maria muger de don Iuá Nuñez, y por esto el Rey estando en Burgos aconsejaronle q̄ fuele a Vizcaya a la entrar, y apoderar los castillos, y recudir con las rentas de la tierra llana, y dexo en recaudo de fronteros que estuuiessen contra Lerma, y contra los otros lugares que tenia don Iuan Nuñez por quel ni sus compañías no pudieron hazer mal ni daño en la tierra mientras quel rey yua a Vizcaya, y salio de Burgos, y fue a Belforado, y de alli a Pancoruo. Y por q̄ do Iuan Nuñez tenia los lugares de Villafranca de montes Doça, y de Busto en aq̄lla comarca, y otro si, auia mandado hazer vna puebla nueua en cima de vna Peña q̄ era cerca, y llamaua la Vétosa cerca de la villa de Pancoruo, y los q̄ estauan en sus lugares hazian

hazian gran daño, y apreniauan mucho las geres de aquella comarca, quísera tornar a cercar algunos de aquellos lugares de villa Franca y de Busto estauan muy fortalecidos y bié fortalecidos, y el rey por no se detener no quiso yr alla, y puó fronteros, y fue sobre aquel lugar de Peña Ventosa, y tenianla por omenaje por don Iuan Nuñez dos caualleros, a vno llamauan Ruy Perez hijo d Ruy Perez de Soto, y al otro dezía Sacho Ruyz d Rojas. Y estaua alli con ellos otras compañías, y el tuuo cercado a este otro lugar diez dias, y tuuo alli el rey dia de Pascua de Cinquesma, y aquellos q tenian la Peña, viendo que no la podia defender al rey de Castilla entregaronle la Peña, con condicion que los dexasse salir a la uia, y el Rey tuuo lo por bien, y ellos salieron y fueron a Busto, y el rey mandó derribar todas las labores que estauan hechas en aquel lugar de Peña Ventosa, y dio sentencia que fuesse auida por pena braua, y qualquiera q alli trasnochasse que fuese por ello traydor.

**C**api. cxxxvii. De como el rey don Alonso fue a Vizcaya, y de lo que alli hizo.



Esque el Rey vuo cobrar do la Peña vétofa por la manera que auays oydo, partio de alli y passo por Pácoruo, y fue a Santa Agueda, y de alli fue a Villalua de Losa, y de alli a la villa de Orduña. Y el Rey estando en esta villa vinieron alli los de la tierra de las Encartaciones, y otorgaron al Rey el señorio de las Encartaciones, y el Rey embio alli sus merinos, y sus alcaldes, y sus oficiales, y partio de alli y entro en Vizcaya, y passo par del castillo de Vnceta, y fue a Bilbao, y los del lugar reci-

bierólo, y estuuo alli dos dias, y dexo alli comecado a hazer vna alcazar. Y tá bien alcaldes, y merinos, y oficiales por si, y de alli fue a Bermeo, y los de la villa acogierólo, y pidieronle merced q les guardasse q las sus gentes no les hiziesen mai en los perales ni en los panes, ni en los mácanales, y el rey otorgóselo, y mandóselo guardar assi, y tambiento dos los de las villas y tierras llanas de Vizcaya vinieron al rey a lo recebir por su señor, y los hijos dalgo ayuntados en capo de Garnica hizieró esso mesmo en todas estas cosas, y el rey dexo en recaudo la villa de Bermeo: porq los castillos de Vnceta, y de Muhete, y de S. Miguel, y de Ereuea, y la Peña de S. Iuá tenia hóbres hijos dalgo por omenaje, por doña Maria muger de dó Iuá Nuñez. Y el Rey quisiera los cobrar todos o algunos de ellos si pudiera, y por esto salio de Bermeo, y fue a cercar la Peña de S. Iuá q es a dos leguas de alli, y esta Peña es muy fuerte, que la cerca la mar toda, si no tá solamente vna estrecha entrada. Y el rey assento alli real, y mádo traer ingenios con q la cobatiesen, y estuuo alli vn mes, y estaua dentro en la Peña mucha buena cópañia, y hóbres hijos dalgo, y tenia muchas viadas, y por esto el rey no la pudo cobrar en aq tiempo miétras el alli estaua, y viendo que muy poca compañía podia tener cerca do aquel lugar, pues q era la entrada tá estrecha, y que las villas y la tierra llana estaua toda por el. Y tambié viédo, que si el mucho alli estuuiese, q se juntaria don Iuan hijo del infante dó Manuel, y don Iuan Nuñez y don Iuá Alfonso de Haro, y que andarian por la tierra y le harian daño, dexo alli caualleros con geres q guardassen aquella entrada de la Peña, y q la cobatiesen có aquellos ingenios, y partiose de alli y vino a Burgos.



Cap. cxxxviii. De como el Rey hizo matar a don Iuá Alfonso de Haro.



A historia ha contado de como don Iuan Alfonso de Haro señor de los Cameros tomo dineros para yr con el Rey en lo corro d Gibraltar a hazer guerra a los moros. Y este do Iuan Alfonso de Haro q se torno desde la puebla de Chillon, y robando y haziendo mucho mal en la tierra, y el Rey estando en Burgos que venia de Vizcaya, fueron le dadas cartas deste don Iuan Alfonso de Haro q fuerō tomadas a hōbres q las lleuaua a don Iuan hijo del infante don Manuel, y a do Iuan Nuñez, y a do Gonçalo de Aguilar, en q les enbiana a dezir, q no hiziesen auenencia co el rey, y q robassen y eitragassen la tierra quanto mas pudiessē q el seria cō ellos en su ayuda, y q aun auia fuzia y prometimiento del goernador de Nauarra que les ayudarian en aquella guerra, y el Rey quando vido estas cartas vuo ende muy gran plazer, q tuuo que pues do Iuan Alfonso le auia hechos tan grā yerro en tomar los sus dineros, y no se los yr a seruir, y robar se la tierra, y el Rey no se lo caluñaua ni se lo demandaua, que deuiera mirar como se saliesse de aquella querella con seruiçio, antes que no embiar a estorçar los sus contrarios, y ser en su ayuda, y acarrearle mal, y por esto salio el Rey de Burgos y fue en vn dia a Logroño. Y esta noche q alli lleugo supo como don Iuá Alfonso de Haro estaua en vn su lugar que dezian Agociello, y el partio de Logroño otro dia de mañana fue aquel lugar, y mando llamar a don Iuá Alfonso de Haro, y don Iuan Alfonso salio a el, y el Rey dixole la querella que del tenia porq le robaua la tierra, y que no le fuera a

seruir los dineros q del auia tomado, y tabie mostrole las cartas q embiana a do Iuá hijo del infante don Manuel, y a do Iuá Nuñez, y a don Gonçalo de Aguilar. Y el Rey mādolo luego matar, y de alli torse el Rey luego a Burgos, y por quāto este don Iuá Alfonso no tenia hijo legitimo q deuiessē here dar su estado, dio el señorío de los Cameros a Aluar Diaz, y Alfonso Tellez sus hermanos deste don Iuá Alfonso, y las otras villas y lugares y castillos tomolos el Rey todos para si: porq hallo que de derecho lo deuia tomar: lo vno por los robos y tomas que auia hecho en la tierra, y lo otro, porq quando el Rey fue a tomar a Oluera, y tabie quādo a Gibraitar aq̄ don Iuan tomo los libranietos y los dineros del Rey para lo yr a seruir, y no fue alla, y de como los otros hechos pasaron la historia lo cōtara cada cosa en su lugar.

Cap. cxxxix. De como quedo don Iuan Nuñez fosse gada en la merced del Rey don Alfonso por rehenes que dio.



L Rey estādo en Burgos todo su pensamiento era en buscar manera como pudiesse conquistar a do Iuá Nuñez por quāto de seruiçio le auia hecho, y pues q vio q tenia comēçado a poderar la tierra de Vizcaya, y q los suyos q alla auia dexado tenia cercado aquel castillo de san Iuá de la Peña, vuo su cōsejo como pudiesse el cercar algunos d los lugares q do Iuá Nuñez y los q alli estauā tenia: q hazia mucho daño de alli, y por esto el rey lo fue a cercar, y otro li porq estaua en comarca q si don Iuá quitiesse salir d Lerma a hazer algū mal y daño en la tierra que podria el Rey yr luego a el, y salio el rey d Burgos, y fue a cercar aquel lugar de Ferrera, y fuero cō el el concejo de Burgos, y vinieron el cōsejo de Palencia y los otros concejos

jos de las comarcas, y fueron por mandado del Rey los de Valladolid, y los de Toro con don Rodrigo Alvarez a cercar el lugar de Torre de Lobaton que hera de doña Juana madre de don Juan Nuñez, y hazian de alli guerra: y desde quel Rey lleo aquel lugar de Ferrera entro luego, y los que alli estaua acogieróse para el castillo, y el Rey posaua en el lugar, y mando traer de Burgos en geños, y de Palencia, y combatir aquel castillo lo mas ahincadamete que podian, y don Juan Nuñez viendo quel Rey le tenia aquellos dos lugares cercados el vno hera Ferrera, y el otro san luande la peña y no los podia socorrer, embio sus cartas a algunos sus amigos que auia en casa del Rey que hablaban cō el Rey mas no de su parte y que le con sejalen q̄ viesse amistad entre don Juan y el Rey, y ellos hizieronlo así. Y el Rey viendo en como los de las sus villas estauan en muy grã decelidad de pobreza por los muchos pechos que auia dado para las guerras que el auia tenido con los moros, y cō los christianos del su reyno. Y otro si, por los muchos rōbos y tomas, y daños, y males que auian robado en aque llas guerras don Juan y don Juan, y por esto q̄ no le podian dar lo que auia meneiter para cumplir las cosas que auia de hazer en aquellas guerras quiso sufrir los daños que auia recebido de don Juan Nuñez, y que viesse algũ alosiego entre ellos. Y sobre esto el Rey dio muy buena respuesta a los q̄ a uia hablado con el en esta razon, y don Juã Nuñez embiole su carta, en que le embiava a pedir por merced q̄ embiasse a el a Marti Fernandez de Porto Carrero q̄ hera del su cōsejo, y q̄ hablaria cō el algunas cosas q̄ hera en seruicio del Rey y el Rey tuolo por biẽ, y Martin Fernandez fue a do Juã Nuñez, y trato el pleyto en esta manera, q̄ le dexaba a don Juã Nuñez el señorio de Vizcaya desemb. argadamete, y q̄ no se llamase

señor de Vizcaya en las sus cartas segũ que antes se llamaua. Y aquel castillo de Ferrera que lo entregate luego al Rey para que se lo mandasse luego derribar pues que alli llegara y lo tenia cercado, y que don Juan Nuñez q̄ si uiesse al Rey biẽ y leal y verdaderamente, así como deue seruir vasallo a su señor y a su Rey, y que no tomase ninguna cosa en la tierra ni hiziese mal ni daño en ella, y para guardar y tener estas cosas dio don Juan Nuñez en rehenes vn lugar que dizen Castro verde de campos, y otro lugar que dizen Aguilar de campos, y Aguilar de monte agudo que es en las montañas en tierra de Leon. Y estos lugares heredara don Juan Nuñez por el casamiento de doña Maria su muger, y fueron de doña Ysabel su madre, y diérolos a tener en fielidad a hombres hijos dalgo de los que entonces heran vasallos del Rey, y en esta manera quedo assegado do Juan Nuñez en la merced del Rey, como quiera que de aq̄ hazez no vino al Rey ni lo vio.

(2)

Cap. Cxl. De como nascio al Rey don Alfonso vn hijo heredero, que dixeron don Pedro, y de las muertes quel rey hizo citando sobre Ferrara.



Los veynte y quatro años del Reynado del Rey don Alfonso que començo en el mes de Setiembre. Que fue en la hera de mil y trezientos y setenta y vn años, y andaua la hera del nacimiento de nuestro señor y saluador Jesu Christo en mill y trezientos y treynta y tres años, por el finamiento del infante don Fernando la tierra auia estado sin heredero hasta este tiempo. Y estando el Rey en la cerca de Ferrara

la Reyna doña maria su muger auia firmado en Burgos, y pario alli vn hijo varon, y nalcio a treynta dias andados deste mes de Agosto que paso, y plugo mucho al Rey, y esto mesmo a todos los otros del reyno, y quando el Rey vno hecho derribar aquel castillo de Ferrera, y fue firmada la auencacia entre el Rey y don Iuañ Nuñez fue el Rey para Burgos y mando bautizar al infante su hijo, y pusole nombre don Pedro, y dio la crianca del infante do Manuel no estaua folegado en la merced del Rey, y hera su vasallo Lope Diaz de Rojas que tenia vna casa fuerte q̄ dizē Santiuñez de çarça Aguda, y otro si, tenia en Beluer otra casa fuerte q̄ dizen Rojas, y destas hazian daño en la tierra. Y el Rey salio de Burgos y fue aquel lugar de Santiuñez de çarça aguda, y tomo aquella casa y entregola a Garcilaso q̄ dezian que auia de recho en ella, y de alli torno a Burgos, y de alli se fue a Benuelca, y de alli fue a la casa de Rojas y tenia esta casa por Lope Diaz vn cauallero que dezian Diego Gil de Afumada, no quiso acoger al Rey en ella y por esto el Rey mandolo combatir, y los de la casa tirauan muchas piedras y muchas saetas contra el su escudo pero tan abincadamente fue el combate q̄ en la tarde de aq̄ dia Diego Gil embio a pedir merced al Rey que le dexasse salir a salvo a el y a los que estauā cō el, y que le entregaria la casa y el otorgoselo, y quando la casa fue entregada al Rey luego el Rey mando prender a Diego Gil y a todos los que estauan con el dentro en ella, y vno su consejo con los hijos dalgo que con el estauan, y preguntatos que pues aquellos hombres eran sus naturales, y dieran

en el su escudo muchas piedras y en el su pendon si heran caydos en caso de traycion, y todos le dixerón que si. Y el Rey juzgo los luego por traydores, y mandolos luego degollar, y tomolos todos sus bienes para la corona de los sus reynos, y fue muerto a quel Diego Gil, y otros diez y siete hombres con el. Y el Rey tornose para Burgos: desde entonces los hijos dalgo pusieron condicione en los homenajes que hizieron a los ricos hombres y caualleros, y otros hijos dalgo por los castillos que dellos tuuieron, q̄ si el Rey llegase al Castillo, o fortaleza qual quier que lo tuuiese por otro que lo acogiese en el. Y en este año nalcio otro hijo al Rey de doña Leonor de Guzman, y pusole nombre don Fernando, y otro si, en este tiempo sino don Rodrigo alvarez de las alturias, y don Enrique hijo del Rey quedo heredero en aquel solar de Norueña, y todo lo que auia aquel don Rodrigo Aluarez, por el firmamiento que le auia hecho, y cō las otras cosas que aquel don Rodrigo Aluarez auia este don Enriq̄ heredado a la puebla de Guijó, y a tierra y allandos, y la otra puebla: las quales tierras y puebtos le vuodado el Rey don Fernando padre deste Rey don Alfonso: y concluydos estos negocios en la manera su dicha, el Rey se fue a ver con Reyna de Aragon su hermana.

Capitu. Cxli. De

como el Rey don Alfonso se vido con su hermana la Reyna de Aragon, y de lo que ordeno en hecho de su casa, y de lo que alli paso.

**D**oña Leonor Reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso de Castilla, siendo casada con el Rey don Alfonso de Aragon, segun que la hystoria lo ha contado. En este tiempo vno este Rey don Alfonso

Alonfo de Aragón vna dolencia muy grande de q despues finó. Y por quanto este Rey don Alonfo de Aragón auita dos hijos de otra muger cō quien fue cañado primero, antes que con esta Reyna que dezia al vno el infante dō Pedro, y al otro el infante dō Iaymes. Y este infante don Pedro era recibido por heredero despues de los dias de su padre para q quedasse en los reynos de Aragón, y en Valencia: y en el cōdado de Barcelona. Y por esso la Reyna de Aragón hermana del Rey don Alófo de Castilla sospachaua que del de que el Rey de Aragón su marido finasse, q el infante don Pedro su entedado tuuiesse los reynos de Aragón en su poder, y que haria algunos agrauios contra ella, y contra los infantes don Fernando y don Iuan sus hijos que eran niños pequende: y por esto viendo la dolencia del Rey su marido, desque era mucho apretado, y también, viédo quanto le cumplia de auer algún apercebimieto por que pudiesse bien passar ella y sus hijos en los tiempos que estauan por venir, embio á rogar a este Rey don Alonfo de Castilla y de León su hermano que la fuesse a ver en termino de Calatayud, y ella q venia a vn lugar de Aragón que era cerca de Castilla, y versé ya cō ella: y el rey porq la amaua mucho embiole a dezir que le plazia, y fueron puestas las vistas para en Atetá lugar de Calatayud. Y por esto el rey partio d Burgos y fue a Logroño, y de alli fue Alfaro y a Agreda, y a Deça, y de alli llegó a Teta, y halló alli a la Reyna d Aragón, y venia cō ella don Iaymes de Xerica y don Pedro su hermano, y ayudaua a la Reyna su hermana del Rey, y a los infantes sus hijos en quanto podían, y quádo el Rey alli llegó hizieró postura con el Rey de Castilla estos dos, dō Iaymes y don Pedro; que si acadesse finamiento del Rey don Alonfo de Aragón que entonces era: Y el Rey de

Aragón que fuesse despues le quisiesse quitar á la Reyna o á sus hijos algunas cosas de las herdades q aquel Rey don Alonfo le auia dado, que estos dō Iaymes y don Pedro ayudarian á la Reyna, y á los infantes sus hijos cō todo su poder, haziendo guerra en el Reyno de Aragón la mas fuerte y la mas ahincada que pudiesen guardando el cuerpo del Rey de Aragón, que fuesse por tiempo la fee y la lealtad que eran tenidos de guardar á su Rey, y á su señor natural. Y también el Rey de Castilla puso con ellos que si el Rey de Aragón les tomasse algunos lugares, o heredades de las que ellos tenian, o les tomasse las cauallerias que del tenian, y demas desto el Rey de Castilla dióles contias ciertas de dineros que tuuiesse del cada año en tierra cierta, y quádo el Rey esto vuo librado partio de alli y vino a Deça, y de alli fue a Almança, y de alli fue a Berlanga, y a Yllon, y á Sepulueda, y vino a tener la Nauidad a Cuellar, y llegó alli la víspera de la fiesta:

Capitu, cxlii, De

como el Rey don Alófo máto a vn escudero por traydor, porque no le acogio en el castillo de Ycar.



Assada la fiesta de la Nauidad el Rey partio de Cuellar para yr a Valladolid, y anduuo a caça cerca del castillo de Ycar que era de don Diego; y de don Pedro, que eran hijos de don Felipe de Haro, y nietos de don Diego de Haro, hermano del condé don Lope que fue señor de Vizcaya, y tenialo por ellos Iuan Martinez de Leyua. Y el Rey llegó a este castillo, y mádo llamar al alcaide de alli, y el alcaide parecio encima de la torre, y el Rey dixole que lo acogiesse en aquel castillo

y el alcayde le dixo q̄ no lo acogeria alli, y por esto el Rey partio dende sañudo, y luego desde alli mado llamar los concejos de la comarca, y dexo alli caualleros y escuderos q̄ guardassen a aquel alcayde q̄ no se fuesse de alli, y el rey fue a comer a Portillo q̄ se lo tenian adereçado alli. Y el rey entrando por la villa hallo a Iuan Martinez de Leyua q̄ tenia el castillo d̄ Yscar, y asfiolo por los cabeçones, y a bueltas de los cabellos, y lleuolo consigo hasta la posada, y pregútole, si el si mandara a aquel su alcayde q̄ tenia en Yscar q̄ lo acogiesse alli, y Iuan Martinez dixo q̄ si, y q̄ daria por conocido al escudero que lo tenia, y q̄ lo mandara así. Y esto q̄ dixo le dio la vida, q̄ si de otra fuer te le r̄spondiera luego lo m̄dara alli degollar, pero por q̄ dixo que el daria por manifesto q̄ aquel escudero que le mandara q̄ si el Rey llegasse al casti llo q̄ lo acogiesse luego, y por esto es- capo de la muerte, y el Rey m̄dolo te ner preso, porq̄ pudiesse saber del es- cudero en qual manera le hiziera el mandamiento Iuan Martinez: y Iuan Martinez embio al escudero q̄ tenia el castillo, y el Rey partio de Portillo, y fue a Valladolid: Y aquel escudero q̄ tenia el castillo quando supo que Iuan Martinez era preso, y aquellas gentes le estauan alli guardado, salio del casti llo y fue a Valladolid. Y est̄do con el Rey ayútdos los ricos h̄obres y caua lleros, y infançonas, y hijos dalgo de las villas, y otros sabidores de casa del Rey de los fueros: los derechos de los reynos: el Rey mando traer ante si a Iuan Martinez de Leyua y aquel es- cudero q̄ tenia por el aquel castillo. Y el Rey ante todos los de la corte, pre- gúto aq̄ escudero si le m̄do Iuá Mar- tinez q̄ acogiesse al Rey en el casti llo cada vez q̄ alli llegasse, y el escudero conocio luego q̄ si, q̄ Iuá Martinez se lo m̄dara: y el Rey pregúto al escude- ro q̄ porq̄ no lo acogio quando alli lle-

go, y el escudero dixo q̄ se lo embarg a ra su mala Ventura. Y el Rey con c̄ole- jo de los q̄ alli estauan juzgo al escude ro por traydor, y mandolo dar luego muerte de traydor, y cúpliose alli lue- go segun el juyzio del Rey. Y como quiera q̄ el escritor q̄ escriuio este juy zio por c̄otar el hecho puso lo todo co mo passo. Pero todos los q̄ esto oyere sepan como han de hazer conocimie- to al su rey y a su señor: y desde alli los alcaydes de los castillos y de las fortale- zas fueron mas apercebidos de auer mandamiẽto de sus señores porq̄ acogiesse al Rey cada vez q̄ alli llegasse a los castillos, y a las fortalezas.

Capit. cxliij. De

como embio don Iuá Manuel a pe- dir por merced al Rey que asofega se en su merced.



St̄do el Rey en Vallado lid, don Iuá hijo del infan te d̄o Manuel embio a pe dir merced al Rey, en q̄ le embio a pedir por mer ced que tuuiesse por bien de querer que se sofegasse en la su merced, y es- to le embiava a pedir por merced, y a dezir porq̄ el Rey de Portugal y el q̄- rian publicar el casamiento del infan- te don Pedro de Portugal q̄ era pues- to con doña Costança hija de don Iuá y que dexasse a doña Bláca hija del in- fante don Pedro que dezian que era perlatica. Y como quiera q̄ al Rey de Castilla no le pluguiesse con aquel ca- samiento, pero porque la tierra estu- uiesse en paz y holgasse algũ tiempo, dixo a los menageros de don Iuan que le plazia de sofegar a don Iuá en tu seruicio. Y aquellos menageros con poder deste don Iuan puieron c̄o el Rey que este don Iuan fuesse al rey bien, y leal, y verdaderamente, as- si como deue el leal vasallo servir a su señor, y que no tomasse, ni robasse,

ni mandasse robar ni tomar ninguna cosa de la tierra del Rey ni de los sus vasallos, y el Rey otorgo felo que pudiesse tomar en las sus villas viandas para vn dia guisadamente, y con esto pattieron los menlageros de don Iuá. Y porque era puesto. casamiento del infante don Pedro de Portugal cō doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla antes que con doña Costáça hija de don Iuan, segun que la historia lo ha contado, aquella doña Blanca era perlatica. Y el Rey de Portugal hazia todo su poder por juntar para su hijo el casamiento de doña Costáça por apartar el casamiento de doña Blanca. Y por esto embio sus mensajeros al Rey de Castilla, y otros al rey de Aragón, con quié les embio a dezir que aquella doña Blanca q̄ estaua doliente de Perlesia, en tal manera que no cumplia para casamiento a su hijo, y por esto que les rogaua que diessen dos caualleros que la fuesen a ver por que el ordenasse otra cosa de casamiento de su hijo, que viesse q̄ lo hazia cō razon, y con derecho. Y el Rey de Castilla, y el Rey de Aragón embiaronle dos caualleros: y estos que alla fueron y la vieron, dixeron que era verdad se gun que el Rey de Portugal felo embiara a dezir. Y por lo q̄ dixeron estos mensajeros, el Rey de Portugal y do Iuan embiarō a dezir al Rey de Castilla como tenian puesto el casamiento del infante do Pedro de Portugal con doña Costáça hija de do Iuá, hijo del infante don Manuel, y que el Rey que lo tuuiesse por bien, y que le pluguiesse dello, y el Rey dio  
 les buena respuesta  
 (sta.)

Capi. cxliiij. Del  
 torneo que el Rey don Alonso hizo  
 de lo que alli acarcio.



Este Rey don Alonso de Castilla y de Leō como quiera que en aquel tiempo estuuiesse sin guerra, siempre se trabajaua en officio de caualleria haziedo torneos, y poniendo tablas redondas, y justando, y quando esto no hazia corria monte, y por esto, y otro, porque los caualleros no pudiesse deturar las armas, y tambien que estuuiesse apercebidos para la guerra quando menester le fuesse, estando en Valladolid mando llamar por sus cartas los caualleros de la vanda, y otros caualleros y escuderos hijos dalgo de su reyno q̄ fuesse todos en vno con el en aquella villa desde a tercer dia antes del dia de pasqua, y traxessen alli todos sus cauillos y sus armas, y para aq̄l dia q̄ el rey los embio a llamar vinero alli todos. Y otro dia de Pasqua el Rey mando bastecer vn torneo de muy grā cōpañā de caualleros, y erā todos los caualleros dela vāda de vn cabo, y otros tantos caualleros y escuderos de la otra parte: y en aquel dia en la mañana mando el Rey poner dos tiendas fuera de la villa do lidiā los reprobadores y que pusessen la vna tienda al vn cabo del campo, y la otra a la otra parte; y todos los caualleros fuero juntados en aquel campo armados de todas sus armas y en sus cauillos. Y en este torneo entro el Rey, desconocido de la parte de los caualleros de la vanda, y pusieron quatro caualleros por fieles; y quando fueron todos en el campo, los vnos de la vna parte, y los otros de la otra vinieron a darse muchos golpes de las espadas de la vna parte y de la otra: y vuo alli algunos caualleros que cayeron los cauillos con ellos, y otros caualleros fueron derribados, y como la priessa era muy grande, y todos andauan desconocidos, algunos vuo alli que diero al Rey grādes espaldas encima de la capellina no lo co

nociendo. Y los caualle. os que eran puestas por fieles en aquel torneo viédo el gran ahincamiento en que estauan, y la gran priessa q̄ daua los vnos a los otros d̄ ambas las partes, y como auia gran priessa del día que se auian ayutado, entraron entre medias dellos y hizieronlos partir. Y despues vinieron dos ventis las vnos cótra los otros, y dandose muy grandes heridas, y era la priessa muy gráde entre ellos, y vinieron a entrar todos en vna puente pequeña q̄ estaua encima de vn rio antes de la puerta de la villa, y portaron mucho a este torneo en aql lugar hasta que fue pasada la hora de nona. Y entonces los caualleros fieles partieronlos y fueron a decen der de los caualleros en las tiendas. Y los caualleros de la vanda, y los caualleros de vettura en la otra, comieron cada vno dellos en sus tiendas, y quando vieron comido los caualleros de la ventura cauatgaron en los caualleros y vinieron a ver al Rey, y a los caualleros de la vanda que estauan con el en la tienda, por que los caualleros que auian sido fieles juzgasen quales auian sido mejores en aquel torneo: y los caualleros de la vanda acogieron muy bien a los dela vettura, y hizieronles mucha honra, y estuieron allí hablando y departiendo de las aucturas que a cada vno dellos auian acaecido en aquel torneo y partieron de allí todos con el Rey y entraronse en la villa.

Capit. cxlv. En

que manera se mouio la contienda entre Castilla y Nauarra.



icho aemos, y la historia lo ha contado las posturas que los Navarros pusieron con los Aragoneses al tiempo que pusieron el casamiento del infante don pedro de Aragon con hija del Rey de

Nauarra. y Enrique de Soli gouernador de Nauarra buscava todas las maneras que podia por mouer guerra entre Castilla y Nauarra. Y con o quiera que el Rey dō Alfonso de Castilla y de Leon hazia mucho por lo elcufar, y le embiava a dezir por sus cartas q̄ si algun tuerto auian recebido los de Nauarra de los de Castilla, que lo mandaria luego emedar, y aquel gouernador no queria soslegar con ninguna cosa aguiada q̄ el Rey le embiasse a dezir, y mando prender y tomar muchos de los de Castilla. Y también embio geres que entrassen y tomassen el monesterio de Fitero que es en el reyno de Castilla, diciendo que aquel monesterio que era en el reyno de Nauarra. Y el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon aunque vey a que el gouernador hazia en esto muy gran sin razon: y q̄ se lo pudiera luego estrañar y calumniar no quiso: lo vno porq̄ los del reyno eran en gran ahincamiento por los pechos que auian pechado. Y también recelando que si don Iuan hijo del infante dō Manuel, y don Iuan Nuñez y qualquiera dellos era en ayuda de los Navarros, y porq̄ supo q̄ el gouernador y los Navarros auia hiza de tener ayuda de los Aragoneses, embio sus mensajeros al Rey de Aragon don Alfonso q̄ era casado con su hermana: y embiolo a dezir los delaguiados y males q̄ el gouernador de Nauarra auia hecho en los reynos de Castilla, y otro si, como entrara por fuerza al monesterio de Fitero que el Rey de Castilla no podia elcufar de estoruar este hecho, y estrañandolo como a el cùpia, y que le dixeran que los Navarros hazia esto en esfuerço, y en ayuda q̄ les auian prometido los de Aragon, que le rogaua por las posturas, y amistad, y buenos deudos que en vno auian, que no quisiesse que los Navarros tuiesessen ayuda de las gentes de Aragon, y que si no podia elcufar de les hazer ayuda

da q̄ embiasse a dezir al gouernador que dexasse y desamparasse el monesterio a Fitero q̄ auia entrado por fuerza, y era en el la señorio de Castilla, y sobre otros daños que eran recibidos dela vna parte a la otra que el Rey feio haria emendar de fuerte que ellos quisiesen sin querrela, haziendo esto mesmo el gouernador en las querellas que los de Castilla auian recebido de los Nauarros. Y aquel Rey don Alonso de Aragon estando en muy gran ahinamiento de la dolencia de que murio, dixo q̄ el que no queria trabajar ni podia hazer ninguna cosa de aquello q̄ el rey de Castilla le embiaua a dezir, y también por mādado y por ruego del infante don Pedro su hijo primero heredero, algunos q̄ quisiesen hazer ayuda al gouernador de Nauarra q̄ el no se lo podia estrañar por la dolencia que tenia mucho afincada, q̄ en otra manera si el sano fuesse gran voluntad tenia de ayudar al rey don Alonso de Castilla, y de le guardar las palabras y las posturas de amistad que de consuno auian. Y quando los Aragoneses supierō esta respuesta, no niendo de Aragon vn rico hombre, q̄ dezian dō Lope de Luna el mas poderoso del reyno y con el dos caualleros, al vno dezian Miguel Perez capata, y al otro dezian Lope Garcia. Y como quiera q̄ ellos eran muy poderosos en el reyno de Aragon: pero fueron con ellos por mādado del infante don Pedro muchas gentes a la villa de Tudela de Nauarra donde estaua el gouernador de Nauarra, que podian ser hasta mil y quinientos hōbres de a cauallo en ayuda del gouernador: y luego q̄ alli llegarō prouarō de entrar en Castilla a correr y a hazer mal y daño en aq̄lla comarca que estaua cerca del reyno de Nauarra. Y como quiera q̄ los Castellanos no osauā hazer guerra sin mādado del Rey su señor. Pero los Aragoneses recelando se dellos no acometieron la

entrada sino hasta vna legua. Y llegaron al Rey de Castilla los tres mensajeros que el auia embiado al rey de Aragon, y supo la respuesta que le embiaua, y también supo de los Aragoneses en como eran venidos en ayuda del gouernador de Nauarra, y auian hecho daño en la tierra: y entendio q̄ por bien no podria cō ellos lidiar ningunas cosas, y porque no tenia por derecho y por razón de yr a caluniar ningun daño que el gouernador le hiziese, porq̄ el bien tenia vasallos que eran mas poderosos y mas hijos dalgo que el, y cada vno dellos podria pelear cō el Rey de Nauarra, y también por dar lugar a dō Iuan Nuñez en que le siruiesse, embio a dō Alfonso Ortiz Prior de san Iuan a don Iuā Nuñez, con quien le embio a dezir el mal, y el delaguifado q̄ recebia de los Nauarros. Y que le rogaua que fuesse a aquella tierra, y que se pudiese a la guerra que los Nauarros hazian en Castilla, y el delaguifado que recebian de los de Nauarra. Y el Rey que le daria el su libramiento muy bueno para las gentes que cō el fuesen, y tambien que le daria cauallos y escuderos de los de su mesnada q̄ fuesen con el, y también que le haria merced señalada, y q̄ le daria por heredad a Villaló, y a Morales dos lugares que son en Campos: y que le daria mas la villa de santa Agueda que es en Castilla la vieja. Y don Iuan Nuñez oyda la menageria que el Rey le embio a dezir porque el andaua muy temeroso del rey, recelo que si fuesse esse camino que el no podria escusar de entrar por las villas del rey, y que el rey lo mandaria prender. Y aun el

Prior que era el mensajero no se lo deshizo ni alleguro por el Rey así como deuia.

(?)



Capitu. Cxlvj. De

como el Rey don Alfonso busco manera como embiale a correr a los q hazian guerra en Nauarra.



N los veynte y cinco años del Reynado del Rey dō Alfonso q comēço en el mes de Setiembre. Que fue en la hera de mil y trecientos y dos años, y andaua el año de la nascimiēto de nuestro señor Iesū Christo en mil y treziētos y trey nta y quatro años, este Rey don Alfonso viēdo el mal y el daño, que los de su tierra recebia de los Nauarros busco manera en como embiale algun socorro, y mado llamar a dō Diego Lopez d'ria ro hijo d' dō Lope el chico, y a don Fernan Rodriguez de Villalobos, y don Iuan Garcia Manrique, y a don Rodrigo de Cisneros, y a don Pero Nuñez d' Guzman, y a Ramir Flores su hermano y a don Lope Diaz de Almazan, y a don Gonçalo Ruyz Giron, y a don Gonçalo Nuñez Daça, y a don Aluar Rodriguez Daça, ricos hombres de Castilla y de Leon. Y otro si, mando llamar los caualleros de la su compañía, que eñran Alfonso Fernandez coronel, y Garcilaso de la Vega, y Fernan Sanchez d' Velasco, y Pero Ruyz Carrillo y Iuan Alfonso de Benauides, y Iuan Rodriguez de Sandonal, Saicho Sanchez de Rojas, y otros caualleros, y escuderos de la su compañía, y llegando al Rey a Valladolid que estaua allidixo les el mal y delaguiado que recebia d' los Nauarros, y de los Aragoneses, y otro si, mostroles quāto auia hecho por escusar de no contender con ellos, y q tenia por bien q ellos fuesen a aquella guerra y que les daua el pendon de dō Pedro su hijo, y q lo mirasen, y que yrian con ellos todos los vasallos de dō Pedro: y si aquel su hijo fuera de edad

de doze años que lo embiara con ellos muy de grado, mas por que hera niño pequeño que les mandaua que viesien por su mayoral en aquella guerra a Martin Fernandez Porto Carrero mayordomo mayor de aquel su hijo, y todos ellos dixerōn que les plazia d' yr aquella guerra guardando aquel pendon de don Pedro su hijo, y que haria tanto por el como haria por el cuerpo del Rey si presente fuele o por el cuerpo de su hijo si alli lo embiale, y como quiera que algunos dellos eran ricos hombres y de mayores solares q Martin Fernandez, y auia alli otros caualleros de tan buenos solares como el pero que todos tenian por derecho de auer en esta guerra por su mayoral Martin Fernandez pues lo auia por bien el Rey y todos le serian mandados, y que no tan solamente a Martin Fernandez que hera buen cauallero, mas quando el Rey embiale por su mayoral a vn moço de los que guardauan los caualleros que todos lo aguardarian, y serian mandados del por quel Rey entendiese q auia voluntad de le seruir asi como las naturales. El Rey tomo muy gran plazer, y entendio que auian voluntad de le seruir en este hecho. Y por quel Rey estaua muy menesterolo de las guerras que auia pasado, y los de Jatte rra no le dauan cosa alguna para esta guerra, sacō dineros emprestados, y dio les mantenimientos para vn mes, y embioles de Valladolid lo mas ayua que le pudo. Y en este año murio dō Suer Perez maestre, y los freyles de la orden hizieron maestre a Ruy Perez su hermano.

Capit. Cxlvij. De

los mensajeros y presente quel Rey Alphonzen embio al Rey dō Alfonso.



Contado ha la historia de las treguas que fueron puestas entre el Rey don Alonfo de Castilla y de Le6, y Albohaz6 Rey de Marruecos, luego que vuo otorgami6to de las treguas embio Abomileque su hijo, y por todos los fus caualleros que tenia aquen6 de la mar, sac6 las sus huesfies muy gr6des las mayores que el pudo ayuntar, y fue a cercar aquel Rey de Tremecen. Y por que vio que aquella cer6a le era muy larga, y no recelaua de otro que le hiziesse estoruo en ello, si no el Rey de Castilla, bufcoua todas las maneras que podia para estar del seguro. Y tambien por saber lo que le queria hazer. Y por esto estando el Rey don Alonfo en Castilla salio de Valladolid, estando en Palencia que auia ydo alli por estar mas cerca de la guerra que hazian los Nauarros, y los Aragoneses, llegaronle mensajeros de aquel Rey de Marruecos, entre los quales auia vn cauallero que dezia alcayde de Ambar y otros dos Alfaqiques, que dezia que eran los mas honrados del su reyno y los mas sabidores de su ley. Y truxeron al Rey muchos dones que le embiaua el Rey Albohac6, que eran muchas espadas guarnidas de oro, y de plata con piedras, y muchos paños de oro y de seda, y cauillos ginetes, y falcones, y camellos, y vnas aues que llaman Auefruzes. Y estos mensajeros hablar6 con el Rey, diziendole q el Rey de Marruecos le embiaua mucho a saludar, y que era su voluntad de le guardar las treguas que con el pusiera; y q le rogaua al Rey de Castilla que las quitiesse guardar. Y algunas prendas y tomas que los Christianos auian tomado a los moros en la tregua, q las madaffe deshazer. Y el Rey resp6dioles que le plazia de lo m6dar guardar y que el mandaria deshazer las pr6das pero por que al Rey fueron dadas mu-

chas querellas de algunas prendas y tomas que los moros auia hecho a los Christianos que ellos que lo quitiesse deshazer, y asy podria ser guardada la tregua. Y los moros respondieron al Rey, y dixeron que les plazia de lo hazer y otorgaronle asy estos mensajeros; y estuuier6 alli entre tanto q el Rey embio a saber de aquellas pr6das q ellos se querellauan; y tambien de las q eran hechas a los Christianos.

Capit. cxlviii. De

c6mo las gentes del Rey don Alonfo con el pendon de don Pedro fueron a correr a Nauarra, y prendier6 a Miguel Perez capata.



Os ricos h6bres y infancones y caualleros, y h6bres hijos de algo q auian de yr a la guerra de Nauarra, y fueron todos c6 el pendon de d6 Pedro hijo del Rey. y por que el monesterio de Fitero tenian los Nauarros, los de Castilla qui fieran yr a tomar aquel monesterio. Y el governador quando lo supo que alli eran llegados embioles a dezir que el auia sabido como eran alli llegados y que el con las compaņas de Arag6 y de Nauarra que tenia alli consigo que queri venir contra las huertas de Alfaro. Y esto embiaua el a dezir por los desahar, y desuiar que no fuesen al monesterio porque lo auian desbastado de viandas. Y los Castellanos y Leoneses quando esto supier6 embiar6le a dezir q otro dia querian yr ellos a correr las huertas de Alfaro, y las viņas y huertas de Tudela; y que los esperassen los Nauarros, y los Aragoneses que luego otro dia por la manana serian alli. Y el governador qu6do esta razon oyo p6lo que no queria hazer esto que dezian ni lo podrian cumplir. Y penso que querian yr a catar el monesterio de Fitero que tenia el apoderada-

derado, y porque no tenjan viandas los q̄ eittaua en el hizo cargar muchas azemilas d̄ harina, y de vino, y embio las al monesterio. Y Miguel Perez çapata con algunas de las gentes que alli vinierõ fue a lleuar estas viandas aque-  
 lla noche al monesterio de Fitero, y dixole q̄ otro dia en la mañana seria en la villa de Tudela porq̄ si los Castellanos alli viniessen q̄ se pudiesen fauorecer en la pelea, y don Lope de Luna, y con el Lope Garcia quedarõ en Tudela cõ las mas gentes que vinieron de Aragon. Y otro dia en la mañana salieron los Castellanos, y los Leoneses de Alfaro con el pendon de dõ Pedro hijo del rey, y fueron a poner sus azes cerca de la villa de Tudela. Y los Nauarros, y los de Aragon que estauã alli salieron todos fuera de la villa, y pusierõ sus azes de muchas gentes de apie que tenian y los de acauallo empos dellos. Y el gouernador y dõ Lope de Luna estuuieron en la villa, y no salierõ a la pelea, y los Castellanos y Leoneses quãdo los vierõ fuera de la villa hizieron mouer el pendon de don Pedro y fueron a ellos, y los Nauarros y Aragoneses esperaronlos hasta que llegaron a darle con las lanças: pero de que no los pudieron sufrir tornaron huyẽdo contra la villa de Tudela, y los Castellanos y Leoneses fueron matando y hiriedõ en ellos hasta en las puertas de la villa. Y como quiera q̄ fuerõ muchos muertos de los golpes, y presos pero murieron muchos en el rio de Ebro que yuan muchos huyendo: y los Castellanos y Leoneses se tornauan todos al pendon de don Pedro que estaua en vn otero cerca de la villa, y vierõ a ojo a Miguel Perez çapata, y a los otros Aragoneses que venian del monesterio de Fitero, y uuieron su acuerdo: que el pendõ de don Pedro q̄ estuuiese alli quedo en aquel lugar, y dieron algunos caualleros de entrẽ si que fuesen a pelear cõ Miguel Perez çapata,

y cõ los Aragoneses. Y ellos quãdo los vieron venir pusieron sus azes ças vnas acequias muy grandes por do venia el agua de los regados: y los de Castilla quãdo los vieron estar tras aquellas acequias, y no podian pasar, a ellos eran en muy gran cuyta: pero algunos caualleros y escuderos de los q̄ estauã alli de Castilla, y de Leõ, no pudieron sufrir en sus coraçones el baldon que les hazian los Aragoneses, que pensauan q̄ les tenian el campo, y dieron de las espueias a los caualleros y saltaron las acequias entre los Aragoneses, y defendieron con las lanças a los q̄ defendiã la passada de las acequias entre los Aragoneses, y los otros Aragoneses fueron a herir en ellos por los matar, y los que estauã alli de Castilla y de Leon por los focorret paslarõ el acequia q̄ eittaua entre ellos y la pelea fue muy braua, y heridas de muchos golpes, en manera q̄ fue Miguel Perez derribado del cauallo, y herido, y los que venian con el no podiã sufrir la pelea, y fueron muertos y presos muchos dellos: y murieran mas, si no por la noche que vino, y los Castellanos no pudieron seguir el alcance, y demas que muchos de los Aragoneses quando se vieron vencidos llamauã el apellido de Castilla, por do esca parõ muchos de ser muertos y presos y si no por las muchas armas q̄ traya Miguel Perez fuera muerto, q̄ le dieron muchos golpes, y queriendolo de gollar conocieronlo algunos, y prendieronle a el y a todos sus sobrinõs, y a vn su primo, y a otros muchos q̄ venian con el. Y los Castellanos y Leoneses tornaronse para el pendon de don Pedro, y todos en vn tornaronse para Alfaro, y lleuaron los presos que auian prendido en aquellas peleas Nauarros y Aragoneses.

Capitulo. Cxlix. De

como las gentes del Rey dō Alfonso con el pendon de don Pedro tomaron el monasterio de Fitero.



Os ricos hōbres y caualleros que estauan con el pendon de don Pedro, siendo en Alfaro uieron su acuerdo si yrían a tomar el monasterio de Fitero que tenían los Aragoneses, o si entrarían a correr en el reyno de Nauarra, y acordaron que era bien de lo hazer todo, pero que primeramente era bueno de tomar el monasterio que era del abad y del conuento de aquel monasterio q̄ se dezian Tudegen que es en el reyno de Castilla. Y salieron todos de Alfaro con el pendon de don Pedro, y fueron al monasterio de Fitero, y los Nauarrros que asía allí estada como quiera que tuuieron el monasterio enfortalecido de compañías juouenes que tenía muchas encima de la yglesia, y de baxeras, y tuuieron gran bastecimiento de pan y de vino, pero quando supieron que el vencimiento era hecho en los Nauarrros, y Aragoneses no osaron esperar en el monasterio, y antes que llegase allí el pendon de dō Pedro, y los que yuan con el fueron se de allí, y quando llegaron los d̄ Castilla hallaron el monasterio desapoderado, y apoderaronle del, y dexaron allí gentes que lo guardasen, y subieron al castillo de Tudegen, y hallaron allí gentes de aquel monasterio, y estos eran Gascones, y deilos Nauarrros, pero que la torre mayor del omenaje se niata vn monje castellano que dezian Fray Iuan, y era natural de Sant Pedro de Yanguas. Y como quier que los Gascones y Nauarrros no querían acoger a los castellanos en el castillo, pero aquel fray Iuan hizo que los acogiesen en el castillo, y entregaron selo de manera que el castillo quedo por el Rey de Castilla, y des

q̄ se uieron apoderado en el tornaron se cō el p̄don de dō Pedro para Alfaro.

Capitulo. Cl. De

como el Rey dō Alfonso embio sus hōbres cō el pendon de don Pedro, y entraron en Nauarra, y hizieron mucho mal.



Espues que aquellos caualleros y ricos hōbres uieron cobrado el monasterio de Fitero, y el castillo de Tudegen uieron su acuerdo como entrasen a correr el Reyno de Nauarra, y que les hiziesen guerra por las mas partes que pudiesen. Y ellos pacierōse por tres compañías y entraron al Reyno de Nauarra, y anduieron por do quisieron haziendo mucho mal, y mucho daño en los Nauarrros, y entraron los lugares y que bratauan los, y sacaban dellos muchas ropas, y beuias y ganados, y hōbres y mugeres que traían cautiuos, y deitas entradas hizieron tres o quatro dellas. Y en esto los Lepuzanos a yuntaronle, y rescibierō por su mayoral a vn escudero q̄ dezian Lope Garcia de Lezano. Y entraron por el reyno de Nauarra, y quebrantaron algunos lugares y entraronlos, y truxeron lo que allí hallaron, y vinieron a vn castillo que dezian Vñiar, y tomaronlo, y hizierō mucho mal, y mucho daño en el reyno de Nauarra.

Capt. Cij. Como

el Rey dō Alfonso supo q̄ los Nauarrros y Aragoneses eran vencidos, y mando que no hiziesen mas daño en ellos.



Yendo el Rey dō Alfonso de Castilla, y de Leō é palécia cō enojo de la dolécia de la quartana q̄ auia partido

partido de alli, y yua se para Hamusco vn lugar que era en las nueue villas y en el dia quepartio de Palençuela, y yendo por el camiao lle go a el vn escudero, y dixole de como los Nauarros y Aragoneses fueron vencidos, y fuerõ muertos y cautiuos muchos de llos, y que los vencieron los Castellanos y Leoneses que fueron con el pendon de dõ Pedro su hijo, y plugole mucho al Rey con estas nueuas. Y fue su camiao para Hamusco: y estando alli supo el gran daño q̄ hazia en el reyno de Nauarra, y vuo pesar de llos por quãto eran Christianos, y mouiendole piedad embio mensaje a Martin Fernandez Puerto Carrero q̄ truxefe el pedõ de don Pedro, y se viniexe con el, y otro si embio mensaje a todos los otros que quihesen venirle para el. Y que se viniessen los que quihesen venirle para sus tierras que se fueien, que el no tenia por bien que estuuiesen mas en aquella guerra, y que ni hiziesen mas mal ni mas daño en el reyno de Nauarra, y todos hizieronlo asi segun q̄l Rey embiaua a mandar: pero Garcilaso de la Vega, y Gonçalo Ruyz su hermano con las gentes que alli truxeron fuerõ por el reyno de Nauarra, por los lugares que dezian Soterra, quemando, y robando, y haziẽdo mucho mal a los Nauarros, y salieron de Castilla la vieja.

Capitu. Clij. De

como el conde de Fox entro en Nauarra, y hizo alli gran daño, y de las otras cosas que alli acacieron.



En Gascuniavn conde de Fox que dezia Gascón de Bearte. Yeste conde era pariente del Rey de Nauarra y el su conدادo comarca con el reyno de Nauarra. Y quando vio el vencimiento q̄ auian auido los Nauarros, y los Ara-

goneses pesole mucho, pero no quiso venir en su ayuda ni focorro en quãto los Castellanos y Leoneses estauan en la guerra; y desque supo que erantodos y dos dende auia grandes compañías, y vino a vna villa de Nauarra que dezian Viana, que es a dos leguas de Logroño: y de alli vino a Logroño. Y los de la villa salieron por la puerta allende del ryo de Ebro: y como era gran compañía los del conde de Fox, los de Logroño no los pudieron sufrir en la pelea, entraron huyendo por la puerta. Y vn escudero que moraua en Logroño que dezian Ruy Diaz de Gona, veyendo que hazian mal de entrar ellos huyendo detauose en la puente, el y otros tres con el, y llegaron alli los Gascones, y mataron alli aquel Ruy Diaz en mitad de la puente. Y el conde de Fox, y los suyos tornaron se para Viana, y de alli el conde fue se para su tierra, y no estuuõ alli mas.

Capi. Clij. De lo

que supo el Rey don Alfonso que auia hecho el conde de Fox, y de lo que alli hizo.



El Rey de Castilla desq̄ supo lo que el conde de Fox auia hecho, quisiera embiar vno de los ricos hombres del su reyno cõ gentes que entrassen por el reyno de Nauarra, y que entrassen hasta el conدادo de Fox, y le hiziesse el mayor daño q̄ pudiesen. Y estando mirando los hechos que cumplian para esto, y otro si, quales yrían alla, lle go al Rey vna carta del Arçobispo de Remes q̄ era el hõbre mas hõrrado y de quien el Rey de Frãcia mas fiaua. Y embiole a dezir q̄ el yẽdo en romeria a Santiago, y seyendo el en Nauarra que supiera de aquellas guerras y males que auian sido entre los de Castilla y de Nauarra en que

en q̄ si fuese la merced del rey, y si por  
 biē tuuiesse q̄ se trabajasse de traer paz  
 y auenēcia entre los reyes de Castilla  
 y de Navarra, y cómo quiera q̄ el de-  
 zia q̄ yua en romeria: pero la su veni-  
 da mas era de sossegar este hecho, y  
 otros hechos q̄ se firmarō entre el rey  
 de Castilla y el rey de Navarra, segun  
 q̄ la historia adelate lo cōrara. Y el rey  
 de Castilla porq̄ no era cierto de don  
 Iuan hijo del infante dō Manuel, y dō  
 Iuan Nuñez si lo quisiesse seruir, y tā  
 bien, porq̄ le dixerōn q̄ algunos ricos  
 hōbres de su señorio y otros caualle-  
 ros q̄ q̄rian ser en su ayuda deitos don  
 Iuā y don Iuan, recelando q̄ tomaran  
 boz con el rey de Navarra, y con la a-  
 yuda y con el esfuerço que les daría el  
 rey de Frācia q̄ les podrian traer gran  
 daño. Y auq̄ sabia q̄ eitos ricos hōbres  
 y dō Iuā, y don Iuā, y dō Pedro de Cai-  
 tro, y dō Iuā Alfonso de Alburquerq̄ q̄  
 trayā habla cō el rey de Portugal para  
 ser to los cōtra el, por quāto trayā en si  
 go a doña Leonor. Y el mirando todas  
 estas cosas embio a dezir al arçobispo  
 de Remes q̄ le plazia q̄ se trabajasse de  
 traer auenēcia entre el y el rey de Na-  
 uarra. Y el arçobispo embiole a demā-  
 dar por merced q̄ embiasse algunos d̄  
 quien el fiasse cō quien lo pudiesse tra-  
 tar. Y el rey por esto embio a Martin  
 Fernādez de Portocarrero, mayordō-  
 mo mayor de dō Pedro su hijo, y a Gil  
 Aluarez de Cuēca arcediano de Cala-  
 traua, q̄ fue despues arçobispo de Tole-  
 do, y fue despues Cardenal, y a Fernā  
 Sanchez de Valladolid su notario ma-  
 yor en Castilla, y eitos por la parte del  
 rey de Castilla, y el arçobispo por la  
 parte del rey de Navarra firmaron el  
 pleyto en esta manera, q̄ fuese pueita  
 la tregua y paz de reyno arçeyno, y de  
 gētes a gētes por tiēpo cierto, y q̄ fue-  
 sen dados quatro comitarios, dos de la  
 vna parte, y otros dos de la otra parte  
 q̄ niziessen deshazer las prēdas q̄ eran  
 hechas, y las q̄ hiziesse de alli adelan-

te. Y por quāto fueron alli mostrados  
 priuilegios en q̄ se cōtenia q̄ este mo-  
 nēstero de Fitero fuesse pueito en ma-  
 no del abad, y de los mojes de alli: por  
 q̄ el seruicio de Dios nō cesasse en aq̄  
 tiēpo, y los Nauarros ni los Castella-  
 nos no lo perturbassen ni impidiesse,  
 y los castillos de Tudegui, y Vila q̄ q̄-  
 dassen cō el rey de Castilla hasta q̄ el  
 pleyto fuesse librado quē los deuia auer,  
 y sobre la propiedad del monestērio  
 q̄ demādauan los Nauarros q̄ fues-  
 se pueito en mano de arbitros, el vno  
 de Castilla y el otro d̄ Navarra q̄ oyes-  
 sen las razones de ambas las partes, y  
 tābien q̄ recibiesse los testimonios q̄  
 fuesse dados en el pleyto al tiēpo que  
 vuiessen de dar la sentēncia, y tomāsse  
 por tercero vno de los Cardenales de  
 Roma en cūdo cōsejo diessen la sentē-  
 cia. Y este Cardenal que fuesse pueito  
 por auenēcia de ambos los reynos. Y  
 el iuyzio dado por estos q̄ quedasse fir-  
 me para adelante, y los pleytos firma-  
 dos por esta manera: el arçobispo vi-  
 no al rey de Castilla para yr en roma-  
 de alli a Santiago de Galicia.

Cap. cliii. De co-  
 mo supo el rey dō Alōio dela muer-  
 te del rey de Aragón.



Ntre tanto q̄ el Rey don  
 Alonso de Castilla em-  
 bio sus mensajeros a fir-  
 mar este pleyto cō el ar-  
 çobispo de Remes: el fa-  
 lio de Valladolid para yr a Segouia, y  
 supo en el camino q̄ estauā en el Frex-  
 no d̄ Atuta Espina algunos mal hecho-  
 res, y embio alla a Fernā Perez Porto-  
 carrero su merino mayor de Castilla,  
 y el merino fue alli, y cerco el lugar, y  
 ayunto los concejos de las comarcas,  
 y entrolos por fuerça, y prēdio a aque-  
 llos mal hechores, y derribo la cerca  
 del lugar. Y el rey fuēse su camino pa-  
 ra Segouia, y estado alli llegarōle car-  
 tas de la Reyna de Aragón su her-

mana en q̄ le embio a dezir de como era finado el Rey dō Alōfo de Aragon su marido, y peso al Rey mucho; y le auia mucho buē talante, y por esto sen triasse mucho d̄ iur. certe, y embio luego alla vn cauallero de su casa a la reyna su hermana, cō quiē le embio a dezir que fuesse cierta que por la su honra y de sus hijos auia de hazer tanto como por la say a melina, y que le rogaua que con aquel cauallero le embiasse a dezir toda su hazienda en q̄ manera estaua, y lo q̄ le cuplia, y q̄ por su honra, y q̄ lo haria: y otro si estando el rey en esta ciudad de Segouia llegarō le cartas q̄ dō Garcī Lopez maestre q̄ fuera de Calatraua que estaua en Aragon en la encomienda de Alcāñiz que era finado, y q̄ los freyles de Calatraua q̄ estauan con el q̄ auia hecho maestre a Alfonso Perez de Toro q̄ era comendador de Zurita: y este maestre hizieron aquellos freyles en Aragon estado en Castilla el maestre de Calatraua dō Iuan Nuñez. Y como quiera q̄ el rey embio a rogar aq̄llos freyles q̄ no hiziesen otro maestre, y q̄ tuuiesen por su maestre a don Iuan Nuñez no lo quisierō hazer, y quedarō estos maestres el vno en Castilla, y el otro en Aragon. Y esto escriuio aqui el historiador porq̄ si en los tiempos por venir la ordē de Calatraua q̄ dāse en perdimiento q̄ los q̄ leyessen esta historia sepan adelante lo q̄ fue.

Capit. clv. De la

defauencia de los caualleros de Castilla con el rey don Alfonso su señor.



icho auemos en esta historia como el rey d Portugal tenia puelto pleyto del casamiento del infante don Pedro su hijo primero heredero con doña Costança hija de do Iuan hijo del infante dō Ma

nuel. Y este dō Iuā auia de llevar a doña Costança a Portugal hasta plaço cierto. Y por quāto al rey de Castilla no plazia de este casamiento ni tenia porq̄ aq̄l infante de Portugal dexasse a doña Blāca hija del infante dō Pedro de Castilla, y por esta razón don Iuā no osaua llevar a doña Costança d Castilla y de Leō: lo vno porq̄ doña Costança fuesse lleuada a Portugal aq̄ el rey de Castilla no quisiesse, y t̄bien, porque algunos ricos hōbres de Castilla le ayudassē a la guerra q̄ queria hazer cōtra el rey de Castilla porque dexasse a doña Leonor, y sobre estas cosas el Rey de Portugal embio sus mensajeros a dō Iuan hijo del infante don Manuel, y a dō Iuā Nuñez de Lara. Y embio tambien otros mensajeros a don Pero Fernādez de Castro, y a don Iuā Alfonso de Albuquerque. Y estos ricos hōbres otorgarō de ayudar al rey de Portugal contra el Rey de Castilla porq̄ dexasse a doña Leonor. Y t̄bien otorgaron al Rey de Portugal de ser en su ayuda en llevar a doña Costança nija de don Iuan Manuel a Portugal y hizierō postura de le ayudar a hazer guerra a los Reynos de Castilla y de Leō hasta que el rey de Castilla dexasse a don Iuan Nuñez desembargadamente toda la heredad, y el señorio de Vizcaya que fue del infante don Iuan y de doña Maria Diaz su muger, y de don Iuā su hijo que el Rey matara en Toro, lo qual dezia dō Iuā Nuñez q̄ le pertenecia de heredar por doña Maria su muger hija deste dō Iuā cō quiē era casado, y dō Pero Fernādez de Castro y dō Iuā Alfonso d Albuquerque como quiera q̄ el rey les vuiesse hecho muchas mercedes acrecentando en las tierras y les ouiesse dado officios en su casa este dō Pero Fernādez de Castro d zian q̄ auia a conocer criça q̄ aq̄l rey de Portugal le auia hecho aq̄l tiempo q̄ el era niño. Y t̄bien, dō Iuan Alfonso de Albuquerque dezia q̄ por deudo que

que auia con el Rey de Portugal que hera su sobrino hijo de don Alfonso su hermano, y por esto ambos ados otorgaron q serian con do Iuan hijo del infante do Manuel, y con do Iua Nuñez en llevar a doña Iuana a Portugal, y el rey de Portugal embioles aprometer y hazer ciertos a este don Iuan hijo del infante don Manuel, y a do Iuan Nuñez, y a don Pero Fernández de Castro, y a do Iua Alfonso de Alburquerque, si el rey de Castilla y de León lestraien los dineros q del tenía en tierra cierta para de cada año, q el q les diessse de cada año otra tanta cánta a cada vno dellos en dineros, y q si cercase villa o castillo de qualquier dellos q el rey de Portugal hiziese guerra al rey de Castilla, y todos q se ayudasen en esto, y sobre esto hizieron cartas selladas y firmadas de cada vno dellos, y don Góçalo de Aguilar q estaua en Aguilar alçado cótra el rey segun que la historia lo ha cótado embio sus mensajeros y certidúbre para ser en su ayuda. Y otro si, Alfonso Perez de Haro a quien el rey vuiera dado el señorio de los Cameros era en su ayuda deffos, y el Rey estando en la ciudad de Segouia supo todos estos pleytos y posturas q todos estos ricos hóbres auian hecho con el rey de Portugal contra el, y dexo la yda q queria hazer alléde del puerto, y tornóse para Valladolid

con hermana del rey de Castilla, auia le embiado sus manderos con quien le ébio a dezir, y rogar, y pedir por merced q por su honrra della tuuiese por bien de mandar soltar de la prison a Miguel Perez çapata. Y despues que fmo el Rey do Alfonso de Aragon fue recebido por rey don Pedro su hijo, entenado de aquella reyna. Y este don Pedro mostrole luego por mal queriéte de la reyna y de los infantes sus hijos, y luego començole a poner embargo en las rentas que auia de auer en el reyno. Y otro si, dezian que el tomaria los castillos que auia en el su reyno, y aun el que tenia el castillo de Xatua por la reyna otorgolo. Y por que Miguel Perez çapata fue preso por venir en seruicio de aquel Rey don Pedro al tiempo que era infante. Y este rey don Pedro era hombre que amaba mucho a este Miguel Perez çapata la reyna entendia ser ayuda de este Miguel Perez, y embiole a rogar y pedir por merced otra vez al rey ahincadamente que soltase por su ruego a Miguel Perez çapata: que pues quedo que de q allí saliese por su ruego della que siempre auia razon de la seruir, y otro si, le embio a dezir que ella estaua en vn lugar suyo que dezian Fraga, y que le cumplia venirse a Albarrazin, y que auia sabido que aquel rey de Aragon le mandara tener los caminos y que hazia mucho por cobrar los castillos que tenia el infante don Fernando su hijo, y para todas estas cosas para su yda a Albarracin aquel Miguel Perez, y otro si, algunas gentes que viniesen desde Fraga a Albarrazin le seria ayuda. Y el rey de Castilla por esto mando soltar a Miguel Perez çapata y a todos los otros que estauan allí presos con el, y embio luego sus mensajeros a don Pedro de Xerica con quié le embio a dezir y rogar que por los pleytos y posturas que con el auia quithese yr a venir con la reyna

Capitu. Clvj. De

como el rey do Alfonso solto a miguel Perez çapata, y a sus parientes por ruego de la reyna de Aragón su hermana.



A historia ha contado en como Miguel Perez çapata fue preso el y sus parientes en la pelea que vuiéron los Navarros, y y los Aragoneses con los Castellanos y Leoneses, y la reyna de Aragon



na su hermana, y que la truxese a Albarrazin. Y don Iaymes ayunto todas sus gentes hasta quinientos hombres a cavallo, y fue a la ciudad de Tortosa y como quiera q̄ esta ciudad fuele del infante don Fernando su hijo, pero no entendiendo estar alli segura vino a Albarrazin y don Pedro con ella.

Capitu, clvii. De


como el rey don Alfonso busco manera por traer a su merced a los caualleros de Castilla.



El Rey de Castilla salio de Segouia y fue a Valladolid y con buen entendimiento que en el auia, y auiendo buen consejo busco orden y manera como tirase aq̄llos ricos hombres de su Reyno del Reyno de Portugal que el queria ayudar contra el, y embio sus mensajeros con sus cartas a don Pero Fernandez de castro, en q̄ le embio a dezir los deudos que auia en la su merced. Y quanta honrra y quanto biẽ le auia hecho mas que el Rey de Portugal ni otro ninguno, y quanto mas era su voluntad de le hazer mas honrra y mas bien, que mas carana en andar en su deseruicio, y que le rogaua que vinielẽ a el a Valladolid, y fuele cierto que le haria tanta merced porque entendiẽse q̄ hazia contra el todo lo q̄no deuia, y lo q̄ era mas marauillado quereise perder contra el por aq̄llos de quien nunca vuo ayuda ni bien ni lo elperaua auer, y por esto dõ Pero Fernãdez de Castro vuo auenir al Rey a Valladolid, y desq̄ alli llego el rey hablo con el muy biẽ, y puso pleyto de casamiẽto de dõ Enrriq̄ su hijo cõ doña Iuana hija deste dõ Pedro, y para ser ciertos del casamiẽto diẽro castillos en rehenes de la vna parte y de la otra y el rey dio ẽ tenẽcia por heredad a dõ Pero Fernãdez vna tierra q̄ dezia

Burgo de Haro q̄ es en Galizia. Y por q̄ el Rey entẽdio q̄ Ruyrãz de viedma q̄ era su mayor domo deste dõ Pero Fernãdez le podria seruir en este hecho, y afosegar a este hõbre en su seruicio, dio le heredad. Y este dõ Pero Fernãdez des q̄ se vuo folegado con el Rey prometio le q̄ traria a su seruicio a dõ Iuã Alfonso de Alburq̄, y q̄ el estoruaria q̄l no ayudase al Rey de Portugal ni a dõ Iuã hijo del infante dõ Manuel ni a dõ Iuã Nuñez, y luego el Rey embio a llamar por sus cartas a los ricos hombres del reyno, y a los maestres d̄ las ordenes y algunos caualleros de la su corte y hablo cõ todos, y dixoles lo q̄ auia sabido q̄ queria hazer dõ Iuan hijo del infante dõ Manuel y don Iuan Nuñez en ayuda del Rey de Portugal, y otro si, el rey de Portugal en su ayuda de ellos pidio les que le diessen consejo y lo que auia de hazer sobre esto, y por esto don Iuã Nuñez auia començado a robar y a hazer mal desde algunos d̄ los sus lugares, y to los estos caualleros a consejaron le que lo cercase alli do estaua en Lerma, y que nunca dexase hasta que lo matase, y sobre esto que costase al reyno lo que costase y pudiese costar. Y por que era cierto que don Iuan hijo del infante don Manuel le ayudaria haziendo guerra en el reyno, acordaron que dõ Vasco Rodriguez maestre de Santiago, y dõ Iuan Nuñez maestre de Calatrava con mil hombres a cauallo a costa de las ordenes, q̄ estuuiesen frõteros en el castillo de Garcí Muñoz y dende Alarcon, y de los otros lugares que don Iuã Nuñez auia en esta comarca donde estaua, y que le vedarian que no saliese, y que no lleuase su hija doña Costança al reyno de Portugal entre tanto que el Rey estaua en aquella cerca. Y otro si, q̄ no le dexarian andar por la tierra a hazer guerra, y a q̄llos hõbres buenos q̄ era alli con el en aq̄l cõsejo dixeron al Rey que pues q̄ lo comẽçaua contra estos don Iuan Nuñez y don

y don Iuan Muzel que en tal manera lo hiziesse que nunca le diessé vagar hasta que alli los mataste o los echasste fuera del reyno; o los aloflegasste bien en su seruicio, por tal manera que fuesse cierto que nunca le auian de deservir: q̄ dezian que recelauan que dello que los tuuiesse medio cantados: o medio vencidos que le comerian pleytesia, y que los dexaria cō su rebeldia. Y el Rey otorgoselo de hazer asy, que tan gran voluntad lo auia el tomo ellos y aun mas, y porque podia ser que don Iuan Nuñez saldrá de Lerma; y do Iuan hijo del infante don Manuel tenia a Peñafiel, y se ayuntarian en vno, y andarian por la tierra boluendo, y haziendo mal y daño, dixerón al Rey que le cumplia mádar hazer dos baitidas cerca de la villa de Lerma, y luego que llegasste allí en dos oteros q̄ estauá allí, y n don Iuan Nuñez de allí saliesse que pudiesse el Rey dexar gentes en aquellas baitidas, y yr empos de don Iuan do quiera que estuuiesse, y todos los hijos dalgo que eran ayuntados otorgaró al Rey que uiesse en los sus vasallos cinco seruicios, y vna moneda forera para esta guerra, y que do acordado que el Rey mesmo tuiesse a demandar estos pechos a Burgos, y a Zamora, porque les diessen todas las villas.

 Capii. clviij. De

como don Iuan embio su mensajero al Rey don Alonso, y de la respuesta que le dio.



El Rey auiendo su acuerdo sobre aquellas guerras que el Rey de Portugal, y don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez le querian hazer guerra en la tierra, salió de Valladolid y

fue a Burgos, y vinieron allí a el algunas personas de los concejos de Castilla, y otorgaróle los seruicios y la moneda, así como se los auian otorgado los ricos hombres y maestres, y los hijos dalgo en Valladolid, y porque don Iuan Nuñez fue sabidor del consejo que el auia dado al Rey y lo que queria hazer desde que supo q̄ estaua en Burgos embio a el su mensajero Alfonso Garcia de Padilla, con quien le embio a dezir que le hizieran entender a don Iuan Nuñez que el Rey estaua querello del por algunas cosas en que el no tenia culpa. Y que le pedia por merced q̄ si alguna cosa le era dicha que no lo quiesse creer ni le quiesse poner en culpa por lo que no era merecedor; y otrofi, que tuuiesse por bien de le hazer emienda de la heredad que fuera de don Iuan hijo del infante don Iuan. Y el Rey le respodio, que bien sabia don Iuan Nuñez que el nunca pusiera a el en culpa ni a otro ninguno sin merecimiento, y que sabia muy bien que despues q̄ el Rey le dió el señorio de Vizcaya, y le tornara la tierra que del solia tener, y mucho mas, y que le diera el officio del su pedon, y que las sus compañías deste don Iuan Nuñez por su mandado robaron y tomaron desde los sus lugares muchas cosas en muchas partes del su reyno, y por esto que le era caydo en grã culpa, y el sabia que pusiera de seruillle bié y le almete, y de no tomar ni robar ninguna cosa del su reyno. Y tambien le respodio que todos los de los reynos sabian como el Rey mandara matar a don Iuan hijo del infante don Iuan por sus merecimientos, y como la heredad que el tenia pudo el Rey bien tomalla para si, y con derecho, y con razon, por quanto le cayó en caso de muy gran traycion, y por esta respuesta le fue el mensajero de don Iuan Nuñez. Y el Rey salió de Burgos, y fuesse de allí para Zamora y hablo cō

los de la ciudad, y con algunos de los otros de las ciudades y villas y lugares del reyno de Leon que estauan alli ayuntados, y otorgarle los seruicios y la moneda segun que se la auia otorgado en Burgos: y partio de alli y tornose para Burgos.

**Capi. cliv. De como el Rey don Alonso cerco en Lerma a don Iuan Nuñez.**



Vando el Rey fue llegado a Burgos hizo libramientos a todos sus vasallos, y embioles a mandar q̄ viniesen do quiera que el fuesse hasta mediado el mes de Iunio, por quanto el queria cercar a don Iuan Nuñez en Lerma. Y por que entendio que aunque de los otros lugares de don Iuan Nuñez y de doña Iuana su madre, haria las gentes suyas guerra, y mal, y daño en la tierra: ordeno que el día que el cercasse a don Iuan Nuñez en Lerma que en aquel día fuesen cercados los otros lugares de don Iuan Nuñez, y de doña Iuana su madre, y mando que los concejos de Valladolid, y de Toro, y de Medina del campo, y de Olmedo que fuesen a cercar el lugar de Torre de Luaton. Y embio alli dos caualleros sus vasallos, que dezian al vno Gutierre Gonçales Quxada, y Pero Fernádez su hermano, y q̄ los ayudassen y estuuiessen con ellos, y por quié se guiasen los cócejos, y tábíe mando a Góçalo Ruyz de la Vega mayordomo mayor de don Enriq̄ su hijo, y con el los vasallos de don Fadrique q̄ pudiesen realcerca de Busto, porq̄ Lope Garcia de Salazar, y algunos vasallos de don Iuan Nuñez q̄ estauan en aquel lugar no falliesen a robar ni a hazer mal ni daño

en la tierra, y embio a Fernan Perez Portocártero su merino mayor en Castilla, q̄ fuesse con los cócejos de Vruña, y de Rioja a cercar a Villa fraca de montes Doca, y tábíe embio sus menfajeros a los maestros de Santiago y de Calatraua, con quié les embio a dezir en qual día cercaua a don Iuan Nuñez en Lerma, porque se apercibiesse de lo q̄ auian menester para estar fronteros contra don Iuan hijo del infante don Manuel q̄ estaua aqui en el castillo d̄ Garcí Muñoz, y los hechos ordenados por esta manera vino alli al rey antes q̄ partiesse de Burgos aquel Alfonso Garcia de Padilla con mensajería de don Iuan Nuñez, en que le embio respuesta de aquello que el Rey le embio a dezir a don Iuan Nuñez. Y el Rey a esto no le dixo ninguna cosa, mas q̄ dixesse q̄ dezia a don Iuan q̄ a la puerta de Lerma le queria dar la respuesta desto. Y entonces Alfonso Garcia de Padilla, quando el vio que el Rey q̄ estaua de camino para yr a cercar a don Iuan Nuñez, fuesse có el Rey, y de má: tole merced que le diesse vn cauallo y vna loriga có q̄ pudiesse seruir a su señor don Iuan Nuñez en la cerca q̄ el Rey le yua a cercar. Y el Rey mirado la bondad de si mesmo q̄ no deuia ser eiscalo por poca cosa contra vn cauallero, y tábíe teniendo q̄ el tomava las armas que no le queria deseruir con ellas, y mandole dar vn cauallo y vna loriga, y vna capellina y quixotes, y cañilletas, y ganbax, y dixole, que si có ellas le desiruiessse q̄ en aquellas mismas armas muriesse. Y salio el Rey de Burgos para yr a cercar a don Iuan Nuñez en Lerma, y fueron con el caualleros de la su mesnada que andauan siempre en la su casa, y el concejo de Burgos, y luego alli a catorze dias andados del mes de Iunio, y puso sustiendas cerca de vna hermita que llamauan sancta Maria, y la villa de Lerma estaua muy enfortalecida, de la vna parte

parte cercaua la mytrad della el rio de Arlança, y del otro cabo es la ribera muy alta y tenia buena cerca de tapia bien labrada, y de la otra parte tenia tres muros muy altos y dos cauas muy hondas, y dezian que tenia mucho pa que de luengo tiempo se auia a percido para esto. Y en este dia que el Rey allillego fuero cecrados los lugares de Torre de Lobató, y Villa Fraca de mórtes, doca y de Buño. Y otro si, en este dia fueron ayuntados los maestros de Santiago, y de Calatraua en vn lugar que dezian las choças para estar fronteros contra don Iuan hijo del infante don Manuel que estava en el castillo de Carcimanoz: y quando el Rey llego a Lerma, aquel Alfonso Garcia de Padilla que venia con el entro en la villa, y eran pocas las compañías que estauan con el Rey, y eran muchas las que estauan con don Iuan Nuñez, y venian por que consentia mucho los malos hechos e tenia con sígo muy gran cópañã de hóbres hijos dalgo, que era mas de ochozientos sin los de la villa. Y en este dia que el Rey llego alli, algunos de los que estauan con don Iuan Nuñez en la villa de Lerma salieró por la puerta cuydando que podrian hazer mal y daño en los del rastro que venia con viandas al real, y los que estauan en el real fueron se lo a defender, y llegaron con ellos hasta que los metieró por la puerta a dentro, y vino en ayuda de los que auian salido de Lerma aquel Alfonso Garcia de Padilla que auia tomado las armas del Rey. Y estando el y los otros en la puente peleando con los del Real, vn escudero q venia con el Rey que llamauan Gonzalo Lopez de Padilla sobrino de aqñ Alfonso Garcia de Padilla diole vna lançada que lo derribo en la puente, y los del Rey que estauan en la pelea llegaron a el, y degollaró teniendovestidas las armas que el Rey le auia dado, y todos entrándieron que Dios te-

nia por bien que le comprehendiesse lo que el Rey dixera, por que le deferuira con las armas que el Rey le auia dado.

**Capitulo Clx. De**

vna pelea que vuieron los del Rey don Alfonso cō los de Lerma, y los de Lerma fueron vencidos.



Tro dia despues que el Rey llego a aquella cerca los de la villa de Lerma viendo que los del real era muy poca compañía salieron por el postigo que estava cerca del real del Rey a pelear con los de la hueste. Y el Rey mando a los suyos que pue fuesen a ellos, y la pelea fue entre ellos muy braua, que de ambas las partes auia caualleros y escuderos, y hóbres hijos dalgo que auian buenos coraçones, y eran de gran esfuço, y durante en la pelea muy gran parte del dia dauanse fuertes lançadas, y la fuerza era muy grãde de ambas las partes. Y el Rey estando en la sutienda embiando ayuda de gentes, y esfuço a los suyos. Y como quier que de ambas las partes vuiese hombres muy firmes, pero los de la villa no pudieron sufrir a los del Rey, y tornaron a la villa, y auan peleando, y los del Rey yuan hiriendo en ellos hasta que los encerraron por el postigo adentro, y los q estauan en los muros de la villa lançauã muchas piedras, y muchas saetas contra los del Rey, y por esto vuo alli muchos heridos en aquel dia pero los de la villa fueron vencidos y encerrados. Y el Rey por esto embio mensaje a los ricos hóbres q morauan en aquella comarca que se viniesen luego para el, y vinieron ali Fernã rodriguez de villa lobos, y Iuã Garcia Manrique, y Garcia Fernandez Manrique, y otros caualleros vassallos del Rey, y de sus hijos que morauan en aquella comarca.

en manera que el real se fue poblado de muchas mas gentes de las que llegaron alli con el Rey.

Capitulum clxi. De

como fue tomada la villa de Torre de Louaton que era de don Iuan Nuñez, y de las tapias que el Rey mando hazer al derredor de Lerma.



A hystoria segun que lo ha contado don Iuan Nuñez auia de si vasallos en cada vno de los lugares en su madre q hiziesen guerra y mal y daño en el reyno: y en Torre de Lobaton estava vn escudero que dezian Iuan Alfonso Carrillo hijo de Gomez Carrillo. Y porque en la villa de Torre de Lobaton no auia castiello ni alcazar, ni otra fortaleza ninguna apartada auiale mandado que estuiesse en aquel lugar con tal condicion que hiziesse quanto pudiesse por defender aquella villa, pero si los de la villa de Louaton los echasen de alli que aquel Iuan Alfonso que fuesse quitto, y do Iuan Nuñez que no vuiesse contra el ninguna cosa: y ante que aquella villa fuese cercada Y aquel Iuan Alfonso Carrillo salio de alli por alguna querrela que auia de don Iuan Nuñez, y dexo sus hombres en la villa. Y desque los de la villa vieron que eran cercados de los concejos de Valladolid y de Toro, y de Olmedo, y de Medina del Campo, echaron de la villa aquellos hombres de Iuan Alfonso Carrillo, y los del concejo embiaron a dezir a los que ni a cercar que no los a talasen los panes, ni las viñas, ni les hiziesen otro mal alguno, que ellos querian ser del Rey, y dar la villa de Torre de Louaton y dieron luego hombres de lugar que fuesen al Rey sobre esto. Y citando el Rey en la cerca de Lerma llegaron a el los mandaderos de Torre de Lo-

uato, ocho dias despues que el Rey lle-go aquella cerca, y dixeronte que el con-cejo le queria dar aquel lugar, y otorgarfe, y que tubiesse por bie de la to-mar para si, y que los amparase. Y otro si, que les prometiesse que si don Iuan Nuñez viniese a la su merced que nun-calle diese a aquel lugar de Torre de Louaton: y el Rey otorgolo mas no lo quiso jurar. Y los mandaderos tomaron desto cartas aquellas que enten-dian que les cumplia, y tornaronse para Torre de Lobaton, y entregaron luego la villa a los que el Rey embio con ellos q lo rescibieron para el, y los concejos que estauan para cercar este lugar vinieron a estar con el Rey en su seruiçio en la cerca de Lerma, y mado el Rey que fuesen derribados los muros deste lugar que eran de cal y de canto, y fue luego hecho segun que el Rey lo mado, y el lugar quedo del Rey por esta guisa, en quanto estuuon don Iuan Nuñez en Lerma. Y el Rey viendo que no podia escusar de estar en aquella cerca mucho tiempo por que auia alli muchos hombres de duros coraçones, y sabia que auian mucho pan, y mando hazer vna morada para si, y para esto truxeron muchos tapias, y teja, y maderay lo que era menester: y cada vno de aquellos que estaua en aquella huerte hizieron esto mesmo, y porq los de la villa de Lerma salian algunas vezes por la puente cuydando hazer algun daño en el real, el Rey mando derribar aquella puente, y sobre esto vuo gran pelea, y duro muy gran parte del dia: q la puente era hecha de piedra, y por esto y por que la puente era graue de derribar. Y como quiera que los del lugar sufrieron alli gran afan, y por esto derribaron la, y otro si, porque los de la villa fueron a tomar agua a vna fuente que estava entre el real y la villa, y el Rey por vedar aqlla agua mando hazer vna torre de tapias cerca de aquella fuente, y tomaron de aquellos tapias.

capiales q auian tray do para la morada del Rey , y otro si, embio el Rey por mas tapiales a Burgos en muy pocos dias fue tapiada aquella torre , y dio la el Rey aquella torre que la guardase a vn escudero que dezian Diego Lopez de Mendoça que auia poco tiempo q se llegara a la su merced. Y viendo que de aquella torre vedauan a los de la villa que no saliesen a aquella fuente por agua, y porque auia por otro lugar do cumplia que se hiziese otra torre para daño de los de la villa mandola hazer. Otro si, mando hazer vn muro desde la vna torre haita la otra. Y la brando en estas torres, y en este muro supo el Rey que algunos ricos hombres q esta uan con el en aquella hucite que daua viandas y las otras cosas que eran menester a los que estauan en la villa de Lerma: que todos quantos hijos dalgo estauan en el real con el Rey no auia hombre q no tuuiese en la villa hermanos, o primo, o hõbre cõ quien tuuiese muy gran deudo. Y por esto los de fuera acorrieron con viandas a los de la villa de Lerma cada vno con lo que podia, y el rey quando esto supo fue en muy gran cuydado, q veyra que si lo puuiese estrañar a los que dauan la vianda vno recelo de perder muchos de los que tenia consigo, que todos los mas eran en esto, y no se lo quiso dezir ni dar se lo a entender aunque lo sabia, y lo que el Rey vio que cumplia mas para esto que era no les mostrar que el entendia ni sabia ninguna cosa de esto, y que puuiese gran acucia en cercar la villa en derredor de muro y de torres, y poner hombres de su casa de que el fuese q la guardasen, y mado traer muchos tapiales de mas de los que alli tenia, y que pasiesen muy gran acucia en el hazer de aqlla cerca, y otro si mando tapiar las dos bastidas en cima de los dos oteros assi como se lo auia a consejado, por que si don Iuan Nuñez saliese de alli para yr a andar por

el reyno a hazer guerra, que le pudiese dexar alli en aquellas bastidas gentes que hiziesen guerra a la villa de Lerma, y el rey que pudiese y rempos del do quiera q fuese, y estas labores se hizieron a muy grã priesa, y no quedaua la vna por la otra.

Capitu. Clxij. De

como el Rey dio por traydor a Gomez Gutierrez de Sandoual, y a Gutier Diaz su hermano, y a otro q llamauan Garcia Lopez.



Ntes poco tiempo que el rey fuese acercar a Lerma vinieron alli con el rey dos escuderos que se solian viuir con don Iuan Nuñez, y eran sus vasallos, y dezian al vno Gomez Gutierrez de sandoual, y al otro Gutier Diaz de Sandoual, y quando el rey estaua en Burgos, y queria venir a cercar a don Iuan Nuñez, dixero al rey que aquellos Gomez Gutierrez y Gutier Diaz q se querian partir del rey y yrse para do Iuan Nuñez. Y el Rey mando los llamar y dixoles que le auian dicho q querian yrse para don Iuan Nuñez, y que se fuesen desde alli si su talente fuesie: q el no les haria premia q no fuesen a seruir a quien quiesesen. Y ellos dixeron al rey que no era su voluntad de se partir del rei de la su merced, ni querian yr a viuir con don Iuan Nuñez, y fueron con el rey en aquella cerca, y estando alli Gomez Gutierrez y Gutier diaz con el rey en su real vna noche metieronle en la villa de Lerma ellos y sus hõbres. Y por esto mado el rey ayutar en el su palacio todos los hijos dalgo que estauan con el, y preguntoles que era lo que deuia hazer sobre esto, y todos le dixeron, que pues que aquellos escuderos eran sus naturales, y venian con el a aquel lugar que no se deuan partir del rei del su seruiçio haita que

en aquel menester se fue acabado, y que pues le auian dexado, y se fueron a meter en la villa en ayuda de aquellos que eran enemigos del Rey, y de de le tiraron saetas, y piedras, por lo qual cayeron en casto de traycion: y como quier que aquellos escuderos eran caydos en aquel yerro tan grande, pero tanta era la bondad del Rey, y la amiltad que auia con sus naturales que antes que contra ellos juzgase alguna cosa los ebio a dezir el mal y el yerro en que eran caydos, y como quiera ql tenia tantos que auia escusado su feruicio dellos, pero que doliendose dellos como de sus naturales auiendo muy gran pesar porque hombres de tá grandes solares de caualleros como ellos eran caydos en tan mal caso que les embiaua a dezir que saliesen de la villa y que los havia merced. Y en esto q dexaua mucho de su derecho en los tirar a ellos de tan gran denuesto, y a los que dellos descendiesen, y de tan grá mal a quel en q era caydos. Y Gutier Diaz, y Gomez Gutierrez no lo quisieron hazer. Y el Rey por esto mádo poner vn estrado de paños prietos en que se asento segun que es costumbre, y dio sentencia contra estos Gomez Gatiérrez, Gutier Diaz, en que los dio por traydores, y dado este yuzio, otro escudeto que dezian Garcilopez de torquemada partiolo del real del rey, y metiolo en la villa, y como quiera q lo hizo esto con poco saber, y no con la sabidaria que lo hizieron los otros, pero el Rey por guardar así mesmo y lo que deua dio sentencia cótra este Garcilopez tal qual la auia dado contra Gutier Diaz, y Gomez Gutierrez.

Capitu. clxiiij. De

como el Rey mando cercar vn castillo que dezian Soto a Alfonso Telles de Haro.



Ndado el Rey en derredor de la villa de Lerma mando por quales lugares hiziese la cerca, ya cucia do como se hiziese mucho ayua, y vn hombre de los de la villa subio encima devn otero de los que estauan cerca del muro de la villa en vn lugar donde lo yoy el Rey en pasando, y dixoles. Oyd todos los que oydes, y ydes con el Rey que yo he desnaturalado del reyno a don Iuan Nuñez y a todos los que estan con el en la villa de Lerma. Y otro si, digo al Rey que Alfonso Tellez de Haro q no es su vallo, y por esta carta se embio a destinar del, y el Rey oyo estas razones, y mando tomar aquella carta que era de Alfonso Telles, en que se embiaua a despedir y destinar del Rey porque dezia que le tenia tomada la heredad de don Iuan Alfonso de Haro su hermano, y luego los de la villa de Lerma començaró a llamar real real por el infante don Pedro hijo del Rey. Y otro si, llegaron nuevas al Rey que aquel Alfonso Tellez estaua en vn castillo muy fuerte que dezian Soto, y desde alli robaua, y hazia mucho mal en la tierra, y el Rey erabio luego a mandar al conçejo de Soria con todos sus terminos, y al conçejo de Anguas, y a los conçejos de las otras villas que eran en aquella comarca, que fuesen a cercar aquel lugar de Soto do estaua aquel Alfonso Tellez, y ellos hizierólo así, y tuuierólo así cercado tanto tiempo quanto el Rey tuuo cercado a don Iuan Nuñez en Lerma.

Capit. Clxiiij. De

como don Iuan Alfonso de Alburq que vino al Rey don Alfonso a la cerca de Lerma, y el Rey le hizo mucha merced, y de la pelea que uo con los de la villa.



Orque don Pero Fernandez de Castro auia puestas con el Rey q don Iua Alfonso señor de Alburquerque, y de Medellin que viniu a seruiçio del Rey. Y este don Iuan Alfonso vino a la hueste y truxo muchas compañías de a cauallo y de apie, y recibíolo muy bié el Rey y hizole mucha honrra por lo aofsegar en su seruiçio, y diole por heredad lo que auia la ordé del temple en el lugar de Villalua del Alcor que es en Cápos, y diole el officio del su pedó que fuesse su alferrez, y por le hazer honrra de alli adelante el Rey llamo lo por las cartas don Iuan Alfonso, q de antes no le llamaua así, y porque los de la villa de Lerma tenian vn otero cerca de la villa que dezian el Olmillo, y desde alli peleauan. Y este lugar era alto y graue de subir, los caualleros que estauan con el Rey querian prouar armas, y yuan a pelear con los de la villa en aquel lugar que deziá el Olmillo, y si los del real subian aquella fortaleza, y echauan de alli a los de la villa tenia que hazia ardidez, y caualteria. Y por esto don Iuan Alfonso y los que venia con el fueron a pelear cō los de la villa de Lerma, en aquel lugar, y prouaron de subir el Olmillo y los de la villa defendíonfelo muy fuerte. Y dō Iuan Alfonso dio con las espuelas al cauallo y subio el otero arriba, y los suyos fincaron empos del y estuu en tiempo q le ouiera a matar los de la villa, si no por vna herida que dieron en el rostro al cauallo de que se torno, y fuesse para los suyos, y con esto salio de la pelea. Y el Rey vié do esto que los de la villa quedauan cō esfuerço de aquella pelea ioo mucho a don Iuan Alfonso lo q hiziera, y estrañó mucho lo que los suyos hizierō porque tan mal lo guardaran en aquel dia. Y mádo a Alfonso Fernandez coronel y a otros caualleros de la su mes-

nada que fuesse otro dia a pelear con los de la villa en aquel lugar del Olmillo, y que los derribassen de alli, y los caualleros fueron a aquel lugar, y los de la villa salieron alo defender, y la pelea fue muy braua entre ellos, y muy fiera de lançadas, y de muchas saetadas q tirauá de la vna parte y dela otra: pero los del Rey cobraron aquel otero do estaua aquel Olmillo, y derribarō de alli los de la villa, y dellos cayerō en las cauas, y dellos se metieron tras las barreras, y los caualleros de la mesnada del Rey no pudierō alli estar, por que aquel lugar era so les muros de la villa, y dauantes muchas pedradas y muchas saetadas, y no los pudieron sufrir, y ouieronse de atredrar de alli.

Cap. clxv. De como

la Reyna de Aragon hermana del Rey don Alonso embio a demá dar ayuda al Rey, y el se la embio.



A historia ha contado como dō Pedro de Xerica fue a Tortosa y truxo la Reyna hermana del rey a vn lugar que dizen Albarrazin. Y el Rey don Pedro de Aragon quando lo supo pefole dello mucho porque la penlara prender, y vio que la Reyna era llegada aquel castillo de Albanazin, y también supo la Reyna q el Rey de Castilla tenia començada guerra cō don Iuan hijo del infante don Manuel, y con don Iuan Nuñez: y quito a la Reyna hermana del Rey todas las rétas q el Rey de Aragon su padre le auia dado. Y también a don Pedro de Xerica las cauallerias que del tenia, y si lo pudiera coger en el su reyno mádara lo matar: y por esta razon dō Pedro de Xerica bastecio el castillo de Xerica, y los otros castillos



llos que auia en el reyno de Aragón de viadas lo mejor que el pudo, y el vino se para Requena q es en Castilla cerca del reyno de Valencia. Y el Rey de Aragon hazia mal y daño en la tierra de do Pedro, y el embio al infante su hermano conde de Urgel con las gentes del su reyno, y cercaró la villa y el castillo d Xerica, y hazia guerra al rey de Aragon de los lugares de Castilla. Y esto lupo el Rey de Castilla estando en aquella cerca de la villa de Lerma y la Reyna de Aragon se lo embiara a dezir, y que le rogaua que le embiasse a don Pedro de Xerica algunos caualleros en su ayuda. Y el Rey embio de alli a don Diego hijo de don Fernado y nieto de do Diego, y có el a Iuã Martinez d Leyua, y Lope Diaz de Rojas, y otros caualleros de aquellos q viuia en aquella comarca. Y mandoles que ayudassen a don Pedro de Xerica a la guerra que hazia contra el Rey de Aragon. Y dio a don Pedro el adelantamiento del reyno de Murcia, y pufole que tuuiesse del en tierra mil comtia para de cada año cien mil marauedis.

Capiti. clxvj. De

como don Iuan hijo del infante do Manuel se vino para Peña fiel por dañar al Rey don Alonso, y de lo q el Rey hizo.



On Iuan hijo del infante don Manuel que estaua en el castillo de Garci Muñoz, quando supo q don Iuan Nuñez era cercano, busco manera como pudiesse venir a Peña fiel a hazer guerra en la tierra pues que don Iuan Nuñez era en su ayuda. Y también lo auia de ayudar: que desde alli donde estaua no lo podia hazer: lo vno porque estaua en cabo del reyno, y lo otro porque esta-

uan fronteros los maestres de Santiago y de Calatrava. Y por esto salio del castillo de Garci Muñoz, y dexo alli a Sancho Manuel su hijo có pieça de có pañas. Y el vino por lugares encubiertos porq no lo lupiesen los maestres y luego a Galue, y de alli a Peñañiel. Y luego q alli llego supoto el Rey, y mádo llamar a do Iuan Alfonso de Alburquerque, y mando que se jasse en el real, y con el los cócejos de las villas y algunos caualleros, y el Rey partio del real a ora de visperas, y anduuo tanto que llego a Curiel antes dela media noche, y mando dar ceuada a los caualleros para que diesse ceuada a los cauallos, y salio de alli antes q amanciesse, y fuesse a poner en celada tras vnos oteros cerca de la villa de Peñañiel, y desde que fue de dia mando a algunas de las sus compañías que fuesse a tomar los sus ganados que salian de la villa, y algunos de los que estauan con don Iuan en la villa de Peñañiel quihieran salir empos de aquellos que lleuauan el ganado. Y don Iuan entendio que tan pocas compañías no védria a tomar alli los ganados a menos de auer alli grã esfuerço, y por esto mádo a todos los suyos que estuuiessen quedos y no saliesse empos dellos. Y el Rey quando vio que el dia era muy claro, y que los de la villa no salian partiose de alli y fuesse para Curiel, y dexo alli gentes de a cauallo que estuuiessen fronteros, y de alli tornose para su real y mando poner muy gran acucia porq se acabasse la cerca del rio de Arlança, y mádo hazer puertes por q por encima dellas pudiesse hazer la cerca, de manera que la villa fuesse cercada tambien de la parte del rio como de la otra, y cumplia de la hazer, y los ricos hombres y hijos dalgo q estauan en aquella cerca dauan denoche a los de la villa socorrimento de viandas por los lugares por do no auia cerca. Y el Rey por estas cosas mandaua dar

dar grã acucia en aquella labor: y encima de aquella cerca, y de las torres della hizo hazer cadahalfos de madera, y battidas en que podian estar, y matar los hõbres q̃ los guardauan de dia y de noche, y eran tan cerca los vnõs de los otros que por estar que hiziese no podia entrar ni salir ninguno a menos que le no viesen los que estauan en las battidas y en los cadahalfos y puso en ellos hõbres de su casa, y sus oficiales y hõbres aquellos de quien el mas se fiaua que los guardasen, y desque la villa fue cercada por esta manera mando poner engeños, y cabras, y trabucos tras aquellos muros en muchas partes en derredor de la villa, y mado que de noche tirasen todos por la villa, y de dia que tirasen a los muros, assi que con esto eran afincados en manera que de dia ni de noche no podian estar seguros en las casaf. Y por que don Iuan saliera de peña fiel y viniera a vna su aldea que dezian Pequeira, mando a don Iuan Alfonso que el tuuiese en el real, y el partio de alli y fueffe a Curiel, y llego alli en anoche ciendo, y estuuõ alli en quanto los cauallos comieron çeuada, y desque vino el quarto de la noche contra la mañana salio de alli y fue contra Peñafiel, y antes que amaneciese entro tras vnõs oteros que solian estar en celada, y estuuõ alli hasta que fue de dia bien claro cuydando que saldria don Iuan fuera de la villa. Y en quanto alli estuuõ no salio ninguno de la villa contra aquella parte donde estaua el Rey. Y por esto teniendo el Rey que en aquel lugar no auria manera de poder prender a don Iuan salio de la çelada en que estaua, y mando a algunos de los suyos que saliesen y llegasen hasta las puertas de Peñafiel. Y en este dia auia aq̃l don Iuan y do a oyr missa al monasterio de sant Francisco que es fuera de la villa de Peñafiel, y saliendo del monasterio vio venir contra la villa los

que embiaua el Rey, y venia Garcia Martinez cerca del, y don Iuan Aguijo quanto pudo y fueffe a meter en la villa, y si vn poco se detuuiera prendierale en el monasterio aquellas copañas quel Rey embiaua. Y delque el Rey lo supo fue muy quejado por quanto el mesmo no fuera por si al monasterio para poder prender a don Iuan, pero que este dia las companias del Rey tonaron algunos de los que estaua con don Iuan, pero tornose para su real, y hallo que entre tanto quel fuera a Peñafiel que supiera la su yda don Iuan Nuñez. Y los que estauan con el en la villa de Lerma, y salio don Iuan Nuñez con su pendon tendido, y con el todos los suyos de cauallo y de pie, y como quier que yua y tenia pocos cauallos, mas de pie auia alli muchas y buenas copañas de hõbres hijos dalgo, y de folares buenos, y de buenos cauallos, y pusieron todos sus hazes fuera de la villa dentro en el muro q̃l Rey auia hecho. Y don Iuan Alfonso de Alburquerque que auia quedado por cau dillo de la hueste desque los vio salir de aquella guiffa mando sacar su pendon, y armose el y todos los que auian quedado con el, y mandaua pue abriesen las puertas de las cercas que el Rey acia hecho, y quisiera entrar a pelear con ellos, y algunos que estauan alli de casa del Rey, y de su consejo hablaron con el diziendo que no cumplia al ser uicio del Rey quel entrase a pelear con aquellas gentes, que estas cumplia que fuesen de alli guardas, y que no saliesse de aquel lugar hasta quel Rey viniesse. Y por quanto eran estos que se lo dezian de casa del Rey, y de su consejo do Iua Alfonso hizolo assi lo q̃ le dixerõ. Y estuuieron alli cerca, y fuera de la cerca nueua del real armados guardando el real hasta que don Iuan Nuñez y todas sus companias fueron tornadas a la villa. Y esta salida hizierõ por consejo de algunos de los del real.

Capit. Clxvii. De

como los del real auian muchas pe-  
leas con los de Lerma.

**D**esque el Rey lle-  
go a cerca de la villa de  
Lerma no quedaua  
de dar grã acucia en  
todo lo que enten-  
dia que les podria ha-  
zer algun daño, haziendo a los suyos  
que vutefen con ellos muchas peleas,  
y estas peleas fueron muchas vezes, y  
por muchas maneras, que el Rey  
tenia consigo muchas compañías de ca-  
ualleros, y de los concejos del Reyno.  
Y el vizconde de Tarcas su vasallo que  
traxo alli caualleros yngleses, y Gas-  
cones, y eran hombres que se arma-  
uan de muchas armas, llegauan de  
pie a pelear con los de la villa. Y estan-  
do en la pelea embiaua el rey caualle-  
ros, y los cauallos, y los cuerpos ar-  
mados que ayudafen a los vasallos del  
vizconde, y con estos los de la villa  
reſcebían daño por quanto ellos estan-  
do en la pelea con los otros les venían  
los de cauallo a fobreuienta, y ſi que-  
ría huyr maſauán los los q̄ peleaua cō  
ellos, y quando eſperauan reſcebían  
gran daño de los que andauan en los  
cauallos armados. Y por eſtas mane-  
ras que la hyſtoria hacon tado, y por  
das las otras que el Rey podía hazer  
gran daño a los de la villa, y con eſtoy  
coñ la cerca que les auia hecho y les  
hazia gran daño a los de la villa, y con  
la acucia que dauan los engeños de no-  
che y de diatirando tenían los aſuca-  
dos. Y deſque vio que eſtauan en aque-  
lla guiſa buſco manera como les tirafe  
el agua del ryo de Atlança que les co-  
rria a cerca de la villa de que ellos mu-  
cho ſe aprouechauan: q̄ la otra agua  
que auian en la villa ya les falleſcia,  
y en vn lugar mando hazer vna preſa  
muy grande, y hizierō cauas muy grã-

des fuera la cerca q̄ el rey fuera auia he-  
cho, y echaron el río por alli en mane-  
ra q̄ los del real tenían el ryo cerca de  
ſi, y no auian ninguna agua cabe la  
villa legun que antes ſolían. Y como  
quier que eſto ſe hizo ſincoles vn gran  
charco d'agua que ſe tenía en vna pre-  
ſa de vn molino que eſtaua alli. Y el rey  
mando que entraſen alli gentes q̄ les  
quebraſen aquella preſa por tiralles  
el agua de aquel charco: y fuerō alli ca-  
ualleros a lo quel mando, y los de la vi-  
lla ſalieron a defender aquella agua,  
y ſobre eſto fue la pelea muy grãde en  
trellos: pero los del Rey quebrantaron  
aquella preſa en algunos lugares, mas  
ſincoles alli muy gran pieça de agua  
en aquel charco que les a bondaua a lo  
que auian menester. Y por eſto el Rey  
mando que los hombres que fueſen  
muertos por juſticia en qualquier ma-  
nera que los echaſen en aquel charco,  
y las beſtias que murieſen eſto meſmo  
y como quiere que los que hazian eſto  
los de la villa de Lerma eran en tal aſin-  
camiento por mengua de agua que no  
podían eſcuitar de venir por aquella a-  
gua, y venían por ella denoche: que de  
dia no podía lleuar ſino muy poca por  
los muchos balleſteros q̄ el rey tenía  
en guarda de aquella agua.

Capitulo. Clxviii. De

como los de Buſto embiarō a dezir  
a dō Iuã Nuñez q̄ no podía mas te-  
ner la villa, y como la dierō al rey.



**Y**A auemos dicho que  
en el dia quel Rey cer-  
co a Lerma, que en  
en ſte dia fueron cer-  
cadas las villas de Bu-  
ſto y Villa Franca  
de Montes Doça, en que eſtauan  
las compañías de don Iuan Nuñez pa-  
ra robar y hazer mal y daño en la  
tierra. Y por eſto cuenta la hyſtoria q̄  
en

en este tiempo los de la villa de Busto siendo muchos apretados porque los tenían cercados por muchas maneras y de las peleas que uieron auia muchos muertos y heridos de los del lugar. Y también, auiales fallecido el pan y las otras viandas, y por esto embiaron vn hombre al real a Lerma. Y este vino primeramente al Rey, y dixole en como venia a afrrótar a don Iuan Nuñez de parte de los que estauan en Busto, y que fuesse la su merced de lo mandar llegar a la puerta de la villa de Lerma: por quanto no podia llegar alla sin mandado del Rey por quanto la cerca era ya hecha y acabada, y las puertas estaua cerradas, y el Rey auia puesto muy grandes guardas: y por saber el Rey lo q̄ este hombre dezia a los de la villa mando entrar con el algunos de los suyos de quien el fiaua, y sobre seguridad q̄ vno alli de ambas las partes llegaron a la villa, y aqueste escudero dixo a los que estaua allí que dixessen a don Iuan Nuñez que los sus vasallos q̄ estaua en Busto lo embiaua a el por algunas cosas que le auia de dezir, y q̄ le dixessen que saliesse alla a la puerta y hablaron con el, y aunque le fue dicho a don Iuan Nuñez no quiso salir alla: y entonces el escudero dixo a los q̄ estauan allí que dixessen a dō Iuá Nuñez que los q̄ estauan en el lugar de Busto eran llegados a tá gran ahinamiento que si don Iuan Nuñez no les embiasse socorro alguno que ellos que no podían estar mas en aquella villa. Y con esto se fue de allí aquel escudero. Y luego a pocos de dias los q̄ estauan en Busto entregaron la villa a Gonçalo Ruyz de la Vega, y los otros vasallos de don Fadrique su hijo que la tenían cercada.

Capit. clxix. De como vino al Rey don Pero Fernández de Castro, y de lo que el rey de

Portugal embio a dezir al Rey a dō Alfonso, y como el Rey de Portugal a cerco Badajoz.



A historia ha contada como don Pero Fernández de Castro prometio al rey que le seruiria bien y lealmente en esta guerra cótra don Iuá hijo del infante don Manuel, y contra don Iuan Nuñez. Y el Rey estado en aquella cerca de Lerma, aquel don Pero Fernandez de Castro vino en su seruicio, y truxo del reyno de Leó y de Galizia ochocientos hombres de a cauallo suyos, y de vasallos del Rey q̄ venian có el. Y por que supo que don Iuan hijo del infante don Manuel era venido a Peñafiel dexo de venir a do estaua el Rey, y vino a poner y asentar su real có toda aquella gente a vna legua de Peñafiel, y otro dia q̄ llego embio a dezir aq̄ don Iuan, que era allí venido del Rey su señor por muchos robos y muchos males q̄ este dō Iuan auia hecho en la tierra del Rey, y que estaua el allí para vedalle que no lo hiziesse, y aunque si por esto queria allí auer lid con el, q̄ por esto era allí venido, y que lo esperarria quando el quisiesse. Y don Iuan embiole a dezir que si el hiziera robo, o mal en la tierra del Rey, que no auia el de demandarles, ni queria lidiar con el sobre esto, y dō Pero Fernández embiole a dezir que gran vergüença le era el lidiar con el sobre esto. Y que le era vergüença a el estar el allí tan cerca de la su villa y no salir a pelear con el, dō Iuá embiole a dezir, que ya otras vezes acacieron en Castilla llegar los ricos hombres con afonada a los lugares do estaua los otros ricos hombres, y no salieron a ellos ni uieron pelear de cosuno. Y como quiera q̄ esto dezia don Iuan hijo del infante don



Manuel dezialo por quanto venia alli don Pedro que traya muchas companias de los vasallos del Rey, pero niem preentédia y pësaua don luá q el Rey estaua alli con aquella gente que estaua tan cerca que lo podría auer aquella compania en su ayuda, y estuuo alli don Pero Fernandez con aquellas compañías tres dias, y despues que vio que don luá y ninguno de los suyos no fallian de la villa partiose de alli, y fuele para el real de sobre la villa de Lerma a a don de el Rey estaua, y antes pocos tiempos que don Pedro llegasse a Lerma el Rey de Portugal que auia embiado sus mensajeros al Rey de Castilla con quien le embio a dezir que don Juan Nuñez era su vasallo, y que le rogaua que lo descercasse luego, si no que el no podia escusar de ayudar a don Juan Nuñez haziendole guerra al Rey de Castilla, o en todas las maneras q el pudiesse ayudar a don Juan Nuñez. Y el Rey de Castilla dixoles a los mensajeros del Rey de Portugal que el tenia cercado a don Juan Nuñez por mucho deseruicio que le auia hecho, y por muchos robos y males, y daños q hiziera en su tierra, de los quales le haria emienda antes q de alli saliesse, y que si el Rey de Portugal lo ayudasse que lo haria mal, y no guardaria las posturas que tenia cõ el Rey, pero que vasallos tenia el Rey de Castilla que se pararian a la guerra del Rey de Portugal, y que no dexaria de llevar cabo adelante cõ don Juan Nuñez lo que tenia comenzado, y los mensajeros oyendo esta respuesta fueron de alli a Burgos a la Reyna que estaua alli, y alli llamaron hõbres ante quié dixeron q ellos por el poder que trayá del Rey de Portugal, que desafiauan al Rey de Castilla, y a todos los sus vasallos y a todos los del su reyno por el Rey de Portugal, y por todos sus vasallos, y por todos los del su reyno. Y luego que vueron hecho este desafío-

miento salieron de Burgos, y fueron las mayores jornadas que puieron, y luego que eitos mensajeros llegaron al Rey de Portugal, y le contaron todo segun que auia pasado: El Rey de Portugal ayunto sus gentes y sacosus huestes fuera, y vino a cercar la ciudad de Badajoz. Y el Rey de Castilla quando supo lo q el Rey de Portugal le auia hecho, mando aquel don Pero Fernandez de Castro q el cõ aquellas gentes que alli auian venido cõ el que tuésse a descercar a Badajoz, y embio sus cartas a don Iuan Alfonso de Guzman, y a don Pero Ponce de Leon, y a don Aluar Perez de Guzman, y a don Enrique Enriquez, ricos hõbres que morauan en la frontera, y a los conxijos de las ciudades de Seuilla, y de Cordoua, y de Caceres, y de Truxillo, y de Placécia, y de Coria. Y a don Ruy Perez que eran entonces maestres de Alcantara, en que les embio a dezir a todos estos que embiaua a don Pero Fernádez en su seruicio a descercar la ciudad de Badajoz, y a pelear con el Rey de Portugal si alli lo hallasse, y que les mandaua que fuesen con este don Pero Fernádez de Castro, y q hiziesen por el assi como haría por el mismo si alli fuesse. Y con esto partio don Pero Fernádez del real de sobre Lerma para yr a descercar a Badajoz, y como quiera q el Rey hiziesse mucha merced a este don Pero Fernádez, y le daua muy gran lugar en su reyno, pero el era gran mal proueedor de su hacienda, y trayla muy desbaratada, y las sus gentes eran muy sueltas en robar y tomar lo que hallaua por do quiera que yuan, y quado partio del real hizo muchos daños por los lugares que passo, y detuuose tanto en el camino que no lleo a cumplir lo que el

Rey le auia mandado.

(?)

Capi. clxx. De co

molos del Andaluzia con don Enrique Enriquez, y do Iuan Alfonso, y don Pero Ponce de Leon vencieron a los Portugaleses.



Os ricos hōbres y cōcejos dela frontera, quando supieron que el Rey de Portugal tenia cercada la ciudad de Badajoz a-

percibieronse todos para la yr a socorrer, y para se meter todos dentro en la ciudad para la defender, y como quiera que no vuisen auido cartas del Rey en q̄ lo embiase a mandar ni les eran llegadas las cartas que el Rey auia mandado dar a don Pero Fernandez. Y don Enrique Enriquez salio de Seuilla con pieça de gentes del obispado de laen, y fuesse para la Villa de Varca rota, y lleugo alli a ocho dias despues q̄ fue cercado Vadajoz, y desde aquel lugar yua el y sus companias a hazer daño en los de la hueste, en manera que no los dexauan arredrar del real por leña, ni por yerua, ni por cosa de las que auian menester, y tambié de aquel lugar de Villa nueva entraba al Reyno de Portugal, y trayan de alla ganados y hombres presos, y mucho de lo q̄ podian auer. Y porq̄ dixeron al Rey de Portugal que los q̄ esto hazian que era muy poca compania, y que estauan en aquel lugar de Villa nueva, y que no era cercado, mando a vn rico noble de los del su reyno q̄ dezia don Pero Alfonso de Sosa que viniese cō pieça de gentes que le dio de lo de su mēada a aquel lugar de Villa nueva de Varca rota, y mandoles q̄ entrassen a quel lugar por fuerça, y que prendiesen a todos los que alli hallasē y que los truxesen to los presos alli al real, y que quemasen y destruyesē el lugar. Y aquel Pero Alfonso y los Portugaleses que yua con el llegarō cerca del lugar de Villa nueva. Y como

quiera que los Portugaleses eran muchos don Enrique Enriquez, y los q̄ estauā con el salieron fuera, y los Portugaleses no osaron entrar en el lugar, ni lo acometer, y subieronse todos en vn cabeço. Y estauieron alli, y ponian tiendas, y asentauan real, y algunos dellos decedian a pelear con los que estauan en Villa nueva, y don Enrique Enriquez cō los suyos quisieralos acometer, mas los de Portugal eran tantos q̄ no se atreuia a lo hazer, y don Iuan Alfonso de Guzman, y do Pero Ponce de Leon. Y el conçejo de la ciudad de Seuilla llegaron, aquella ora mas no pesauan q̄ ningunas de las gentes de Portugal estuuesen alli, y ni venian todos ayuntados de cōsuno ni apercebidos de pelea. Y vn hōbre de aquel lugar de Villa nueva q̄ estaua encima de la torre de la ygleia vio los venir, y conocio los pedones y fue a ellos, y dixoles de como estauan alli los Portugaleses, y de la manera q̄ estauan do Enrique Enriquez con ellos, y que si ellos pudiesen llegar a presa que los de Portugal serian vencidos y desbaratados, y don Iua Alfonso, y don Pero Ponce de Leon quādo oyeron esto armaronse, y llamaron a los sayos y al conçejo de Seuilla que venian alli, y todos sus pendones tendidos, y anduierō quāto los cauallos los podian lleuar. Y los Portugaleses quando los vieron venir començaron de huyr, y don Enrique Enriquez y los suyos que estauan cerca dellos alcançaronlos luego antes que los otros llegasen. Y estos mataron y hirieron muchos dellos, y los otros quādo llegaron hizieron esto mesmo, y duro les el alcance dos leguas, y assi que de grā compania de caualleros de Portugal q̄ vinierō alli con aq̄ don Pero Alfonso de Sosa escaparon muy pocos, y las gētes de apie murieron alli todas, y quādo fue noche estos ricos hōbres y los del conçejo de Seuilla tornaron

sep ara Villa nueva y estauiero alli, y vuteron mandado que el concejo de Cordoua era salido de la ciudad, y que se venian para Villa nueva de Varca rota.

**Capitu. clxxi. De**  
como el Rey de Portugal que esta-  
ua sobre Badajoz quando supo que  
venian las gentes del Rey de Casti-  
lla se fue.



**E**L Rey de Portugal estando en aquella ciudad, y como los Portugaleses eran gentes que de muy largos tiempos no viueran guerra y passauan vida holgada, y eran viciosos, por lo qual no peleauan como deuan. Y en la ciudad auia caualleros y gentes que eran vldos de andar con el Rey de Castilla en las guerras: y señaladamente morauan alli caualleros y escuderos de la casa del Rey que salian a pelear con los de Portugal, y los del Rey de Portugal hallauan se mal con las peleas dellos, y de mas que ella era bien fuerte, y vian que no lo podian cumplir, y por esto eitaua muy arripiso por aquella venida que viniere a cercar a Badajoz. Y estado en esto llegaronle cartas de como dō Pero Alfonso de Sosa era vencio y eran muertos todos los mas que fueron con el, y quando supo el Rey de Portugal vuo dello muy gran pesar, y otro si, supo como eran llegados a Villa nueva don Iuan Alfonso de Guzman, y dō Pero Póce de Leon, y don Enrique Enriquez, y el concejo de Seuilla, y que venia alli el concejo de Cordoua. Y tambien supo como venia don Pero Fernández de Castro con grades gētes, y q̄ traya cartas porq̄ todos los de la tierra fuesen con el, y recelo q̄ si todas estas gētes se ayu-

dassen y viniessen alli a el que no podrian escusar de recibir dellos gran daño, y por esto mando leuantar los reales que tenian sobre Badajoz, y fuesse para Portugal.

**Capit. clxxij. De**  
como los ricos hōbres de Castilla embiaron a rogar a la Reyna que rogasse al Rey que descercasse a dō Iuan Nuñez.



**A**LOS veynte y feys años dl reynado deste noble Rey dō Alōso, que començo en el mes de Setiembre, que fue en la era de mil y trecientos y setenta y tres años. Y andaua la hera del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo en mil y trezientos y treynta y cinco años, los ricos hōbres y caualleros, y hōbres hijos dalgo q̄ estauā sobre Lerma con el Rey, quando vieron q̄ don Iuan Nuñez eitaua cercado de aquella cerca q̄ el Rey auia mādado hazer, y q̄ la guardauā hōbres de su casa, y hombres de quien el fiaua, en manera que ellos no podian dar focorrimiento alguno de viādas, entēdieron q̄ los de la villa estauan en gran affincamiento, y que se darian muy presto, y por la porfia q̄ auian començado los de la villa con el Rey, recelauan que no se escusaua de prender a don Iuan Nuñez, y q̄ si el rey lo cogiesse q̄ lo mandaria matar. Y por esto algunos dellos embiaron a rogar y a pedir por merced a la Reyna doña Maria que estaua en Burgos que viniessse a rogar al Rey q̄ descercasse a don Iuan Nuñez, y ella vino alli luego, por quāto este don Iuan Nuñez auia comēçado esta guerra del Rey.

Rey de Portugal no quiso recibir el Rey el ruego de la Reyna, y mandole que le tornase luego a Burgos, y despues que los hijos dalgo que estauan con el Rey en aquella cerca vieron que el Rey no quisiera rescuir el ruego de la Reyna quisierón lo sacar de la villa por vn albanir grande que estava en la cerca que el Rey auia hecho por do se acogiessen las aguas. Y el Rey supo esto, y la guarda deste hecho no lo quiso encomendar a otro si no asi mesmo, y por esta razon salia de noche de su posada, y con el algunos de sus criados de quien el fiaua, y yuan en los cauallos hasta que llegauan al aluañar, y alli descendian de los cauallos porque estuuessen mas callando porque los no oyessen. Y estauan el Rey y los que yuan con el de pie en el lodo hasta que querria manescer a tan grande era el talante que auia el Rey de tomar a don Iuá Nuñez que no sentia ningun asan ni trabajo que alli tomase. Y estando el Rey en este caydado que don Iuan Nuñez no saliese de aquella villa o que lo pudiese el tomar llegaronle cartas de como era vencido, don Pero Alfonso de Sola, y los mas de los Portugaleses. Y otro li, como el Rey de Portugal no espero en la cerca de Badajoz a los sus vatallos que yuan a lidiar con el: y que se fue deude. Y con estas cartas el Rey de Castilla vno muy gran plazer, y agradelescio a Dios el bien y la merced que le auia hecho, y estorçose estonce mas en lo que auia comenzado contra don Iuan Nuñez, y contra don

Iuan hijo del infante  
don Manuel.

)(:)(

Capit. clxxiiij. De  
como don Iuá hijo del infante don  
Manuel se fue para el reyno de  
Aragon.



On Iuan hijo del infante don Manuel en el tiempo q vino a Peñafiel coydo q desde alli podia el hazer guerra en la tierra y otros, que porria salir don Iuan Nuñez de Lerma, y del que ambos a dos fuesen en vno que se ayuntarian con el Rey de Portugal y que harian la mayor guerra de parte del Reyno de Portugal q ser pudiese, y otros li, que la harian, desde los sus lugares que ellos auian en el Reyno de Castilla. Y del que vio que el Rey de Castilla venia de Lerma y lo amañecia a la puerta, entendio que don Iuá Nuñez estaua encerrado de manera q no podia salir de alli. Y otro li, supo que el Rey de Portugal en que ellos auian huzia auia delcercado a Badajoz, y el que estava con muy gran rescio q cobrarria la villa de Lerma el Rey y que prenderia a do Iuá Nuñez, y que yua luego a cercar a el é Peñafiel o a doquiera que estuuiese, y por esto salio de la villa de Peñafiel, con sus compañías y fue por lugares encubiertos, y fue al Reyno de Aragon, y hallo al Rey en Valécia, y acogiole muy bien, y hizole mucha honrra pero no le dio ninguna cosa, ni tierra ni oficio en el su reyno.

Capit Clxxiiii. De  
como el Rey don Alfonso fue a ver  
el real que tenia los suyos sobre Bu  
sto, y sobre villa Franca.



El Rey don Alfonso de Castilla y de Leon despues que el supo en como don Iuan hijo del infante don Manuel hera salido de la villa de Peñafiel, y era ydo para Aragon, escusose de hazer las ydas que hazia en Peñafiel, y dexo lo sobre Lerma todos los de la hueste, y a don Iuan Alfonso de Alburquerque con ellos, y tomo con sigo caualleros a



mano y fuesse a Buitto y a villa Franca a ver la hueste q̄ auia sobre villa Franca hasta entonces no tuuo tiempo de los yr a ver, y despues que los suyos lo vieron todos entedieron que pues el Rey assi andaua por la tierra que yua mal a don Iuan Nuñez, y q̄ no auia el fuerço de aq̄llos en quie esperaua ayuda, y porq̄ los que tenian cercada a villa Francatenia alli dos engeños mando el Rey q̄ les tirassen lo mas a menu do q̄ pudiesen assi de dia como de noche no le dauan lugar en quanto alli estuuu, y despues vuo mandado en que manera hiziesen los q̄ estauan en aq̄lla hueste vino se el Rey a Lerma a dar a cucia eu aquello que auia començado contra don Iuan Nuñez.

## Cap. clxxv. De como don Iuan Nuñez se vino a la merced del Rey con los suyos, y el Rey cobro a Lerma y le drroco los adarues.

mo don Iuan Nuñez se vino a la merced del Rey con los suyos, y el Rey cobro a Lerma y le drroco los adarues.



Ontado ha la hystoria como don Iuan Nuñez estuuu cercada en Lerma desde catorze dias de Junio. Y como quier que don Iuan Nuñez fuesse cercado, y auia puesto gran abudamiento de pan tanto que peñaua que por mucho tiempo le abundaria pero desgastolo con mal recaudo, de guisa que no les abondo mas de hasta cinco meses y medio y no mas. Y en el acabamierto del mes de nouiembre menguo el pan en la villa de Lerma, y otras viandas que no tenian ningunas: otro si, el agua que la no podian auer. Y era en el comienço del inuerno, y hazia eladas, y los de la villa tenian las casas derribadas de los golpes de los engeños, y otro si, auian quemada la madera, y de mas que yaziá de noche en las ba-

terras al frio, y por esto eran en gran afincamiento don Iuan Nuñez y los que era con el, y la mayor parte de los de la villa eran dolientes de mal son, y de otras dolencias, y otro si, auia alli muchos heridos. Y por esto don Iuan Nuñez embio a dezir al rey q̄ le demañaua por merced que le no quiesse matar, y lo quiesse para su seruiçio a el y a los que estauan con el, y que saldrían todos a la su merced, como quier que el Rey entendio que embiaua a dezir esto con el grã afincamierto en que estaua, que los tenia en tiempo y en lugar para los poder matar todos si quiesse, pero dolio se de lan buena compana como alli estauá, y quiso los antes para su seruiçio y no dexallos morir ni matallos. Y embio a dezir a don Iuan Nuñez que le plazia que viniere a su seruiçio y que lo no queria matar ni hazer otro mal ninguno como quiera que a Gutier Diaz y a Gomez Gutierrez que los diera por traydores por el yerro en que ellos cayeran, y que no los aseguraa, y ni a Garcilopez de Torquemada contra quien el Rey diera este mesmo juyzio por esta misma razon embiolos don Iuan Nuñez de noche de la villa, y salieron fuera del Reyno. Y el Rey embio a segurar a don Iuan Nuñez y a todos los otros que estauan alli con el, de tal segurança qual ellos quieseró. Y fue puesta condicion entre el Rey y don Iuan Nuñez quel Rey que mandase derribar todos los muros de la villa de Lerma y allanar las cauas de villa Franca, y del lugar de buitto, y de los otros lugares que auia don Iuan Nuñez, y si fuese su merced del Rey q̄ le diese algun lugar que le derribasse la cerca, y que el ni su mandado no los pudiesse cercar ni fortalecer ninguno de los lugares que auian, ni la ouiese dende adelante sin mandado del Rey su señor, y por que fuese leguro el Rey que do Iuan Nuñez lo serui-

ria de allí adelante bien y lealmente, dióle en rehenes los castillos de Vizcaya. A quatro dias andados del mes de Diciembre, don Iuan Nuñez mando acoger en su alcazar el pendon del Rey, con pieça de caualleros y escuderos, que entraron con el: y salio al real don Iuan Nuñez en vn cauallo que le dio el Rey, y saliolo a récebir: y don Iuan Nuñez desque lo vio, descendio del cauallo el y todos los suyos, y vinieron a pie hasta do estaua el Rey, y besaronle las manos. Y estando a pie don Iuan Nuñez quisiera hablar con el Rey, mas el Rey no se lo consintio. Y como quier que la porfia fue muy grã de entre ellos sobre esto, ouo don Iuan Nuñez de subir en su cauallo, y dixo al Rey, que conocia que auiedole hecho muchas mercedes, que le hiziera muchos desseruicios, por lo qual tenia que estaua en gran culpa, y que le demandaua por merced que no quisiese parar mientes a sus yerros, ni a las culpas del, y de los que estauan con el allí, y que los quisiese perdonar, y siempre estarian obligados a le seruir, y morir en su seruicio. El Rey dixo que le plazia de los perdonar, y que los perdonaua, porque estaua cierto q̄ esta merced que agora les hazia, siempre se la reconocieran siruiendole, y muriendo en su seruicio quando menester fuesse. Entonces don Iuan Nuñez y todos los suyos, fueron al Rey y besaronle las manos y los pies, y fueron con el Rey hasta su posada. Y porque en la villa no les auia quedado pan que comiesse, ni otra vianda, el Rey mando dar vianda a don Iuan Nuñez, y a doña Maria su muger, y a los que los seruió: y las compañas que estauan con el ouieron viandas de los reales, y luego otro dia el Rey mando derribar el muro de Lerma, y allanar las cauas. Y otrofi don Iuan Nuñez embio a mandar a los que estauan en Villafraanca, y en Busto, que saliesse de los lugares, y que viniesse

a el, porque los hombres del Rey pudiesse hazer derribar los muros. Y por esto mãdo el Rey estar su real cerca de Lerma hasta veynte y dos dias andados del mes de Diciembre, porque en este tiempo se derribassen todos los muros de la villa de Lerma, y de Villafraanca, y de Busto: y otrofi fue entonces derribado el castillo de Auia. Y desque fue todo allanado partio el rey de Lerma, y vino a Valladolid a tener la fiesta de la Nauidad, y vino con el don Iuan Nuñez, y doña Maria su muger, y allí le torno el oficio del pendon que solia tener del Rey, porque fuesse su Alferes mayor, así como lo solia ser. Y otrofi dióle tierra en que se mantuuiesse, y dióle por heredad a Villalon, y a Cigales, y a Morales, y mando que no fuesse derribados los muros de estos lugares. Y por quanto el Rey de Portugal, padre de la Reyna su muger, se mouio a hazer guerra en tanto que el Rey tenia cercado a don Iuan Nuñez, luego allí en Valladolid ouo su consejo como fuesse a la guerra del Rey de Portugal. Y en este año murio el Papa Iuan, y pusieron en su lugar al Papa Benedicto: porque en este año començaron guerras entre el Rey de Francia y el Rey de Inglaterra. Y otrofi en este tiempo ouieron posturas de amistad entre el Rey de Castilla y el Rey de Francia: por lo qual conuiene a la historia de cõtar en este lugar las guerras que en los tiempos de adelante ouo entre aquellos Reyes de Francia y de Inglaterra, y sobre q̄ se mouio, y que con ciertos hizieron de confuno el rey de Castilla y el rey de Francia.

### Cap. clxxvj. De ce

mo fue muerto el Rey Felipe de Francia, y del fallecimiento de su linage.



dyando en el reyno de Francia Felipe el grãde ouo tres hijos, y vna hija, y al mayor dixerõ Felipe, y al mediano dixerõ Luys, y al menor dixerõ Carlos, y a la hija doña Ysabel: y esta fue casada con don Enrique Rey de Inglaterra, en el año de la era de mil y trezientos y cinquenta y siete: donde este rey Felipe corriendo monte cayó el cauallo cõ el, y pufole el pie rãto en la estriuera que no lo pudo sacar, y leuanto se el cauallo y lleuolo rastrando vna gripeça: y murio aquel rey: y despues de su muerte reyno empos del Felipe se hijo el mayor, y murio sin heredero. Y despues deste rey don Felipe reyno en Francia Luys su hermano, y viuió poco tiempo, y despues que reyno murio sin heredero. Y despues de la muerte deste Luys rey de Frãcia, reyno empos del Carlos su hermano, que era el menor de los tres hijos del rey Felipe de Francia. Asì que todos estos tres reynaron veynte años, y no mas. Y este rey Carlos ouo vna hija que viuió poco tiempo. Despues murio, y quedò la Reyna su muger preñada: pario vn hijo, y este moço viuió tres años, y murio: y en este se acabo el linage del rey Felipe de Francia. Y algunos dixerõ que aquella muerte del rey Felipe, y el desfallecimiento de su linage, vino porque este rey don Felipe hizo prender al Papa. Otros dixerõ que le viniera esta muerte y desfallecimiento de su linage, porque en su tiempo hizo grãdes despechamientos en su reyno de Francia, mas que hizieron ningunos de los otros reyes que fueron en Francia antes que el, y que por esto le vinieran todas estas cosas: pero la razon porque acaecio Dios lo sabe.

..?..

Capit. clxxvij. D

como ouo el reyno de Francia el Conde don Felipe de Valedes.



Quel rey don Felipe de Francia, que dixerõ el grãde, teniãv hermano que dixerõ don Carlos: y este don Carlos ouo vna hija que caso cõ el conde de Liencio, y venia de aquel rey Luys de Francia, que fue el mediano de los tres hijos del rey Felipe: y fue aquel don Carlos su tio hermano de su padre: y despues quando murio Carlos rey de Francia, quedò la Reyna su muger preñada. Y entre tanto que ella estaua asì, los de la tierra de Francia dierõ el regimiento del reyno aquel conde don Felipe de Veloy: y murio este moço de tres años. Y como quier que quedò vna hija de aquel rey Carlos (porq̃ en el reyno de Francia no heredã las hijas) los de la tierra tomaron aquel Felipe conde de Veloy por Rey, que fue hijo de dõ Carlos, y por esta manera ouo este rey dõ Felipe el reyno de Francia. Y aquel Enrique Rey de Inglaterra, siendo en su reyno con la Reyna su muger, q̃ fue hija de aquel rey don Felipe de Frãcia que arrastro el cauallo: y auia della vn hijo que dezian Aduarte. Y aquel Rey de Inglaterrã fue preso en vn castillo de su reyno, y matarõlo tres hombres de su tierra a quien fue dado en guarda: y todos los del reyno de Inglaterra tomarõ luego por Rey aquel Aduarte su hijo. Y como quier que fue dicho en muchas partes, que fue muerto por mōdado y por consejo de aquella Reyna su muger: pero aquellos que lo mataron salierõ del reyno huyendo, y fueron presos en Castilla: y este rey don Alfonso de Castilla y de Leon (de quẽ habla esta historia) quisiera mandar hazer en ellos justicia muy cruel. Y porq̃ aquel Aduarte Rey de Inglaterra, le embio a rogar muy ahincadamente

que

que se le osembiasse, por que recibieffen el castigo donde auian hecho tan grã traycion, y tan grã maldad. El rey don Alfonso se los embio, porq̄ de luēgos tiempos aca los Reyes de Inglaterra tuuieron el ducado de Guiana, y hazian omenaje a los Reyes de Frãcia. Y reynando en Frãcia aquel rey Felipe, hijo de dō Carlos: y reynado en Inglaterra aqueste Aduarte hijo del rey don Enri que, que mataron, el Rey de Frãcia embio a dezir al Rey de Inglaterra que le hiziesse omenaje por aquel ducado, segun que lo solia hazer los otros Reyes de Inglaterra a los Reyes de Francia. Y el Rey de Inglaterra no lo quiso hazer, y embiole a dezir, que el no tenia para que hazer aquel omenaje, q̄ assi como el ouiera el reyno de Frãcia por ser hijo del rey Carlos, y sobrino del rey Felipe, que assi podia el auer el ducado de Guiana, pues era nieto de aq̄l rey don Felipe, y aun por esta misma razon denia heredar el reyno de Francia. Y sobre esto anduieron sus mensajeros entre ellos: mas el Rey de Inglaterra no quiso hazer este omenaje. Y recelándose que el Rey de Francia le queria hazer guerra sobre esto, embio al señor de Leuret cō su mensajeria al rey don Alfonso de Castilla, estando el Rey en Palençuela, en el tiempo de la guerra de Navarra, y embiole a dezir y rogar q̄ quisiesse que el Infante don Pedro su hijo, primero heredero del Rey de Castilla, casasse con hija de aq̄l Aduarte Rey de Inglaterra, y q̄ ellos fuessen amigos y se ayudasse en la guerra que auian, o ouiesse en los tiempos por venir. Y el Rey de Castilla recibio muy bien a los mensajeros, y mostroles muy buen semblante, y dioles respuesta, que el Infante don Pedro era de poca edad, y que no estaua en tiempo de casarse, ni de hablar en su casamiento: y que el Rey de Castilla era amigo del Rey de Inglaterra, y que era su voluntad de le hazer buenas obras en lo

q̄ pudiesse, confiado q̄ aquello mismo haria el rey de Inglaterra. Y los mensajeros fueron con esta respuesta, mas no llevaron otra certidumbre. Y porq̄ el Rey de Francia supo que el Rey de Inglaterra embiara aquella embaxada al Rey de Castilla, y entendio q̄ si estos dos Reyes fuessen amigos, y se ayudassen, que el no podria hazer contra el Rey de Inglaterra la guerra que queria, por lo de aquel ducado de Guiana: y que si el ouiesse amistad cō el rey de Castilla que recibiria del muy gran ayuda por la mar. Y que seria gran daño del rey de Inglaterra: y en este año, que fue en la era de mil y treientos y setenta y quatro, estando el rey don Alfonso de Castilla en la cerca de sobre Lerma, do tenia cercado a don Iuã Nuñez, vino a el don Iuan, Arçobispo de Remes, con embaxada del rey Felipe de Francia, y dixole, que este rey de Francia queria ser su amigo, y ayudarle en las guerras que tenia, y en las que tuuiese adelante, y que rogaua al rey que quisiesse su amistad. Y el rey don Alfonso de Castilla, viendo la guerra que tenia comenzada con el Rey de Portugal: y otrofi cō el rey de Aragon, que era contra la Reyna su hermana, y contra los Infantes sus hijos, a los quales auia el de defender y amparar. Y otrofi viendo como tenia guerra en el reyno con don Iuan, hijo del Infante don Manuel, entendio que si escufasse el amistad del rey de Francia que no podria en aquel tiempo dar contienda a sus contrarios, de que se le seguiria gran daño, y le vernia en desseruiçio: y por guardar todo esto tuuo por bien de poner su amistad con el rey Felipe de Francia, y dio buena respuesta al Arçobispo, y dixole que queria hazer lo que el Rey de Francia le embiaua a rogar, y embio alla sobre esto a Fernan Sanchez de Valladolid, notario mayor de Castilla, y chanciller de su sello de la puridad, y era de

## Chronica del Rey

su consejo, y de quien auia fiado antes desto muchas menagerias, y de grande importancia. Y este menagero lleuo cartas y certidumbre, quales cumplian para firmar el amistad entre aquestos dos Reyes: y las condiciones que fuerõ en la postura, son estas. Que el Rey de Castilla y el Rey de Francia fuesen amigos: y que si el Rey de Castilla ouiesse menester socorro, fuesse a costa de aquel que lo ouiesse menester. Y estos pleytos y posturas fueron puestas y firmadas en este año sobredicho: y luego el otro año siguiente este rey Felipe de Francia, despues que vio que era cierta el amistad entre el y el Rey de Castilla, començo la guerra contra el rey de Inglaterra, y el rey de Inglaterra contra el. Y viniendo quarenta galeras de Genoua en ayuda del Rey de Francia, por sueldo que les daua, en este año murierõ muchas gentes en esta guerra. Y al tercero año, que fue en la era de mil y trezientos y setenta y seys, auiendo esta guerra entre el Rey de Francia y el Rey de Inglaterra, los de las villas y de las marismas del Rey de Castilla, fueron cõ sus naues en ayuda del Rey de Francia, por sueldo que les daua. Y con esto las gentes de los nauios del Rey de Inglaterra, no osauan nauegar por la mar. Y el Rey de Francia embio sus gentes a la Gascuña, a la tierra del Ducado de Guiana, y tomaron el castillo de Riola, y el castillo de Pamirrol, y otros castillos que tenia el rey de Inglaterra en la Gascuña. Y el Rey de Inglaterra viendo como eran amigos el rey de Castilla y el rey de Francia, y las gentes del rey de Castilla las tenia el rey de Francia en su ayuda, busco ordi como ouiesse algunos que le ayudassen en su guerra que tenia con el Rey de Francia, y para esto embio a poner su pleyto y amistad con el Emperador que llauamauan el Baruario, q̄ fue duque de Bauera: y con el conde de

Encio, que era sobrino del rey de Francia, hijo de su hermana, y primo de aq̄l Rey de Inglaterra: y con el duque de Bretaña: y con el duque de Sujumenza: y con el duque de Gerlas, que son nombres de gran poder en Alemania. Y en este tiempo los Flamencos alçaron se al rey de Francia, y echarõ de la tierra al duque su señor, y embiarõ por el Rey de Inglaterra. Y este rey passè en Flandes con pocas compañías de los suyos: y fue con miedo por la mar, por recelo de las flotas de Castilla y de Genoua, porque andauan por la mar en ayuda del rey de Frãcia. Y los Flamencos recibieronle por señor, y tomaron en Flandes por proueedor a vn hõbre de la villa, porque su saber del truxo a todos los de la villa, y de aquella tierra de Flandes, a que le obedeciesen por su mayoral en lugar del Rey de Inglaterra, y se llamaua Iaques. Y por miedo de este Iaques el conde de Flandes no osò entrar en la tierra. Y este año el Rey de Inglaterra se ayunto con los condes, y duques, y gentes de Alemania que lo auian de ayudar, y con los de su reyno, y hizo la guerra muy cruda, y muy porfiada, matando muchas gentes, y quemando muchas villas y lugares del reyno de Francia: y hizo todo su poder por ayuntar lid con el rey de Francia. Y en esto hizo muy gran costa, dando muchos aueres a los que le ayudauan en aquella guerra. Y viendo el Rey de Francia como el Rey de Inglaterra estaua necesitado, y no podía mantener todas aquellas gentes mucho tiempo en aquella guerra, y que con el gran auer que el tenia le haria gastar y consumir todas las rentas que tenia, por esto no quiso auer lid con el, y embio sus gentes a la Gascuña, a la tierra del ducado de Guiana, que tenia el Rey de Inglaterra, donde mataron muchas gentes, y quemaron muchos lugares, y hizieron mucho daño. Y el Rey de Inglaterra torne este

este año a su tierra para adereçar las cosas que auia menester para la guerra del año siguiente. Y entretanto que el Rey Aduarte fue a Inglaterra, el conde de Sujumença, y los otros condes y duques sus amigos, con las gentes que le embio en ayuda el Emperador, y los Flamencos, hizieron guerra al Rey de Francia, entrando por la tierra muchas vezes, poniendole fuego, y matando muchas gentes. Y Iuan de Francia, hijo primero heredero deste rey Felipe de Francia, fue a cercar vn castiello que era del conde de Encio. Y viniendo el conde en socorro de aquel castiello, antes que llegassen entregarlo a Iuan de Francia: y luego el conde tan cerca de la hueste de los Franceses que no auia sino vn rio en medio: los Franceses derribaron el castiello, y no pelearon con los del conde. Y en el año adelante, que fue en la era de mil y trezientos y setenta y siete años, el Rey de Francia no quiso tener en su ayuda las naos, y las gentes de Castilla, por escusar el sueldo que les solia dar, y dezia que con las sus naos, y con las sus gentes se podria el guardar. Y por esto los Castellanos se tornaron para sus lugares con sus nauios. El Rey Aduarte que estaua en Inglaterra, supo esto, y hizo armar la mayor flota, y los mas nauios que el pudo auer en su reyno, y entro el por si en aquella flota, y dixó que no pornia, ni queria otro Almirante sino a el mismo: y fue a aquel lugar donde estaua la flota del Rey de Francia, y las galeras de Genoua, que venia en su ayuda, y peleo cō los Franceses, y con los de Genoua, y venciólos, y tomólos muchos nauios, y quemó y anegó en la mar otros muchos, y mató en la mar muchas gentes, porque todos quantos pudieron ser tomados a vida, los mado matar. Y partió de allí con toda su flota a Flandes, y quando llegó a la esclausa de los Flamencos, salieronlo a recibir con grande ale-

gría. Y desde que fueron juntados con el Rey de Inglaterra el conde de Encio, y los otros condes y duques de Alemania, fueron a cercar la ciudad de Trinayr, que era del Rey de Francia, y tuuieronla cercada quatro meses: y el Rey de Francia vino cō muy grandes compañías para socorrer la ciudad, y llegó a vna legua de donde estaua la gente de la hueste del Rey de Inglaterra, y estuuiéron allí muchos dias que no pelearon. Y el Papa Benedicto que era en aquel tiempo, embio sus mensajeros a aquellos Reyes. Y otro si el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon, embio sus mensajeros al Rey de Francia, y al de Inglaterra, con quien les embio a dezir y rogar quanto pudo, q̄ ouiesse tregua por algun tiempo: porque en el tiempo de la tregua pudiesse ser tratada alguna paz y auenencia entre ellos. Y fueron con esta mensajería de parte del rey de Castilla, Diego Ramirez de Guzman, q̄ era entonces Arcediano de Valderas, y fue despues obispo de Leō: y Iuan Fernandez de Mendoza. Y los Reyes de Francia y de Inglaterra pusieron tregua entre si por medio año: y el rey Aduarte llamose Rey de Francia y de Inglaterra: y este año tomó las señales a quarterones, y flores de lis, y los dos Leones, que eran antes sus armas y señales. Y en este tiempo de la tregua passó a Inglaterra a buscar dinero para aquella guerra. Y el Rey de Francia apercibiose de las cosas que ouo menester para esto. Y en el año adelante, que fue en la era de mil y trezientos y ochenta años, este Aduarte que se llamaua Rey de Francia y de Inglaterra, passó la mar, cumplido el tiempo de la tregua, y fue a cercar vna villa que dizen Venas, q̄ es en Breaña, y tuuola cercada quatro meses. Y el Papa Clemente, que fue empos del Papa Benedicto, embio dos Cardenales con su mensajería, y entraron a tratar paz entre estos Reyes, y pusie-

ron tregua por dos años: y estando el rey en Valladolid aiendo consejo como fuesse a la guerra de Portugal, y catando como fuesfen hechos libramientos a los ricos hombres y caualleros sus vassallos, que auian de yr con el a aquella guerra, y adereçando las cosas que auia menester para esto, llegaron las cartas de la Reyna de Aragon su hermana, en que le embio a dezir que ella auia estado en Molina, y que no offaua estar en el Reyno de Aragon, por miedo que tenia al Rey don Pedro su andado, que le auia tomado todas las rentas que auia en el Reyno de Aragon, y por esto que venia a el a con talte su hazienda, y saber del lo que tenia por bien de hazer sobre aquel hecho, que le embiasse a dezir en quel lugar le hallaria. El Rey le embio a dezir que viniesse a Ayllon, y que alli yria el a verla, y saber de su hazienda en que manera estaua. Y por esto partio el Rey de Valladolid, y fue camino de Ayllon, y con el don Iuan Nunez, y hallo alli a la Reyna su hermana, y hablo ella con el, y dixole como el Rey de Aragon su entenado le auia tomado todas las rentas que tenia, y otros muchos agrauios que auia recebido de aquel Rey: y demas que por el feruicio y ayuda que le hazia don Pedro de Xerica, que el Rey de Aragon le tuuiera cercada la villa y castillo de Xerica, y le auia tomado muchas heredades, y hecho otros muchos males y daños: y que si el no la socorria, que ella quedaria deseredada, y don Pedro no queria perder lo que auia, y que se queria auenir con el Rey de Aragon sobre esto. El Rey don Alfonso de Castilla su hermano hablo con ella, y dixole que el no podia escusar de yr a la guerra de Portugal, por quanto el Rey de Portugal se mouiera a le hazer guerra tan sin razon, y que se la hazia aun. Y como quiera que el auia embiado a la guerra que ella auia con el Rey de Aragon

a don Diego de Haro, y a otros caualleros con el de la su mesnada, y estauan alli, pero que yria, o embiaria mas gentes. Y mando dar luego sus cartas para los concejos de Soria, y de Almazan, y de Cuenca, y de Huete, y de Requena, y de Molina, y para los del Reyno de Murcia, en que les embio a mandar que ayudassen a don Diego de Haro todos, y a don Pedro de Xerica su hermano, en la guerra que hazia en el Reyno de Aragon. Y otro si embiara libramientos a don Pedro de Xerica, y a don Diego su hermano, y a los otros caualleros que estauan con ellos en aquella guerra de Aragon. Y con esto se partio la Reyna de Aragon de la villa de Ayllon para Burgos, y dende allia Valladolid, y fue a esperar al Rey su hermano en Madrid. Y el Rey fue a Guadalajara.

## Capit. clxxviii. De

como doña Iuana, madre de don Iuan hijo del Infante don Manuel, truxo manera con el Rey como le perdonasse, y de las rehenes que le dio.



Ntes que el Rey llegasse a Ayllon a verse con la Reyna su hermana, estan do en vn lugar que dizen Nabares, termino de Sepulueda, que corria monte, llego vna carta de deña Iuana, madre de don Iuan Nuñez, en que embio a dezir al Rey que don Iuan hijo del Infante don Manuel, que estaua en Aragon, queria venir a la merced del Rey, y que le queria feruir bien y lealmente donde el quisiesse. Y porque el Rey fuesse desto seguro, que don Iuan daria en rehenes la villa y el castillo de Escalona, y la villa y el castillo de Cartagena, y vno de los castillos que tenia

tenia en Peñafiel: y estas villas y alcargares, y castillos, que los tuuiesse caualeros vassallos del Rey, con condicion que si dō Iuan no siruiesse al Rey como deuia, o lo desiruiessse, que perdiesse aquellas villas, y alcargares, y castillos q̄ daua en rehenes. Y demas desto darian que le derribasen el vno de los castillos de Peñafiel, y el castillo que tenia hecho en Galue, y otros tres castillos y fortalezas de los que el tenia, si el Rey por bien lo tuuiesse: y que con estas condiciones vernia ella a hablar con el Rey este hecho, y fosse gallo cō el Rey en nombre de don Iuā, hijo del Infante don Manuel. El Rey le embio muy buena respuesta, diziendo que le plazia que don Iuan viniessse a su merced, y que fuesse al su seruicio: y que doña Iuana fuesse a Madrid, y alli firmarian estos pleytos por la manera que ella lo embiaua a dezir.

Cap. clxxix. De como el Rey fue a cobrar la villa de Zorita.



Ontado ha la historia como al tiempo q̄ murio en Aragon don Garcilopez maestro que fue de Alcātara, los freyles que estauan en Aragon hizieron maestro de Alcātara a don Iuan Alfonso Perez de Toro, que era comēdador de zorita. Y quando este Alfonso Perez fue desde zorita a rescibir aquel maestrazgo, dexo en el castillo de zorita freyles, y otros hombres que lo tuuiesse por el; y auia gr̄ tiempo que este castillo no conocia señorio al Rey ni lo acogian en el, como quier q̄ auia pasado por alli otravez el rey. Otro si no lo querian cattergar a don Iuan Nuñez, que era maestro de Calatrava por el Rey, y tenia a Pastrana, y Fuentelen

cina, y Almonacil, y los otros lugares que eran en aquella comarca y encomienda de zorita. Y por esto el Rey fualio de Guad. Alfajara y fue al lugar de zorita: y luego que alli lleugo acogierono en la villay otro dia subio el Rey a la puerta del castillo, su pendon delante de si, y hallo que estaua en el por alcaide vn freyle de la orden de Calatrava, que era natural de Cordoua, a quē llamauan frey Gonçalo Perez: y el rey le dixo que lo acogiesse en el castillo pues era de su señorio, y de su reyno: y el freyle no lo quiso hazer. Y estando el Rey alli, vino don Vasco Ruiz maestro de Santiago, que estaua alli cerca: y el maestro hablo con aquel freyle, y dixole que viniessse al Rey, y que hablasse cō el sobre algunas cosas que el rey le queria dezir, y le diessse alguna escusa, si la auia, porque no lo acogia en el castillo. El freyle salio del castillo, y dexo alli entretanto vn sobrino suyo, hijo de su hermana, que viniiera alli con el maestro de Santiago. Y desde lleugo delante el Rey este freyle Gonçalo Perez, el Rey le dixo que por quāto el llegara al castillo y no lo acogiera en el, que era caydo en caso de trayciō, y mandolo luego leer vna sentençia en que le juzgaua por traydor. Y antes que aquella sentençia se acabasse de leer, aquel Gonçalo Perez dixo al Rey que le demandaua por merced que no diessse aquella sentençia contra el y que le entregaria el castillo de Zorita. Y el maestro de Santiago dixo al Rey, que le auia sacado del castillo sobre seguro, y que el Rey no lo matasse: y que pues le queria dar el castillo, que fuesse su merced que no quisiesse dar aquella sentençia contra aquel freyle. El Rey le dixo, que si le diessse el castillo que le escusaria la muerte. Y luego el freyle subio a la puerta del castillo, y mando a su sobrino que lo acogiesse dentro, y el no lo queria hazer, y detuvo la entrada muy gran parte del dia pero.



pero al fin acogiolo a el y a los hōbres del Rey que yuan cō el: demanera que el Rey luego fue apoderado en el castillo, y entrando en el aquel freyle que lo tenia, mandole el Rey que saliesse luego fuera del reyno, y dexo el Rey en el castillo a quien lo tuuiesse por el, y partio dede y vino se para Guadalafajara, y de ailli fue a Madrid, a hazer libramientos a los ricos hēbres y caualleros de su reyno, para yr a la guerra del Rey de Portugal.

## Cap. clxxx. De como

el Rey adereçaua sus hechos para yr a la guerra de Portugal, y de como vino a la merced del rey, don Iuan, hijo de don Alonso.



Stando el Rey en la villa de Madrid, haziedo libramientos a sus vassallos para yr a la guerra de Portugal, por quāto las gentes de su reyno estauā en gran trabajo por los muchos pechos quāuiā dado al Rey para las guerras passadas, no le pudieron para esta guerra dar tanto como auia menester, y por esto ouo de mandar a los perlados del reyno q̄ le diessē seruicio para aquēlla guerra. Todos los Arçobispos, y Obispos, y Abades del reyno le dieron grandes contias cada vno de sus rentas: yansi mismo echarō pecho en las clerecias para esto. Demanera que con esto ouo cūplimiento de lo que ouo menester para aquella guerra. Y estando el Rey en Madrid, vino alli doña Iuana, madre de don Iuan Nuñez, y truxo consigo caualleros vassallos de don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y otros hombres de quien se fiaua, con poder cierto para firmar las pazes q̄ eran puestas entre don Iuan y el Rey. Y el Rey salio a recibir a doña Iuana, y hizole mucha honra, y mando le dar posada cerca de la fuya, y firmaron los pleytos por la manera q̄ la his-

toria lo ha contado. Y por lo que hizo el freyle que estaua en el castillo de Zorita, de alli adelante tomo el Rey omenaje de los maestros de Santiago, y de Calatraua, y de Alcantara, y del prior de san Iuan, q̄ le acogiesse en los castillos de las ordenes, cada q̄ vez a ellos le gaste, y que tomassen omenajes a los q̄ los tuuiesse por ellos, que lo hiziesse así. Y por quanto el Rey queria entrar en Portugal con su hueste, por la comarca de Badajoz, embio a don Pero Fernandez de Castro, q̄ hiziesse guerra al reyno de Portugal, por el reyno de Galizia. Y embio a don Pero Nuñez de Guzman, y a otros caualleros de la su mesnada, a Ciudad Rodrigo, y embio con ellos gentes de los concejos de aquellas comarcas, para que hiziesse guerra al reyno de Portugal por aquella parte. Y en este tiempo vino don Iuan Alfonso, hijo de don Alfonso señor de Gibraleon, a la merced del Rey y ser su vassallo, que antes de esto lo era del rey de Portugal, y viuia con el. Y el Rey le dio cierta cōtia de marauedis, q̄ tuuiesse el para cada año: y diole por heredad todos los lugares del real de Māçanares. Y partio el Rey de Madrid, y fue a Truxillo: y la Reyna de Aragon su hermana fueffe para Albarrazin, y doña Iuana se fue para el castillo de Garcia Muñoz, a embiar a dezir a don Iuan como los pleytos eran firmados, y que se viniessē de Aragon para Castilla.

## Cap. clxxxj. De como

el Rey don Alfonso hizo maestro de Alcantara a Gonçalo Martinez de Ouiedo, su despensero.



Ontado ha la historia como murio don Suer Perez maestro de Calatraua, y hizieron maestro de esta ordē a dō Ruy Perez su hermano. Y porque este Ruy

Perez,

Perez no era perteneciente para en aquel estado, y ni seruia al Rey como deua por lo que tenia de la orden, el Rey tenia enojo del. Y en aquel tiempo era venido a Castilla vn moçe que era abad de Mari monte, y viniere a visitar las ordenes de Calatrava, y de Alcantara. Y este abad era con el Rey, y estando en Truxillo aquel Ruy Perez maestre de Alcantara que era, renunció el maestrazgo en mano de aq̄l abad, y dióle el sello pensando que el selo tornaria: y hecho el renunciamiento el Rey no quiso que le tornassen el maestrazgo de Alcantara a aquel don Ruy Perez. Y partió el Rey de Truxillo y fue a Caceres: y porque entonces auia en casa del Rey vn su hōbre q̄ dezía Gonçalo Martinez de Outedo del p̄ciro de su casa, y era hombre q̄ hasta en aq̄l tiempo le auia muy bien seruido. Y el Rey por esto teniendole por entregado del su feruicio, y por dille dello gr̄a galardō y bueno, citado el Rey en Caceres hizo aquel abad que dióse el maestrazgo de Calatrava a don Gonçalo Martinez q̄ estaua allí cō el Rey, y los freyles de Alcantara q̄ estauan allí que freylassen a Gonçalo Martinez, y q̄ le diessen el maestrazgo de Alcantara, y ellos hizieronlo así, y fue maestre, y ellos entregaronle los castillos y fortalezas de la orden. Y a don Ruy Perez dieronle rentas ciertas en que se mantuuiesse, mas no le dieron castillo ni fortaleza. Y aquel maestre don Gonçalo Martinez hizo pleyto y omenaje al Rey por los castillos de la orden, segū que lo auian hecho los otros maestres. Y partió el Rey de Caceres y fue a Merida, y nacióle vn hijo de doña Leonor que dixerōn don Tello, y desde allí el Rey mando a todos los suyos que embiassen las mas viandas que pudieffen a la ciudad de Badajoz para la guerra de Portugal. Y el Rey partió de Merida y fuese para aquella ciudad de Badajoz.

Capi. clxxxii. De

como vino al Rey don Alonso la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era hermana de su padre sobre razon de la entrada que el queria hazer a Portugal, y de la respuesta que le dio.



Stando el Rey en Badajoz esperando las gentes que auian de entrar con el al reyno de Portugal, vino allí la Reyna doña Beatriz de Portugal hermana de su padre, y hizole mucha honra, y venia con ella caualleros del reyno de Portugal que dezian que si el Rey entrare al reyno de Portugal que hallarian al Rey en el campo. Y ella rogoles q̄ no quisiesen traer en el reyno de Portugal y que le diesse lugar por que ella hablase en este pleyto del Rey de Castilla y el Rey de Portugal en manera que la honra de entramos los reyes fuese guardada. Y el Rey de Castilla respondiòle muy mesuradamente, pero dixole que bien sabia ella que el Rey de Portugal auia con el muchos buenos deudos, y posturas y amistad que auian de conuino, y que el puso amistad cō los ricos hōbres del su reyno para ser cōtra el, y q̄ en su esfuerço del se alborozaron don Iuan y don Iuan, y le hizieron guerra. Y estando en la guerra mas afinada con ellos que el Rey de Portugal no le aguardando el deudo y el amistad que auia con el que hizo guerra en la su tierra, y que vino cercar aquella ciudad de Badajoz en que estaua; y como quier que el no deua de dexar a caluniar esto por ninguna persona del mundo, pero que por su honra della que si el Rey de Portugal le hiziese enmiēda desto que el dexaria aquella entrada: y orrohi, por la guerra que auia con el. Y la emienda que

quel queria era esta, que le diese villas y castillos de los del Reyno de Portugal en camieda que eran de aquella comarca de la ciudad de Badajoz las qual es le señalo luego por nombres, y la Reyna dixole que ella no auia tal poder para esto ni el Rey tan poco sin consejo del Reyno, y fuese para Portugal. Y bien entendia el Rey que la Reyna no le otorgaria de le dar villas ni castillos, mas dixo lo por escusarse de ella con aquella respueita: porque pudiese prouar si hallaria el Rey de Portugal en el campo desque entrase en la su tierra. Y delque fue yda la Reyna el Rey aderesco las cosas q auia menester para hazer su entrada.

### Capitu. Cxxxiii. De

como el Rey don Alfonso de Castilla entro en Portugal, y del mal y daño que nizo.



Esque las gentes fueron llegadas a la ciudad de Badajoz el Rey salio de alli con su hueste: y en este dia vueron cõtienda los de la hueste los vnos con los otros, y el Rey por los despartir entro entre ellos y dieronle vna espolada por el pie no lo quitriendo hazer, y por esto no dexo su camino, y otro dia fue a Yelues, y estauo alli dos dias y mando atalar los olivares, y las viñas, y las huerras de aquel lugar: y de alli fue a Ronchas y estauo alli otros dos dias, y algunos que yuan alli con el Rey hazian mucho daño en todo lo que podian auer en Portugal. Y partianse de la hueste, y yuan hasta quatro o cinco leguas y trayan gancos y hõbres presos, y todo lo que hallauan. Y estauo el Rey cerca de aquella villa de Ronchas, y algunos dixerõle que si cercasse aquella villa y estauiesse alli algun poco de tiempo q la tomaria: y algunos otros le dixerõ que era mejor andar por el

Reyno de Portugal haziendo guerra, y en esto q haria may gran daño al Reyno de Portugal y al rey, y le estragaria la tierra. Y el rey estando en esto acordando sobre estas cosas como haria vino vn hõbre q le dixo en como el Rey de Portugal era entrado a correr tierra de Xerez de Badajoz, y a Burguillos, y al Cõchel. Y el Rey de Castilla delque lo oyo auiendo gran voluntad de se ayuntar en pelea con el Rey de Portugal dexo aquello en que estaua hablando, y otro dia en la mañana partio de Roches, y anduuo con su hueste, y lleugo a vn lugar que dezian de Berros, y alli preguntado era el Rey de Portugal, y dixerõle como era entrado a correr a Castilla, y otro dia partio el Rey de Berros cuidando que era verdad lo que le auia dicho, y que podria hallar al Rey de Portugal, anduuo aquel dia doze leguas con la hueste, y llegaron a vn lugar q dezian Chelles que es en la ribera de Guadiana. Y los de la hueste llegaron aquel lugar muy tarde y palaron muy grande aian que en todo aquel dia no nallaron agua q beuiesen ni diesen a los cauallos ni a las otras bestias. Y trayan en la la hueste muchos hõbres y muchas mugeres captiuas: y quando los hallaua el Rey mandaua los foltar y poner en saluo, como quier que el auia gran voluntad de ayuntar la pelea con el Rey de Portugal, pero dolia se mucho del mal y daño que se hazia en los Christianos. Y las gentes de Portugal dauan bendiciones al Rey de Castilla, y mal dezian al Rey de Portugal porque mouiera aquella guerra, y delque el Rey fue llegado aquel lugar supo que era mentira lo que le auia dicho: q el Rey de Portugal no entro desã vez en Castilla. Y otro dia el Rey partio de aquel lugar Chelles, y fue a Oliuencia, y estando alli vuo cicion de frio y calentura, y por esto se torno a Badajoz, y estauo alli doliente diez dias, y por que pelcero.

era en acabamiento del mes de Junio. Y aquella ciudad era de muy malos ayres en aquel tiempo, y todos los que estauan allí cō el ricos hōbres y caualeros pidierōle por merced muy ahincadame que le fuesse de aquella ciudad porque en aquel tiempo es muy do liete, y porque tuuiessē salud que ellos todos o quantos el mandasse quedariā allí, y harian la guerra en Portugal, y el Rey auiedo muy gran pesar por q̄ tan poco auia hecho de lo que quisiera contra el Rey de Portugal, y tambié porque no lo pudiera hallar nō q̄ria partiſe de allí: pero tā gran te fue el ahincamiento que le hizierō todos los suyos que vno de yrse de allí para Seuilla para guarecer de aquella dolēcia y dexo en Badajoz ricos hombres y caualeros que hiziesſen guerra, y tā bien embio gētes de aquellas que allí tenia a los otros lugares q̄ eran fronteras de Portugal, porque les hiziesſen guerra, y tambié q̄ no les cōfintiesſen entrar en la tierra a hazer mal ni daño.

Cap. clxxxiiij. De

como la flota del Rey don Alonso de Castilla vencio a la del Rey de Portugal, y por qual manera entro Seuilla.



Nel mes de Setiembre este año de la hera d̄ mil y trezientos y setenta y cinco años este noble Rey don Alōso cumplio edad de veynte y cinco años, y entro en edad de veynte y seys años. Y en el mes de Setiembre adelante cumplieronſe los veynte y cinco años del su Reynado: y entro en los veynte y seys años de su vida. Y en este tiempo así como la historia lo ha cōtado, estos Reyes de Castilla y de Portugal auia guerra por la tierra, y esso meino naziā por la mar. Y Alfonso Infre Te-

norio almirate mayor del Rey de Castilla andaua en la su flota haziendo mal y daño a los del reyno de Portugal, y por esto el Rey de Portugal hizo armar la su flota en Lixbona, y embio en ella a Manuel Peçano Ginoues su almirante, y mandole q̄ peleasse cō el almirante, y con la flota del Rey de Castilla do quiera que los hallasse por que amparasse la su tierra del mal y dāno que le hazia el Rey de Castilla. Y aquel Manuel y sus hijos entraron en la flota, y el Rey dioles otros caualleros y escuderos que fuesſen cō ellos en aquella flota. Y Alfonso Infre almirante del Rey de Castilla supo de como era armada la flota del Rey de Portugal y q̄ venia a pelear cō el, y auiedo voluntad de juntar la pelea partiose del Algarue y fue contra Lixbona, y la flota del Rey de Portugal veniale a buscar, y vn dia en amaneciendo vierōse a ojo las flotas: y como d̄ ambas partes tenian voluntad de pelear ayuntaronſe muy presto, y así que a la ora de la tercia fueron cerca los vnos de los otros, y començaron la pelea muy braua y muy fuerte de ambas las partes. Y el almirante de Portugal con la galea en que venia Carlos su hijo, y el en otra ayuntaronſe a la galea do yua el almirante de Castilla, y el estandarte, y estas galeas ambas dauan muy gran pelea a la galea del almirante de Castilla: mas el almirante Alfonso Infre era hōbre de gran esfuerço, y tenia cō si go grandes compañías, y sufrieron aquella pelea muy gran parte del dia, y cada vno de los que venian en las otras galeas de Castilla y de Portugal peleauā muy fuerte, y hazian mucho por vécer o por morir, así q̄ cada vno auia que ver en su parte. Y acaeio que los de las galeas de Castilla vencieron dos galeas de Portugal y anegaronlas en la mar. Y los de la vna galea de las de Castilla vieron que el almirante de Castilla q̄ estaua en ahincamiento

to con aquellas dos galeras que les dauan muy gran pelea, y llegaron a le ayudar: y luego como aquella galea lleuó la galea de Carlos arredrosé de la galea de Alfonso Infre almirante de Castilla, y los de la galea de Alfonso Infre juntose con la galea del almirante del Rey de Portugal, y entraronla por fuerça, y derribaron el estandarte, y prendieron a Manuel Peçano almirante y a todos los q̄ estauan con el en aquella galea. Y como quiera que era muchos dellos muertos y heridos y tomada aquella galea Alfonso Infre almirante adereço luego contra la otra galea en que estaua Carlos hijo del almirante de Portugal, y los que estaua en ella no pudieron sufrir la pelea de aquellas dos galeas, y los de Castilla entraronlas por fuerça: y Carlos y los Portugaleses que estauan en ella dieronse luego a prision. Y como quiera que entre tanto q̄ durauan estas peleas las galeas de Portugal vencieron otras dos galeas del almirante de Castilla y anegaronlas, y tambien vécieron los de Portugal algunas, pero desque los Portugaleses vieron derribado el estandarte del Rey de Portugal, y la galea del su almirante tomada perdieron el esfuerço, y dexaronse de pelear y miraron por huyr. Y el almirante de Castilla y los de las galeas que fueron con el alcançaron dellas las q̄ pudieron, y assi fueron vencidos, el almirante y los de la flota del Rey de Portugal, y preso Manuel Peçano y Carlos su hijo, y fueron tomadas ocho galeas de las de los Portugaleses, y anegadas seys, y muertas muchas gentes de ambas las partes en manera que la mar era tinta de sangre en aquel lugar muy gran parte de la: y el almirante don Alonso Infre de que vuo cogido el despojo de las galeas vino se por la mar hasta san Lucar de Barrameda y assi entro cō su flota en el rio de Guadalquivir. Y de allí embio a dezir al

rey el hecho de la pelea como acacie ra, y el q̄ se venia para Seuilla, y quando el Rey lo supo vuo dello muy gran plazer, y embiole a mandar en que dia allegasse a la ciudad, y el Rey ioliolo a recibir con los q̄ estauan alli con el, y yuan con el el arçobispo de Remes, y el senescal del Rey de Francia que auian venido con mensageria del Rey de Fracia sobre las posturas que eran firmadas entre estos Reyes. Y quando la flota del Rey lleuó a Seuilla trayan las galeas que tomaron de Portugal atadas la vna a la otra, y venian en ellas el almirante de Portugal y su hijo, y los otros que fueran presos en aquella pelea todos atados en sogas, salvo el almirante y su hijo. Y el pendon de Portugal q̄ dezian el estandarte atado en la galea que fue del almirante del Rey de Portugal, y trayanlo baxo arrastrado por el agua, y el Rey mādolo quitar de alli y q̄ lo fuesen a poner colgado en la yglesia mayor de santa Maria de Seuilla dando gracias a Dios por la merced q̄ le auia hecho.

Capi. clxxxv. De

como el Rey don Alonso de Castilla adereço su hueste para entrar en Portugal.



Stando el Rey en la ciudad de Seuilla quando la no de la dolencia q̄ vuenra en la ciudad de Badajoz hablo cō los ricos hō

bres y caualleros q̄ estauan alli con el, y dixoles que queria entrar al reyno de Portugal, y que les haria mal y daño, y todos otorgarō que era bien por que le dixerō que el Rey de Portugal estaua en el Algarue acorderō yr a Ta uira, y que podría hazer gran daño talando las viñas y las huertas, y también que pensaua que si el Rey de Portugal estuuiese en aquella tierra q̄ venia a pelear

pelear con el. Y auido este acuerdo el Rey mando dar a los suyos con que pudiesen yr, y mando que hiziesen llevar viandas por mar, para tiempo cierto. Y estando en esto legó allí el maestro de Rodas que venia al rey de Castilla, y al rey de Portugal, con embaxada del Papa Benedicto, q̄ era en aquel tiempo, por tratar paz y auenencia entre estos Reyes. Y otrosí el Arçobispo de Remes mostro al Rey cartas del Rey de Francia, en que embiava a dezir al Rey de Castilla, que el embiava a mandar al Arçobispo de Remes, q̄ traxesse paz entre el Rey de Castilla, y el Rey de Portugal, y que le rogaua q̄ le diese lugar para ello. Y el senescal que auia venido cō el Arçobispo fuesse para el Rey de Francia, y que queria auer guerra con el rey de Inglaterra, y el auia de ser vno de los caudillos de las huestes. Y este Arçobispo de parte del rey de Francia: y el maestro de Rodas de parte del Papa, hablarō con el Rey, y rogaronle muy ahincadamente que tuuiesse por bien de querer que ouiesse paz el y el Rey de Portugal. Y el rey dō Alfonso de Castilla se querello mucho a estos embaxadores del Rey de Portugal, diziendo, q̄ lo auia muy mal mirado para con el, y como se mouiera a le hazer guerra muy sin razón, siendo su amigo, y auiendo con el muchos buenos deudos: y que pues el auia recebido del el daño, que no seria buena razón de les responder si queria auer paz con el: que ellos fuesse a hablar cō el rey de Portugal, y deziulle lo que a el le dezian, y que el haria lo que deuia por obedecer al Papa, y por honra del rey de Francia. Y el Arçobispo de Remes, y el maestro de Rodas, dixerō que les plazia de yr al rey de Portugal, pero q̄ tuuiesse por bien el Rey entretanto de excusar aquella yda que queria yr a Tauris: y el Rey no lo quiso otorgar, y dixoxo que ante querria saber que respuesta hallauā en el rey de Portugal. Y el rey

de Castilla ordeno como fuesse aquella yda que auia acordado.

## Capit. clxxxvj. De

la entrada que el Rey don Alfonso de Castilla hizo en el algarue de Portugal, y del mal daño que hizo.



**E**l Rey auia embiado a llamar los concejos de Eçija, y de Cordoua, y de Carmona, y de Xerez, y algunas gentes del Obispado de Iaen: y desque fueron todos allí juntos, el Rey salio de Seuilla y fue a san Lucar de Alpichin, y otro dia fue a Villalua de Niebla, y de allí fue a correr monte a vnos fozos muy grandes q̄ dizen las Rocinas. Y estas jornadas tomoua el Rey en esta tierra por q̄ los suyos q̄ auia de yr cō el pudiesse salir y alcãçalle, y dende fue a Niebla, y a Gibrালেon. Y como quiera q̄ se auia detenido en aquellas jornadas, quãdo el llego a Gibraltar aun no eran llegados todos los q̄ auian de yr cō el, y espero allí ocho dias. Y estãdo en aquella villa acacicio pelea entre algunos de su cõpañia. Y el Rey los castigo muy cuerdamente, matãdo algunos de los que hallo q̄ tenian culpa: y entre los que mato era vno Gonçalo Alfonso de Hermosilla: y otro que dezian Iuan Rodriguez de Huete: y otros algunos de los que peleauan. Y desque fuerō llegados los concejos, y las gentes que auian de yr con el, salio de Gibrালেon con la hueste, y fue el primero dia al campo de Andevalo, y otro dia fue a posar cerca del rio de Guadiana, donde entra en la mar. Y por q̄ este rio no se podia passar por aquel lugar, mando que sus galeras fuesse en el rio arriba hasta aquel lugar do el estava, y mãdo poner las galeras en el rio, y de la vna a la otra pusieron mastiles y otros maderos gruessos encima de las galeras, y plegarō tablas, y hizie

ron puente por do passaron todos los de la hueste en vn dia, y hizose poner en tal manera que no hizo daño ninguno: y puso la hueste en vn lugar que dicen Aymonte, que esta cerca de aquel rio de Guadiana, y como era el lugar yermo, las gentes del real no offaron estar alli: y otro dia partio el Rey de alli cō la hueste, y fue a posar cerca de vna legua el rio arriba. Y otro dia fue el rey a Castro marit: y como quier que este lugar era bien cercado, porque dixerō al Rey que no estaua bastecido de gentes, estubo el Rey alli dos dias, y mādolo combatir: y para esto salierō las gentes de las galeras, que yuan por la costa de la mar, porque no andāuan mas las galeras de quanto andaua la hueste del Rey. Y fue tan reziyo y porfiado el combate, que llegaron los de fuera a poner fuego alas dos puertas del lugar: y otros ouo que llegaron a cauar en el muro de la villa, pero este lugar estaua muy bien cercado de piedra, como quiera que dixeron al Rey que no estaua alli quien lo defendiese y ello no era asila verdad, que antes estauan en aquel lugar muchas gentes y hombres de verguença, y delinage, que lo defendian muy bien: y por esto y porque el Rey no venia para cercar este lugar, ni otro, ni tray viandas sino para pocos dias, no pudo estar alli, y partiose, y fue a Taurira, que es lugar de muchas viandas, y de muchas huertas: estubo alli tres dias, y mandolas talar todas. Y porque la atarçana de este lugar estaua fuera de la villa, y como quiera que estuuiesen en ella algunas gentes para la defender, el Rey la mando entrar. Y los que estauan en la atarçana desque vieron que los combatian muy reziyo, la defampararon, y los del Rey de Castillale pusieron fuego, y ardio vn poco della. Y en quāto el rey alli estubo en aquellos tres dias, algunos de los de la hueste fueron a Afaro y a Lauee, lugares q̄ son en la costa de

la mar, y a otros lugares desta comarca, y truxerō ganados, vacas, y ouejas, y hombres captiuos, y todo lo q̄ mas hallaron. Y porque se apocauā las viandas que truxeron los de la hueste, partio el Rey de aquel lugar, y tornose para Alcabin, y hizo hazer alli otra vez la puente de las galeras, por do passaron el y todos los de su hueste, y vino para Cibraleon, y desde alli se vino para la ciudad de Senilla. Y porque los q̄ estauan en los castillos fronteros haziendo guerra al reyno de Portugal, auian gastado lo que el Rey les diera, embiaronle a dezir que les mandasse dar de que se mantuuiesen. Y el Rey sacó prestado de Scuilla vna quantia de marauedis, y embioselos,

Capit. clxxxvij. De

como el Rey de Portugal hizo entrada en Galizia, y del daño que hizo, y de lo q̄ alli accio.



El tiempo que este Rey de Castilla mando tomar viandas para yr a Taurira, el rey don Alfonso de Portugal estaua en Lisboa; y desque lo supo, partio de alli y sacó su hueste, y fue para Galizia, y cerco vna villa del Rey de Castilla que dicen Saluatierra, y tuuola cercada ocho dias, combatiendola cada dia. Y en esta villa estaua vn escudero natural del Rey don Alfonso de Castilla, que dezian Vasco Ozores, y supo de la venida del rey de Portugal, y bastecio la villa de muchas viandas, y de muchas armas, y de muchas buenas compañías. Y en aquellos combatiementos que los del Rey de Portugal hazian, recibian muy gran daño, porque los de la villa se defendian muy fuertemente: y desque el Rey de Portugal vio que no la pudiera tomar,

y que

y que recebian gran daño en sus gentes cada dia, partiose luego de alli y fuese para Portugal, quemando en Galizia los lugares que hallauan cercados, y hizo mucho daño. Y este mal y daño recibio la tierra por culpa de don Pero Fernandez, que el Rey lo auia embiado a Galizia, por quanto era alli su morada, y en ella tenia gran heredad que le dexara su padre, y otra mucha que le diera el Rey, y tenia gran poder en la tierra por el Rey: y embiolo porque defendiesse la tierra, y hiziesse guerra a Portugal: y embio a mandar a todos los caualleros y hijos dalgo que morauan en Galizia, y a vassallos del Rey, y de sus hijos, y a otros qualesquier, y a todos los concejas de aquella tierra, que fuesen con aquel don Pero Fernandez cada vez que los embiasse a llamar, y que hiziesen todo lo que les mandasse. Y esto mismo embio a mandar a los caualleros y hombres hijos dalgo del reyno de Leon. Y porque todos estos supieron que el Rey venia a entrar en Galizia, fueron se para aquel don Pero Fernandez, segun el mandamiento que tenian del Rey: y de estos que eran venidos, y de los otros que vinieron a el, sin los embiar a llamar, fueron con el mas de mil hombres de a cavallo, y muchas gentes de a pie, y que pudieran muy bien dar lid en el campo al rey de Portugal. Y desque este don Pero Fernandez vido aquellas gentes, y que la tenia todas alli ayunadas, dixo que el no queria yr a pelear con el rey de Portugal, ni yría donde estuuiesse el su cuerpo: porque dezia que el le auia criado, y en su merced, y en su tierra lo criara, y se hiziera mucho bien quando era niño. Y por esto todos los que auian alli venido se fueron, y otros ningunos no vinieron a el. Y assi el Rey de Portugal salio de la tierra del Rey de Castilla sin ningun contrario.

## Cap. cxxxviii. De

como el Rey don Alfonso por ruego de los mensajeros del Papa, y del rey de Francia, otorgo tregua al rey de Portugal.



Despues que el Rey don Alfonso fue tornado a Sevilla, y ouo embiado mantenimiento a los que estauan en las fronteras del reyno de Portugal, ouo cartas del Arçobispo de Remes, y del maestre de Rodas, en que le embiaro a dezir como venian del Rey de Portugal, y que auian hablado con algunas cosas que eran en su seruicio, y prouecho de su tierra, y que le embiasse a mandar que tenia por bien que viniesse a hablar con el. Y por quanto el Rey auia de yr a Castilla por algunas cosas que no podia escusar, que era su seruicio, embiolo a dezir que le esperassen en Merida, y que alli seria con ellos dentro de poco tiempo. Y entretanto que el Rey despachaua algunos negocios con los de la frontera, en la ciudad de Sevilla, estando en esta ciudad supo como en este tiempo auia muerto don Ximeno Arçobispo de Toledo: y andaua entoces en la casa del Rey Gil Aluarez de Cuenca, Arçediano de Calatrava; y era del consejo del Rey, y por seruicios que le auia hecho este Gil Aluarez, el Rey embio a rogar al Cabildo de la yglesia de Toledo que lo admitiesse por Arçobispo. Y como don Vasco, Dean de aquella yglesia ouiesse todas las voces por si, pero por que el Rey se acordou a rogar muy ahincadamente, todos tuuieron que era razõ de hazer lo que el Rey les dezia. Y nõbrarõ por Arçobispo a don Gil Aluarez. Y el Rey salio de Sevilla y vino por sus jornadas a Merida, y hallo en ella al Arçobispo de Remes, mensajero del Rey de Francia, y al maestre de Rodas, mensajero del Papa, que venian los dos del Rey de Portugal. Y el Rey tuuo en



esta villa la fiesta de Nauidad, y aquellos perlados que venian de Portugal hablaron cō el Rey, y dixeronle como ellos fueron al Rey de Portugal, y pasārō muchos trabajos en los caminos, por quanto el Rey de Portugal estaua muy lexos de la ciudad de Seuilla do ellos auian partido del Rey de Castilla. Y desque al Rey de Portugal llegaron, que hablaron con el que otorgasse tregua por si, y por todos los de su reyno al Rey de Castilla, y a todos los de sus reynos, por algun tiempo, y que el rey de Portugal la otorgara por vn año. Y que pues ellos auā pasado tanto trabajo en este hecho, tuuiesse por bien el Rey de otorgar esta tregua al Rey de Portugal, y a los de su reyno. El Rey de Castilla por ser obediente al Papa, y por honra del Rey de Francia otorgo aquella tregua por el tiempo q̄ la auia otorgado el rey de Portugal: y fue don Fernan Rodriguez de Villalobos cō estos perlados a firmar estas treguas por el Rey de Castilla: y vinolas a firmar por el Rey de Portugal Lope Fernādez Pacheco. Y el Rey salio luego de Merida y fue a Truxillo. Y en este año no acaecieron otras cosas en los hechos deste rey don Alfonso, que ala historia pertenezca de contar.

Capit. clxxxix. De

como el rey don Alfonso supo que el rey Albohacen embiara gentes a que de la mar, y de lo que el Rey en ello hizo.



Artio el Rey de Truxillo, y fue a Placencia, y de alli fue a Bejar, y a Ledesma. Y por quāto el auia dado a don Sancho su hijo el enorio de Ledesma, con las villas de Galisteo, y de Granadilla, y de Montemayor, y de Saluatierra, y otras villas que le dio por heredad: y este don Sancho era sin entendimiento, quitole aquella heredad que le auia

dado, y diosela a don Fernando su hijo que hasta entonces no le auia dado ni heredad ni otra cosa alguna. Y partio de alli, y fue a Salamanca, y de alli a Valladolid, y a Burgos. Y estando alli le embiaron a dezir, que desque el Rey de Marruecos tomara la villa de Tremecen, y matara al Rey de alli, que armara gran flota, y embiaua a quende la mar muchos caualleros, y muchas gentes, y muchas armas, y muchas viandas: y porque el tiempo de la tregua que tenian los Reyes de Castilla, y de Marruecos, y de Granada, no era cumplido, y los moros quebrantauan la tregua, el Rey les quisiera embiar a affrentar por ellos: y sospecho que los moros no lo dexarian por el los affrentar, y que tomarian esfuerso para hazer la guerra mas ahincada. Y por esto el Rey embio luego a mandar a Alfonso Iufre su Almirante mayor, que hiziesse aderezar la flota, y que la armasse luego, y se fuesse a guardar el estrecho de la mar. Y porque entre los hijos dalgo auia grandes enojos y contiendas, y por esta razon tenian que mantener muchas gētes, y gran costa, en q̄ dependiā mas dello que tenian, y emproueciā mucho, y veniales gran daño. Y por esta razon estādo el Rey alli en Burgos, hizo mandamiento en qual manera passassen todos los enojos, y que fuesen perdonados: y en lo de adelante hizo ordenamiento en qual manera passassen, por q̄ las contiendas se escufassen. Otro si ordeno q̄ dexassen todas las casas fuertes y castillos q̄ teniā los hijos dalgo, y otros qualesquier, en seguridad del Rey: y otras muchas cosas q̄ passo en aquellos ordenamientos: por los quales se quitarō muchas pesadūbres y contiendas de las q̄ solian ser cōtra los hijos dalgo, y entre las otras gentes del reyno. Y porque en sus ciudades, y villas, y lugares, se hazian grandes gastos en vestir y en adereços, y en paños, y en viandas, y en otras cosas, hizo ordenamientos sobre ello

ello prouechosos para todos los de su tierra. Y para hazer estos ordenamientos tuuo consigo algunos perlados y ricos hombres, y algunos cavalleros de los hijos dalgo, y otros cavalleros y hombres buenos de las ciudades, villas, y lugares: y cada dia estava el Rey con ellos a hazer estos ordenamientos. Y desque fueron acabados, el Rey fue a la yglesia mayor de santa Maria de Burgos, estando alli con el todos los ricos hombres, y hijos dalgo de su reyno, y muchas gentes de las ciudades, y villas, y lugares, y hizo leer los ordenamientos que auia hecho ante todos, y mando que fuessen guardados en todos sus reynos. Y todos los de su señorio tuuieron que en aquellos ordenamientos hiziera el Rey muy fantases leyes, y prouechosas a todos los de su tierra, porque el Rey era hombre que se trabajava mucho en los hechos de armas. Y otrosi porque los cavalleros no se desusassen del hecho de la cavalleria y del oficio del vsar de las armas, mando bastecer vn torneo muy grande, y entro en el el Rey desconocido, que no supieron que era el, ni que el Rey entrava en el torneo. Y otrosi entro don Iuan Nuñez, y otros ricos hombres, y muchos cavalleros de su reyno. Y este torneo fue hecho lunes de Pascua de la Resurreccion, y fue herido el Rey de muchas espadas: y porfiraron muchos los cavalleros en este torneo, tambien los de la vna parte como los de la otra: assi que todos los que anduieron en este torneo, fueron tenidos por muy buenos cavalleros, ardides de coraçones.

### Capitulu cxc. De lo

que passo el Rey de Aragon con la Reyna su madre, hermana de el Rey don Alfonso de Castilla.

**D**esque supo el rey don Pedro de Aragon que el rey de Castilla y el rey de Portugal tenian tregua de con suno, entendio que el Rey de Castilla tornaria a dar alguna ayuda a la Reyna su hermana en la guerra que con el tenia, mas de la que le auia dado hasta entonces, y que desto le vernia gran daño, que pues hasta alli don Diego, y don Pedro de Xerica, cõ aquellas gentes que tenian, le auian corrido la tierra en muchas partes, y hizieron mucho mal, y mucho daño en su tierra, entendio q̄ desque mas compañías viniessen q̄ le harian gran destruy miento, y grã daño en la tierra: quanto mas que el Infante don Fadrique y dõ Pedro de Xerica, tenian en el reyno de Aragon muchos castillos y muy fuertes, que le podrian hazer mucho mal y daño. Y por esto embio sus mensajeros a la Reyna de Aragon, hermana del rey de Castilla, que estava en Albarrazin, diziẽdo-le q̄ tuuiesse por bien de mandar a dõ Diego, y a don Pedro, y a los de Castilla q̄ estauan con ella, q̄ diessen espacio por algun tiempo en aq̄lla guerra. Y en aq̄l plazo ouiesse concierto de paz, y de auenencia, y se librasen los pleytos sobre q̄ contẽdian. Y como fuesse dicho esto a la Reyna, respondio que le plazia que la guerra se quedasse por algũ tiempo, y sobre las otras cosas, que lo embiaria a dezir al Rey de Castilla su hermano, y que como el mandauẽ assi lo haria ella. Y estando el Rey de Castilla en la ciudad de Burgos, llegaron-le cartas de la Reyna de Aragon su hermana, en que le embio a dezir estas cosas, y que le cumplia a ella de hablar cõ el sobre esta razon, y que tuuiesse por bien de le embiar a dezir en qual manera lo podria ver. Y el Rey de Castilla viendo las cartas que le auian venido de como el Rey de Marruecos se apercebã para le quebrantar la tregua que tenia con el, y le hazer guerra en

andio que le cumplia fossegar con el Rey de Aragon el negocio de la Reyna su hermana, y de los Infantes sus hijos: y por esto le embio a dezir que viniessse a la ciudad de Cuenca, porque el se yua para alla, y alli hablaria cō ella sobre aquellos hechos. Y salio de Burgos, y fue por sus jornadas hasta q̄ lleugo a Huete, y tuuo alli la fiesta de carnebollēdas, y de alli fue a Cuēca, dōde ha'lo a la Reyna su hermana, y a los Infantes sus sobrinos, hijos desta Reyna, y ha'lo tambien a doña Iuana, madre de don Iuā Nuñez, que auia tratado la auenencia entre don Iuan hijo del Infante don Manuel, y el Rey. En este tiempo murio don Iuan Arçobispo que era de Santiago, y era de los de Luna, y eligieron por Arçobispo a vn canonigo de layglesia, que se dezia Martin Fernandez de Gres. Y llamaronle despues el Arçobispo don Nuño.

**Cap. cxcj.** De como don Iuan Nuñez, y don Iuan hijo del Infante don Manuel se vinieron para el Rey don Alfonso.



Legado que fue el Rey a Cuenca, hablo cō la Reyna su hermana, estando alli doña Iuana, y dixo q̄ don Iuan hijo del Infante don Manuel, le embiara a dezir, que queria venir alli al Rey, por que no lo auia visto desde antes que començasse la guerra el y don Iuan Nuñez. Y que pues el Rey tenia por bien de lo perdonar, y don Iuan Nuñez auia dado rehenes para seruir al Rey, y nunca lo de seruir, y que el Infante don Iuan, hijo del Infante don Manuel, era venido de Aragon, que tuuiesse por bien que viniessse alli seguro, y se siruiesse del. Y el Rey dixo que pues el lo perdonaua, que su voluntad era de lo querer para su seruiçio, y que fuesse seguro que no lo mataria ni prēderia, nã le haria otro

mal ninguno. Y por esto embio a la Reyna de Cuenca, y cō ella a doña Iuana, y fueron al castillo de Garcī Muñoz, do estava don Iuan hijo del Infante dō Manuel. Y dō Iuan Nuñez, y doña Blanca su muger, vinieron con la Reyna de Aragon, y doña Iuana, para la ciudad de Cuenca: y el Rey los acogio muy bien, y los hizo mucha honra: demanera que don Iuan quedo muy fossegado en la merced del Rey: y desde alli adelante quedo la tierra en paz y en mucho sossiego, tanto que los que eran entonces no entendieron que lo vieran llegado en aquel estado. Y luego la Reyna hablo con el Rey lo que el Rey de Aragon le embiaua a dezir. Y el Rey ouo su consejo y acuerdo con don Iuā hijo del Infante dō Manuel, q̄ fuesse al Rey de Aragon sobre el negocio de la Reyna y de sus hijos. Y entretanto que don Iuan ordenaua sus cosas para su yda, la Reyna embio sus cartas al Rey de Aragō, en que le embio a dezir como ella auia venido a hablar con el Rey de Castilla su hermano sobre lo q̄ le embio a dezir, y q̄ el Rey embiaua su mensajero a el sobre esto. Y porq̄ el Rey auia sabido q̄ el Rey de Marruecos se apercebia para yrle a hazer guerra, el Rey embio a Fernan Sanchez de Valladolid, y a Gonçalo Garcia de Gallegos, al Papa, con quien le embio a dezir que los moros no le guardauan la tregua, y q̄ le hazia guerra, y que le pedia por merced que le otorgasse algunas gracias con que pudiesse cumplir la costa que auia de hazer en la guerra: porq̄ las gentes de su reyno erã tan pobres, por los muchos pechos que auian pechado para las guerras de los tiempos passados que no lo podian ya cumplir. Y estando el Rey en la ciudad de Cuenca, supo como en aquel tiempo muriera dō Vasco Rodriguez, maestre que era de la orden de Santiago. Y porque el hecho de aquella orden de Santiago, es muy grande, y de que el Rey auia de recibir

cebir gran feruicio auiendo en ella vn buen maestre, embio a dezir a los comendadores y freyles de la orden de Santiago, que viniessen ael, que el queria que con su acuerdo hiziesse maestre. Y partio el Rey de Cuenca y vino a Ateniça, y de alli a Guadalfajara con la Reyna su hermana, y los Infantes sus hijos. Y don Iuan hijo del Infante don Manuel fue al rey de Aragõ sobre los pleytos de la Reyna de Aragon, y de sus hijos, y de don Pedro de Xerica, segun que el Rey auia acordado.

**C**api. cxciij. De como vino al Rey don Alfonso el Arçobispo de Braga de parte del Rey de Portugal, y de la respuesta que le dio.



Or el mes de Setiẽbre deste año de la era de mil y trezientos y setenta y seys años, este Rey don Alfonso cumplio edad de veynte y seys años, y entro en edad de veynte y siete. Y en el mes de Setiembre adelante cumplio los veynte y seys años de su Reynado. Y desde que el Rey llego a Guadalfajara, ouo de estar alli el mayor tiempo del verano, por vna dolencia que tenia; y llegaron alli el Arçobispo de Remes, y el maestre de Rodas, que venian de Portugal de tratar paz y auenencia entre los Reyes de Castilla y de Portugal, que fuesse amigos, segun que lo eran antes que la guerra se començasse: y dixerõ que para hablar con el rey sobre estos hechos, el rey de Portugal le embiaua al Arçobispo de Braga. Y el rey les dixo que les agradecia mucho quanto trabajo auian tomado en estos hechos, y desde que viniesse el Arçobispo de Braga que oyrialo que le dixesse, y haria lo que fuesse su feruicio y su honra. Y por que luego q̃

murio don Vasco Rodriguez, los comendadores y freyles hizieron maestre a don Vasco López su sobrino, no siẽdo el Rey sabidor dello, como quier que ouo algunos q̃ lo contradixerõ: el Rey embio a llamar a todos los comendadores y freyles de aquella ordẽ, que viniessen a el a Guadalfajara, y viniẽrõ alli, y el Rey hablo con ellos, y dioxoles que aquel maestrazgo q̃ lo queria para don Fadrique su hijo: y todõs dixerõ que les plazia de lo auer por su maestre, y mandolos que fuesse todos a yuntarse en Ocaña, lugar de la orden de Santiago. Y otro si embio a mãdar a don Vasco Lopez que fuesse con ellos: y los comendadores fuerõ todos a Ocaña, segun que el Rey se lo mando. Y don Vasco Lopez tomo todo el auer que auia quedado de los maestros q̃ fueron de la orden de Santiago, y todos los ganados, y las otras cosas que fueron de la mesma orden, sin licencia del Rey, ni de los de su orden, y fuesse con todo a Portugal. Y estando el Rey en aquella villa de Guadalfajara, llego alli don Iuan hijo del Infante don Manuel, que venia del Rey de Aragon con respuesta de la mensajeria que el Rey le auia embiado: y dixo que el Rey de Aragon teniendo voluntad que ouiesse paz y sosiego entre el Rey y la Reyna doña Leonor, queria embiar al rey don Alfonso al Infante don Pedro su tio, hermano de su padre, para que viniessal Rey de Castilla, a tratar y a firmar sosiego y paz de los pleytos en que contendian. Y estando el Rey para partir de Guadalfajara murio alli don Pedro su hijo, y de doña Leonor de Guzman, y lleuaronlo a enterrar a Toledo. Y el fenorio de Aguilal que auia este don Pedro, y toda la otra eredad suya, y las sus señales dio lo el Rey todo a dõ Tello su hijo, por q̃ antes desto no lo auia heredado en ninguna cosa. Y fue el Rey a Alcala, y hallo alli q̃ era venido dõ Gonçalo Arçobispo

bispo de Braga, para tratar con el Rey de Castilla de parte del Rey de Portugal paz y auenencia, segun que antes la solia auer. Y el Rey de Castilla no hallo por su pro de hazer aquella auenencia con las condiciones que el Arçobispo demandaua; y por esto el Arçobispo se fue de alli, y el Rey se fue a Madrid. Pero el Rey de Castilla y el rey de Portugal quedaron en la tregua que alli fue puesta entre ellos.

## Cap. cxciij. Delas

pazes que se trataron entre el rey de Aragon, y la Reyna su madrastra, hermana del Rey don Alfonso.

**S**iendo el Rey en la villa de Madrid, vino alli el Infante don Pedro de Aragon, con cartas del rey de Aragon, y con certidumbre para tratar con el Rey de Castilla paz y auenencia; y otrofi para librar y fofsegar los pleytos y contiendas que eran entre el rey de Aragon, y la Reyna su hermana del Rey de Castilla. Y tratados los hechos quedarõ ciertos en esta manera. Que los Reyes de Castilla, y de Aragon, fuesfen amigos, y las gentes de ambos los reynos ouiesfen paz y fofsiengo, y que fuesfen tornados a la Reyna hermana del rey de Castilla todas las rentas y lugares que el rey don Alfonso de Aragon su marido le auia dado, para que las tuuiesfe en su vida desembargadamente. Y por que este Rey don Pedro de Aragon demandaua que lo acogiesfen en las villas y castillos que el Infante don Fernando auia, concertose que desto no demandasse ninguna cosa hasta que el Infante don Fernando ouiesfe edad de catorze años. Y por que tenia el rey de Aragon algunas heredades tomadas al Infante don Iuan, hermano del Infante don Fernando, y hijo de la Reyna doña Leonor, de

las que le dexara su padre, quedo puesto que se las desembargasse luego; y a don Pedro de Xerica le fuesfen desembargadas y llenas las tierras de su heredad, que el Rey de Aragon le tenia tomadas. Y otrofi que la Reyna doña Leonor, hermana del Rey de Castilla, fuesfe al reyno de Aragon, y sus hijos con ella, y el rey de Aragon les hiziesfe mucha honra, assi como era justa razon. Y con esto partio de Madrid el Infante don Pedro, y fuesfe, y quedose alli el rey de Castilla.

## Capit. cxciij. De

como el Rey supo q los moros passauan de allende la mar, y le hazian guerra.



**P**orque muy amenudo le venian nueuas al rey que los moros le hazian guerra, y passauan muchas gentes de allende la mar contra el, como quier que entonces fuesfe el tiempo del inuierno: pero el Rey apercibiose para la guerra que auia de hazer en el verano; y embio a mandar a todos sus vassallos, y a los de sus hijos, que se hallassen con el en la frontera en cierto dia, y hizoles luego sus libramientos. Y siendo alli con el Arçobispo de Remes, y el maestre de Rodas, vinieron cartas como el Papa Benedicto, q era entonces, auia hecho Cardenal al maestre de Rodas. Y por esto este Cardenal se fue luego para la corte del Papa, y quedo con el Rey el Arçobispo de Remes en quanto el Rey estuuo en Madrid hasta q se fuesfe a la frontera. Y como quiera q este Arçobispo dezia q se estaua alli por trabajar de tratar auenencia entre el Rey de Castilla y el de Portugal, pero cierto era q estaua mas para saber si el Rey de Inglaterra embiaua mensajeros al rey de Castilla, y si se trataua entre ellos

alguna auenencia contra la amistad que el Rey de Castilla auia con el Rey de Francia: que en aquel tiempo era la guerra muy porfiada entre Francia y Inglaterra. Y el rey de Francia recebia muy gran ayuda de los naturales del Rey, y de sus puertos de Castilla que hazian guerra por mar al rey de Inglaterra, y la ayuda que auia el Rey de Francia era tanta q̄ si no fuera por esto no pudiera el acabar ni poder por la mar cō el rey de Inglaterra. Y desque el rey Castilla ouo hecho libramientos en Madrid a todos sus vassallos, fue a correr monte en la sierra de Segouia, y tuuo la Nauidad en vn lugar que dizen Robledo de chauela. Y en este año no acaescieron otras cosas en los hechos del rey que a la historia pertenescan de contar.

### Cap. cxcv. De como fue hecho maestre de Santiago don Fadrique hijo del Rey don Alfonso, y de las otras cosas que acaescieron.

mo fue hecho maestre de Santiago don Fadrique hijo del Rey don Alfonso, y de las otras cosas que acaescieron.



El Rey auiedose tornado a Madrid, los priores, y comēdadores, y freyles de la orden de Santiago que estauan ayuntados en Ocaña, embiaronle a pedir de merced que tuuiesse por bien de yr a aq̄l lugar do ellos estauā, y q̄ pues auia dicho q̄ queria el maestrazgo de Santiago para su hijo dō Fadrique q̄ lo mandasse allí llevar q̄ le daria el abito, y q̄ lo recibirian por maestre. Y el rey por esto salio de Madrid y fue a Ocaña, y los priores y comēdadores y freyles de aquella orden ayuntarōse en su cabildo, y el rey fue allí, y dos freyles de la orden pusierō luego acusaciō contra dō Vasco Lopez, q̄ ellos auian hecho maestre de Santiago, y dixerō q̄ este

don Vasco Lopez antes que lo eiegiesen por maestre labroy hizo labrar moneda falsa, y por esto que era caydo en caso de trayciō. Y otro si, q̄ entro en vna villa del Rey, q̄ dezian Almoguera por cima de los muros, y q̄ merecia muerte por estarazon. Y de mas desto q̄ robara la orden de todos los ganados que auia, y todos los thesoros que ouieron dexado en Montanches los maestros q̄ fuerō de Sātiago, y q̄ se fue cō todo al reyno de Portugal, y asy por estas cosas y por cada vna dellas q̄ no deuia auer el maestrazgo, y que deuia ser depuesto. Y luego el cabildo de los freyles preguntō a aquellos que hazian la acusaciō, si podrian prouar estas cosas contra aquel don Vasco Lopez, y hizierōles luego ciertos desto que era asy: y los priores, y los comēdadores y freyles de la orden de Santiago cōsiderando sobre esto las cosas q̄ deuiā considerar segun su ordē, depusierō luego de maestre a dō Vasco Lopez, y quisierā luego freylar, y hazer maestre a don Fadrique hijo del Rey. Y por quāto este don Fadrique era muy niño, y no podia trabajar en el seruicio q̄ la orden auia de hazer en la guerra de los moros al rey, el Rey tuuo por biē q̄ freylasen a don Alfonso Melendez de Guzman hermano de doña Leonor, y q̄ le diesen el maestrazgo por quanto era hombre q̄ podria trabajar en los seruicios q̄ la orden de Santiago auia de hazer al rey en las guerras. Y todos los priores, y los comēdadores, y freyles, freylaronle luego, y recibierōle por maestre de la orden de Santiago, y entregaronle los castillos de aquella orden, y hizo omenaje al Rey por ellos. Y en este tiempo vino de la corte Romana dō Gil Arçobispo de Toledo con la confirmacion de su arçobispado. Y el rey partio de Ocaña y vino a Madrid, y mando al Arçobispo que estuuiesse en el su consejo segū que antes estaua.

Cap. cxcvj. De co-

mo la reyna de Arago<sup>8</sup> hermana del Rey don Alfonso, y sus hijos tornaron a Aragon, y el rey los recibio muy bien.

**D**espues quel infante don Pedro lleugo al Rey de Aragon su hermano, y le conto en qual manera libra coel el rey de Castilla la madreia porq<sup>e</sup> fuera, la reyna de Aragon hermana del rey de Castilla, y los infantes sus hijos co ella, fueronse para el reyno de Aragon. E aquel rey do Pedro de Aragon por ho<sup>r</sup>rar al Rey de Castilla salio a recibir a la reyna, y a los infantes sus hijos, hasta la entrada de su reyno, y vinier<sup>o</sup> con el rey aquel infante don Pedro, y el infante don Rem<sup>o</sup> de Berengel, y sus tios hermanos de su padre, y vino tambien co el infante don Iaymes su hermano Conde de Vrgel, y muchos ricos hombres del reyno de Aragon y de Valencia, y de Catalu<sup>na</sup>. Y el rey mando dar luego sus cartas para que la reyna ouiesse desembargado todas las rentas quel Rey don Alfonso de Arago<sup>8</sup> su padre le oon<sup>o</sup> dado, y las que auia lleuado en el tiempo pasado puffedelas en lugar cierto de las cobrassse luego. E al infante don Iuan hijo de la Reyna tornole todas las heredades que le auia tomado, y a don Pedro de Xerica tornole la heredad que le auia tomado, y otrofi, diole las cauallerias q<sup>e</sup> solia tener del, y así quedo la reyna y sus hijos y don Pedro de Xerica, asoflegados en el reyno de Aragon. E por que la reyna se auia embiado a querrellar al Papa Benedicto, que todos aquellos danos le vinieran por consejo de don Pedro de Luna Arçobispo de Zaragoza, y el papa por esto le auia fecho cercar, y estaua en la corte de Roma: y por esta razon el Rey de Aragon rogo a la reyna q<sup>e</sup> embiasse a rogar y pedir por merced al Papa que mandasse venir aquel Ar-

çobispo a su arçobispado: y ella embio solo a pedir por merced, y el Papa hizo lo por su ruego.

Cap. cxcvij. De co-

mo el Rey de Aragon hizo sus co<sup>o</sup> ciertos con el Rey don Alfonso para q<sup>e</sup> guardasse la mar de los moros.



Orque se llegaua el tiempo del verano, y el Rey auia nueuas que era pasado aque de la mar Abomile que hijo del Rey de Marruecos. Y por que los moros hazian la guerra, el rey salio de Madrid y tomo el camino para la frontera. Y seyendo el rey en Marjaliza vino Gonçalo Garcia consejero del rey de Aragon en que le embio a dezir que por que el auia sabido por cierto q<sup>e</sup> el Rey de Benamarin auia hecho passar aquen de muchas gentes, y tenia muy gran flota para passar el mesmo, y q<sup>e</sup> el era cierto que hazia esta passada cuydando ganar la tierra de los Christianos, que era menester que ambos estos reyes de Castilla y Arago<sup>8</sup> fuesen en vna auenencia contra el rey de Marruecos y de Granada. Y esto embio a dezir el Rey de Aragon recelando que querian los moros començar la conquista por tierra de Valencia que es del su reyno, y el no auia poder para se lo defender: pero el Rey de Castilla veyendo que aunque no ouiesse postura con el Rey de Aragon que por amparo y defendimiento de la Christianidad le auia de ayudar si los moros quisiessentrar y tomar el reyno, tuuo por bien de auer esta auenencia con el rey de Aragon, y q<sup>e</sup> fuesse esta, q<sup>e</sup> ambos a dos guardassen el estrecho de la mar con sus flotas en esta manera: quel Rey de Castilla tuuiesse en la guarda de la mar ia flota que quisiessede galeras y de naues, y el Rey de Aragon tuuiesse otra tanta flota como la mitad de la flota

ra que el Rey de Castilla, y que el Rey de Castellano pudiesse tregua, ni hiziesse auenencia con los moros sin el Rey de Aragón: y el rey de Aragon fin el Rey de Castilla. Y la postura firmada desta guisa el Rey fuefe su camino para Seuilla. Y porque don Iuan Nuñez no auia recebido honra de caualleria hasta en aquel tiempo, el Rey armolo cauallero y hizole mucha honra en sus cauallerias. Y don Iuan Nuñez armo otros diez caualleros en aquel dia que el fue cauallero.

### Capit. cxcviii. De

como el rey don Alfonso partio de Seuilla, y entro en tierra de moros: y de la pelea que vuo cō los moros, y donde los vencio.



Stando el Rey en la muy noble ciudad de Seuilla, y seyedo con el los concejos y los ricos hombres y los caualleros de sus reynos que auian de yr con el, ouo consejo a qual parte de la tierra de los moros entrarian a les hazer guerra, y mal y daño. E por q̄ en la villa de Rōda auia muchos caualleros moros de los q̄ passaron de allende la mar, q̄ hazian guerra y mal y daño en la tierra de los Christianos, acordarō q̄ seria biē talar los panes y las viñas de aquella villa de Ronda, y de Archidona, y de Anteqra, y de los otros lugares q̄ son allí cerca, por q̄ aquellos caualleros ni los de aquellos lugares no ouiesse allí m̄tenimie to. Y auido el acuerdo salio el Rey de Seuilla, y fuerō con el pedō y los vassallos del Infante dō Pedro su hijo primo heredero, don Iuā hijo del Infante don Manuel, y don Gil Arçobispo de Toledo primado de las Españas, y don Juan Nuñez, y don Pero Fernandez de Castro, y don Iuan Alfonso de Albulq̄r

que: y los pendones y los vassallos de don Enrique y de don Fadrique, y de don Fernando, y de don Tello hijos del Rey, y don Iuan hijo de don Alfonso y don Alfonso Melendez maestre de santiago, y don Rodrigo de Leon, y don Iuā Alfonso de Guzman, y don Pero Pōnce de Leō señor de Marchena, y dō Diego de Haro, y don Iuan Nuñez maestre de Calatrua, y don Gonçalo Nuñez maestre de Alcantara, y don Frey Alfonso ortiz prior de san Iuan, y don Iuan Garcia Manrique, y don Fernan Rodriguez señor de Villalobos, y don Diego Lopez de haro que dezian hijo de don Lope el chico, y dō Pero Nuñez de Guzman q̄ moraua en las montañas de Leō. Y la primera jornada fuerō a Alcalá de Guadaya, y otro dia fueron a la torre de la Membrilla, y otro dia fue el Rey con su hueste allēde Marchena a passar cerca del rio de de Guadajoz, y detuouose allí dos dias por q̄ le pudiesse alcacar algunos q̄ auian quedado a tomar viandas en Seuilla. Y estando allí mando contar y saber que gentes tenia de acauallo, y de apie, y quantos ballesteros lleuaua, y sabido esto mouio otro dia y fue a passar cerca del rio de las yeguas, y otro dia fue a las fuentes de Santillan, y otro dia llego el Rey con su hueste a Anteqra, y moro cerca desta villa tres dias talando los panes y las viñas, y las huertas, y dende embio a don Iuan hijo de don Alfonso de Guzman, y a don Pero Pōnce de Leon, y al maestre de Santiago, y con ellos otras compañías de acauallo y de apie que talassen los panes y las viñas, y las huertas de Archidona, y de otros lugares de los moros que estan allí cerca, y partio dende y fue a pasar cerca de vnas fuentes que dizen Vexbar, y otro dia llego a Rōda, y moro allí quatro dias, y cada dia mandaua talar los panes y las viñas que eran en derredor de aquella villa. Y porque los caualleros moros que estauan en la villa de



lla de Rõnda no salieffen a hazer da-  
 ño en los Christianos que talauan, y o-  
 tro si, para los que yuã por leña, y por  
 paja para la hueste, podieffen yr seg-  
 uros, mandaua el Rey que cada maña-  
 na fueffen gentes de acavallo y de apie  
 de la hueste a los guardar la salida, y  
 los que alli yuan cada dia auian pelea  
 con los moros de la villa en vn lugar  
 que dizen el Mercadillo. Y como pas-  
 sados los quatro dias mēgauan las ta-  
 legas a los de la hueste del rey don Al-  
 fonso, q̄ por la tierra no podian los hō-  
 bres lleuar viandas para muchos dias,  
 por esto ouierō de partir de Rõda. Y  
 el dia que de alli partieron traya el rey  
 su hueste bien ordenada, y venian en  
 la retaguarda muchas buenas compa-  
 ñas, y así como mouio la hueste d̄ los  
 Christianos de alli do estaua los cau-  
 alleros moros que estauan en Ronda, vi-  
 nieron luego sus hazes puestas empos-  
 do la hueste de los Christianos, y se yē  
 do redrados quanto vna legua de la vi-  
 lla los moros hizierō vna espolonada  
 contra los Christianos. Y don Iuan hi-  
 jo del Infante don Manuel, y don Iuã  
 Nuñez, y don Alfonso Melēdez maē-  
 tre de Santiago, que venian por cau-  
 dillos en la retaguarda, hizieron q̄ los  
 Christianos estuuieffen quedos hasta  
 que los moros llegassen biē cerca los  
 vnos de los otros, y desque fueron lle-  
 gados los Christianos que veniã en la  
 retaguarda aguijarō cõtra los moros,  
 y ellos tornaron huyendo: y en es-  
 ta pelea murieron muchos de los mo-  
 ros, y porq̄ cerca de aquel lugar do era  
 la pelea, estaua vna sierra muy alta, aco-  
 gierō se a esta sierra la mayor parte de  
 la gente de a pie q̄ auian salido de Rõ-  
 da, y aun muchos de los de acavallo  
 subierō alli cuydado escapar. Y esta sie-  
 rra era muy alta y muy fuerte, y lo mas  
 dellã era peña tajada, y el lugar do es-  
 tauã los moros encima de la sierra era  
 vn apartamiento que no auia si no  
 vna entrada, y lo otro todo era peña ta-

jada. Y los christianos subieron alli  
 de acavallo y de apie a ellos, y entrarō  
 les aquella fortaleza, y mataron mu-  
 chos moros, y fueron derribados mu-  
 chos de la peña abaxo, por aq̄l lugar do  
 ella era mas alta y mas fuerte, y estos  
 que así cayeron murieron todos. Y en  
 tretanto que auian esta pelea con los  
 moros, los christianos q̄ venian en la  
 retaguarda, y el Rey don Alfonso mã-  
 do a todos los fuyos que estuuieffen  
 bien acaudillados, y mando a los ricos  
 hombre y caualleros q̄ auã dado para  
 esto, q̄ los acandillassen, y el descen-  
 dio del cavallo y affentose en el cãpo,  
 q̄ bien sabia q̄ los que venian en la re-  
 taguarda se podrian parar ala pelea de  
 aquellos moros, y esperolos alli hasta  
 q̄ fueron tornados en el alcance a los  
 q̄ subieron a la sierra, y desq̄ todos fue-  
 ron tornados, ei Rey mouio de alli, y  
 fue con su hueste a possar cerca de las  
 fuētes de Huexbar, y otro dia partio  
 de alli y fue a Teba por taãr los panes  
 de Turon, y de Hardales, q̄ estauã alli  
 cerca. Y otro si, por ver la villa de Te-  
 ba como estaua labrada y bastecida de  
 viandas, q̄ desque la tomara a los mo-  
 ros no auia estado en esta villa, y tenia  
 la por el Fernan Gõçales de Aguilar,  
 Y porque hallo que no estaua basteci-  
 da, quitosela, y puso alli otro alcaide, y  
 partio de alli y fue a Osuna, y de alli en  
 dereço su camino para Seuilla.

Cap. cxcix. De co-

mo el rey dē Alfonso puso sus frō-  
 teras contra los moros.



Viendo el rey tornado  
 para Senilla, embio las  
 mas gentes que pudo a  
 los Castillos fronteros  
 porque de alli hizieffen  
 guerra a los moros, y para q̄ si entraffen  
 a hazer daño en la tierra, peleassen  
 con ellos. Y señaladamente mando  
 estar en Xerez a don Alvaro de Bied-  
 ma

ma obispo de mondoñedo, y en Arcos estaua Fernan Perez p̄çe de Leon hermano de don Pero poñçe. Y estaua en Tarifa Fernan peréz porto carrero. Y porque el infante Abomileque que se llamaua Rey de Algezira estaua en Algezira con muy grandes cõpañas de caualleros moros que auian passado de allende la mar, y el Rey estaua en Seuilla, y por esto moro en aquella ciudad el verano, y desde alli embiava mantenimiento a los que estauan en los castillos fronteros, y otro si embiava pagas y refrescamiento a los de la flota que estauan en la mar guardando el estrecho. Y otro si en este tiempo vino a Seuilla por el rio de Guadalquivir Iufre Gilaberte Almirante del rey de Aragon, y truxo doze galeras q̄ embio con el Rey de Aragon por la postura que auia con el rey de Castilla. Y este Iufre Gilaberte fue a estar en el estrecho de Gibraltar en la guarda de la mar con la flota que tenia alli el rey de Castilla. Y estubo alli todo el inuierno, y desde que vino el verano en llegando el mes de Seriembre viendo el Rey que la guerra se alargaua, y que lo auia con enemigos muy poderosos, y de gran auer, fuera de que sabia cierto aquel rey de Marruecos se apercebía para passar aque de la mar, entendio que le cumplia buscar dinero para mantener la guerra el año q̄ era por venir, y por esto no podia excusar de venir a Madrid. Pero entretanto que venia dexo la frontera a don Gonçalo Martinez maestro de Alcantara, y dexo muchos caualleros con el de los de la su mesnada, y de los vassallos de sus hijos, asi que podrian fer mas de mil hõbres de acuallo, de buenos caualleros y escuderos de Castilla y de Leon. Y mando les que en aquella guerra hiziesen lo que les el mestre dixesse, asi como lo harian por el mesmo. E otro si diole sus cartas para todos los concejos de la frontera, y para los ricos hõbres y ca-

ualleros vassallos del Rey, y de sus hijos que morauan en la frontera, en que les mando esto mesmo. Y desde que llego a Madrid embio a pedir a los de los reynos que le diessen alguna cosa para aquella guerra, y todos le otorgaron lo que le embio a demandar para esto, y de lo que le dieron los del Reyno hizo libramientos a los ricos hombres y caualleros sus vassallos, y embioles a mandar que fuesen todos en la frontera con el doquier que fuesse hasta mediado mes de Março primero que vernia. Y embio a Iuan Martinez de Leyua con su mandaderia al Papá Benedicto, con quien le embio a pedir que le hiziesse algunas gracias para aquella guerra. Y entretanto estubo el Rey en Madrid.

Capit. cc. De como los Christianos hizieron entrada en tierra de moros.

**D**Esque el Rey fue partido de Seuilla, y aquel Gonçalo Martinez maestro de Alcantara, y los caualleros de la mesnada del Rey, y vassallos de sus hijos que auian quedado con el, y algunos de los ricos hombres y concejos de la frontera fueron ayütados en Cordoua para entrar a correr en tierra de moros, y dende fuere se a Alcaudete, y alli esperaron todas las gentes que auian de yr con ellos que quedaron a tomar viandas, y desde que todos fueron alli juntos entraron por Latorques, un castillo que tenían los moros, y llegaron a Alcala de auençayde y tomaron los ganados que alli hallaron, y algunos de los moros y moras que andauan fuera de la villa que traxeron catiuos, y supieron que era entrada recua de bestias cargadas de pan para vastecer la villa de Pliego, y salieron al camino y tomaron las

todas,

ro las y los moros que venian con ellas, y salieron a salvo con toda su preta hasta en Alcaudete, y de donde vinierō a Ecija.

## Cap. ccj. De como

don Alfonso Melendez maestre vençio al poder del Rey de Granada que tenia cercado el castillo de Silos.



El Rey de Granada sintiendose mucho desto que los Christianos auian hecho, embio su hueste y fue a correr tierra de Christianos, y llevo a vn lugar que dicen Silos, que es de la orden de Santiago en el obispado de Iaen, y cercolo y mādolo cōbatir, y dauale muy grā priessa, por q̄ trayā los moros muchas gentes de pie, y muchos ballestros. E don Alfonso Melendez maestre de la ordē de Sātiago en Vbeda, desque supo que el Rey de Granada tenia cercado el lugar de Silos embio cartas a algunos de las villas del obispado de Iaen que viniessen a el, y destos y de las compañías que tenia ayanto mil hombres de acuallo y dos mil hōbres de a pie: y salio de alli y fue en socorro de aquel lugar de Silos que le tenia cercado el Rey de Granada, y quando llevo tenianlo los moros en tan grande aprieto que en aquel dia lo cuydauan tomar. Y desque supieron que los Christianos y el maestre los venian a focorrer, dexarō de lo cōbatir, y los caualteros subieron en los cauallos y salieron todos al campo. Asī q̄ podian ser los moros hasta mil y quinientos caualteros, y auia gran compañía de gētes de a pie q̄ passauan de seys mil hōbres. Y el maestro don Alfonso Melendez desque vio que los moros tenian sus hazes puestas hablo muy biē

con todos los suyos, diziendoles que ellos venian a focorrer aquel lugar de su Rey y su señor, y de la orden, y otro si, a los Christianos que en el estauan, y que no podian darles focorro menos que peleando cō el poder del Rey de Granada, y que pues alli eran llegados que harian gran mengua de caualteria si por no pelear dexassen perder aquel lugar, y los Christianos que esta uan dentro. Y que el queria pelear con el poder de aquellos moros, y asī rogaua a todos que hiziesen lo que deuian hazer como buenos caualteros, q̄ lo que hiziesen era cierto que lo harian por seruicio de Dios y del Rey su señor, y de su honra del, prometiendo a los suyos mucho bien hecho, y a los otros ayuda en la merced del Rey. Y algunos q̄ venian con el maestre, veyendo que los moros eran muchos mas q̄ ellos, dixeron al maestre que tuuiese por bien de escuffar la pelea: que no le era mēgua dexar de pelear cō el poder de vn Rey que tenia muchas gentes mas que no el. Y el maestre se lo estraño, mas dandoles a entender que se lo dezia con buena intencion, dixoles que los maestros que fueran de la orden de Santiago, tuuieran por derecho de pelear cō el poder de los reyes de Granada, quel su linaje del no era mejor que ninguno de los maestros otros que alli fueran, pero que el por su persona no queria faltar ninguna cosa de lo que hizieran los de aquel linaje de Guzman donde el venia. Y otro si, que les rogaua que no tardassen de yr a la pelea: que gran fuzia tenia en Dios que los ayudaria. Y no quiso oyr mas razones, y mando luego mouer su pendon, y todos fueron juntados de consuno a herir en los moros. Y desq̄ llegaron a ellos hirieronlos de reziō y muy brauamēte como hōbres q̄ yūā a pelear sobre lo q̄ era suyo, y los moros estuuiērō muy firmes en la pelea, y ouo alli muchos golpes d'vna parte

y de

y de la otra, y duro muy grã parte del dia. Aunque como los moros erã muchos, y los Christianos no eran tantos estuuieron en punto de ser vencidos, pero Dios quiso por su merced ayudar a los Christianos, y los moros fueron vencidos, y murieron muchos de acavallo, y muy gran partida de las gẽtes de pie, y duroles el alcãçe hasta dos leguas. Y el maestre don Alfonso Mendez corrio yacogio todo el real que tenian los moros, y de las tiendas, y de los cauallos, y de las otras cosas que alli fueron tomadas dio muy gran parte a los que fueron alli con el, y la vianda que hallo pasola toda en el lugar de Files, y hizo adereçar y reparar los portillos que los moros auian hecho, y partio dende, y fueße a la tierra de su orden a adereçar las cosas que auia menester para la guerra de los moros el verano adelante.

### Capit. ccij. De como

Abomileque, que sellamaua Rey de Algezira, hijo del Rey Albohacen embio a correr hasta cerca de Seuilla. Y de como los Cristianos les tomaron la presa, y los vencierõ y mataron muchos de ellos.



Abomileque, hijo del Rey Albohacen de alie de la mar, que estaua en Algezira, tenia muy grã compana de gentes de moros, que eran cinco mil caualeros que le auia embiado el Rey su padre, y los escogidos que el pudo hallar en todo su señorio, y tenia alli muchas gẽtes de a pie, que el Rey Albohacen queria passar a aquende, cuydando si podria cõquistar la tierra de los Christianos así como conquisito Abomileque a Gibraltar. Abomileque supo que el Rey don Alfonso era partido de Sepilla, y ydo a Castilla: y por ser

mas cierto desto embio hasta mil caualeros que fuesen a correr a Medina Sidonia, y q̄ le truxessen algunos Christianos de quien pudiesse auer certidumbre. Do estaa el Rey de Castilla, y estos caualeros fueron a correr esta villa de Medina, y truxeron ganados que alli hallaron, y otro si los pastores que los guardauan, y algunos hõbres que pudieron tomar en el campo, de quien supo aquel Abomileque como el Rey dõ Alfõso de Castilla, y de Leõ era partido de la frõtera, y por esto mudo adereçar las cosas que auia menester para entrar a correr tierra de Christianos. Estando en esto, vn hombre de los Christianos de Medina Sidonia que auian lleuado los moros a Algezira, solto se de la prision y fue a Tarifa, y dixo a Fernan Perez portocarrero, que era alcayde de esta villa, como Abomileque queria entrar a correr tierra de Christianos, y señaladamẽte queria quebratar el lugar de Lebriza porque auia alli mucho pan de que ellos auia grã falta, y llevarlo a Algezira, por q̄ las flotas de Castilla y de Aragon nõ les dexauã traer ni passar pã de allende la mar. Y Fernan Perez desque esto supo, embiolo a dezir a Xerez al obispo de Mondoñedo que alli estaua, para los otros lugares y castillos fronteras de aquella comarca. Y porque en este tiempo vino a Tarifa Martin Fernandez portocarrero a ser alcayde, este Fernan Perez partio de Tarifa y fueße al lugar de Lebriza, porque si los moros alli fuesen por el pan que nõ ayudasse a defender. Y Abomileque salio de Algezira con todas las gentes de acavallo, y lleuo muchas companas de a pie, y passo cabe Medina Sidonia, y dende fueron se a Xerez, y tomaron y robarõ todos los ganados que hallaron en estas comarcas, y catiuaron muchas gentes, que aunque fueron apercebidos no quisieron guardar los ganados. Y estando Abomileque entre Oli

uar de Xerez sus tiendas puestas, embio mil y quinientos caualleros: de los moros escogidos que el tenia q̄, corriesen la tierra y sacassen el p̄ de Lebrixa, y estos caualleros vinieron a este lugar cuydando que lo podrian entrar. Y Fernan Perez porto carrero, y los del lugar defendieronse, y por esto aquellos moros corrierõ hasta el bodegon de Pasqual rubio que es cerca de Guadalqueuir, y tomaron todas quantas vacas y ouejas hallaron en toda essa comarca, y fueron su camino cõtra Arcos por tomar los ganados q̄ estauan en essa comarca. Y Fernan Perez porto carrero salio con quarenta hombres de acuallo suyos, y con setenta hombres de apie y de acuallo deste lugar, y fueron empos de los moros siguiendo el rastro, y embiaron a dezir al concejo de Seuilla, y a don Aluar Perez de Guzman, y a don Pero p̄çe de Leõ como los moros yuan muy cerca, y q̄ yuã passo a passo por los muchos ganados q̄ lleuauã. Y estos dõ Aluar perez de Guzman, y don Iuan Alfonso de Guzman, y don Pero p̄çe de Leon estauan todos en Vtrera, porq̄ quando los moros queriã entrar a correr tierra de Christianos ayuntauanse en Vtrera. Y estos dõ Iuã Alfonso, y don Pero p̄çe, y don Aluar Perez luego que lo supieron embiarõlo a dezir a Seuilla, y mouieron ellos luego de alli en aq̄l dia, y anduieron quãto pudieron: pero ellos auã de yr atediõdo a las gẽtes y al pendõ de Sculla, y embiaron a dezir a Martin Fernandez porto carrero, y a Iuan Francisco adalid que yuan con el que les esperassen: y quando este mandadero llego era cerca la media noche, y por esto Fernan Perez esperolos. Y a este tiempo q̄ esto acaescio el maestre de Alcantara y los caualleros vassallos del Rey que auian salido de correr a Alcalã de abençayde estauan en Ecija, y supierõ como Abomile que estaua cerca de

Xerez, y salierõ de Ecija, y anduierõ quanto pudieron, y desque supierõ como don Aluar Perez de Guzman, y dõ Iuan Alfonso y don Pero Ponçe, y Fernan Perez de porto carrero yuan empos de la caualgada embiarõles a dezir que esperassen, y en aquel dia el maestre y los q̄ yuan con el anduieron estas catorze leguas, y llegarõ todos en aquella noche do estauan aquellos q̄ seguian el rastro de los moros. Y desq̄ todos fuerõ alli ayuntados podiã ser fasta ochocientos hõbres de acuallo: y dierõ ceuada a los cauallos, y anduieron toda la noche por alcanzar los moros, y desque fue el alua del dia, y q̄ auã pasado vna legua allẽde de Arcos, aquel Iuan Francisco adalid que guaua los Christianos dixoles q̄ auian perdido el rastro por do yuan los moros, y por esto aquellas gentes estuieron quedos y dieron hõbres q̄ atraucassen la tierra por saber si hallarian el rastro: y estãdo en esto vino vn hõbre de acuallo a aquellos Christianos: y dixoles que los moros fincauan empos dellos media legua, y estauã todos en vn valle, y que tenian alli detenedos todos los ganados q̄ auã tomado en tierra de Christianos, y quando esto oyerõ aquellos q̄ seguian aquel rastro ouieron gran plazer, y todos en vno tornarõ empos de aquel hõbre por que les mostrasse los moros, y desque asomaron do ellos estauã fallaron los todos en los cauallos, y los trezientos dellos guardauan los ganados, y los mil y dozientos tenian su haz puesta para venir a la pelea. Y desde que vieron los Christianos hizieron postura q̄ ninguno no lãçasse las lanças ni las açagayas q̄ trayan, y en estos dos dias y en la noche hizo tã grãde agua q̄ los Christianos tomaron muy gran assan y trabaxo, pero desq̄ vieron los moros hizieron de si vna haz y fuerõ cõtra ellos, y los moros de la caualgada quãdo vierõ venir estos ricos hõbres y maestres

estres con sus pendones: y trayan tan pora compañía, y ellos eran mas, y se renian por muy escogidos caalleros, viajaron en buena orden contra ellos, y mostrando que venian de buena gana a la pelea, fueron contra los Christianos, y todos los de la vna parte y de la otra, llegaron bien cerca los vnos de los otros: y porque en ambas las partes auia caalleros muy ardidés, y de grandes coraçones, dieronse muy grandes los primeros golpes, y estuieron los vnos y los otros muy firmes en la pelea, porque ningunos dellos no auian de hazer sino vencer, o morir. Y como quiera que los Christianos eran menos que los moros, pero eran bien armados, y lleuauan buenos cauallos, y tenían buenos coraçones, y buenas fuerças para sufrir bien las armas, y dauan grandes golpes, de que derribauan y matauan muchos de los moros. Y los moros, siendo hōbres de grandes fuerças, aunque veyan caer y morir muchos de los sayos, no querian partirse de la pelea, ni prouauan de huyr, y estauan firmes, hiriendo en los Christianos lo mas fuerte que podian, y todos tenían voluntad de vécer, o morir. Los Christianos no les dauan vagar, y herianlos de rezió: y quiso Dios que con esta porfia que tenían aquellos caalleros moros, los mas murieron alli, y algunos pocos que escaparon, dellos fueron captiuos, y dellos huyeron: y los Christianos siguieron el alcance hasta vna legua. Y Fernan Perez Pōce, q̄ fue despues maestro de Alcantara, que estaua en Arcos por frontero, desque vio que los Christianos venian a la pelea con los moros, salio de Arcos con aqueilas gentes que alli tenia, y fue a pelear con los trezientos caalleros que estauan apartados guardando el ganado, y quiso Dios que fueron vencidos estos moros, y todos aquellos Christianos cogieron el despojo del campo, y tomaron el ganado que lleuauā los moros,

y tornaron aquella noche al castillo de Arcos.

Capit. cciiij. De la muerte de Abomileque Rey de Algezira, hijo del Rey Albohacen.



Stando estos ricos hombres, y maestros y caalleros, vassallos del Rey, otro dia miércoles en la mañana, en el castillo de Arcos, vino alli vn hombre que les dixo que el Infante Abomileque, que se llamaua Rey de Algezira, era partido de Xerez, y lleuaua muchos ganados, y que yua a tomar el castillo de Alcala delos Ganzules, porque dezia que va enaziado le auia dicho que lo haria entregar. Y entonces llego alli Fernan Gonçalez de Aguilar, y con el el conçejo de Eciya, de que era caudillo. Y despues que ouieron cydo lo que aquel hombre les dixo, ouierō su acuerdo en qual manera harian, y algunos de los que alli estauan dixeron, que era bien que fuesen alli donde estaua Abomileque, y peleassen con el, y le quitassen la pressa que lleuaua. Y otros dixeron que no era bien, porque el tenia consigo mas de cinco mil caalleros, y muchas gentes de a pie, y que estaua muy cerca de su tierra: y que los Christianos eran muy poca compañía para pelear con tantas gentes. Y assi que no se deuián auenturar a morir tan buenos caalleros como alli estauan, por pocas vacas, y cucjas que los moros lleuauan. Y pues que Dios les auia hecho merced en la pelea que ouieran, que seria bien que se tornassen: y sobre esto fue dicho que por ser aquellos moros muchos, no deuián dexar los Christianos de yr a tomar lo que les lleuauan, que Dios que les hizo merced la otra vez, tambien se la haria en aquella que querian cōmentar.

car. Y dichas estas razones quedo acordado de todos, que fuesen a buscar a Abomileque donde quiera que lo hallassen fuera de su tierra. Y este miero les salieron de Arcos, y llegaron alli luego don Alvaro Obispo de Mondoñedo, que estava en Xerez, y el condejo de Xerez. Y yendo por el camino vinieronles cinco hombres de a cavallo, que eran de Alcalá de los Gazules, y dixeron que Abomileque yua essa noche a dormir a la vega de Pagana cerca del rio de Pature, y que por los muchos ganados que lleuava, y por las grandes liuias que hazia, que no podía andar sino pequeñas jornadas: que si ellos anduiesse en aquella noche, q̄ alli los alcançarian. Los Christianos desque lo oyeron caminaron aprisa: y eran hasta dos mil hombres de a cavallo, y hasta dos mil y quinientos hombres de a pie, y anduieron toda la noche: y poco antes q̄ amaneciese llegaron cerca del lugar do estava Abomileque con su hueste. Y como quiera que la noche hiziera muy escura, y cō gran agua, vieron las candelas, y los fuegos en la hueste de los moros: y estos ricos hombres, y maestre, y caualleros Christianos, ouieron su acuerdo, y algunos dellos lezian que era bien herir en la hueste de los moros: antes que amaneciese: y otros caualleros algunos dixeron que no era bien, mas que dexasen venir el dia, y que fuesen a ellos, porque pudiesen conocer los que hazian bien. Y desque vino el dia quisieron los Christianos llegar ala hueste de los moros, mas no se apercebieron, y las gentes de a pie salieron a vna sierra muy alta, y desque vieron la hueste de los moros, comenzaron a dar bozes llamando Santiago: y en esto amanecia ya, y los moros de Abomileque como quiera que oyeron aquellas voces no lo tuuieron en nada, y cuydaron que eran los caualleros que auian embiado en el Algarada, que los quisie-

ran espantar: porque ellos no sabian que eran muertos, y vencidos. Y por esto no se quisieron apercebir, ni mandaron enfiilar los cauallos: porque tantos eran ellos, y en tan poco tenian a los Christianos, que cuydauan, y dezian por cierto que quantos Christianos auia en la frontera, no osarian llegar donde ellos estauan. Pero algunos de los moros subieron en los cauallos, que podian ser hasta quinientos cauallos. Y el obispo, y los ricos hombres, y maestre, y los caualleros, desque vieron que aquel ruydo era hecho, recelaron que aquellos moros se apercebiria: por aquello, y otrosi porque venia el dia, aguijaron quanto pudieron, y llegaron al rio, y hallaron alli aquellos cauallos moros que por aquel ruydo auian subido en los cauallos: y los Christianos comenzaron la pelea con estos, y algunos dellos passaron el rio: y recudio alli vn cauallero moro que traya consigo de ochenta a cien caualleros moros, y dezianle Aliatar, y venia de linage de Reyes, porque era sobrino del Rey Albohacen, hijo de su hermano. Y el y los suyos toparon cō los Christianos que auian passado el rio, y hirieron en ellos de tan rezio que los hizieron passar el rio la otra parte, y la pelea fue en aquel lugar muy braua, y dauanse muy fuertes golpes. Y vn cauallero freyle de la orden de Alcantara auia passado el rio, y apartose con vna lança en la mano contra aquel moro que dezian Aliatar, porque pudiesen passar los Christianos: y aquel moro Aliatar tirole vna azagaya y diole por los pechos y passole vn lorigon y vn gabax que traya, y passole el hierro a las espaldas, y cayo luego el freyle muerto del cauallo a tierra. Y los Christianos viendo que el dia esclarecia mucho, y que los moros eran muchos, y q̄ si se apercebiesen q̄ a manos los podrian tomar, por esto buscaron otros lugares por do passassen, y dierō

gran priessa a la pelea. Y como quiera q̄ vierō caer aquel cauallero freyle de aquel golpe no dudaron por esso de passar el rio por aquel lugar, y fueron a herir aquel moro Aliatar, y aunque el se defendia con la espada, pero los Christianos llegaron a el, y hirieronlo de guissa que murio. Y como quiera q̄ algunos passã por aq̄l passo, pero otros passauan por otros passos el rio, y entrarō en la hueste matado y hiriendo en los moros quantos hallauã. Y los moros no lo aduertian por pelear, y desamparauan el real, y los cauallios, y lo que tenían, y huý contra Algezira, y a la sierra q̄ estaua alli cerca. Y otro si, ningunos dellos no miraron por su señor Abomileq̄, y quedo desñparado y salio de alli huyedo a pie. Y los Christianos desque vueron muerto los q̄ pu dierō alcãçar en el real, fuerō empos d los que yuan huyendo; y alcançaron muchos dellos, y eran tantos los muertos q̄ los Christianos se cansauan matando en ellos. Y aquel rey Abomileque desque salio de su real cansose luego, y no pudo andar, y metiose en vna breña de çarças cerca del arroyo. Y estando escondido llegarō por alli los Christianos, y desq̄ los vido echosse como a manera de muerto. Y vn Christiano, vio como resollaua, diole dos lãçadas no lo conociendo, y fuesse aquel Chño, y q̄do Abomileq̄ biuo. Y desq̄ fueron ende partidos los Christianos leuãtosse cō gran quexa de la muerte, y vn moro q̄ andaua escōdiēdose por aq̄lla breña hallolo, y quisieralo llevar acuestas, mas el desangrauase mucho cō las heridas, y enflaquecia, y dixole que lo dexasse, y fuesse a tierra de moros si pudiesse, y que dixesse que viniessen a alli por el. Y el moro fuesse, y Abomileque con la quexa de la muerte vuo sed, y llegose al arroyo por beuer del agua, y murio alli. Y los Christianos q̄ auian mucho trabajado aquellos pocos dias, cogieron el campo, y todo lo

que hallaron en la hueste de los moros que auia alli muchas tiendas, muchos cauualios, muchos paños, muchas armas, y otras cosas muchas, y tomaron todos los ganados que los moros trayã de tierra de Christianos, y otro si los moros captiuos, y tornarōse todos para Xerez; y los que se escaparon dicen que cuydauan que fueran muertos y captiuos en esta batalla mas de diez mil moros. Y despues q̄ los Christianos, vueron cogido el campo, y fuerō ydos dende, algunos moros q̄ subierō en la sierra huyendo vinieron en busca del Rey Abomileq̄ su señor, con aquel moro que auia estado con el, y les dixo que les mostraria do estaua. Y desque alli llegaron, como no lo hallaron en aquel lugar do lo dexara el moro, fue rō cerca del rio y hallarōlo alli muerto y llevarōle de alli a Algezira. Y el Rey Albohacē su padre desque lo supo vuo por el muy grã peffar, y si antes desto auia voluntad de passar aquēde, ouo despues mas talante, cuydando vengar la muerte de aquel su hijo, y de las sus gētes q̄ mataron con el. Y otro si, cuydando conquistar la tierra de los Christianos: y en esto puffo toda la mayor priessa que pudo.

### Cap. cciiij, De co

mo el maestre don Gonçalo martinez se alço contra el Rey dō Alfonso, y de lo que le embio a dezir.

**D**icho uemos en esta historia q̄ quãdo el Rey partio de Seuilla para yr a Madrid dexo en la frontera a don Gōçalo Martinez maestre de Alcantara por caudillo y por mayoral de todos los q̄ quedauan en la frontera, y el cō todos los que la historia ha contado, vencieron esta lid. Y este maestre don Gōçalo Martinez auia gran priuança en la merced del Rey, y fiau del mucho,



que todos los hechos se guiauá por su consejo del solo, y todas las rentas del Reyno eran en su mano, y en su poder: y en los officios de la casa del Rey auia gran parte. Y doña Leonor tenia cõ el gran saña porque quisiera estoruar a su hermano don Alfonso Melendez q no vuisse el maestrazgo de Santiago, y buscauale mal con el Rey, diciendo que dezia el maestre dõ Gonçalo Martinez mucho mal del Rey, y della. Estãdo el rey en Madrid, y aquel don Gonçalo Martinez en la frontera, doña Leonor, y otros por su consejo della dixerõ ai Rey aquellas cosas que ella dezia. Y como quier que el Rey se quexa ua mucho del maestre por estas cosas, consideraua que en quanto le hiziera mas merced, y pusiera en el mayor suãga, que en tanto le auia hecho mayor yerro que otro hizierã. si esto le acaciera. Pero no quiso dar entero credito a los yerros que dezia que aquel maestre auia hecho, ni se quiso aouer a mãdar hazer contra el ninguna cosa, sino embiole a mandar por sus cartas que viniessẽ a el, que queria saber si era verdad aquellas cosas que del auian dicho. Pero recelando que como se auia atreuido alo primero, que se atreueria entõces a hazer alguna cosa en que el Rey tomase algun denuedo, mando que si no quisiesse venir que lo prendiesse y que lo truxesse preso. Y despues de la batalla estando el maestre dõ Gonçalo Martinez en en Xerez, y siẽdo alli con el los caualleros q el rey le auia dexado de la su mesnada, y otras gentes de la frontera, llegaron alli los hombres del rey con las cartas que le embiana en esta razõ. Desque el maestre vio las cartas entendio q el rey auia saña del, y que doña Leonor y otros le auian rebuelto con el rey, y quiso matar a los q lleuauã las cartas del rey: par tiõ den le, y todas aquellas gentes con el, y fueron se para Morõ, lugar de la ordẽ de Alcãtara q es en la frõtera, y des

de alli embio cartas al rey, en q le embio a dezir grãdes atreuimientos, y muchas palabras de denuedo. Y las cartas embiadas como omenaje del alcayde, y y de otros hõbres q dexo en el castillo de Moron, q no acogiesse al rey en aquei castillo ni a otro por el. Y salio d aq̃l lugar y fue a los castillos de Magazela y Bienquerencia, y tomõ omenaje de los alcaydes, y de las otras gentes q alli dexo, segũ q lo tomõ a los de Moron: y dẽde fue a los castillos q tiene la orden de Alcãtara en frõtera de portugal. El Rey don Alfonso desque vio la carta que le embio tan mala, y de tã gran atreuimiento. Y otro si, supo los omenajes que auia tomado a los alcaydes de los castillos que auia en la frontera de Portugal, embiole su mandadero, con quien le embio a dezir q era maravilado por que no venia a el embiandolo a llamar, y auendolo hecho tanta merced y tanta fiança como hiziera, y que le mandaua q viniessẽ a el alli a Madrid do estaua, q aũq el errara en algunas cosas, que mas razon auia el rey de mirar los seruicios que le auia hecho que no a los yerros. Y otro si, embio a mandar a los caualleros de la su mesnada que auia dexado con el quando partio de la frontera, que fuesse a estar en Xerez, por si los moros de Algezira entrassen a correr la tierra, que la podiesse defender. El maestre embio a dezir al rey que no yria a el ni se pornia en su poder. Y el Rey por esto embio a mandar a los caualleros que el auia dexado cõ el maestre que fuesse a estar en Xerez fronteros de los moros, por q la tierra de los Christianos fuesse guardada, y los caualleros por esto fueron a Xerez.

**Capi. ccc. De como el Almirante de Aragon que estava en la guarda de la mar fue muerto de vna facta.**

En



En los treynta años del reynado deste Rey don Alfonso, q̄ començo en el mes de Setiembre, en la era de mil y treziētos y setenta y vno: y andaua el año del nacimiento de Iesu Christo en mil y treziētos y treynta y tres años: Aquel Gonçalo Martinez maestre de Alcantara, del que ouo embiado al Rey aquella respuesta q̄ la historia ha cōtado, bastecio y hizo hazer bastecer los castillos de Alcantara, y el castillo de Santiuānez de Ambas torres, y la torre de Piedra buena, q̄ son fronteras de Portugal, dexo alli ē castillos aquiē tomo omenaje, assi como lo auia tomado a los delos otros castillos dela orden de Alcantara: y fue a Valēcia, lugar desta orden, q̄ es otro si frontera de Portugal. Y por q̄ el rey dō Alfonso de Castilla, y el rey dō Alfonso de Portugal estauā en dessauenēcia, como quiera q̄ tuuiesse tregua, aquel Gonçalo Martinez embio a dezir al rey q̄ pornia aquellos castillos que fuesse del Rey de Portugal, por q̄ lo ayudasse contra el Rey, y le daria la seguridad q̄ el quisiesse: y despues de sus dias de Gonçalo Martinez, del Rey de Portugal ouiesse aquellos castillos de Valencia, y de Alcātara, y de Santiuānez, y la torre de Piedra buena, para que fuesse del reyno de Portugal. Y el Rey de Portugal le embio a dezir, que en quanto durasse la tregua q̄ era puesta entre los reyes, q̄ el no ayudaria a hazer guerra aū que le diese aquellos castillos, mas que dexasse passar el tiempo dela tregua, q̄ venia cerca, y le haria dar el maestrazgo de Danis en su reyno, y que le entre gasse aquellas villas y castillos. Y como vio Gonçalo Martinez que el Rey de Portugal no queria hazer guerra a Castilla, ni dalle luego ayuda para esto, embio sus cartas al rey de Granada, en q̄ le embio a dezir q̄ queria ser su amigo y ayudarle a la guerra que hazia al Rey

de Castilla. Y embio a mandar por sus cartas a los alcaydes de Morō, y de Cote, y de Pliego, y de Cañete, q̄ son frontera de moros, q̄ si el Rey de Granada, o sus gentes, entrassen por aquella parte a correr tierra de Cristianos, q̄ no se lo vedassen: y q̄ les diesse ayuda si menester fuesse, porque el ponia amistad con el Rey de Granada, por ayuda q̄ le auia de hazer contra el rey de Castilla. Y desto embio cartas al rey de Granada: las quales fueron tomadas por las guardas que estauā puestas contra tierra de moros, y embiaronlas al Rey. Y en este tiempo Infre Giralberte, Almirante del rey de Aragon, que estaua en la guarda dela mar cō Alfonso Infre Almirante del Rey de Castilla, salio de la flota cerca de Algezira, y ouo pelea cō los moros por tierra, y dieronle cō vna facta de que murio. Y por esto los de la guarda del rey de Aragon se partieron de la guarda de la mar, y fuerōse a Aragon, y quedō en la guarda Alfonso Infre Almirante del rey de Castilla, cō la flota del Rey.

### Cap. ccvj. De como

el rey don Alfonso supo como Gonçalo Martinez maestre de Alcantara queria dar las villas y fortalezas al Rey de Portugal, y vino alli.

Siendo el Rey en Madrid, luego a el su mensajero que auia embiado al maestre: y desque ouo contado la respuesta que le diera Gonçalo Martinez, maestre de Alcantara, bien entendio el Rey que le queria hazer algū desseruiicio. Y supo q̄ algunos freyles dela orden de Alcantara se auia partido de aquel Gonçalo Martinez maestre, y que fueran a la villa de Alcantara, y se apoderarō del conuēto, y que estauan en el y lo tenis. Y el Rey les embio a mandar que pues alli estauan que hiziesse maestre a dō Nuño Chamiço freyle de aquella ordē. Y estos freyles

y otros que estauā en las encomiendas juntaronse con el conuento de Alcantara, y tomaron por su maestre a aquel don Nuño Chamigo, assi como el Rey se lo embio a mandar. Y desde el Rey ouo hecho libramiento a los ricos hombres y caualleros que auian de yr cō el esse año a la guerra de los moros, salio de Madrid para yr a Valencia, do estaua aq̄l Gonçalo Martinez, por desuiar algun daño que recelaua que le podría venir del. Y en vn lugar q̄dizen Caçalegas, que es en termino de Talauera, vino al Rey vn hombre de aquel Nuño Chamigo, con quien le embio, a dezir que aquel don Gonçalo Martinez querria dar al Rey de Portugal la villa y el castillo de Valencia, y la villa y castillo de Santiuar ez de Ambas torres, y el lugar de Piedra buena, y q̄ el Rey de Portugal se apercebia para lo venir a entrar y tomar. Y por esto el Rey salio de Talauera, y fue a comer y a dormir a Alua, ribera de Tormes, y este dia anduo diez y seys leguas: y otro dia fue a dormir y a comer a Caceres, y anduo esse dia quinze leguas: y aquella noche que alli llego comprò cauallos, y busco armas para dar a algunos caualleros y escuderos que yuan con el, porque no yuan apercebidos de cauallos, ni de armas. Y en aquella noche mado embiar cartas a todos los concejos de aquellas comarcas, en que les embio a mandar que viniesen todos alli a la Valencia. Y otro dia salio de Caceres, y anduo tres leguas antes que amaneciesse, y llego a Valécia antes que fuesse de dia, y hallo en ella a don Nuño Chamigo, y a los freyles que lo auian hecho maestre. Y Gonçalo Martinez estaua en el castillo de ella.

**C**api. ccvij. De como el Rey don Alfonso llego a Valécia, dōde estaua Gōçalo Martinez maestre, y de lo que alli acacio.



L tiempo que fue auer to Abomileque, q̄ se llamaua Rey, fue desbaratada la hueste, y aquel Gonçalo Martinez con poderes que tenia del Rey, tomo los pendones de Abomileque, y de otros grandes hombres q̄ alli venian: y quando fue a Valencia lleuolos consigo: y el dia que el Rey llego a Valencia, Gonçalo Martinez hizo poner aquellos pendones encima de la torre mayor, y puso su pendō en medio dellos, yaquel dia el rey no le quiso demandar la entrada del castillo ni dezirle ninguna cosa, pero essa noche puso hombres q̄ guardassen las entradas del castillo: y las guardas tomarō aquella noche cartas q̄ Gonçalo Martinez embiava al Infante don Pedro, heredero del reyno de Portugal, q̄ estaua alli cerca, en vna villa q̄ dezia Porto alegre, en q̄ le embiava a dezir q̄ el rey de Castilla era alli llegado cō pocas gentes. Y como quiera q̄ el rey de Portugal su padre tenia tregua con el rey de Castilla, pero que aquel Infante no la tenia: y q̄ si queria cobrar aquella tierra q̄ la ordē de Alcantara alli tenia, y los castillos, q̄ le viniesen a socorrer. Y otro dia el rey de Castilla fue al castillo de Valécia do estaua Gonçalo Martinez, y tenia consigo caualleros y escuderos del reyno de Leon y de Asturias de Oviedo: y el Rey llego muy cerca de la puerta del castillo, y mando que llamassen a Gonçalo Martinez que saliesse a el. Y los q̄ estauā encima de la puerta, y en las torres, lo llamaron. Y Gonçalo Martinez parecio en vna torre que dizē la de Rabagatos: y desde lo vio dixole, que bien sabia en como le hiziera omenaje por aquel castillo, y por todos los de la orden de Alcantara, de le acoger en ellos cada vez que alli llegasse: y pues que alli estaua que lo acogiesse en aquel castillo, y en aquella casa que era suya del Rey, q̄ el Rey venia. Y Gonçalo Martinez dixo que a el auian hecho entēder que

que el Rey venia fañudo contra el, y q̄ se recelaua del, y el Rey hazia en esto mucho a su voluntad, auiedolo el muy bien feruido, y por receio que auia del que no lo acogeria en aquel castillo. Y el Rey le dixo que se acordasse del ome naje que le hiziera en su mano muy pocos dias auia, el qual le parecia al Rey q̄ lo tenia aun fresco en la mano, y que se lo guardasse, y que por miedo no quisiesse ser mal andante: que aunque de alli en adelante no queria que anduuiesse en su casa, ni que fuesse su oficial, pero q̄ le haria juramento sobre los Euan gelios, y sobre la cruz, y segurãça qual quisiesse, que no le mataria, ni prenderia, ni le quitaria el estado del maestrazgo. Y Gonçalo Martinez dixo que lo comunicatia con vna compaña de Esturianos, y Leoneses que estauã con el. Y a poco de hora estando el Rey alli parecio encima de aquella torre do estaua aquel Gonçalo Martinez vn Esturiano, que dezian que era hijo dalgo, y dixo al Rey que se fuesse en bué hora, porque no hallaua su pro Gonçalo Martinez de acogerle en su castillo, Y desque el Rey ouo oydo esta razon, mando que le llamassen a Gonçalo Martinez, que le queria dezir algunas cosas. Y Gonçalo Martinez parecio en otra torre que dizen del tesoro, y dixo luego a los que estauan en el castillo, y en los andamios de los adarues, que tirassen piedras, y saetas, y armas contra el Rey, y contralos que estauan con el. Y ellos hizieronlo asi luego, y tiraron al Rey, y dieronle dos pedradas en el escudo, y en boluiendose dieronle otra pedrada en el arçon de la silla, y otra en las ancas del cauallo. Y otrosi tiraron muchas saetas a los hombres que estauan con el, y señaladamente dieron con vna a vn freyle de Alcantara, de que murio luego en aquel dia. Y este freyle estaua a pie cerca del cauallo del Rey. El Rey se fue a su posada, y desque alla llego, mando llamar en aquel

dia a los que estauan con el, y dio sentencia contra Gonçalo Martinez, en q̄ le dio por traydor. Y desque esto pafiso, Gonçalo Martinez aquel dia mesmo juntò todos los que estauan alli con el en el castillo, y dixoles, que hasta alli no auia fiado dellos las torres, mas que de alli adelante razon auia de las dar, y fiar dellos, porque si el auia caydo en caso de traycion, que ellos en esse mesmo caso de traycion eran caydos, y asi todos auian de hazer mucho por huyr de la muerte. Y luego partio las torres a los que estauan con el: y dio vna torre a Peraluarez Escarpiço. Dio otra a Aluar rodriguez, hijo de Iuan Aluarez de Oforio. Dio otra a Ruy Fernandez que se llamaua de Xodar. Dio otra a Diego Suarez, y a Fernan Gonçalez de Almaçã, que eran criados del Rey. Dio otra a Diego Perez, hijo de Gonçalo Perez de Grijalua. Y partio las otras torres a los que alli estauan con el.

Cap. ccviii. De como fue tomada la fortaleza de Valécia, y a Gonçalo Martinez maestre degollar, y quemarò por traydor.



Quellos Fernan Gomez de Almaçã, y Diego Suarez, a quié auia dado Gonçalo Martinez que tuuiesse vn torre que dizen del Tesoro, acordandose de la merced que auian Recebido del Rey, y viendo el gran desconocimiento que era hecho de aquel lugar contra el Rey, estos Diego Suarez y Fernan Gomez de Almaçã, embiarõ a dezir al rey cõ vn moço pequeño, que mãdasse hazer escalas y que ellos darian lugar y manera como sus gentes subiesse a aquella torre que ellos tenian, y fuesse apoderados della. Y por esto el Rey mãdo hazer luego escalas de se gas en vna casa encubiertamente; y otro dia

seyédo la noche muy escura, por si mesmo fue cerca de aquella torre, y los suyos lleuaron aquellas escalas, y desque llegaron al pie de la torre sintieron los aquellas gentes que estauā allí, y echaron vna foga con que subieron las escalas, y ataronlas en manera que las gentes del Rey pudieron subir por ellas. Y desque fueron encima comenzaron luego a llamar, Castilla, Castilla por el Rey. Y Gonçalo Martinez, y los otros que estauan en las otras torres, preguntaron a los de aquella torre que porque llamauan así, y dixerō les que estaua el Rey en aquella torre. Entonces todos los otros que tenian las torres, y las gentes que estauan por el muro, embiaron a pedir de merced al Rey q̄ los perdonasse, y que le entregarian todas aquellas torres: y el Rey lo otorgo. Gonçalo Martinez quedo en la torre mayor, que era muy grande y muy fuerte, en que auia muy grā bastecimiento de viandas, y de agua, y armas. Y las compañías del Rey desque supieron que los muros de aquel castillo eran desembargados de las gentes q̄ auia puesto Gonçalo Martinez, llegaron a las puertas del castillo y pusieronles fuego: y ardidas las puertas entraron luego aquella noche en el castillo: y apoderaronse de todas las torres, salvo de aquella torre q̄ tenia Gonçalo Martinez. Y desque el Rey supo que los suyos estauan apoderados de todas las torres, fue a su posada, siendo passada muy gran parte de la noche. Y otro día de mañana torno el Rey al castillo y entro dentro, y llego al pie de aquella torre mayor, donde estaua Gonçalo Martinez, y pidiole que se la entregasse. El ouo consejo con los que estauan con el, y dixeronle que no se podría defender al poder del Rey, y que saliesse a la su merced, porque ellos no queriā morir por el. Y luego Gonçalo Martinez decaedio de la torre, y salio al Rey. Y de que el Rey le vido ante sí le

dixo, que se deuiera acordar en como viniera a su casa, y ala su merced, hōbre de pequena manera, y como fiara del toda su hazienda, y todo su consejo, y le pusiera en tal estado, do era señor de caualleros, y de villas y castillos, y de grandes tierras, y que el le hiziera muchos desconocimientos y trayciones, haziēdole gran daño en lo que del fiava, dziendo mal del. Y orrosi queriēdo enagenar la tierra de su reyno en poder de otro Rey: y q̄ de mas desto mandō que le tirassen contra su cuerpo piedras y factas, y otras armas, con que le ouierā de matar, y que por estas cosas lo die- ra por traydor. Y dicho esto mando a Alfonso Fernandez Coronel, que hiziesse luego cumplir en el justicia. Y Alfonso Fernandez que estaua allí cō el Rey, lleuolo luego a degollar, y quemar por traydor, por cūplir la senten- cia que el Rey auia dado contra el. Y el Rey entrego la villa de Valencia a don Nuño Chamiço, maestre de Alcantara: y de allí fue el Rey a la torre y lugar de Piedra buena, y al castillo de Santiuāñez de Ambas tores, y entregaronse los: y entregolos al maestre don Nuño Chamiço, y partio de alli a tierra de Trugillo, por correr los montes que eran en estas comarcas.

**C**api. ccix. De como los Christianos de Xerez, y de Arcos, vencierō a los moros q̄ auian entrado a correr tierra de Christianos.

**D**icho auemos en esta historia q̄ el Rey embio a mādara los caualleros sus vassallos y de la su mesnada, y vassallos de sus hijos que auia dexado con Gonçalo Martinez, q̄ fuesen a estar en la villa de Xerez: porque si los moros de Algezira quisiesen entrar a correr y hazer mal y daño en la tierra de los

Christianos q̄ se lo podieffen ellos vedar. Y estando estos caualleros en Xerez, Albohacen rey de allende la mar desq̄ supo q̄ era muerto Abomileq̄ su hijo, y todos los caualleros moros q̄ el auia embiado a quẽde la mar, rezelo q̄ por la muerte de aq̄l su hijo, y de aquellas ḡetes, y por el vencimiento q̄ ouierõ q̄ se podia perder la tierra q̄ tenia a quẽde la mar, y escogio los mejores caualleros q̄ hallõ en su señorio, y embiõlos a Algezira, lo vno porq̄ esforçassen los de aq̄nde la mar, y amparassen la tierra, y lo otro por q̄ quando el passasse los hallasse aca. Y destos embio tres mil caualleros. Y entre tanto q̄ el rey dõ Alfonso fue a Valencia, estos caualleros moros desq̄ llegaron a Algezira por mostrar q̄no se teniã por vécidos entrarõ a correr tierra de Arcos, y de Xerez, y de Medina Sidonia, y lleuãtõ los ganadõs q̄ hallarõ, y cantidad d̄ hõbres captiuos: y los caualleros de la mesnada del Rey q̄ estauã en Xerez supierõlo. Y por quãto no teniã cabeça a quẽ se significassen, tomaron el perdõ del concejo de Xerez, y dieronlo a vn cauallero, y hizieron todos pleyto omenaje, y jurade guardar aquel, y hazer por el assi como harã por el cuerpo del Rey si alli fuesse. Y salierõ todos de aq̄lla villa cõ aq̄l pendõ, y los del cõcejo de Xerez fuerõ con ellos, y mandarõ a aquel cauallero que anduieffe quanto pudieffe con el pendon, y que todos lo seguiseran. Y con la gran priesa de los alcançar, y andar, erraron el camino por do yuan los moros, y yuan se a otra parte, y los moros andauan quanto podian con la priesa, que sabiã q̄ estauã en Xerez caualleros d̄ Castilla, y yuã empos dellos siguiõdolos por el rastro pocos hõbres de Xerez y de Arcos. Y los moros entraron en vn valle y aquellos pocos de Christianos que seguian el rastro subieron encima de vn otero, y vieron el pendon de Xerez, y los caualleros que lo lleuauan

yuan muy desuidados de aquel camino, y dieron de si dos hombres que se lo hizieffen dezir. Y ellos entretanto por los detener, aunque eran poca compaña cometieron la pelea llamando los Christianos Arcos. Y los moros no se aquexauan mucho porque vieron que no llamauan Xerez, y tuuieron que aquellos Christianos venian en escarnio, y que los de Xerez no venian en pos dellos, y los caualleros que yuan con el pendon de Xerez desque supieron que los moros yuan con el alli vinieron quanto apriesa pudieron, y asomaron encima de vn cerro muy cerca de los moros, y ellos desque los vieron pusieron sus hazes para venir con ellos a la pelea, y eran mas que tres mil caualleros. Y los Christianos descendieron luego el recuesto, y fueron a herir en ellos, y a los primeros golpes los moros arredraronse vnõs de otros, y por esto vno muy pocos heridos de aquella espolonada. Y luego los moros ayuntaronse todos, y tornaron a los Christianos, y lançaron las açagayãs en ellos, y los Christianos aguijaron contra ellos, de manera que los moros nõ pudieron auer tiempo de se ayuntar otra vez, ni curarõ si nõ de huyr. Y los Christianos siguieron el alcance hiriẽdo y matando en ellos, y mataron y captiuaron muchos, y entre ellos se captiuo vn cauallero moro que dezian Bontui, que era hombre de quien mas fiaua el Rey Albohacen. Y otro si, fueron alli muertos y captiuos otros muchos moros de gran guisa: assi que de todos quantos alli vinierõ nõ escaparõ mas que mil caualleros, que los otros todos fueron muertos y captiuos, y tornaron los Christianos toda la priesa que los moros lleuauan, y vinieron a Xerez con el pendon muy alegres y con gran honra. Y como quicra que estos Christianos vécierõ a los moros, siendo muchos mas los moros q̄ ellos nõ lo deue tener los hõbres por marauilla:

rauilla: q̄ el historiador oyo dezir que aquellos caualleros de la mesnada del rey que alli se hallaron, aunq̄ en sus tierras fuesen malos y peccadores en el tiempo que alla estauan, pero desq̄ llegaron a estar en aquella guerra contra los moros, mantenian bien Christianidad no tomando ninguna cosa de mala parte, y guardandose mucho de peccar, y confesandose muy amenuddo, y haziendo la enmienda que podia de sus peccados, y cada domingo comulgauan. Y assi pues q̄ ellos hazian esta vida, no es marauilla que pocos de ellos venciesen a muchos moros.

Capitū. ccx. De como el Rey don Alfonso vino a Sanlucar, y de como fue tomada vna galera de los moros, por dōde supo que el rey Albohacen queria passar aquende la mar.



Ydo auceys como el rey don Alfonso vino a tierra de Trugillo a correr los venados de los montes de aq̄lla comarca, en tre r̄to q̄ venia el verano, y llegauā sus vassallos q̄ auian de venir a la guerra de los moros. Y estando en vn lugar que dizē Robledillo vino alli su alcaide q̄ tenia sus ataraganas en Seuilla, y dixole que Alfonso jufrē Tenorio su almirante mayor estaua en la mar en la guarda della cō la flota, y como auia estado el inuierno q̄ tenia galeras muy desbafecidas de gētes, asi de los sobrefalientes como de los hōbres que erā menester: que muchos dellos eran muertos, y los mas de los q̄ estauā alli eran dolientes. Y otro si, q̄ auia alli ocho galeras q̄ estauā al puerto de santa Maria, por q̄ no auia gentes q̄ fuesen en ellas. Y q̄ Albohacen rey de allēde la mar armaua muy gran flota, asi en los puertos de allēde la mar como en los de aquēde, y el Rey de Granada esso mesmo, y q̄ ref

celauan q̄ mādaria q̄ viniesse aq̄lla flota a pelear con la del rey de Castilla, q̄ por cierto sabia q̄ queria passar aq̄nde la mar, y q̄ era menester q̄ el rey embiasse alli tal recaudo qual cūplia para su seruicio. Y por esto el rey salio de aq̄l lugar y fue a Seuilla a las mayores jornadas q̄ pudo, y lleo alli dia de carne solledas. Y en este dia partio de alli vn dia en vn leño, y fue por el rio hasta Salucar, y mādō q̄ lleuassen bestias por tierra. Y otro si, embio a mādār a los caualleros de la su mesnada q̄ estauan en Xerez, y a los del cōcejo dēde, q̄ viniesen a Sanlucar. Y yēdo el rey por el rio en aq̄l leño, hallo a Bernal debro su capitā de la mar q̄ trayava vna galera q̄ el Almirāte auia tomado a los moros de allēde q̄ passaua cargada de pā. Y este capitā dezia, q̄ los moros que fueron tomados en aquella galera dixerō, q̄ el rey Albohacen estaua en Ceuta, y que adereçaua todas sus cosas para passar aquende. Y el Rey mando lleuar aquella galera a Seuilla para que la adobassen, y el fue a Sanlucar, y quando el Rey alli lleo hallo que eran venidos aquellos por quien el embiara, y otras compaņas por quien el embiara que viniesen de Seuilla. Y partio de alli y fue al puerto de Santa Maria y hallo alli las sus galeras que estauan desarmadas de gente, y embio luego por hōbres de los lugares de estas comarcas, señaladamēte de los q̄ eran cerca de la mar, y en la ribera del rio de Guadalqueuir, y hizo armar aquellas galeras de remeros y ballesteros, y de sobrefalientes, y embiolas al Almirante, y dende partio y vino a Seuilla, y hallo que hazian alli otras galeras nuevas, y mando dar en ellas muy gran priesa. Y embio a dezir al Rey de Aragon, que por la postura que con el auia embiasse su flota en la guarda de la mar, que supiesse por cierto que el Rey Albohacen tenia armada muy gran flota para passar aquende

con muchas compañías de gentes.

### Capit. ccxj. De co

mo supo el Rey don Alfonso que era passada la flota del Rey Alboha cen a quende la mar, y que eran do- zientas y setenta velas.



Stando el rey dō Al- fōso de Castilla y de Leon en la ciudad de Seuilla, vino alli vn comitre de vn leño q̄ embio alli el Almirā te, con quien le embio a dezir q̄ la flota del rey Albohacen era passada aquen- de la mar, y que venian setenta ga- leras y otros nauios, q̄ podian ser por todos mas de doziētas y cinquenta ve- las: que traxeran en ellas muchos ca- uallos, y muchas armas, y muchas via- das, y venian en ellas muchos cauallē- ros, y los nauios que los descargauan en Algezira y en Gibraltar. Y q̄ las ga- leras estauan sobre el monte de Gi- braltar, y que auia muy gran gente de moros por la tierra guardandolas, y por esto que el no podia llegar alla a pelear con ellos, pero que los estava guardando que no passassen allende. Y como quiera que tenia veinte y siete galeras y seys nauios, que si de alli sal- liciesen aquellas galeras de los moros haria mucho por juntar la pelea con ellas. Y porque algunos auian dicho al rey, que el Almirāte pudiera pelear con aquella flota de los moros antes q̄ llegassen aquel lugar do estaua, y que lo dexaua por no querer, el rey hablo sobre esto cō el comitre, y mādole que le dixesse la verdad de aq̄l hecho como passara, y el comitre dixole, q̄ las gale- ras de los moros, y toda aq̄lla armada passara de noche muy arredrados de do estaua la flota del rey, y de que llegaron a quende que vinieran por tierra hasta el monte de Gibraltar, y que el Almirā te no pudo hazer mas para lo guardar

de quāto hazia. Y el Rey hizo armar lue- go de buenas gētes aq̄llas seys galeras nueuas q̄ auia hecho en Seuilla, y em- bioselas luego, y cō estaseren treynta y tres galeras las de la flota del rey de Cas- tilla. Y al comitre del leño, mandole el rey q̄ se fuesse luego para el Almirāte con respuesta de las cartas q̄ traxera.

### Capit. ccxij. De co

mo el Almirante de Castilla fue muerto, y perdida gran parte de su flota.



Ntes q̄ partiesse este comitre de Seuilla, hab- bio cō doña Eluira mu- ger del Almirante, y dixole q̄ el rey le auia preguntado de aq̄llas cosas: y ella entendio q̄ el rey auia sospe- cha del Almirāte, y embioselo a dezir por tales palabras q̄ el Almirāte cuydo q̄ el rey auia sospechado q̄ tomara algo de los moros por dexarlos passar aque- de, y desto no tomo el rey sospecha, ni preguntō al comitre, si no en qual mane- ra passara aq̄lla flota. Y el Almirāte des- q̄ vio las cartas q̄ doña Eluira su muger le embio, tomo recelo que el rey auia saña del, segū q̄ lo embiara a dezir doña Eluira. Y luego q̄ llegarō aq̄llas seys ga- leras q̄ el rey embio, mando apercebir todas las gētes q̄ estauan en las otras ga- leras, y que se armassen todos, y mādō tañer las trompetas, los anafles, y los atabales, y movio su galera con el es- tandarte cōtra dō estaua la flota de los moros. Y de las treynta galeras que el tenia fueron muy pocas con el, y esso mesmo de las naues. Y los Almirantes del Rey Albohacē, y del rey de Grana- da, de que vieron venir la galera del Al- mirante, y que sus galeras, ni las naues no venia todas con el, fueron a la pelea, y como quiera que el Almirante tenia consigo alli muchas cōpañas y bue- nas, y las otras galeras peleauan muy bien, pero eran tampoco las de los  
Chrif.



## Chronica del Rey

Christianos que peleauan, y eran tantas las de los moros que no podian sufrir los Christianos la pelea, y diexonles los moros tan gran priessa que por fuerça de armas entraron en las galeras de los Christianos que ayudauan al Almirante, y las otras que andauan en la pelea no se pudieron mucho detener, y fueron luego dellas tomadas, y dellas anegadas, y las mas de las gentes de los Christianos muertas. Y entretanto que peleauan con las otras galeras, el Almirante Alfonso Iufre no estaua de vagar: que aferrando quatro galeras con la suya dauale muy gran pelea, por que estauan alli con el muchas buenas cõpañas de caballeros y escuderos sus vasallos, y sus parientes, y sus criados, y otras gentes que peleauan muy fuertemente, y auian muy gran voluntad de defender al Almirante. Y con aquella galera auia el Almirante lleuado consigo vna nao, y porque no hazia viento con que pudiesse andar, los que estauan en aquella nao cuydando que hazian bien, descendieron de la nao y entrarõ en la galera del Almirante por ayudar a la pelea. Y algunos moros de los que auian vencido las otras galeras de los Christianos veniã a cõbatir la galera del Almirante Alfonso Iufre, q̄ no se la podian entrar, y vinieron y vieron estar aquella nao sin cõpañã, subieron los moros encima della, y como estaua muy cerca dela galera del Almirante, y era muy alta mas la naue que la galera hazian de alli muy gran daño los moros en los Christianos, y herian y matauan muchos dellos con barras de hierro, y con piedras, y cõ saetas, y con otras armas que les lançauan. Y por esto ouieron se de apocar las gentes de la galera del Almirante, y tanto lo amauan, y lo querian, y lo preciauã aquellas gentes fuyas, q̄ algunos q̄ se sentian heridos de muerte, venian ante el Almirante y befauale la mano, y dauanle muy gran ef-

fuerço, y con las heridas tornauã a morir en la pelea delante del. Y los moros de las galeras q̄ peleauan con ellos entraron tres vezes en la galera del Almirante, y el Almirante tenia la vna mano en el estandarte, y desque via venir los suyos vencidos yua el a herir en los moros y echaualos de la galera, y tornauase luego al estandarte, pero tan gran priessa les dauan los moros, y tantos de los suyos matauan los moros q̄ estauan en la nao, q̄ quedarõ cõ el muy pocas cõpañas, y los moros entrarõ en la galera. Y desque el vio que no tenia gentes con quien los defendiesse, ni le socorria ninguno, abraçõ con el vn braço el estandarte, y con el otro peleaua y esforçaua a los suyos quanto podia, y mandauales que estuuiesse alli con el, y pelearon tanto hasta que se los mataron todos delante. Y el abraçado con el estandarte peleo con vna espada que tenia en la mano hasta q̄ le cortarõ la vna pierna, y ouo de caer y lançaron de encima de la nao vna barra de hierro, y diéronle vn golpe en la cabeça, y echaronlo en la mar, y cortaronle la cabeça y echaronle el cuerpo en la mar, y quedo el cuerpo en la galera, y derribaron el estandarte que estaua en la galera, y aquel cuerpo del Almirante lo lleuaron al Rey Albohacẽ. Los Christianos de las otras galeras no quisieron llegar a la pelea desque vieron que el estandarte era derribado, y las gentes eran perdidas, y desampararon aquellas galeras en que estauan, y acogieronse todos a las naos, y con vn poco de viento que les hizo alçar velas y fueronse a Cartajena, y dexaron las galeras desamparadas en el agua. Y los moros desque les vieron andar en aquella guisa llegaron a ellas, y tomaronlas con remos y con velas, y con todo su aparejamiento, assi q̄ de toda la flota que el Rey de Castilla alli tenia no escaparon mas de cinco galeras.

**Cap. ccxiiij. De co**

mo el Rey fupo como era perdida la flota, y muerto el Almirante.



Vando esto acaccio, el rey estava en Sevilla por saber nuevas de la flota en qual manera estava: y falo de aquella ciudad y yua a Xerez, porque desde alli tendria antes nuevas. Y estando el Rey en las Cabeças de san Iuã, vispera de Ramos, lleo alli a media noche Martin Fernandez de Portocarrero, que estava en Tarifa, y la tenia por el Rey, y dixo como vinieran alli cinco galeras que escaparon de la pelea, y le dixerã que era muerto el Almirante, y perdida toda la flota del Rey de Castilla. Y desde el Rey lo fupo, ouo dello muy gran pesar, porque entendio que le venian muchos daños: uno por la perdida que le hazian, y lo otro porque las galeras que el perdia, las cobrauan sus enemigos: demas que el Rey de Marruecos podria passar aqueque con quantas galeras quisiere, pues no auia quien se lo defendiese. Y que desde aca passasse con todo su poder, seria en gran daño a el y a todos los de sus reynos, y esto mesmo a todos los de la Christiandad. Porque este Albohacen Rey de allende la mar, era señor de muy grandes tierras, y de muchas gentes, y era muy rico: y demas dello tenia a su mandar al Rey de Granada, y a todos los moros de aquequela mar. Y por esto entendio que le cumplia buscar ayuda de alguna parte, donde ouiesse luego socorro de alguna flota que guardasse el estrecho de la mar, entretanto que el mandaua labrar algunas galeras, y embiaua por ellas a alguna parte. Y como quiera que el no fuesse aun auenido coa el Rey de Portugal, mas estauã en tregua, y porque este rey era el mas cercano vezino que auia en aquella co

marca, y sabia que tenia su flota adereçada, quiso socorrerse deley, y embio a rogar a la Reyna doña Maria su muger, y hija del Rey de Portugal, que estava en Seuilla, que embiasse su mensajero con sus cartas al Rey su padre, co quẽ le embiasse a dezir como su flota se perdiera, y los moros mataran su Almirante: y que le embiaua a rogar que lo socorriessse con su flota, entretanto q el mandaua hazer algunas galeras, o las embiasse a comprar a alguna parte. Y porq la villa de Tarifa estava muy cerca de los moros, que estava tres leguas de Algezira, y quedaua deffamparada pues la dexaua Martin Fernãdez, recelo q la vernian luego a cercar los moros: y por esto embio a Alfonso Fernãdez Coronel, q estauiesse en ella, y la defendiesse hasta q el la pudiesse socorrer, y embio con el cavaleros y escuderos q le ayudassen a defenderla. Y otro dia domingo, dia de Ramos, falo de aquel lugar de las Cabeças de san Iuan, y fue a Xerez: y desde lleo alli embio a Tarifa: mas pan que pudo por tierra, y yuan con las reuas cavaleros y escuderos q eran llegados a el. Y en esto hizo el Rey grã su seruiçio, que si no fuera por este pan a poco tiempo fuera perdida aquella villa quando la cerco el rey Albohacen. Y desde ouo bastecido aquella villa de Tarifa, vino a Seuilla.

**Capit. ccxiiij. De**

como el Rey don Alfonso embio a demandar galeras al Rey de Portugal, que estuuiessen en su ayuda en el estrecho de la mar.



Esque la Reyna doña Maria supiera lo que el Rey su señor y marido le embio a mandar, y a dezir, hizo hazer sus cartas muy encarecidas para el rey d Portugal su padre, y embio su mensajero, q fue Velasco Fernandez, Dean de To

de Toledo su chanciller, y fue despues Obispo de Palencia, cō quien le embio a dezir, como se perdiera la flota del Rey de Castilla, y los moros mataron su Almirante, que le rogaua, y le pedia por merced que tuuicse por bien de embiarle su flota en ayuda, para que guardasse el estrecho de la mar en tanto que el Rey hazia labrar su flota, y embiaua a algunas partes a comprar galeras: y que no quisiesse en este tiempo buscar cōtra el Rey de Castilla otro mal talante: y que en esto haria grande ayuda, y buena obra al Rey de Castilla, y a ella haria en ello mucho bien. Y siendo tornado el Rey a Seuilla, luego a pocos dias vinieron alli mensajeros del Rey de Portugal, los quales le dixeran como supiera el Rey de Portugal como se perdiera la flota del Rey de Castilla, y que los moros mataron su Almirante: y que el Rey de Portugal parando miētes a los buenos deudos que ambos Reyes tenian de confuno, le queria embiar su flota en ayuda, y que la mandaria luego armar, y que a pocos dias vernia a Seuilla. Y el Rey respondió, q̄ agradecia mucho al Rey de Portugal lo que le embiaua a dezir, y sobre esto le embio sus cartas, las que entiendo que cumplian. Ya pocos dias vino por el rio Manuel Peçano, y su hijo Carlos: los quales el Rey auia soltado de la prision, y truxeron la flota del Rey de Portugal, y el Rey se holgò mucho con ellos, y acogiolos muy bien, y hizoles mucha honra: y rogoles que fuesen a estar en el estrecho de Algezira, porque guardassen el passo: porque sabia que el Rey Albohacen passaua muchos moros. Y el Almirante de Portugal, y los que con el venian, dixeran que yrian hasta Caliz, y que estarian alli si cumpliesse al Rey, mas que de alli adelante no passarian. Y

el Rey les dixo, que estuuicse donde mas fuesse su voluntad.

Cap. ccxv. De como fue socorrido el Rey dō Alfonso de Castilla, de nauios.



iendo el Rey don Alfonso de Castilla, como tenia necesidad de flota, y Albohacen tenia grã flota suya: y tambien los Reyes de allende, y el Rey de Granada todos le ayudauan con sus flotas y gentes: penso que cumplia mucho auer en su ayuda al Duque y al comū de Genoua, porque eran hombres muy sabidores de la guerra de la mar, y tenia muchas galeras. Y por atraerlos mas cierto a su seruicio, que era bien hazer Almirante de Genoua, que fuesse pariente del Duque: y desto entēdia sacar dos prouechos. El vno auerlos en su ayuda y seruicio: y lo otro que no ayudassen a los contrarios: porque los Genoueses tuieron siempre costūbre de ayudar aquiē diesse dineros, y sobre esto no catauã christiãdad, ni otro bien ninguno: y por esto el Rey embio sus mensajeros al Duque, y al comū de Genoua, y embioles a dezir q̄ auia menester su ayuda y seruicio, y q̄ queria tener Almirante q̄ fuesse de aquella ciudad, y q̄ les rogaua le uiniesse a ayudar en aquella guerra que tenian con los moros, y se lo galardonaria muy bien, y que tomaria por Almirate a don Egidio, hermano del Duque. El Duque y el comū respondierō a ello muy bien, diziendo q̄ les plazia, y otorgarō luego q̄ aquel hermano del Duque fuesse cō quinze galeras en ayuda del Rey de Castilla a la guerra de los moros. Y fue concertado q̄ diesse el rey de Castilla cada mes a cada vna de las galeras ochocientos florines de oro, y al Almirante y a su galera mil y quinientos florines cada mes, y mas el vizcocho que ouiesse menester estas galeras de Genoua. Y si el rey de Castilla ouiesse menester mas galeras, que se las diesse a este precio.

Y vien

y viendo el rey de Castilla que entre tanto que venian estas galeras de Genoua auia menester alguna flota que le guardasse la mar, embio a dezir al rey de Aragon que pues auia postura con el deic ayudara a la guarda de la mar, y de gran tiempo no auian estado alli algunas sus galeras, que le rogaua embiasse su flota en su ayuda. Y por recello q̄ no lo haria embio con sus hōbres la mas moneda de oro que pudo auer, y mandoles que si el Rey de Aragō quiesse embiar su flota por la postura q̄ con el tenia, si no q̄ hablasen con el, y dixessen que ellos prestariā la paga de tres meses con que se podiesse armar doze galeras, y que se las embiasse. Y el rey de Aragon oydo lo que le dixerō los mensajeros del rey de Castilla, dixoles que no podia armar su flota, ni tenia de que, hasta que hablasse con los de su tierra que le diessen algo para ello, y los mandaderos del rey de Castilla viēdo que esto era manera de alargar y de gran detenimiento, dixerōnle que mandasse armar la flota que ellos le prestarian la paga por tres mēse. Y el rey de Aragon mando luego armar aquellas doze galeras.

## Cap. ccxvj. De la gran

priesa que el rey don Alfonso ponía en auer flota, y del trato de las amistades del rey de Portugal.



Esque vió el rey de Portugal la respuesta que el rey le embio, embio sus mandaderos con procuracion, y poder cierto q̄ tratassen de q̄ estos dos reyes fuesen amigos, y se ayudassen, y q̄ los q̄ en el tiempo de la guerra entre Castilla y Portugal fueron presos del vn reyno al otro, y estauan aun en captiuero, fuesen luego mandados soltar, y que las prendas y daños que se auian

hecho del vn reyno al otro fuesen restituídas a sus dueños. Y porque antes desto don Iuan hijo del Infante don Manuel no osaua llevar a doña Costança su hija para que casasse con el Infante don Pedro primero eredero en Portugal, el Rey de Castilla otorgo que la lleuasse, porque se lo embio a rogar el Rey de Portugal, y otro si, porque don Iuan se lo auia pēdido por merced ahincadamente. Y este otorgamiento hizo el rey porque vio que auia menester al rey de Portugal, y seruicio de don Iuan. Y sobre esto de las amistades de los reyes hizieron escrituras y firmezas las que cumplian para aquel hecho, y fueron los mensajeros a Portugal. Y el Rey don Alfonso de Castilla mando dar grande priesa por que labrasen las galeras q̄ mandaua hazer de nueuo en la su atarçana. Y otro si mando adereçar otras galeras viejas que tenia alli, y con las cinco que le que daron, y con las que alli mandaua labrar y adereçar, junto quinze galeras, y doze naos, y embio por gentes que entrassen en aquellas galeras, y en aquellas naos. Y hablo con frey Alfonso ortiz Calderon prior de san Iuan, que fue se con ellas por mayoral. Y porque el Rey de Marracos passo aquēde la mar, y ouo lid con el Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, y las gentes de los moros que passaron con Albohacen fueron tantas que por su venida ouiera de recibir muy gran daño toda la Christiandad, la historia contare qual fue el comienço de esto reyes, que fueron del linaje de los Marines, donde este Rey Albohacen viene. Y para contar esto contare primero qual fue el comienço de los Almohades, que llamaron Miramolines. Y otro si, contare de los reyes de Tremecen q̄ vienen del linaje de los Alarabes. Porque los que esto, y las historias quisiere leer, sepan qual fue el comienço de aquellos reyes.

Cap. ccxvij. Del linaje de los reyes de allende la mar.



Ontando el historiador de aquellos reyes, hallo escrito que los Alarabes señorearon a Africa lué gos tiempos, y del linaje de estos fueron reyes en Marruecos, y ellos conquistaron a España, hasta el tiempo de don Alfonso Emperador de España q̄ se le uanto el linaje de los Almohades en esta manera. El Baldisa de Balar, que es entre los moros así como papa, que dizen que viene del linaje de Mahoma, embio en aquel tiempo vn moro aqueude la mar que dezian Albohadi, para que predicasse a los moros la ley de Mahoma, y los informasse en ella. Y este Albohadi ouo compañía con otro moro que dezian Benatumero, y era gran sabidor en astrologia, y en secretos de naturaleza. Y en este tiempo el rey de Marruecos q̄ se llamaua Albohali, era señor de los Alarabes y de los moros de allende la mar. Y aquellos moros Albohadi, y Benatumero predicaron a las gentes de los moros, y mouieronse con ellos muy grandes compañías, y hizieron que tomasen por Rey a Aldemon q̄ era hijo de vn ollerco. Y el Rey Albohali fue alidiar con aquel Aldemō dos vezes, y tanta era la muchedumbre de las gentes necias que conuertia Benatumero, y Albohadi en ayuda de Aldemon, que Albohali fue vencido y muerto, y aquel Aldemon pafso allende la mar, y fue a Marruecos, q̄ era cabeça del reyno, y puso allí su silla, y llamose Miramamolin, y honrraua a Almohadi así como a profeta, porque todos los moros de Africa, y de aqueude la mar gano por su predicacion. Y este Almohadi murio en Marruecos, y Aldemon enterrolo cerca de la ciudad de Marruecos,

y los moros tenianlo por santo, y adorauan el sepulcro como el de Mahoma. Y como quiera que este Rey Aldemon se llamase el Miramamolin, pero de allí adelante dixeronte Aldemon Almohadi, y este nombre tomo de aquel Almohadi, porque su predicacion le hizo auer aquel reyno. Y este rey Aldemon murio, y reyno empos del su hijo Abohaxe, y llamose por sobrenombre Almohadi Miramamolin, y vino a España con gran poder y matolo vn peon en Portugal. Empos deste, reyno su hermano Habualmohadi Miramamolin, y este vécio la batalla de Alarcos. Quando este Albohadi murio reyno empos del su hijo Abenmahomad Miramamolin, el q̄ fue vencido en la batalla cerca de Vbeda. Y viuendo este Abenmahomad en Marruecos muy viejo, en el comienço del Reynado de don Fernando rey de Castilla y de Leon que gano a Sevilla, y a Cordoua, leuanto se en el reyno de Murcia vn moro que dezian Abēhut, y este era del linaje de los reyes de Zaragoza, y con poder que tuuo apremio tōto a los moros alarabes, y guerreotōto contra los que eran del linaje de los Almohades, que todos los que erā del linaje no osaron quedar aqueude la mar, y descabeço de estos Almohades los que pudo auer, y el llamose rey de los Alarabes,

Capit. ccxviij. De

los Miramamolines y reyes que ouo en Marruecos.



Quel Abēmahomad rey Miramamolin que fue vencido en la batalla de Vbeda, ouo vn hijo que murio antes quel, y dezianle Buxaf, y este tenia vn hijo que dezian Caydarax, y muerto Mahomad Miramamolin

mamolín reyno empos del aqste çayd Arraxid fu nieto, y llamaronle los moros Miramamolín, y era del linage de aqillos Almohades. Y este çayd Arraxid era señor de toda la partida de Africa, que son las tierras del Algarue de allende de la mar, y las tierras de Exorç, y Tremecen, y Tunez, y de Buxia, Tripol, y de Berueria, hasta los mōres de Barcas, que parten con Alexandria. Y la cabeçade de todas estas tierras era Marruecos: y aquende de la mar no auia cosa ninguna porque en aquel tiempo que fue muerto Abenhut en Almeria, los lugares q los moros tenían aquende de la mar, tomaron Reyes y señorío apartado. Y este çayd Arraxid Miramamolín tenia sus adelantados allende de la mar, en todas las tierras de que era señor, y hazia por ella justicia, y recaudaua todas las rétas en el reyno de Tremecen, que era su adelantado Gomaraça Benzien, que era del linage de los Abdalies: y el linage de estos fueron siervos de los Almohades: y Gomaraça era muy ardid, que dezian que en aquel tiempo entre los moros no auia cauallero que lo esperasse en la pelea uno por vno. Y este Gomaraça, cogiendo por el Miramamolín el auer del Rey de Tremecen: y no se lo auicando dado como deuia, el Miramamolín tomo saña cōtra el, porque le dixerón que se queria alçar. Salio de Marruecos con grandes gentes para venir a Tremecen. Y Gomaraça desque lo supo, yua a la su merced, y algunos de sus amigos le embiaron a dezir que si pareciese ante el Miramamolín luego seria muerto: y Gomaraça por esto tornosse, y no osso estar en Tremecen, y fue a vn castillo que tenia del Miramamolín, que dezian Tremezezir. Y el Miramamolín desque lo supo, fue lo a cercar, y puso su hueste cerca del castillo: y estado allí el Miramamolín salio de aquel castillo vn primo de Gomaraça, y dixo al Miramamolín, que venia a mostrar lugar por dōde podría tomar

aquel castillo: y el Miramamolín subio encima de vn cauallo, y fue con el: y andando alrededor del castillo, arauese afose aquel cauallero, y dio al Miramamolín vna lançada por las espaldas, y cayo muerto del cauallo. Y este moro luego al castillo, y dixo como era muerto el Miramamolín. Y Gomaraça desque lo supo, llamo a todas sus gentes, y salieron a herir en la gente que estaua en la hueste de los Almohades, y desbarataronlos, de modo que todos procuraron huyr. Y Gomaraça entto en el aifaneque del Miramamolín, y tomo las señas y los atabales, y hizo tañer las trompetas, y llamose Rey de Tremecen. Y fue a la villa, y como estauan allí sus hombres que auia dexado desde el tiempo que el era adelantado, acogieronlo, y apoderose en la villa, y en el reyno de Tremecen.

### Cap. ccxix. Del comienço de los Reyes de Benamarin.



Si como este çayd Arraxid Miramamolín, auia puesto sus adelantados en todas sus tierras, tenia en la tierra del Algarue sus seruos, que recaudauan por el el pecho de los hombres Reabos, que eran de aquellos que labrauan las tierras: y no tenía moradas en ningunas villas ni lugares ciertos. Y estos que cogian este pecho por el Miramamolín, eran del linage de vn moro que dixeran Marín, y por esto llamauanles Marínes. Y desque fue muerto el Miramamolín, segun que la historia lo ha contado, los de su hueste yendo vencidos, venian grandes compañías de los Almohades a tierra del Algarue: y los Marínes desque supieron como venian así vencidos, juntaron las mas compañías que pudieron auer, y fueron a pelear

con los Almohades, y desbarataron y mataron muchos dellos, y tomaronles quanto lleuauan. Fueron luego avna villa que dezian Ribate, y entraronla por fuerça. Y de alli fueron a orra villa que dizen Fez, y tomaronla, porque no se ofauan defender, porque sabian que el Miramamolín era muerto. Y en estos Marines auia dos çaualleros hermanos hijos de vn çauallero Marin que dezian Abaddehar, y estos ambos a dos eran caudillos de las compañías de los Marines, y dezian al vno Bucar, y al otro Iacob Bucar. Este que era el mayor quando por señor de Fez, y Iacob por señor de Ribate.

Capit. ccxx. De lo que hizieron los Almohades q̄ estauan en Marruecos.

EL linage de los Almohades que estauan en Marruecos, desde supieron la muerte del Miramamolín, y lo que auia hecho Gomaraça en Tremecen, y los Marines en el Algarue, alzaron Rey y Miramamolín a vn moro que dezian Almorçada, que era del linage de los Reyes Almohades, y era pariente de aquel Cid Arradix, que fue ra muerto cerca del castillo de Tremezzir. Y este Rey Almorçada luego que reyno sacó su hueste, y vino contra los Marines, y desde supieron la yda de aquel Miramamolín, juntaron hueste, y alieron aun lugar que dezian Merquenoza, que es vna jornada de Fez, y esperaronlo alli. Y desde lleo el rey Almorçada pelearon los Marines, y fue vencido aquel Rey, y los Almohades con el, y huyo a Marruecos, y de alli adelante no torno a conquistar lo que tenían los Marines en la tierra del Algarue. Y do de alli aquel Rey Almorçada, puso sus fronteras contra aquellos, y nunca mas procuro vengar su vencimiento, ni cobrar lo que auian

tomado los Marines. Y en el tiempo deste Rey Almorçada, Gomaraça Rey de Tremecen, fue a la villa de Sojumença que tenían los Almohades, y tomola.

Cap. ccxxj. Del hecho de Iacob Abenyuçaf Miramamolín, que passo aquende la mar en tiempo del Rey don Alfonso.

EN vida deste Almorçada Miramamolín, murio vno de los hermanos Marines, que le dezian Bucar, que era señor de Fez, y quedo su hijo que dezian Yhaya, y este quedo señor de Fez en encomienda de Iacob su tio, hermano de su padre, el que era señor de Ribate. Y estando Yhaya en encomienda de su tio, murio, y por esto aquel Iacob cobro el señorio de Fez, y de Ribate, y dixeronic a este Iacob Abenyuçaf, por sobrenombre, y de alli adelante llamose Viejo mayor de los Marines. Y este fue Abenyuçaf el que passo aquende la mar con grandes poderes en tiempo del Rey don Alfonso.

Capit. ccxxij. De los hechos del Rey Almorçada.

AL tiempo que estaua en Marruecos el Rey Almorçada, que se llamaua Miramamolín, alçose contra el vn su primo que dixeron Budebuz: y este Budebuz vino a Iacob Abenyuçaf que se llamaua Viejo mayor de los Marines, y rogole que le ayudasse contra el Rey Almorçada, y ambos a dos mouieron postura de consuno, que este Iacob Abenyuçaf ayudasse a este Budebuz a cobrar el reyno de Marruecos, y q̄ le daría la tierra desde çale hasta

hasta  
entre  
ra de  
tres d  
mada  
fue c  
Bude  
ruco  
lo fu  
debu  
y tru  
sus c  
mob  
man

lo  
I

D  
dar  
auia  
emb  
ra q  
era  
to c  
fi, y  
po  
fue  
jor  
del  
en  
del  
ran  
de  
no  
y  
M  
m  
xi.

S

hasta vn rio que dize[n] Natab, que parte entre el termino de Marruecos, y tierra de Tremecen, y en esta tierra auia tres dias de camino. Y las posturas firmadas entre ellos, Jacob Abenyucaf fue con todas sus gentes en ayuda de Budebuz, y entraron en la villa de Marruecos. Y el Rey Aymorcada desque lo supo salio huyendo de la villa, y Budebuz embio empos del, y mataronlo, y truxeron la cabeza. Y Abenyucaf y sus companias se fueron de alli, y los Almohades alçaron luego Rey al Miramolin, y a aquel Budebuz.

Capit. ccxxiiij. De lo que acacio al Miramolin, y a Jacob Abenyucaf.

Despues que Budebuz fue Rey, Jacob Abenyucaf embiolo a demandar que tuuiese la postura que con el auia, y Budebuz no lo quiso hazer, mas embiolo a dezir, que le quitaria su tierra que del tenia en el Algarue, pues que era Rey de los Almohades: y sobre esto ouieron ambos ados guerra entre si, y duro tres años. Y acabo de este tiempo sacó su hueste Jacob Abenyucaf, y fue a vn lugar que dizé Gradafo, ados jornadas de Marruecos. Y Budebuz desque lo supo, salio a pelear con el, y en esta pelea fue muerto, y vécido Budebuz: y este fue el postrero Rey y Miramolin del linage de los Almohades. Y Jacob Abenyucaf cobro el reyno de Marruecos, y llamose Rey Abenyucaf: y este fue el primero Rey de los Marinés, y quedo el linage de los Almohades en el reyno de Tunez, y Buxia, basta en Alexandria.

Capit. ccxxiiij. De los hechos de los Reyes de Tremecen, y Sojumença.

Dicho auemos por qual manera ouo Gomaraça el reyno de Tremecen: y el Rey Abenyucaf no tenia por justo que Gomaraça tuuiese aquel reyno, y sobre esto ouieron contienda de confunio, y en vna lid que se hallaron ambos a dos, fue vencido Gomaraça, y Abenyucaf fue a Sojumença, que tenia Gomaraça, y la auia tomado a los Almohades, y entróla por fuerça, y tomola, y despues a poco de tiempo a aq[ue]l Gomaraça. Reyno en Tremecen su hijo Bohacid, y fue el segundo Rey de Tremecen. Y reynando este Bohacid, murio el Rey Abenyucaf, y reyno empos del su hijo Abenjacob, en el reyno de Marruecos, y de Sojumença, y del Algarue, y fue el segundo Rey del linage de los Marinés.

Cap. ccxxv. De los hechos de los Reyes de Tremecen, y de Sojumença.

Este Abenjacob ouo contienda con Bohacid, Rey de Tremecen, y Abenjacob vino sobre la villa de Tremecen y cercola, y estubo en aquella cerca seys años: y acabo de los quatro años murio aquel Rey Albohacid Rey de Tremecen, y reyno empos del su hijo q[ue] era de la horra, niño, y viuió vn año: y reyno empos del Bohamo, hijo de aquel Albohacid y de vna Christiana. Y el Rey Abenjacob tuuo cercada aquella villa siete años: y en este tiempo hizo vna villa nueva cerca de Tremecen, muy grande y muy bien poblada. Y estando Abenjacob en aquella cerca, matolo Alferriá de quien él mucho fiaua, estando echado en su cama. Y la razon porque dizé que lo mato, es esta. Teniendo el Rey Abenjacob cercada aquella villa, supo por cierto q[ue] muchos de los suyos dau[n] vida a los de la villa de Tremecen, y estos q[ue] lo hazian eran moros, y christianos, que auia alli dos de los que él mas fiaua, que hazian esto, y dezian al vno de estos sus priuados, Alhaz, y al otro



Abdalla Abenmodien, y por aquella razon aquel Rey Abenjacob mato el vno, que dezian Halacz, y tenia escrito para matar trezientos. Y este Abdalla Abenmodien, y algunos de los otros que estauan escritos, por miedo de la muerte, hablaron con aquel Alfetrian que lo mataffe. Yaquel Abdalla mato a Alfetrian, por no ser descubierto.

Capit. ccxxvj. Del hecho de los Reyes de alléde la mar.

Aquel Rey Abenjacob, muerto su hijo Buçale, alçose luego con la villa nueva que hiziera Abenjacob su padre cerca de Tremecen, llamandose Rey de los Marines. Y Abohaya, hermano del Rey Abenjacob, y tio deste Buçalem, por malquerencia que tenia con el, no confintio q̄ fuesse Rey este Buçalé, ni el quiso tomar el reyno, aun q̄ todos los dela tierra le quisierã para Rey. Y porq̄ aquel rey Abenjacob ouo otro hijo, q̄ dixerõ Bohamer, y murio y dexo dos hijos, que dixerõ al vno Botebid, y al otro Abortabe, hizo que tomassen por Rey a este Botebid, hijo de Abohamer, y nieto del rey Abéjacob. Y Reynando este Abotebid, aquel Buçalem de que vio q̄ todos los del reyno eran cõtra el, desamparo la villa nueva de que estaua apoderado cerca de Tremecen, y huyo a vna sierra q̄ dizê Abencine. Y el Rey Abotebid su sobrino, cobro luego la villa nueva, y embio christianos empos del, y mataronlo, y truxeronle la cabeça. Y estando este rey Abotebid apoderado en el reyno, mato a su tio Abohaya, aquel que auia hecho tomar por Rey, y matolo por cõsejo de Abdalla, que el auia hecho tomar por Rey, y matolo por su consejo Benatuben, y de Abrahen Benaudugeligir, por deshõra q̄ aquel Abohaya auia hecho a este Abrahen. Y este Botebid reyno vn año, y murio en Tanjar.

Capit. ccxxvij. Del

hecho de los Reyes de allende la mar.

EL Rey Abotebid muerto, los christianos que eran allende la mar, alçaron por Rey a Aborrabe su hermano. Y vno de los Christianos que mas hizieron en esto, fue Gonçalo Sanchez de Trõcones. Y este Aborrabe alçado por Rey, los moros alçaron otro Rey que dezian Aliborregiza, hijo de Abenjacob. El qual, y este Aborrabe pelearõ y vencio Aborrabe con el poder de los Christianos, y prèdiolo, y ahogolo en la mar. Y este Aborrabe estando en la villa nueva de Fez, mato a Abdalla Abemoden, por que hizo matar a Abenjacob su abuelo. Y por que dezian q̄ este Abdalla diera yeruas al rey Abéjacob cõ q̄ muriera: y otro si porq̄ este Aborrabe mato a Abrahê Abenabdugeligir, porq̄ aconsejara a Abotubid q̄ mataffe Abohaya, y quisiera matar a Abdalhiq̄ Abenatumen, por esta razon Abdalla huyo a la tierra de Gomera, dõde era natural: y despues este Rey Aborrabe mando a Rohoo Abenjacob su alguazil, que mataffe a Gonçalo Sanchez de Trõcones, que lo hiziera Rey. Y porq̄ aquel Rohoo y Gonçalo Sanchez eran muy amigos, Rohoo no lo quiso matar. Y el Rey por esta razõ mando a Gõçalo Sanchez en poridad que mataffe a Rohoo: y Gonçalo Sanchez dixo: el o a Rohoo: y Rohoo dixo a Gonçalo Sanchez que muchos dias auia que el Rey Aborrabe le mãdara que le mataffe: y por esto ambos lo hizieron saber a Abdalla, y todos tres ouieron su consejo q̄ mataffen al Rey Aborrabe, y alçassen por Rey a Abdalhaque, que venia del linage de los hijos de Abdalhaque, q̄ fue padre dl rey de Marruecos, el primero rey de los Marines. Y auiendo todos su consejo, supolo el rey Aborrabe, y quisiera matar a Gõçalo Sanchez, y a Rohoo, q̄ estauan alli cõ el: y ellos tuuierõ

noticia desto, y salieron de la villa nue-  
uamente Fez, y vino a ellos al camino  
Albaldahaque, y Auentumē que tra-  
yan consigo muchas gentes de Christia-  
nos y de moros, y entrarō en la villa de  
Ribate y alçaronse con ella. Y Gōçalo  
Sanchez hizo saltar todos los moros  
captiuos que hallo en aquella villa.

Cap. ccxxviij. De  
los hechos de los reyes de Treme-  
cen.

EL rey Aborrabe desque supo esto  
llamo a todos los de sus reynos pa-  
ra yr sobre ellos, y ellos entendiendo  
que no se podian alli amparar, huyērō  
dende, y fueronse a Tremeccen. Y rey-  
nauan en este tiempo en Tremeccen Bo-  
hamo, el que la historia ha contado q̄  
era hijo del rey Bohacid y de la Christia-  
niana. Y el rey Aborrabe lleugo con to-  
da su hueste a Ribate, y hallo que eran  
y dos dende, y Albaldahaque, y Gonçalo  
Sanchez, y Rohoo. Y el rey entro en  
la villa, y alli començò a adereçar las  
cosas que auia menester para yr sobre  
Tremeccen, y no oso partir dende hasta  
que le entregassen aquellos tres caualle-  
ros. Albaldahaque, y Gonçalo Sanchez,  
y Rohoo desque lo supieron hablaron  
cō el Rey Bohamo de Tremeccen si los  
defenderia, y porq̄ no les dio buena res-  
puesta passarō la mar, y vinierō a Cas-  
tilla a viuir cō el rey don Fernando. Y  
el rey Aborrabe estādo en la villa de Ri-  
bate adolefcio y murio alli, y reyno es-  
te rey Aborrabe dos años y medio.

Capit. ccxxix. Del  
hecho de los reyes de Tremeccen.

Muerto aquel rey Aborrabe, los  
moros alçaron por rey a Aben-  
yuçaf, hijo de Abenyuçaf, y hermano  
de Abenjacob que fue rey de los Mari-  
nes. Y este Abenyuçaf, despues que rey  
no ouo contienda con Bohamo, rey de

Tremeccen, y mouiose esta contienda  
entre ellos por que los de Alexandria  
trayan presente a este Abenyuçaf rey,  
y Abohamo rey de Tremeccen mādolo  
tomar, y sobre esto Abenyuçaf sacò  
grandes huestes para yr sobre el, y lle-  
go cerca de Tremeccē vn día de anda-  
dura. Y Amifur, alguazil de Abēyuçaf  
rey de Marruecos tenia hablado co-  
mo lo mataffen, y el Rey supolo y man-  
do a su hijo Albohali q̄ lo mataffe. Al-  
bohali hizolo así, y el rey tornose de  
alli, y porq̄ aq̄l rey Abēyuçaf tenia por  
adeitado a aq̄l Albohali q̄ lo mataffe. Al-  
bohali hizolo así, y el rey tornose de  
alli, y porq̄ aq̄l rey Abēyuçaf tenia por  
adeitado a aq̄l Albohali para que rey  
nasse despues d̄ sus dias, embiolo a Fez  
para dalle señas y atabales para q̄ andu-  
uiesse por la tierra como rey, y mādò  
a todos los Christianos q̄ estauā en sus  
señorios q̄ fuesse sus vassallos, y q̄ le sirui-  
essen en qualquier cosa q̄ les mādasse. Y  
Albohali cō aq̄llas cōpañas fuesse para  
la villa de Fez, y a Abenyuçaf dixe-  
ronle q̄ no le die sse aq̄l poder q̄ le que-  
ria dar, si no q̄ fuesse cierto q̄ seria des-  
heredado en su vida. Y por esto el rey  
no le quiso dar las señas ni los atabales,  
ni el poder que le auia prometido.

Capit. ccxxx. De

los reyes de Tremeccen, y de allende  
la mar, y de sus hechos.

ALbohali desq̄ vio q̄ el Rey su padre  
no le daualo q̄ le prometiera alçose  
cōtra el, y viniendo el Rey Alboha-  
cid su padre para Fez, porq̄ le dixerō q̄  
Albohali su hijo se le queria alçar, cre-  
yendo q̄ su hijo no seria cōtra el, traya  
pocas cōpañas. Y este Albohali salio al  
camino, y avn lugar q̄ dizē Ribate, y pe-  
leo cō el y vēciolo, y fue empos del en  
alcança hasta la villa de Ribate, y alcan-  
çole, y diolo vna herida y fue huyēdo a  
la villa de Ribate y encerrossē alli. Y es-  
te Albohali llamose rey, y fue a cercar  
a su padre en aquel lugar de Ribate, y  
los Almohades trataron auenencia en-  
tre ellos, y q̄darō auenidos en esta ma-  
nera, que el rey Bohacid fuesse señ or

en su vida deste lugar que dizen Bohalu, que es contra Ribate cõ el termino: y a Albohali que fuesse rey de Marruecos, y del Algarue, y de Sojumença, y de toda la otra tierra.

Ca. ccxxxj. Del hecho

de los Reyes de allende la mar.

Siendo esta auenencia hecha del Rey Albohali cõ el rey Bohacid su padre, estãdo el rey Albohali en la villa nueua de Fez adolefçio de vna dolencia muy grande, y Abohacid su padre desq̃ lo supo junto la mas gente q̃ pudo auer, y vino lo a cercar, y tuuolo cercado siete meses: y los Christianos q̃ erã alli cõ Albohali, defendierã la villa entodo aquel tiẽpo, y en este comedio guarefçio Albohali, y viendo q̃ no se podia defender al Rey Bohacid su padre, ouo auenencia con el, q̃ le diessse a Sojumença con su reyno, y q̃ le diessse la mitad del auer q̃ estaua en el Almazẽ de Fez, y q̃ se fuesse de alli, y los Christianos con el, y dẽde en adelante se llamasse rey de Sojumença, y el padre q̃ fuesse rey de Marruecos, y del Algarue cõ la villa de Fez. Y Albohali fuese a Sojumenças, y fueron auenidos esta manera.

Cap. ccxxxij. Del hecho de los reyes de Marruecos.

Desq̃ Abohacid ouo cercado el reyno de Marruecos con el Algarue, q̃ do empaz con el su hijo Albohacen, y hizole acatar y obedescer por rey despues de sus dias. Y Albohali Rey de Sojumença desque supo que el Rey Bohacid su padre le auia adelantado por heredero en los reynos a Albohacen su hermano, pesole ende mucho, y vino con pocas companias ascondidamente, y entro en Marruecos, y los de la villa no se le defendieron, y apoderose en la villa. Y el rey Abohacid su padre,

y Albohacen su hermano desque lo supieron, vinieron sobre Marruecos. Y teniendo puestos los reales, Albohali salio de noche y fue a herir en la hueste de Albohacen su hermano, y fue vencido Albohali, y herido, y tornose huyẽdo a Marruecos. Touieronlo alli cercado tres meses, y acabo deste tiempo ouieron auenencia en q̃ se tornase Albohali a Sojumença con sus companias, y que fuesse ende rey, segun q̃ lo era antes q̃ alli viniesse. Y q̃ Bohacid su padre q̃ dafse en Marruecos, y en la tierra del Algarue, y con la otra que tenia. Y viuo despues el Rey Abohacid diez y ocho años, y fue toda su vida reynãdo veinte y vn años, y murio en Fez, y alçaron rey despues de su vida a Albohacen su hijo.

Cap. ccxxxiiij. Del hecho de los Reyes de Marruecos.

Reynando Albohacen en Marruecos, y en tierra del Algarue, Albohali rey de Sojumença su hermano tomolo por mal, y por sin razõ, por quanto fue recebido primeramente por rey de Marruecos, y de las otras tierras que era Abohacid su padre rey: llamo sus huestes Albohali, y vino sobre Marruecos. Y en esta villa estaua vn hijo del rey Albohacen que dezian Be-Abderrahame, el qual con los Christianos que estauan con el, y con las otras gentes, defendio la villa. Y Albohali desque vio que no la podia tomar, tornose a vna villa que dizen Comete, que es a quatro leguas de Marruecos, y entrola y tomo todo lo que alli hallo, y fuesse de alli, y tornose para Sojumença, y vuo de passar por la sierra de los mõtes Claros. Y salio a el el señor de aquella sierra, y desbaratolo, y hizolo tornar al campo, y yẽdo se ouo por encuẽtro a Albohacẽ su hermano y Albohali, no procuro huyr, y las com

compañas del Rey Albohacen tomaron todas las gētes, y tomaronle todo lo que lleuaua, y captiaronle dos hijos, y el fue solo por la sierra, sin otra compañía.

Capit. ccxxxi iij, Del hecho de los Reyes de Marruecos.

Visto que Albohali Rey de Sojumeça, fue a Marruecos, el Rey Albohacen llamo sus huestes, y fue lo a cercar en Sojumeça: y teniendo lo cerca do ouieron su auenencia, que quedasse Albohali con el reyno de Sojumeça que tenia, y que nunca tornasse a demandar ninguna cosa de los reynos de Marruecos, y del Algarue, y de las otras tierras que tenia Albohacen. Y por estar desto seguro Albohacen, dióle su hermano en rehenes vn su hijo que dezian Bozien.

Capit. ccxxxv, Del hecho de los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.

Por ostar dōs Reyes de Marruecos que vinieron del linage de los Ma-rines de Christianos, y por contar de los Reyes de Tremecen, que vinieron del linage de los Abdalies, desde el tiempo del Rey Bohamon, no dexamos ninguna cosa. Y agora la historia contara que fue así, que reynando aquel Bohamon en Tremecen, tenia vn hijo que dezian Botexefin, y no se pagauan del, porque tenian que no era para Rey. Y tenia vn sobrino, hijo de su hermano, que amaua mucho, y dezianle Mahomad Auenyuçaf: y tanto era el bien que aquel Rey Bohamon hazia a aquel su sobrino, que Botexefin cuyda ua que el Rey queria hazer de manera que quedasse el reyno de Tremecen en aquel Mahomad, sobrino del Rey,

y por esto Botexefin hablo con algunos moros y christianos, de los que estauan en Tremecen, y mato a su padre, y llamose Rey de Tremecen. Y porque este Botexefin Rey de Tremecen, dio ayuda de gente a Albohali rey de Sojumeça quando fue a Martuecos, Albohacen que venia a poner el auenencia con su hermano, passó por tierra de Tremecen con toda su hueste. Y por aquella ayuda que le auia hecho Albohali, corriole la tierra y estraigofela. Y tornandose el Rey Albohacé para Fez, llegó a el Rey de Granada que auia entonces pasado la mar, y dixole que de la tregua que tenia con el Rey de Castilla quedaua ya poco tiempo, y auia menester su ayuda. Y este Rey Albohacen embio entonces a Abomile que su hijo con el Rey de Granada a aque de la mar, y quebranto la tregua que tenia cō el Rey de Castilla, ha-ziendo guerra, y cercaron a Cibraltar.

Capit. ccxxxvj, De

los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.  
Teniendo aquel Rey Albohacen en rehenes a Abozien su sobrino, hijo de Albohali su hermano, Rey de Sojumeça, acaecio que aquel Albohacen hizo vna carta en que embiava a dezir al Rey Albohali su padre, que todos los de la tierra de Marruecos, y del Algarue, estauan muy desgustados del Rey Albohacen, que si queria cobrar el reyno de Marruecos, que entōces tenia tiempo para ello. El Rey Albohacé ouo esta carta, y desde la vio, mēdolo echar en prison. Y Albohali Rey de Sojumeça cesque supo q̄ auia echado en prison a su hijo, embio a demandar ayuda a Botexefin rey de Tremecé, y embiòle caridad de hombres moros y christianos, en ayuda, y comēço a hazer guerra al rey Albohacen su hermano. Y desde esto supo el rey Albohacé

llamo sus gentes y fue sobre el Rey Albohali su hermano, y cercole en Sojumēça, y teniendolo cercado llegaron le nuevas como Abomileque su hijo auia ganado de los Christianos ia villa de Gibraltar y el Castillo.

Cap. ccxxxvij. De

los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.

Este Rey Albohacé teniendo cerca de la villa de Sojumēça, ouo hablado cō vn alguazil del Rey Albohali su hermano, y este alguazil tenia vna puerta de las de la villa q̄ deziã la puerta del hierro, y prometiole el rey Albohacé q̄ si le diese aqueila puerta se haria merced, y el alguazil diole aqueila puerta a Abdarramen hijo del Rey Albohacé, y por alli fue entrada la villa de Sojumēça. Y desq̄ Albohali vio q̄ los suyos le tenian hecha tan grã traycion, entedio q̄ no podia alli escapar, y flió del Alcaçar y fue a poner en pos. El Rey Albohacé su hermano, el qual le mado prēder y echar en prisión, y apoderose luego en la villa, y en todo el auer q̄ alli hallo, y en las mugeres de su hermano y tornose para Fez. Y desq̄ alli llego mado prender otro hijo de Albohali, q̄ deziã Bahamo, y echolo prisiones. Y teniendo preso a Albohali su hermano, a Abohamo, y Abozié sus hijos, por dar mayor quebranto a su hermano, dixo a Abohamo que si queria auer su merced que matasse a Abozien su hermano, y el matolo. Y despues desto mando a dos Christianos que ahogassen a Abohali, y ellos hizieronlo así. Y en este tiempo passó allende la mar Gonçalo Garcia de Callegos a firmar la primera tregua entre el Rey de Castilla y el Rey Albohacen.

Cap. ccxxxviij. De

los reyes de allende la mar y de sus hechos.

EL Rey Albohacen desque ouo conquistado y tomado el reyno de Sojumēça, y muerte Albohali su hermano, y a Abozié su sobrino, quisiera passar aquende la mar a conquistar la tierra de los Christianos, mas dexolo de hazer, por quanto estava en tregua, y auia guerra cō Abotexefin rey de Tremecen. Y por que aquel rey de Tremecen ouo vencido al rey de Tunez fuegro deste Albohacen en vna lid q̄ ouo con el, embiole a dezir q̄ si queria auer amistad que tornasse al rey de Tunez las mugeres y los hijos que le tomara en aquella lid, y vna villa que le tenia tomada, que deziã Tedeles. Y por que el queria passar aquende la mar a conquistar la tierra de los Christianos, q̄ le diesse en ayuda vn su hijo q̄ deziã Bozayd, y que fuesse con el las mas gentes de aq̄l rey de Tremecen. Botexefin desq̄ oyo esta mensageria embio al rey de Tunez las mugeres y los hijos que le tomara, y dixo que la gente de la villa q̄ no se la daria ni la embiaria con su hijo.

Cap. ccxxxix. De los

Reyes de Marruecos, y de sus hechos.

Albohacen Rey de Marruecos desque oyo la mandaderia que Botexefin rey de Tremecen le embiara, embio sus mandaderos al rey de Castilla para firmar con el mas tregua, y por mas tiempo, por que entretanto podiesse conquistar al rey de Tremecen. Y mando llamar sus huestes, y entro por el reyno de Tremecen, y otra villa que dizen Huexda. Y entre las villas que gaño tomo la villa de Tedeles q̄ fue del rey de Tunez su suegro, y entregofela, y fue a cercar el reyno de Botexefin, y entro en la villa de Tremecen, y tuuola cercada veynte y dos meses y ocho dias, y entro en la villa por fuerza, y mato al Rey Abotexefin, y a dos sus hijos, que deziã al vno Boçayd, y al otro

Bazar-

Bazar chan, y a va su algaazil. Y otrosi hallo alli a Abodalaque Benatumen, el que passo a Castilla, y a Aborrazin su sobrino, que era del linage de los Marines, y matolos, y tomo las mugeres, y los hijos pequeños de aquel Rey Abotexefin, y muy gran tesoro que hallo en Tremecé, y quetto el reyno de Tremecen en su poder. Y de alli adelante este Albohacen llamose Rey de Marruecos, y del Algarife, y de Fez, y de Sojumença, y de Tremecen.

### Capit. ccxl. De los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.

Desque el Rey Albohacé ouo muer to a Abotexefin, y a sus hijos, y cobro el reyno de Tremecen, torno a poner en obra lo q̄ tenia p̄sado de hazer contra los Christianos, y busco manera como lo pudiesse hazer: y engañosamēte embio sus mensajeros al rey de Castilla, y embiole cōcilios muy gran presente. Y porque Abomileque su hijo passo allende la mar después que gano a Gibraltar: embiolo entōces a aquende con ocho mil caualleros, entretanto que sus mensajeros estauan firmando la tregua, y poniendo la paz con el Rey de Castilla: y mandoles que luego que los mensajeros fuesen tornados hiziesen la guerra.

### Cap. ccxli. De los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.

Abomileque, hijo de aquel Rey Albohacé, desque fue aquende, llamose Rey de Algezira, y de Ronda, y comenzó a hazer guerra cōtra los Christianos, estando sobre seguridad de la tregua que era puesta entrē el Rey de Castilla, y el Rey Albohacen, y las gentes del Rey de Castilla lo mataron en pelea, segun que la historia lo ha conta

do en el tiempo que acaccio. Y por esto aquel Rey Albohacé ayunto la mayor flota que pudo auer, para passar aquēde con todo su poder: y porq̄ su flota venio a la flota del Rey de Castilla: en el qual vencimiento fue muerto Alfonso Infre, Almirāte del Rey de Castilla, tuuo, que pues eitenia la mar sin ningun contrario, q̄ podria passar aquēde la mar con grandes poderes de gentes, y q̄ el Rey don Alfonso de Castilla, cō todo su poder no se lo podria defender, y que en muy gran tiempo, o en poco le podria conquistar el reyno: y por esto dio muy gran prisa en la passada.

### Cap. ccxlii. De los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.

Viendo el Rey Albohacé como era señor, y de muy grandes tierras, y que era muy poderoso, y señor de muchas gētes. Y otrosi era muy rico, por los grandes tesoros, y por las muy grandes rentas que tenia, y que tenia muy gran flota ayuntada de la fuya, y de la que fue tomada de la del Rey de Castilla. Y otrosi que tenia alli la flota que tomara al Rey de Castilla: y la del Rey de Granada, y otras galeras que le embiaron en ayuda el Rey de Tunes su suegro, y el Rey de Bugia, y otros nauios muchos que el tenia en la mar, de los que hazian los moros, que se llaman zabras, y barcas grandes, y gran caramanas de nauios pequeños: y en la mar no auia ninguna cosa que se lo esforuasse, mado passar mucho trigo y mucha ceuada, y otras muchas viandas, y mando passar muchos caualleros, y muchos caualleros, y muchas armas, y embio cartas por todos sus reynos, como Dios le auia dado en su poder los reynos de allēde la mar, y el los ganara por su espada, y que Dios los quitara a los q̄ los tenian, y se los diera a el, porq̄ los

otros no seruian a Mahoma. Que le dicra Dios en su poder la mayor parte de Africa, y que en esto mostraua Mahoma que auia con el grã amistad, y q̃ si halsta en aquel tiempo auia mostrado plazer de lo que auia hecho, que se lo mostraua agora mucho mas quando la su flota de aquel Rey Albohacen vencio a la flota del Rey de Castilla, en que fue muerto su Almirante, y cobra ra sus galeras. Y que el queria passar aquende la mar a conq̃erir y tomar la tierra que tenian los Christianos para que siruiesse la ley de Mahoma. Y que viniessen todos los moros a passar la mar con el, y que los heredaria de grandes heredades, y les daría muy grandes dones de algo, y de la tierra q̃ tomaria a los Christianos. Y por esta manera mouieronse muy grandes gentes que trayan muy grandes aueres, y trayan muchas viandas, demas de las que el rey auia hecho passar: y como tuuieron la mar siete meses sin contrario ninguno passo aquende aquel Rey Albohacen, y passaron con el sesenta mil caualleros, y quatrocientos mil hombres deapie, y pusieron sus reales cerca de las villas de Algezira y de Gibraltar.

## Cap. cxxliij. De como

el rey don Alfonso embio por Alfonso Fernandez Coronel que estaua en Tarifa.



icho auemos que al tiempo que se perdio la flota y fue muerto el Almirante del rey de Castilla, este noble Rey don Alfonso embio a Alfonso Fernandez Coronel a la villa de Tarifa. Y embio alli a Gutier Fernandez hijo de Fernan Gomez de Toledo, porque el Rey auia voluntad de ayuntar pelea con los moros. Y aquellos Alfonso Fernandez, y Gutier Fer-

nandez eran buenos caualleros y de buen consejo, y assi embioles a mandar que viniessen a el. Lo vno por aconsejarse cõ ellos en aquel hecho, y otro si porque entendia que se podria seruir dellos en aquella lid. Y otro si embio a dezir a Ruy Gonzalez de Castañeda, y a los otros caualleros, y escuderos que estauan en Tarifa, que embiaua por Alfonso Fernandez, y Gutier Fernandez, que ellos estuuiessen en la villa, y si fuesse cercados el les socorreria. Y Alfonso Fernandez, y Gutier Fernandez desque vieron el mandamiento del Rey, por esto, y otro si, porque les dixeron q̃ el Rey Albohacẽ era passado aquende la mar, y tenia alli grandes huestes, pensaron q̃ este rey Albohacẽ que riayr con aquellas gentes todas cõtra Seuilla do estaua el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon. Y por que estos caualleros sabian que este rey don Alfonso no escusaria de auer lid cõ aquel rey Albohacen, pues era passado aquẽde, y recelando que la lid seria en algun lugar arredrado de Tarifa, tanto que ellos no podrian estar en ella por hallarse con el Rey don Alfonso su señor en aquella lid, salieron de la villa de Tarifa, y fueronse para el Rey que estaua en Seuilla: y quedaron en la villa de Tarifa Ruy Gonzalez de Castañeda, y Iuan Fernandez Coronel, hermano de aquel Alfonso Fernandez, y Gõçalo Alfõso de Quintana y Fernã Carrillo, y Pero Carrillo, hijos de Gomez Carrillo, y Sãcho Martinez de Leyua, y Yñigo Lopez de Horozco, y otros caualleros y escuderos de Castilla y de Leon vassallos del rey, y de la su mesnada, y criados del rey, y de la su casa q̃ el rey auia embiado quando fue a Xerez. Y a pocos dias despues q̃ Alfonso Fernandez lle go a Seuilla, vino al rey vna espia que el auia embiado al real de los moros, y dixole que el rey Albohacen queria cercar a Tarifa, y para esto que tenia alli mas de

veynte engeños que auia hecho traer de allende la mar, y esto que lo supiera por cierto. Y otros filios caualleros, y los escuderos que estauan en Tarifa, tambien embiaron a dezir al Rey, q̄ sabian por cierto que los moros los querian cercar, y que les embiasse mas gentes que les ayudassen a defender la villa. Y que embiasse a mandar a quien obedecieran, o a qual dellos aurian por mayoral, pues Alfonso Fernandez era partido de alli. Y por esto el Rey habio con Iuan Alfonso de Benauides, que el auia criado desde niño en su casa: y este Iuã Alfonso tenia cantidad de hombres hijos dalgo, que venian con el, y otros que le aguardauan, por la merced q̄ el Rey le hazia. Y dixole el Rey como auia menester su seruicio en aquel lugar de Tarifa, y que le rogaua, y le mandaua que fuesse a entrar en el, y lo ayudasse a lo defender. Y Iuan Alfonso mirando ala merced, y la criança que el Rey le auia hecho, respondió que le plazia de yr alla, o a do quiera q̄ el Rey quisiesse feruirse del. Y el rey desque oyo la respuesta, embiolo luego, y demas de sus compañías que el tenia, embio a mādār por sus cartas a los que estauan en Tarifa, que lo tuuiesse por su mayoral, y hiziesse lo q̄ el les dixesse, así como harian por el Rey si alli estauiesse. Y Iuan Alfonso de Benauides, y las cōpañas q̄ el Rey embio con el, fueron para la villa de Tarifa. Y passados diez dias despues que en ella entraron, el Rey Albohacen con todas sus gentes, vinieron a Tarifa, y cercarōla a veynte y tres dias de Setiembre. Y las galeras del Rey de Granada que le auia embiado, y los del Rey de Tunez, y de Bugia, fueron desde que las gentes auian pasado. Y el Rey Albohacen cuydando q̄ el Rey de Castilla no podia auer flota ayuntada en aquel año, que les esforuasse de pasar los nauios pequeños en viandas, embio sus galeras a Ceuta, y a los otros puertos de allende la mar, y salie-

ron luego las gentes dellas, y dexaron doze galeras en Algezira.

### Capit. cxxliiij. De como cerco la villa de Tarifa el Rey Albohacen.



Despues que el Rey Albohacen fue llegado a Tarifa, puso sus reales en rededor de la villa, y cercola toda, saluo lo que estaua entre la mar y la villa. Y porque en este lugar no podia estar real, ponian ali gētes armadas que guardauan de noche y de dia, por q̄ por alli no saliesse ninguno ni entrasse en la villa. Y otrosi puso luego los engeños que tirassen a la villa. Y como era grande la muchedumbre de los moros, no ponian tardança en lo que auian de hazer, y armaron luego veynte engeños, y tiraron con ellos muy apriesa. Y aunque en la villa tenian engeños, y se querian aprouechar dellos para tirar a los de fuera, no lo podian hazer, porque luego que assomauan en qualquier parte de la villa, se los quebrauan. Y aquellos caualleros y escuderos que estauan en la villa de Tarifa, eran hombres de vergueça, y bien ardides, y de buenos coraçones, y los mas dellos eran hijos dalgo, y de linage de buenos caualleros, y estauan todos bien armados, y tenian voluntad de seruir al Rey su señor. Y aunque algunos dellos eran tan hijos dalgo como el dicho Iuan Alfonso de Benauides, y tenian casas y haciendas, y merced del Rey: pero por el seruicio del Rey todos le estauan fuyeros y obedientes, así como si fuera su señor. Y estando en aquella villa muchos caualleros que el Rey auia embiado alli, recelando aquella cerca, despues que Iuan Alfonso vino, y los que estauan en Tarifa fueron cercados, embiaronlo a dezir al Rey, y por



Y porque no podia salir por la tierra ninguno, y entre la mar y la villa teniã puestas sus guardas, buscaron manera para lo poder hazer. Y vna noche armaronse algunos de aquellos cavaleros y escuderos, y salieron a los moros que estauan en aquella guarda, que es entre la mar y la villa, y pelearon con ellos, y hizieronlos arredrar dela mar. Y entretanto que estos peleauan, otros hombres desarmados sacaron de la villa vn batel, y pusieronlo en el agua, y entraron en el dos hombres, y embiaronlos con cartas al Rey, en que embiaron a dezir como estauan cercados, y en que dia los cercara el Rey Albohacen. Y otro si algunas noches los de la villa salian a los reales a los tiempos q̄ estauan seguros, y mataron y hirieron muchos de los moros. Y por esto el rey Albohacen mando hazer vna pared de piedra entre la mar y la villa. Y otro si mando hazer vna caua entre la villa y la mar y los reales. Y como eran muchas las gentes que tenia, en el dia que mandaua hazer las cosas luego eran hechas. Y los moros dauan muy gran priessa en aquel hecho, llegando cada dia a pelear con los de la villa. Y otro si tirando con los engeños de dia a la cerca y a las torres de la villa, porque los hombres no pudieffen dormir seguro. Y en la cerca de la villa auia vna torre que dezian la torre de don Iuan: y dezianla así, porque en el tiempo del Rey don Sancho fue cercada esta villa otra vez, y cercola el Infante don Iuan, hermano de el Rey don Sancho, con poder del Rey de allende la mar: y por que posaua aquel don Iuan cerca de aquella torre, y hazia mucho por entrar en la villa por aquel lugar, llamauanla la torre de don Iuan. Y esta torre estaua tapiada, y de fuera de la villa estaua vn otero cerca de ella, tan alto como hasta los dos tercios de la torre. Los moros cuydauan entrar por allí a la villa, y por esto pusierõ quatro engeños

que la tirassen de dia y de noche, y dauanle muy gran priessa. Y como quieraque derribauan mucho della cõ los engeños, pero cuydandola entrar mas ayna, los moros començaron a hazer otra torre de parte de fuera, cerca de aquella, donde desde pudieffen apoderarse del muro, y de aquella torre que dezian de don Iuan. Y aunque los que estauan en la torre de la villa les querian defender que no hizieffen aquella labor, nõ podian: lo vno por quatro engeños que les tirauan muy ahincadamente, y lo otro por los muchos moros ballesteros que estauã allí. Pero los christianos brauoteauan aquella torre con madera, y defendian la villa por aquel lugar, y mas con fuerza de armas, y por bondad, que no por fortaleza que allí tuuieffen. Y porque desde la cerca de la villa, ni de la torre de don Iuan, no podian defender a los moros que no hizieffen aquella labor, salian de noche y peleauan cõ los q̄ guardauan la torre, y derribaronse la quatro vezes. Y sobre esto, y sobre las otras cosas q̄ los moros allí hazian, los Christianos que estauan en la villa de Tarifa passauan grandes trabajos.

**Capit. ccxlv. De como el Rey don Alfonso supo los hechos de la cerca de Tarifa.**



**L** Rey don Alfonso de Castilla y de Leõ, que estaua en Seuilla dando priessa como se armassen las quinze galeras, y doze naos, y quatro leños que tenia para embiar a la guarda de la mar con el prior de san Iuan, que auia de yr con ellas, llego allí Iuan Martinez de Leyua, que venia de Aragon, do el Rey lo auia embiado, y truxo el perdon de la Cru

la Cruzada que embio el Papa cō Iuã Martinez. Y otro si, truxo otorgamiẽto del Papa, para que todos los de los Reynos y señorios d̄ Castilla, y de Leõ, y de Portugal, y de Aragon, y del Reyno de Mallorca que viniessen Cruzados a esta guerra, o diessen de su auer tãto como podria dependier en la uenida, y en la morada de trẽs meses, que ouiesse el perdon que auerian si fuessen a la casa de Hierusalem. Y embio a pedir a don Gil arçobispo de Toledo q̄ otorgasse por el todos estos perdones: Y otro si, otorgo al Rey otras gracias en tercias y en dezimas por cierto tiempo. Y el rey, y todos los que eran alli con el salieron a recebir aquel perdon de la Cruzada que el papa embio. Pero porque supo que el rey Albohacen le tenia cercada la villa de Tarifa, dio muy grã priessa que fuesse el prior con aquella flota, que entendio que desque aquellas naues alli llegassen, los de la villa de Tarifa auiran algun esfuerço, y los moros no andarian tan suelta mente por la mar. Y de mas que toda via podria el rey saber nuevas del estado de la villa, entretanto q̄ el adereçaua como la fuesse a socorrer. Y el prior fuesse luego con aquella flota, y lleuo cartas del Rey de Castilla para el Almirante del rey de Portugal que estaua con la flota del rey de Portugal cerca de Cadiz, en que le embio a rogar el rey que fuesse con el Prior de san Iuan. El Almirante del Rey de Portugal no lo quiso hazer, ni se partio de aquel lugar do antes estaua con su flota, y el prior fue, y desque vio que el Almirante de Portugal no queria yr do el rey le mandaua, fue el con aquellas quinze ga'eras, y doze naos, y quatro leños hasta que liego en derecho de la villa de Tarifa. Y desque los vierõ los de la villa ouieron muy gran placer, y tomaron muy gran esfuerço, y a los moros pessoles mucho que los nauios pequeños que les trayan vianda

no ossauan andar por miedo de los leños. Y de encareciolos mucho la vida en el real. Y el rey Albohacen desque vio alli uenida aquella flota pessole mucho, que recelo q̄ pues aquellos nauios eran alli llegados, que uenia alli luego la flota del Rey de Portugal. Y otro si, sospecho que el Rey de Aragon le embiara su flota, y desque estas flotas se ayuntassen que le uerian del todo q̄ no le uiniesse vianda ninguna de allen de la mar, y assi la muchedumbre de gentes que alli tenia se uerian en gran trabajo de hambre: pues aunque el auia hecho passar muchas viandas, pero la gente era tanta que gastauan mucha cada dia. Y demas desto penso que si aquellas flotas se ayuntassen en el estrecho de la mar, que se pondrian en cõdicion si podria passar allende, y por esto no quisiera auer comẽçado aquel hecho, y quisiera burcar modo como ouira alguna auenencia con el rey de Castilla. Y teniendo que esta auenencia querian començar los de la villa de Tarifa, embio a dezir a Iuan Alon de Benauides que embiasse a el dos caualleros, y que hablarian con ellos algunas cosas que eran seruicio del rey de Castilla, y de el rey Albohacẽn. Y recelando que pues la flota era alli llegada que uerian algunos caualleros de noche, y que ellos y los de la villa y los de la flota que le harian algun rebate y daño en sus gentes y en sus reales, y que podian acogerse en la villa todos, y en la flota, por guardar esto puso vna hueste que posassen cerca de la peña del ciervo: y estos que fuerõ alli a passar hizieron vna caua desde aquella peña hasta la mar.

Capit. ccxlvj. De como el Rey don Alonfo acordó de yr a socorrer la villa de Tarifa.

# Chronica del Rey



**E**N el mes de Agosto, en este año de la era d mil y trezientos y setenta y ocho, esterey dō Alfonso cūplio edad d veynte y ocho años, y entro è edad de veynte y nueue, y en el mes de Setiembre adelante cūplieron se los veynte y ocho años de su Reynado, y entro en los veynte y nueue. Y estido este rey en la muy noble ciudad d Sevilla, y teniedo allí cōsigo muchos perlados, y todos los ricos hōbres del su reyno, y todos los maestros de las ordenes, y todos los caualleros y escuderos hijos dalgo de su señorio, y muchas gentes de cada vna de las ciudades, y villas, y lugares de los sus reynos. Desq ouo embiado la flota mādoles llamar q vniessen a su palacio q queria hablar con ellos, y vinieron alli don Iuā hijo del Infante dō Manuel, dō Gil Arçobispo de Toledo Primado de las Españas, don Nuño Arçobispo de Santiago, y don Iuan de Lora señor de Vizcaya alferrez del rey, don Pero Fernandez de Castro mayordomo mayor del rey, su adelantado mayor en la frontera, y pertiguero mayor en tierra de Santiago, don Iuan hijo de don Alfonso, dō Iuan Alfonso de Alburquerq ayo y mayor dōmo mayor del Infante dō Pedro primero he e lero de Castilla, dō Iuā obispo de Valencia q era d los de Sayavedra, don Aluaro obispo de Mondoñedo q era de los d Biedma y fue despues obispo de Orenes, dō Diego de Haro hijo de dō Fernando, dō Ruy Gonçalez, dō Pero Pōçe de Leon, don Alfonso Perez de Guzmā maestre de Santiago, dō Iuā Alfonso de Guzmā, dō Aluar Perez de Guzmā, dō Iuā Nuñez maestre d Calatraua, dō Nuño Chamiço maestre de Alcantara, dō Enriq Enriquez, don Fernan Rodriguez señor de Villalobos, don Diego Lopez de Haro hijo de dō Lope el chico, dō Pero Nuñez de Guzman, dō Lope diaz de Al-

maçã, dō Iuā Garcia Manriq, dō Gōçalo de Aguilar, dō Gōçalo Ruyz Girã, dō Gōçalo Martinez Daça, Alōsote llez de Haro, y Aluar Daça de Haro hijos de Iuan Alfonso señor de los Cameros. Y otro si, vinieron caualleros de Castilla, y de Leō, y de Galizia, y de las Asturias, y del reyno d Toledo, y Andaluzia. Y desque fuerō todos estes ayuntados con el Rey en el su palacio, q es so el caracol, mando el rey poner en su estrado cerca de si la corona cō que fue coronado, y puso de la otra parte la espada, y dixoles q muy biẽ sabiã q desque el cumpliera edad de catorze años, y saliera de las tutorias, q passara muchos trabajos, y ouiera mucho que hazer en asossegar el reyno de muchos bullicios y de muchos leuantamientos que alli hallo. Y despues en las guerras que ouiera con los moros, en que les tomara la villa de Oluera, y los castillos de Ayamonte, y de Pruna, y la torre del Alhaquin. Y q despues les tomo la villa de Teba, y los castillos de Fliegoy Cañete, y Otrexicar, y la torre de las cuevas, y que todavia tenia guerras y contiendas con moros y con Christianos hasta en aquel tiempo. Y como quiera que el auia auido muchos trabajos en esto, pero que sintiendose mas de los muchos pechos que los de su tierra auian pechado para aquellas guerras, que no de su trabajo, y porq la tierra holgasse algun tiempo, que puso seguas con el rey Albohacen de allende la mar, y con el Rey de Granada por luẽgo tiempo, y estos reyes no le auia guardado la tregua que con el tenian, y que le hizierã guerra, y le tomarã la villa y el castillo de Gibraltar. Y auiendo agora otra vez con ellos paz, que el rey Albohacen passo la mar con grandes poderes de gētes, y que le tenia cercada la villa de Tarifa: que el les mostraua alli el poder del reyno, y la corona, y la espada q tenia cerca de si en el estrado, y les pedia que le aconsejasen en

en aq̄l hecho, así como er̄ obligados de aconsejar a su rey, y a su señor, para q̄ su corona quedasse h̄rada, y el poderio de su espada no meguasse. Que lo que a el pertenecia y deuia hazer en aquel hecho era, que el deuria yr a socorrer aquella villa, y si los moros lo esperassen allí, auer lid con ellos, porque si no la socorriesse la perderia, y perderse yan muchos caualleros y escuderos que el auia allí embiado, y si estos se perdiessen era cierto que los moros vernian a cercar a Xerez o a otro lugar de los que son aquende Tarifa. Y que así conuenia al rey que la socorriesse auiendo lid con los moros, pues no se podia escusar de auer lid con ellos sobre lo de Tarifa, o sobre lo demas, antes que se perdiessse, y era mejor q̄ no auer lid sobre lo demas cerca: q̄ desque lo de lexos fuesse perdido no yria bien a lo de cerca. Mas que aunque el esto dezia, que ellos viniessen lo que deuia hazer, y que le aconsejassen, q̄ el vn h̄bre era, y sin todos ellos no podria hazer mas de por vn h̄bre. Desque estas razones ouo dicho, dexolos en el palacio para que acordassen sin el lo q̄ entendiesse que era lo mejor para en aquel hecho. Y esto hizo porque ninguno de los que allí estauan dexassen de dezir lo que entendiesse, por miedo del, ni por verguença. Y desque de allí fue partido, aquellos perlados, ricos h̄bres, y cauilleros, y hijos dalgo de las villas, q̄ allí estauan, hablar̄ en este hecho muchas razones, cada vn de las q̄n r̄dia q̄ eran mas prouechos̄as. Algunos dellos dezian que era bien lo que el rey auia dicho, y otros dixeron que el rey Albohacen tenia grandes poderes de gentes, y que eran ciertos que le venia a ayudar el rey de Granada con todo su poder, y los que estauan allí que no eran tantos como la quarta parte de los moros, y que les parecia que importaua no poner a su Rey y su señor en tan gran peligro, q̄ si fuesse v̄-

cido, que tan grande era la muchedumbre de los moros, y tan fuerte y t̄ crudo, y tan porfiado era el rey Albohac̄e, que en muy poco auria conquistado gran parte de la tierra de los Christianos. Y q̄ asideuián aconsejar al rey su señor que no se pusiesse a este peligro que era muy dudoso. Y aquellos señores que allí estauan, los mas dellos dixeron, que ellos no se lo atreuerian a aconsejar, y que les parecia q̄ era lo mejor auer alguna auenencia con el rey Albohacen, y dalle la villa de Tarifa, y sacar a saluo aquellas gentes que estauan allí, y que quedassen con los moros en tregua por algun tiempo. Y si esto pudiesse acabar con los moros, parecia que era mejor que no yr a pelear cō tan gran muchedumbre de gentes. Sobre esto passaron muchas razones entre aquellas compañías que allieran ayū tadas, y el rey torno a la platica, y hallos en aquel departimiento, y quedo acordado que fuesse a socorrer la villa de Tarifa, y si allí hallassen a los moros que lidiassen con ellos: pero porq̄ eran los moros muchos, que el Rey dō Alonso de Castilla y de Leon embiasse a dezir al rey don Alonso de Portugal, y al rey don Pedro de Aragon, q̄ el queria yr a socorrer la villa de Tarifa q̄ los moros le tenian cercada, y que no podia escusar de auer lid con ellos sobre esto, y que les embiasse a rogar q̄ le viniessen a ayudar.

### Capi. ccxlvij. De

como el rey don Alonso de Castilla se vio con el rey de Portugal, el qual le prometio de le ayudar.



Viendo este consejo, el rey, embio sus cartas al rey dō Pedro de Aragon. Y otro si, rogo a la Reyna doña Maria su muger q̄ fuesse al rey don Alonso de Portugal su

su padre, y le dixesse que el queria yr a socorrer la villa de Tarifa que le tenia cercada los moros, y que si alli hallasse a Albohacen rey de Marruecos, y al rey de Granada que no podria escusar de lidiar con ellos, y por la muchedumbre de los moros que ellos tenian que auia menester su ayuda, que le rogasse que le viniesse a ayudar, que como queria que el rey de Portugal auia razõ de venir a este hecho assi como rey Christiano, y otro si, por los deudos que auia con el rey de Castilla, pero bien sabia q si el Rey de Castilla no lo pasasse bien con los moros, que el no se podria defender dellos, y assi que lo deuia hazer bien, tanto por defensa de su reyno, como por ayuda del rey de Castilla. Y luego la Reyna doña Maria partio de Seuilla, y fue a Portugal, a las mayores jornadas que pudo. Y el rey de Portugal desque supo que la Reyna de Castilla su hija yua a el, vino a una villa q dizẽ Euora, y la Reyna hallolo alli, y desque alli llego hablo con el rey su padre, assi como el rey su marido y su señor le auia mandado. Y el rey de Portugal desque oyo lo que la Reyna su hija le dixo, otorgo que vernia a yr con el rey de Castilla en socorro de la villa de Tarifa, y si ouiesse de lidiar cõ Albohacen rey de Maruecos, y con el rey de Granada que seria con el de buena gana en aquella lid. Y embio luego su carta al Rey de Castilla en que le embio a dezir que lo queria hazer. Y porque el rey sabia que los moros dauan muy gran priessa a los de la villa de Tarifa con los muchos engeños que alli tenian, y con muchos combates q les hazian cada dia, por los socorrer antes que la villa se perdiesse, desque ouo la carta del rey de Portugal saio luego de Seuilla, y con el yuan muy pocos de sus oficiales, y dexo en Seuilla todas las otras gentes, y fue a Xerez de Badaxoz, y dende fue a Oliuẽcia lugar del Reyno de Portugal, y pre-

gunto do estava el rey, y supo como estava en Iurameña quatro leguas adelante. Y otro dia partio el rey de Castilla de Oliuencia, y fue a Iurameña. Y porque el rio de Guadiana yua muy grande, y no pudo passar allende, embio a dezir al Rey de Portugal como estava alli. Y el Rey de Portugal desque lo supo passo el rio en un barco, y venia con el infante don Pedro su hijo primero heredero en Portugal, y passaron las bestias por el rio. Y como quiera que estos reyes no se auian visto desde antes que ouiesse la guerra de consuno, pero alli mostraronse buenos talantes, y hablaron ambos a dos reyes en vno. Y el rey de Castilla, y el rey de Portugal tornaronse a Iurameña, y otro dia el Rey de Castilla fue a Iurameña a concertar lo que auian de hazer: y otro si por ver a la Reyna doña Beatriz de Portugal. Y estando los reyes de Castilla, y de Portugal en aquel lugar de Iurameña, ordenaron que el rey de Castilla se fuesse para Badajoz, y el Rey de Portugal yria a Yelues, y que ordenaria su hazienda, y dexaria alli a la Reyna su muger, y el infante su hijo, y que yria con la Reyna su hija a Badajoz. Y el rey de Castilla fue a Seuilla, y el rey de Portugal con la Reyna su hija otro si a Seuilla, y desde alli de Badajoz embio a llamar a algunos de los suyos, los que en

tendia q podria venir luego para yr con el.

**C**api. ccxlviii. De como el Rey don Alfonso embio a rogar a los de Tarifa que se mamparassen bien, y que no peleassen con los moros.

Dicho

**D**icho auemos ya que el rey Albohacen desque vio las galeras y los nauios en la guarda de la mar, embio a dezir a Iuan Alfonso de Benauides, y a los caualleros que estauan en Tarifa, q embiasen a el dos caualleros, que tratara con ellos algunas cosas que eran en seruicio del rey de Castilla, y fuyó del: y los de Tarifa acordaron de embiar al rey Albohacé, a Nuño Ruyz de Villamediana, y a Ruy Lopez de Ribera, y q les diesse dos caualleros en rehenes. Y los rehenes dados, quedo que a otro dia fuesen aquellos dos caualleros al rey Albohacen, a oyr lo q les queria dezir. Y aquella noche estando el prior de san Iuan don Alfonso Ortiz Calderon, en la guarda de la mar cō aquellas quinze galeras, y doze naos, vino vna tan gran tormenta en la mar que perecieron las doze galeras de aquellas en la costa de la mar, y murieron alli muchas gentes de los Christianos, y los que escaparon vivos quedaron todos en poder de los moros: y las naues no pudierō estar alli, y corrierō con aquella tormenta, las vnas a Cartagena, y las otras a Valencia, que es en el reyno de Aragón, y escapó el prior en vna galera, y otras dos galeras con el. Y el Rey Albohacen desque supo esto aquella noche, luego de mañana en amaneciendo, embio gentes de a cavallo, y de a pie, que tomassen aquellos christianos que auian escapado de las galeras, y predico a los moros, y dixoles q Dios hazia milagros por el, destruyendo las floras de los christianos, porq el les pudiesse tomar la tierra. Y los moros tomaron las armas todas, y las cosas que estauan en aquellas galeras, y truxeron ante el rey Albohacen todos los christianos que escaparon de las galeras, y los que quisieron renegar tornaronse moros, y escaparon la vida. En estos christianos ouo vno que dezia Sancho Ortiz Calderō, y era freyle de san Iuan

y hermano de aquel prior, y renego, y tornose moro, y otros algunos con el. Y otrosi los que no quisieron renegar, fueron luego en esta hora descabeçados. Y en estos christianos que asi murieron, fue tomado con ellos vn escudero de linage de buenos caualleros que dezian Iuan Alfonso de Salzedo. Y al tiempo que lo prendieron los moros, hizo mucho por se defender, y por la bondad que en el viron, ellos hizieron mucho por le tomar a vida, cuidando que lo tornarian moro, y que se aprouecharian de su bondad. Y desque lo llegaron ante el rey Albohacen, preguntaronle si queria renegar de la ley de los Christianos, y crecer en la ley de Mahoma, y el dixole que no, mas q creya en su ley, asi como verdadero Christiano. Y el Rey Albohacen dixo le que se tornasse moro, y que le daria gran auer, y que le haria señor de muchos caualleros: y fino que lo mandaria luego descabeçar. Y aquel Iuan Alfonso dixo al Rey: Iesu Christo murio por mi, y yo quiero morir por el, haz lo q quisieres. Dicho esto, fue luego descabeçado. Los de la villa de Tarifa, no sabiendo ninguna cosa del perdimiento de la flota, embiaron aquellos dos caualleros al Rey Albohacen, y desque llegaron ante el, dixeronle lo que auia embiado a dezir a los de la villa, y que venian ellos a oyr lo que les dixesse. Y el rey Albohacen, porque era perdida la flota del Rey don Alfonso de Castilla, dixo que el no embiara a dezir ninguna cosa, y que los oyria si alguna cosa quisiesse dezir de parte del Rey de Castilla, o de parte de los de la villa. Y ellos le dixeron, que no le tenian q dezir nada, mas que mandasse llamar al cauallero que fuera a la villa de Tarifa con aquella razon, y que con el lo prouarian. Llamaronlo, y desque vino ante el Rey Albohacen de Marruecos, dixo, que el fuera a la villa de Tarifa a dezir a los de la mesma villa,

lo que aquellos caualeros dezian. Y el Rey dixo que no les queria dezir ninguna cosa, mas que comiesen alli con el, y que les darian algo, asi como era costumbre de dar a los estranos que venian a la casa de el Rey de Marruecos. Y este dia era viernes, y truxeron luego ante aquellos dos caualeros vn atay for lleno de gallinas menudas, y adobadas, y dixerón les que comiesen. Y dixerón, que no comerian ninguna cosa, ni tomarian del ninguna cosa, pues que estauan alli como enemigos de su señor. Y el Rey Albohacen mando venir alli algunos Christianos de los que auian renegado: y señaladamente vino alli aquel Sancho Ortiz Calderon, y mandaronle que comiesse de aquella vianda, y como de aquellas gallinas delante de aquellos caualeros. Y ellos pidieron al Rey muy ahincadamente que los mandasse yr a la villa donde salieron. Y el Rey Albohacen embiolo, porque les traxessen sus rehenes. Y desque los rehenes fueron salidos de la villa, hizo tocar los atabales, y mando que se armassen todos los de sus reales, y que fuesen a combatir la villa. Y los que estauan en la villa de Tarifa apercibieronse cada vno dellos en sus quadrillas, para se defender: porque ellos tenian la caua bien honda, y limpia, porque cada noche la ahondauan, y la limpiauan. Y otrofi cada noche tornauan a la villa las piedras que lançauan de dia fuera della contra los moros. E como quiera que antes desto les ouiesse hecho muchos combatimientos, pero aquel fue el mas porfiado combatiimiento que les hizieron, porque llegaron a dar con las lanças a los que estauan en las baterias. Y en vn lugar setrauaron los moros con los Christianos, entre la barrera y el muro de la villa. Pero los de la villa, y los caualeros que eran dados por sobreliaientes en todos los combatiimientos, llegaron a aquel lugar, y echaron los

moros huyendo, hiriendo y matando algunos dellos. Y porque los moros en aquel lugar recibieron muy gran daño, partieronse del combatiimiento. Pero porque en aquel dia ouo muchos Christianos heridos, quedaron escaumentados, y desde alli adelante començaron reziamiente a labrar la torre que querian hazer cerca de la torre de don Iuan: la qual la historia ha contado, que los Christianos se la derribarõ quatro vezes.

Capitu. cclxix. De como el Rey don Alfonso de Portugal vino a Badajoz, y de alli vinoose por su camino a Sevilla.



El Rey don Alfonso de Castilla y de Leõ, supo como su flota era perdida. Y otrofi dixerõle como salieran dos caualeros de la villa de Tarifa, y fueron a hablar con el Rey Albohacen de Marruecos. Y como quiera que le peso mucho del perdimiento de su flota, pero tomo mayor pesar porque los de la villa embiaron mensageros al rey Albohacen: y recelo que eran llegados a tan grande aprieto que no se podian escufar de le dar la villa. Y por esto, como quiera que antes apresurauan mucho la yda, pero de alli adelante fue la priessa muy mayor. Y desque fue tornado a Sevilla cada dia embiaua hombres con sus cartas que entrassen en la villa de Tarifa, y embiauales a dezir, como el les yua a socorrer, y que yua con el el Rey de Portugal, y que en su yda no auria detenimiento alguno. Y como quiera que el cuydaua que ellos esta-

tauan en aprieto por los muchos assaltos y combates que les auian hecho: pero que en tan pocos dias les socorreria, que verian ellos que todo el mayor trabajo auian passado. Y que les rogaua y mandaua por la su gran confianza que en ellos auia, que estuuiessen bien firmes, y que no desmayassen por el perdimiento de la flota, ni por otra cosa que les ouiesse acaecido, que muy aynaferia con ellos en su socorro. Y otrosi que le dixeran que ellos salian algunas vezes a pelear fuera de la villa con los moros, y como quiera que ellos hazian esto con bondad, por matar y quebrantar los enemigos, pero que con esto podian tomar muy gran yerro, por que como los moros eran muchos, si entrassen en la villa podrian recibir gran daño, porque se podria perder la villa: demas que bien podrian entender, que mayor mengua haria en la villa vno de ellos que fuesse herido, que no haria mengua a los de fuera cinquenta que fuesen muertos, y heridos. Y por esto que les rogaua y mandaua que estuuiessen quedos en aquella villa, y la defendiesse, pues a aquello estauan obligados.

### Capitulo ccl. De como el Rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.

mo el Rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.



Partio luego de Badajoz el Rey de Portugal con las puitneras gentes que llegaron, y salio de aquel lugar, y fue su camino a Xerez de Badajoz, y de alli fue a Seuilla: y tal priessa puso en la yda, que llego a la ciudad de Seuilla quatro dias despues que llego alli el Rey de Castilla. Y el Rey lo salio a recibir, y mando a los de la ciudad que lo acogiesse asif como acogieron a el quando primeramente viniera a aquella ciudad. Y

otrosi quando el Rey de Castilla partio las sus gentes, dexo en Badajoz gentes que esperassen al Rey de Portugal, y vinieron con el por todo el camino, y dieronle todas las cosas y viandas que ouo menester desde que salio de su reyno hasta que entro en la ciudad de Seuilla. Y en todas estas cosas procuro el Rey de Castilla como hiziesse mucha honra al Rey de Portugal. Y desde que ambos estos dos Reyes fueron en la ciudad de Seuilla, oñieron acuerdo de yr luego a socorrer la villa de Tarifa que les moros tenian cercada. Y estando en este acuerdo, llego alli vn hombre que el Rey de Castilla auia embiado ala hueste del Rey Albohacen a saber en que manera estauan los reales de los moros, y gentes que estauan alli. Y otrosi auia mandado a este hombre que parasse mientes en como estauan los de la villa de Tarifa, y si eran estrechamente cercados de los moros. Y la manera que busco el Rey para embiar a este hombre por razon encubierta, que los moros no lo entendiessen, fue esta, que el Rey mando que hurrasse vn moro de su atarazana de Seuilla, y roando al que tenia la atarazana que se lo dexasse llevar, y hiziesse semejança que no lo veva ni entendia: y como este hombre sabia muy bien el Arabigo, hablo con aquel moro, que lo sacaria de captiuo, y que se yria con el a tierra de moros, que su voluntad era de yr alla a viuir. El moro como lo oyo, agradecio se lo mucho, y aquel dia que pusierõ fueronse ambos a dos, y aunque este hombre yua en semejança de renegado, no lo era, pues lo hazia por seruir al Rey su señor. Y quando vino de alla, dixo a los Reyes de Castilla y de Portugal, que el Rey Albohacen auiendo sabido que los Reyes de Castilla y de Portugal yuan en socorro de la villa de Tarifa, embio por el rey de Granada, que viniesse con todo su poder a estar con el, y le ayudar. Y que el



Rey de Granada era alli llegado: y aun que las torres y los muros de la villa de Tarifa estauan muy desbaratados de los muchos engeños que les tirauan: pero que los cavalleros y escuderos que estauan en la villa, se defendian muy bien. Y los Reyes desque supieron que el Rey de Granada estaua con el Rey Albohacen, plingoles mucho, porque entendieron que pues alli eran, que el Rey Albohacen los esperaria alli, y buscaron luego dos mensageros que embiaron al rey Albohacen, y al Rey de Granada, con quien les embiã a dezir, que ellos yuan a focorrer aquella villa de Tarifa que ellos tenian cercada: y que pues Albohacen era tan poderoso Rey, y tenia consigo al rey de Granada, que grã menguales feria sino los esperassen. Y porque estaua alli el Rey de Granada, tomo desto mayor plazer el Rey de Castilla, porque auia tiempo que mantenia todos los de su hueste en la frontera, y les auia dado sus libramientos, y despues el sueldo cada mes, y todas las joyas de su camara eran empeñadas, y estaua muy trabajado de pobreza, tanto que para aquella yda que el y el Rey de Portugal auian de yr, no podia dar a los suyos mantenimiento mas de para quinze dias, y esto lo faco prestado de hombres de Seuilla. Y tenia recelo que desque el rey Albohacẽ supiesse que el Rey de Portugal vel rey de Castilla yuan a focorrer aquella villa que el se partiria de alli, y se yria a Algezira entretanto que ellos alli llegauan. Y porque el no lleuaua viandas para bastecer, ni para que comiesse la hueste mientras se hiziesen las labores que auian de hazer en la villa, que no podian alli masestar que hasta quatro dias, que se auia de partir de alli, y dexar la villa de sbastecida, y por labrar: y desque el fuesse de alli partido que vernian los moros a tomarla mas deligero. Y por esto le plugo q̄ era alli venido el rey de Granada, y que parecia que los queria

alli esperar. Y mando hazer alarde por ver que gentes de a cauallo tenia consigo, y hallaron q̄ eran ocho mil, y hasta doze mil hombres de a pie. Y todos los cavalleros, y escuderos, y otras compañías que alli estauan con estos Reyes de Castilla y de Portugal, desque supieron cierto que auian de yr a la lid, tomaron la señal de la cruz muy deuotamente, y todos confessauan, y tomauan penitencia de sus pecados, y hazian enmienda dellos: y los rancores y contiendas que auia entre ellos, fueron perdonados, y todos ordenaron sus haziendas como verdaderos Christianos.

Capit. cclj. De como el Rey don Alfonso de Castilla y el Rey de Portugal, partieron de Seuilla para yr a focorrer a Tarifa.



Ran volũtad tenia el rey don Alfonso de Castilla de yr a focorrer la villa de Tarifa que los moros tenian cercada, y desque vio q̄ eran venidas algunas gẽtes de las del Rey de Portugal, rogole muy ahincadamente que saliesse de alli, y que fuesse a aquello que tenian puesto. Y al Rey de Portugal plugole mucho: y antes que los Reyes partiesse de Seuilla vinieron los mensageros que estos Reyes auian embiado al Rey de Marruecos, y al Rey de Granada, y vinierõ con ellos dos moros, mensageros de aquellos Reyes, con quien embiaron a dezir al Rey de Castilla, y al de Portugal que venia con el, que oyeran lo q̄ les embiaua a dezir con aq̄ilos sus mensageros, y que dixessen al rey de Castilla q̄ el passara la mar, y cercara la primera villa q̄ hallara suya, y q̄ si otra hallara primero q̄ aquella, q̄ la cercara primero: y q̄ fuesse a focorrer su villa q̄ alli lo esperaria: y si no la fuesse a focorrer q̄ desque la ouiesse tomado, q̄ yria a cercar

car otra villa mas adelante. Y al Rey de Portugal que le dixessen que bien sabia el que venia para ayudar al Rey de Castilla, y que no creyesse lo que le dixessen, mas lo que viesse quando en vno fuesse. Y estos mensageros no los quiso embiar luego el Rey de Castilla, y mandolos guardar. Y luego el Rey de Castilla partio de Seuilla, y fue a posar cerca del rio de Guadaya. Y otro dia salio el Rey de Portugal de Seuilla, y fuerõ los Reyes ambos a dos a posar vna legua allende de Alcalá de Guadaya. Y otro dia fueron a Vtrera: y estas jornadas tomauan los Reyes tã pequeñas, porque las gentes que quedauan en Seuilla pudicessen tomar prouision de viandas, y de las otras cosas que auian menester para yr con ellos. Y el dia que los Reyes llegaron a aquel lugar de Vtrera, vinieron alli las mas de las gentes que auian quedado en Seuilla. Y otro dia partieron de alli, y fueron a Locas: y de alli otro dia fueron a las Cabeças de san Iuan: y en cada vno de estos lugares los alcançauan muchas compañías de las que yuan, y auian de yr con ellos. Y el dia que partieron de las Cabeças de san Iuan, fueron a posar a las Cuevas de Toyos, y otro dia fueron cerca de vn arroyo que dizen el Salado, que es en par de Xerez, a vna legua della. Y no fueron ala villa de Xerez, por escufar el daño que los de la hueste los hizieran si por ay vinieran, en las huertas, y en las viñas, y en los oliuares. Y otro dia partieron de alli, y fueron a posar cerca de Guadalete. Y por que muchas de las compañías de la hueste aun no eran alli llegadas: y otrosi muchos de los que alli venian embiaron a Xerez por mas viandas de las que auian traydo de Seuilla: por esto aquellos Reyes quedaron en aquella posada de allende de Guadalete aquel dia que alli llegaron, y otros dos dias, y alli los alcançaron algunas compañías que venian de Portugal. Y otrosi lle-

ay don Pedro de Montada, Almirante del Rey de Aragon, con las galeras que el Rey de Aragon embiaua armadas con los dineros del Rey de Castilla. Y estando alli el Rey de Portugal mando a su Almirante Manuel Peçano, que se fuesse con la flota a Lisboa. Y el Rey de Castilla rogo a don Pedro Montada, que fuesse a estar en la mar cerca de Tarifa, con la flota del Rey de Aragon. Y otrosi los Reyes desde alli embiaron los mensajeros que auian venido a ellos de parte del Rey de Marruecos, y del Rey de Granada. Y embiaron a dezir a aquellos Reyes moros con aquellos mensajeros, que les agradeciã mucho porque alli querian esperar, y que querian creer lo que viesse, y no lo que dixessen. Y otro dia partieron luego de alli, y fueron a posar los Reyes con sus huestes, cerca de Medina Sidonia, donde dizen el Berrueco. Y otro dia fueron al arroyo que dizen Barruate. Y otro dia allende del rio Celemin, a la mesa de Yrualu. Y el dia que de aqui partieron fueron a posar al rio de Almodouar. Y otro dia Domingo, llegaron los Reyes con sus huestes a la peña del Ciervo: y quando alli llegarõ eran partidos de alli la hueste de los moros que alli solian posar.

Cap. cclij. De como los Reyes de Castilla y de Portugal llegaron al real de sobre Tarifa.



Lbohacen Rey de Marruecos, y el Yuçaf de Granada, que tienen cercada la villa de Tarifa, desde que llegaron a ellos sus mensajeros, aquellos acostumbrados, supieron por ellos, como el Rey don Alfonso de Castillay de Leon, y el Rey de Portugal, con sus compañías, yuan a socorrer la villa de Tarifa que ellos

tenian cercada, y a los buscar y lidiar con ellos si los hallassen. Y por esto el Rey Albohacen mando levantar los reales que tenia puestos en rededor de la villa de Tarifa, y mando poner fuego a todos los engeños que alli tenia, y mandó poner su alfanegue en que el posaua una de vn otero alto, y arredrado alla, y todos los suyos posarõ cerca del alfanegue. Y el Rey de Granada puso su real a parte, cerca de do estava el real del rey Albohacen, y alli esperaron hasta que llegaron el Rey de Castilla, y el Rey de Portugal.

Capit. cclij. Del

ordenamiento de la batalla que ordeno el Rey don Alfonso, y el Rey de Portugal.



En aquel día q̄ el Rey don Alfonso de Castilla, y el rey de Portugal que venia con el, llegaron a la peña del Cieruo, que fue Domingo a veynte y siete dias del mes de Noviembre, desque ouieron sossegado sus reales: el Rey de Castilla desque vio el lugar donde estauan los moros, teniendo gran voluntad de llegar a lid con ellos, mando llamar los perlados, y los ricos hombres, y los maestros de las ordenes que estauan alli con el: y otro si mado que viniesen a aquella consulta algunos cavalleros, para ordenar en que manera harian otro dia en la tanta batalla que auian de aver con los moros. Y como quiera que desde alli paregian los reales de los moros como estauan: pero vn moro vino ala hueste de los Christianos, y dixo como estava el rey Albohacen aposentado encima de vn otero contra Tarifa, y en otro real posaua el Rey de Granada, que estava cerca de la sierra, y que eran los moros cincuenta mil cavalleros, y q̄ auia seyscientas vezes mil peones, que aunq̄ en

la cerca de Tarifa muriera algunos, pero el rey de Granada truxo alli muchos mas delos que fueron muertos. Y quedo acordado que el rey de Castilla fuese otro dia a comenzar la lid por la parte do estava el rey Albohacen: y el rey de Portugal fuese por la parte do estava el rey de Granada. Y porque de las gentes del rey de Portugal no eran llegadas mas de mil hombres a cavallo: y eran estos don Aluar Gõçalez Pereyra, prior de Vucos: don Esteuã Gonçalez Leyron, maestre Danis: y don Iuan de Christis, don Diego de Sosa, Lope Fernandez Pacheco, Ruy Gonçalez de Castil, Pay de Mera, Fernan Gonçalez Cogonino, y otros cavalleros muchos. Y el rey de Granada tenia siete mil, y ouole de dar el rey de Castilla de sus gentes que fuesen con el, y embio el pendon, y los vasallos del Infante don Pedro, primero heredero de Castilla y de Leon. Y lleuaua el su pendon don Nuño Fernandez de Castrillo: y a don Pedro Fernandez de Castro, y a don Iuan de Alburquerque, amo y mayordomo mayor deste Infante don Pedro, y a don Iuan Nuñez, maestre de Calatraua, y a don Nuño Chamiço maestre de Alcántara, y a don Diego de Haro, y a don Gõçole Ruyz Girõ, y a don Gonçalo Nuñez Daça, y a don Diego, y a los cõcejos de Salamanca, y Ciudad Rodrigo: que eran estas compañías, hasta tres mil hombres a cavallo. Y hecho este ordenamiento en esta manera, el rey don Alfonso de Castilla mando que don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y a don Iuan Nuñez de Lara, señor de Vizcaya, y don Alfonso Mendez de Guzman maestre de Santiago, y a don Iuan, hijo de don Alfonso de la Cerda, y a don Iuan Alfonso de Guzman, y a don Pero Ponce de Leon señor de Marchena, y a don Enrique Enriquez: y el con los obispados de Jaen do era caudillo, y don Fernãdo Rodriguez señor de Villalobos, y a don Iuan Garcia Manrique, y a don Diego

de Haro, hijo de don Lope el chico, ya Fernando Gonçalez de Aguilar, y el con los del concejo de Ecija, de q̄ era caudillo, y a Iuan Fernandez de Añueros, y a Garcia Fernandez Manrique, y a Aluar Rodriguez Daça: todos estos ricos hombres, y los concejos de Scuilla, y de Xerez, y de Carmona, q̄ fuesen en la delãtera. Y otrosi este Rey dõ Alfonso de Castilla y de Leon, y los cauallerõs de la su mesnada, ordeno q̄ los Arçobispos, y Obispos, y los pendones y los vassallos de don Fadrique, y don Enrique, y don Fernando, y don Tello y don Ruy Perez Ponce de Leon, y los caualleros de su mesnada, y todos los otros concejos de su señorio, que traya alli, saluo los concejos que embiaua cõ el Rey de Portugal. Y otrosi todos los hijos dalgõ de sus reynos, que vinieran a esta lid por el llamamiento, que fuesen todos con el Rey de Castilla, y ansi mesmo el pendon de la Cruzada, q̄ embio el Papa, y vn cauallero Frances que dezian don Yugo, y mando que lo lievasse cerca del pendon del Rey: y este cauallero era buen Christiano, y hombre de buena vida, y moraua en Vbeda, y el Rey lo armo cauallero antes desto, y lo casara. Y mando a don Gonçalo de Aguilar, y con el el concejo de Cordoua, de que era caudillo, que fuesen a sus espaldas del Rey, y que no se partiesen del. Y porque tenia ay gentes de a pie de las montañas, de Vizcaya, y de Lipuzcua, y de Alaua, y de Asturias de Ouiedo: y el Rey los auia dado en Seuilla escudos, y bacinetes, y lanças, y ballestas. Y otrosi que eran alli otras gentes de a pie de las del Rey de Castilla, y de las tierras de las ordes, dioles por caudillo a don Pero Nuñez, que moraua en las montañas de tierra de Leon, y mando que estã las gentes de a pie que aguardassen a quel pendon de aquel don Pero Nuñez. Y otrosi mudo que el y toda su compañía, y otros caualleros de su mesnada, que el dio para esto, acaudillasen

a aquellas gentes. Y mudo el Rey a este don Pero Nuñez q̄ aquellas gentes de a pie lleuasen otro dia cerca de su tropel de las gentes de a cauallo q̄ auian de yr con el, por q̄ se pudiesen focorrer de ellos quãdo los ouiesse menester. Y estos ordenamientos hechos en esta manera, cada vno de los caualleros, y escuderos por do quiera que estauõ, hazian juras, y votos, y prometimientos. Los vnos prometian de otro dia luego que llegassen en passar el rio del Salado, y que no lo dexarian por los moros q̄ estuuiesse de la otra parte. Y otros prometian en aquella lid q̄ no huyrian, mas siempre estarian firmes con el Rey su señor do quiera que estuuiesse. Y otros prometian que por miedo de muerte no dexarian de yr adelante de que llegassen ala lid. Y otros prometian a sus compañías que en qualquier lugar que los viesse en quexa, por miedo de muerte no los dexarian de focorrer. Estos votos y juras, y prometimientos, y otros muchos se hizierõ en aquel dia. Y el Rey no descansaua ni holgaua, mas andaua pensando, y buscãdo todas las cosas q̄ auia menester, y q̄ le cumplia para en ayuda de aquel hecho en que estua. Y por q̄ aquel otero en q̄ estaua el rey Albeacen, le gaura cerca de Tarifa, este Rey don Alfonso de Castilla penso que le cumplia de embiar aq̄lla noche a la villa de Tarifa algunas compañías de las que estauã alli con el, para que otro dia fuesse en cima de aquel otero a herir en los reãles de los moros. Y como quiera que el tenia ordenado que los pendones y vassallos de sus hijos don Enrique, y don Tello fuesse otro dia cõ el. Otrosi que don Pero Ponce de Leon, y don Enrique Enriquez, y los del obispado de Iaõ fuesse en la delantera, viendo q̄ era su seruiçio, mando y tuvo por bie que todos los pendones y vassallos de aquellos sus hijos, don Enrique, y don Tello, y Martin Fernandez Portocarrero, y Alfonso Fernandez Coronel sus mayordom,

domos, y estos don Pedro Ponce, y don Enrique Enriquez, y los del obispado de Iacn, fuesen aquella noche a entrar en la villa. Y otro si embio al prior de san Iuan, que estaua en la mar en lugar del Almirante, que estuuiese bien apercebido, y llegasse a la villa quanto mas pudiesse. Y otro si embio a rogar y dezir a don Pedro de Moncada, Almirante del Rey de Aragon, q se jutasen todos con los pendones de estos sus hijos, y con los ricos hombres q alli embiaua, y que otro dia fuesen a herir en el real do tenia el rey Albohacen su alfaneque: por que desde que los moros viesse desbaratado su real, por lo socorrer, tendrian ocasiõ de se desmãdar de las hazes don de estuuessen. Y desde que fue llegada la noche, salierõ del real para yr a Tarifa estos a quien el Rey lo auia mandado, que podrian ser hasta mil hombres de a cauallo, y quatro mil de a pie: y desde que llegaron al rio q llaman el Salado, que es entre la peña del Cieruo y Tarifa, hallaron que un moro con dos mil cauallos estava guardando aquel passo. Y llegaron los christianos y ouieron pelea con aquellos moros: y como quiera q esta pelea fue muy porfiada de ambas partes, y murierõ tres christianos, pero este moro y los q estauan con el, no pudieron sufrir la pelea, y fueron vencidos, y passaron los christianos el rio, y fuerõ a entrar en la villa, como el rey se lo auia mandado. Y aquellos moros tornarõ despues y cortarõ las cabeças a aquellos tres christianos, y embiaron las al rey Albohacen, y dixerõle, q como quiera que los christianos auã prouado a passar el Salado para yr a entrar en Tarifa, que no passarõ ningunos de ellos. Y en esta noche el rey don Alfonso que auia embiado aquellas gentes, no sosegaua, ni podia dormir, recelãdose que hallarian los moros al vado, y q nõ los dexariã passar, o aquellos que el embio aurian algun acacimiento contrario. Pero desde que fue la media noche

passada, y vio que no venia ninguno de ellos, entendio que eran passados, y con esto sosego algun poco.

Cap. ccliiij De co

mo el Rey don Alfonso de Castilla vencio al rey Albohacen: y el rey de Portugal al rey de Granada.



Tro dia lunes, treynta dias andados del mes de Octubre, este Rey don Alfonso de Castilla, leuantose antes que amaneciese, y como quiera q antes q alli llegasse auia confessado, y traya siempre su confessor: pero en aquella mañana confesso: y don Gil Arçobispo de Toledo, primado de las Españas, dixo la missa, y comuigolo, y el Rey recibio el cuerpo de nuestro Señor, con gran deuocion, y muy humildemente, assi como fiel y verdadero christiano: y todos los de aquella hueste hizieron esso mesmo, y en todas las huestes de los christianos: y armarõse de sus armas, y los ricos hombres, y muchos de los cauallos, armaron a los cauallos. Y todos armados salieron del real, y el pendon de la Cruzada fue cerca del pendõ del Rey: y dexaron alli el real asentado, y las gentes de a pie fueron con don Pedro Nuñez, segun que el Rey se lo auia mandado: como quiera que gran parte de ellos quedaron encima de la sierra de la peña del Cieruo, mas estos eran labradores y hombres de poca valia. Y otros ilos que el Rey embio antenoche a Tarifa, salieron todos: y con ellos y con los que estauan en la villa, y en la flota, pusieron sus hazes ante la villa de Tarifa. Y Albohacẽ rey de Marruecos desde que vio aqllas gentes cerca de Tarifa, llamo al Infante Abomar su hijo, q auia aquella noche guardado el Salado, y dixole, que como le auia dicho q aquella noche no passaron Christianos, y ouo desto muy gran pesar el rey

Albo-

Albohacé. Y el rey dō Alfonso de Castilla, y el rey de Portugal que yua con el, desque huieron passado la Peña del Cieruo, vierō a los reyes moros como estauan sus hazes puestas, y tenían grandes compañías de moros consigo y muchos dellos estauan a los vados del rio del Salado, porque los christianos no pudieffen passar. Y el Rey de Castilla tomo su camino a la parte de recha, orilla de la mar, contra do estaua Albohacen rey de Martuecos: y mando q̄ los pendones y los vassallos de don Fadrique, y de don Fernando sus hijos, y Garcilasso de la Vega, y Gonçalo Ruyz su hermano, que erā sus mayordomos, que fuesse delante del. Y otro firmando a Garci Melendez de Sotomayor, y a Iuā Ruyz de Baeça, y a los donzeles de su casa, que andauan a la gineta, y a otros algunos de la frontera, que aguardassen adon Aluar Perez de Guzman, y q̄ fuesse cō el cerca del tropel del Rey, para socorrer do el rey les embiasse a mādār. Y el rey de Portugal tomo su camino a la parte izquierda contra do estaua el Rey de Granada, y ambos a dos estos reyes fueron a entrar en la fanta batalla y bienaventurada que ouieron cō los moros. Y desque huieron llegado al Salado los q̄ yuan en la delantera del Rey de Castilla hallaron que los moros estauan a los vados por do auian de passar, y de tuieronse vn rato que no passaron, y dos escuderos entraron por el rio y passaron allende peleando con los moros, y mataronlos, porque no fueron socorridos: y quando el rey llego los de la delantera no eran passados. Y dō Gil Arçobispo de Toledo que yua cō el Rey, dixole, señor mirad como estā los de la delantera que no passan el rio del Salado. Entonces embio a dezir el Rey a don Iuan, hijo del Infante don Manuel, cō vn cauallero, que porq̄ no paussa el y los de la delantera el rio. Y vn escudero que dezian Garci Infre de

Tenorio, hijo del Almirante q̄ matarō los moros en la flota, q̄ era vassallo del rey, y yua en la delantera, dixo a este don Iuan, que la su espada lobera, que el dezia que era de virtud, que mas auia de hazer en aquel dia, y por lo que el rey le embio a dezir, ni por lo q̄ le dixo el escudero, don Iuan no quiso hazer ninguna cosa, ni apresurō la passada. Y su alferrez deste don Iuan, desque oyolo que el Rey le embiaua a dezir, y otro si lo que el escudero dixo, quisiera mouer con el pendon para passar el rio. Y don Iuā diole vna maçada que lo ouiera de derribar del cauallo. Y por esto los de la delantera estuierō quedos q̄ no passarō el rio, y muchos de los q̄ esto vierō tuieronlo por mal, y recelaron que este don Iuan no querria seruir verdaderamente al rey en aquel lugar, y en tal hecho como estauā. Y como quiera q̄ el rey auia mādado q̄ los pendones de dō Fadrique, y dō Fernando sus hijos, que fuesse adelante del, a queste Gonçalo Ruyz de la Vega mayordomo de don Fadrique cuidando que hazia lo mejor, luego a vna puēte muy estrecha que estaua en aquel rio del Salado con algunos vassallos de don Fadrique, y passaron allē de el rio. Aquei Gonçalo Ruyz, y aquei las compañías de don Fadrique passaron aquella puente: y Garcilasso desque vio que Gonçalo Ruyz su hermano auia passado la puente, el con algunos vassallos de don Fadrique y de dō Fernando passo luego. Y estos fueron los primeros q̄ en aquel dia passaron el rio del Salado: y los moros en aquel lugar eran mas que dos mil y quinientos caualleros, y los christianos eran hasta ochociētos. Y luego que estas gentes passaron el rio fuerō a hecir en los moros que guardauan la passada de la puente, y los moros arrearōse dellos huyendo cōtra las hazes mayores: pero tornaron a ellos, y estos caualleros christianos estuieron muy firmes hiriendo,

riendo, y sufriéndolo muchas azagayadas y muchas cuchilladas, y dádolo muchos golpes en los moros, pero los moros eran muchos, y los Christianos pocos, y estauan en grande aprieto. Y como yo quiera que aquellos caualteros hizieron esto a buena intencion, el Rey quisiera que lo huuiera hecho segun que lo el auia mandado, pero porque los vio en aquel aprieto y necesidad embio a mādara dō Aluar Perez de Guzmā q̄ los fuesse afocorrer. Y don Aluar Perez, y cō ellos q̄ el rey le auia dado q̄ lo guardassen, passo la puēte, y fue a ayudar a Garcilaso, y Gōçalo ruyz y a los vassallos de don Fadrique y de don Fernando q̄ estauan en gran trabajo: Aunque quando llego don Aluar Perez, los moros auia herido a Garcilaso, pero con todo esto pelcaron en aquel lugar con los moros muy valerosamente en manera que los moros fueron vencidos, y don Iuan Nuñez de Lara, y don Alfonso Mendez de Guzman maestre de Santiago que yua en la delantera, desque supo lo q̄ el rey embio a dezir a don Iuan hijo del Infante don Manuel, y viendo como el Rey era llegado al rio, y estava apar dellos, y ellos no auian passado el rio, tomaron sus pendones delante y pasaron el rio del Salado, auiendo gran pelea con los moros. Y luego que pasaron ellos y sus compañías, los moros que guardauan aquel passo, que eran muy gran compañía dellos, vinieron a herir muy brauamente en los Christianos, y allí mataron dos escuderos de Mallorca q̄ vinieron cruzados a esta lid. Y don Iuan Nuñez, y el maestre de Santiago, fueron con todos los suyos, y con otras gentes de los de la delantera que auian passado con ellos a herir rezió en los moros, yendo los moros huyendo delante dellos. Y los que lleuauan los pendones de don Iuan Nuñez, y del maestre de Santiago salieron por derredor de vn otero que con

tenia desde la cerca de la passada del Salado hasta el Alfaneque del rey Albohacen. Y por esto todos los christianos que guardauan aquellos pendones fueron en pos dellos. Y don Iuan Nuñez, y el maestre de Santiago quisieran yr en pos de los moros, así como lo auian comenzado de primero, mas desque vieron que los suyos yuan todos con los pendones por aquel otero ouieron de yr en pos de sus pedones. Y yēdo así fueron a herir en vna grā cōpañā de moros q̄ guardauan el real, y a la Horratunecia muger del rey Alyohacē, y a las otras sus mugeres q̄ allí estauan cō ella; y los moros vécierō se luego en aq̄l lugar, y dellos comenzaron a huyr contra la ciudad de Algezira, y dellos descendieron huyendo contra el valle do estava aquel rey Albohacen. Y luego en essa ora los pedones, y los vassallos de don Enrique, y de don Tello, don Pero Ponce de Leō, y don Enrique Enriquez que auian ydo a Tarifa, y los caualteros que estauan en esta villa, y los de la flota de Castilla mouieron adelante donde tenian sus hazes puestas. Y fueron a herir en vna gran compañía de moros q̄ guardauan el real, q̄ podian ser hasta tres mil caualteros y ocho mil peones, en que auia muchos vallesteros. Y estos moros vencieron se luego, y fueron huyendo, dellos cōtra la mar, y dellos contra Algezira. Y el rey don Alfonso de Castilla y de Leō viendo esto passo luego el Salado, para yr a herir en las hazes de los moros, y vio que don Iuā, hijo del Infante dō Manuel, y don Iuā hijo de don Alfonso, y sus pendones con ellos quedauan atras del contra Tarifa encima del otero, y no yuan con los otros en la delantera. Y desque el rey don Alfonso de Castilla, y todos los que yuan con el ouieron passado el rio del Salado, Pero Ruyz Carrillo que lleuaua el pendō del rey don Alfonso subio al otero, y todas las mas de las gentes

tes que yuan con el rey, guiaron em-  
pos de su pendon. Y aquel Pero Ruyz  
desque vio que el rey no yua empos  
del, tornose do el Rey estaua, pero las  
mas de las gentes yuan por encima de  
aquel otero. Y este muy noble Rey de  
Castilla y de Leon quedo con muy po-  
cas cõpañas, en aquel valle do estaua  
la muchedũbre de los moros, y los mo-  
ros viendolo asi estar vinieron contra  
el rey don Alfonso de Castilla y de  
Leon, muy fuertemente, lançando mu-  
chas saetas de arcos en el tropel de la  
gente que estaua con el rey, y dieronle  
vna saetada en el arçon delantero de  
la silla del cauallo en que estaua. Pe-  
ro el rey don Alfonso con todo esto ef-  
forço a los suyos como hõbre de grã  
coraçõ y de gran esfuerço, diziẽdo, he-  
ridlos, q̃ yo soy el rey don Alfonso, y el  
dia de oy vere quales son mis vassallos,  
y veran ellos qual yo soy. Y asi como  
lo dixo auio el cauallo en que es-  
taua y quiso herir en los moros. Y don  
Gil Arçobispo de Toledo q̃ no se par-  
tio en aquel dia de cabo el Rey, trauo  
luego de la rienda del cauallo, y dixo,  
señor estad quedo, y no pongays en  
auentura a Castilla y Leon, q̃ los mo-  
ros señor son vencidos, y fio en la  
misericordia de Dios y de su santa pas-  
sion, que vos soys vencedor oy. Y co-  
mo quiera que los que auian quedado  
con el eran pocos, tomaron muy gran  
esfuerço con las palabras q̃ el Rey les  
auia dicho, y dezia. Y a questeas pocas  
compañas que auian quedado con el  
Rey, eran caualleros y escuderos y o-  
tros que el rey auia criado en su ca-  
sa, y en su merced, pero eran todos  
hõbres q̃ amauã al rey mucho, y eran  
hõbres de muy buenos coraçones, y  
muy esforçados, y en quiẽ auia verguẽ-  
ça. Y por que el rey hizo merced a algu-  
nos destes que vio en aquel tiempo de  
lãre de si, el historiador escriuio aqui  
los nombres dellos, que eran, Sancho  
Sanchez de Rojas, Garcí Fernãdez de

Grijalua, Yñigo Lopez de Orozco, y  
Iuan Estuanez de Castellanos. Y estan-  
do el muy noble rey don Alõso de Cas-  
tilla y de Leon, en aquel tiempo q̃ auia  
menester seruicio y socorro de Dios  
y de los suyos: y por q̃ el rey auia man-  
dado este dia a Pero Nuñez de Guzmã  
que era caudillo de los gonoes de apie  
de la hueste del rey don Alfonso, que  
fuesse alli cerca del rey. En aquella ora-  
miro el rey si lo podria ver para lo mã-  
dar llamar, y vio que yua muy arredra-  
do por la otra parte cerca de la sierra  
por do yua el Rey de Portugal. En ma-  
nera que el rey don Alfonso de Casti-  
lla no se pudo focorrer de las gentes  
de apie de que lo fue caudillo. Y lle-  
garõ luego al rey estos caualleros, don  
Ruy Perez Ponce de Leon, y con el el  
concejo de Zamora, y don Alfonso  
obispo de Mõdoñedo que fue despues  
obispo de Orenes, y Ruy Perez de Bi-  
edma su hermano, que podiã ser estos  
hasta quatrociẽtos hõbres de acauallo.  
Otro si llegaron alli mas al rey, dõ Gõ-  
çalo de Aguilar, y con el el concejo de  
Cordoua que venian a las espaldas del  
rey, y con estas compañías acercaron-  
se al tropel de la gente do estaua el rey  
de Castilla. Y los moros que estauan en  
el valle desque vieron que estas gentes  
llegarõ al rey de Castilla, y los que sa-  
lieron de Tarifay otras gentes que su-  
bieron en el otero do estaua el Alfane  
que, auian vencido a los moros q̃ guar-  
dauan los reales, y decendian el re-  
cuesto abaxo matando y hiriendo en  
ellos, començaron a yr huyendo los  
moros contra la villa de Algezira, y el  
rey de Castilla yua empos dellos ma-  
tando y hiriendo en ellos. Y dõ Aluar  
Perez, y Gõçalo Ruyz, y los vassallos  
de don Fadrique, y dõ Fernando, yuan  
por otra parte empos de los moros q̃  
yuan vencidos, y el rey de Portugal  
con los que el Rey de Castilla de auia  
dado de los suyos que fuesse con el,  
yendo contra la parte do estaua el rey  
de



# Chronica del Rey

de Granada, llegaron al valle, y passaron el vado, que no estauan alli moros q̄ se lo defendiessen, por quanto aquel vado estaua muy arredrado de las hazes de los moros. Y desq̄ el rey de Portugal, y los que yúan con el llegaron a do estaua el rey de Granada, y los moros, començaron la pelea con ellos, y luego aquel don Pero Nuñez de Guzman con las gentes de apie del Rey de Castilla, y los moros no los esperaron y començaron luego a huyr muy viua mente, cada vno por su parte, que sino fuera por aquellas gentes de apie q̄ vie ron, mas porfiaran los moros la pelea en aquel lugar. Y yendo estos moros huyendo, juntarõse cõ los otros moros del Rey de Marruecos q̄ yúan huyendo delãte del rey de Castilla, y el Rey de Castilla yua empos dellos, y empos del rey Albohacé, y empos de los otros moros q̄ yúan vencidos. Y el rey de Portugal empos de las gentes del Rey de Granada: y ambos estos reyes llegaron al rio que dizen Guadamecil, siguiẽdo el alcance de los moros: y sus gentes matauan en los moros quantos podian alcãçar, y algunos de los Christianos figuieron el alcance de los moros mucho mas adelante de aquel lugar do llegarõ los reyes. Y como quiera que en esta lid los moros rescibieron grã daño, mucho mayo lo rescibiran si no fuera porque muchos de los Christianos se pararon en los reales de los moros a matar, y a captiuar los moros del rey Albohacen, y las mugeres y los moços pequeños, y a robar grandes aueres de oro y de plata que alli fueron hallados. Y entre aq̄llas mugeres fue muerta aquella Tunecia Fatima, hija del rey de Tunez, y muger del rey Albohacen, la Horra, la mas honrada muger que el auia, y vna su hermana q̄ dezian doña Maymona, y otras tres mugeres horras de aquel rey. Y otro si fueron alli muertas otras moras, y tomadas, y presas otras moras y Chris-

tianas, mugeres de aq̄l Albohacen. Y Dios q̄ fue vicedor en esta santa lid tuuo por biẽ q̄ no muriesen alli mas de quinze o veynte Christianos de los de acuallo q̄ murieron en el comieço de la pelea. Y de los moros fuerõ alli muertos y captiuos muchos dellos, y fue alli captiuo Abohamar hijo del rey Albohacé de Marruecos, y mataronie alli otros dos hijos q̄ erã moços pequeños. Y otro si fue alli captiuo otro moro q̄ dizen Abohamo Iobrinõ del rey Albohacé, hijo de su hermano Albohali q̄ fue rey de Sojumença. Y otro si fuerõ alli muertos otros muchos moros de grandes solares, y muy poderosos. Y el rey Albohacé, y el rey de Granada q̄ yuã huyẽdo del cãpo, llegaron a Algezira y el dia era passado, y la noche venia cerca. Y luego en aquella noche salierõ de alli, porq̄ recelãrõ q̄ los Christianos verniã luego a los cercar. Y el Rey Albohacen fue a Gibraltar, y el rey de Granada fue a Marbella. Y desque aq̄l rey Albohacé fue en Gibraltar, penso q̄ si fuesse sabido allende la mar como era vencido, q̄ Abderramẽ su hijo se alçaria con el reyno de Marruecos, y por esto quisiera passar luego allende, y ouo recelo de la flota de los christianos que verniã aquella noche a guardar el estrecho de la mar, y por esto espero alli hasta que fue passa da gran parte de la noche: y cada ora embiãua zabras, y bateles armados q̄ supicessen si alli era venida la flota del rey de Castilla. Y porque supo que no viniera entro en vna galera, y passo aquella noche la mar, y passo cõsigo todo el auer q̄ le auia quedado en Algezira, y vna de las horras que auia dexado en Algezira. Y el rey don Alfonso de Castilla y de Leon desque ouo vencido aquella batalla, penso que el rey Albohacen en aquella noche querria passar allende la mar, y por esto embiõ a rogar a dõ Pedro de Mõcada Almirãte del Rey de Aragón que fuesse a guar

dar aquella noche el estrecho de la mar, en derecho de Algezira y de Gibraltar, con las galeras que alli tenia del rey de Aragon, y el no lo quiso hazer, aunque toda aquella flotavenia armada de los dineros del rey de Castilla. Y por esto ouo la passada de sembargada el rey Albohacen. Y el rey de Granada fuesse a su tierra. Y no tan solamente fue este Almirante mal mirado en esto con el rey don Alfonso de Castilla, que aun aquel dia desta santa batalla, no salio de la galera, ni consintio a ninguno de los que alli venian q̄ saliesse en ayuda de los christianos. Y el rey de Castilla, y el de Portugal aquella noche tornaron a sus reales donde auian salido cerca de la peña del ciervo. Y como quiera que en aq̄l tiempo no podiesse ser cotados los moros muertos, porque murieron muchos en la mar: y otro si el alcance fue por muchas partes, y la mortandad dellos fue muy grande, mas algunos hombres ouo alli que dixeran que podian ser los muertos mas de dozientas vezes mil personas, sin los captiuos que fueron muchos. Pero la mayor certidumbre que desto se pudo auer fue que el Rey Albohacen desque fue allende la mar embio vn genoues que supiese de sus hijos y mugeres si eran captiuos, o muertos, y de otros grandes hombres del reyno que murieron y captiuaron en esta batalla: y este dixo que luego que el rey Albohacen passo allende la mar hizo requerir los alcames, que es, asi como dizen, las listas en que fueron escritos los nombres de aquellos que passaron la mar, y por aquella cuenta de la gente que passo aquende, faltauan quatrocientas vezes mil personas. Y otro si despues algunos moros vinieron al rey de Castilla, y dixerone de aquella gente de los moros que passaron a aquende la mar en cinco meses en sesenta galeras, y que los q̄ boluieron, fueron en

doze galeras en quinze dias. Y viendo los que alli eran, aquel vencimiento q̄ Dios tuuo por bien que los Christianos ouiesse, entendieron, que si el rey de Castilla fuera entonces a cercar la villa de Algezira, que la pudiera muy ayua tomar. Y aun el rey ansi lo quisiera: pero porque en la hueste de los Christianos no auia viandas para mas de quatro dias, y las auian menester para con que tornassen hasta Xerez, por esto estuieron alli otto dia martes, que fueron a ver la villa de Tarifa: y el rey de Castilla mandola reparar, que estaua muy derribadas las almenas de aquella torre que dezian de don Iuan, y estaua derribada gran parte della. Y otro dia demañana antes que partiesse de la peña del ciervo, armo el dos caualleros que dezian al vno Gonçalo Ruyz de la Vega, y al otro Garci Gonçalez de Grijalua: porque lo siruieron muy bien en aquella lid. Y los reyes fueron de alli para Seuilla, y antes que de alli partiesse hablo con don Pedro de Moncada almirante del Rey de Aragon, y rogole que pues aquellas galeras venian armadas de sus dineros, que estuiesse en la guarda de la mar por algun tiempo.

### Capit. cclv. De qual batalla fue mas de loar esta, o la de Vbeda



Dos los altos hechos, y de los altos reyes, y grandes principes, y altos hombres son de contar, y mucho de loar: pero en algunos hechos acaescieron cosas por que son de loar los vnos mas que los otros, y porque en Castilla acaescio la gran batalla en que el otro rey don Alfonso de Castilla vencio al Miramolin cerca de Vbeda en las Nauas de Tolosa: en lo qual Dios

Dios quiso por su santa merced mostrar su gran poder, q̄brantado la mala secta de aq̄l Mahoma, y de aq̄llos q̄ en ella creyan, y ensalzando la santa Fè Catolica de los Christianos, hijos de Dios poderoso, por la su gran bondad y misericordia y piedad que el tiene, tuuo por bien que este muy noble rey don Alfonso de Castilla y de Leon, con todas las gentes de su hueste vencièsse aquellos reyes moros de Marruecos, y de Granada en aquella santa lid que ouo con ellos cerca de la villa de Tarifa, segun que arriba le ha contado la historia. Y porque es cosa que pertenece a los historiadores o autores de coronicas, hazer algunos libros de departimiento en los hechos, porque los hombres sepan, y crean ciertamente qual es mas de alabar: por esto fueron consideradas las cosas cõtenidas en cada vna de aquellas batallas, y las gentes que vinieron a cada vna dellas, y hallase que aquella batalla que fue vencida cerca de Vbeda, fue tratada, y aconsejada por el Rey, y por los nobles hombres de Castilla de luengos tiempos antes que acaècièsse, y fueron concertados, y apercebidas todas aquellas cosas que eran menester para aquella santa batalla, de grandes tiempos antes. Y el Papa otorgo en aquel tiempo para ello Cruzada de grandes perdones a todos los que alli vinieron de qualesquier tierras en saluacion de sus animas, que alli fuesen, o dièssen ayuda para yr a la santa batalla. Y fue este hecho apregonado, y predicado en muchas partes del mundo: por la qual razon, ouo aquel Rey don Alfonso de Castilla muy gran auer que le embiaron muchos hombres de fuera del reyno de este rey don Alfonso para aquel hecho y así mismo vinieron a esta batalla muchas gentes y muy grandes hombres de parage de Ytalia que es en tierra de Romania y de Lombardia. Y o-

tro si vinieron otras grandes gentes de las Francias que son quatro, a quien llaman Galias. Y vino alli otro si el obispo don Arnaldo, que tenia entonces y defendia la Yglesia de Narbona de los hereges que eran alli en Narbona y en Verses, y en Carcaxona: y para este hecho, y para defendimiento de aquella Yglesia de Narbona, contra aquellos hereges, el Papa auia otorgado a quel obispo en aquella razon la Cruzada. Y desque este obispo mato a aquellos hereges q̄ eran contra la Fè catolica, vino se luego a la batalla de Vbeda con muy grandes gentes a maravilla que eran con el ayuntados por la cruzada que el Papale auia otorgado en saluacion de las animas: por lo qual truxo muy gran auer para en seruicio de Dios, y de aq̄l muy noble Rey don Alfonso, para entrar en aquella santa batalla. Y otrosi vinieron por aquel pregon que fue hecho de la cruzada, muchas gentes de otras partes que dezian ultramontanas, que era de fuera de las Españas: y vino ay el rey don Pedro de Aragon cõ todos los ricos hombres, y obispos de su reyno, y vino el rey don Sancho de Navarra con todo su poder. Y otrosi vinieron muchas gentes de los reynos de Leõ, y de Portugal, y de Galizia, y de Asturias, y fueron contadas todas las gentes en Toledo que erã de fuera del reyno de Castilla, y hallarõ q̄ eran venidos y juntados diez mil caalleros, y cien mil peones, demas de los ricos hombres, y caalleros hijos dalgo, y de los concejos del reyno de Castilla. Y aun sin esto se halla que algunos reyes, y muchos condes, y otros hombres embiaron a aquel rey don Alfonso de Castilla en ayuda, para en aquel hecho de la batalla, muchos caallos, y mulas, y azemilas todas escogidas a mano, de las quales aquel rey don Alfonso pudo dar en don a los que yuan con el, que fueron cinquenta vezes mil mulas,

mulas, y azemilas de carga, lin los cauallos, y rocines que ouo, y le dieron para aquella Cruzada. Y como quierá q algunos de los vitramontanos se tornaron desque fue ganada Calatraua: pero estos fueron hombres de poca valia, que los grandes hombres todos qdaron en seruicio de aquel rey dō Alfonso, y quedo alli el obispo don Arnaldo de Narbona, y con el la mayor parte de las gentes de Italia, de Francia, y de Lombardia, y todas las otras gentes que fueron a aquella santa batalla. Y demas desto cuenta la historia que aquel Miramolin, aunque el ouiera juntado sus gentes que no tenia gana de lidiar ni auer pelea, mas que dudaua si le vernian en ayuda algunos que el esperaua que le vernia a ayudar, que su pensamiento era que los Christianos en su tornada yrian cansados y desmayados por los grandes trabajos que aurian pasado, y por esto que los podria desbaratar, y la mayor demasia de gentes que alli touo aquel Miramolin fueron aquellos moros de q hizo el corral. Y otro si contando las cosas desta batalla que fue cerca de Tarifa, como este rey don Alfonso de Castilla, y de Leon que la vencio no ouo tiempo para apercebir, ni para se poder llamar algunas gentes de otros reynos que fuesen a aquella santa batalla con el, si no los de su señorio, y aquellas pocas de gentes que la historia de fuso ha contado que truxo el rey de Portugal: porque aunque el Papa le auja otorgado la Cruzada para aquella guerra en los reynos de Aragon, y de Cataluña, y de Mallorca, no vino del reyno de Aragon si no vn cauallero que dezian Gonçalo Garcia de don Gonçalo Garcia, consegero mayor del rey de Aragon don Alfonso. Y del reyno de Mallorca dos caualleros que la historia ha contado que murieron el dia de la santa batalla. Y assi como el rey don Alfonso tuuo mucho

apercebimiento de algo, y de cauallos, y de mulas, y azemilas: este Rey dō Alfonso de Castilla, y de Leon tuuo en aquel tiempo de la santa batalla muy gran necesidad, por que no pudo auer tiempo en que se apercebisse, ni ouo ayuda ninguna, ni de bestias, ni de ninguna parte. Y otro si mirando como el rey Albohacena uia muy luego tiempo que se apercebia para venir a que de la mar, apellidando muchas gentes que passaron con el demas de las que tenia aca de antes. Y otro si como el rey de Granada le vino a ayudar con todas quantas gentes auia en su señorio, de acauallo y de apie. Y otro si se halla que en aquella batalla ouo muertos dozientos, y veyntey cinco Christianos: y en la batalla de Tarifa veynte Christianos. Y parando mientes a todas estas cosas, pueden los hombres entender, que aunque en ambos los hechos el señor Dios mostro su gran poder cumplidamente, y hizo por los Christianos a marauilla gran milagro, y estas dos batallas fueron vencidas, mas por el queter de Dios y su voluntad, q por otra fuerça de armas: pero parece segun razon, que mucho mas auenturada fue esta batalla de Tarifa, q la q dizē de las Nauas, de cerca Vbeda: y de mayor milagro, y mas de loar a Dios, por quanto la vencieron. hombres de los reynos de Castilla, y de Leon, y assi de uemos loar a Dios por ello para siempre.

(..)

Cap. cclvj. De como los reyes de Castilla, y de Portugal, despues del vencimiento de la batalla vinieron a Sevilla, y de los hechos que alli passaron.



**D**espues que el Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, y el rey don Alfonso de Portugal que venia con el, fueron tornados a la ciudad de Sevilla, los desta ciudad recibieronlos con muy gran alegría y gran plazer, y hizieronles muchos juegos, y el Arçobispo, y el cabildo de la santa Yglesia desta ciudad de Sevilla salieron los a recibir con muy gran proçesion, y los pendones que fueron tomados en la batalla del rey Albohacen, y del rey de Granada, y de los otros moros de grandes poderes y de grandes solares que a esta batalla vinieron, metieronlos en la ciudad de Sevilla baxos, rastrando, cargados a los cuellos de los moros que trayan captiuos. Y los reyes de Castilla y de Portugal, y los perlados, y ricos hombres, y los maestros de las ordenes fueron a la yglesia con la proçesion, y ellos, y todos los Christianos que con ellos venian dieron muy grandes gracias a Dios por la mucha merced q̄ les hiziera. Y por que en el desbarate de aquellos reales fueron tomados muy grandes quantias de doblas que fueron halladas en el alfaneque del rey Albohacen y en las tiendas de los otros moros que estã allí con el, en que auia muchas doblas y en cada vna dellas auja tanto oro como en cien doblas marroquies. Y otro si fuerõ allí tomadas muy muchas barras de oro de que labrauan aquellas doblas, y muchas argollas de oro, y de plata que trayan los moros a las gargantas, y en las muñecas, y en los pies, y mucho aljofar, y muchas piedras preciosas que hallaron en el alfaneque del rey Albohacẽa. Y otro si en este desbarate fuerõ tomadas muchas espadas guarnecidas de oro y de plata, y muchas cintas anchas texidas de seda, y de oro y guarnecidas de plata, y muchas espuelas todas de oro y de plata esmaltadas, y otras muchas guarnecidas de lo mes

mo: y otro si fueron allí tomados muchos paños de oro y de seda, y muchas tiendas que eran de grandes precios: y otro si fueron presos y captiuos muchos moros de grandes solares y de grandes quantias de rescate: y porque todas estas cosas cobraron hombres de poca valia, los caualleros pidieron al rey por merced que no perdiesse tan gran auer como era tomado, y que lo ouiesse para si. Y por esto el Rey antes que partiesse de la Peña del Cieruo, mando saber deste auer, y viniendo en el camino para Sevilla cobro mucho dello: pero algunos de los que lo ouieron tomado fueron con ello fuera del reyno al reyno de Aragon, y al reyno de Navarra, y muchos dellos fueron a la villa de Auinõ, dõde estaua entõces el Papa Benidito: y tanto fue el auer q̄ fue lleuado fuera del reyno, q̄ en Paris, y en Auinõ, y en Valécia, y en Barcelona, y en Pãplona, y en Estella, y en todos estos lugares, baxo el oro y la plata la desta parte menos de como valia antes: pero aquello que el rey don Alfonso de Castilla pudo auer, ayuntolo todo en vn palacio, las doblas a vna parte, las espadas a otra, las cintas a otra, los paños a otra, y las sillas y los frenos y las espuelas a otra parte, y otras joyas assi puestas. Y todos los moros que pudo auer mandolos poner en el corral delante de aquel palacio atados en fogas, y el hijo del rey Albohacen de Marruecos, y el hijo del rey Albohali de Sojumença con ellos. Y mando llamar al rey de Portugal y mostrofeio todo, y rogole que tomasse de alli lo que quisiere: y el rey don Alfonso de Portugal tomo algunas de las espadas y de las sillas, y de los frenos, y de las espuelas, y dixo que de las doblas no queria ninguna cosa. Y el Rey de Castilla rogole muy ahincadamente que tomasse algunas doblas, y por que no lo quiso hazer, el rey de Castilla diole al hijo del

rey de Sojumeça, y diole otros moros de los q̄ tenía allí. El rey de Portugal fue muy pagado de quãta honra le hazia el rey de Castilla, y salió de Seuilla, y el rey de Castilla cõ el por le hõrar, y fuerõ ambos ados de cõfuno hasta Caçalla de la fiera; y de allí fueſſe el rey de Portugal para ſu tierra, y el rey de Castilla tornõſe a Carmona por algunas coſas q̄ auia de ordeñar. Y dende tomo ſu camino para venir a Llerena, para hablar con los procuradores de las ciudades, y villas, y lugares de los reynos que eran ayuntados por mandado del rey: por que deſde las otras cortes q̄ hizo en Madrid en la era de mil y trezientos y ſetenta y ſiete años, no hizo otras cortes ni ayuntamiento haſta eſtas. Y deſpues q̄ allí lle-go haſto q̄ era ya llegados todos, y ayuntados: y antes que hablaſſe con ellos embio a Iuã Martinez de Leyua con ſu mandaderia al Papa Benedicto. Y por contar de como eſte menſagero fue al Papa de parte del rey de Castilla, por eſto la hiſtoria dexa de contar lo que ſe hizo en aquellas cortes de Llerena, y contar lo hemos adelante en ſu lugar.

### Capit. ccij. Del

preſente que el Rey don Alõfo embio al Papa.



Este rey don Alonfo de Caſtilla y de Leon era muy catolico, y temia a Dios, y amava mucho hõrar la ſanta Ygleſia, y reconociendo a Dios la merced q̄ le auia hecho, y por hõrar la ſanta ygleſia de Roma, aſi como todo fiel Chriſtiano lo deue hazer, embio al Papa con aquel Iuã Martinez ſu pedõ q̄ tuuo conſigo en el dia de la ſanta batalla, y algunos de los pedões q̄ fuerõ tomados a los moros, y el caçallo en q̄ eſtuuo aquel dia con ſus ſobreſeñales. Y otro ſi embio de aq̄llos moros captiuos q̄ capti-

uarõ en aq̄lla batalla, y de los cauallos, y de las otras coſas que fuerõ tomadas de los reyes de Marruecos y de Graña da, y embio a pedir y rogar al Papa cõ eſte ſu mãdadero, que pues el tenia comẽçada cõ los moros tã alta guerra, y tã grãde como no tuuiera ningun rey de los que erã y fueron en caſtilla y en Leõ deſde muy luẽgos tiẽpos aca, q̄ le quiſieſſe hazer alguna ayudã con q̄ la pudieſſe mantener. Y aquel Iuan Martinez fue al Papa con aquella mandaderia, y deſque lle-go a Auinõdo el Papa eſtaua ſupieronlo muchos Cardenales de los de la corte, y ſalieronlo a recibir muy lexos de la villa, y tantas fueron las gentes que ſalieron a recibir y acogerlos q̄ en dos leguas ouieron que andar deſde la mañana haſta la ora de la nona. El entro en Auinõdo eſtaua el Papa Benedicto, y lleuaua el pendon del rey don Alõfo de Castilla enhiesto, y delante del pedõ yuã los cauallos q̄ fuerõ tomados en la lid, y q̄ el rey embiaua al Papa, todos enſillados vno ante otro, y lleuauan los hombres de dieſtro, y cada vno dellos lleuaua vna eſpada, y vna adarga empoſ del cauallo. Y auan veynte y quatro moros, y veynte y quatro pedões de los q̄ fuerõ de los moros, baxos en los cuellos. Y deſde eſte meſagero llegara ante el Papa acogiolo muy biẽ y omo cõ el muy grã plazer: y el Papa decediõ de la ſilla do eſtaua, y trauo cõ la mano del pedõ del rey dõ Alõfo, y comẽço a dezir aſi: Vexila regis prodeũt cruzis miſteriu. Y los Cardenales, y los arçobispos y obispos, y otra clerezia, q̄ allí eſtaua todos, comẽçaron todos luego a cantar aquel hymno, y el comienço del hymno dize aſi en romãce: la ſeñal del rey aparece, y el ſacramẽto de la cruz reſplãdece. Y acabado eſte cõto, el Papa mãdo llamar para otro dia toda la Corte, y como quiera que antes deſto auia el hecho hazer muy grãdes proceſiones, dãdo muchas gracias a Dios,

al tiempo que supo q los christianos ve-  
nieron a los moros: pero en aq̄l dia hi-  
zo hazer muchas processiones, y otorgo  
muchos perdones a todos aquellos  
que agradecian a Dios la merced que  
auia hecho a los Christianos. Y el dixo  
la missa esse dia, y predico, diciendo  
que esta santa batalla era semejante a  
la que hiziera el rey Dauid, en q̄ quito  
el freno del tributo de la mano de los  
Filisteos, y que hirio al rey Adadojer  
hijo de Toab rey de Saba de la encon-  
trada de Emate, otro si que hirio a este  
rey de Damasco. Y que los siete mil ca-  
ualleros y quarenta mil peones que les  
tomo, muchas armas, y muchos colla-  
res, y otros muchos algos q̄ ay trayan,  
y assi como el Rey Dauid matara a  
aquellos dos reyes, assi este noble rey  
don Alonso venciera los reyes de Mar-  
ruccos y de Granada, y les matara mu-  
chas gentes, y les tomara todo el  
algo que tenian, y que quito de la ma-  
no de aquellos Reyes moros el freno  
del tributo que cuydauan auer sobre  
los Christianos, assi como lo ouiera  
la otra vez quando España fue en po-  
der de los moros: Y otro si, dixo q̄ es-  
te reconocimiento que el Rey de Casti-  
lla embiaua a la Yglesia de Roma, era  
semejante a vn hecho que acacio en  
la historia de los Machabeos, en que di-  
xo que el rey Anthioco hijo de Deme-  
trio, embio a Simon assi como sobera-  
rano sacerdote de Hierusalé, ofrendas  
y dones, en reconocimiento del gran  
sacerdoció: y este noble rey don Alófo  
reconociendo la merced que Dios le  
hiziera, y teniendo esperança q̄ de alli  
adelante le haria muchas mas mercedes  
en el proseguimieto de la guerra de los  
moros, assi como fiel y verdadero  
Christiano, embiaua entonces sus do-  
nes a el, entendiendo que estava en lu-  
gar del soberano sacerdocio. Y aqui se  
puede prouar lo q̄ era dicho, q̄ por los  
reyes y por los principes tenia poder  
la Yglesia de Roma, y que como quie-

ra que esto dezian por los reyes, y por  
los principes del mūdo, pero q̄ mas es-  
pecialmente se podria dezir por los re-  
yes d̄ Castilla y de Leó: y mucho mas  
por este noble rey dō Alófo de Casti-  
lla y de Leó, que desde su mocedad co-  
meço la guerra y el perseguimieto de  
los moros, poniendo el cuerpo a mu-  
chos trabajos, y en auetura de tan grã  
peligro, y endo el cō muy pocos a pe-  
lear con tan gran muchedūbre de los  
moros. Y sobre esto puso otras muchas  
autoridades de la ley vieja, y de la ley  
nueva. Y todos los q̄ alli estauan cō el  
Papa dieron muchas gracias a Dios, y  
grandes loores por quãta merced auia  
hecho a los Christianos en aquella ba-  
talla. Y el Papa otorgo al rey mas gra-  
cias de las que de antes le auia otorga-  
do para aquella guerra que auia con  
los moros.

Cap. cclviij. De  
lo que el rey don Alonso libro con  
los procuradores de las ciudades y  
villas de sus reynos.



Ablando el Rey cō los  
de su reyno, mostroles  
la guerra que tenia comē-  
çada con los moros, y  
como quiera q̄ Dios tu-  
uiera por biē q̄ ellos fueren en aq̄l v̄ci-  
mieto, pero q̄ q̄dauan cō ellos en muy  
gran ojeriza, y q̄ erã hōbres muy auer-  
rosos, q̄ auia muchas gentes, y que ha-  
zian mucho por mantener la guerra,  
como aquellos que auian de defender  
su seta. Y que el rey era obligado a de-  
fender la tierra de los Christianos, y  
hazer mucho por conquistar, y tomar  
lo q̄ tenia los moros, y esto q̄ no lo po-  
dia hazer a menos de socorro y serui-  
cio de los de su tierra, que le diessen  
ayuda con que la pudieſſe mātener. To-  
dos los q̄ alli erã ayūtados dixerō, q̄ co-  
mo quiera q̄ta tierra estava en grande  
aprie-

aprieto y necesidad per los muchos pechos q auian pechado para las guerras q el rey auia tenido hasta alli cō los moros, y cō los Christianos: pero que viedo como auia despēdido todo lo q lleuara de la tierra, y quāto seruicio auia hecho a Dios con ello: otro si, quanto trabajo auia tomado y tomaua cada dia por prō del reyno, señaladamente en aq̄lla batalla en que fueron vencidos los reyes de Marruecos y de Granada, y quāto bien y quāta honra se siguiera y se seguia, y quāto prō venia a todos los de sus reynos de lo q le auia dado hasta entonces. Y otro si, viendo lo que les cōuenia hazer para amparo y defendimiento de la tierra, que les plazia de dar y otorgarlo que el por bien tuuiesse de omar. Y aunq̄ el auia menester muy grādes quātias de marauedis para pagar a los ricos hombres y caualleros q auian de yr con el a aquella guerra, pero quiso mas mirar la necesidad en q̄ eran todos los de la tierra, q̄ no a la q̄ el tenia, y así pidioles muy poca quantia en seruicios, y en monedas, de modo que todos entendierō q̄ tenia gran voluntad de guardar la tierra de trabajos de daño. Y estando el rey en este ayuntamiento vino alli don Pedro, Conde de Bracelos, q̄ es en Portugal. Y porque este conde amaua muy verdaderamente el seruicio del rey, hizo mucha honra, y embiolo a Portugal, y el salio de Llerena, y fuesse para Madrid por algunas cosas q̄ desde alli auia de mādār q̄ hiziesse en el reyno: y para hazer alli libramientos a sus vassallos q̄ auia de yr cō el a la guerra de los moros el verano que venia adelante. Y quanto a este año no acaecieron otras cosas que a la historia pertenecā de contar.

### Cap. cclxix. De como el rey dō Alonso ordeno de entrar a correr a tierra de moros, y de como gano a Alcalay otros lugares.

mo el rey dō Alonso ordeno de entrar a correr a tierra de moros, y de como gano a Alcalay otros lugares.



**E**N EL comienzo del año de la era de mil y trezientos y setenta y nueue años, este noble rey dō Alfonso de Castilla y de Leon, de que ouo librado en Madrid las cosas que era alli venido, y otro si, desde ouo hecho libramiento a los ricos hombres sus vassallos y caualleros de la su mesnada con que fuesse con el a la frontera, y que viniesse todos a el, partico de Madrid y fue a Cordoua. Y entretanto que allegauan los ricos hōbres y caualleros de Castilla y de i con porq̄ auia embiado, mādō llamar a los concejos de Seuilla y de Cordoua, y con estos y cō pocas cōpañias que venian con el entro a talar los panes de Alcalá de Abençayde, y estuuo allí cinco dias. Salio de alli y torno a Cordoua, y desq̄ alli llego hallō q̄ era venidos algunos de los ricos hombres y caualleros de los q̄ auia de yr cō el a la guerra de los moros. Y el rey era muy pagado de la villa de Alcalá q̄ auia visto, y recelo que si los moros entendiesse que la queria yr a cercar q̄ la bastecerā de muchas viandas, y q̄ como es muy fuerte, por muy luepo tiempo no la podria cobrar. Y por esto desde fue en Cordoua, dixo que queria yr a talar las viñas y las huertas de Malaga, y por que las gentes lo creyesse embio sus ricos hombres a Seuilla que cargassen quatro naos, y quatro galeras de harina y de ceuada, y que lo lleuassen por la mar hasta que llegassen cerca de Malaga, y que le esperassen alli, que dezia que lo auia menester para dar refresco de vianda a los de la hueste desde estuuiesse cerca de Malaga talando. Y estos ricos hombres a quien lo mando, hizieronlo luego segun el mandamento que auian del rey, y el partico de Cordoua y fue a Eciya porq̄ los moros no entendiesse que tomaua camino cōtra Alcalá. Y desq̄ alli fue, ouo



consejo en qual manera haria en aqlla yda que dezia q queria yr a talar a Malaga. Algunos le dixerón que era bien talar a Malaga, y otros le dezian que pues Dios suuiera por bien q los Christianos ouiessem el vencimiento que ouieron que si el rey fuesse a cercar a Algezira que la podria tomar en pocos dias. Y estando en este acuerdo, vno de los del cõsejo del rey dixole. Señor Salomon dixo que el coraçon del rey esta en la mano de Dios para lo guiar a do el quisiere: Dios en cuya mano esta vuestro coraçon lo guiar a do mas su seruicio, y vuestra prõ, y vuestra honra y de los vuestros reynos sea, y escoged en esto lo que viereis que es lo mejor. El Rey oydas las cosas que fueron dichas de aquel consejo, dixoles q queria cercar la villa de Alcalá de Abençayde, y que mandassen tomar talegas diciendo q querian yr a talar a Malaga: el pregon hecho en esta manera, todos los que eran con el rey don Alonso tomaron viandas para el tiempo q el rey mando. Y el rey de Granada supo como el rey de Castilla dixera en Cordoua que queria talar a Malaga, y otro si, supo como auia viandas por la mar, y que las mando tener alli para quando llegasse, y por esto embio todas las mas gentes que pudo a Malaga, y señaladamente embio alli muchos ballesteros: que tomo de todos los castillos fronteros, y así como embio gentes y ballesteros de los otros sus lugares embio las mas de las gentes, y todos los ballesteros de Alcalá a la villa de Malaga, y no trato de la bastecer: que tuuo que pues el rey de Castilla la fue a talar poco tiempo auia que no tornaria alli aquel año. Y demas que sabia q sus nauios del rey estauan cerca de Malaga esperandolo con las viandas. Y el noble rey don Alonso salio de Eciija con su hueste, y passo por vn lugar de Cordoua cerca del rio que dizen Bahena, y fueron a passar allende cerca

del rio de Guadaxox. Y otro dia demañana el rey lleo a la villa de Alcalá de Auençayde.

## Capit. cclx. De los

lugares que gano el rey don Alfonso en tierra de moros.



Esque fue llegado a la villa de Alcalá este rey don Alfonso, mudo assentar sus huestes en derredor de la villa y pusierõ los reales tan arredrados que auia tan gran espacio del vn real al otro que podian entrar en la villa de noche por aquellos lugares, y por esto el rey mando que los de la hueste pusiessem los reales mas cerca de la villa, y ordenolo por tal manera que toda la villa fue cercada y no auia por do entrar hombre que no pasasse primero por los reales. Y desque la villa fue cercada desta guisa, por que las viandas que era menester para la hueste las auian de traer de Cordoua, y del obispado de Iaca, y auian de passar por el Castillo de Moclin que estava entre Alcalá y pliego, y teniendolo los moros hazia gran daño en los que venian por el camino con vianda, el rey embio alli el pendon y los vassallos de don Enrique su hijo, y a Alonso Fernandez Coronel su mayordomo para que lo cercassen, y embioles vn ingenio, y dos carbrias de las que le traxeron para sobre Alcalá. Y despues q el lugar de Moclin estuuo cercado las requas venia cõ las viandas, y los reales eran muy abastados de todo lo q auia menester. Y este noble rey don Alfonso mando cõbatir la villa. Y como quera q es muy fuerte, y el arraual de la villa estava muy cercado de muro de piedra, pero en el dia deste cõbatimiento los Christianos rompieron y horadarõ aqñ muro en muchas partes, y entrarõ el arraual, y el rey don Alfonso puso alli ricos hombres y caballeros q possauã en el y lo guardauã, y mudo poner ingenios que tirassẽ alas torres

res de aquella villa, y señaladamente tirauan a vna torre muy grande, donde auia vn poço en que auia agua para los de la villa, y cuydando que no auia otra agua en la villa, el Rey mandaua tirar a aquella torre con engeños muy ahincadamente, y porque la torre era muy bien labrada, los engeños no hazian en ella daño: y por esto el Rey mando que le hiziesen fensas desde los rios, y que fuesse fo la tierra hasta que llegassen al lugar do pudiesse aquella torre poner sobrecuentos, y cayesse, y les quitassen el agua de aquel poço: y para esto dio hombres de su casa que le solicitassen. Y entretanto que esta labor hazian, el Rey mando a don Juan hijo del Infante don Manuel, q̄ quedasse en el real con las gentes q̄ allí dexo: y el rey fue a Monte frio, q̄ tenian los moros, y estuuo allí dos dias talado los panes, y las viñas, y las huertas, y de allí torno ala cerca de Alcalá, y mádo dar muy gran priessa en las cauas q̄ hazian para derribar la torre: y otrosi en tirar con los engeños, y las cosas que eran menester para aquel hecho en q̄ estaua. Y toda via requeria el real que tenia puesto sobre el castillo de Moclin. Y poniedo en esto el Rey la mayor diligencia que podia, supo que el Rey de Granada tenia puesta su hueste cerca de la puente de Pinos, recelando q̄ querria entrar el Rey a talar la vega. Y este noble rey dō Alonso embio a saber en qual manera estaua, para yr alla a pelear con ellos: y los hombres que alla fuerō sabian bien la tierra, y dixeron que la hueste de los moros estaua entre muchas azequias, en manera que los christianos no podrian allí pelear con ellos sino con mucha perdida. Por esto el Rey embio gentes que talassen los panes de Moclin, y cuydando que los moros venrian a lo defender, fue el Rey de Castilla a estar en vna celada: y los moros no quisieron venir a los que talauā, ni se partieron de aquel lugar donde

estauan cerca de la puente de Pinos. Y el Rey por les hazer mal y daño, fue a talar los panes de la villa de Yllora, y de xo en el real a dō Juan, hijo del Infante don Manuel. Y desde que el Rey llego a Yllora, partio las gentes q̄ yuan con el en dos partes, los vnos mando que talassen, y el andaua cō estos, y los otros mádo que entrassen el arrabal de la villa, y lo quemassen. Y los que fueron a la villa quemaron los arrabales por fuerza de armas, haziendo los moros mucho por lo defender, y murieron la mayor parte dellos, y tomaron ropas y bestias y armas, y otras muchas cosas que hallaron en las casas de aquellos arrabales. Estuuo el rey allí dos dias, y partio de allí, y vino por otra parte, do tenian los de aquella villa muchos panes y muy buenos, y hizolos talar, y torno a su real. Y entretanto que el rey fue a estos lugares, Alonso Fernández Coronel, que tenia cercado el castillo de Moclin, con los vassallos, y cō el pendō de don Enrique hijo del rey, dio tan gran orieessa en cōbatir este castillo, tirandolo de dia y de noche cō el engeño, y cō las cabritas, que los moros de aq̄ castillo no lo podian sufrir, y embiārō a pedir merced al Rey que les dexasse salir de allí, y que le entregarian el castillo cō el pan, y con las armas, y cō todas las cosas que en el estauan. Y el Rey por esto partio del real, y fue a Moclin, y los moros se lo entregaron, y salieron del. Y el Rey los mando poner en salvo, y torno al real, y mando dar grā priessa en las cauas que hazian contra la torre do estaua el poço del agua: y aquellos llegaron fo la torre y pusieronla toda sobrecuentos: y el Rey tenia ordenado que pusiesse luego a la madera fuego sobre que estaua la torre, y al tiempo q̄ ardiessse que combatiessen la villa toda a la redonda: y si combatiendo cayesse la torre, que los moros aurian de focorer aquella torre, y que los christianos podrian entrar la villa por algunos de

# Chronica del Rey

los otros lugares señaladamente por el arrabal que tenían los Christianos. Y estando el hecho ordenado en esta manera, los maestros y carpinteros que auia hecho las cauas y puestas la torre sobre cuentos de madera, pusieron el fuego de noche, y gran pieza antes que fuese el dia cayo la torre, y cayeron quatro moros que estaua velando encima della, y murieron los dos dellos, y los otros dos tornáronse a la villa. Y desque llegó el dia el rey miro el lugar do cayo la torre, y hallo que como quiera que estaua cegado el poço, pero quedaua fortalecida la villa en aquel lugar, que toda esta setada en peña tajada, y no la pudo combatir. Y creyendo el rey que les auia quitado el agua, vn moro que estaua captiuo en Martos lugar de la orden de Calatrana, embio a dezir al rey que el era natural de aquella villa, y que sabia do tenían vn poço de agua fuera de la villa, y que entrauan a el por gradas sola tierra, y que eran muy pocos en la villa que lo supiessem, y que si el rey le hiz esse merced que solo mostraria. El rey embio por el, y truxeronse lo, y mostro aquel lugar do estaua el poço, y el rey mado hazer cauas de fuera sola tierra, y fuerón hechas por tal manera que era grã diligencia que los Christianos hallarã aq̃l a agua. Y quando los Christianos llegaron a aquella boueda hallaron alli moros que la estauan guardando. Y al tiempo que se fierón la pared de la boueda que estaua al ende para entrar a aquella agua, ouo alli muchas ligadas y muchos tiros de sacras, y grandes peleas entre los moros que guardauan el agua y los Christianos, pero ouieron los moros de dexar aquel lugar de guisla que no tomara de aquella fuente agua. Y los caualleros que era alli con el rey entraron dias en aquella caua armados a guardar que los moros no tomassen aquella agua, y asistían alli vn dia y vna noche, y duro que ouieron de hazer guarda algunos dias, en que ouieron grãdes

peleas. Y algunas vezes los Christianos ouieron de dexar el agua y salir de la caua, pero tornarón luego y cobrarla, de manera que fue en poder de los Christianos hasta que la villa se tomo. Y entre tanto que hazia las cauas para tomar esta agua, el rey mando a don Iuã hijo del Infante don Manuel que fuesse a talar los panes, y las viñas, y las huertas de Pliego que tenían los moros entonces. Y como quiera que don Iuan tenia alli buenas compañías de sus vassallos, el rey diole otras gentes de caualleros y escuderos que fuessem con el, y don Iuan fue a do el rey le mado. Y por que dexó al rey que la tala no se hizo como el lo mado, quisiera y alla a talar la otra vez, y dexola yda, por que en este tiempo vino a el don Egido Bocanegra, hermano del duque de Genoua que venia a ser su Almirante, y dixole como traxera quinze galeras, y que las dexaua en el rio de Guadalquivir. Y el rey por lo embiar a la guerra de la mar, procuró despachar a el lo mas ayna que pudo. Y en este tiempo vino al rey vn moço Christiano que le dixo, que el rey de Granada le embiava para que entrasse en la villa de Alcalá con cartas que les traya, y que le diese respuesta de ellas. El rey mado ver las cartas, y diolas al moço y embiolo a la villa de noche, y mado lo que tornasse a el, y puso hombres que lo guardassen quando saliese de la villa, y que solo truxessen. Y otro dia en amanecido salio de la villa aquel moço, y vino al rey y diole las cartas que los de la villa embiava al rey, y por estas cartas vio el rey que los de la villa estauan en aprieto de mengua de agua y de pan, y que muy ahincadamente embiavan a dezir al rey de Granada que los socorriesse. Y el rey de Castilla recelando que esto lo aurian embiado a dezir con otro alguno, o que se lo haria entender por algunas señales, no quiso partir del real para yr a talar los otros lugares que los moros tenia cerca de Alcalá, y madaua muy diligentemente que les diesse

fen

le grã priſſa cõ los engeños. Y el rey d  
Granada entediẽdo el aprieto en que  
eſtaua los moros de Alcalã, embio por  
ſocorro de gẽtes a Algezira, y vinierõ  
de alla en ſu ayuda mil caualleros; y cõ  
eſtos y con los ſuyos, vino al caſtillo de  
Moclin. Y deſque lo ſupõ eſte rey don  
Alfonſo, dexõ en el real gentes q̃ lo aguar  
daſſen, y que dieſſen priſſa a los enge  
ños, y guardaſſen las cauas del agua, y  
eſcõn las otras gentes ſalio del real de  
noche, y fue a eſtar en vna celada, y deſ  
que fue el dia, embio a dõ Alonſo Me  
lendẽz, maẽſtre de Santiago, con gẽtes  
q̃ llegãſſen haſta cerca del real de los  
moros, y comẽçaſſen la pelea cõ ellos.  
Los moros puſierõ ſus hazes cerca del  
real, y no quifieron venir ala pelea. y eſ  
tuuierõ alli aquel dia haſta la tarde. Y el  
rey fue otra vez al lugar do auia eſta  
do, y embio al maẽſtre otra vez como  
lo auia embiado: y algunos de los mo  
ros quifieran començar la pelea, pero  
partieron ſe luego dello, y eſtuuieron  
todo el dia armados en los cauallõs. Y  
en la noche torno el Rey de Caſtilla a ſu  
real: y el rey de Granada y los d̃ ſu hueſ  
te quedarõ cerca del caſtillo d̃ Moclin.  
Y los moros de la villa de Alcalã, q̃ eſ  
taua ſocorro, y vieron que ſu ſeñor no  
venia a los ſocorrer, ni peleaua, embia  
ron a dezir al rey de Caſtilla, q̃ le pedia  
por merced que le dexaſſe ſalir a ſaluo  
y le entregãſſe la villa y el alcaçar, con  
el pan, y cõ las armas, y cõ todas las o  
tras coſas que alli eſtaua. El rey viendo  
la fortaleza q̃ los moros tenia en aque  
lla villa, que no cuydaua que en tã poco  
tiẽpo la podria tomar: y otroſi q̃ ni eſta  
ua grã parte del verano ay, q̃ no podria  
conquiftrar ni tomar mas tierras de los  
moros, tuuo por bien de cobrar la villa  
de Alcalã, y de poner a ſaluo los moros  
q̃ alli eſtaua. Tuuola cercada veynte y  
ſeyſ dias, y fue entregada en el mes de  
Agõſto: y los moros deſta villa puſolo  
todos en ſaluo haſta Moclin, q̃ vno de  
ellos no faltõ, pequeño ni grãde. Y deſ

que la villa fue entregada, teniendola en  
ſu poder el rey de Caſtilla, embiole a de  
zir el rey de Granada, que ſi el tuuiſſe  
por bien que auria cõ el tregua, y que le  
daria parias, y ſeria ſu vaſallo, y que en  
eſta tregua no entraſſe el rey Alboha  
cen. Y el rey de Caſtilla embiole a dezir  
que el no queria auer tregua con el rey  
de Marruecos: y que ſi el rey de Grana  
da ſe queria apartar del amiftad del rey  
Albohaçẽ, que le daria tregua, y toma  
ria del parias, y lo recibiria por ſu vaſ  
ſallo, y le defenderia del rey Albohaçẽ  
ſi por eſto le quiſieſſe hazer algũ mal õ  
daño. Y el rey de Granada no ſe quiſo  
partir de la amiftad del rey Albohaçẽ,  
y partio de Moclin cõ ſu hueſte, y fueſ  
ſe para Granada.

### Cap. cclxj. De los

lugares que el Rey don Alonſo ga  
no en tierra de moros eſta vez.



Or el mes de Agõſto, q̃  
fue en eſte año de la era  
de mil y trezientos y ſe  
ſenta y nueue años, eſte  
noble Rey don Alonſo  
cũplio edad de veynte y nueue años, y  
entro en edad de treynta. Y en el mes  
de Setiembre adelante cumplieronſe los  
veynte y ocho años de ſu reynado, y en  
tro en los veynte y nueue: y deſque tu  
uo la villa de Alcalã cobrada, y ſoſſega  
da, y baſtecida de pan, y de otras vian  
das, y labrados y reparados los porti  
llos de la torre de la cerca, mãdo hazer  
la torre que el hizo derribar, en que eſ  
taua el poço del agua: y otroſi mãdo ha  
zer el muto del ſere del otro poço, do eſ  
taua la otra agua: y partio de alli cõ to  
da ſu hueſte, y fue a cercar la villa d̃ Nie  
go, que tenia los moros. Y luego q̃ alli  
llego embio a Martin Fernandez Por  
tocarrero con el pendon y los vaſſa  
llos que tenia don Tello ſu hijo, a que  
cercãſſen el caſtillo de Cartabuey. Y a  
pocos dias que alli llego, vino dõ Mar  
tin Arçobifpo de Santiago, y don Peõ

Fernandez de Castro, y dō Ruy Perez Ponçe, y don Pero Nuñez de Guzmán, y todos los otros ricos hombres y cavalleros del reyno, a quien el Rey auia hecho sus libramientos, para que le viniesen a servir en aquella guerra, q̄ no auian venido hasta entonces. Y pues que estos cavalleros llegaron, por que algunos ricos hombres y cavalleros, vassallos del Rey, que vinieran, primeramente auian seruido el tiempo de su libramiento, mando el Rey que se fuesen, y assento sus reales en rededor de la villa de Pliego, y cercola de todas partes y mandole poner engeños, y cabreias que le tirassen, y mando hazer cuevas para hazer derrostar algunas torres. Y los moros que estauan en el castillo de Cartabuey entregaronlo desde el dia q̄ fueron cercados en quinze dias. Y estando el Rey en esta cerca, porque le dixeron que algunos ricos hōbres auian hecho y hazian labrar fortalezas nuevamente en algunos lugares, el rey los pidio omenaje que lo acogiesse en las villas y fortalezas que cada vno dellos hazia, cada vez que el Rey alli llegasse por si mesmo: y hizieronle todos estos pleyto y omenaje: Y mando dar gran priessa en el hazer de las cauas, y en el tirar de los engeños: de manera q̄ dentro de muy poco tiempo cobro la villa, y a los moros mādō el Rey poner en salvo: y quedo la villa con pan y con armas, y con todos los otros bastimentos q̄ alli estauan, y mādola labrar y reparar. Partio de alli, y fue a cercar el lugar de Rute, y embio a dō Alonso Meléndez, maestre de Santiago, q̄ cercasse el castillo de Benamexil, y estuuo alli el maestre tres dias, y entregaronse lo. Y el Rey tuuo cercado el lugar doze dias, y los moros se lo entregaron: y quisiera yr a cercar a Ysnajar, q̄ tenían los moros, y por quanto era llegado el mes de Setiembre, y hazia grandes aguas: y otro si era cumplido el tiempo que auian de servir los ricos hombres,

y cavalleros que fueran con el, y el no tenia de que les dar sueldo, dexo de yr a cercar aquel lugar de Ysnajar, y fue ala torre de Matrera, que en aquel tiempo no auia alli otro pueblo sino la torre tan solamente. Estuuo alli cinco dias, y los moros se la entregaron: y partio de alli muy hōrado, y cō gran placer por las r̄dquisas q̄ Dios tuuo por bien que hiziesse en su tierra, q̄ los moros sus enemigos se auia tomado largos tiempos auia.

**Cap. cclxij. Delo**

que el Rey don Alonso ordeno en el hecho de la guerra de los moros.



Egun q̄ se halla por las historias y chronicas antiguas, los que ouieron en su poder la partida de Africa, contendierō muy luengos tiempos con los Romanos, al tiempo que señoreauan todo el mundo, y dieron mucha contienda a los Romanos. Y viendo este noble rey don Alonso como el solo cō su poder se auia de poner a defender la Christianidad, de los moros de allende la mar, en cuyo poder es la mayor partida de Africa, y de los de aquende, que eran todos contra el, y ninguno de los otros Reyes Christianos no le ayudauan a esto, ni vinieron en su ayuda a la batalla que ouo con estos moros cerca de Tarifa, sino el Rey de Portugal: despues q̄ este noble rey don Alonso ouo r̄dquistado y tomado a los moros la villa de Alcalá de Auēçayde, y el castillo de Moclin y la villa de Pliego, y el castillo de Cartabuey, y la villa de Rute, y el castillo de Benamexil, y la torre de Matrera, los quales tomo en seys meses: y auiendo certidumbre y sabiduria de como el Rey Albohacen de Marruecos armaua muy gran flota: para passar otra vez aquende la mar, cuydando que se podria vengar del vencimiento que ouo, y por embiar las gentes que pudiesen

diéssse en socorro del rey de Granada, y de los otros moros que eran aque de en Algezira, y en Rôda, y en los otros lugares que tenia aque de la mar: y otro si, viendo como la villa de Algezira que tenian los moros esta tan cerca de Ceuta q vn dia los moros podrian passar de allende la mar aque de cada vtz que quiesse, penso que conuenia mucho haer por tomar a los moros aqlla villa de Algezira, y si no lo hiziesse, q pues el rey Albohacé era de tã grã poder, q era señor de la mayor partida de Africa, otro si, era mucho aueroso, y hõbre de grã esfuerço, y el rey de Granada y todos los de su reyno eran a su mandado, y el passo es muy estrecho, q en muy pocos dias podria passar muchas gentes como lo hizo, y el rey y los de su reyno serian en gran peligro, y esto mesmo toda la Christianidad, assi como aciescio la otra vez quando gran parte se perdio por este lugar de la tierra de los Christianos. Y por esto, y otro si, porque la mayor mengua que el auia para cõquistar aqlla villa, y desuiar aquellos daños era q no tenia auer, ouo su cõsejo cõ aqillos q lo auia de acõsejar dõde auia auer para hazer la cõquista d Algezira. q el reyno de Castilla estava neclitado por los muchos pechos q auia pechado para las guerras q este rey dõ Alõso auia auido con los moros y cõ los Christianos segũ q auays oydo. Y señaladamẽte por el pecho de los seruicios que le solian dar en la tierra hasta entõces eran muy agrauados los labradores y los que poco podian, y otro si, no pagauan en ellos si no poca quãtia: y por esto tuuo por biẽ de poner alcauala en todo su reyno, y q le diessen cosa cierta lõs vendedores de todo lo q vendiesse. Y por q esto era pecho nuevo, y hasta en aqñ tiempo nõca fuera dado a ningun rey en Castilla ni en Leõ, tuuo por biẽ de lo mandar dar por vn año a todos los de su reyno. Otro si, viendo el rey q

la cõquista de Algezira era muy gran hecho, y auia menester grã caudal para esta cerca, acordo de ceoger las rentas de las alcaualas vn año, y otro si, q ayütaria cõ esto lo mas q pudiesse de las otras rentas del reyno, y q al otro año adelante yria a cercar la villa de Algezira, y con el auer q en este año ayütasse, y con las alcaualas y rentas de tiempo que auia adelante, que auia auer para aquella cõquista. Y en este to que adereçaua esto mirado que quedassen en la frontera, don Alonso Melendez maestre de la orden de Saptiagõ, y con el el pendon y los vasallos de don Iuan hijo del Infante dõn Mañuel, y don Iuan Nõñez maestre de Calatrava, y don Nuño Chamaço maestre de Alcantara, y los hombres buenos que eran en la frontera: y en el Arçobispado de Seuila, don Iuan Alfonso d Guzmã, y dõ Pero Põze de Leõ, y dõ Aluañ Perez de Guzmã y el prior de la Iuã. Y en el obispado de Cordoua, dõ Gõçalo de Aguilar, y Fernã Gonçalez su hermano. Y en el obispado de Iacn dõ Enrique Enriqz, q era caudillo de alli, y Iuan Ruyz de Baeça, y Garcia Melendez de Soto mayor, y el maestre de Saptiagõ con estos. Y que los concejos de la frontera hiziesse guerra a los moros, y amparassen la frontera lo mejor que pudiesse. Y otro si, dexo en la guarda de la mar a don Egidio su Almirante mayor con çuarenta galeras, las doze d Genoua, y las veynte y ocho de Castilla, y con treynta naos de las villas de las Marismas de Castilla. Y el acuerdo auido desta guisã fallio el rey de Seuila, y fuessse a Castilla a pedir las alcaualas a los de su reyno, y fue a tener la Nauidad y el año nuevo a Valladolid. Y aqui se cumplio el año de la era de mil y treziẽtos y setenta y nueue años, en que este noblerrey don Alonso de Castilla y de Leon hizo estas conquistas. Y en este año no acacierõ cosas q a la historia pertenezcan contar.

## Capitū cexxiiij. De co

mo el rey dō Alfonso hablo cō sus rī  
cos hōbres en razon de la cerca de  
Algezira.



En el comieço del año  
de la era de mil y tre-  
zientos y ochēta años,  
el rey dō Alfonso sa-  
lido de Valladolid, y fue  
a Burgos, y desq̄ lle-  
gō a esta ciudad vino a el dō Gil Ar-  
chobispo de Toledo primado de las Espa-  
ñas, y dō Iuā Nuñez de Lara señor de  
Vizcaya, y estava allí dō García Obis-  
po desta ciudad de Burgos. Y otro si,  
viniēdo dō Iuā Alfonso de Alburq̄r, y  
de Medellin, y dō Diego hijo de don  
Fernando de Alfaro, y todos los otros  
ricos hōbres y cauallos de Castilla, q̄  
el rey les auia embiado a dezir por sus  
cartas q̄ viniēse a la ciudad de Burgos  
para tratar cō ellos algunas cosas que  
erā su seruicio. Y entre tāto q̄ los ricos  
hōbres y hijos dalgo se ayūtaua, el rey  
hablo cō los ciudadanos de Burgos y  
dixoles el menester de la guerra en q̄  
estaua cō los moros, y como lo auia cō  
reyes muy ricos y muy poderosos, y q̄  
erā muy grādes enemigos del y de to-  
dos los de su reyno, así como ellos lo  
sabian. Y q̄ tenia nūeva cierta q̄ el rey Al-  
bohacē de Marruecos ayuntaua muy  
grā flota para passar a quēde la mar cuy  
dādo vēgar se del vecimieño q̄ Dios tu-  
uo por biē q̄ ouiese este rey dō Alfonso  
en la batalla q̄ ouo cō el cerca d̄ Tarifa,  
y otro si, para socorrer al rey de Grana-  
da q̄ se auia embiado a q̄rellar q̄ el rey d̄  
Castilla le auia tomado grā parte de la  
tierra, y que la passada de Albohacē q̄  
era por Algezira, y deste lugar auia ve-  
nido y viene mucho mal a la Christi-  
dad y su reyno, y q̄ auia acordado d̄ la  
yr a cercar auiedo cō si q̄ en Dios q̄ la  
podria tomar y cōquistar, y q̄ tomada  
esta ciudad q̄ se quitaria grā parte desta  
guerra del rey de Marruecos como aq̄l

q̄ pierdel mejor lugar q̄ tiene a quēde la  
mar. Y por esso por q̄ el hecho de la vi-  
lla de Algezira era grāde, q̄ auia menes-  
ter apercebirse y buscar auer cō q̄ pu-  
diēse continuar la guerra, y otro si, cō  
q̄ pudiēse mātener la cerca de aquella vi-  
lla, y q̄ los seruios q̄ le solian dar hasta  
en aq̄l tiēpo para esto, q̄ mōtaua muy  
pequeña quātia q̄ no podia bastecer a  
la mitad de lo q̄ el auia de dar a los ri-  
cos hōbres y cauallos hijos dalgo: y  
cauallos de las villas y hōbres q̄ yuā  
cō el a la guerra de los moros, y otro  
si, lo q̄ auia de dar para mātenerio  
de las flotas de Genoua, y de su señorio  
q̄ tenia en la guarda de la mar, y demas  
q̄ por este pecho de los seruios eran  
yermos muchos lugares en el seño-  
rio, y q̄ auia acordado de los pedir q̄ le  
diēsen cosa cierta por alcauala en to-  
do su reyno de todas las cosas q̄ los  
hōbres vendian, y que pues ellos eran  
los primeros a quien el rey pedia esto  
que no le pusiēsen dilacion en lo  
otergar, que el su cuerpo no duda-  
ria de trabajar en la guerra porque fue-  
sen quitados los males y daños que po-  
drian venir a la Christianidad por el lu-  
gar de Algezira, y que todos los de su  
reyno fuēssen amparados, y defendi-  
dos, y los enemigos q̄brātados y abati-  
dos. Y los ciudadanos pidieronle dia  
de acuerdo, y entretanto que ellos a-  
cordauā esto el rey mando q̄ los perla-  
dos, y cauallos, y ricos hōbres, y hi-  
jos dalgo de Castilla q̄ erā allí con el q̄  
se ayūtaēse en el monasterio de los pre-  
dicadores q̄ era en la ciudad d̄ Burgos,  
y fue allí a hablar cō ellos todos por la  
manera que auia hablado con los ciu-  
dadanos de Burgos, y aun mas cumpli-  
damente por quāto erā muy mejores  
personas, y mas entendidas; y sabian  
mas el hecho de la guerra en q̄ el esta-  
ua: q̄ muy poco tiēpo auia que se par-  
tieran della, y de la frontera; y dixoles  
como queria yr a conquistar la villa  
de Algezira. Y de que los oyo contado

el hecho de la guerra en q̄ estaua, y otrosi de como el rey queria yr a aquella con quista, rogoles q̄ le otorgassen aq̄l pecho del alcaual: y ellos le dixer̄ on, que biẽ sabiã y auia visto, como auia tomado, y tomaua muchos trabajos en la guerra de los moros, por el seruicio de Dios, y por el defendimiento de sus reynos, y agora tomaua cuydado de conquistar la villa de Algezira por quitar a su tierra de mucho mal y daño que les podia venir deste lugar, y que lo tenian en grã merced a Dios y a el, y que fuesse la su merced, que anrian su acuerdo, y le daran respuesta la que cõuenia sobbre esto a su seruicio.

Cap. cclxiiij. De la respuesta que dieron al Rey los de Burgos.



Viendo hablado los cauallillos de Burgos sobre esto que el rey les auia dicho, vinierõ algunos de ellos cõ poder de su consejo, para dar la respuesta de aquello que les auia dicho, y la respuesta era tal que el rey entendiõ que no era su uoluntad de lo hazer. Y algunos cuydarõ que esto venia por consejo de algunos hijosdalgo: porque si los dela ciudad no otorgassen este pecho, que ellos teniã mas razon de no lo otorgar. Y el noble rey don Alonso estando bien entendido y bien visto y apercebido en los hechos, viõ en este hecho lo que era, y luego q̄ oyo lo que los ciudadanos le auian dicho, dixo que lo que les pedia lo queria para quitar a todos los de sus reynos de mucho mal y daño que les venia de aquella villa de Algezira. Y otrosi por les quitar de muy gran peligro que les podria venir deste lugar si no lo conquistasse: y pues ellos ponian duda de le dar esto, que les pedia para esta cõquista que era de gran prez de la Christianidad, y de gran saluamieto de todos los sus reynos, que el juntaria lo que pu-

diessẽ auer de sus rentas. Y otrosi q̄ por merced y por bien hecho que el hiziera en algunos de su señorio, que creya que yrian con el, y destes y de sus criados juntaria vnos tres mil caualleros, y que yria con estos a poner su real a la puerta de Algezira. Y si los dei reyno le quisiessen socorrer cõ algo para estar alli, y otrosi para le ayudar, sino que el estaria all. como cauallero, con los que con el fuesen, hasta que tomasse aquella villa, por que su reyno y toda la christiãdad fuesen puestos a salvo del peligro y del mal que les podria venir por aquel lugar. Los ciudadanos desque oyeron esta razon, tuuierõ a Dios en merced por que diõ toda la tierra a tan buen Rey, y otorgaronle lo que les auia demandado, pero otrosi garençieo por tiempo cierto, durando la guerra de los moros: y el Rey otorgo de lo tomar en aquella manera.

Cap. cclxv. De como al rey don Alonso respondierõ en razon de lo que demandaua y del cõpõ que diõ a dos caualleros.



Os perlados y ricos hombres, y caualleros, y hombres hijosdalgo cõ quie el rey auia hablado sobre esto, ouierõ su acuerdo, y supieron la razon que el Rey dixo a los de Burgos, y que esta misma razon queria dezirles a ellos: y demas que queria hazer jura ante ellos en la manera que lo auia dicho. Y otrosi viendo ellos todos, quanto aprouechaua hazer se esta conquista, otorgaronle todas las alcaualas en todos sus lugares, y pidieronle por merced que las mandasse arrendar y coger. Y el Rey desque ouo este otorgamieto de todos, así como auays oido, mando hazer sus cartas, y embio sus mensageros a los maestros, y a los ricos hombres que auian quedado en la frontera,



tera, y a todas las ciudades y villas de su Reyno salvo a la muy noble ciudad de Leõ, y a Zamora, y a Auila que fue el rey por si mesmo, y salio de Burgos en acabando el mes de Enero, y fue a Leon. Y porq̄ se pagava de corte, monte mas que de otras caças, desque fue a Carrion fue a Saldaña, y desde alli fue a las montañas de tierra de Leon por buscar los venados, y fuerõ con el los caualleros mōteros, y otros mōteros que el traya, y otro si, sus oficiales, y las otras companas fuerõ por el camino derecho a Leõ, y desque ouo corrido sus montes vino a la ciudad de Leõ, y hallo alli a don Iuan de Campo Obispo de ali, y a don Pedro Obispo de Astorga, y algunos ricos hōbres y caualleros, y hōbres hijos dalgo del rey no de Leõ, y vinierõ a el por llamamiento que les era hecho sobre razon deste pedido que les queria hazer, y mandolos llamar en su palacio, y hablo con ellos segun que auia hablado con los de Castilla. Y otro si, hablo con los de la ciudad de Leõ, y otorgaronle todas las alcavalas segun que q̄ las auian otorgado en Burgos, y alli supo el rey como era finado el Papa Benedicto. Y salio el rey de Leon y fue a Zamora, y vinieron alli a el dō Iuan hijo del Infante don Manuel, y don Nuño Arçobispo de Santiago, y dō Pedro de Castro, y don Pedro Obispo desta ciudad que estava alli, y otros ricos hōbres y caualleros, y hōbres hijos dalgo de los reynos de Castilla, y de Leõ, y de Galizia q̄ uia venido al rey por llamamiento q̄ les auia hecho sobre esto: y hablo con aquellos, y con los de la ciudad q̄ otorgassen las alcavalas, y ellos otorgaron las. Y partio de alli y fue a Valladolid a tener la fiesta de la pasua de Resurreccion con la Reyna y el Infante don Pedro su hijo primero heredero, q̄ era alli. Y fueron cõ el dō Iuan hijo del Infante dō Manuel, y don Pedro de Castro, y estos dō Iuan y don Pedro ouierõ

palabras de cõtienda en la villa de Valladolid sobre vn reto q̄ tenian Pay Rodriguez de Auila, y Ruy Paez de Viedma: y el rey hablo con dō Iuan y con dō Pedro, y quitoles de aquella contienda. Y como quiera q̄ las coronicas fuerõ hechas por buscar los hechos de los reyes, pero porq̄ este reto de estos dos caualleros fue hecho por cosa q̄ tocava a la persona del rey, el historiador escriuiolo en este libro. Ruy Paez d̄ Biedma dixo ante el rey, q̄ Pay Rodriguez era traydor, porq̄ siendo natural del rey y de su reyno, y no se auiendo desnaturalizado, entro en el reyno de Castilla cõ el rey de Portugal, y le hizo guerra y le puso fuego a su tierra, y le robato, y fue en combatir las villas y castillos del reyno, y que por esta le dezia que era traydor: y esto que se lo prouaria por testimonios, o por las manos, o por otra manera de prouena que lo deuiesse prouar. Y sobre esto siendo emplazado Pay Rodriguez, embio cartas al rey, en que le embio a dezir, que Ruy Paez era traydor porque hablara en muerte del rey y lo quisiera matar. Y pues este reto q̄ le dezia a Ruy Paez, era mayor q̄ el q̄ le dixera Ruy Paez a el, que pedia de merced q̄ le mandasse dar su carta de seguridad, que el vernir a se lo prouar por las manos, o por el cuerpo. Y el Rey auido su acuerdo sobre esto hallo que deuia dar su carta de seguridad, debaxo de la qual vino Pay Rodriguez, y siendo dicho este reto ante el rey por Pay Rodriguez contra Ruy Paez, respondio que mentia, y que le pornia las manos: y el rey pules plazo para que entrassen en campo: y porque Ruy paez estava flaco de dolencia, dieronle plazo de nonenta dias para que lidiasse. Y como el plazo fue luego, entretanto acasçieron algunas cosas que la historia contare adelante. Pero estando el rey en Xerez de la frontera, vinierõ alli Ruy Paez, y Pay Rodriguez, y el reymetiolos en el campo y lidiã

y lidiaron alli el primero dia y el segundo, y el tercero siédo hora de visperas el rey entro en el cãpo, y mandolos estar quedos, y que dexassen las armas. Y dixo el rey que viendo q̄ era mas su seruiçio que estos Ruy Paez, y Pay Rodriguez no muriesen y saliesen ambos vivos del cãpo, o alguno dellos, y que era mucho mejor seruirse dellos en esta guerra que tenia cõ los moros, daua su sentençia en esta manera, que por quanto aquel Ruy Paez hizo quãto pudo en estos tres dias por matar o vècer a Pay Rodriguez, y otrosi por lo que Dios mostro por este Ruy Paez en estos tres dias que anduuiere: y otrosi por que los reyes dõde el venia le hizieran mucha merced, y mucha fiança en aquellos donde venia aquel Ruy Paez, y ellos le seruieron muy bien y lealmente: y otrosi porque Ruy Paez era merced y hechura del rey, y hõbre en quiẽ hiziera mucha merced y fiança, el rey no creya q̄ Ruy Paez hablasse en su muerte, ni lo quisiesse matar, y que hizo todo lo que deuia en el cãpo por saluar su verdad, y diole por bueno, y por leal, y por quito desta acusaciõ y reato que Pay Rodriguez le auia hecho ante el. Diolo asì por sentençia, y sacolos del cãpo a ambos a dos. Y esto deste reato fue aqui escrito, porque es cosa q̄ tocava ala persona del rey, y porque si otro hecho accaciere semejãte, sea hallado en escrito el iuyzio que sobre esto se dio.

### Cap. cclxvj. De como el rey don Alõso supo el hecho de la flota de allende la mar.



Assada la fiesta de la Pascua, el rey partio de Valladolid, y fue a Auila, por hablar con los desta ciudad, y con algunos de las otras ciudades y villas de Estremadura, que erã alli venidos por su mūdado. Y desque alli llego vinieron ante el don Sancho, obispo de aquella ciudad,

y algunos caualleros y hõbres buenos de las ciudades, y de las otras villas de Estremadura que erã alli, y trato cõ ellos el hecho de la guerra que auia con los moros, y el estado en q̄ estaua, y el menester que auia de buscar auer para mō tener la guerra por mar y por tierra. Y pidioles que le otorgassen las aucaualas segun que se las auian otorgado en las otras ciudades dõde venia: y ellos otorgarõselas luego. Y el rey partio de Auila la postrera semana del mes de Abril, y fue a Segouia, por q̄ es ciudad de buenos ayres, y es cerca de los montes en q̄ tomava plazer de caçar. Y este rey era de tal condicion que quando le faltaua que contender y trabajar cõtra los enemigos, contendia y trabajaua contra los venados de los montes. Llego a Segouia en la primera semana de Mayo, y estaua en esta ciudad llegaronle cartas de don Egidio su Almirante mayor, en que le embio a dezir, que el rey Albohacen de Marruecos auia armado gran flota, y que podrian ser sus galeras y las del rey de Granada, hasta ochenta y tres nauios de guerra, y q̄ las queria embiar que peleassen con la flota del Rey que estaua en el puerto de Xatres cerca de Algezira, en la guarda del estrecho de la mar. Y que este Almirante tuuo nueua que en el puerto de Bullones, que es allende la mar, estauan doze galeras que auia hecho armar el rey Albohacen, y que se yuan a juntar con las otras galeras de los moros que estauan en Ceuta, por que todas pudiesen venir a la pelea. Y que el Almirante embio alla diez galeras, y allegaron al puerto de Bullones, y que pelearon cõ las galeras, y vencierõ a las de los moros, y quemaron quatro dellas, y anegaron dos, y que les tomarõ seys: y que se lo embiaua a dezir porq̄ supiesse el hecho de la flota en q̄ estaua. Desque vio el rey la carta, y supo estas nueuas, plugole mucho cõ ellas: pero pensoluego que pues el rey Albohacen te

na tan gran flota juntada, q̄ no escufaria por ninguna manera dela embiar q̄ p̄lecase cō la suya. Y por esto embio luego por vn̄s d̄ellos tesoreros a Seuilla, q̄ hiziesse armar galerasdela q̄ allitenia, y las embiasse a su Almirāte. Y otro si hizo libramiēto a algunos caualleros q̄ fuesse a estar en la guerra con don Alōso Melendez: y el Rey por saber antes las nueuas de las cosas q̄ acacrieran por la mar, y por la tierra, fue lle para Madrid, y luego alla la primera se mana de Mayo.

## Capit. cclxvij De como supo el Rey don Alonso como su flota auia v̄cido ala d̄ios moros.

**V**endo el Rey don Alōso a Madrid, llegole carta del rey de Portugal, en q̄ le embio a dezir q̄ le embiara en su ayuda diez galeras para la guarda de la mar, y q̄ yua cō ellas por Almirāte su hijo de Manuel Peçano su Almirāte. Y el rey en todos tiēpos, del dia y dela noche, tomaua muy gr̄a cuydado de la guerra en que estaua cō los moros, por q̄ lo auia con Reyes muy poderosos: y señaladamēte aq̄l Albohacē, q̄ le era muy fuerte enemigo. Y parādo mientes al gr̄a d̄año y mal q̄ le podria venir deste hecho, sino ouiesse en ello diligēcia, porque se tardaua que no auia carta de don Egidio su Almirāte si passaua la flota delos moros, o no, o que hazia, p̄fauale mucho. Y otro si porque ouo nueuas que don Alōso Melendez, maestre de Santiago, caudillo de las gentes que estauan en la frontera, estaua flaco, y luego a gran enfermedad. Y como quiera q̄ el rey y los ricos h̄ombres del reyno ouiesse acordado q̄ en este año escufasse la yda de la frontera, penso que seria bien de se yr para Seuilla, por muchas razones q̄ hallaua q̄ eran su seruicio. La vna por q̄ si su flota venciesse a la delos moros estaria mas cerca para mandar refres-

car las gentes de sus galeras, si algunos visiesse heridos, o muertos. Y li en la pelea ouiesse quebrātadas algunas galeras, podria luego embiar otras, mientras que adobauā aquellas. Y si acacriesse que los moros venciesse a su flota, que estando en la frontera no desmayarian los suyos, y aurian esfuerço, y el podria dar cōsejo a los hechos mejor que si estuuiesse arredrado. Y si acacriesse muerte de don Alonso Melendez, que las gentes que estauan en la frontera se acaudillarian mejor por su mandado q̄ no de otro alguno que el embiasse para esto: y hallo que era bien yrse luego para Seuilla, y m̄do hazer cartas para don Iuan, hijo del Infante d̄o Manuel, y para don Iuan Nuñez, y para don Pero Fernandez de Castro, y para don Iuan Alonso de Alburquerque, y para d̄o Iuā, hijo de d̄o Alōso, y para todos los otros ricos h̄ombres, y caualteros, y escuderos de sus reynos, en q̄ les embio a dezir ia razō porque yua a Seuilla, y q̄ les m̄daua que por esto no se mouiesse a yr en los del a la frontera, sino q̄ se estuuiesse holgādo en sus tierras hasta q̄ el los embiasse a m̄dar otra cosa. Salio d̄ Madrid mediado el mes de Mayo, y tomo su camino de Xetafe, y estuuo alli vna noche: y m̄do a las compañías que yuā cō el, q̄ fuesse a su passo, que el queria crecer las jornadas, y fueron cō el poca cōpañā de sus oficiales, y dexo de yr a Toledo, y tomo el camino para Villa real, y fue esse dia a comer a Açuqueyca, y fue a dormir cerca dela torre d̄ Guadalherça. Otro dia fue a Villa real, y otro dia fue a comer a Venoja, lugar dela ordea de Calatrava, y fue a dormir dos leguas de alli, a vn̄s montes. Fue así por sus jornadas grandes, como aquel que auia este hecho en coraçon. Y siendo llegado al Pedroso, lugar de Seuilla, a diez leguas de la ciudad, llegole carta de don Alonso Melendez, en que le embio a dezir que don Egidio Almirante del

yer

rey le hiziera saber por sus cartas, que las flotas de los reyes moros de Marruecos, y de Granada passaran aquen de la mar, y que estauan en vn lugar do entra en la mar el rio Guadamecil. Y que el Almirante con la flota del rey de Castilla, y otro si, Carlos Peçano cō las galeras del rey de Portugal, estauan allí guardandolas que no passassen de aquel lugar a otra parte, y si algunas gētes fueren por tierra que con el estucia que ellos ledaria por la mar las podrian quemar, y anegar toda aquella flota. Estas nueuas supo el rey jueues en la mañana, y salio luego de aquel lugar, y començo de yr su camino a Seuilla quanto mas pudo. Y yendo mandado hazer alualacs con su nombre, para el concejo de Cordoua, y para dō. Gōçalo de Aguilar, y para Fernā González de Aguilar, y para el cōcejo de Ecija, y para el cōcejo de Carmona, en q̄ les embio a mādār q̄ viniessen luego sin otro detenimiento para do quiera que estuuiesse. Llego a Seuilla antes que comiesse aquel dia, y hablo cō los del cōcejo, y con el maestre de Santiago, y con don Juan Alonso de Guzmā, y cō don Pero Pōce de Leō, y ouo su acuerdo de se yr luego para Xerez, por q̄ cō estos maestres y hōbres buenos, y cō los oros de la frōtera queria socorrer su flota como el Almirante se lo auia embiado a dezir, y el maestre de Santiago. Y embio luego su carta al Almirante en q̄ se lo embio a dezir, y q̄ le rogaua q̄ hiziesse mucho por detener la flota de los moros q̄ no passassen de allí, q̄ el no por nada de enemico en su yda lo menos q̄ el pudiesse. Y mādole q̄ se fuesse luego cō el, y ouo si, embio sus cartas al maestre de Calatrava, q̄ estava en Martos, y al maestre de Alcāra, q̄ estava en Morō. Otro si, embio cartas a don Enriq̄ Enriq̄z, q̄ estava en el obispado de laēn. Y otro si, a los cōcejos deste obispado, en q̄ les embio a mādār q̄ viniessen luego todos para el cō las mas

gētes q̄ pudiesse auer. Y en este mesmo dia salio el rey de Seuilla, y fue a dormir a la torre de los herueros, y otro dia fue a comer a las cabeças de san Iuā. Y estando allí acordosele al rey q̄ allí le llegarō en aq̄l lugar otra vez nueuas que su flota era perdida la otra vez q̄ auiesse oydo, y que era muerto su Almirante, y dixo que le daua el coraçon que allí oyria aquel dia algunas buenas nueuas y en acabādo de comer llego vna carta de su Almirante, en que le embio a dezir el maestre de Santiago, que saliera treze galeras de Algezira en ayuda de la flota de los moros, y q̄ el Almirante embio allí diez galeras de las q̄ estauan cō el, y ouiera muy fuerte pelea cō ellas, pero q̄ gracias a Dios viciō las diez galeras de los Christianos a las treze galeras de los moros, y tomarō dos galeras dellas, y anegarō quatro en la mar, y las siete fueron a q̄brar en tierra, vencidas, y heridos y muertos muchas de las gētes dellas. Y q̄ todos los caualleros y peones de Algezira, estauan cerca del rio Guadamecil, en la costa de la mar, guardando y amparando la flota de los moros, y q̄ si llegassen gentes q̄ fuesen por tierra a pelear con aquellos caualleros y peones, q̄ la flota de los moros la podria ganar los Christianos. Y el rey como quier que ouo grā plazer cō estas nueuas, pero pusiōle mayor priessa de la q̄ el traya, y partiō luego deste lugar, y fue a dormir en el campo, dos leguas de allí cerca de vnas fuentes que dizen de Toyos. Y yendo por el camino embio vn hōbre a cauallito a Tarifa, y mādō que le embiasen vn leño, o vn batel armado al Almirante, cō quien le embiasen su carta, en que le embiava el rey a dezir que era llegado a Xerez, y que yua en su socorro, y q̄ le mandaua q̄ hiziesse mucho por guardar que la flota de los moros no saliesse de allí hasta que el llegasse, q̄ el queria estar allí en qualquier cosa q̄ se ouiesse de hazer por mar, o por tierra: q̄

finau

fiava en Dios y en su ayuda que en su yda no auria detenimiento alguno. Y estando alli aquella noche llevo Iuã Martinez Homar adalid, y dixo que su Almirante y la su flota del rey venciera a la flota de los moros, y tomaron algunas de sus galeras, y anegaron otras en la mar. El rey ouo gran placer con estas nuevas, pero bien sospecho que pues no llegaron por la tierra al tiempo de la pelea ninguna de la gente de los Christianos, que escaparia muchas galeras de las de los moros pues los caualleros y peones de los moros estauan en la costa de la mar. Y otro si, pensando en este hecho, y atediendo mensagero que le dixesse mas certidumbre desto, no folegava su coracon: y leuante se muy demañana y fue para Xerez, y antes que llegasse a la villa vino a el otro mandadero que venia de Tarifa, y dixole como era vencida la flota de los moros, y q en las galeras que tomaron hallaron en vna dellas gran quantia de oro y de plata q traían los moros para hazer pagas a los caualleros que el rey Albohacen tenia a quende la mar. Y el rey desque esto oyo, decendio de la mula en que yua, y hincó los ynjos en tierra dando gracias a Dios por la merced que le auia hecho, señaladamente en ser vencidos sus enemigos, y darle su auer dellos en su poder. Llego a la villa de Xerez, y preguntó en qual manera auia acaído esta pelea, que el se quisiera auer hallado en ella, y ues si el llegara por tierra a las aquellas galeras de los moros fueran venidas, y de las no escapara ninguna. Y dixerónle que el Almirante estando les alli guardado, las flotas de los moros quisieran salir de aquel lugar y yrse para Algezira cerca de la tierra en poder de los moros caualleros y peones que estauan en la costa de la mar, y comenzando su camino, que algunos de los moros fallerõ a lo largo contra la flota de los Chris-

tianos por les arredrar de si, y las naos de Castilla q estauã cõ el Almirante alçaron las velas a las naues, y quiso Dios darles tal tiempo q vinierõ a herir en algunas galeras de las de los moros antes q las galeras de los Christianos viesesen dellegar, y como quiera que de la llegada qbrarõ y anegarõ seys galeras de los moros, pero cõ la grã priessa q se dierõ a llegar quedarõ en seco tres naos dellas, y las otras quedarõ en agua alta. Y los de la tierra, y los de las galeras de los moros, como cortiesse luego por tomar aqllas tres naues, y matar los q estauã en ellas, las galeras de los Christianos por socorrer aquellas tres naos, acostaronse mucho a la tierra, y vinoles menguante y quedaron en seco dos galeras de las de los Ginoueses: y los moros peleauan muy fuertemente por entrar aquellas dos galeras y naues, y los Christianos hazian mucho por las defender, y quiso Dios dar manera como los Christianos arredrarõ de tierra la vna destas galeras, y quedo la otra en tierra. La pelea fue muy grãde, y señaladamete dizen q esta galera era de vn sobrinõ del Almirante, y este puso la gente mas armada y mejor en el cabo de la galera contra la tierra, y peleauã cõ los moros muy de rezeio. Y de la otra parte de la mar llegole otra galera de los Christianos, y quando le heria alguno de los suyos q estauã en la pelea, tomaua otro sano de la otra galera, y ponialo en lugar del herido, y el tornaua luego a la pelea cõ los suyos, y defendio asì la galera hasta q vino la breçiete y la pudo sacar fuera. Y entre tanto los moros dauã gran priessa a los Christianos q estauã en las tres naos, y los de las flotas de los Christianos peleauã cõ los moros todo lo mas q podian por las defender. Y desque vierõ q no podian defender estas naos, ni sacarlasy de alli, tomaron los Christianos que estauan en ellas, y los que pudieron auer viuos, que los mas dellos eran

eran muertos por los defender. Y desque tubieron estos sacados, pusieron fuego a las naues, y con el fuego dellas quemaron algunas galeras de los moros q̄ estauan cerca de aquellas naos. Y en quanto passo esto, los Almirantes de los moros aferraron en la galera de dō Egidio, Almirante mayor del Rey de Castilla, y con la galera del Almirante del rey de Portugal; y las galeras de los Christianos llegaron por socorrer a los Almirantes suyos: así que la pelea fue muy junta, muy braua, y muy fuerte, y de muchas factas, y muchas lançadas, y pedradas: porque todas las flotas, así de los christianos, como de los moros, tenía muchas gentes, y cada vna dellas tenía gana de vencer, o de morir. Y tanto codiciava cada vno dellos de vécer, o de morir que les duró la pelea muy gran parte del día, y el viento les lleuo sin vela, y sin remo hasta Callétar, que es cerca de Tarifa, a vna legua de dō de auian comēçado la pelea: y con la gr̄a priesa no pensauan si andauan las galeras, o si estauā quedas. Y los de las naos ayudauan bien a los de las galeras de q̄ podían llegar, porq̄ les hazia poco viento. Y Dios q̄ es poderoso, y vécedor de todas las batallas, tuuo por biē que los Almirantes de los moros fuesen muertos, y sus galeras desbaratadas de toda la gente que auia en ellas, que todos murieron, y los estandartes de los moros derribados. Y otrosi algunas de las otras galeras de los moros, de las que peleauan cō las otras galeras de los christianos, los moros dellas fueron vencidos, y muertos, y captiuos, y las otras de los moros que pudieron escapar de allí fueron huyendo a Ceuta, y los moros dellas vencidos, y heridos, y mal andantes. En esta pelea perdieron los moros veynte y cinco galeras, contādo las que tomaron, y las que les anegarō en la mar. Y los Almirantes de Castilla y de Portugal desque se hallaron tan lejos del lugar dō de comēçarō la pelea,

tomaron las galeras que ganarō de los Almirantes de los moros, y las galeras que los christianos auian ganado, y tomaron al puerto de Xatarez do solian estar, y recogieron allí todas sus galeras, y sus naues, y los otros sus nauios: y de la flota de los christianos no se perdió allí ninguna cosa, saluo las tres naos que dicho auemos.

### Cap. cclxviiij, De

como el rey embio a agradecer a los Almirantes lo q̄ auia hecho, y como repto a los de Xerez porque no le auian ydo a ayudar cōtra los moros.



Esque supo el rey la manera como acaescio esta pelea, plugole mucho por el vencimiento que ouieron contra los moros, y tuuolo a Dios en merced: pero quisiera el auer se hallado en ella, y embio sus cartas a los Almirantes, en q̄ les embio a agradecer todo aquello q̄ auian hecho por su seruicio. Y porq̄ le dixerō q̄ el Almirante de Portugal se queria yr cō sus galeras, embiole a rogar que viniese a el allí a Xerez, y que hablaria cō el algunas cosas que le auia de dezir. Y embio a mandar a don Egidio su Almirante, que estuuiese con la flota en el puerto de Xatarez, q̄ es media legua de Algezira, que el queria yr luego a verlo, y ver la flota, y las gētes della en qual manera estauan. Y dixerō le que los de Xerez fueron llamados entonces por don Aluar Perez de Guzman, que tenia entonces a Tarifa, y no llegaron a la pelea pudiendolo hazer, y por esto el rey ouo gran saña dellos, y aseandose mucho, les dio por palabra a entender que lo hizieran muy mal, pues era cierto que si ellos llegarā al tiempo que dō Aluar Perez se lo embio a dezir, pudiera dō Aluar Perez cō ellos y cō los q̄ el tenia llegar por tierra a do estaua la flota dlos moros, y sus galeras

galeras fuer a todas perdidas. Y muchos  
 tuuierõ a maravilla de ayse caydo en el  
 te yerro los de Xerez, por de largo  
 tiempo aca siẽpre fuerõ muy prestos en  
 el seruicio de los reyes en la guerra de  
 los moros. Y en este tiempo luego alli el  
 Arçobispo de Toledo, q supo en Mad-  
 rid como el rey venia a Sevilla.

Capit. cclxxix. De co-

el Rey hablo cõ Carlos Peçãno. Al-  
 mirante del Rey de Portugal, y de  
 lo que con el passo.



Stando el rey en Xe-  
 rez, esperando las gẽ-  
 tes por quẽ auia em-  
 biado a Cordoua, y  
 al obispado de Iacn,  
 para que fuesen a lle-  
 gar cõ el al puerto de Santa Maria, Car-  
 los Peçãno venio, y con el las galeras q  
 el rey de Portugal auia embiado en a-  
 yuda del rey de Castilla. Otrosi vini-  
 ron dos galeras delas del rey de Casti-  
 lla, y con ellas algunos Genoueses q el  
 Almirãte embiava al rey desde el puer-  
 to de Santa Maria, y vinierõ a Xerez do  
 el rey estaua: y el rey recibiolos muy biẽ  
 y mostroles muy buen talante. Y este  
 Carlos dixo al rey, como aquellas gale-  
 ras que el rey de Portugal embiara en  
 su ayuda, fueran pagadas por dos me-  
 ses, q el tiempo era cumplido, y que por  
 esto se queria yr, y le pedia por merced  
 q lo tuuiesse por bien. El rey oyda esta  
 razon, antes q le diesse respuesta hablo  
 en puridad con los mensageros que le  
 embiara el Almirãte, y preguntoles en  
 q manera estaua la flota, y si auia algu-  
 nas galeras quebradas q fuesse de traer  
 a Sevilla para adereçar. Y otrosi las gen-  
 tes dellas si era muchos muertos, o he-  
 ridos: por q si muchas galeras quebra-  
 das delas suyas ouiesse menester adere-  
 çarse, y fuesse muy fatas de gentes,  
 que hablaria cõ Carlos y le daria paga  
 porque tornasse a la guarda de la mar  
 entretanto que adereçaua sus galeras,

y las refrescaua de gentes. Y los mensa-  
 geros del Almirante dixerõle, que no  
 hiziesse costa en las galeras del rey de  
 Portugal, ni las detuuiesse, que su flota  
 estaua muy sana, y que las gentes della  
 auia pocas heridas, y asi podria guar-  
 dar la mar con el ayuda de Dios. Pero  
 el vno destos mensageros del Almirã-  
 te era hõbre apciando, y que se auia vis-  
 to en muchas peleas por la mar, y dixo  
 le al rey: Señor, gran ventura le es al  
 rey, o al principe, que sus enemigos lo  
 teman antes por fama que por obra:  
 mas señor toda via estad apercebido,  
 porque vuestra obra se pueda cumplir  
 con la fama, si quisieredes destruir a  
 vuestros enemigos. El rey respondió a  
 Carlos, y hablo muy bien a lo que el  
 dixera que se queria yr, y dixole, que el  
 le tenia en seruicio muy señalado el tra-  
 bajo que auia tomado por lo seruir, y  
 por lo que le dixo el Genoues, rogole  
 muy ahincadamente que tornasse a la  
 guerra de la mar, y que le daria paga pa-  
 ra aquellas sus galeras, por otros dos  
 meses. El no se lo quiso otorgar: y el rey  
 le hizo mucha merced, dandole algu-  
 nos dones, y otras mercedes que le pi-  
 dio. Pero parãdo mientes en la razon  
 que le dixo el mensagero de su Almi-  
 rante, y mirando que el rey Albohacẽ  
 era hombre de gran coraçon, y de grã  
 esfuerço, y rico, y muy poderoso, pen-  
 so que por este vencimiento que ago-  
 ra ouiera la flota de los moros, que el  
 no deuia dexar e se apercebir de  
 todas las cosas que le eran menester pa-  
 ra la guerra: quanto mas que el tenia  
 gran voluntad de yr a cercar la villa de  
 Algezira. Y por esto embio luego sus  
 mensageros al rey de Portugal, en que  
 le embio a agradecer el ayuda que en  
 esto le auia hecho cõ sus galeras, y que  
 le rogaua que las mandasse refrescar  
 de gentes, y de todas las otras cosas que  
 auian menester, y que se las embiasse  
 luego en su ayuda, pagadas por algun  
 tiempo.

Cap. cclxx, De como el Rey don Alfonso fue a Xatarez a ver su flota.



Omo este noble rey don Alfonso no partia de si el cuydado dela cõquista delos moros, asila historia no dexa de contar sus hechos. Y dice, que auiedo de yr a ver su flota en qual manera estaua, y auiedo otrofi mandado a los q̄ alli estauan, q̄ tomassen viãdas para lleuar por tierra, q̄ les abõdassen para cinco dias, y otrofi que cargassen otras por la mar para ocho dias, antes q̄ partieffen de Xatarez llegole mandado y vna carta de dõ Pedro d̄ Mõcada, Almirãte del rey de Aragon, en q̄ le embio a dezir, q̄ el rey su señor le embiaua en su ayuda cõveyn de galeras, por la postura q̄ este rey de Aragon tenia cõ el rey de Castilla, de le ayudar en esta guerra. Y q̄ viniẽdo por las mares q̄ son enderecho d̄ este pona vio venir treze galeras de moros q̄ veniã de allende el mar, y fuerõ a pelear cõ ellas, y tomarõ las quatro cargadas de pan, y dos quebrarõ en tierra cerca de este pona, y las otras siete se tornarõ al puerto de Vediz, q̄ es allende la mar. Y que esto fue despues que fue vencida la flota de los moros, y que el Almirante del rey de Aragon se venia para el estrecho a estar en la guarda de la mar. Oydas estas nueuas, el rey partio de Xatarez en el fin del mes Junio, y con el Arçobispo de Toledo, y los ricos hõbres que morauan en la frontera, y fueron por sus jornadas hasta Tarifa. Y de alli fue al puerto de Xatarez, y llegarõ alli con el mil y dozientos hombres a cavallo, y tres mil hombres a pie, y hallõ alli su Almirante con su flota, y otrofi el Almirante y la flota del rey de Aragon. Y el dia que alli llego a ofsego sus reales, y pregunto al Almirante de la pelca de la mar en qual manera

acaecio, y el conto selo todo. Y otrofi subio el Rey en vna galera, y anduuo vn rato del dia mirando la ciudad de Algezira, y vio como era muy bien asentada, y en buen puerto de mar, y que tenia muy buenas aguas dulzes, y era ciudad de muy grãdes labranças de pã, y de muchas viñas, y huertas, y de muchos regadios, y molindas. Y otrofi que tenia la sierra cerca, de que se podian aprouechar mucho los moradores de la villa; y que havia muchos montes. Y demas que porque en esta villa estaua yerma muy gran tiempo la que dicen Albohera, en que solia auer muy grandes pueblas, y grãdes labranças en q̄ se podian mantener muy muchos ganados, pagose mucho desta ciudad: y si antes tenia gana de la tomar y conquistar, ouolo mucho mas desque la vio. Y pregunto a su Almirante si auia tenido nueua alguna de los moros de la villa. Y el Almirante dixole, que vn moro de la villa a excusa de los otros moros, salio a hablar con vn hombre del Almirante, y que le dixo que los de la villa estauan muy desmayados por este vencimiento q̄ ouiera su flota, y otrofi por las galeras que tomara el Almirante cargadas de pan, que dezian que tenian gran esfuerço en aquel pan que les trayan, y que si fuesen cercados q̄ en muy poco tiempo seria cõquistada la ciudad. Y el Rey desque esto oyo, pẽso que vna de las cosas que le ayudariã a cõquistar la ciudad era si agora la cercasse en esta falta, y temor q̄ tenia: demas que parecia que ellos no estauã bastecidos de pan, pues q̄ el vencimiento hecho luego a quatro dias embiarõ a grã auentura las galeras q̄ entrassen en Algezira cargadas de pan, las quales desbarato el Almirante de Aragon. Y asì como por esta razõ mostrauã que estauan algo desbastecidos de pan, penso que de las otras cosas nõ aurian grã bastecimiento, y que si entonces la cercasse que la tomara en muy pequeño



tiempo. Y que el por su parecer la fuera a cercar luego cō los q̄ allí tenia: y lo pudiera hazer, pues cō menos gētes llego a la cerca despues: pero q̄ no lo quiso hazer a menos de auer cōsejo cō los q̄ allí estauā cō el, y todos dixeron, que le cūplia tornar a Xerez antes q̄ cercasse esta villa, por muchas razones. La vna porque dezian que tenia poca cōpañā, y los de la villa eran muchos: y la otra razon, porque los de la hueste teniā pocas viādas: y otrosi porque desque fuesen en Xerez hallarian alli algunos efuderos que auiā de venir a el, y algunos del su consejo que no estauā cō el entonces, que alli auia su acuerdo sobre esto, y que si lo hallasse por su seruiçio, q̄ embiaria por otros ricos hōbres y caualleros de su reyno, y podria venir contra aquella ciudad, y los que viniessen con el podrian traer bastecimiento de viandas, y de otras cosas que ouiesse menester. El rey oydas estas razones, aunque entēdio que entretāto que tornauā a Xerez podriā los moros bastecer la villade viādas para algū tiēpo, y de gentes, asi como lo hizierō: quiso creer el consejo que los suyos de dauā porque vio que se lo dezian con buena intencion: y partio de Xatarez, y torno se con su hueste para Xerez.

## Capit. cclxxj. De como el Rey don Alfonso estando en Xerez ordenaua sus hechos para la cerca de Algezira.

Como el Rey don Alfonso estando en Xerez ordenaua sus hechos para la cerca de Algezira.



**N**oponiendo el rey en oido el hecho de Algezira, desque llego a Xerez mando llamar al Arçobispo, a los ricos hombres, y a los maestres, y los otros de su consejo, para acordar con ellos si yria a cercar a Algezira, y contoles las razones q̄ el hallaua de pro en la yr a cercar: y otrosi dixoles las cosas que hallaua en ello de contrario: y mandolos q̄ depar

tiessen sobre todo, y sobre otras cosas algunas si ellos entendiā de pro, o de contrario, y le dixessen lo que deuia hazer. Y como quier que fueron departidos en el consejo, pero el acuerdo fue que el rey embiasse luego por los ricos hombres y caualleros de su reyno, y entretanto que venian que el rey fuesse a poner su real cerca de Algezira cō aquellas gentes que alli tenia consigo. Y el embio luego su carta al Almirante, en que le embio a dezir el consejo que auia auido, y que le mādaua que hablasse con el Almirante del rey de Aragō, y que ambos a dos pudiesen gran guarda en la mar, y q̄ hiziesen mucho por tomar algū moro de Algezira, de que supiesse el estado de la villa. Y otrosi embio sus almoguares por la tierra, q̄ tomassen otros moros si los pudiesen auer, y mādō luego pregonar q̄ tomassen todos talegas de las viādas q̄ pudiesen auer. Y porque en Xerez no hallauan cūplimiento delo q̄ auian menester, muchos de la hueste fuerō a Seuilla, y a Cordoua a cōprar harina y ceuada, y las otras cosas que auiā menester, y a hazerlo cargar por la mar. Y porque en esto ponian los ricos hōbres grā deteniēto, el rey fue a Sanlucar de Barra meda, y entro en vn leño, y fue por el rio a Seuilla a hazer que viniessen las cōpañas, y mandoles q̄ abreuiasen el cargar de la vianda, por q̄ poniā en ello gran vagar. Y desque la vianda ouierō cargado, y las gentes començaron a salir de Seuilla, el rey vino se por el rio a Sanlucar, y de alli vino a Xerez, y libro el repto de Ruy Paez, y de Pay Rodriguez por la manera que la historia lo ha cōrado. Y Iuan Martinez adalid del rey estaua con el q̄ no se partia del desde q̄ llego a el a Toyos con las nueuas. Este Iuan Martinez era moro, y como quier q̄ no lo llamauā a los cōsejos, pero el rey le preguntō algunas cosas en hecho de la guerra, y el respōdiale muy cuerdamēte, como hombre q̄ lo sabia

y por esto, y por q̄ este adalid viniera cō el rey quādo venio al rey Albohacen cerca de Tarifa, y le guio la hueste por buenos lugares, el rey fiaua mucho del y creyolo en algunas cosas en el hecho de la guerra, puesto que ouiesse sido de la ley de los moros. Este Iuan Martinez procuraua mucho la cerca d'Algezira. Y otrosi el rey tenia otro adalid q̄ dezian Iuā Francisco, y era hōbre muy sabidor de la tierra de Algezira, y como quiera q̄ no era hōbre muy auisado en los hechos, pero era firme de coraçon y tenia buen esfuerço, y dellose con el rey en la lid de Tarifa. Y desquellego el rey a la villa de Xerez, hallo q̄ auia traydo moros q̄ tomarō los Almogauares en tierra d'Algezira: pero estos moros no supierō dezir de Algezira por menudo, pero dixeron q̄ auia alli muchas gētes de a pie y de a cauallo, y muchos ballesteros y arqueros de los que estauā alli antes q̄ el rey llegasse a Xacarez, y q̄ ellos entrarō alli despues q̄ el rey partio de alli. Y por esto el rey ouo su consejo cō los adalides, en qual manera assentaria su real en llegādo a Algezira, diziēdoles q̄ las gentes q̄ yuā entōces cō el no erā tantas como las que solian yr cō el otras vezes alas huestes. Y esto dezia el rey, por q̄ el era de su condicion apercebido en los hechos, y queria los tener cōcertados antes q̄ llegasse alos hazer. Y otrosi por q̄ el y su hueste pudies sen estar sin peligro entre tanto q̄ veniā las otras gentes del reyno, porque auia embiado. Y los adalides le dixerō que lugar auia cerca de Algezira do podia el estar y aquella hueste que entōces lieuaua, q̄ seria sin peligro. Y por que el entendia q̄ le conuenia assistir el inuierno q̄ venia en la cerca de aquella ciudad mando hazer en el rio de Baruate, cerca de Vejer, vna puente, y otra puente en vn arroyo cerca de Xerez por do passaua el camino, y mōdo hazer barcas en el rio de Guadalete, por do passas sen los hōbres y las viādas por tierra en

el inuierno, y mōdo hazer otras puentes en los lugares mas conuenibles para su passaje, y adereçar los caminos en muchos lugares desde Xerez hasta Algezira. Y el rey apressuro su yda lo mas q̄ pudo, porque eran alli llegados los que tenian de yr cō el, y eran venidos algunos caualleros de Castilla y de Leō, por quien embio desde Madrid quando acordo de venir a Sculla.

Capit. cclxxij. De los caualleros, y perlados, y concejos q̄ fueron con el rey don Alfonso a la cerca de Algezira.



Ndadōs veynte y cinco dias del mes de Julio, en el año de la era de 1380. salio de Xerez este noble rey don Alfonso para yr a cercar la villa de Algezira, y fueron con el, don Gil Arçobispo de Toledo, don Bartolome obispo de Cadiz, dō Alfonso maestre de Santiago, y el pendon y vassallos de don Fadrique: don Iuan hijo del rey, don Iuan Alfonso de Guzman, don Iuan Rodriguez maestre de Calatrava, don Nuño Chamiço maestre de Alcantara, don Alonso Ortiz, prior de san Iuā, y los cōcejos de Sevilla, de Cordoua, y de Xerez: dō Enrique Enriquez, y los concejos del obispado de Iacn: Fernan Gonçalez de Aguilar, y cō el el concejo de Eçija, de q̄ era caudillo, y los cōcejos de Carmona, y de Niebla. Y este dia fue el rey a posar dos leguas de la villa, allende Guadalete. Y otro dia fue a posar cerca de la laguna de Medina, y hallo en aq̄lla laguna muchos cisnes: y por q̄ auia de esperar dos dias a los de la hueste q̄ pudiesē cargar sus viādas, y las otras cosas q̄ auia de llevar, entre tanto mōdo traer tres barcas pequeñas para aquella agua, y el entro en el bario, y con el dos hōbres que remauan, y vn hōbre que le armaba la ballesta, y el tiraua muy bien con ella, y mando entrar hombres en los

barcos, y corrio en pos de aquellos cinco hasta que tomo seys de los viuos, y mato quatro. Y esto cuenta la historia porq̄ el buscava todo tiempo q̄ hiziese. Y partio de aq̄l lugar, y fue otro dia allé de de Medina Sionia, y de alli adelante fue por sus jornadas, q̄ no se detuvo en lugar ninguno, hasta q̄ llevo a Tarifa, y estubo alli vn dia, y dos noches: y otro dia salio de alli, y cō el dō Alvar Perez d̄ Guzmā, y fue esse dia a posar al puerto q̄s entre Tarifa y Algezira, y alli estubo vn dia, y hizo hazer alarde a todos los q̄ veniā cō el de a cauallo, y de a pie y hallo q̄ tenia dos mil y seys cientos hombres a cauallo, y quatro mil de a pie, ballesteros y lanceros. Y de alli fue a posar otro dia a Xacarez, q̄ fue primero dia de Agosto, y alli estubo esse dia, y otro, y ouo su consejo si estaria en aq̄l lugar hasta q̄ viniesen las cōpañas, o si se llevaria a posar mas cerca de la ciudad: y sobre esto fuerō llamados los adalides, y dixerōle, que cerca de la ciudad posaria el rey en lugar do estaria muy bien el y los de su hueste, hasta que viniesen las cōpañas. Y otro dia, que fue a tres dias del mes de Agosto, partio el rey del puerto de Xacarez, y passo cerca de la ciudad de Algezira, y fue a posar entre la villa y el rio de Palmones, en vn otero cerca de vna torre que llamārō despues, la torre de los adalides: y este nombre le pusierō porq̄ despues quando el rey llevo cerca de la ciudad, los adalides siempre posarō en aquella torre y entrededor della. Y porque la cerca de la ciudad duro largo tiempo, y passaron alli muchas cosas que la historia deve contar, y en cada mes passarō tantos hechos que en tiempos algunos de los otros reyes no acaecieron tantas cosas en vn año, por esto el historiador que escriuió la historia cuenta en cada mes las cosas que acaecieron en esta cerca de Algezira.

Capit. cclxxiiij. De

como el rey don Alfonso cō su hueste se puso cerca de la torre, y de algunos castillos que los Christianos tuuieron con los moros.



Or el mes de Agosto, que fue en la era de 1380 años, cūplio este rey dō Alfonso edad de treynta años, y entro en edad de treynta y vno, y en el mes de Setiembre adelante cūplieronse los veynte y nueue años del reynado, y entro en los treynta. Este noble rey don Alfonso despues que llevo a aquel lugar, mando poner sus tiendas cerca desta torre, y mando posar en rededor de si los de la su mesnada, y los otros ordeno como posasen todos desde alli hasta la mar. Y otrosi los Almirātes de Castilla y de Aragón vinieron alli con las flotas, y ordeno el rey en tal manera que se de las huestes y los de las flotas se pudiesen socorrer los vnos a los otros si menester fuesse. Y mūdo que hiziesen los de la hueste sus moradas, que en aq̄el lugar queria posar hasta que viniesen los ricos hombres, y caualleros, y los condejos de Castilla, y de Leon, por quien auia embiado. Y estando la hueste en aquel lugar, por no poder auer los de la ciudad vianda de tierra de moros, y si les viniesen a socorrer que veniā por su dāño, entretanto que posauan alli procuro tener nueva de los de la villa. Y porque los de la hueste posauā algo arredrados de los muros de la ciudad, salian lexos a tomar algunos hombres de los que venian de Tarifa sin guia. Y el rey mandoles poner vna celada en par del otero, que dizen allende del rio de la Miel, adonde posaron despues el pendon y los vassallos de don Tello hijo del Rey, y Martín Fernandez Portocarrero su mayordomo, y los maestres de Calatrava, y Alcantara. Y entraron en esta celada cō ellos caualleros de Castilla, y de Leon, y de la frontera: Y el rey mando que fuesen a pelear cō

los dela ciudad algunos pocos de los suyos dela gineta, y que fuesen hasta que passassen por do estauā los dela celada. Y los de la ciudad como estauan entonces holgados, y eran muchos, salieron bien lexos dela ciudad empos de los christianos que huyeron como les era mandado, y salieron los dela celada, y los moros desque los vieron tornaron huyēdo cōtra la villa nueva, y los christianos fueron empos dellos, matādo y hiriendo, y derribando los que alcançaron, y llegaron con ellos hasta cerca de la villa nueva, quanto vn tiro de ballesta, y tornārō los christianos a su salvo, y murieron alli algunos de los moros, y tomaron dellos quatro viuos, y truxeronlos al rey, y mandoles preguntar el hecho de la ciudad, señaladamente que gentes y que pan auia en ella. Y dixerō que auia en la ciudad ochocientos caualleros marines, y mas de doze mil peones ballesteros, y arqueros, sin otros hombres para pelear de la otra gente de la ciudad, así que cuydauan que erā mas de treynta mil personas, y delas viādas, que eran muchas las que tenian, y cuydauā que auria pan hasta las yeruas nuevas, y esto dixerō por los panes nuevos. Y el Rey mandoles preguntār otras cosas que le cūplian saber para apercebimiento de si y de su hueste, y supierō dellos lo que pudieron. Y los moros de la ciudad lançauā muchos truenos contra la hueste, en que lançauan pellas de hierro grandes, tamaño como mançanas muy grandes, y lançauanlas tan lexos de la ciudad que passauā allende de la hueste algunas dellas, y algunas heriā en la hueste. Otrosi lançauan factas en los truenos, muy grādes y muy gruesas: así que auia alli factas q̄ eran gruesas en gran manera. Y a pocos dias que esta pelea acacriō, los moros de la ciudad salierō por la puerta del Fonsario, que es en la villa vieja, que eran hasta trecentos de a cavallo, y mil hombres de a pie, y llegaron en amaneciēdo a la

hueste por la parte do posaua el maestro de Santiago. Y el concejo de Senilla y don Iuan Alfonso de Guzman y don Pero Pácc de Leon, y el cōde de Bous, que es en Alemania, posauan en aquella parte, y estauan con este conde seys caualeros de su tierra. Y como quier que los del real se apercibiesen luego para pelear con los moros, pero aquel conde y los suyos salieron cōtra los moros antes que la gente del real saliesse, y los moros desque vieron que los christianos de la hueste salieron a ellos, fueron tornandose contra la ciudad, y el cōde y los suyos como salieron metieronse entre los moros, y no quisierō esperar los otros christianos que salian a la pelea, y los moros tornaron a los del conde, y aunque ellos peleauan muy de reziō cō los moros, pero los moros que eran muchos, diēdles muy gran priesa, y mataron al conde, y los caualleros suyos estauan en grā peligro de muerte, sino que los socorrieron los christianos. Y como quier que la pelea era en el fonsario cerca de la ciudad, donde tirauan a los Christianos muchas factas de arcos y ballestas, pero pelearōn con los moros tan reziamente que los hizieron entrar en la ciudad, y sacaron en salvo los caualleros de aquel cōde, y los moros metierō al conde dentro de la ciudad muerto, y pusieronle fuego para lo quemar. El rey tomo gran pesar por la muerte de aq̄l conde, y mandō llamar los caualleros del conde que estauan alli con el, y consolos cō muy buenas palabras de la muerte de su señor, y mandoles y rogoles que no saliesen en su cabo a la pelea, que pues no eran sabidores de la guerra de los moros, que tomarian gran yerro y cuydarian las gentes que era por su culpa, y de los de la hueste: y ellos otorgaron de lo hazer así. Estas dos peleas tuuieron los Christianos con los moros en quanto el rey poso en aquel lugar cerca de la torre.

Cap. cclxxxiii, De  
como el Rey don Alfonso llego  
mas con su hueste ala ciudad de Al  
gezira:



Eniende el Rey que los  
de la hueste recibirian  
gran daño en los hom-  
bres que venian de Ta-  
rifa, pues salian los mo-  
ros de la ciudad, y tomauilos captiuos,  
y esse mesmo los que yuan de la hueste  
a Tarifa, segun que la historia lo ha  
contado: por esto y porq̄ los de su hueste  
posauan tan arredrados de la villa, ha-  
blo el rey con los que alli estauan con  
el, y dixoles, que era bien que se llegas-  
sen a posar mas cerca de la ciudad, co-  
mo quier que entóces al principio no  
tenia tantas gētes que la pudieffen cer-  
car, que pues eran venidos algunos ca-  
ualleros, que era bien que fuesse a posar  
allende del rio de la Miel, y que los mo-  
ros no harian daño a los que venian al  
real. Y todos vieron que era muy bien  
lo que el rey dezia, q̄ eran llegados alli  
pieça de caualleros, vassallos del rey, y  
de sus hijos, por quien auia embiado: y  
dixeronle que les madaffe passar allen-  
de el rio, que lo harian de grado. Y el  
Rey mando mudar la posada de dōde  
estaua, y mandola poner en otro otero  
alto, que dizen que es mas cerca de la  
ciudad, y los de la mesnada posaron alli  
cerca del, y otro si el pendon y los vas-  
sallos de don Fadrique su hijo, y Gōça  
lo Ruyz de la Vega su mayordomo, y  
el pendon y los vassallos de don Fernā-  
do su hijo, y Garcilao de la Vega su  
mayordomo. Y el rey ordeno que los  
de la delantera, y los otros de la hueste  
posassen mas cerca de la villa: y el maē-  
tre de Santiago puso en el lugar que los  
moros auian hecho para matar el car-  
nero en su pascua, que es cerca del Fon-  
fario. Y los otros condes, y todos los  
otros posaron en aquel derecho hasta

la mar, y hasta la posada del rey: y man-  
do hazer vna caua muy grande entre  
los del real y los de la villa vieja, desde  
la mar hasta el rio de la Miel, y dexarō  
en esta caua tres entradas, y pusierō alli  
puertas, y cadahalsos de madera. Y o-  
tro si pusieron alli otros cadahalsos en  
lugares ciertos de la caua desde el rio de  
la Miel hasta la mar, y en estos velauan  
cada noche hombres de la hueste. Y el  
Rey mando que el pendon y los vassa-  
llos de don Tello su hijo, y Martin Fer-  
nādez Portocarrero su mayordomo,  
y los maēstres de Calatraua y Alcantara,  
y el obçeje de Carmona, y otros ca-  
ualleros de la mesnada del rey fuesen a  
posar al otero que esta allende del rio  
de la miel, que esta encima de la vega,  
frontero de ambas las villas, y fueron  
alli a posar: y no pudo entonces cercar  
la villa auca, por este mudamiento  
q̄ el rey hizo en las posadas de la hueste  
que yuan a Tarifa, y otro si los que ve-  
nian a la hueste, yuan y venian mas se-  
guros. Y luego que el pendon y los vas-  
sallos de don Tello, y Martin Fernan-  
dez, que era su mayordomo, y los maē-  
stres de Calatraua, y de Alcantara fue-  
ron a posar a este otero, los moros sa-  
lieron desta ciudad gran pieça dellos  
de a cavallo, y de a pie, y vinieron a pe-  
lear con ellos, y llegaron tan cerca del  
real que lleuaron del dos tiendas. Pe-  
ro los christianos armaronse muy a  
prisa, y descendieron del otero a los  
moros por pelear con ellos, y los mo-  
ros desque vieron que venian los chris-  
tianos fuerōse contra la villa, y los chris-  
tianos tornaronse para su real: y en esse  
tiempo el rey embio gētes que tomās-  
sen la torre de Cartagena, que es entre  
Algezira, y Gibraltar, q̄ tenian los mo-  
ros: y los christianos cōbatieronla dos  
días, y los que estauan en ella dieronla  
por pleytesia, que los dexassen salir, y  
los christianos embiarōlo a dezir, y pre-  
guntar al rey, y el mando que le truxes-  
sen dos moros de ellos sobre seguro,  
para

para q̄ les preguntasse algunas cosas, y los otros que los dexassen yr. Truxeron los dos moros dos Genoueses del Almirante suyo empos de si, en dos mulas; y andando el rey viendo vn lugar do mādaua hazer su posada, el vno de estos moros tomo la daga al q̄ lo tra ya empos de si, y diole con ella vn golpe en el brazo, y los que estauā alli cuy dauan que lo hazia por matar al Genoues, y llegar al rey por lo matar, y derribarlo luego entierra, y mataronlo; y el rey mando q̄ lleuassen al otro por la seguridad sobre q̄ viniere. Y como quiera que en este mes passarō otras cosas en la hueste, pero el historiador tuuo que estas eran aquellas q̄ cumplian ser puestas en la historia.

### Capit. cclxxv. De

como la flota del rey de Aragon se fue, y del ordenamiento dela hueste del rey don Alonfo.



Assado el mes de Agosto, en el comienço del mes de Setiembre el rey don Pedro de Aragon embio su carta al Rey de Castilla en que le embio a dezir que el rey de Mallorca siendo su vassallo, y auendole de hazer omenage de cumplir algunas cosas que auia de cumplir y de hazer, vino a Barcelona, y truxo alli su muger, que era hermana deste rey de Aragō, y creyendo que venia a hazer el pleyto que era obligado de hazer, se fuera de alli, y dexara la hermana del rey (su muger) en la casa del rey de Aragon su hermano. Y sobre esto el rey de Aragon le embio a citar que viniessse a el, y el rey de Mallorca no le diō tal respuesta qual era obligado; y q̄ ansi el no podria escusar de hazer contra el rey de Mallorca lo que era de derecho, y q̄ para esto auia menester a Pedro de Moncada su Almirante, y su flota, y

que le rogaua que se la embiasse. El rey desque vio la carta pesole mucho desto, lo vno por q̄ auia mucho menester la flota, y lo otro por q̄ pues el rey de Aragō entrava en guerra cō el rey de Mallorca no podia guardar la postura que auia con el, pero mando a q̄ Pedro de Moncada, Almirante del rey de Aragō q̄ se fuesse con su flota, y rogole que partiesse de noche porque los moros no tomassen esfuerço. Este Almirante era moço, y con poco saber, y cuydo q̄ el rey le queria alli detener la flota, y mādō apartar sus galeras de las del rey de Castilla, y estauan como en manera de pelear cō la flota de Castilla. El rey entendio lo q̄ sospecha ua el rey de Aragon y su Almirante, y salio en vn leño, y fue para el do esta ua con la flota del rey de Aragon, y hablo con el Almirante, y con los patrones de las otras galeras, estrañandoles mucho este hecho, porque dauan a entender q̄ querian poner departimiento entre el, y el rey de Aragō. Y otro dia vino este Almirante a la tienda del rey, y hablo cō el, y embiolo pagado lo mas q̄ pudo, y embio luego a notificar al rey de Aragō q̄ le guardasse, y le cupliesse lo q̄ cō el auia puesto. Y otro si embio sus cartas al rey de Portugal, en q̄ le embio a rogar que le embiasse sus galeras en ayuda, Y estando el rey en este enojo por lo q̄ hizo Pedro de Moncada. Y otro si por la flota q̄ se fue de alli auiendo postura el Rey de Aragon de le ayudar, caecio que algunos dixeron al rey que seria bien poner dos engeños que tirassen a las dos torres mayores de la ciudad, que estauan fronteras de la posada del rey, en que despues puso; y el rey tuuio por bien, y mando que lo hiziesse asi. Y estos engeños auisō de poner dētro en la caua que los christianos auian hecho, y mando a algunos caualleros, que fuesse a defender la labor si los moros saliesse a ellos. Y los Christianos haciendo lo

gar do pudiesen los engeños, salieron los moros de la villa vieja, de acavallo y de a pie, por la puerta que dize de Xerez, a pelear con los Christianos, y traían muchos ballesteros y arqueros. Y llegaron a ellos los Christianos començaron la pelea con ellos, y duro vn rato, dando de la vna parte y de la otra muchas lançadas y, muchas cuchilladas, y muchos flechazos. Y los christianos siédo menos gentes, que los moros, esforcáse a pelear todos en vno muy de rezió, los de acavallo y de a pie y los moros no lo pudieron sufrir, y arredraronse de la pelea contra la ciudad, y los Christianos fueron contra ellos, y los de a pie peleando con los moros ouierõ de baxar de vno otero en que estauan, y salieron de la ciudad muchas gentes de acavallo, y de a pie y llegaron a herir en los christianos, y tan junta fue la pelea, y tantos eran los moros, que tomaron dos christianos vivos, y metieronlos en la ciudad, y de los del real no socorrian a los christianos que peleauan, y por esto los christianos que ya no lo podian sufrir, ouieron de tornar huyendo hasta la puerta que tenian puesta en la caua, y los moros venian hiriendo y matádo en ellos y aqui mataron a Iuan Niño escudero del Rey, y otros escuderos, y hõbres de a pie. Y como quiera que algunos del real se armaron y fueron a ayudar a los christianos, pero esto fue desque los moros fueron tornados a la ciudad. Y la razon por que los christianos no ouieron socorro, fue porque el rey por perder enojo craydo a correr mote, y en el real no auia quien mandasse q los fuesse a ayudar: y por esto dizen: Mil en campo, y vno en cabo. Y el rey auiedo grã pesar desto q auia acaecido, vinieronle a dezir que el maestre de Santiago se finaua de dolencia que auia, y fue lo a ver, y hallolo en grande aprieto de muerte, y por esto otro si creciole el pesar, porq el auia hecho a este maes-

tre mucha merced, y era hombre que cumplia mucho para su seruicio: murio el maestre, y mandolo llevar por la mar a santa Maria del puerto. Y en este mes de Setiembre lleugo a la cerca de Algezira el pendon y los vassallos de don Pedro su hijo del rey primero heredero, y con el don Iuan Alfonso de Alburquerque, que era su ayo, y su mayor dome mayor: y mandoles el rey que posassen allende del rio de la miel contra la villa nueva. Y mando que los de Cordoua, y don Enrique Enriquez, y con ellos del obispado de Iaca fuesse a passar con el pendon del Infante, y todos lo hizieron segun que el rey se lo mando, y el rey hizo lo hazer vna caua entre ellos y los de la villa nueva, porq a caso no pudiesen recibir daño de los moros.

Cap. cclxxvj De co-

mo don Fadrique fue alçado Maestre de Santiago, y de la ordenança de la hueste que el rey don Alfonso tenia sobre Algezira.



Ontado auemos las cosas que acaecieron en la hueste de Algezira en los meses passados de Agosto, y de Setiembre, y porque la cerca duro muy luengo tiempo, y acaecieron alli muchas cosas que deuemos contar: por esto la historia cuenta, que passado el mes de Setiembre, en el comienço del mes de Octubre los freyles de la orden de Santiago, que estauan alli sin maestre, por la muerte de don Alfonso Melendez de Guzman, fueron todos ayuntados en vno muchas vezes para hazer maestre entre si, y estava alli oõ Sancho Sanchez Carrillo, Comedador mayor de Castilla, y don Fernã Perez Comendador mayor de Leon, y dõ Martin Vazquez Comedador de Velez

Velez, y don Martin Hurtado comen-  
 dador de Peñete, y otros comendado-  
 res, y freyes de los tres que auian de  
 elegir a maestre, y los otros comenda-  
 dores de su orden. Y no se pudiendo a-  
 uenir para hazer a maestre de entre si,  
 vinieron todos al rey pidiéndole de mer-  
 ced q̄ les diese a dō Fadriq̄ su hijo pa-  
 ra q̄ fuesse maestre de Santiago, y el  
 rey tuouo por bien, y m̄do q̄ el pen-  
 don, y los vassallos deste su hijo fuesse  
 a posar cō los freyes de Santiago en la  
 delantera. Y el rey embio a dezir al Pa-  
 pa que dispensasse en que don Fadriq̄  
 ouiesse este otorgamiento del maest-  
 razgo de Santiago, por quāto era me-  
 nor de edad, y que le diese legitima-  
 ciō para ello, y el Papa tuouo por biē.  
 Y agora dexaremos de contar desto y  
 contaremos de como el rey embio a sa-  
 ber lo que queria hazer el rey de Gra-  
 nada. Y por q̄ el rey sabia q̄ el rey de Gra-  
 nada tenia consigo avn otros seys mil  
 caualleros, y otros si sabia q̄ estauan en  
 Rōda, y en sus castillos dos mil caualle-  
 ros que auia passado de allēde el mar,  
 y no sabia q̄ queriā hazer, y cūplia saber  
 si queria venir a el allido estaua, o si q̄  
 riera correr su tierra: por esto llamo avn  
 escudero que deziā Ruy Sanchez, y so-  
 bre nōbre Pauō, y llamauilo Ruy Pauō,  
 y solia viuir cō el maestre de Santia-  
 go, y hablo cō el, y m̄dolo q̄ fuesse pa-  
 ra el obispado de Isē, y de alli q̄ fuesse  
 al rey de Granada, y q̄ le dixesse que el  
 Rey de Castilla lo m̄daua prēder por  
 algunas cosas q̄ le d̄m̄daua q̄ fuerā d̄l  
 maestre, y q̄ por esto huyera d̄ la tierra.  
 Y desq̄ alla fuesse q̄ hiziesse mucho por  
 saber lo que los moros queriā hazer, y  
 q̄ le lo hiziesse saber, y le aperciesse  
 dello, q̄ el le cambiaria hōbres de la len-  
 gua de los moros q̄ deziā enaziados cō  
 quiē se lo pudiesse embiar a dezir, y este  
 Ruy Pauō hizolo assi. Por esta manera  
 sabia el Rey muchas cosa de las q̄ que-  
 riā hazer los moros, como quiera q̄ no  
 todas. Y en este tiepo fue tomado vn mo-

ro q̄ venia a entrar en la ciudad de Alge-  
 zira, y el rey m̄dolo a pregunt̄r las co-  
 sas que le cūplia saber d̄l para aperce-  
 bimiento de si, y de la hueste, y rep̄dio  
 a lo q̄ le pregunt̄auā, y dixo, q̄ si el rey le  
 hiziesse merced, q̄ le d̄d̄ria algunas co-  
 sas q̄ le cūplia saber para guarda de su  
 vida, y el rey prometioselo, y el dixo q̄  
 vn moro estaua en el Castellar, y huyo  
 d̄l castillo por encima, y los moros por  
 esto q̄ le m̄d̄o a matar, y el dixo q̄ no  
 lo mataessen y q̄ les haria muy gr̄a feraci-  
 cio, y el seruicio q̄ seria este, que venia  
 al rey de Castilla diziēdo q̄ venia huyē-  
 do, y q̄ llegādo a el en qualquier tiepo  
 q̄ pudiesse lo mataria, y q̄ por esto los  
 moros lo soltarō, q̄ le aguardasse que  
 dentro de dos, o tres dias venia, por  
 señas q̄ era tuerto d̄ vn ojo. El reym̄-  
 do guardar este moro muy biē: otro si  
 m̄do a luā Martinez, y a luā de seisco  
 y a los otros adalides q̄ estauan cō el  
 q̄ aguardasse aquel moro por q̄ fuesse to-  
 mado antes q̄ llegasse al rey, y el rey pu-  
 so guarda en su todo el d̄m̄daua ar-  
 mado, y m̄do a los caualleros, y escu-  
 deros y guardas de su cuerpo q̄ no de-  
 xasse llegar el hōbre a estraño. Ya qua-  
 tro dias pasados las guardas q̄ tenia en  
 los caminos los adalides vieron venir aq̄  
 el moro, y tomarlo antes que llegasse al  
 real, y era tuerto, y truxeronlo ante el  
 rey, y el rey pregunt̄ole a q̄ venia, y dixo  
 le, q̄ venia huyēdo por q̄ le queriā ma-  
 tar por que salio por encima del muro  
 de Castellar, no cōfessando la maldad  
 que venia a hazer. Y el rey m̄do traer  
 el otro moro, y conociolo q̄ era aquel  
 el que venia a matar al rey, m̄dolo po-  
 ner a tormento, y antes que lo atorment-  
 assen conociolo la verdad segū que lo a-  
 uia dicho el otro moro, y el rey m̄do  
 lo matar, y hizo merced al otro moro,  
 y m̄dolo soltar, y embiolo luego de a-  
 lli. Y este noble rey don Alfonso viēdo  
 que no se podia escusar de auer alon-  
 gamiēto en la cerca desta ciudad para  
 do saber que auer tenia para m̄tener



## Chronica del Rey

la hueste, y las flotas de Castilla, y de Genoua que estauan alli: y hallo que tenia auer para lo mantener para cumplimieto de seys meses. Y busco manera para auer socorro de auer, porque por mēgua desto no ouiesse de partirse desta guerra, y embio a don Gonçalo Gil Arçobispo de Toledo cō su mēfageria al Rey de Francia, y embiole a rogar que le prestasse auer para mantenimiento de aquella hueste que tenia sobre aquella ciudad, y que se lo daria a plazo cierto, y entretanto que tuuiesse en empeño sus coronas de oro con piedras de muy gran precio q̄ le embio y otro si copas de oro de gran valia q̄ el tenia. Y otro si embio a Fernando Alfonso Ortiz Calderō Prior de san Iuã al Papa Clemente que era hecho en esse año, con quien le embio a dezir q̄ bien sabia que desde aquella ciudad vino mucho mal, y mucho destruyimieto otras vezes a la Christiandad, por esto, y otro si porque es la postrimera ciudad de parte de Europa, y esta muy cerca de Ceuta, q̄ es la primera ciudad de parte de Africa do estaua Albohacen rey de allende el mar, que era señor de la mayor partida de Africa ayũtando muy grandes poderes de gētes y muchas naos para passar a aquende por conquistar la tierra de los Christianos, que el rey por los males que podrian venir a la christiandad vino a cercar esta ciudad: y por que esta es la cosa mas señalada que los moros tenian aquende de la mar, de muy luengos tiempos aca la auian bafecido de gentes, y de muchas viandas, y que era cierto q̄ no se podia escusar de auer alongamiento en la cerca de ella: y como quiera que los de su reyno le auian dado mucho mas de lo que le pudieron dar para esto, que las gentes de su tierra estauan tan necessitadas por los pechos que auian pechado para las muchas guerras que el auia auido, y que lo que le dauan, y auian dado que

no le bastaua para la costa que auia hecho y hazia en esta guerra en mātener los de la hueste que estauan alli cō el, y las flotas que tenia de Genoua, y de su señorio. Y que las decimas y tercias, y Cruzada de sus reynos, y otro si la cruzada de los reynos y señorios del rey de Aragon, y del rey de Mallorca q̄ el daua para esto, que era tan poco que no podia cumplir a la costa q̄ el auia de hazer en la guerra, y q̄ le pedia assi como a padre espiritual de toda la Christiandad, que le ayudasse, y quisiesse socorrer con auer para esto. Y si esta gracia le quisiesse hazer, y quisiesse saber y ser cierto como se despedia esto que le embiaua a demandar, y lo demas que le daua, que le plazia al Rey q̄ embiasse vn su hombre q̄ lo dependiesse en el mātenimieto de las flotas. Y si dar no le queria para esto el auer, q̄ se lo prestasse, porq̄ por megua desto no ouiesse de dexar la cōquista de la ciudad. Y otro si embio a Gomez Fernãdez de Soria su alcalde, y a Iuã Estuanez su chanciller, al Rey de Portugal, cō quiẽ le embio a rogar q̄ le prestasse dos cuentos de auer de la moneda de Castilla, y que le daria en empeños las villas y los castillos de Xerez de Badajoz, y de Burguillos, y de Alconchel. Y estos mensajeros embiados, cuenta la historia que acacio en este mes de Otubre, que comēço a llover tãtas lluias, y tan fuertes que grandes tiempos auia q̄ no llouera: tantas aguas ni de tan fuerte manera, y esto duro, hasta la primer semana de Otubre, y de dia y de noche que no ceso de llover, assi que duro pieça de dias q̄ los q̄ posauan allende el rio de la miel no podian passar aquende por el rio que venia muy crecido, y por la vega q̄ estaua llena de agua: y fue a los de la hueste muy grã premia con esta agua, y recibieron por ende mucho daño, q̄ los que tenian las casas hechas cayã seles, y los que no las tenian no las podian

podian hazer, y los q̄ estauan en las tiédas rompianseles, y los que tenían hechas cueuas en las cuestas nadauan y henchianse de agua, y muchas se cayan, y los cauallos y las otras bestias estauan al agua de día y de noche, que no auian otro lugar do estar, y por esto murieron muchos cauallos, y muchas azemilas y mulas: y otro si algunos perdieron mucha vianda. Y fueron tantas estas aguas, que aunque el Rey hizo en aquel otero casa de madera cubierta con teja, no aua en su posada lugar en que no llouiesse, y algunas noches acaccio que fue tanta y tan grande el agua q̄ daua en la cama do el Rey yazia que se ouo de levantar de la cama, y estar en pie la noche hasta que era de día. Y por esto no dexauan de velar cada noche las guardas de la hueste en los cadahalsos que tenían hechos, y rodear la caua que era entre ellos, y a los de la ciudad haziales mucho menester, que lo auian con fuertes enemigos, que de día les dauñ siempre conticadas, y peleas, y de noche salian de la ciudad cō la escuridad, y con aquella tormenta de agua que hazia, y mataban los christianos que hallauan durmiendo, y lleuauantes las bestias y lo demas q̄ tenían. Y passando el Rey y los de su hueste tan gran trabajo como este, penso que le cumplia mudar aquella posada a otra parte q̄ ouiesse mejor suelo, y como quiera que el posaua encima de aq̄l otero, el suelo de aquella su posada, y do estauan los de la su hueste era de grandes lodos, y todas las gentes de la hueste eran en gran quexa, y en gran trabajo. Y por esto en cabo del mes de Octubre partio el Rey de aquel lugar, y paso a posar el y los de la su mesnada cerca de la mar en vn lugar que tenía el suelo arenoso, cerca de Palmones, porque los cauallos no se perdiessen en el lodo, y los otros reales quedaron asentados en derredor de la villa, y poso alli hasta el mes

de Março que fue pasado el invierno. Y porque los de la hueste ouiesse madera para hazer casas, embio a mandar el Rey a los de los pinates de Moya que truxessen madera a Valencia q̄ es en Aragõ, y de allilo trayan por la mar hasta Algezira, y hallarõ los hombres en esto muy grã ayuda para hazer moradas, q̄ las tiédas todas eran rotas con el fuerte tiempo que les auia hecho, y algunos dellos trayã hechas las casas de la madera que no tenían que hazer sino assentarlas. Y en este mes de Octubre llego al rey, don Iuan Nuñez de Lara señor de Vizcaya, y Alferrez del rey, y el Rey mādolo posar en la de lãtera, en la posada q̄ tenía comenzada el maestre don Alfonso Mendez, y truxõ de Vizcaya por mar mucha madera para hazer casas, y gran cõpañia de escuderos de apic que vinieron en naues. Otro si vino al real en este mes don Pero Fernãdez de Castro, mayor domo mayor del Rey, y su adelantado en la frontera, y pertiguero mayor en tierra de Santiago, y el Rey mandõlo que posasse do posaua el Arçobispo de Toledo en derecho de las dos torres mayores de la ciudad, y posaron alli cõ el caualeros de la mesnada del Rey, porq̄ los vassallos de don Pedro aya no eran llegados. Y con estos trabajos que el Rey auia no se le olvidaua el pesar grande que ouo porque los suyos fueron vencidos quando mataran a Iuan Nuño, y por esto en este mes mando poner de noche celadas a la parte de la villa nueva, y puso gentes de a cauallo de la gineta cabo del Salado en vn lugar que estaua alli, y los de la ciudad no los podian ver. Y otro si puso en otra celada a don Iuan Alfonso de Alburquerque, y mādole que el y sus vassallos estuiesse armados, y los cauallos enfilados en las tiendas para salir a pelear quando el se lo mandasse. Y el rey pufosse en vn lugar do podia ver la pelea, y den-

de embiaua a mandar a los de las celadas quando saldrian, y embio a mandar algunos pocos de acauallo de la gineta de los de Cordoua, que possauan a aquella parte, que boluiesse la pelea de acauallo y de a pie y los Christianos q̄ lo auian comengado eran pocos, y huyeron contra do estava la celada cerca del Salado. Y el embio a mandar a los de aquella celada que saliesse, y ellos hizieronlo así, y los moros tornaron contra la ciudad huyendo, pero poco trecho, y boluieron luego a pelear con los Christianos. Y el Rey embio a mandar a don Iuan Alfonso que saliesse el y sus vassallos, y salierō luego. Y los moros desque los vieron tornaron poco trecho cōtra la ciudad y boluieron luego a la pelea muy brauamente, y los vassallos de don Iuan Alfonso que yuan con el, fueron heridos muchos dellos, y por esto tornaron al real, y esso mesmo los que auia salido de la primera celada, y quedo don Iuan Alfonso con muy pocas cōpañas de sus vassallos, y los moros temianlo en muy gran priessa, y como quiera que el dezia a los suyos que tornassen, no lo hizieron ni miraron por el. Y por esto ouiera de morir don Iuā Alfonso, si no por los vassallos del Infante que possauan cerca del que lo socorrieron, y pelearon con los moros de guissa que salio don Iuan Alfonso de la pelea en saluo, y los moros tornaronse para la villa, y esto le acaccio a este don Iuan

Alfonso con sus  
vassallos.

Cap. cclxxvij. De  
collejo al real dō Iuan hijo del  
Infante don Manuel, y de como  
ouo pelea con los moros.



Ocos dias despues q̄ acacio esto, en este mes lle- go al real don Iuan hijo del Infante dō Manuel, y diole el Rey possada en derecho de la villa nueua, cerca del pedō y del real del Infante dō Pedro primo heredero en Castilla y en Leō. Y los moros d̄ la villa jutaronse a la villa nueua, y salierō vna mañana en amaneciendo de a pie y de a cauallo, y fuerō al real deste dō Iuan, y los reales del Infante y de dō Iuan Alfonso. Y los del concejo de Cordoua q̄ possauan alli cerca, vierō que los moros yuan al real de don Iuā, y armaronse, y subieron en los cauallos, y entre tanto salieron los hōbres de a pie del real del Infante con lanças y cōn escudos, y los moros eran llegados al real de don Iuan, y desque los vieron venir detuuiéronse, y los del real de don Iuan armaronse, y estuuieron quedos muy gran pieça en su real. Y don Iuan Alfonso de Alburquerque y los vassallos del Infante, y Iuan Alfonso de Benauides, y los de Cordoua salieron de sus reales todos armados, y desque los vieron los moros esperaronlos, y llegaron los Christianos a la pelea, y en los primeros golpes los moros no escaparon, y fueronse huyendo cōtra la ciudad vn pequeño trecho, y tornaron luego a la pelea dando grandes gritos y muy grandes bozes, y los Christianos esperaronlos: y como quiera que se tiraron vn poco a fuera, pero esforçaronse, y fuerō a herir muy reziamente en los moros y cō grandes coraçones, y los meros fueron vencidos hasta cerca de la villa nueua, y alli salieron muchas gentes de la ciudad, y fue entre los Christianos y los moros la pelea muy braua, que los arqueros, y los ballesteros de los moros eran muchos, y herian y matauan muchos de los Christianos, y señaladamente hazian gran daño en los cauallos que les matauan muchos dellos.

Por

Por esto los Christianos, y por que estauan cerca de la villa no pudierõ sufrir la pelea, y la gran priessa que les dauan los moros, y arredrandose los mas dellos tornaron huyendo, y los que salian passõ ellos eran muy pocos, y no podian sufrir la muchedumbre de los moros. Y vn cauallero vassallo del Infante, que dezian Nuño Fernandez de Castrillo, viendo que los moros los trayan muy mal, boluio contra ellos, y fue los a herir cuidando que los otros caualleros q̄ yuan en aquella compania harian aquello mesmo, mas ninguno le ayudo, y los moros detuuieronse cõ el, y dieronle muchas heridas, y los otros fueron saliendo de la pelea. Entre tanto Gomez Fernandez, hermano de esse Nuño Fernandez, pregunto por que se dexaron morir, y dixeronle como quedaua peleando entre los moros, y dio con las espueas en el cauallo, y fue a entrar entre los moros que ninguno de los Christianos fue con el. Y quando llego hallo q̄ auian muerto el cauallo a su hermano, y que estaua a pie con vn espada en la mano peleando con los moros. Y este Gomez Fernandez entro en medio de la pelea, y descendio del cauallo, y ambos a dos pelearon muy fuertemente, q̄ eran muy buenos dos caualleros, valientes, y de fuerça, y tenian firmes coraçones. Y como quiera que ellos hizieron mucho por se defender, y pelearon muy gran pieça, pero no fueron socorridos, y la muchedumbre de los moros era grande, y assi mataronlos alli: y peso mucho al rey desto, lo vno por la muerte destos caualleros que eran buenos, y lo otro por tan gran mēgua como hizieron los que los vieron matar en no los socorrer.

### Cap. cclxxviii. De

la razon de la hueste del rey don Alfonso, y de como el rey de Aragon le embio galeras en ayuda por la postura que con el auia, y de algunas pe-

leas que los moros ouieron con los Christianos:



Assado el mes de Octubre, en el comienço del mes de Nouiembre, el rey fue a posar cerca de la mar a los espaldas de los tuyos, que posauan en el fonario de la villa vieja, a vn lugar que el auia escogido para esto a vista del rio de palmones. Y los de la su mesnada fueron a posar con el, y otro si el pendon y los vassallos de don Fernando su hijo, y todos los otros reales quedarõ en sus posadas do antes estauan. Y en este mes llego alli don Gonçalo de Aguilar, y mandole el rey posar cerca de los de Cordoua, que posauan cerca del barrio del Infante, y posaron alli vnos pocos de dias, y por los grandes lodos que auia en aquel lugar, que aun las aguas no cesauan, mando el rey que el pendon del Infante, y de don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y don Iuan Alfonso de Albuquerque, y don Gonçalo, y el conçejo de Cordoua, y Iuan Alfonso de Benauides, y otro sidõ. Enrique Enriquez, y los del obispado de Iuen, de que era caudillo, que fuessen a posar cerca de la mar, de la parte de la villa nueua, porque era arenofo y enxuto, porque los caualllos no se perdiessen en el lodo. Y en este tiempo quedo la villa nueua cercada de los christianos, saluo aquella parte que tenian cabo la mar, do se fueron a posar, y estauan de tal manera, que assi como los de la hueste no podian posar en aquel lugar por los grandes lodos, assi en aquel tiempo no podia venir socorro a aquel lugar de fuera a los de la ciudad por las grandes aguas, y por los grandes lodos que hazia. Otro si en este tiempo, el rey de Aragon por la postura que auia con el rey de Castilla, embio en ayuda diez galeras, y llegaron en este mes, y vino con ellas por visalmirante

Matheos

Matheos Merced ciudadano de Valencia, y el rey mando que estuuiessen de la parte de la villa nueva cerca del puerto, do posaua el pendon y los vassallos del Infante, y de dō luá hijo del Infante don manuel. Y por razen que se hazia gran tracho desde el otero do posaua el pendon, y los vassallos de don Tello, y los maestros de Calatraua, y Alcantara hasta estos reales, y entre estos no posauan ningunos, y los moros salian de la ciudad cada vez que querian, y algunos otros entrauan con cartas por alli, y aun tomauan hombres de los que yuan del vn real al otro y metianlos en la ciudad: por esto hizo hazer bastidas de manera en la caua que tenia hecha entre los reales y la villa nueva, y mando alli posar ballesteros de nomina de las villas, y con estos estauan ballesteros de su casa, y guardose de modo que por aquella parte no salian los moros a hazer daño a los de fuera. Y acaescio assi que vn dia los moros en amaneciendo salieron de la villa vieja por aquella puerta del fontario, y vinieron al real do posaua don Iuan Nuñez, y los freyles de Santiago, y los vassallos del maestro, y llegaron hasta las cascas que tenian hechas los Christianos en que yazian: y los de aquellos reales salieron a ellos repentinamente, y no se huuiaron a armar de todas sus armas, ni lleuaron los mas dellos si no escudos y lanças, y fueron peleando con los moros hasta que los metieron por la puerta de la ciudad. Y cerca de la caua mataron dos caualleros con saetas, de don Iuan Nuñez, que dezian al vno dellos Gutier Diaz de Sardoual, y al otro Lope Fernandez de Villagrad, y otro vassallo del maestro de Santiago que dezian Ray Sanchez de Rojas: y estos eran buenos caualleros, y de buenos solares, y hombres de verguença, y tomaron estas muertés por que fueron a la pelea desarmados, y lle-

garon peleando con los moros hasta la puerta de la ciudad.

Capit. cclxxix. De

como los de Algezira embiaron dos moros de la ciudad que mataassen al Rey.



Os moros que eran en la ciudad de Algezira, viendo como este noble Rey don Alonso de Castilla y de Leon ende

reçaua todas sus cosas para continuar aquella cerca, y no se partio della hasta que tomasse aquella ciudad, entendieron que por ningunavia ni manera no la podian deluiar, si no buscando como lo mataassen: y por esto dieron de entre si dos moros que saliesse de la ciudad a hazer aquello que tenian pensado. Y en este mes salieron dos moros de la ciudad, y fueron presos, y el Rey mandoles preguntar por que salieran, y fueron desuariados en la respuesta, que el vno dixo que salieran con hambre, y otro dixo que auian vianda afaz: y el rey por saber la verdad dellos, mandolos poner a tormento, y conocieron que los de la ciudad les mandaron qua saliesse, y que mataassen al rey. Y por esto, y otro si porque hallaron al vno que traia vn cuchillo en en el ajuba, mandolos descabeçar, y mando que echassen las cabeças en la ciudad. Y los moros de la ciudad mataron dos Christianos de los que auian tomado captiuos y echaron las cabeças dellos fuera contra el real. Y pasado esto de estos moros que salieron fuera de la ciudad, vinieron nuevas a este rey don Alfonso, que el Rey de Granada, y con el los caualleros de allende el mar que estauan en Ronda, fueron a correr tierra de Ecija, y quebrantaron los arrabales, y lleuaron los ganados que alli ha-

llaron

llaron, y porque no pudierō entrar en la villa, fueron de alli a Palma, y entraron el lugar por fuerça, y mataron todos los christianos que pudierō aver, y lieuarō ganados, y ropas, y bestias, y todo lo demas que hallaron en aquel lugar. Pero por quāto la tierra de Cordoua, y de Seuilla, y del Andaluzia se apellidaua toda contra ellos, no osaron quedarē, y salieron de la tierra. Y en el fin deste mes de Noniembre, el rey de Portugal embio al rey diez galeras en ayuda, y vino en ellas por Almirante Carlos Peçano: y estas galeras vinierō pagadas por dos meses. Tardaron en la venida tres semanas, y tomaron para la tornada quinze dias, y estuuieron en ayuda del rey de Castilla tres semanas, y fuerōse luego: y fuera mejor no auer las embiado, porque los moros desta ciudad tomauan muy gran esfuerço quando sabian que algunas de las flotas que venian en ayuda del rey se yuan. Y como quiera q̄ duro esta cerca muy largo tiempo, y vinieron alli gentes de muchas tierras, de Portugal no vino cauallero ni escudero, sino vno que dixeron Iuan Arias de Altero, y murio alli de dolencia: ni truxeron de Portugal ningunavianda, sino vinos y frutas, y auianlo todas las gentes por extraño, lo vno porque aquel rey don Alfonso de Portugal tenia mucho deudo con el rey de Castilla, y lo otro porque eran vezinos, y en esta conquista que el rey de Castilla hazia, quitaua muy gran daño que podia venir al rey de Portugal, antes que a ninguna otra parte de la christiandad, si el rey de Marruecos en trasse poderosamente la tierra. Otro si lo tenian por muy extraño, porque los de Portugal fueran antiguamente en el comienço de las conquistas naturales de los reyes de Castilla y de Leon, y agora ni por la naturaleza ni por la Fé novinieron a esta conquista, así como vinieron de otras muchas partes que estauan mucho mas lexos.

## Capit. cclxxx. De los

engēos y trabucos que el Rey don Alfonso mando hazer sobre Algezira, y dela caua.



**D**icho auemos otra vez que las cosas que passaron en esta cerca de Algezira, fuerō tantas, que asaz hallarō que contar cada mes los que lo escriuiere, y por esto la historia dize, q̄ en el mes de Diciembre el rey viendo que se passaua el tiempo, y que cūplia hazer alguna cosa mas contra la ciudad, apremiandolos con engēos, o con alguna otra cosa. Como quier que no fuesen llegados todos los suyos porque el auia embiado, que estauan por venir los con cejos de Castilla, y de Leon, y de Estremadura, y otros muchos caualleros sus vassallos, y de sus hijos, y otros caualleros vassallos de los ricos hombres, que no eran venidos, penso de les poner algunos engēos que tenia traydos, que el rey fue en esto muy apercebido, como lo era en todas las otras cosas, porque de largo tiempo antes que alli viniesse, mando hazer mas de veynte engēos, y tirauan de tan cerca que hazian mucho daño en la villa. Pero los moros pusieron otros engēos contra estos, y así como alcauan los christianos las curueñas del engēo para tirar, luego se las quebrauan, tirando de la villa. Y por esto el rey mando poner en el fontario dos trabucos de los que auian hecho en Seuilla los Genoueses, que es cada vno dellos vn pie, y tiene dos arcas, y son muy subtiles, y tiran mucho, y que con estos tirassen a los engēos de la ciudad, y que se los quebrantarian, y despues armarian los engēos, y porrian los otros trabucos que tenian cantidad dellos: y para que huiesse diligencia en esto, encomendólo el rey a vn escudero de quien el fiaua, que se dezia Yñigo Lopez de Orozco, y era hōbre de buen solar, y tal q̄ sabia

muy bien servir, y el rey mando q̄ fusen a estar alli gentes de los Genoueses, ballesteros y otros hōbrez que defendiesen a los que les pudiesen estos trabucos. Y los de la ciudad salieron q̄ estava muy cerca de su barrera, y eran muchas compañías, y comenzaron la pelea con los Genoueses, y los moros estava muy cerca de la ciudad, y bien armados, y eran hombres que pelcauan muy de grado. Y de la barrera de la ciudad lançauan muchas factas de ballestas de torno y de trueño: y otros tirauā muchas pelotas de hierro con los trueños. Los Genoueses ouieran de ser vencidos, pero estava muy bien armados de todas sus armas, y eran muchos de ellos ballesteros, y tenian alli muy buenas ballestas, y la pelea fue muy fuerte, y muy espessa entre ellos, y Dios ayudo los, y así esforçaronse y fueron todos a herir en los moros muy de rezio, haciendo muy fuertes golpes de las ballestas, y de las espadas. Y los moros vencieronse, y fueron huyendo, y los Genoueses empos dellos, hasta q̄ los metieron por la puerta de la ciudad, y derribarō algunos de ellos en la caua. Y los christianos tornaronse al lugar do auian partido, y hizieron la labor q̄ tenian comenzada.

Cap. cclxxxj. D.

como los de la hueste ouieron pelea con los de la ciudad de Algezira.



Tro dia tornaron los christianos a hazer y a cauar la caua, y m̄do el rey que los freyles de la orden de Santiago, y Gōçalo Ruyz con los vassallos de don Fadrique maestre de Santiago, fuesen a guardar los que auī de hazer aquellas labores, y ellos fueron todos en los cavallos, y lleuarō sus gentes de a p̄e con figo, y lāceros y ballesteros. Y despues

de medio dia los moros de la ciudad salieron por la puerta del Fonsario, muy gran pieza dellos de a pie, y dellos de a cavallo. Los christianos fueron a ellos, y los moros esperaronlos, y fue la pelea entre ellos muy braua, y de muchas lançadas, y muchas factadas, y muchas cuchilladas, y los moros estava muy durōs y muy fuertes, y algunos de los Christianos vencieronse. Y Gōçalo Ruyz viendo esto, decendio del cavallo, y otros muchos caballeros y escuderos, y vassallos de don Fadrique hizieron effo mesmo, y los escudos en los braços, y las lanças y las espadas en las manos, tornaron contra los moros, y vinieron empos dellos. Y los q̄ yuan vencidos de que esto vieron, tornaron a ayudar a los christianos, y todos entraron en la pelea, y los moros vencieronse, y fueron muy reziamente huyendo hasta la ciudad, y los christianos fueron matado y hiriendo en ellos hasta que los metieron por la puerta de la ciudad, y derribaron algunos de ellos en la caua que tenian comenzada a hazer. Pusierō los trabucos, y yuanlos a guardar los hombres de la hueste que posauan de aquella parte del Fonsario, repartidos por quadrillas. Y con estos dos trabucos comenzaron a tirar, y quebrantaron dos engeños de la ciudad que tirauan a los de fuera. Y el Rey mando que se armassen luego seys engeños para que tirassen al muro, y a las torres de la ciudad, y estos fueron armados en vna noche, y en amaneciendo tiraron todos. Y esto m̄do el Rey hazer, porque si los engeños de la ciudad tirassen, que algunos de estos se los quebrantassen: y de alli adelante pusieron mas engeños quantos el Rey les mando. Y los de la ciudad mudaron en otra parte sus engeños, y tiraren a los de fuera, y los de fuera de la ciudad a ellos. En este mes se cumplio el año de la era de mil y trezientos y ochenta.

**Cap. cclxxxij. De**  
las labores de los ingenos, y de los  
trabucos, y de la bastida que fue  
quemada.



Ontado auemos los he-  
chos que acciieron en  
el año pasado, y de aqui  
adelante contaremos lo  
que se hizo en el año que  
començo primero dia de Enero, era  
de mil y trezentos y ocheta y vn años,  
que andaua el año del nacimiento de  
nuestro saluador Iesu Christo en mil  
y trezentos y treynta y siete. Contare  
mos los hechos que acciieron cada  
mes: y la historia cuenta que en este mes  
de Enero, Yñigo Lopez procurando  
mucho, por mandado del rey, las labo-  
res de los ingenos, y de los trabucos,  
vio que de la parte del Fonsario era los  
mas flacos de la villa vieja, y que a tiem-  
po por alli podria a los moros de la ciu-  
dad venir algun daño, y por esto penso  
de hazer vna bastida de madera alta, a  
manera de torre, en que estuuiesen los  
que guardassen los trabucos del Fonsa-  
rio, y dixolo al rey, y el mandole que  
lo hiziesse, porque vey a que haciendo  
se esta bastida estauan mas seguros los  
trabucos, y los ingenos, de como solia  
estar. Y mandoles dar hombres que ca-  
uassen, y cauaua cada noche, hasta que  
hizieron otra caua en el Fonsario, mas  
cerca de la ciudad, y muy grande, y yuã  
los a guardar cada noche los ricos hõ-  
bres, y caualleros de la hueste a quadri-  
llas. Y desque fue hecha la caua comen-  
çaron a alçar la bastida: y desque fue he-  
cha el Rey mando que fuesen a posar  
alli caualleros y vassallos de don Iuan  
Nuñez, y del maestre de Santiago, y o-  
trosi vassallos de Genoua, de las nomi-  
nas y de las villas del rey. Y la bastida  
así hecha, guardauana de noche los  
hombres de la hueste a quadrilla, y de  
dia estauan en ella los hombres que alli

posauan, y con esto estaua en saluo los  
trabucos, y tirauan cõ ellos a la ciudad.  
Y los moros viendo el daño grande q̃  
les venia por aquella bastida, salierõ de  
la ciudad gran compana de los arma-  
dos, y puheronle fuego, y començo de  
arder, pero el rey mando yr luego a  
las gentes, y començaron a pelear con  
los moros, y como quier que en la pe-  
lea ouo muchos heridos y muertos de  
los christianos, de saetas, y de piedras  
de hierro que lançauan con los truen-  
os, y de espadas, los moros fueron  
vencidos, y muchos dellos muertos,  
y heridos. Y los Christianos mata-  
ron el fuego de la bastida, y fue ade-  
reçada luego otro dia. Y por esto  
mando el rey que les hiziesse otra bas-  
tida mas adelante deste, y hizieronlo  
así. Y con estas dos bastidas tuuieron  
los christianos apoderada gran parte  
de la plaça del Fonsario de los moros,  
y solian pelear antes desto mas ofada-  
mente. Y en este mes de Enero llego al  
real don Ruy Perez Ponce de Leon, y  
el Rey mando que fuesse a posar cabe  
don Pedro de Castro, porque don Pe-  
dro de Castro era casado con hermana  
de don Rodrigo, y auianse de ayudar.

**Cap. cclxxxiiij. De**  
como el Rey don Alfonso puso ce-  
ladas a los de la villa nueua, y de co-  
mo ouieron pelea, y fueron los mo-  
ros desbaratados.



Vian sido muy esfuerça-  
dos los moros hasta aqui  
(los de la parte del Fon-  
sario) en sus peleas, y muy  
ardides: pero con estas  
peleas estaua enflaquecidos. Y despues  
que vio el rey que tenia medio cansa-  
dos los moros, procuro dar pelea a los  
de la villa nueua, con que les pudesse  
algun tanto quebrantar. Y hablo con  
algunos ricos hombres y caualleros, y



pusoles tres celadas: en la vna de ellas puso a don Iuan Alfonso de Alburquerque, y a los vassallos del Infante, y a Iuã Alfonso de Benauides: y estos estauan cerca del Salado, de la parte de la villa nueua. Y otro si puso en otra celada a don Pero Põce de Leon, señor de Marchena, y a don Enrique Enriquez, y a los del obispado de Jaen, y a los de Xerez de la Frontera: y estos estauã tras el otero donde solian posar los del real del Infante. Y puso en otra celada vassallos de don Enrique, y con ellos a Alfonso Fernandez Coronel su mayordomo (que auia venido entonces de la embaxada con que el Rey le embiara a la corte del Papa) y a Garci Lasso de la Vega, con los vassallos de don Fernando hijo del rey, y con ellos a Martin Fernandez Puertocarrero su mayordomo, y los maestros de Calatrava, y Alcantara. Y en esta mesma celada puso a Iuan Rodriguez de Cisneros, y a Pero Martinez de Guzman, y a Lope Diaz de Almagar, ya Fernan Perez Põce, y a Alfonso Enriquez, y a Fernan Enriquez, hijos de don Enrique Enriquez, y otros caualteros de la mesnada del rey. Estos estauan empos del otero do posaua el pendon de don Tello. Y los maestros y el Rey estuieron en lugar do pudieron ver la pelea: y mandado que estuicssen todos apercebidos para salir de las celadas quando el se lo mandasse. Y embio a Alfonso Fernandez su alcaide de los donzeles, que comenzassen la pelea con los moros de la ciudad. Y el rey mando a los donzeles que anduicssen bien juntos en la pelea con los moros, porque desque falliesen de la celada si los moros huyessen ellos estuicssen bien cerca dellos para los hazer daño. Y este alcaide y estos donzeles eran hombres que se auia criado desde muy pequeños en la camara del rey, y en la su merced, y eran hombres bien acostumbrados, y tenian buenos coraçones, y seruian al rey de

buena gana en lo que les mandaua. Y estos fueron a comenzar la pelea cõ los moros, y erã hasta ciento de a cauallo los que andauan en la guerra. Y los moros de la villa nueua teniã aqillo por su menester, y salierõ luego a la pelea cõ ellos. Y andando en la pelea, el alcaide y los donzeles fueron huyendo como les era mandado, contra do estaua la celada de don Pero Põce, y don Enrique Enriquez, pero huyeron de manera que se arredrassen poco de los moros. Y los moros de la ciudad salieron y fueron los a herir de reziõ: y los donzeles que estauan muy cerca dellos moros, boluieron luego contra ellos, y los moros tornarõ huyendo contra la ciudad, y los christianos fueron hiriendo, y matãdo en ellos, hasta que los moros llegarõ al oteruelo que estaua a la puerta de la villa nueua, y hizieron les muy gran daño los de la celada, y los donzeles que estauan muy cerca de los. Desde que llegaron a aquel lugar los moros, descendieronse de alli, y los christianos no pudieron llegar a ellos, porque les tirauan muchas saetas de la barrera, y de la torre que estaua encima de la puerta de la ciudad: y en el campo auia muchos moros arqueros que los herian los cauallos, y por esto no se pudieron alli detener, y ouieron de arredrarse de la ciudad, y los demas dellos auian arrojado las lanças: pero los christianos no estauan muy arredrados de la ciudad, y no pudiendo sufrir a los moros, estauã por tornar al real huyendo, mas salierõ los de la celada que estauan con don Iuan Alfonso, y los vassallos del Infante, y llegaron a los moros que estauan en la pelea con los christianos, y los moros tornaron a huyr a la ciudad otra vez: y estando alli fueron muertos y heridos algunos de los de a cauallo de ambas las partes, y llegaron al oteruelo donde anian ya estado la otra vez. Y estando alli en la pelea vinieron los moros

en socorro gran compañía de caualleros y de hōbres de a pie de la villa vieja, y los moros esforçaronse mucho en la pelea, y mostraron que auian gana de pelear. Otrōsi los christianos peleauan muy fuerremēte, que estauan allí muy buenos caualleros, y hazian en ellos muy grandaño. Pero porque la pelea era muy cerca de la ciudad, y herian y matauan con saetas de arcos, y de ballestas, muchos cauallōs, los christianos ouieronse de arredrar de la ciudad, y los moros no dexauan la pelea, y los Christianos peleauan lo mas que podian. Y estando la pelea muy junta entre ellos, salieronlos de la otra cēlala que el rey tenia puesta, y los moros no osaron tornar huyendo, que tenian a los christianos cō quiē peleauan muy cerca de si, pero fueronse arredrando, y los christianos llegaron muy mezclados con los moros, y ellos no los padieron sufrir, y tomaron huyendo a la ciudad. Y los christianos fueron huyendo y matando en ellos hasta que les hizieron dexar el oteruelo, y entraron en la ciudad, y muchos dellos quedauā muertos ea el campo, y otros cayeron en la caua de la ciudad heridos. Y los christianos que andauan en la pelea eran muy escogidos caualleros, y fueron escarmentados los moros desta pelea en tal manera que no salieron luego empes de los christianos, como hazian las otras vezes. Y los christianos salierō a su salvo, y arredraronse de la ciudad porque los herian los moros cō saetas que les tirauan de las torres. Los moros dexaronse de la pelea, y el Rey embio a mandar a los christianos que se viniesen para el real, y desde aqui adelāte los moros no salian a las peleas salierō arredrados como solian hasta entōnes. Y por que el Rey sabia que eran passados de aliende la mar gran cōpañā de moros, y no sabia lo que querian hazer, mēdo a sus adalides, Iuā Martínez, y Iuan Frācisco, que fuesen a tierra de moros a

tomar algunos moros de quien ouiesse lengua, o noticia de algo, para que estuiesse el rey apercebido de lo que ouiesse menester, y auia de hazer. Fueron alla, y hallaron vn cauallero moro que venia cuydando entrar en la ciudad, que aun entōnes no la tenian los christianos cercada toda al rededor: y prendieronle, y truxeronle en su cauallō hasta que llego al Rey. Preguntarō le a que venia: y el dixo que venia a entrar en la ciudad por seruir al rey fu señōr, y por ayuda de vn su hermano que estaua en la villa vieja. Y dixo que los moros se apercebían para venir a socorrer esta ciudad, y vernían a la pelea si el rey los esperasse allí, y que la pelea seria por mar y por tierra. El rey mostro en esto muy gran plazer, teniendo esperança en Dios que le ayudaria a los vencer: y que por esto podria mas ayua conquistar la tierra de los moros. Y en este mes llego a nueva al Rey, que el Rey de Granada fue al castiilo de Benamexil, de la orden de Santiago, y que lo tomara, y lo derribara luego. E otrōsi que fuera a Estepa, que era de esta orden, y que entrara en la villa, y se ouiera de perder el alcaçar, pero que al fin quedo por los christianos. Y el rey embio luego alla a poner allí aquel recaudo que cūmplia.

### Capit. cclxxxiiij, De

como Ruy Panon trataua cō el rey don Alfonso de Castilla y de Leon que hiziesse paz con los moros.



Via muchos que seruiā al rey en esta cerca, señaladāme los de su consejo: y algunos destes viendo q̄ la cerca durauā mucho, y que el Rey no tenia socorro del Papa, ni aun del rey de Francia, del emprestido que les embio a pedir para la guerra, ni tenia dellos algūa respuēsta.

# Chronica del Rey

Otro si viendo como el rey de Portugal le auia embiado a dezir, que no le prestaria ninguna cosa. Y otro si viendo que los de la tierra no le podian dar con que pudiesse mantener esta hueste tan largo tiempo como deraria, por esta razon, antes del mes de Febrero, en que esto acaccio, algunos del consejo del Rey auia embiado sus cartas a Ruy Pauon, el que la historia ha cotado, no lo sabiendo el rey, en que le embiaron a dezir que supiesse si plazeria a los moros auer paz con el rey de Castilla, y si lo entendiesse, que el como de suyo tratasse con ellos que embiassen mensajeros honrados al rey de Castilla, que hablasen con el sobre esto, y que hallarian quien les ayudasse a ello, por que ouiesse paz entre el Rey y los moros. Ruy Pauon pafolo luego por obra, y sobre esto en el comienço del mes de Febrero, viaieron al real de sobre Algezira, Alobuayarodoan, y Hazen algarafe, con cartas y mensajeria del rey de Granada, y estos eran los mas honrados hombres de la casa de Granada, y de quien el rey de Granada mas fiaua. Y el Rey desque supo que venian, embio por los hombres buenos de su consejo, y de su reyno, que estauan alli con el, que eran estos, don Iuan hijo del Infante don Manuel, don Iuan Nuñez señor de Vizcaya, don Pedro de Castro, don Iuan hijo de don Alfonso de Alburquerque, don Iuan Alfonso de Guzman, don Pero Ponce de Leon, y los otros ricos hombres de Castilla, y don Ruy Perçz Ponce, el maestre de Calatrava, y el maestre de Alcantara, y don Fernan Rodriguez, teniente de maestre en la orden de Santiago, por don Fadrique hijo del Rey don Alfonso de Castilla, maestre desta orden, y otros ricos hombres y caualleros de los reynos de Castilla y de Leon. Despues llegaron aquellos moros, y mudo el Rey que fuesen a la pasada, y que despues hablarian con el. Embio otro dia por

ellos el rey, y hablaron con el que se partiesse de la cerca desta ciudad, y por la costa que auia hecho le darian alguna quantia de doblas, y que ouiesse paz por largo tiempo; y que el rey de Granada le daria cada año sus parias, segun que las dieron a los otros reyes de Castilla. Algunos del consejo del rey quisieran que se hiziera esta paz y esta auenencia, teniendo que era su seruicio, y respodiolos sobre esto que si queria auer paz el rey de Granada con el, y partisse del rey Albohacen de allende el mar, que le hiziesse cierto que no auia efforto ninguno en la conquista de esta ciudad, y el rey poria tregua con el rey de Granada, quedando por vassallo del rey de Castilla. Los moros dixeron que no se partiria el rey de Granada de la amistad del rey Albohacen por ninguna manera: y el rey mudo los yr, y los mensajeros se fueron con esta respuesta.

## Capi, cclxxxv. De

como el Rey don Alfonso supo los hechos de la flota de los moros.



Artidos los mensajeros del rey de Granada, y Ruy Pauon con ellos, el rey auia sabido que el rey de Marruecos estaua en Ceuta, a quatro leguas por la mar de su hueste, y que hazia armar gran flota, y auia embiado a pedir socorro de galeras, y de nauios, al rey de Tunez, y al Soldan, y a los otros Reyes moros, para venir a socorrer esta ciudad: y por esto embiaua cada dia vna galera de las suyas, que llegasse a Ceuta a ver lo que hazian: y por saberlo mas cierto, embio alla vn alhaqueque, y mando le que pidiesse seguridad para poder llegar al Rey y hablar con el; y desque lo supo el, enydo que yua con mensajeria que ouiesse paz entre el y el rey don Alfonso de Castilla y de Leon, y mudo le dar el seguro. Y el

Y el faque que fue al Rey, y dixole, que si queria auer paz cō el rey de Castilla. Y el pregunto que si traya carta. El alfaque que respōdio, que no. Y el rey Albohacen le dixo: Ve, y trae carta, y auras respuesta qual te cumple. En tanto el alfaque que trabajo quanto pudo por ver la flota que alli tenia, y otro si laboro que los moros queria hazer: y el rey Albohacen de Matruecōs mandole q se viniesse, y el alfaque que hizolo asii, y desque llego dixo al rey, q viera muchas galeras armadas en Ceura, y que le dixeron que tenia muchas mas en los otros puertos de mar que son allende, y que se esperaua otras que auia d embiar el Soldan, y el rey de Tūnez, y que esta flota ayuntaua para passar a quende la mar otra vez, y que entonces hazia pasar algunas de sus gentes a quende, y que el passo hazian por Altheria. Destas cosas, y de otras fue el rey apercebido por aquel alfaque que: y por estas cosas que el rey auia sabido, entendio que cūplia apercebirse de tener algo con que pudiesse mantener aquella huēste, y las flotas que estauan alli cō el, y mas galeras si pudiesse auer. Y assi mando a sus tesoreros, que supiesen que auer tenia, y para quanto tiempo podia ser mantenida la huēste, y las flotas, de lo q ellos tenian: Dixeronlelo, y hallo que conueña buscar auer para esto, y mando tomar la plata que tenia en su camara, y otro si otra plata que le prestaron algunos de los que estauan alli con el, y juntō lo mas que pudo, y embio a Sevilla que labrasen moneda de su reyno, saluo que la mando hazer de otra señal, y de menor ley que era la otra moneda que este Rey mando labrar otra vez. Y labrando esta moneda en la ciudad de Sevilla, los riedos hombres, caualleros y los concejos de Castilla y de Leon, y de las Estremaduras, y del Andaluzia, q estauan alli con el, viendo el gran mal y daño que venia a toda la tierra por la mengua q auia desta moneda, vinierō

todos al rey, y dixerōle, q ellos sabian y veyan la gran necesidad en que estaua por mandar labrar aquella moneda, y otro si veyan quan grandaño venia a todos los de los reynos, por esta razon, y que le pedian por merced que tuuiesse por bien de mandar dexar de labrar aquella moneda, y que todos los de su reyno le daria vna moneda forera por compra de lo que auia de la moneda que mandaua labrar. El rey tuuio por bien, y otorgaronle esta moneda forera, y embio a mandar que no labrasen la moneda que el hazia labrar en Sevilla. Y porque rio el rey que en el fin de este mes de Febrero el tiempo abona pa de las grādes aguas que solia hazer: y otro si porque era venida gran cantidad de gente, y rīcos hombres y caualleros, y concejos, y que le venia cada dia mas, tuuo por bien que los reales de la huēste se allegassen mas cerca de la ciudad, porque la pudiesse del todo cercar. Y desde el rio de la Miel, hasta el Fonsario de la villa vieja, mādō hazer vna caua, y en el otro de este lomo do el rey mandō hazer esta caua del rio de la miel, auian peleado los christiānos con los moros sobre el poner los engēnos quando los christiānos no los pudierō alli poner de la primera vez. Y desque la caua fue hecha, mando el rey que dō Iuan hijo de don Alfonso, y todos sus vassallos, fuesse con el a posar alli cerca de la caua. Don Iuan mudo alli su posada, y el rey repartio luego por quadriilas, q todos los rīcos hōbres, y caualleros y concejos que eran alli venidos, fuesse a aquella caua, desde alli do el auia comenzado, hasta las bastidas que estauan en el Fonsario, y labrauā de noche todos por quadriilas. Y esta labor mandaua el rey don Alfonso hazer de noche, porque de dia no se podian escusar las peleas entre los de la ciudad y los de los reales quando hazian las cauas, y en peleado cessaua la labor, y como quier que de noche hazia estas

labores no peleauan. Pero la caua era tan cerca de la ciudad, que les tirauan y daban desde el adarue muchas saetas, y tirauanles muchas pellas de hierro con los truénos, y herian y matauan muchos de los Christianos, pero no tantos como si las labores se hizieran de dia. Y en este mes muerio de su dolencia en el real, don Gonçalo, señor de Aguilar, y de Montilla, y de Castil ançur: y estos lugares heredo Fernan Góñez de Aguilar su hermano, y fue a recebir el señorio dellos.

Cap. cclxxxvj, De

los concejos y caualleros que posauan de la parte de la villa vieja, y de como ouieron pelear los vnos con los otros.



Assado el mes de Febrero, entretanto que se hazia la caua que auemos dicho que los Christianos tenian començada, en el comienço del mes de Março, salieron los moros de la villa vieja, por la puerta que llamauan de Xerez, y vinieron al real que auian tenido, a posar nueuamente, don Juan, hijo de don Alfonso, y acometieronlo muy de rezicuydando passar la caua, y entrarles en el real, y don Juan y los suyos apercebieronse luego que los vieron venir, y fueron armados, y salieron fuera de la caua, y pelearon con ellos: y los moros no eran ya tan esforçados en las peleas como al principio. Y otrosi algunos de los otros reales fueron en socorro de don Juan, y los moros fueron vencidos, y los christianos fueron hiriendo y matando en ellos hasta que llegaron a la ciudad, y salieronse luego a su passo. Y como quier que en los primeros no salieron empos de ellos, tirauanles muchas saetas de las torres, y del muro, y de la barrera. Y el

rey mando dar muy gran priessa, porque se acabasse la caua que tenian començada, y assi ce mo yua haziendo la caua, ponian cerca della que posassen los concejos que venian de Castilla y de Leon, y las Estremaduras. Y cerca de don Juan puso luego su real el concejo de Auila, y juto a estos el concejo de Arevalo, y luego adelante el concejo de Truxillo, y cerca de stos el concejo de Cuellar, y luego el concejo de Villareal, y cerca de stos el concejo de Coca, y luego el concejo de Plafencia, y cabo ellos el concejo de Segouia, y luego el concejo de Madrid, y el concejo de Sepulveda, y dende el concejo de Medina del Campo, y dende el concejo de Ciudad Rodrigo, y luego el concejo de Caceres. Cerca de estos mando que posassen don Ladron de Gueuara, y Beltran Velez de Gueuara su hermano, y con ellos gran compania de escuderos de a pie de Alaua. Y luego cabo destes, en el comienço del Fonsario, posaron los de Bejar, y cerca destes los de Huete, y en el Fonsario adelante los del concejo de Badajoz, y adelante los de Benaunte, y los de Alua de Tormes, y los del concejo de Cartion, y los del concejo de la Bassida. Y como quier que los de la hueste guardaua a quadrillas las bastidas del Fonsario antes que estos viniesen alli a posar, pero la guarda no se dexo, porque tan cerca eran llegados que pocos eran los dias que no tenían pelea en aquel lugar, poca o mucha. Y porque estuuiesse alli persona a quien acudiesen los concejos, mando el Rey a Juan Rodriguez de Cisneros, y a Pero Fernandez Quixada, que posassen alli con ellos. Y porque la tierra yua enxugandose de las grandes aguas q auia hecho, el Rey posaua arredrado de la ciudad, en el lugar do antes posaua don

Pedro de Castro.

**Cap. cclxxxvij. De**

como Fernan Gonçalez de Aguilar vençio a los moros de Granada, que lleuauan gran presa de ganados de Castilla.



Icho auemos q̄ por muerte de don Gonçalo, heredo Fernan Gonçalez su hermano el señorio de Aguilar, y de Mõvilla, y de Castil Anduçur: el qual siendo ydo a tomar el señorio de estos lugares, los moros de Malaga y Ronda, y otros del reyno de Granada entraron a cortar tierra de Christianos, y llegaron a Eçija lleuaron grã presa de ganados, y fueron a dormir al rïo de las yeguas, y los moros erã hasta dos mil caualleros, y de a pie erã hasta dos mil. Fernan Gonçalez estaua en Aguilar, y supo la entrada dellos, y que se yuan con aquella presa, y junto de los suyos y de Eçija hasta dozientos hombres de a pie, y fue empos de los mortos siguiendo el rastro, y a la media noche lleugo al rïo de las yeguas, y hallo alli los moros, y ellos tenian las vacas, y las ouejas allende del rïo, y estauan entre el rïo y los ganados los moros. Fernan Gonçalez desque vio el quarto del alua, mãdo a todos los christianos q̄ fueren a herir en los moros, llamando al Apõstol Santiago, y ellos hizieronlo asì, y passaron el rïo, y fueron a herir en los moros muy de reziõ: y como quierã q̄ algunos de los moros començarõ a huyr, pero muy gran parte dellos subieron en los cauillos, y vinierõ a la pelea, y esto mesmo muchos de los de a pie, y Dios tuuo por biẽ de ayudar a los Christianos, porq̄ las vacas que tenian contra su tierra tomaron alboroto, y vinieron todas ayuntadas para se tornar a la tierra de los christianos donde las auian traydo, y toparõ en la haz de los moros que estauan cerca del rïo peleãdo con los christianos, y derribaron

muchos dellos en el rïo con sus cauillos, y passaron todas el rïo contra tierra de christianos. Esclarecio en esto el dia, y los christianos de a pie entraron en el rïo a degollar los que alli çayerõ que derribaron las vacas, y los de a cauillo passaron el rïo, y fueron a herir en ellos, y los moros tornaron huyendo, y los Christianos fuerõ empos dellos, y duro el alcance dos leguas, y Fernan Gonçalez tornose, y todos los q̄ auian ydo empos del, y tornarõ la presa que lleuarõ los moros, y traxerõ de ellos hasta trezientos cauillos, y fueron alli muertos y captiuos de los moros hasta seyscientos y cinquenta.

**Capit. cclxxxviii.**

Del trabajo q̄ el rey don Alfonso tenia en la cerca de Algezira, y de como y gualaua los conçejos en la guerra.



Se rey don Alfonso tomaua muy grã trabajo en esta hueste, andãdo todo el dia arrematado, y conueniale hazerlo asì, q̄ sabido auia q̄ moros auia venido al real de la villa, y fuerã por le matar. Y otro si auia sabido q̄ a las vezes entrauan en la ciudad de noche zabras pequenas de los moros q̄ les trayã refresco de miel, y de manteca: y por si mesmo andaua gran parte de la noche. Y como quierã q̄ los del su consejo tomauã cuydado de las cosas q̄ auia menester para la hueste, pero el rey mucho mas que ellos, y daua en ello muy gran priessa. Y otro si mãdaua hazer cauas, y poner engeños, y otras cosas. Y porque en la villa de Gibraltar auia secreciẽtos moros de a cauillo, mãdauales poner celadas, y embiaua muchos que fuesen a socorrer el lugar, y quando los de la villa salian sin recaudo recibian grandaño. Y en muchas destas celadas se hallõ el

# Chronica del Rey

rey por si mesmo, assi que tanto era el trabajo que en esto tomava de noche y de dia que los hombres auian recelo que le vernia dolencia: y algunos dezian que se deuia mas guardar, y escusar de estos trabajos, pero el no lo podia hazer, lo vno por que le cumplia dar cabo a esto que tenia comenzado, y lo otro por que si a alguno encomendaua alguna cosa que hiziesse, no lo hazia como el queria: y demas desto el era tal que siempre codiciaua trabajar. Y en este mes llego al rey don Fernā Rodriguez, señor de Villalobos, y por que desde el rio de la miel, donde posaua don Iuan hijo de don Alfonso, hasta la mar do posaua el real del Infante, no posauan ningunos, salvo los vassallos de las nominas que posauan en derredor de la villa vieja en las bastidas, el rey don Alfonso de Castilla y de León mando a este don Fernan Rodriguez que posasse en la vega cerca de don Iuan su hijo, de modo que ouiesse el rio de la miel entre ambos a dos por que estuuessen encerrados los de la ciudad, que don Fernan Rodriguez era casado con hermana deste don Iuan. Y el rey siempre ygualaua los sus ricos hombres, y los sus hijos dalgo en los reales, que los que eran parientes y amigos hazia mucho por los alojar de común, por que se ayudassen mejor. Y como quiera que estos don Fernā Rodriguez y don Iuan trayan muy buenas compañías de acasallo y de apie, mando que posassen con ellos algunos de los concejos de las villas, los quales eran, el concejo de Cuenca, y de Moya, y de Requena, el concejo de Medina Celi, el concejo de Huete, el concejo de Castro Xeriz, el concejo de Palencia, el concejo de Victoria, que era los mas dellos ballisteros, el concejo de santo Domingo de Silos, el concejo de Buytrago, y con el el concejo de Almoguera. Y por que los reales fueren puestos mas ayra, el Rey por si

mesmo andaua de noche mandando hazer las cauas do posassen estos en la vega. Y desde estos ouieron sossegado en sus posadas, mando hazer vna caua muy honda y muy grande que començo desde la mar, y es de la parte de la mar de la villa vieja, hasta la posada de don Fernā Rodriguez, y esta fue hecha, y acabada en muy pocos dias de este mes de marzo, por que hizo poner toneles llenos de tierra y de piedras encima de las cauas, y hazian dellos muy gran antipecho, y las gentes posauan cerca dellas, y aunque estaua cerca de la ciudad, no les empecian las factas que les tirauan de los muros y de las torres de la ciudad, ni los truenos, otrosi que les tirauan. Y mando el rey, que el pendon y los vassallos de don Pedro su hijo, y de don Iuan hijo del Infante don Manuel, y de don Iuan Alfonso de Albuquerque, y de don Diego de Haro, y de don Enrique Enriquez, y los del obispado de Jaen, y Iuan Alfonso de Benauides, que viniesse a posar al derredor de aquella caua, por que si la pelea ouiesse de auer con los moros de fuera, que estos podiesse yr con el, y otros quedassen a guardar que no saliesse los de la ciudad a hazer daño en los reales. Otrosi mando allí posar a Iuan Garcia Manrique, y a Garci Fernandez Marique, y a Aluar Rodriguez Daza. Y en este tiempo vinieron al real, don Iuan Obispo de Salamanca, y don Pedro obispo de Zamora, y don Vicente obispo de Badajoz, y el rey mandoles que posassen cerca desta caua. Y otro si vino a este tiempo en seruiçio del rey al real, don Bernardino de Rocabertin vizconde de Cabrera, y mando el rey que posasse cerca de la mar de la parte de la villa nueva, lo vno por que la flota del rey de Aragen estaua en aq̄l cabo, y lo otro por que era hombre que daua priesa de buena gana a este hecho, y seruia muy bien al rey en esta hora. Y otro si mando poner en aquesta caua

caua a Gonzalo Ruyz Giron, y a Gonzalo Nuñez Daça, y a Ramir Flores de Guzmán, y a otros caualleros hijos de villos: y todos estos eran menester, que el conpax era muy grande. Y de mas de esto ouo el rey de poner concejos de las sus villas que posaron en derredor de esta caua, los quales erā, el concejo de Palencia, el concejo de Salamanca, el concejo de Zamora, el concejo de Cordoua, el concejo de Guadaluara, el concejo de Talauera, el concejo de Toro, el concejo de Alcazar, el concejo de Soria, el concejo de Atienza, el concejo de Calahorra, el concejo de Logroño, el concejo de Naurrete, el concejo de Molina, el concejo de Roa, el concejo de Medina de Pumar, y el concejo de Oña. Y otros los concejos de Castilla, y de las Estremaduras, de pocas compañías que no quisiemos aqui nombrar, y el concejo de Burgos posaron arredrados de la caua, para yr con el rey do lo cumpliesse. Y el concejo de Valladolid esso mesmo, para socorrer a los del fonfario quando les fuesse menester. Y desde estos reales fueron bien asentados, y las cauas bien hechas, fue la ciudad bien cercada, que como quieraque ocho meses auia que el rey llegara con su hueste a Algezira, no pudieron tener manera en cercar los moros de la ciudad hasta este tiempo. Y como quiera que esto se hazia, toda via los christianos dauan muy gran priessa por hazer mas bastidas de las que tenian hechas en el fonfario, y hizieron labrar bastidas de madera a manera de torres, y llevaronlas alli sobre ruedas. Y desde que fueron allegadas al lugar do estauan, quisieron las labrar dentro de adoues, y los moros tiramantes con ingenios desde la ciudad, y quebrarohiselas todas antes que otra labor en ellas pudiesen hazer.

## Capit. cclxxxix. De

como el rey Albohacen hizo cortar la cabeza a su hijo Abdorrahamen porque se alçaua con el rey no.



Via este Albohacen rey de Marruecos vn hijo que dezian Abdorrahamen, y era el mayor que tenia. Y tenia este su hijo Abdorrahamen que auia de reynar despues de los dias de su padre en los reynos de Marruecos y de Sojumaça de que era señor su padre, y algunos tiempos antes desto aquel quisiere se alçar con el rey no contra su padre, por la qual razon aquel Albohacen hizolo prender y echar en prison vn gran tiempo, y despues mandolo soltar. Y acabei que en este tiempo de la cerca de Algezira, estando el Rey Albohacen en la villa de Ceuta aperciendo su flota y embiando por mas para que viniessse a pelear con la flota del rey de Castilla en socorro de la ciudad de Algezira que estava cercada: aquel Abdorrahamen junto gentes de moros, y de Christianos, y leuantose en el reyno de Marruecos, contra Albohacē su padre. Y el rey Albohacen viendo q̄ si el se partiesse de Ceuta para yr contra Abdorrahamen su hijo que lo sabrian los moros que estauan en Algezira, y que desmayarian, y recelando que no aurian socorro, y combatirian los Christianos la ciudad, y tanpoco su flota no se ayuntaria. Y otrosi viendo que si consintiesse yr adelante el hecho, que Abdorrahamen su hijo auia comenzado, que podria perder sus reynos de que era señor, o la mayor parte dellos embio a su alguazil Hafcar, de quien el mucho se fiaua con su

men



# Chronica del Rey

menfajeria a Abdorrahamen su hijo, y el estado quedo en Ceuta dâdo muy gran priessa en ayuntar y labrar su flota, y otro si enbiar esfuerço y viandas a los moros que estauan cercados en la ciudad de Algezira. Hascar fue do estaua Abdorrahamen, y hablo con el diziendole que el rey su padre veyã q̄ era razon que ouiesse alguna parte del reyno en sus dias pues que auia de reynar de sus dias, y que le queria dar parte del reyno, que dexasse aquella manera de levantamiento que auia tomado contra el. Abdorrahamen creyo lo q̄ le dixo Hascar, y enbio todas sus gentes que alli tenia a su padre. Hascar desq̄ vio que era con el pocas compañías, l' amole vn dia en vna casa, y Abdorrahamen entro luego, y Hascar tenia alli algunos de sus hombres, y mâdolo prèder y cortar la cabeça, y vino se para Ceuta do estaua el rey, y plugole de lo que auia hecho Hascar. Con esto ouo algun poco de tiempo en sosiego el reyno de Marruecos, pero a poco de tiempo despues que Abdorrahamen era fuera muerto estando cercada la ciudad de Algezira, y siendo el rey Albohacen en la villa de Ceuta, algose vn moro en las montañas contra el Rey Albohacẽ, y este moro andaua siẽpre tocado con vna toca y traya el rostro a tapado que nunca lo descubria si no tan solamente la boca y los ojos, y por esto llamauanlo emboçado, y este començo a labrar moneda, y ayunto muchas gentes y començo de andar por el reyno de Marruecoshaziendo mal y dañõ en lo que podia. Y el rey Albohacen y muchos del reyno suyo cuydarõ q̄ era aquel Abdorrahamen, y muchos de los que andauan con aquel emboçado así lo cuydauan, y por esto el rey Albohacen mando llamar a Hascar su alguazil y preguntole que porque no matara a Abdorrahamen su hijo pues que se lo auia mandado, o porque le dexara para que le hiziesse perder el

reyno en tiẽpo que auiatan grã guerra con los christianos. Y el alguazil Hascar dixo al rey Albohacẽ, que fuesse cierto que el le cortara la cabeça, y el rey Albohacen de Marruecos embio muchas gentes de moros y de christianos con Hascar contra aquel emboçado, y ouieron vna gran lid en que fue vencido el emboçado, y fue muerto el y muchos de los que estauã con el. Y de alli adelante el rey Albohacen puso gran priessa en enbiar gentes aquẽde la mar, y su flota que socorriesse a la ciudad de Algezira que el noble rey don Alfonso de Castilla y de Leon tenia cercada.

## Capit. ccxc. De como

el rey Albohacen embiava cada dia socorro y viandas a los de Algezira, y de como los christianos tomauan algunas deilas.



A flota del Rey de Castilla estaua guardando la mar, y auia alli cinquenta galeras de Genoueses y de Castellanos, diez de Aragon, y quarenta naos de Castilla, y estas eran de guerra sin las otras naues y baxeles en que trayan las otras viandas y zabras, y leños que andauan en la guarda, y acacio vn dia gran tormenta en la mar, y estuuõ en punto de perecer toda la flota, que dos galeras de las del Rey de Aragon vinieron a quebrar en tierra de parte de la villa nueva, y los moros salieron por las quebrar y las quemar, y los christianos fuerõ a las defeder, y sobre esto ouo muy gran pelea, pero las galeras quedaron en poder de los christianos. Otros quebraron otra galera de la otra parte do posaua el Almirate de Castilla contra la villa vieja, por aquẽta q̄bro arredrada de la ciudad. Y dos naos y dos baxeles peños q̄ estauan cargados de viandas

das y quebraron en la costa, y dos de ellos fueron a quebrar a la ciudad y los moros salieron y tomaron la vianda. Y otro día el rey por guardar que no entrase a la ciudad ningun nauio de noche de la parte de la villa, puso muchos pinos desde el real do posaua el Almirante de Aragon, hasta la isla por encima del agua, trauados por los cuentos con cadenas, y la tormenta quebró las cadenas, y el agua lleuó todos los pinos a la ciudad, y con esto oyeron refrescoamiento de viandas, y ayuda de madera para quemar. Y de todo esto auia el rey y los christianos gran pesar, y dauan grandes bozes a Dios, y fue la su merced de amansar esta tormenta, y no se perdieron mas nauios, loado el nombre de Dios, nien quanto estuuó allí la hueste nunca tormenta acacío, y vn día que vino alguna poca della pusieró mejor remedio, por quanto estauan escarmetados de la otra tormenta.

**Capi. ccxcj. De como el rey embio ciertos caualleros a guardar la frontera por razon de los panes.**

**D**esq el mes de Março fue passado y entro el mes de Abril, péro el rey q los panes de la frontera estarián de segar en cabo deste mes, o hasta mediado el mes de mayo, y si los moros fuesen a correr la tierra q los quemarian y haria muy grã daño con que aurian de perder los de la frontera los panes, y q auria grã careza de pã en el real: y por esto mando que el pendó y los vassallos del Infante don Pedro su hijo, primero heredero en Castilla y León, y dō Iuan Alfonso de Alburquerque mayor domo mayor del Infante, y don Iuan Martinez maestro de Calatrava, y don Nuño Chamiço maestro de Alcátara, y don Aluar Perez de Guzmán q fuefē

a estar en Ecija y en Carmona y en Marchena, y q Fernan Gonzalez estuuiesse en Aguilaf, y dō Aluar Perez fuefse a estar en Viterra. Y madoles el Rey q si los moros entrassen a talar los panes o quemarlos que todos se ayudassen y fuefssen con el pendon del Infante, y q defendiesse la tierra. Y lleuarón cartas para todos los concejos de las villas y lugares de la frontera, para q cada vez que los embiasse a llamar dō Iuan Alfonso viniesse a el, y fuefssen con el pendó del Infante, y que hiziesse así por el como harian por el cuerpo del rey si allí fuefse. Y estos caualleros partieró de la hueste y fueró para estos lugares do les mado el rey, y en este mes llegaron a la hueste algunos caualleros de Francia y de Alemania: vino allí entonces vn conde de Alemania, y el falliolo a recebir fuera del real, y este cōde y aquellos caualleros llegaron a el, acogiolos muy bien y mandoles dar los lugares do posassen arredrados de la ciudad, y de los otros reales, porque no recebiesse daño ni enojo. Y andando el rey viendo los reales, y mirando cada vno como tenia guardada y labrada su pertenencia de la caua, vio que los toneles que estauan encima de la caua, y por antepecho, que se deshazian, y mando hazer por encima de la caua vna barrera de tapia que tenia dos tapias en alto, y en algunos lugares do eñplian era de tres y de quatro tapias, y encima su antepecho, y andamio, y ambas a dos las villas fueron cercadas desta caua y desta barrera, y auia muy poco trecho de lo vno a lo otro, y en estos cadahaños velauan de noche los que posauan cerca de la barrera, y el rey no les mandaua yr a guardar yerua ni otra cosa alguna si no que guardassen aquellos cadahaños, y que defendiesse aquella barrera. Y todos los otros hombres de la hueste estauan prestos para hazer lo que el Rey les mandaua, con

los otros hechos que eran menester, y  
acacian en la hueste.

Capit. cxcij. De

como los moros de Algezira vinie  
rō contra los que hazian las basti  
dasy de lo que alli hizieron.



lédolo el rey que lo mas fia  
co de la villa era de la par  
te del real del fonfario,  
mādo q̄ todos los enge  
ños y trabueos q̄ tenía pu  
estos en derredor de toda la villa, q̄ los  
mudassen todos porq̄ tirassen todos al  
muro de la villa q̄ esta dende la puerta  
del fonfario hasta la mar. Y señalada  
mēte q̄ tirassen a la torre desta puerta, y  
a la torre del espouen q̄ estaua cerca de  
la mar, y que derribassen el muro des  
ta parte, y estas dos torres, y q̄ podriā  
hazer estas dos bastidas mas cerca de  
la ciudad, y se podria entrar la ciudad  
pos este lugar. Y aquellos que lo auian  
de hazer pusierō en ello gran diligen  
cia porque los engeños fuesen muda  
dos, y quitassen los engeños desta guisa  
porque el rey queria hazer en el fonfa  
rio bastidas mas cerca de la ciudad que  
las que estauan hechas. Y porque no  
las podrian hazer a menos de auer  
gran caua tras que estuuiesse los que  
las labrassen, porque era muy cer  
ca de la ciudad, busco manera como se  
hiziesse sin recibir daño en la gēte de  
la hueste. Mando hazer vna caua de la  
tierra, y començaron la sō el pie, sō la  
vna de las bastidas que tenían hechas.  
Y esta caua era muy hōda mas que vna  
vara de lança de alto, y era muy ancha,  
y dexauan encima quanto vn palmo  
de tierra en grueso, y ponianle tablas  
y cuentos de madera en que se subiesse:  
assi como cavauan, y sacauan la tierra  
fuera a espuestas, assi ponian las tablas  
y cuentos de madera. Hizieron esta ca  
ua muy grande y muy luenga y alta y  
ancha hasta que llege cerca de la mar,  
y desque fue hecha quitaron la made

ra de debaxo, y tayo aquella poca de  
tierra que estaua encima de las tablas,  
y quedo la caua hecha, pero dexaren  
vn lugar que no hizieron caua contra  
la mayor torre, y esto dexaron por de  
pudiesse entrar los christianos a pec  
lear on los moros si fuesse menester.  
Y entre tanto que esta caua se hazia mā  
do hazer el rey muchos adobes de bar  
ro, y pusieron luego mantas de mader  
a en el canto de la caua, y los maes  
tros començaron a labrar sin hazello  
saber al rey, y no fueron ningunos hō  
bres q̄ la hueste a guardar los maestros  
que labrauan, y salieron los moros de  
la ciudad, y passaron la caua por aquel  
lugar que auian dexado los christianos  
por de passassen, y huyeron de alli lue  
go los que labrauan, y los moros der  
ribaron todo lo que alli hallaron he  
cho: y el rey ouo muy grā pesar dello,  
lo vno porque començarō a hazer la la  
bor sin el lo saber, y lo otro por lo q̄  
los moros hizieron. Y por esto mādo  
luego rehazer aquella caua mejor, y  
ordeno q̄ los hōbres de la hueste fue  
ssen a quadrillas a guardar denoche  
y de dia a los maestros que labrauan a  
lli. Y esta labor de las bastidas y la gu  
arda dellas duro pieça de dias, y por q̄  
era muy cerca de la ciudad los christia  
nos sufrieron muy gran afan estando  
armados de noche y de dia, y recibie  
do muy muchos flechaços, y muchas  
pedradas con los engeños, y con los  
trabueos, y otro si muchas pellas de  
hierro que les tirauan de que los hom  
brea auian muy gran espanto, por q̄ en  
qualquier miembro del hōbre q̄ dies  
sen aquellas pellas lleuauano a cercen  
como si lo cortassen cō cuchillo, y quā  
to quiera por poco que vno fuesse he  
rido dellas luego era muerto, y no auia  
çarujano ninguno q̄ le pudiesse apre  
uechar, lo vno porque venian ardiendo  
como fuego, lo otro porq̄ los pol  
uos cō q̄ las lançauā erā de tal manera q̄  
qualquier liaga que hiziesse luego  
era

era muerto el hōbre, y venia tan rezia que passaua vn hōbre con todas sus armas: pero las bastidas se hizieron aunque murieron alli muchos christianos assi de los que labrauan como de los que guardauan. Y por el hazer de las bastidas, y otroli por las guardas ouieron los de la hueste en el fonfario tãtas peleas con los moros de la ciudad, que si todas se escriuieran fuera muy luengo de contar. Y tenian de guardar allē de la caua contra la ciudad, porque estuuessen delante de los que labrasen las bastidas, pero es cierto que pocos eran los dias y noches que passarō los christianos en aquel lugar sin auer pelea: como quiera q̄ todos los moros d̄ ambas las villas venian a pelear en aq̄l lugar a dias, como los christianos guardauan a cuadrillas: y en tal manera erã atormentados que muy poco tiempo sufrían la pelea en el campo, q̄ luego se entrauan, y eran los q̄ estauan en la barrera. Y guardando estas bastidas guardaua alli vn cauallero que dezian dō Beltran duque, que auia tiempo que viuia con el rey, y era natural del reyno de Mallorca, y dierole con vna pella de trueno en el brazo, y corraronlo y matie luego, y otro dia esso mesmo acaecio a todos los q̄ del trueno fuerō heridos, y avn la historia va contando de los hechos de la hueste.

**Capi. cccxiiij.** De otras bastidas y castillos de madera, y de la caua y cerca de Algezira como se acabo de hazer.



Viso el rey, hechas estas bastidas hazer otras tates de la parte de la villa nueva cerca de la mar, en vn lugar que estaua alli conuenible para ello. Y porque era este lugar tan cerca de la ciudad que era menester hazerlas cauas antes que començassen a hazer las bastidas, y las cauas no se podian hazer so tierra co-

mo se hizieron en el fonfario, mando el rey que labrasen estas cauas de noche, y uan los de la hueste, y los christianos que posauan en aquella parte; y los moros salian de dia por la derribar, y los christianos uanla a defender, y sobre esto auia cada dia muchas y muy grandes peleas en que erã heridos muchos Christianos, y muchos moros. Y passados algunos dias despues que esta caua fue començada, los moros de la villa nueva salieron vn dia muy de madrugada a los que cauauan en la caua, y a los que la guardauan, y los christianos no estauan muy bien apercebidos para pelear, que algunos dellos yazian en las camas que tenian alli, y los que labrauan huyeron, y los que auian de guardar fueron a la pelea desarmados, y no pudieron sufrir la pelea y salieron huyendo, y vn cauallero que dezian Diego Alfonso de Macayo, vassallo de don Iuan hijo del Infante don Manuel, este no quiso huyr, mas antes estuuu quedo en la pelea, y mataronlo los moros: luego cambio alli el rey otras guardas y otras gentes que hiziesen aquella caua: pero tantas eran las peleas que auian los christianos con los moros de la ciudad de dia y de noche, que no hallo el Rey por su seruicio de la hazer, y mando que se quedasse començada, y no hizieron por entonces mas bastidas ningunas en ella. Y mando el Rey hazer de aquella parte vn castillo muy alto, y auia lugar do fuesen muchos hōbres dentro en el: y el castillo tuuo el rey que cumplia tanto y mucho mas que las bastidas, para si ouiesse de combatir la ciudad, y era hecho muy sutilmente que podrian yr dentro en el, y encima muchas compañías de gentes, y podian le llevar muy ligeramente. Y otroli porque las paredes que eran hechas para encerrar los de la ciudad no podiã llegar a la mar, y q̄ daua alli vn gran

portillo abierto, pusierō desde la mar hasta las paredes dos galeras q̄ la mar con la fortuna echo a la tierra, y hizieron encima cadañalfos, y con estos cerraron aquel lugar y hizieron alli gran fortaleza, como lo mas fuerte de la caua enderredor de toda la ciudad: y por crecida que fuessela mar no le empecía, y por que esta cerca duro mas tiempo, la historia no dexa de contar las cosas que passaron.

Cap. cxciiij. De

como el rey don Alfonso ordeno de yr a pelear cō el rey de Granada, y con los que con el eran.



Ndadostreze dias del mes de Mayo llego al real Ruy Pauō, el q̄ el rey auia embiado a los moros, por que auisasse de las cosas q̄ allahizien: y llego al rey y dixole, como el rey de Granada cō todo su poder era venido al rio de Guadiarro q̄ es cinco leguas de donde el rey estava, y que llegara alli primero dia deste mes, y q̄ los moros q̄ eran passados de allende la mar, que estauan en Estepa, eran alli venidos todos con el, y que era cierto que vernia a pelear con el rey, y que se apercibiesse de las cosas que le cumplian para esto: pero que si el quisiesse que el rey de Granada se veria con el por algunas cosas que le queria dezir. Y el Rey despues que supo que los moros eran alli, y que no fueran a talar y q̄mar los panes de la frontera, mado luego hazer sus cartas para don Iuan Alfonso de Alburq̄r, y para los vassallos del Infante, y para los maestres de Calatrava, y de Alcātara, y para dō Aluar Perez de Guzmā, y para Fernā Gōñalez de Aguilar, y para todos los q̄ cauez quedado en los lugares de la frontera, en q̄ les embio a mado q̄ se viniesen todos para el sin ningū detenimiento, q̄ pues el rey de Granada con todas sus cōpañas erā allivenidos no quedaua

gēte dellos q̄ hiziesse entrada en la tierra ni que talassen los panes. Y por q̄ erā muchos estos por quien el rey embiaua, y tenia que le harian gran ayuda y gran seruicio si los moros viniesse a la pelea, por q̄ vio que los moros estaua cerca, que en dos dias podian alli venir, y aquellos por quien el embiaua no podrian venir hasta ocho dias, embio a Ruy Pauō al rey de Granada que hablasse con el sobre razon de la vista, y sobre esto que le embiasse sus mensajeros desde Guadiarro: y este mensajero fuessela, pero no lleuo carta. Y entre tanto el Rey embio por algunos ricos hombres, y caualeros, y algunos de los concejos q̄ estauan alli con el, y hablo con ellos, y dixoles lo que auia sabido de los moros, q̄ erā llegados a Guadiarro. Y ordeno que dō Iuan hijo de dō Alfonso, y dō Fernā Rodriguez señor de Villalobos, y dō Iuā Garcia Mārique, y Gonçalo Nuñez Daça, y Gōya lo Ruy Girō, y Ramir Flores de Guzman, y Iuan Rodriguez de Cisneros, y don Ladron de Gueuaray dō Beltran Velez su hermano, y algunos caualeros quedassen con los concejos que posauan enderredor de la caua, a guardar que no saliesse los moros fuera de la ciudad a hazer daño en los reales de la hueste, y que peleassen con ellos si menester fuessela. Y ordeno que las otras gentes de la hueste fuessen con el a la pelea, y por que la sierra llegaua hasta muy cerca del real, y dezia que los moros querian embiar muy gran gente de pones por la sierra que viniesse a pelear con los del real, y los caualeros auian de venir por el vado de las polomas, y su flota por la mar, y que auia de ser la pelea toda en vn dia, y ordeno los de la hueste que auia de yr con el en tres partes en esta manera, que las gentes de a pie todas del real, y algunos caualeros con el pendon, y los vassallos del Infante don Fernando de Aragon, y los maestres de

de Calatrava y de Alcazara y otras caualleros, que fuesen a estar en vn lugar do peleasen con los moros, que viniessen por la sierra. Y de las otras gentes de la libeche que quedauan para yr con el, aparto vna compania de caualletas y escuderos que puso en las naos y en las galeras; y los que quedauan para estar con el en la pelea eran muy pocos, pero no quiso que ningunos de los que estauan en la guarda de la ciudad, ni de los que puso en la mar, ni de los que auian de pelear con los que viniessen por la sierra estuuiessen apercebidos para yr con el, mas que cada vna destas companias estuuiessen puestas para yr con el cada vna a sus lugares do los auia mandado: por que tenia muy gra confianza en Dios, y gran esfuerço en los buenos caualleros que estauan con el, y ordeno su hecho en esta guisa. Y por que auia menester auer para mantener esta hueste, y las flotas que auia en la mar en este mes, pidio a todos los que estauan con el, que le diesse vn moneda en todo el reyno, y ellos otorgaróselo. Y en este mes llegaron al real cantidad de caualleros Franceses y Alemanes, que venian a esta guerra por seruir a Dios y al rey.

### Cap. cxcv. De como

los condes de Arbid y de Soluzber, vinieron en ayuda del rey don Alonso.



Ve muy gran voz por toda la tierra del Andaluzia, y los hombres tuieron por muy cierto que los moros eran todos avuntados para venir a pelear con el rey de Castilla, y con la hueste, y aun tenían que lo podian hazer, por quanto en la ciudad auia muy buenos caualleros, y que peleando ellos con los christianos de parte de la ciudad, y los moros de parte de fuera, y la flota por la mar darían gran aprieto a los christianos de la

hueste, por esto todos los del Andaluzia que no estauan con el rey apencebian se para yr luego a el; y estas nuevas fueron por los caminos contra los reynos de Castilla y de Leon. Y el conde de Arbid y el conde de Soluzber, hombres de gran guisa del reyno de Inglaterra, venian a la guerra de los moros, por saluacion de sus almas, y por ver y conocer al rey, asi como lo auia hecho otros muchos de otras tierras estranas que venian a esta guerra, tanto por conocer al rey por la bondad que del sonaua por todo el mundo, como por ganar el perdón que era otorgado. Y estos condes estando en Villarreal oyeron dezir como los moros auian de auer lid con el rey de Castilla a dia cierto, y ambos a dos fueron a grandes jornadas quanto los palafreños pudieron traer, y llegaron a Seuilla en muy pocos dias, y todos los que venian con ellos quedaron en el camino no lo pudiendo cumplir, salvo quatro caballeros. Y desque llegaron a Seuilla fueron a la casa que la compania dellos tenian en Seuilla, y quisieran se yr luego al real si pudieran con mas caualeros, por hallarse con el rey en la batalla si la ouiese de auer con los moros. Y desque alli llegaron supieron nuevas como el rey de Granada y los moros estauan cerca del rio de Guadiarro, y que no auia dia cierto de la batalla, y por esto esperaró alli sus companias, y entranto embiaron sus hombres al real que le dixessen al rey como venian, y otro si que les hiziesen casas en que posassen quando alli llegassen. Y desque fueron venidas sus gentes partieron se de Seuilla, y fueron al real; y el rey salíolos a recibir, y plugole mucho con ellos, porque eran muy buenos caualleros, y trayan buenas companias consigo, y auianse hallado en lides muy peligrosas, como quiera que el conde de Arbid era de mas alta sangre, y era de linage de Reyes, pero el conde de Soluzber auia se hallado en muchos hechos de lides y

atalias, de que auia vn ojo meyor de  
vna herida.

### Capit. cccxvi, De

como el rey don Alonso por que su  
gente llegasse embio a dezir al rey  
de Granada q si le pagasse la costa q  
dexaria la cerca de la ciudad.



Via de esperar el Rey de  
Granada en aquel lugar  
caualteros q auian de ve-  
nir de allé de la mar, mas  
de los que cob el estauā,  
y otro si la flota del rey de Marruecos  
y la suya, pero el viendo que si pudiesse  
descercar la ciudad por pleytesia, q se-  
ria mejor que no por pelea, embio sus  
mensageros al rey de Castilla, vn escri-  
uano y vn alfaqui, para q traerassen con  
el la pleytesia de la paz que fuesse entre  
el rey de Marruecos, y el rey de Grana-  
da, con el rey de Castilla, y otro si la vis-  
ta de los reyes en qual manera fuesse.  
Como quiera q el rey no ouisse volun-  
tad de querer su pleytesia, pero por dar  
logar q ouiesse algũ alar gamiéro, entre  
tanto q los suyos llegauā, acogio muy  
bien a los mensageros, y mostroles muy  
buen talante, y dioles lugar q hablasten  
con el, y en esta habla no quiso q se ha-  
llassen sino tres priuados de los suyos.  
Y los mensageros dixeronle que el rey  
de Granada le agradecia mucho por q  
se queria ver con el, y que era menester  
que fuesen razones ciertas, y que si el  
tuuiesse por bié de dexar esta ciudad, y  
dar tregua por algun tiempo largo al  
rey de Marruecos, y al rey de Granada,  
que seria su vassallo, y que le daria pa-  
rias assi como las dieron a los otros re-  
yes de Castilla, y segun las dieron a el: y  
otro si que le darian algun auer para a-  
yuda de la costa que auia hecho. Y el  
rey por traer el hecho a lo que cūplia,  
y q pudiesen venir aquellos por quien  
el auia embiado, respondiolo, q le pla-  
zia que el rey de Granada fuesse su vas-  
fallo, q le diessen las parias, y q les daria

la tregua q ellos pedian, pero q la quan-  
tia q le dauā por la costa era muy poca  
y por esto pidio q le diessen vna gran  
quãtiade de doblas, diziendo q mucho mas  
le auia costado lo q auia despendido en  
esta hueste, y en el mantenimieto de las  
flotas q alli auia tenido: y esto les dezia  
por entretener los miétras q viaiesen  
las companas por q auia embiado. Los  
mensageros se fueron con esta respues-  
ta, y los moros desque vieron q el he-  
cho venia a pleytesia de doblas, tuie-  
ron q era buena andança para ellos, q  
veyā que lo auian cob rey duro y fuerte  
y porfado, y q les auia vécido por tier-  
ra y por la mar, y estauā ellos a punto  
de perder quãto tenia aquende la mar,  
y plaziales pues q lo podian negociar  
por doblas: y embiaronlo a dezir al rey  
de Marruecos que estaua en Ceuta. Y  
en el fin deste mes adolecio don Pero  
Fernández de Castro, de dolécia de que  
murio en el comieço del mes de Junio,  
y tenia los mejores officios de la casa del  
rey, q era su mayordomo mayor, y su  
ndelátado mayor en la frontera, y perti-  
guero mayor en tierra de Santiago. Pe-  
sole al rey de su muerte, y dio el officio  
del adelantamiento a dō Iuan hijo del in-  
fante don Manuel, y la mayordomia a  
don Iuā Nuñez, y dio a dō Fernādo, hi-  
jo de don Pedro, toda la tierra que te-  
nia de don Pedro su padre.

### Capit. cccxvii, De

como el rey embio a ver el real de los  
moros, y acordo de estar en la cerca.



Or el mes de Junio llega-  
ron al rey el pendō y los  
vassallos del Infante dō  
Pedro, hijo del rey, pri-  
mero heredero, y los  
maestres de Calatrava, y de Alicanta-  
ra, y don Aluar Perez de Guzman, y  
Fernan Gōçalez de Aguilar, y las gen-  
tes de a cavallo que auian quedado en  
Seuilla, y en Cordona, y en Ecija, y  
en Carmona, y en Xerez de la Frūtera.

Y def-

después a pocos dias llegaron los que auian quedado en las villas del obispado de Iaca. Y des pues que estas compañías llegaron al real en el fin del mes de Junio, vino allí don Gastón de Bearte, conde de Flix, y vino con él su hermano Roger Bernal Vizcote de Castillón, y truxeron pocas compañías de la Gascuña, de los que eran naturales, que muchos que venian con ellos eran de otros señorios, y venian por servir a Dios gastando de su hacienda; y el rey saliólos a recibir, y hizoles muchas honras, y mandóles dar passadas apartadas de los otros reales, cerca de donde passauan los condes de Arbid y de Saluzber, lo vino por que estuuiesen arredrados de la villa, y lo otro por que no recibiesen enojo de los de Castilla. Y el rey desque tuvo consigo estas compañías pensó que sería bien yr a pelear con los moros que estauan cerca del rio de Guadiarro. Y en el mes de Julio embió por todos los hombres buenos que eran allí con él, y con su consejo con ellos si sería bien que fuesen a pelear con los moros cerca del rio, y todos tuvieron que era bien, y otros que auia allí sabidores de la tierra. Y por que los adalides fueron desuadiados de aquel consejo, que los unos dezian que auia lugar por donde passasen el rio a la pelea, y los otros dezian que aquellos lugares eran tan estrechos que muy pocas compañías podían defender la passada, el rey mando que fuesen algunos de los de su consejo por la mar en galeras y en leños, y que entrasen por el rio de Guadiarro quanto pudiesen, y que viesse si auia lugar por donde pudiesen passar, y hallaron que las passadas del rio eran tan estrechas que muy pocas compañías podrian hazer allí gran defendimiento a los que quisiesen passar, y vieron otrosí, los reales de los moros de esta an assentados en un otero muy alto y muy tajado, y que le cercaba el rio de Guadiarro en derredor, y los cavalleros marines

que passauan cerca de los vados por donde auian de passar los Christianos. Vieronlo, y dixeronlo, al rey en qual manera lo hallaran. Y el acuerdo fue, que pues el rey y los suyos, eran venidos por tomar aquella ciudad, que estuuiesen allí quedos, y que le diesse la mayor priessa que pudiesen hasta que lo massen, y el rey quedo en este consejo.

### Cap. ccxcviii. D

Otra bastida que fue hecha a la ciudad de Algezira.



Viendo el rey voluntad de conquistar y tomar esta ciudad, buscava manera para hazer a los moros que estaua allí el mal y daño que podia, y daua muy gran priessa por que lançasen los ingenios de dia y de noche, y derribasen del muro, y de las torres lo más que pudiesen, que la ciudad era de fuerte muro, y bien torreada, y auia dos cauas hondas y dos barreras altas, y por esto mandó que les hiziesen otra bastida delante las otras que tenían hechas. Y Ynigo Lopez de Horezco que solicitaua las labores destas bastidas por mandado del rey, hizo azer só la tierra la caua que era menester para delante las bastidas segun que auia hecho la otra. Y la caua hecha labráse de noche la bastida tan cerca de la ciudad que desde la bastida lançauan la piedra puntualmente dentro en el muro de la ciudad, y en las barreras de la ciudad no podian estar los moros, y los Christianos estauan so el portal de la bastida, y sacauan de la caua de la villa las piedras que tiraua los ingenios de los Christianos. Para hazer esta bastida era menester gran compañía de los de la hueste que guardauan a los que labrauán, y los moros que estauan en la ciudad intiendo mucho desta bastida, al tiempo que la hazían salía a pelear con los Christianos, por la quitar de allí, y sobre



esto ouo muchas pelears, en que fueron heridos y muertos muchos Christianos, y muchos moros. Y acaecio vn dia que los moros salieron a pelear cō los christianos sobre la labor dela bastida, y los condes de Arbid y Solazber, armaronse ellos y todas sus companias, y fueron alla: aunque quando ellos llegaron a la pelea, los caualleros de Castilla que estauan en la guarda, auian vencido a los moros, y metidolos en la ciudad: pero los condes y su gente llegaron a las puertas dela ciudad, por la parte del Fonsuro, do auian ouido la pelea, y llegaron tan cerca que dauan con las lanças a los moros que estauan en la caua. Y los moros que estauan en la barrera de la ciudad socorrieron aquel lugar, y salieron fuera, y ouieron muy gran pelea cō ellos, y fue herido el conde de Arbid de vna facta en el rostro, y mataronle dos caualleros, pero fueron encerrados los moros,

**Capi. cexcix. Del**

consejo q̄ el rey ouo sobre razō de las treguas que demandauan los moros.



Ora la respuesta, q̄ el Rey de Granada: ouo del rey Albohacē, embio aquellos dos mensageros al Rey de Castilla otra vez con la pleytesia que vinieron, y desque se huuo hablado mucho sobre esto, el Rey oydo lo que le dixeron estos mensageros, dioxelos que auria su acuerdo sobre aquello q̄ le dezian. Y ellos y do a la posada, el rey quisierales dezir, que no era su gusto de se partir desta ciudad hasta q̄ la tomasse: y algunos del su consejo dixeronle q̄ no era biē que partiesse desta pleytesia, lo vno porque annq̄ auia diez meses, y andaua en onze, que tenia esta ciudad cercada, que auia aun certidumbre que tenían viandas para latgo tiempo, y que la tierra del Rey

estaua muy pobre, y muy despechada, y la costa que hazia aqui era muy grande, y de ninguna parte tenia socorro para esto, y asi q̄ le cūplia hazer la pleytesia, tomādo algo para la costa q̄ auia hecho, y quedar en tregua con ellos, y q̄ el rey de Granada fuele suuassallo, y le diessē parias. Y esto dezian ellos a buena intencion, por seruicio de su señor, y recelando q̄ el rey no auria con que pudiesse mantener aquella hueste, y aquellas flotas q̄ alli tenia tan largo tiempo auia, y que por esto auria de partirse de alli: y si mantuiesse la guerra, q̄ seria en muy gran peligro por la gran pobreza q̄ tenían los de la tierra: y el rey por esto demuo en si la respuesta hasta q̄ se viesse mas sobre este hecho. Y ouo su acuerdo, y los que lo ouieron de aconsejar fuerō departidos en el consejo, q̄ los vnos dezian la razon q̄ de suso cōtamos, y los otros dezian q̄ esta pleytesia que los moros dezian y le pedian, era por dar socorro a los de la ciudad que estauan aperrados, y desque el rey fue se partido de sobre la ciudad, y estuuiese confiado de la tregua de los moros, que no se la guardarian, y el rey no podria tan ayua juntar las gentes para la guerra, y entretāto podria recibir grā daño en la tierra. Y que como quiera q̄ los dela tierra estuuessen agora en aprieto por los pechos, q̄ mejor se podria el rey y los que estauā con el, mantener con lo poco que los dela tierra le darian agora, que despues con mucho que deua buscar, y que era grande el rancor entre el rey de Castilla y los reyes de Marruecos, y de Granada, por el vencimiento que ouieron, y por las gentes que les matarō: y etrosi por las tierras que les tomo este rey don Alonso, y asi en qualquier tiempo que pudiesen auer y hallar lugar para le hazer mal y daño, no lo dexarian de hazer por la tregua que pudiesen con el, quāto mas siendo hōbres de otra ley, y tan ricos y tan poderosos como eran, y dexando-

les pudiese este lugar. Y que pues el hecho era llegado a esto, que era mejor porfiar hasta que el Rey tomasse esta ciudad. El Rey oydas estas razones no quiso mostrar qual dellas escogia por mejor, y penso sobre estas cosas, y vio que si le partiese de esta ciudad sin la tomar, que le podria venir muy gran daño, y que le seria mengua de la gran honra que tenia: y otrosi vio que estava en gran menester, y en gran pobreza, que no tenia que dar a los que estauan con el. Y penso que toda cautela que pudiesse vsar con los moros, en auer con que pudiesse cumplir lo que es seruicio de Dios, y su honra, que no le seria mal contado, y tenia voluntad de se lo tomar passado aquel menester. Hablo con los mensageros, y dixo les que queria auenirse con los reyes de Marruecos y de Granada, y hizo hazer vn escrito de las cosas que queria que hiziesen, y que quantia de doblas le darian por parias de cada vn año, y dio este escrito a los mensageros, y fueronfe.

**C**api. ccc. De como vino en ayuda del rey don Alfonso a esta cerca don Felipe rey de Navarra.



Ran fama y gran honra era por todas las tierras del mundo, de los grandes hechos que este noble rey don Alonso auia hecho en la guerra de los moros, y hazia en esta conquista que tenia comenzada: y todos los Reyes, y Condes, y grandes hombres de otras tierras lo codiciauan ver, auindole buena voluntad por la su bondad. Y por esto don Felipe rey de Navarra, conde de Ebróns, y de Angorofme, y de Merçayn, y señor de Longavilla, estando en estos condados, que son en Francia, y auiendo oydo dezir de la bondad deste

noble rey de Castilla, quan grande era, y quanto afan tomava y trabajo en esta guerra, por seruicio de Dios, y por destruyr los enemigos de la Fé, puso en su coraçon de venir a esta guerra q el rey de Castilla tenia con los moros, y mandó deregar las cosas que auia menester para esto, y vino al reyno de Navarra, y desde alli mando llevar a las villas del reyno de Castilla, que son puertos de mar en Lipuzca, mucha harina, y mucha ceuada, y mucho vino, y tocino, y otras viandas que el entendio que le cumplian para el tiempo que queria estar en la hueste, y mando que lo cargassen en nauios y se lo traxessen por mar. Y embio su carta al rey de Castilla, en que le embio a dezir que venia en seruicio de Dios, y en su ayuda. Y el rey desque lo supo plugole mucho, y embio sus cartas a todas las ciudades, villas y lugares de su señorio, en que les embio a mandar que hiziesen mucho seruicio y mucha honra al rey de Navarra do quiera q llegasse. Otrosi embio sus cartas al rey de Navarra: y el rey de Navarra ouo gran plazer con ellas, y procuro mucho venir a la hueste lo mas presto que pudo. Y desque entro en los reynos del rey de Castilla, los de las ciudades, villas, y lugares por do venia salianlo a recibir, y hazianle mucho seruicio y mucha honra, todo lo mas que ellos podian, que así se lo auia embiado a mandar el rey de Castilla: demanera que el rey de Navarra se tenia por bien pagado. Anduno por sus jornadas hasta que llego a Seuilla, y los de la ciudad hizieronle muy buen acogimiento, y mucha honra, y dieronle viandas las que ouo menester en quanto alli estubo. Y alli ouo mensageros de el rey de Castilla, con quien le embio a dezir que mandaua a los de la ciudad q fuesen con el hasta Xerez, y q desque alli fuesse hallaria ricos hombres y caualleros que embiava que viniesen ço el hasta el real: por q los moros q estauan

LIBRERIA  
GRANADINA

cerca de Guaditarro y uan a aquellos raminos y hazian daño. Y por quanto el rey de Nauarra traya muy pocas compañías, que los suyos no eran mas de ciento de acuallo, y trezientos hombres a pie, q̄ si los moros supiesen de su uenida q̄ le saldrían al camino, y recibiría daño dellos. El rey de Nauarra quando esto oyo tuuo que el rey de Castilla hazia gr̄a bondad contra el, y q̄ le era amigo verdadero, y agradeciolelo mucho, y fue para Xerez, y hallo que le estauan alli esperando don Aluar Perez de Guzman, y don Iuan Alonso de Guzman, y don Pero Ponçede Leon, y otros uassallos del rey y de sus hijos. Y salieron estos de la uilla de Xerez a recibir al rey de Nauarra, y plugole mucho con ellos. Y cada vno d'ellos se fiore en quanto uinieron con el hizieronle mucho seruicio, y mucha honra, en combites y en todas las otras cosas que entendian que le harian plazer, y fueron con el hasta cuelllego al real. El rey de Castilla salio a recibir, y todos los que estauan con el, y fuele hecha tanta honra que se tuuo por bié pagado. Llego al real en el mes de Julio, y como quiera que el rey auia dad posadas al Rey de Nauarra, y a todos los otros condes en vna comarca, pero los del reyno de Francia, y los de Castiella ayuntaronse con el rey de Nauarra, y el conde de F. x. y los de Italia terra, y los de Alemania ayuntaronse con los condes de Arbid, y de Soluzber, y esto era por la gran contienda y gran guerra que auian auido el rey de Francia, y el rey de Inglaterra, en que los Alemanes ayudaron a este rey de Inglaterra.

Cap. cccj. De como los condes de Arbid y de Soluzber auieron vna pelea muy gr̄a de con los de Algezira.



En el mes de Agosto, en este año de la era de mil y trezientos y ochetra y vn años, en el mes de Setiembre adelantóse a cumplirse los treynta años del Reynado deste noble rey don Alófo, y entro en los treynta y vn años, y desq̄ estas Españas fueron todas llegadas al real, el rey hablo con cada vno d'ellos, y dixoles que sus gētes dellos no erā sabidores de la guerra de los moros, y por esto era menester q̄ mandase cada vno a los suyos que no saliesen a los rebates de los moros, salvo quando viesse salir el pendon del rey de Castilla. Otrofi, q̄ se guardassen de yr a las peleas de la ciudad, sino quando fuesse con acuerdo del rey, y con un mandado, que quando de sta guisa se hiziesse, el embriaria con ellos tales hōbres que pudiesen ellos hazer algū bien en el seruicio de Dios, y que saliesen con su honra. Y como quiera que ellos dixeron que lo harian así, pero eran gentes porfiadas y de tierras diferentes, y todos los mas dellos eran cada vno por si que no se guiava por nombre cierto. Y vn dia, que fue en el comienço del mes de Agosto, entraron hombres de a pie de los que alli estauan de fuera del reyno dentro en las barreras q̄ tenían hechas los Christianos, y comēçaron a pelear con los moros de la ciudad entre ambas las uillas. Y el rey desoluzio y entendio q̄ si aquellos hōbres no fuesse socorridos q̄ erā en peligro de muerte, y los moros eran muchos, y salian de la ciudad mas, por esto mando a alguno de los suyos que se armassen y entrassen a sacar aquellos hōbres. Y aquellos a quien el rey lo mōdo fueron alla, y no pudieron sacallos luego afuera, q̄ los moros comēçaron luego la pelea con estos tambien como cō los otros. Y estando en esto los condes de Arbid, y de Soluzber, y otras gētes d'Ingleses, y de Ale-

manes, armaronse, y entraron muy aprieſſa en la pelea, y los moros de la ciudad ſalieron todos, aſi los de a cauallo como los de a pie, y eſperaronlos en el campo, y fue la pelea muy fuerte entre ellos. Los Chriſtianos que andauan en la pelea no eſtauan bien firmes con los condes, y dexaronlos como hombres que auian entrado arrebaradamente en la pelea: y el rey viendo eſto mandó luego que todos los que poſauan en reſedor de la villa ſe armaſſen luego, y que entraſſen a ſocorrer a los Chriſtianos, y ellos hizieronlo aſi. Y deſque eſtos llegaron de cada parte, los moros fueron huyendo a la ciudad, y los chriſtianos fueron hiriendo y matando en ellos hafta que los encerraron en la ciudad, y derribaron muchos dellos en la caua, y ouo alli deſta vez muchos de los moros muertos, y heridos. Y tan aprieſſuradamente huyeron los moros, y tan ſin acuerdo, que a buelta dellos entraron en la ciudad dos Chriſtianos de los Ingleses, y algunos moros: y deſque los vieron cuydaron que eran mas, y ouieron gran recelo, que eſtaua la ciudad perdida: pero deſque vieron que no eran ſino dos, hizieron mucho por los prender, y hizieron poner recaudo en las puertas de la ciudad. Los Chriſtianos que andauan en la pelea eſturiaron cerca de la ciudad, y eſtragaraſon muchas y buenas huertas que los moros tenian entre ambas las villas, de que auian gran mantenimiento. Y el Rey embioles a mandar q̄ ſalieſſen fuera de la barrera, porque les tirarian muchas ſaetas de ambas las partes de las villas, y les heriria muchos cauallos, y muchos hombres, y ellos hizieron lo aſi.

Cap. cccij. Del grã fuego que ſe encendio en el real, y de como el rey lo hizo atajar.



uia el Rey en ſi muchos apercebimientos para las coſas q̄ le cumplian en eſta huelle, para acabar eſta cõquiſta, y como fue apercebido en todas las coſas, apercibiõ ſe de mandar a ſus reſedores q̄ embiaſſen por mucha harina y mucha ceuada: Caſtilla, porque valia alla el pan de buen precio, la hanega del trigo dos marauedis y medio, y la hanega de la ceuada doze dineros; que hazian diez dineros el marauí: que lo hizieſſen llevar a los puertos de Caſtro; y de Laredo, y de Santander, y de Bermeo, y a los puertos de Galizia, y que lo truxeſſen al real por mar, y ellos hizieronlo aſi, y puſieronlo en grãdes almacenes q̄ tenian llenos deſta vianda. Y otroſi auia el rey embiado a rogar por ſus cartas a los reyes de Aragon, y de Portugal, q̄ mandaeſſen a los de ſus reynos q̄ truxeſſen viandas al real, y trayã de todas partes abundancia de viandas, y demas muchas mercadurias del reyno, y de fuera. Y por mandado del rey embiauan por pan a todas las partes do ſabian que lo auia, y con eſto el real eſtaua muy baſtecido de todo lo q̄ era menefter, y valia la hanega de la ceuada a ſeys marauedis, y la hanega de la harina a quinze marauedis, y tenian que era buen precio, porque en la frontera auia poco pan eſte año, y el rey mandaua que guardaeſſen la harina, y la ceuada, para el tiempo del menefter, ſi caecieſſe mengua de viandas en la huelle. Y acaccio que vn dia, que fue en el mes de Agoſto, ſe encendio gran fuego en vna choça, y con uiento que hazia encendieronſe muchas otras, y de alli fueſſe apoderando el fuego tanto, que ardio gran parte de los reales, y ſeñaladamente ardieron muy gran parte de las caſas del Almirante, y todas las otras caſas de los que poſauan en la ribera, y ardio la rua en que morauan muchos

mercaderes que tenían muchos paños de oro, y de seda, y de lana, y muchas otras joyas que vendian. Y otros ardieron los almacenes del pan que el Rey tenía guardado, y otros almacenes de pan que tenían mercaderes. Y el Rey desque vio el fuego tan grande, embio a mandar a sus alguaziles que fuesen a atajar el fuego, y que guardassen que ninguno ouiesse tomado ninguna cosa, y despues armo se el y fue alla, y mando derribar muchas casas, y choças a donde el fuego no auia llegado, y con esto atajose, porque en otra manera mucho mas daño ouiera. Y por este fuego que acacio, y otrosi por que las gentes de fuera dauan mas precio por las cosas de lo que valian, como hombres que no entendian estar en la hueste mas tiempo de lo que les durassen los dineros que truxeron, encateciéron las viandas, y llegaron a gran precio. Y como quiera que la historia no cuenta q las de la hueste en este mes ouiessem mas de vn pelea con los de la ciudad, pero en este mes, y en los otros passados, acacieron muchas peleas que la historia no las cuenta por quanto eran de pocas compañías.

## Cap. cccij. De los mensageros del rey de Granada que vinieron al rey don Alfonso, y de como les mando mostrar el real.



Os moros estauan aun cerca del rio de Guadaro con el rey de Granada, esperando caualleros marines que eran passados de allende la mar con vn alguazil que dezian Hascar, y era hombre de quien el rey Albohacen mucho fiaua en Ceuta, y auia de venir al real de esta ual del rey de Granada. Y aquel rey Albohacen embiava a mandar al rey de Granada, que el con aquellos caualleros

que el auia embiado, y con los que entonces le embiava, que viessem a pelear con el rey de Castilla a descercar aquella ciudad. Y el rey de Granada embiole a dezir, que bien sabia el que ambos a dos con todo su poder estuieran en el campo cerca de Tarifa contra este rey, y que tenían consigo mas de cinquenta mil caualleros, y de seyscientos mil peones, y que este rey de Castilla viniera a pelear con ellos, y que con todas aquellas compañías no lo pudieran sufrir ambos a dos. Y que agora mandaua que viesse el a pelear con el rey de Castilla, y con su poder, que viesse que no lo podia hazer: mas que passasse el aquende, y que vria con el a la pelear y a descercar la ciudad de Algezira si pudiessem. Y entretanto el rey de Granada busco manera de embiar sus mensageros al rey de Castilla sobre el tratamiento de la paz que estava comenzada entre ellos. Y el rey siendo presuroso en se apercebir de las cosas que le cuplian en este hecho que tenía comenzado, como supo que el rey Albohacen armaba muy gran flota para embiar que peleassen con la suya, en que passaban muchos caualleros, el embiava cada dia dos galeras q llegassen cerca del puerto de Ceuta, y estauan alli de dia y de noche, porque viessem lo q hazian, o quando mouian de alli para venir, y a las vezes embiava mas galeras, segun q veyera que le cumplia de lo hazer. Y estas galeras llegauan cerca de la tierra del rey de Marruecos, y tomauan moros, de quien sabia el Rey alguna cosa de lo q los moros querian hazer: y algunas vezes venian a las galeras algunos Christianos de los que estauan allende, y algunas vezes venian moros. Y otrosi estas galeras que andauan assi tomando algunos nauios de los moros que passauan allende. Por esto, y porque mandauan que los adalides y almogauares entrassen toda via a tierra de moros y le truxessen algunos, y tenia dellos noticia

noticia, y era apercebido de muchas cosas que los moros querian hazer y hezian, y señaladamente las galeras tomaron vn nauio pequeño en que tomaron cartas de moros en que supo el rey to que embiaua a dezir el Rey de Granada al rey Albohacen, y otras cosas muchas que le cumplian de saber, y supo como el Rey de Granada queria embiar a el sus mensajeros. Y porque el Rey de Castilla embio a dezir por escrito al rey de Granada la quantia de doblas que el queria que le diessen el rey de Marruecos, y el rey de Granada, y por otras cosas que les pedia que hiziesen, por esta sazón en este mes de Agosto el rey de Granada embio sus mensajeros al rey de Castilla, los que auia embiado la otra vez, Albomayn Rudoun, y don Aliaçin Algarafe. Y quando estos mensajeros ouieron de venir al palacio a ver al rey, estava con el el rey de Navarra y los ricos hombres del su reyno, y los condes de Arbid y de Solzber, y el conde de Fox, y el visconde de Castilbon, y su hermano el conde de Castil, y otros cavalleros y ciudadanos de los reynos de Castilla y de Leon y del reyno de Toledo, y de las Estremaduras. Y los mensajeros desque lo ouieron visto, y le besarõ la mano, y le dixeron que el rey de Granada se le embiaua mucho a encomendar, y dieron al rey vna su carta que le trayan, pidieronle por merced que la viesse, y despues que hablaron con el, y el rey tuolo por bien, y mando que se fuesen alla por passadas. Y otro dia mandolos venir y hablaron con el rey estando alli los del su consejo, y dixeronle que el rey de Granada viera el escrito que los otros mensajeros le lleuaron, y porque el rey de Granada demandaua en el consejo que hiziesen algunas cosas que hallaua el rey de Granada por muy graues de hazer, el rey de Granada le rogaua que quisiessen venir a este hecho a lo que era la ras-

zon y que lo haria. Y respondiolo a esto dandoles a entender que era su voluntad de no se partir de la auenencia. Y pidieronle de merced que les mandasse ver los reales, y el rey tuolo por bien, y mando que se los mostrasen, y esto hazian ellos por que auia muy poco tiempo que hiziera el fuego muy grande, cuydando que estauan mal aposentados. Y el rey mando a algunos de su casa que fuesen con estos mensajeros a mostrarles los reales, y vierõ la ciudad muy bien cercada de cañas y de bastidas, otrosi vieron que lo que era quamado estava todo hecho, señaladamente la calle donde vendian los paños y las joyas. Y otrosi vieron en la ribera muchas viandas, y en las plaças grandes carnicerías, y el real muy abastado de viandas, y fueron maravillados del real y del poder del rey. Y andando viendo esto llegaron a do posauan los condes y las gentes de fuera del reyno, y todos tenian los yelmos a las puertas de las casas en sendas varas gordas y altas, y en cada vno de estos yelmos auia muchas figuras, y de muy diuersas maneras, el vno tenia vna figura de vn leon, y otro figura de vulpeja, y otro de perro, y otro figura de lobo, y otro figura de cabeza de asno, y otro de buey, y de otros muchos animales, y algunas auia figuras de cabeza de hombre con sus rostros y con sus cabellos y con sus batuas, y estas auia alli de muchas maneras, y eran tan bien hechas que semejaua que fuesen viuas, y algunos yelmos auia alli que tenian cabeças de aguilas, y otros que tenian cuervos, y de estos auia alli hasta seysçientos yelmos. Los moros desque los vieron fueron muy maravillados de tan gran poder de gentes como alli tenia el rey, y como quiera que el rey mostro buen talante en la respuesta que les dio siempre, però cuydaron los moros por las maneras que veyan en la hueste

hueste, que no queria auenencia ni pleyta con ellos, si no tomar la ciudad, y fueronse para el realdo. estaua el Rey de Granada.

## Capit. ccciiij. De

como los Christianos que estauan en las fronteras ouieron contienda con los moros, y los vencieron.



Os comedadores y freyres de la orde de Santia go estauan con el rey en la hueste, y auia alli vn comedador del castillo de Segura que dezian Fernā Ruyz de Ta hueste, y porque era este castillo frontero estuuo con consentimieto del rey guardando el castillo, y no vino a la hueste. Y desq supo que el rey de Granada estaua cerca del rio de Guadiarro, y supo otrosi, que en la tierra del rey de Granada auian quedado muy pocos caualleros, llamo algunos hombres de a cauallo de las villas del obispado de Iacn, y con los que tenia suyos, y otrosi, con los del obispado ayunto hasta dozientos hombres de a cauallo y entro a correr tierra de moros, y facarō grā presa de vacas, y de ouejas, y de moros y de moras captiuos, y no hallaron quien les contrallase ninguna cosa. Supolo el Rey, y plugole dello. A pocos dias despues desto llegole carta al rey, en que le embiaron a dezirlos de Lorca, q de los moros de Almeria y de los de Velez, lugares q son fronteros del reyno de Murcia, se ayuntaron dozientos y cinquenta hōbres a cauallo, y seyf cientos hōbres a pie, y fueron a correr a Lorca, y lleuaron todos los ganados de aquel lugar, y hombres y mugeres. Y en este tiēpo era alcaide de aquella villa de Lorca Yñigo Lopez d Horozco hermano del otro Yñigo Lopez d Horozco q estaua cō el rey en el real y

desque llego a la villa el apellido de lo q los moros hazia, salio este Yñigo Lopez, y los de la villa con el, que podrian ser hasta treynta hōbres a cauallo, y dozientos hōbres a pie, y como quiera q ouiesfen alli muchas cōpañas, pero ouieron en la villa de dexar gentes q la guardasfen, recelando que les podria caecer algū peligro. Y estos hōbres de a cauallo y de a pie fueron en pos d los moros, y alcçaronlos a dos leguas de la villa, y ouieron pelea con ellos, y los moros fueron vencidos, y los Christianos fueron en pos dellos en el alcance otras dos leguas, y fuerō muertos y heridos muchos de los moros, y ouieron los Christianos dellos çiento y treynta caualleros, y truxeron dozientos y cinquenta captiuos moros, y no se les perdio ninguna cosa. Y desque el rey lo oyo, tuuolo a Dios en merced, y ouo ende muy gran plazer.

## Capi. cccv. De las

celadas que el rey don Alfonso mando poner a los de la ciudad, y de las peleas que ouieron con los moros.



Este noble rey dō Alfonso de Castilla y d Leō hazia todas las cosas q podia por apremiar los moros desta ciudad d Algezira, y mādauales poner celadas para q peleasfen cō ellos por q fuesfen heridos, y muriesfen algunos dellos. Y vn dia, q fue en el fin del mes de Agosto, hablo con el conde de Fox y con su hermano, q halla aqui no auia prouado ningū becho de armas despues que llegaron al real de Algezira, y rogoles que estuuiesfen en vna celada, y que pornia otros caualleros en algunos lugares porque todos se pudiesfen socorrer, y que hiziesfen algun mal y daño a los de la ciudad, y ellos otorgaron que lo harian.

El Rey

El rey puso tres celadas contra los de la ciudad, tras de las paredes que tenían hechas en derredor de ambas las villas, en esta manera: en la vna pusieron a este conde, y a su hermano, y a las gentes del rey de Navarra, y estos estauan a la puerta do posaua el obispo de Salamanca, y puso en otra celada a don Bernaldino vizconde de Cabrera, y con el todos los del reyno de Aragon que eran alli, y estos estauan a la puerta del fonsario de Soria: y mando a los deste concejo que estuuessen los cuerpos y cauillos armados, y pue fuesen con el vizconde. Y a la puerta do posaua don Diego y don Iuan Garcia Manrique puso a don Ferná Rodriguez señor de Villalobos, y mando que don Iuan Garcia Manrique, y Garcia Fernández fuso brino, y Aluar Rodriguez de Sádoual con las compañías de don Diego q̄ posauan alli, estuuessen armados en los cauillos, y puso con ellos los del concejo de Cordoua, y estos entraron en estas celadas antes que fuese de día. Y mando al alcayde de los sus donzeles q̄ muy mañana entrassen por otra puerta, y que beluiesse la pelea con los moros de la ciudad cerca del cabeçuelo q̄ esta a la puerta de la villa nueva. Los moros recelando las celadas no osaron salir hasta cerca del medio día, y el rey mudo a los de las celadas que estuuessen quedos. Y desque fue medio día pasado, los moros tuieron que si ouiesse alli celadas que aurian salido hasta en aquel tiempo, que así lo solia hazer, y ayuntaronse gran cõpañia de acauallo y de a pie, y salieron a la puerta, y los Christianos vinieron huyendo hazia donde estaua el conde de Fox y su hermano y las gentes del rey de Navarra, y el rey que estaua alli mudo a los de la celada que saliesse, y los moros desque los vieron salir tornaron huyendo contra la ciudad, y el alcayde de los donzeles, y los otros Christianos q̄ alli estauan con el estauan juntos con

los moros y fueron matando y hiriendo en ellos. Y el conde de Fox y su hermano y los que yuan con ellos hizieron el arancada muy floxamente como pereçoflos. Y los moros tienen por mañana q̄ aunque vayan vencidos, siempre van mirando en pos de si por ver si los siguen, y vieron q̄ los de las celadas quedauan muy lexos y arredrados dellos. Y el alcayde y los donzeles desque esto vieron tornaron a huyr, y quiso Dios que salieron a salvo como quiera q̄ en la tornada les mataron dos cauillos. Y los moros vinieron a topár con el conde de Fox y con su hermano, y en las otras gentes que estauan con ellos, y ellos así como acometieron al principio couardemente el espolonada, así fueron muy cobardes en la pelea. Los moros traylos muy mal, y estauan en puto de tornar huyedo, y el rey mudo al vizconde de Cabrera y a los de Soria que saliesse y fuesse a socorrer a el y los q̄ estauan con el: hizierolo así, y llegaron muy apriesa a do estaua el conde de Fox, y faceron a herir luego en los moros, y ellos no lo pudieron sufrir, y tornaron huyendo contra la ciudad, y llegaron encima del oteruelo, y estuuiéron alli, y el vizconde de Cabrera y los que yuan con el, y algunos de los que estauan con el conde de Fox allegaronse todos y fueron a los moros y derribaronlos del oteruelo, y esto se demostro por muy ardid y sin miedo. Y un escudero Catalan q̄ dezian Verenguel Ensenesterra, que anduuo muy brauo en esta pelea, y andaua encima de la caua de los moros derribado quantos moros podia alcanzar, allí le desjarretaron el cauillo, y salió a pie. Y otrosi, en los de Soria auia buenos caualleros y bien armados, y llegaron a los moros hiriendo y matando en ellos. Entretanto crecia la gente a los moros, que venian en su ayuda todos los de la villa vieja de a pie y de a cauallo: y por que los Christianos esta



uan cerca de la ciudad los moros peleauan muy fuertemente, y el vizconde y los suyos estauan por se vencer, y los de Soria mantenian la pelea lo mas que podian. Y en todo esto el conde de Fox quanto ay nunca llego a la pelea, como quiera que el tenia otra celada, cuydando que se arrearian de la ciudad, y estos harian algun daño en ellos. Pero viendo el rey que como la pelea estaua muy júta entre los moros y los Christianos, estauan por se vencer los Catalanes, y que si fuesen vécidos que los moros harian en ellos y en los que peleauan gran daño, mando a los de la otra celada que saliesen, y fuerõ muy apriessa, y llegaron a la pelea, y los Christianos esforçaronse, y Dios ayudolos. Y como lleuauan muchos cauallos armados, y eran buenos caualleros, y llegaron a los moros de reziõ dierõles tan gran priessa, que los moros como quiera que eran muchos no los podian sufrir, y entraron huyendo en la ciud, y los Christianos hirieron y mataron muchos dellos, y en medio de la puerta de la villa nueva fueron heridos muchos caualleros moros. Los Christianos, salieõ de la pelea a su paso, y los moros estuauerõ quedos en la ciudad, y en esta pelea fue herido de vna sacra en la cabeça Pero Alvarez, nieto de dõ Rodrigo Alvarez de Asturias, y curaualo don Fernan Rodriguez de Villalobos: y esta herida le dieron por encima de vna capellina, y murio della a cabo de tres dias: y otro si, fueron alli herido muchos de los Christianos. Y en todo esto no ayudo el conde de Fox a los que peleauan, ni hizo muestra que queria pelear con los moros, y por esto los suyos no llegaron a la pelea, que el y su hermano auian estas mañas. El conde andaua todo el dia a la oreja del rey cuydando entrar en priuança, y poníasele por consejero, y el vizconde su hermano dezia muchas simplezas con q̄ reya a los hombres,

y hazialas sin verguença, y siempre a su pro.

Cap. cccvj. Del socorro de emprestido que el Papa y el rey de Francia dieron al rey don Alonso, y de la gran menzua de dineros que tenia.



Icho auemos q̄ en el comieço de la cerca desta ciudad el rey por se apercebir de moneda para mantenimie to de la hueste, embio al Arçobispo de Toledo al rey de Frãcia, y otrosi al Prior de san Iuan al Papa a pedirles socorro de emprestido. Y como quiera q̄ antes de agora el Prior le au a embiado a dezir que el Papa queria socorrer al rey con algun auer para esta guerra, pero en el comieço del mes de Agosto embiole a dezir que el papale hazia emprestido de veynte mil florines para cierto tiempo. Y porque estos florines y muchos mas deuia el rey a los Ginoueses, embio a mandar al Prior que los diese alla, y el rey estaua en gran menester que no tenia que dar a los de la hueste. Y a pocos dias despues desto llego vn clerigo del Arçobispo de Toledo, y truxo al rey carta en que le embio a dezir el Arçobispo q̄ el rey de Francia le hazia socorro de cincuenta mil florines, y que se los daua en don para esta guerra por amistad que de confuno auian, y truxole luego este clerigo veyntey cinco mil florines de llos. Y los Genoueses desque lo supieron pidieron luego su paga cumplidamente de lo que les deuias, y el rey por les tener pagados vuoselo de dar. Otro si, mando hazer paga a los de las galeras y naos que tenia de su señorio, que auia dias que no les auia dado nada, y por esto no pudo dar ninguna cosa a los de la hueste, y pesole mucho por que los de la hueste estauan en grande aprieto

aprieto, y dauante muy gran quexa, y el nõ tenia que les dar, pero esperaba dineros que le auian de venir de las monedas que le auian otorgado los de la tierra, y rogoles que le esperassen, que desque viaiesen luego se los daria. Y sus tesoreros dixerõle que llegados estos dineros porque auia embiado, para adelante no quedaua nada en la tierra de que pudiesen auer fozorro. Y el rey por esto llamo a los perlados y ricos hombres, y maestros de las ordenes y caualleros de los concejos que estauã alli con el, y mostrosle la pobreza y el menester en que estaua, y mado que le llamassen los tesoreros, para q̄ le desessen cuenta de los tesoros, y en qual manera eran despendidos todos lo que les auian dado para esta guerra. Y como quiera que ellos no la podian dar de presente, el rey dixo que les rogaua q̄ buscasen manera donde ouiesse auer con que pudiesse alli estar y mantener esta hueste y las flotas, hasta q̄ Dios quisiesse que tomasse la ciudad, y todos los concejos que alli estauan otorgaronle dos monedas en todo el senorio del rey. Y entretanto que esto se recaudaua dixerõle que embiasse a los estremos y tomasse de alli algunos ganados, los prefados, y otros que pudiesse emprestido de algunos que estauan alli con el, a los que lo pudiesen dar luego. El rey embio luego a los estremos, y truxeronle cinco mil vacas, y veynte mil ovejias y carneros, y demando emprestados a algunos de su cõsejo, y a algunos sus criados, y cada vno dellos le emprestarõ lo que pudieron, en manera que el se tubo dellos por biẽ feruido. Y esto cuenta la historia porque los que la leyeren sepan en quanto trabajo, y en quantas ouexas se vio el rey donAlonso de Castilla en esta cerca: y otrosi por contar en quan gran quexa se vieron los suyos estando en la cerca desta ciudad, y quanto trabajo y afan passaron por lo servir, y quantos le dieron de lo que tenian

en estas monedas que le otorgauan, y con el emprestido que le hazian ellos, estando muy menesterosos.

### Cap. cccvij. De como el conde de Fox y su hermano

no seruian al rey bien en la cerca de Algezira.



**E**n este mes de Agosto el conde de Fox dixo al rey q̄ le diese sueldo porq̄ estuuiessen alli cõ el en la cerca, y sino q̄ el no podia estar alli. Y viẽdo el rey que los otros estauan muy cerca, y sospechando que si estos se fuesen q̄ muchos otros deia Gascuña que estauan alli hariã esto mesmo, y se yrían con ellos, y los otros todos desque viesen y a estos, les daria gana de se yr y partir de alli ma yna, el rey por guardar esto, como quiera que estaua muy menesteroso, segun q̄ auemos oido, busco dinero prestado de los mercaderes q̄ estauan alli de Genova, sobre prendas q̄ les dio, y pagole el sueldo para el y para su hermano, y para todos los otros q̄ estauã cõ ellos, por vn mes, a cada vno de a caualco ocho marauedis, y a cada hõbre de a pie dos marauedis, y a cada dozentos marauedis para su mesa, y a su hermano cinquenta marauedis. Desque el cõde ouo su paga, los otros condes y caualleros tuieron q̄ el cõde de Fox hiziera muy gran descortesia, porq̄ auiendo estado cõ el rey tan poco tiempo, demandaua sueldo, y mas estando el rey tan menesteroso como todos sabian. Y acacio q̄ el rey auia mandado hazer otra bastida cerca de la mar, de parte de la villa vieja, en derecho de la otra bastida que estaua mas allegada a la ciudad, y porque estas bastidas estauan tan cerca que lesde ellas lançauan vna piedra, y otras muy grãdes, con la mano en el muro de la ciudad, y auian menester muchas gentes que guardassen los que alla labra

labrasen, y porque los del señorio del rey de Castilla estauan cansados, y auian auido muchas peleas con los moros por hazer aquellas bastidas, q̄ pocos eran los días q̄ en el lugar no ouies- sen grandes peleas, el rey embio a ro- gar al conde de Fox y a su hermano q̄ fues- sen alli a guardar otro dia, y q̄ les darian mas compañías que fues- sen cō ellos. Y el conde de Fox desque vio lo que le dezian de parte del rey mostro mal talento, pero dixo que lo haria, y desque fue passada la noche y el dia veni- to el conde no fue a la guarda, y los que auian estado de noche en la guar- da embiaron a dezir al rey que no yua ninguno a tomarles la guarda, y el rey maado dezir al conde de Fox que fuesse a la guarda, y el dixo que no po- dia que no se sentia bien sano, y no fue alla. El Rey mandolo embiar a dezir a los vassallos de dō Iuã Nuñez, y a Gon- çalo Ruyz de la Vega, con vassallos de don Fadrique maestre de Santiago, y los freyles desta orden y otros cavalle- ros de Castilla que tomaron esta guar- da de las bastidas. Y esto escriuieron en esta historia por contar bien los ser- uicios q̄ este conde de Fox hizo al rey en esta cerca, q̄ asi como es razon con- tar los buenos hechos que hazen los buenos seruidores, no se deue olvidar lo que hazen los que no han voluntad de hazer bien, q̄ en otra manera todos serian tenidos por yguales.

**Capi. cccviii. De**  
como los Castellanos y Leoneses  
ouieron gran pelea con los de la ciu-  
dad de Algezira.



El rey muchas vezes auia defendido que ningunos del real no entrassen en la barrera dentro para pelear con los mo- ros sin su mandado, y auia lo hecho pre-

gonar lo muy gran pena, y auia he- cho mandamiento a los que passauan a las puertas de la cerca que tenian he- chas los del real, que no consinties- sen a ninguno entrar dentro en la barrera, y esto maado el rey, lo vno porque aq̄- llas gentes entrauan sin recaudo de car- mados, y desque los moros venian a el- los no mirauan los vnos por los otros y huyan muy de ligero, y por esto los moros matauã y heriã muchos dellos. Y otro si, porque a la buel a destos ta- les entrauan muchos enaziados en la ciudad. Y acacio vn dia que entraron pieça de hōbres por la puerta do passa- ua Fernan Rodriguez de Villalobos, y comēçarō a pelear en la uega cō los mo- ros, y como erã gētes aliegatizas d̄ mu- chos señorios hayã luego que los mo- ros venian a ellos, y por esto don Fer- nã Rodriguez y los suyos armaronse y entraronse dentro en la barrera por la- car aquellas gētes que andauan en la pelea, y para poner en ellos castigo se- gun que el Rey lo auia mandado, y los moros vinieron luego a el, y comen- çaron la pelea con el, y con los suyos, y no lo pudiendo escusar ouo de tornar a ellos, y los moros crecian siempre, y eran muy grandes cōpañas en ambas las villas y Lope Diaz de Almazan, ve- rico hombre de tierra de Leō auia den- do con el, y desque supo que auia pelea con los moros vino luego en su ayuda el cuerpo y el cavallo armado, y otrosi, Fernan Perez Ponçe, y Iuã de Cerue- ra q̄ era de Aragō, y cō ellos los suyos q̄ les auia de ayudar, otrosi, Fernã Pe- rez de Velasco era hōbre m̄geboy a- migo de dō Fernã Rodriguez y tenia buenas cōpañas y passaua cerca, y vi- no luego en su ayuda, y otros q̄ auian de ayudar a este dō Fernã Rodriguez vinieron alli: asi que las gentes eran muchas de la vna parte y de la otra, y la pelea era muy fuerte y muy braua entre ellos, y de la parte de la ciudad la- çauan muchas pellas de hierro cō los truenos

truenos, y muchas factas de arcos y de ballestas. Los Christianos peleauan lo mas rezió que podian, y en esta pelea Lope Diaz de Almagán andaua muy brauo cauallero, que así lo auia sido otras vezes en otras peleas q los Christianos auian auido con los de la ciudad, y entro dos vezes entre los moros, y hirieronle el cauallo, aunque lo traya armado. Y enteranto que la pelea duraua desta guissa, el Rey embio a mandar a Alonso Fernandez Coronel, y a los vasallos de don Enrique su hijo, y a Garcilaso de la Vega, y a don Fernando su hijo, y a Sancho Sanchez de Rojas su balleſtero mayor, ya Gu-tier Gonzalez Quixada, q se armassen, y q les fuesſen luego a ayudar. Estos caualeros a quien el rey lo mando hizieronlo así, y así como llegaron a los mōros no los dudaron acometer, y fueron a herir en ellos, y los Christianos q estauan antes en la barrera esso mesmo. Los moros no lo pudieron sufrir, y mouiendose de donde estauan contra la ciudad, hizieron muestra que querian huyr, y tornaron muy rezió, y los Christianos estuuieron quedos, y alli vno muy fuertes golpes de la vna parte y de la otra, y los Christianos fuerō contra ellos otra vez ayuntadamente que no recelaron ni ouieron miedo de los truenos ni de otra cosa que les pudiesse venir, y hirieron en los moros en tal manera que no los pudieron sufrir, y tornaron a la ciudad huyendo, y los Christianos fueron empos de ellos hasta que los encerraron en la ciudad, y derribaron muchos de ellos en las cauas, y ouo alli muchos heridos, muchos mas que los Christianos.

Cap. ccc. i. x. De como

llegaron al Rey don Alonſo en ayuda otras diez galeras de Aragon, y del ardid que hizieron contra los moros, y de lo que alli passo.



Quando uemos en esta historia, que quando se fuerō las galeras del rey de Portugal el rey de Castilla embio sus cartas y sus meſageros al rey de Aragon, e dō quiē le embio a dezir q el rey d Marruecos armaua muy grā flota para pasar aquēde, y q pues el auia postura cō el d lo ayudar en esta guerra cō tanta flota como la mitad de las galeras que el alli tuuiesse, q le rogaua q le embiasse otras diez galeras mas d las q alli tenia, en manera q fuesſen por todas veynte galeras. Y en este mes llegarō estas diez galeras q embio el rey de Aragon en su ayuda, y vino en ellas por visalmirante Iayme Escriuan ciudadano de Valēcia. y cō estas eran veynte galeras del rey d Aragon, y dos visalmirantes, el vno este q auemos dicho, y el otro Mateos Mercēd q estaua alli de antes con las otras galeras. Y el rey de Aragon embio a dezir al rey de Castilla como auia cobrado la ciudad, y las Islas de Mallorca y d Menorca por q quedauā en guerra con don Iayme q solia llamarſe rey de Mallorca, y q fuesſe cierto que si no fuera por la guerra q tenia q elle embiara su Almirante cō toda su flota en su ayuda, y al rey plugole cō estas galeras, q auia nuevas ciertas q el rey de Marruecos y el Rey de Granada ayuntauā muy grādes flotas que viniesſen a pelear con la suya. Y porque la flota del rey de Marruecos estaua en el puerto de Ceuta esperando la flota del rey de Granada, el rey de Castilla embio su Almirante dō Egidio con quinze galeras al puerto de Ceuta, y fueron con estas galeras y con el Almirante el conde de Arbiel y de Soluzber, y todas sus compañías, deſtos y de otras gentes yuan las galeras bien pobladas de muchas compañías. Y vn dia antes que Iayme Escriuan llegasse al puerto de Algezira con aquellas diez galeras, el rey de Castilla embio a dezir que viniesse contra

el puerto de Ceuta, y q̄ hiziese muestra que erā galeras del rey de Granada que venian a pelear con galeras del rey de Castilla q̄ estauan cerca del puerto de Ceuta, y que si las galeras de los moros saliesen de aquel puerto donde estauan, que hiziesen mucho porque la flota de los moros fuesse desbaratada: y para esto embiòles pendones que pudiesen en las galeras tales como las que traen los de Granada. Y estando en la guarda de la mar el Almirante y los condes con aquellas quinze galeras del rey de Castilla, vn dia en amaneciendo vieron aquellas diez galeras de Aragon que traya aquel Iayme escriuan con pendones tales como los traen en sus galeras los moros de allende la mar y los de Granada, y las galeras del rey de Castilla desq̄ las vieron venir fueron contra ellas haziendo muestra q̄ yuan a pelear con ellas, y las galeras de Aragon otrosi hazian muestra que se apercebían para se defender, y esta estratagemā era tambien hecha que los moros que estauan en la flota del rey de Marruecos, cuy daron que aquellas erā las galeras del rey de Granada, y apercibieronse todos para pelear cō las galeras del rey de Castilla en focorto de las diez galeras que venian, cuydando que venian en su ayuda. Mouidas las mas galeras que estauā ante Ceuta, apercibieronse las otras todas para salir, y vn mal Christiano de las galeras del rey, echose en la mar y fue llevado a las galeras de los moros, y dixoles que se guarda sen de aquel engaño, que todas aquellas galeras eran de Christianos, y por esto tornaronse todas las galeras de los moros al puerto de Ceuta do antes estauan, y los Christianos no pudieron auer la pelea con los moros así como lo auia mandado, y otro dia fueronse al puerto de Algezira do estaua el Rey de Castilla con su hueste.

Cap. cccx. De como el rey supo nuevas que los del obispado de laen auian hecho mal y daño en la tierra de los moros, y de como los condes de Arbid y de Soluzber se fueron.



Stado el rey en la corte de Algezira: vinieronle cartas de don Juan obispo de laen, (este era natural de Soria) y otrosi, cartas de la villa de aquel obispado, y del comendador de Segura, en que le embiaron a dezir que se ayuntaron con el obispado y con el obispo pieçade gentes de a cavallo y de a pie, y que entraron a correr tierra del rey de Granada, y q̄ estuuiers en su tierra quatro dias y quatro noches de entrada y de salida, y fatarcā muchos ganados, vacas, y ouejas, y yeguas, y moros y moras captiuos. Y el rey desque lo supo agradeciolo mucho a Dios, y tauo selo mucho en merced, y plugole mucho de lo q̄ hizo el bispo y los q̄ fuerō cō el. Y auido el rey estas nuevas los condes de Arbid y de Soluzber vinierō a hablar con el rey, y dixeronte, q̄ el rey de Inglaterra su señor les embiava a dezir, que el rey de Francia auia puesto treguay paz entre si por tres años, y q̄ para algunos conciertos q̄ se auian de hazer era dado poder de parte del rey de Inglaterra al cōde de Arbid: y sobre esto q̄ auia de estar en la corte de Roma a Dia cierto, q̄ sabia Dios q̄ le pesaua mucho por se partir de alli en aq̄ tiempo, q̄ su volūtad era de estar con el rey hasta q̄ viniessen los moros ala batalla, o que el rey pudiesse cobrar la ciudad de Algezira. El rey desque lo vuo oydo agradeciolo mucho lo q̄ le dezian, y el seruicio que le auia hecho, y mādole q̄ se fuesen quando quisiesen, y ellos ordenarōse de yr, y partierō de alli muy amigos del rey y fueronse.

### Capit. cccxj. De

como se fue el cōde de Fox del real, y de como los moros vinieron a la batalla.



Orque el Rey auia da do sueldo al conde de Fox, y al vizconde su hermano, y a sus compañías, por todo el mes de Agosto, segū que dicho auemos, desque fueron andados veynte y dos dias deste mes, el conde de Fox dixo al Rey, que le conuenia de se yr a su tierra por algunas cosas q̄ tenia de hazer, y los dias que quedauan para cumplimieto del mes q̄ los queria tomar para la yda del camino. Y por que el Rey auia sabido q̄ el Rey de Granada, y los moros que estauan con el en Guadiarro queria venir a Gibraltar, y dezian que vernian luego a pelear cō el Rey, por descercar la ciudad de Algezira: y otrosi sabia que la flota de los moros estauan en Ceuta, para pelear con la flota del Rey de Castilla, quisiera el rey que el conde y su hermano, y las compañías que auian venido con ellos, estuuiesse con el hasta que fuesse cumplido el mes de Setiembre. Pero por q̄ sabia que no querian estar sin les dar sueldo por el tiempo que alli estuuiesse, y el Rey estaua muy menesteroso, y no tenia de que se lo dar, dixole que se fuesse quando quisiesse: como quiera que entendieron ellos en el talante del Rey que le pluguiera que estuuieran con el, por que les dixo las nueuas que auia sabido: mas el cōde no miro aquello, sino dexole luego sin otro detenimiento. Y el vizconde su hermano dixo al Rey, que se quedaria con el si por bien lo tuuiesse. El conde de Fox desque lo supo dixole, que si con el quedasse, para en todos los dias de su vida seria su enemigo. Y no tan solamente estoruo a este su hermano de quedar alli mas con el

Rey, pero hablo cō el Rey de Nauarr en tal manera que no se detuuo alli sino muy poco tiempo despues. El Rey de Castilla supo estas cosas, y pefole mucho mas por hazerlo desta guisa, que no por su yda. Y hazia el cōde en esto muy gran sin razon, que el Rey le auia mostrado muy buena voluntad, y hecho mucha hōraa el y a todos los condes que alli vinieron, y auia tratado con el muchas cosas de su hazienda, y hiziera en el mucha fiança de sus secretos, lo qual no hiziera el Rey a ninguno de los otros: pero el no mirando ninguna cosa, abrenio la yda y fueffe. Passó el dia en que el partio del real, y al tercero dia vino el Rey de Granada, y los moros que estauan con el, a posar en el arrual de Gibraltar: y el Rey desque vio que los moros eran venidos en aquel lugar, y entendia que la pelea no se escufaua: y otrosi por que no se podia tardar, que vernia luego la flota de los moros, por que le auian dicho que en vn dia auia de ser la pelea por mar y por tierra, por esto mando a su Almirante, que de las quarentas naues que alli tenia para la guerra, q̄ embiasse las veynte de las que estuuiesse a la entrada del puerto de Xatares, a mejoria del viento, por q̄ quando las galeras de los moros viniessen, estuuiesse prestos para començar la pelea cō ellas: y el Almirante hizolo así.

### Capitul. cccxij. de

como murio el conde de Fox en Seuilla.



On Bernardino, vizconde de Cabrera, que auia quedado con el Rey, era amigo del conde de Fox, y sintiendose mucho de la mengua que hiziera, embiole a dezir como los moros eran venidos a aquel lugar por pelear con el Rey, y que se tornasse luego, que haria en ello bondad, y caualleria, y que era obligado a hazerlo así.

Y sien

si en tal tiempo como aquel estuuieffe muy larga tierra, así como estaua a diez leguas, y supieffe que los moros querian tener batalla con vn Rey Christiano, que deuia de venir a las mayores jornadas que pudiesse, por hallarse en tal hecho, quanto mas estando tan cerca, y demás siendo el obligado a este Rey, por quãta honra en el hallo, y quãta fiança en el hizo. Esta carta le lleuó en Bejer, a diez leguas de Algezira, y el conde de Fox, embiole a dezir por la fuya, que si el Rey le embiara allí los dineros del sueldo de vn mes, para el y su hermano, y para todas sus compañías, que auian venido con ellos, que se tornarian a ayudarle. Y así como le dio la respuesta, fueffe luego, y no atedió allí mas, y lleuó a Sevilla, y adoleció, y murió allí, y lleuaronlo a su tierra. Y quando los moros vinieron a Gibraltar, el conde de Arbid auia dos dias que era ydo, y el conde de Soluzber auia quedado en Sevilla, y desde que supo la uenida de los moros, mando que lo pusiesse en vn barco, y que lo lleuassen por el rio hasta la mar, y de allí a la hueste, por que se pudiesse hallar con el Rey en la batalla que ouiesse los moros con el. Y el estaua entonces tan flaco que le dezian los físicos que si començasse camino, o se metiesse en barco, que no llegaría uiuo al real, por esto no pudo venir, aunque lo prouo.

Capit. cccxiiij. De como el Rey don Alonso mando poner tres celadas a los de Algezira, y como fueron desbaratados, y muchos muertos.



Orque al tiempo que los condes, y otros hōbres que eran en el real se fueron, los de la ciudad auian visto como se fueron, y veyan los lugares despoblados, do solian estar, tomauan consigo gran esfuerço,

porque pues estos eran ydos, y el rey de Granada, y los moros de allēde la mar, y los que estauan con el, eran llegados a la villa de Gibraltar en lugar q̄ era muy cerca de la hueste de los Christianos, tenian que les crecia a ellos el focorro, y que menguaua al Rey de Castilla, y por esto auian muy gran plazer, y dauan voz a los de fuera, y dezianlo. El Rey por esto miro como les hiziesse algun pesar, y mandoles poner tres celadas. La vna do posaua don Iuan, hijo de dō Iuan Alonso, y en esta estaua Gonçalo Ruyz de la Vega, y vassallos de don Fadrique maestre de Santiago, y los freyles desta orden, y los vassallos de don Iuan Nuñez, y vassallos de don Iuan, hijo de don Alonso, y puso con estos dozientos ballesteros de Genoua. Y puso otra celada a do posaua dō Fernan Rodriguez, señor de Villalobos, y en esta estaua Alonso Fernãdez Coronel, y vassallos de don Enrique, hijo del Rey. Y este don Fernã Rodriguez, y dō Pero Nuñez de Guzman, y Lope Diaz de Almaçan, y Garcí Lasso de la Vega, y vassallos de don Fernando, hijo del Rey, y Sancho Sanchez de Rojas, y Gu tier Gōçalez Quixada, y Iuã Ramirez de Guzmã, y Garcia Fernãdez de Toledo, y Iuan Fernãdez Coronel, y Aluar Garcia, y Fernã Gomez de Albornoz, hermanos del Arçobispo de Toledo, y Pero Ruyz Orejón, y Iuã Martinez de Rojas: y estos que el auia criado de muy pequeños andãdo en su seruicio, y Gonçalo Mexia, q̄ rajaua ante el Rey. Y puso la otra celada a la puerta do posaua don Iuan Garcia Manrique, y en esta celada estaua este don Iuan Garcia Manrique, y don Enrique Enriquez, y con el los del obispado de Ien, y Iuan Rodriguez de Sandoual, con los vassallos de don Diego, y Garcí Fernandez Manrique, y Aluar Rodriguez Daça, y otros caualleros de la mesnada del rey, y los del conçejo de Sorin, y de Atiça,

y de

y de Almagar. Y porque en el fonario posauan otros muchos caualleros, y ballesteros, más o menos q̄ estuuiesen todos aperecebidos para quãdo fuessen menester, y el Rey les mādasse que hiziesen algo. Y los que estauan en estas celadas fueron alli de noche, y estauã tras las paredes de la cerca q̄ auia hecho los christianos, de manera q̄ los moros no los podian ver. Y todos estos aqui era encomendado este hecho, erã muy buenos caualleros, y tenian buenas armas, y los más de ellos tenia los cauallos armados, y tenian gran voluntad de servir al Rey su señor. Y el Rey les mado que començassen la pelea por dos partes, la vna de parte de la villa nueva, cerca de lo teruelo, y la otra de parte de la villa vieja, ante la puerta q̄ dizen de Tarifa. Los moros de la ciudad salieron a las peleas, pero no se queria apartar de cabe las villas, recelando las celadas: y los Christianos que auian començado las peleas, llegaron se bien a dar con las lanzas, y con las espadas, y como los moros erã muchos más q̄ los Christianos, de a cavallo y de a pie, vinieron a ellos, y los christianos vinieron huyendo contra do estauã las celadas, y salieron por la puerta do estaua don Fernã Rodriguez, señor de Villalobos, y los de Xerez, y otras pocas compañías de la celada, que estauan a la puerta do posaua don Iuan Manrique, no salio ninguno, que el Rey lo auia así mandado, porque los moros se esforçassen a estar algun poco en el campo, y no se apartassen de la ciudad. Los moros desque vieron que los Christianos eran pocos, tornaron otra vez a la pelea, y juntaronse todos los de la villa, y vinieron los de la villa nueva ante las puertas de la ciudad, que ellos dezian de Xerez, y de Tarifa. Y desque el Rey vio que andauan muy apretados en la pelea, mandado salir a todas tres celadas, y los que estauan en la puerta do posaua don Iuan hijo de don Iuan Alonso, fueron luego a la puerta de la ciudad, que los moros

dezian de Xerez, y los de la ciudad que estauan a la puerta do posaua don Fernã Rodriguez, fueron derechamente a la puerta que dezian los moros de Tarifa, que estauan en la otra celada, a la puerta do posaua don Iuan Garcia Manrique, y fueron a la puerta que es entre ambas las villas, a atajar a los de la villa nueva, que eran y dos ala pelea. Los moros desque vieron venir contra si todas aquellas gentes que yvan derechamente a las puertas, tornaron huyendo a la ciudad, porq̄ pudiesen cobrar las puertas antes que los Christianos llegassen, y tan grande fue la pieçla que les dieron todos los Christianos de cada parte, que Gonçalo Ruyz, y los vassallos de don Fadrique, maestre de Santiago, llegaron muy cerca por entrar en la ciudad con los moros abueitas por las puertas de Xerez: mas los moros cerraron la puerta, y quedaron algunos de los de a cavallo fuera, y estos fueron luego muertos. Y llegaron luego los ballesteros de Genoua, que estauan en esta celada, y tenian muy buenas ballestas, y erã hombres que andauã muy bien armados de todas sus armas, y estuuieron los Christianos a la puerta muy gran pieça, que ninguno de los moros de la ciudad no osaua salir fuera. Y los de la ciudad q̄ salieron por la puerta do posaua don Fernã Rodriguez, fuerõ a los moros, matando y hiriendo en ellos, hasta que los encerraron en la ciudad, y derribarõ muchos dellos heridos en la caua, y estuuieron a la puerta que dizen de Tarifa, muy gran pieça. Y los de la celada salieron por la puerta do posaua don Iuan Garcia Manrique, y fuerõ a la puerta, y topaõ con los caualleros moros, y con pieça de peones que venian huyendo, y con la gran pieçla no pudieron acogerse a la villa, y en passando la puerta, que se yvan a la villa nueva, uuieron de pelear con los Christianos, y no los pudieron sufrir, y huieron de entrar huyendo en la villa



muera, y allí fuerō muertos y heridos  
 pieça de los de a cavallo y de a pie. Los  
 christianos estunierō allí en quāto estu-  
 uierō los otros cerca dlas otras puertas.  
 Y entretanto q̄ estos cavalleros hizierō  
 su obra, segun q̄ aieamos dicho, los que  
 posauā en el fonfario llegaron a la puer-  
 ta dela ciudad, q̄ dezis del fonfario, y vn  
 polligo que los moros teniā por do sa-  
 lian a las pelcas, sacaronle de su lugar,  
 y truxerōlo a pesar de los moros q̄ allí  
 estauan. Y en estas pelcas murieron mu-  
 chos moros de a cavallo, y de a pie, y se-  
 ñaladamēte fue muerto vn moro her-  
 mano del alcaide de la villavieja, y fuerō  
 muchos heridos, y algunos murierō de  
 aquellas heridas: y esto se supo de algu-  
 nos moros que salieron de la ciudad de  
 allí en adelante, mas de los que solian sa-  
 lir, que lo dixeron. Y como quiera que  
 estas cosas ouimos de escribir, la vna  
 primero, y despues las otras, pero todo  
 el hecho acaecio en vno, q̄ por tal ma-  
 nera lo tenía adereçado el noble reydō  
 Alonso, y tan grā priessa daua en ello.  
 Los moros que fueron acogidos en la  
 ciudad, adereçaron muy ayna sus true-  
 nos, y tirauan cō ellos contra los chris-  
 tianos grandes pellas de hierro: otrosi  
 tirauanles muchas saetas de ballestas de  
 torno, y de otras ballestas, que tenían  
 muchas; otrosi tirauan muchas saetas  
 de arcos, y con esto herian y matauan  
 muchos de los Christianos. El Rey les  
 embio a mandar que saliesen fuera de  
 la barrera, y ellos por mādamiento del  
 Rey, salieron fuera, y por cierto se pue-  
 de dezir que si no fuera por la lid que  
 el Rey esperaua auer cō el Rey de Gra-  
 nada, y con los otros de allende la mar,  
 que los de la ciudad fueran en este dia  
 en gran peligro de muerte si el Rey  
 les mandara combair.

Capit. cccxiiij. De

como el Rey don Alonso puso dos  
 celadas a los moros del real, y no se  
 hizo nada.



Despues q̄ el Rey de Gra-  
 nada, y los moros de allē  
 dela mar que venian con  
 el, fueron llegados a Gi-  
 braltar, embiaron luego  
 algunos dellos que passassen el rio de  
 Guadarranque, y llegassen al rio de Pa-  
 lomas, que era media legua del real. Y  
 ellos hizieronlo así. Y el Rey de Casti-  
 lla teniendo voluntad de juntar con  
 ellos la lid, mando que ninguno de los  
 de el real non passassen el rio de Palo-  
 mas por yerua, ni por otra cosa alguna  
 so muy gran pena, porque bien sabia  
 que de que los moros viesse que los  
 Christianos no passauā allende del rio  
 que vernian mas ofadamente, y se acer-  
 carian mas a la hueste de los Christianos,  
 y en esto recçbirian gran daño. Y  
 mando a Iuan Martinez, y a Iuan Fran-  
 cisco adalides, que lo hiziesse guardar,  
 y los Christianos de la hueste guarda-  
 uanlo segun el mandamiento que auian  
 del Rey. Los moros veniā muy pocos  
 dellos despues cada dia al rio de Palo-  
 mas, y de Guadarranque, de que la hue-  
 ste auia gran mantenimiento, y ningun-  
 no de los Christianos passaua allende  
 del rio de Palomas, por ninguna cosa.  
 Y desque el Rey vio que los moros se  
 asegurauā a venir hasta aquel rio, bui-  
 co manera como ponerles algunas ce-  
 ladas con que les pudiesse hazer algun  
 daño. Y porque vn mero que vino del  
 real de los moros le dixo, que el Rey de  
 Granada, y los que estauan con el, que-  
 rian venir ayuntadamente al rio de Pa-  
 lomas: el Rey otrosi hablo en el comie-  
 ço del mes de Setiembre cō el Rey de  
 Nauarra, que estaua allí, y otrosi hablo  
 con don Iuan, hijo del infante don Ma-  
 nuel, y con don Iuan Nuñez, señor de  
 Lara, y de Vizcaya, y cō don Iuan Alon-  
 so de Alburquerque, y cō dō Iuan, hijo  
 de don Alonso, y con los otros ricos  
 hombres, y caualleros que allí eran, y di-  
 xoles, que que se parecia que era bien  
 poner vna celada a los moros allende  
 de del

llende del rio de Palomas, y otra a quem-  
de, porque los moros ouiesen la pelea  
a su peoria, y daño: y dixoles los lugares  
en que auia pensado q̄ se deuián poner:  
y todos acordaron que era muy bien lo  
que el Rey dezia. Y el acuerdo auido, para  
aquel dia que supo que auia de venir los  
moros, puso vna celada allende del rio de  
Palomas, entre vnos otros, do podían estar  
que no los viesén los moros que venían a  
Gibraltar, y en esta celada primera estava  
don Iuá Nuñez, y el pendon y los vassallos  
del maestre don Fadrique, hijo del Rey, y  
el concejo de Seuilla, y don Iuan Alonso  
de Guzman, y don Pero Ponce de Leon,  
y los del concejo de Xerez de la Frótera.  
Y puso en otro lugar vn poco apartado  
de estos, el pendon del infante heredero  
del Rey, y con el a don Iuan Alonso de  
Alburquerque, y los vassallos del infante.  
Y por que el Rey de Navarra estava flaco  
y no podia yr a esto, embio allí sus  
compañas. Y el Rey de Castilla, y con  
el don Iuan, hijo del infante don Manuel,  
entraron en otra celada allende del rio  
de Palomas, cerca de la casa del alaya,  
en vn lugar que dicen la celada vieja,  
y tenia allí los pendones consigo: y cō  
el pendō del Rey estava los pendones y  
los vassallos de don Enrique, y de don  
Fernando, y de don Tello, y de dō Iuan  
sus hijos, y los caualleros de la su  
mesnada. Todos estos q̄ auemos dicho  
entraron en aquellas celadas desde la  
media noche, y quãdo ellos allí fueron,  
salio vn renegado del real de noche,  
al tiempo que salierō los Christianos  
para entrar en las celadas, y fue a los  
moros, y dixoles, que se aperciebiesen,  
que los Christianos yuan a pelear con  
ellos, y por esto los moros estuuieron  
quedados en su real, apercebiendo que  
le truxessen al rio de Palomas, y no  
vinieron al rio de Palomas, segun que  
auian dicho al Rey. Todos los Christianos  
estuuieron quedados en aquellos lugares  
hasta pasado el medio dia, y despues que  
vie-

ron q̄ no venia ninguno de los moros,  
entendieron que ouieran algun aperce-  
bimiento, y el Rey embiolo a llamar  
a todos, y tornaronse para su hueste.

### Capit. cccxv. De

la careza del pan que ouo en el real  
del rey don Alonso.

**D**icho auemos en los capitulos  
de la historia, del gran fuego que  
ouo en este real, y de la mucha vianda  
que se perdio, y de la careza que vino  
en el real por esta razon. Y acaecio, que  
en este mes de Septiembre, los vientos  
fueron muy contrarios para los que  
trayian las viandas por la mar: y otrosi  
los mercaderes que las solian traer,  
no hallauan en Seuilla, ni en Cordoua  
ningunas, q̄ en este año ouieron gran  
mengua de pan en estas ciudades: y  
en Ecija, y en Carmona, y en Xerez,  
lo que tenian de antes era todo  
comido y gastado en esta hueste,  
y el pan auia de traer del obispado  
de Iaca a Cordoua, y de allí a  
Seuilla, y cargauanlo ay para lo traer  
por la mar, y por esto no se pudo  
escusar de no auer cateza en el real:  
quãto mas que los Franceses, y  
Alemanes, y Ingleses, y Galcones,  
que eran allí venidos, auian  
encarecido muchas viandas, y las  
gentes vieron se en gran necesidad  
por no poderse hallar pan para los  
hombres, ni ceuada para los  
caualleros, pero hallauan carne a  
faz a vender de lo q̄ el Rey auia  
mandado traer de los Estremos  
de los ganados. Y por esto el Rey  
embio a mandar por sus cartas a los  
de Seuilla, y de Cordoua, que  
truxessen las mas viandas q̄  
pudiesen auer. Y otrosi embio  
hombres a Xerez, y a Tarifa, y  
a Bejer, con quien les embio a  
mandar que le truxessen por tierra  
todo el trigo, y ceuada, y harina  
que hallassen, y finalmente  
mando traer pan de su almacén  
que tenia en Tarifa, para bastecimiento  
de aquella hueste, y truxerōlo

todo por tierra, y dieron dello a los de la hueste en cuenta de lo que se les asia de dar de su sueldo, y pasierõ en las plazas avender dello, porq̃ las gētes ouies sen bastimento: y con esto aplacose algun poco la careza del real, pero no q̃ tornassen las viandas al precio q̃ solian valer antes que el fuego acaciese, por que antes valia la hanega de la ceuada ocho maravedis, y el arroua de la harina a diez, y a onze maravedis: y valia en este tiempo la hanega de la ceuada a veynte maravedis, y el arroua de la harrina a veynte y cinco maravedis, como quier que en el tiempo que vino adelante ouo en el real gran mengua de las viandas, y <sup>EVA</sup> mayor careza que esta.

Capit. cccxvj. De

como el Rey puso vna celada a los moros del real, y de lo q̃ alli passo.



Ran voluntad tenia el Rey de yr a pelear cõ el Rey de Granada, y cõ el poder de allēde la mar, que estauā todos cerca de Gi

braltar: y auia auido cõsejo sobre esto, y le deziā, que no podia pelear cõ ellos alli dõde estauā sino cõ mucho daño: y buscava manera como auerde tener pelea cõ ellos en el arenal, y p̃saua de dar gētes de las suyas q̃ fuesen a pelear con ellos al rio de Guadarrāque, q̃ era cerca de su real, y estauā ay muchos dellos todo el dia. Y para esto hablo cõ el rey de Navarra, y cõ los ricos hõbres y caualleros de su señorio q̃ estauā con el, y todos le dixerõ, que era bien hazer todas las cosas que pudiesen por auerlo en cāpo con los moros. Y el Rey mando a don Iuan, hijo de don Alonso, y a don Fernā Re triguez, señor de Villalobos, y a don Iuan Garcia Manrique, y a los obispos de Salamāca, y de Zamora, y a Gonçalo Ruyz Giron, y a Iuan Rodriguez de Cisneros y a Gonçalo Nuñez Daza, y a Ramir flores de Guzmā, que estos todos, y los condes con ellos, assi

como posauan en redecador de la caua, quedassen a guardar los reales, por que los de la ciudad no salies sen a hazer daño en ellos. Y el Rey de Castilla y el Rey de Nauarra, y todos los de la hueste fallierõ de noche, y fuerõ a entrar en vna celada cerca del rio de Guadarranque, en vn valle. Podian ser todõs hasta quatro mil caualleros, y quãdo alli llegarõ era ya de dia, y el Rey mando a los de Seuilla, y a dõ Pero Ponce, que fuesen cõtra el rio de Guadarrāque, y boluies sen la pelea con los moros, si los hallas sen en el rio, y que sufries sen la pelea lo mas que pudiesen, hasta que vies sen venir los moros del real, y de q̃ llegassen a ellos que los fues sen trayēdo cõtra do estauā los Christianos. Ellos fuerõ alla, y por que los moros tenian la torre de Cartagena, que era entre el real y el rio de Guadarrāque, y por guardarse que los Christianos no vinies sen a ellos a sobreuianta, teniāla los moros. Y desde que alli llegarõ, quinietos, o sey sciētos caualleros que guardauā cada noche los vados, estauā cerca del rio de Guadarranque, y quãdo llegarõ alli los de Seuilla, y don Pero Ponce, hizierõ lo luego saber los moros al rey de Granada. Y Lizcan el Almirāte de los moros de allēde la mar, y todos los moros desde que lo supierõ, subieron en los cauallõs y vinierõ al rio de Guadarranque: y los de Seuilla, y don Pero Ponce començaron la pelea con ellos. Y ellos desde que vieron que los moros del real venian, todos començaron a passar el rio contra los Christianos, y los Christianos pelearõ quanto pudieron, segun que el Rey les auia mādado, hasta que llegaron al rio los moros del real, y entonces començaron los Christianos a yr huyendo por el camino derecho que va al rio de Palmones, y los moros passauan para yr empos de ellos, y los que peleauan yendo huyendo por el camino empos de los Christianos, los Franceses que estauan con el Rey de

Nauarra salieron de la celada sin mandado del Rey, antes de tiempo, y los moros desque los vieron, entendieron que auia alli celada, y tornaronse todos, que son hombres muy sabidores de la guerra, como aquellos q̄ todo su cuidado ponē en aquello, y no en al. El Rey desque lo vio, ouo muy gran pesar, y gran malenconia, y fue a los Franceses por lo tornar, y no pudo, hasta que mato vno dellos. Y por cierto pueden dezir los q̄ alli estauan, que si los Christianos quisiēran aguardar tiempo, segun q̄ el Rey lo auia ordenado, q̄ la mayor parte de los moros, fueran muertos y captiuos en aquel dia. Y desque vio el Rey como los moros eran tornados allē de el rio que guardauā las passadas, tornaronse para el real, el y el Rey de Navarra, y todos los que yuan con ellos.

Capit. cccxvij. De

como comieça aqui a cōtar las cosas que aqui acacieron por la mar.



Or contar los hechos y las cosas que acacieron hasta aqui en el real, aue-mos dexado de dezir muchas cosas q̄ acacieron por la mar a la flota de los Christianos, despues q̄ rey dō Alonso de Castilla vino a cercar la ciudad de Algezira. Y porque fuerō los hechos y las cosas muchas, q̄ acacieron, mas delas q̄ auemos contado, y el que lo escriuio no se pudo acordar de todo, diziendo cada vna de las cosas por si: pero cōtaremos aqui adelante algunas dellas en general, y algunas en especial, y despues tornaremos a contar las otras cosas que acacieron por la tierra, cada vna en su lugar, segun conuiene a la historia.

Capit. cccxviij. De

como fue tomada vna galera de los moros, que yua con cartas al rey Albohacen.



As galeras del Rey de Castilla andauā toda via en la guarda de la mar, y tomanan muchas zabras y leños, y barcas, armadas de los moros que passauā de allē de la mar a aquēde, dellas con viādas, dellas con cartas: y otrosi, tomanan de las que passauan de aquēde la mar a allēde. Y acaccio que vna galera de los Christianos que estaua vna noche en la guarda, vio venir dos barcas pequeñas que venian del real de los moros, y yuā a Ceuta, y los de la galera tomaron la vna, y la otra no la pudieron auer, por la escuridad de la noche. Y en esta barca fueron halladas cartas que el Rey de Granada embiaua al Rey Albohacen, en que le embiaua a dezir, q̄ bien sabia que le embiara a rogar que viniēse alli a Gibraltar, y Hascar, y los caualleros marines q̄ viniēsen con el, y que luego passaria el aquēde en su flota, o le embiaria vno de sus hijos, con tantos caualleros que pudiēse pelear con el Rey de Castilla, y con su flota, por descercar la ciudad de Algezira: que auia quatro meses que era salido de su tierra, y estaua en hueste cōtra los Christianos, y el y sus moros auia hecho gran costa, y que si podia el estar aquēde, sino que embiasse su hijo, y la flota, y los caualleros q̄ el embio a dezir que le embiaria, y si no que el no podia estar alli mas, que se yria a su tierra. Y en estas dos barcas q̄ los Christianos tomaron, en la vna yuā dos pares de cartas, porque si la vna se perdiēse, que la otra pudiēse yr: y esto supo el Rey por q̄ se lo dixerō los moros que fuerō tomados en aquella barca.

Capit. cccxix. De

como la flota del Rey don Alonso tomo vna galera de los moros, y quemo otra, y cerraron vn puerto donde las otras se acogieron.



**E**sta historia auemos cō-  
 tado, que así como el rey  
 era muy cuydadofo en los  
 hechos por la tierra, así  
 lo era por la mar: y por q̄  
 eran muchos los lugares por do auian  
 de passar los moros de allēde la mar, y  
 el estrecho era muy largo, por q̄ auia de  
 guardar desde Algezira hasta encima  
 de Almeria, q̄ era en la costa de la mar  
 aquēde, y allēde en poder de los moros  
 y la tierra de allēde era toda suya, man-  
 do a dō Egidio su Almirāte mayor de  
 la mar, q̄ toda via embiasse galeras de su  
 flota, q̄ anduuiessen por la mar requir-  
 riēdo los puertos de los moros, y el ha-  
 zialo así, y andauā ocho, o diez galeras  
 siēpre. Y algunas vezes las galeras del  
 Rey tomarō algunas galeras de los mo-  
 ros que guardauan apartadas, passando  
 gētes y viādas, y destas ouo el Rey hasta  
 en este tiempo tres galeras, sin otras na-  
 uios muchos q̄ tomarō, segū de suso di-  
 ximos. Y otro si estas galeras d̄ los Chri-  
 stianos, hallarō ocho galeras de los mo-  
 ros, q̄ andauan al passo, y algunas vezes  
 las hallaron en el puerto de Guadil, y  
 otras vezes en el puerto de Almuñecar  
 que son quatro puertos de aquēde la  
 mar. Y estādo las galeras en el puerto de  
 Almuñecar, los Christianos acomete-  
 ron las de pelea, y como quier que los  
 Christianos recibierō daño, y ouo algu-  
 nos heridos, pero tomarō vna galera, y  
 quemarō otra. Despues las galeras de  
 los Christianos hallaron estas galeras  
 de los moros en algunos puertos, y qui-  
 sierō las acometer de pelea, y los Chri-  
 stianos recibierō allí daño de muchos  
 hōbres q̄ fuerō heridos. Acaecio otra  
 vez, que estas galeras del rey de Castilla  
 andādo guardādo el passo, hallarō aque-  
 llas galeras de los moros de allēde, y fue  
 ronfe en pos de ellas, y metieron se en vn  
 puerto, y la entrada de este puerto dezīā  
 que era tan estrecha q̄ no podīā entrar  
 dos galeras jūtas, y entrarō allí las seys  
 galeras de los moros, vna en pos d̄ otra,

y las galeras de los christianos llegaron  
 hasta aquella entrada, y algunas quisiere-  
 rō entrar a quemar yanegar las galeras:  
 y algunos dixerō que no lo hiziesse, q̄  
 si dētro entrassen, los moros vernīā por  
 tierra, y ellos no podrīā salir, y se podrīā  
 perder las galeras, y a si mesmos: y por  
 esto estuuieron allí quedos, y embiarō  
 lo a dezir al Rey, y al Almirante. Y el  
 Rey auido su acuerdo cō los patrones  
 de las galeras, y maestres de las naos,  
 dixerōle, que la entrada de aquel puerto  
 era tan estrecha, que si las galeras allí en-  
 trassen, las gentes quē estuuiesse por  
 tierra les podrīā vedar que no saliesse:  
 pero dixerōn, que si quisiesse que no  
 saliesse las galeras de los moros, que  
 podrīā mandar anegar nauios grandes  
 en aquella entrada, en manera que las  
 galeras de los moros no saliesse. Y pa-  
 ra esto cargaron dos naos viejas, de pie-  
 dra, y lleuarō mas piedra en otras naos  
 y fueron al lugar do estauan las galeras  
 del Rey de Granada, porque no salies-  
 se de allí las de los moros, y hinchērō  
 las dos naos de piedra que lleuaron del  
 real: y desque llegaron bien cargadas,  
 y estaua muy poco del borde de las del  
 cubierto sobre el agua, lleuaron las al lu-  
 gar do era el estrecho de la entrada de  
 aquel puerto, y horadādolas so el agua,  
 anegaron las allí. Y como quier que erā  
 llegados allí moros de la tierra por  
 guardar sus galeras, y defender que no  
 les hiziesse daño los ballesteros de las  
 galeras de los Christianos, arredraron  
 las de aquellos lugares, de manera que  
 se hizo segun el Rey lo mando. Y des-  
 que estas naues fueron allí anegadas,  
 quedaua poca agua encima de las, y  
 cerrose aquel lugar del puerto, de  
 manera que aquellas galeras de los mo-  
 ros no pudieron salir de allí, sino que  
 ouieron de buscar otro lugar los mo-  
 ros como las facassen por tierra. Y aun  
 algunos dixerōn, que estauan tan gran-  
 des peñas en aquellas entradas, que es-  
 tas galeras ouieron los moros de des-  
 hazer

hazerlas y llevarlas a otro puerto, y hizieron las de nueuo, que por alli no pudieron tornar a la mar.

**Capit. cccxx, De**

lo que en este mes de Setiembre acaescio a la flota del Rey de Castilla.



Sfi como auemos dicho que las galeras del Rey de Castilla andauã en la guarda de la mar en este mes de Setiembre, porq̃ el Rey

auia sabido q̃ la flota de los moros era toda ayuntada en Ceuta, assi la del Rey de Granada como la del Rey de Marruecos, embio diez galeras al puerto de Ceuta que viesse si los moros partiã dende para yr a alguna parte, y hallarõ q̃ la flota de los moros, partiã de Ceuta y yua a Tygizes, puerto de los moros q̃ es allẽde de la mar. Y las galeras de los Christianos embiaron vna galera q̃ lo hiziesse saber al Rey, y las otras q̃ quedauan erã nueue galeras que fuerõ empos dellas. Y el Rey de Castilla no sabiedo como la flota de los moros partiã de Ceuta, y recelando q̃ verniã aquellas diez galeras q̃ el alla auia embiado, mãdo al Almirante q̃ embiasse otras diez galeras, y antes q̃ estas llegassen al puerto de Ceuta hallarõ aquellas galeras, de quie supieron como la flota de los moros yua a Tygizes, y fueron en su busca, y llegaron a aquel puerto, y hallarõ a las otras nueue galeras de los Christianos que guardauan a la flota de los moros, y esperauan mãdamiento del Rey y aquellas galeras llegaron en poniendose el sol, y los moros que estauan en en las flotas del Rey de Marruecos, y del Rey de granada, cuydaron q̃ venia alli toda la flota del Rey de Castilla, y llegaron a tierra todas sus galeras, y aq̃l puerto es costa braua, y de muy grandes peñas, y quiso Dios darles tormento grande, que les començo a la noche, y duroles hasta otro dia. Y como se auia puesto cerca de la tierra, con re-

celo de la flota de los Christianos, en aquella noche quebrarõse algunas de aquellas galeras de los moros, vnã cõ otras: otro si quebrarõ algunas en las peñas, assi que se perdiẽ alliveynte galeras de los moros. Y otro dia los de las galeras del Rey de Castilla, vierõ andar en el agua de la mar muchos cauallos muertos, y muchos sacos de harina, y muchos escudos, y adargas, y lanças, y otro si vierõ como erã quebrãtadas las galeras de los moros, y embiarõlo luego a dezir al Rey, y ellos llegarõ a acometerles la pelea. Y los moros de la flota, desque vieron que en aquel lugar no podiã estar, y que se les perdia alli la flota, salierõ al largo por librar de si los Christianos, que la flota de los moros era tã grãde, que los Christianos no osarõ llegar a pelear cõ ellos, y por esto los moros salieron de alli, y fueron al puerto de Tygizes, y las galeras de los Christianos siguierõles toda via. Y el Rey desque supo lo que auia acaescido a la flota de los moros, vuo su cõsejo cõ su Almirãte, y cõ los Visalmirãtes de Aragõ, y con los patrones de las galeras, y cõ los Maestres de las naos, si embiaria toda su flota al puerto de Tygizes, do le auian dicho que estaua la flota de los moros, y si auia lugar do llegassen las galeras, y naues a destruir la flota de los moros. Y el Almirante, y los Visalmirantes, y los patrones de las galeras, y los Maestres de las naos, acordaron que era bien yr a aquel lugar la flota del Rey. Partieron de alli luego todas las galeras que alli estauan, y treynta naos, y desque llegaron al puerto de Tygizes, no hallaron la flota de los moros ni de los Christianos, y de las galeras quebradas, auian alli quedado cinco que adereçauan los moros, y llegaron los Christianos, y pusieronles fuego, y fueron a buscar la flota de los moros y de los Christianos, y hallaron las cerca de Vediz. Y desque alli llegaron, quisieron llegar

apelear cō la flota de los moros, y ouie-  
ron tan gran tormenta y viento que  
no pudieron alli estar, y algunas de las  
naos y de las galeras ouieron de correr  
tormenta hasta en Cartajena, y otras  
hasta en Valencia, y otras naues que-  
braron los mástiles, y fueron en pun-  
to de perderse, que la tormentay el  
viento las lleuaua a la costera de los mo-  
ros. Y el Almirante de Castilla, y los vi-  
salmirantes de Aragon, mandaron que  
alguna galeras socorriessē a las naos q̄  
andauā en perdiçió, y recogieron cōsi-  
go todas las mas de las galeras, y naues  
que pudieron, y vinieron a la costa de  
allende la mar, y dende tornaron se pa-  
ra el real, y estuuó diez dias que el Rey  
no sabia de la su flota, y fue muy arre-  
pentido porque la embiara a aquel lu-  
gar, y quedo la villa de parte de la mar  
descercada, y otro si estaua en sospecha  
de ver acaescido algun peligro a la flo-  
ta. Y desque el Almirante, y Visalmi-  
rantes de Aragon vinieron, y supolo  
que las auia acaescido, tuuo que Dios  
le auia hecho merced, por q̄ se las auia  
traydo en saluo.

Capit. cccxxj. De la  
muerte del Maestre de Alcantara, y  
de Fernan Gonçalez señor de Agui-  
lar.



Ontado auemos en  
esta historia, que apo-  
cos dias despues que  
el Rey lleuó a cercar  
la ciudad de algezira  
hizo combatir la tor-  
re de Cartagene, y que la tomo, y pu-  
so Christianos que la guardassen, y  
auian les de lleuar mantenimiento de  
la hueste. Y despues que la hueste de los  
moros vinierō a posar cerca de Gibrat-  
tar, porque esta torre estaua allende del  
rio de Guadarranque, y los moros la te-  
nian cerca de su real, ellos desque alli  
vinieron ponian siempre de noche, y

de die pieça de aualleros, y de peones  
cerca del rio de Guadarrāque que guar-  
dauan las passadas, recelando que los  
Christianos yrían a ellos: y por esto, la  
torre y los q̄ estauā en ella erā en poder  
de los moros, y cada vez q̄ los Christia-  
nos auia de bastecer aq̄lla terre, cōuenia  
q̄ fuesen tātos por mar y por tierra q̄  
pudiesen de alli arredrar los moros, y  
passauā el rio en tiēpo cierto, q̄ quando  
era la creciēte de la mar no le podian  
passar. Y por esto acaescio, que entre tā-  
to que la flota del Rey era y da a Tigizes  
en busca de la flota de los moros, los  
de la torre embiarō a dezir al Rey, q̄ no  
teniā viāda ninguna, ni mantenimieto  
cō q̄ pudiesen passar, y por esto mādó  
el Rey a Don Nuño maestre de Alcan-  
tara, y a Fernan Gōçalez señor de Agui-  
lar, y a los del concejo de Carmona, y  
de Eçija, y de Xerez, y de Cordoua, y  
pieça de gentes q̄ les dio q̄ fuesen con  
ellos, q̄ fuesen a poner viāda en la tor-  
re. Y ellos fuerō alla de noche, segū q̄  
era acostūbrado, y los moros q̄ estauā  
en la guarda cerca del rio de Guadarrā-  
que, dexarō la guarda del rio, y fuerō se  
cōtra el real suyo, y los Christianos pas-  
saron el rio y llegaron a la torre, y pu-  
sierō alli la viāda, y a la tornada no se  
catarō, de como el rio estaua alto por  
la creciēte de la mar, y entrarō en el rio  
y con la altura del agua, y con la escuri-  
dad de la noche perdieron el tiento del  
vado, ya hogaronse, el Maestre, y Fern-  
nā Gonçalez freyre de la orden de Al-  
cantara, y otros caalleros y hombres  
de los que yuan con ellos, y con Fernā  
Gonçales, y acabo de tres dias hallaron  
en la mar muerto a Fernan Gonçalez,  
y al Maestre nunca lo pudieron hallar,  
y por esto el Rey tomo enojo con aq̄-  
lla torre por tan buenos dos hombres  
como eran alli muertos, y vuo consejo  
cō los hōbres buenos de la hueste que  
haria de aquella torre, y todos le acon-  
sejaron, y le pidierō de merced, que ga-  
stada aquella viāda que tenian en la  
torre

torre, los Christianos que estauā en ella que la dexassen y se viniessen. Y el rey hizolo assi, por esta manera quedo la torre en poder de los moros. Y luego los freyles de Alcantara, cō don Iuan Martinez maestre de Calatrava, hizieron maestre de Alcantara a don Pero Alonso Pantoxa.

**Capit. cccxxij. De**  
como el rey de Navarra se partio del real por dolencia que vuo.

**A**l rey de Navarra que auia venido en ayuda del rey de Castilla, segun que de suso auemos contado, adoleficio de vna dolencia muy graue, y el rey de Castilla yua lo a ver cada dia dos vezes, y mandaua a sus fisicos que estuuiessen todo el dia con el, y le firuiesse en aquellas cosas, que cuplian a su voluntad y a su salud. El rey de Navarra tenia un fisico por quien se fiana y guiava en sus dolencias y en su salud, y este nunca quiso consentir que hiziesse ninguna cosa de quātas le dezian los fisicos del rey de Castilla, que estos querian que comiesse dieta, y el haziale cada dia comer carne y beuer vino, y aconsejauale cada dia que se fuesse de alli, y que luego que de alli partiesse feria sano. Y el rey como auia tiempo que se guiava en sus dolencias por consejo deste fisico, huuo de se partir de alli, por que le dezian que tendria salud si de alli se partiesse, y dixo le al rey de Castilla como se queria yr por aquella razon. Y partio del real en el fin de Setiembre, y siendo llegado a Xerez de la Frontera murio. Y el rey de Castilla desde que lo supo, peso le mucho, y embio a mandar luego a todas las villas de su reyno, por donde quiera que lo lleuassen, que le hiziesse mucha honra, y hizieronlo assi.

**Capitul. cccxxiij. de**

como la flota passo de alrede la mar aque de la mar.



**Q**Vando los Almirantes que venian en la flota de los moros, vieron que la flota del rey de Castilla era partida de alli, desde que amanfio la tormeta, passaro con sus flotas aque de la mar, y vinieron a aportar al lugar que dizen Estepona. Y en estas flotas auia sesenta galeras, y muchos captiuos que trayan cada vno cinquenta y sesenta cauallos, y passo entonces alli vn hijo del rey Albohacen, y con el muchos caualleros Marines, y descendieron en tierra en aquel lugar. Las flotas de los moros vinieron para Gibraltar, y llegaron alli de noche, a tres dias andados del mes de Octubre, y vna galera de los Christianos, de las que estauā en la guarda, vino adelante, haziedo señales de fuego de almenaras. Y por esto que vieron los de la flota de los Christianos, entendieron que venia la flota de los moros, y apercebieronse los mas que estauan en la mar, y otro si muchos marineros que estauan en la tierra acogieronse a las galeras y alas naos. Y como quiera que fueron apercebidos, quiso les Dios guardar, que si las galeras de los moros dexaran la yda de Gibraltar, y vinieran a entrar en Algezira, pudieran lo hazer muy bien, sin su gran peligro, y bastecieran la ciudad por muy gran tiempo, que estaua menguada de gentes y de viandas.

**Cap. cccxxiiij. Del**

hecho de los moros que passaron aque de la mar,



**Q**VARO dias despues que esta flota fue llegada a Gibraltar, vino alli aquel Alymoro, infante hijo del rey Albohacen, y vino con el otro alguazil de su padre que dezian Hale, y el otro Hecar, que auian venido



do antes, que estos eran de quien mas fiaua el Rey de Marruecos, y encomendoles que viniessen cō su hijo, y que hiziesen todo su poder por descercar esta ciudad de Algezira. Y el día que este Infante lleuo al real, supo lo el Rey de un hōbre que vino del real de los moros q̄ auia estado en vn lugar do pudo ver las gentes que veniā con el Infante, y otro si las gētes del real que lo salian a recebir, y otro dia vio las galeras de los moros quantas eran, y quales, y en este dia fueron ayuntados en el real de los moros doze mil caualleros.

Capit. CCCXXV. De

los hechos que ordeno el Rey Don Alonso en razon de su hueste, y de su flota.



**O**MO quier que antes desto el Rey se auia apercebido de poner gentes de la hueste en las galeras y en las naos. Y otro si auia ordenado en qual manera auia de hazer los de la hueste, pero desque vio que aquel Infante, y la flota de los moros era alli venidos, entēdio que no podia tardar la pelea entre el y los moros por mar, y por tierra, y puso en las galeras y en las naos muchas mas gētes de las que alli estauan, que son estos. Don Iuan Alfo de Alborquerque, y los vasallos del Infante Dō Pedro su hijo primero heredero del Rey, vassallos de Don Tello hijo del Rey, Lope Diaz de Almazan, Garcilaso de la Vega, mayor domo de Don Tello, y estos puso alli de mas de los que auia puesto antes. Y auq̄ sabia que los moros que veniā por tierra eran muchos mas que los q̄ el tenia, y auia menester tener cōsigo estos ricos hombres y caualleros, porque recelaua que por lo pelea por la mar podria ser la ciudad mas ayna socorrida que por la tierra, quiso ponerse a la auentura de tener menos compaņinas de las que pudiera tener consigo, porque la

flota estuuisse biē bastecida de gentes. Y desque lo vuo hecho por esta manera, llamo a todos los otros de la hueste, y hablo con ellos, diziendoles quales, y quantos, y buenos, deudos auian con todos los ricos hōbres y hijos dalgo, y todos los otros de su señorio, y como el Rey hiziera muchas mercedes a cada vno dellos, y esso mesmo el Rey Don Fernando su padre a algunos de los q̄ alli estauan: y que por esto, y por el deudo y naturaleza que con el auia, eran tenidos de hazer mucho por su seruicio, por honra de si mesmos. Y como quiera que en aquel real auian pasado mucha lazeria, y mucho trabajo: pero en aquel tiēpo en que estauan, auian de hazer como el y ellos fuesen de alli con gran hōra. Y pues que alli eran venidos los moros que querian lidiar cō el, y cō con los de la hueste por descercar aquella ciudad, que auēque era cierto de los que alli estauā, que auian voluntad de hazer en esto todo lo q̄ deuiā, por seruicio de Dios y fuyo del, y por honra de si mesmos, pero que les rogaua que estuuiessen a percebidos para quando los moros viniēsē a la pelea, que saliesen todos a ella, y q̄ hiziesen todo lo q̄ deuiā hazer, q̄ cōsua en Dios que los moros del real serian vencidos, y el cobraria muy ayna aquella ciudad, y auia tiempo de les hazer merced, y mucha honra a cada vno dellos, segū el estado que auian, demanera que entendiesen que el trabajo que alli auian tomado, y tomassen les seria bien galardonado. Todos ellos le respondieron, que era su voluntad de lo seruir en aquel hecho, y que estauan biē prestos, y lealmēte a lo seruir si los moros viniēsē a la pelea, y q̄ fuesse cierto que harian en su seruicio, como de su Rey y de su seņor natural, todo lo que diuia hazer: pero que muchos de los caualleros y escuderos hijos dalgo, y otros de las villas q̄ estauā alli que truxeron caualllos y armas, y otras bestias, porque auia tiempo que

el Rey no les diera mantenimientos, y tenian enpeñadas las armas, y se les murieran los cauallos, y las otras bestias que truxeran, que si el Rey los pudiesse socorrer con cauallos, y con dineros, para quitar las armas, si no que ellos prestos estauan para yr con el rey a pie cõsendas lanças, y viuir o morir delate del. Y por que el Rey antes desto se auia apercebido de embiar por cauallos a Castilla, viendola gran mengua dellos que auia en el real, eran le entonces venidos muchos de los por quien embiara. Y otro si le auian entonces llegado algunos dineros que le truxeran, y partielos cõ ellos, en manera que se tuuieron por bien pagados. Y luego el Rey ordeno en qual manera hiziesse los de la hueste, quando los moros viniessẽ ala lid, y mando a Don Ioan hijo de Don Alonso, y a Don Fernan Rodriguez señor de Villafobos, y a Don Iuan Garcia Mantique, y a los Obispos de Salamanca, y de Zamora, y a todos los concejos que auemos contado, que posauã al derredor de la caua, y de la cerca, que quedassen todos aguardar q̄ no salies- sen los moros de la ciudad a hazer daño en los reales, y si saliesseñ q̄ peleassen cõ ellos. Y ordeno la hueste en tres partes, los vnos que fuesse en la delantera, que eran estos: Don Iuan Nunez, y el pendon, y los vassallos de Don Fadrique hijo del rey, Maestro de Sanctiago, y el concejo de Seuilla, y Don Iuan Alfonso de Guzman, y Don Pero Ponce de Leon, y los del concejo de Xerez y de Ecija, y de Carmona. Y otro si ordeno, q̄ el Infante Dõ Fernãdo de Aragon, y su pendon y vassallos, y Iuã Martinez de Leyua su mayordomo mayor y el pendon, y los vassallos de los hijos del rey, y los Maestres de Alcantara y Calatrava, y Don Diego, fuesse a estar en lugar de pudiesse pelear cõ las gentes q̄ los moros tenian para la sierra, y que estuuiesse con estos todas las gentes de a pie que auia en el real. Y los

de la mesnada de Don Ioan hijo del Infante Dõ Manuel, y el pendon de Don Fadrique Maestro de Sanctiago, y el pendon, y los vassallos de Don Ioan hijo del rey, y Don Aluar Perez de Guzmã y don Rodrigo de Leon, y el pendon y vassallos de Don Rodrigo de Castro, y de Don Enriq̄ Enriquez, y los del Obispado de Iaen, todos estos mando el rey que le aguardassen a el y a su pendon. Y desque los de la hueste supieron por esta orden lo que auian de hazer, señalo les el Rey a quẽ lugar acudiesse cada vno dellos quando oyesse repicar las campanas.

### Capit. cccxxvj. De

como el Rey Don Alonso hablo con los Ginouesses, y les contento porque no se fuesse.



**L**Vege que la flota de los moros fue llegada a Gibraltar, y el Infante hijo del rey de allende la mar fue alli venido, Don egidto Almirante del Rey de Castilla, y todos los Ginouesses con el, metieron en las galeras las mercaderias, y todo lo q̄ tenian en los reales, y dezian que lo hazian por estar apercebidos para pelear con la flota de los moros si viniessen a la pelea. Y desque todos fueron recogidos en la flota, embiaron a dezir al Rey que la paga que les deuoia de quatro meses, que se la mandasse luego pagar, si no que ellos no podian alli estar, y que se querian luego yr. Quando el rey esto supo, fue en grã cuydado, lo vno por que no teoia de q̄ les hazer paga, y lo otro porque recelo que los moros los auian cõprado dãdoles alguna cantia de doblas, y assi aunq̄ el les diese su paga, q̄ desque la vniessen tomado se yrã a ayudar a los moros. Y esto recelaua por muchas razones que auia oydo antes desto, q̄ este su Almirante se auia mostrado cartas del Rey, Albohacen, en q̄

le embiaua a dezir al Duq de Genoua, y a este su hermano Almirante, de Castilla, que se partiessé del ayuda y de la misra del rey de Castilla, y q̄ les daria doblas quantas ellos quisiessen. Y otro si auia el sabido, q̄ en el tiempo passado q̄ el auia estado en aquella cerca quãdo al gunas galeras de aquellos Ginouesses yuan a guardar el puerto de Ceuta, fallian los moros, y hablauan con los Ginouesses, y algunos patrones Ginouesses de las galeras que estauan ay auian apercebido al rey que el Almirante no andaua bien ni lealmente en su seruicio. Y por estas razones, y otro si, porque auia el rey oydo, que en tiempo del rey dō Alonso su visabuelo, fuera esta ciudad descercada cō ayuda que hizieron los Ginouesses a los moros, tomo el rey sospechay recelo que los Ginouesses se querian partir del, y ser en ayuda de los moros: pero quiso que si ellos yuiesen de ahazer aquella maldad, que no fuesse por su culpa del, ni dixessen que lo hazian por no les dar lo que les deuia, y tomo quanta plata tenia en que comia, y la con que beuia en su casa, y otro si, toda la plata que hallo que tenían los ricos hombres y peria-dos que estauā alli con el y todo lo que tenían los oficiales de su casa, y ayuntolo mas que pudo, y con esta plata, y con dineros que sacó prestados de algunas partes, habló con ellos, mostrandoles muy buen talante, diziendoles, que les rogaua que no muitiesen a mal que tanto se les auia tardado la paga, y que fuesen ciertos que de alli adelante serian pagados a sus tiempos muy bien. Y por tal manera habio con ellos, que los Ginouesses quedaron bien pagados, y bien assegurados en su seruicio.

Capit. cccxxvij. De

como el rey de Granada embio mensageros al rey don Alonso, y de lo que con el hablaron.



El rey de Castilla, viendo su flota bastecida, y su hueste ordenada, de la guisla que auays oydo, estaua esperando cada dia quando vernian los moros a pelear por mar, y por tierra. Y el rey de Granada, cuy dando librar la ciudad de Algezira, dando doblas al rey de Castilla, q̄ recelana mucho de venir a la pelea, porque supo que eran ydo el rey de Navarra, y los Condes; cuydo que el rey de Castilla venia a concierto, y embio sus mensageros, los que otra vez le auia embiado a el, los sus alcaides honrados, que dezian al vno Auolaym Raduan, y al otro Hasan Algarafe. Y desque estos mensageros a el vinieron, y les oyó todo lo que le dixeron, mandoles que fuesen a la posada, y que aurian su acuerdo, y les daria respuesta. Y desque el Rey ouo su acuerdo sobre la mensajeria que los mensajeros del Rey de Granada le dixeron, mandoles venir ante si, y respondioles, que le plazia que los Reyes de Marroccos, y de Granada outiesen paz y tregua cō el y el Rey de Granada fu esse su vasallo; y que descercaria la ciudad de Algezira, y por la colta que alli auia hecho; que le diessen trezientas vezes mil doblas, y que el Rey de Granada le diesse sus parias cada año, segun las solian dar en los otros tiempos passados a el y a los otros Reyes de Castilla: y que queria que se viesse el Rey de Granada con el. Y esto le dixo, porque por la vista auria dos cosas la vna, o poder ganar a este Rey para su ayuda, o poner tal sospecha entre el y el Rey Albohacen de aliende la mar, que nunca fiasen el vno del otro, ni se ayudassen. Y como quier que el trato era este, el Reyno tenia voluntad de se partir de la ciudad hasta que la tomasse, y viendo se en quexa de priessa, cuydaua que con aquellas doblas daria socorro a los de la hueste, y

las flotas con que se mantuuiesen algũ tiempo, y desque vuuessen cobrado la ciudad se las tornaria, que assi como lo tomara de las yglesias emprestado para lo tornar, assi lo queria tomar deste lugar si pudiera. Y sobre esto dixo algunas vezes este noble rey Don Alonso, q̃ si el no vuuiera voluntad de tornar a que las doblas que queria tomar, que Dios le embargatia que no pudiesse tomar la ciudad de Algezira, assi como despues la tomo. A los mandaderos plũgolos mucho con la respuesta que el rey les dio, y dixeron que el rey de Granada auia yr allende de la mar a hablar con el rey Albohacen sobre estos hechos, y otro si a traer las doblas que auian de dar luego al rey de Castilla, y q̃ les mandasse dar vna carta, por q̃ fuesen y viniessen seguros. El rey m̃do se la dar, y los m̃deros fuerõ cõ esta mandaderia, y el rey dixo a Don Egidio su Almirante, como auia dado su carta de seguro al rey de Granada, que dixesse y mandasse de su parte a todos los de las flotas, assi de su señorio, como de Genova, y a las del rey de Aragon, q̃ lo guardassen. Y el rey de Granada entro en vna galera y passo allende la mar, y como auia tiempo que se acostubrau que vna galera de los Ginouesses estaua siempre cerca de Ceuta en la guarda, acaescio que al tiempo que el rey de Granada partia de Ceuta para se tornar a su real aquella galera que estaua en la guarda, vino mucho antes que la otra llegasse, y hizo lo saber a los Ginouesses que alli estauã, y esta galera en que venia el rey de Granada, començo a venir poco tiempo antes que se pudiesse el sol, y Dõ Egidio Almirante que estaua con el Rey desque vio venir aquella galera la vela alçada, dixo al rey que queria embiar las galeras q̃ auian de yr aquella noche a la guarda, y partioffe del rey y fueffe a la mar a grã priessa, cõ codicia q̃ auia de tomar al rey de Granada y aquellas doblas, y embiarlo todo a Genova. Y el

rey recelando lo que el Almirante queria hazer, porque fueffe guardada la seguridad fue luego a la mar, y entro en vna galera de las de su señorio, y embio luego a llamar a don Egidio su Almirante que entrasse con el en la galera, porque no vuuiesse lugar de hazer lo que el Rey sospechaua que queria hazer, y otro si m̃do alli entrar a otros dos sus sobrinos de quien el rey se recelaua que yua a aquello. Y el Almirante desque vio que no podia yr a hazer lo que el tenia pensado, hablo con otro su sobrino que estaua en otra galera que dezian Valentin de lo Rey, con quien el auia hablado de como queria tomar aquella galera al rey de Granada, y las doblas que traya, y mandole que fuesse a la guarda, pero hizo se señas, y despues embio leu su hombre a escusa del rey, con quien le embio a dezir que fueffe a tomar aquella galera. Y el Rey por guerdar el seguro, recelando lo que los Ginouesses hizierõ, embio dos hombres de la galera en vna barca al real de los moros que estauan cerca de Gibraltar, y mandeles que dixessen a Reduan que hiziesse hazer seña de fuego en la Isla de Gibraltar, porque el rey se apercibiesse luego. A poco de oravino la noche, y el Rey fue a requerir los que estauan en las guardas de las villas, y las galeras que auian de guardar contra la flota de los moros que estauan en Gibraltar, y aquel Valentin Ginoues fue con su galera derechamente a la galera en que venia el rey de Granada, y allegando a ella començo luego la pelea con los moros que venian en aquella galera, y los moros otro si començaron la pelea con ellos, defendiendose lo mas fuerte que pudieron, y la galera de los Christianos aferro con la de los moros, y fueron assi trauidas vna gran pieza, y en esto vuuieron las gentes destas dos galeras la pelea muy braua, y muy fuerte, y la galera de los moros traya la vela alçada, y el viento era de

tal manera que los lleuaua ambas las galeras al real de los moros. Y aquel Valentin patron de la galera, desque vio que los moros se defendian tan fuerte que no les podian entrar la galera, y otro si vio que el tiempo del viento les auia de meter en poder de las galeras de los moros que yua el rey de Granada, aquel Valentin desde alli se fue en su galera que no torno mas al real de los Christianos. Y el rey de Granada des que llego a su real, embiose a querrellar al rey de Castill, que sus Ginouesses no guardaron el seguro, y al rey pesole mucho desto, y fue luego a casa del Almirante, y pidio que le diese aquel patron de aquella galera, y el Almirante dixo que no se podia dar q se auia y do, y el Rey hizo sobre esto muy gran instancia aunque estaua en punto que auia menester a los Ginouesses, pero porque no lo pudieron auer, embio a dezir al Rey de Granada, que si lo pudiesse auer q el le embiaria la cabeza del, no por querer su amistad, mas por que viesse que queria que guardasse el su asseguro, y contra el Almirante no hizo ninguna cosa por el gran menester en que estaua.

Cap. cccxxviiij. De

la careza que fue en la hueste del rey don Alonso en el mes de Nobiebre.



Ontado auemos en esta historia, que por el grã fuego q acaescio en el real vuo en carecimiento de las viandas, y por q desde entonces el real no fue tan cumplido de viandas, como era antes de aquel tiempo, por qualquier viento que detuiesse a los nauios, llegauan las viandas a gran careza: y al tiempo que estos mandaderos llegaron al real de los Christianos, cuydaron que era cierta el auenencia, y por esto el Rey recelaua

do lo que vino despues, embio hõbres de su casa con sus cartas a los oficiales de Sevilla y de Cordoua, y del obispado de Jaen, y embioles a mandar que los mercaderes, y todos los otros que tenian las viandas las truxessen al real, porque no ouiesse mengua dellas. Y como quiera que el Rey vuo este apercebimiento hecho, y lo mando hazer desta guisa, pero acaescio assi que quando los mandaderos del Rey de Granada se partieron del real de los Christianos, tuuieron todos por cierto que el auenencia era hecha, y por esto los mercaderes que estauan en el real embiaron a dezir a todas partes que no le truxessen viandas, esto mesmo hizieron otros muchos del real que auian embiado por ellas, y por esta razon, y por la contrariedad de los vientos, en el comienço del mes de Nouiembre vuo muy gran mengua de viandas en el real, assi que passarõ diez y siete dias que muchos hombres no comieron pan, ni auian otro mantenimiento, si no garuanços, y hauas, y higos passados: y aun muchos hombres dezian, y afirmauan que en estos dias gran parte de la gente de los Christianos se mantuieron comiendo carne de cauallos de los que se morian en el real, que eran muy pocos los cauallos que comian ceuada, y los otros que no comian ceuada no auian yerua ni paja, y muchos dellos murieron, y llego a valer la fanega de la ceuada en el real a cinquenta marauedis, y la arroua de la harina a sesenta marauedis que salia a ciento y cinquenta marauedis. Y por esta careza tan grande, por el meguamiento de las viandas, los hombres de la hueste passaron muy gran cuyta, hasta que quiso Dios socorres a los Christianos cõ algunos q venian por la mar, y truxerõ ceuada, y harina, y truxeron la de Cordoua mercaderes Catalanes. Y assi como llego, el rey mandolo tomar y partieronlo entre

los de la hueste dando a cada vno según la compañía que tenia, mas no tanto como auian menester, y pagarō por el arroba de la harina a veynte y cinco marauedis, y por la ceuada por cada ha negra otro tanto. Y así algunos de los q̄ truxeron laviada, y la pudieron hurtar, vendieron la escondidamente por mucho mas precio, porq̄ las gentes tenían necesidad, y passauan otros muchos males, lo vno que auia gran tiempo que el rey no les daua con que se mantuiesse, ni el no lo tenia para se lo dar ni se lo trayan delas rentas del reyno. Otro si como auia tiempo que estauan en aquella hueste, ningunos de los Christianos no tenían tiendas, que todas erā rompidas, y las cascas que auian hecho eran caydas las mas dellas, así q̄ no les amparauan del sol, ni del agua quando llouia, y muchos que truxeran cauallos, y mulas, y hazemilas, eran muertas, y estauan de a pie y en estos ahincamientos, y otros muchos, fueron los Christianos dela hueste en aquel tiempo, passando mucho trabajo, y mucho mal por Dios, y por el seruicio del Rey su señor. Y el noble rey don Alfonso susteniales mostrandoles muy buen talante: y esforçandoles, y diziēdoles que mas auia ellos de sufrir por Dios y por su ley, que aquellos moros que estauan en la villa sufrían por Mahoma: y dandoles buena respuesta quando cō el hablabauan, y quando le trayā partia de buen talante, pero tanto era lo que auia de cumplir en lo de la mar, y de la hueste que no les podia dar si no muy poco, y cō esto a algunos dellos tiraua el enojo y el pesar, y aūpor les quitar la tristeza erales tan plazertero, y hazia feles compañeros por tal guisa que a muchos pagaua por tales maneras, porque le seruiessen: y si algunos auia que eran tristes, y torcian las caras, y no se pagauan de lo que les dezia, trayafelo a carrera de bien toda via, tornandoles a lo que cupla a su seruicio, lleuandolos por buena

manera, sufriendoles mucho de lo que dezian, por la quexa en que les veyra. Y en todas estas cosas le dio Dios muy grā gracia, por dar pagamiēto a todos los suyos en aquella quexa en que estauan. Y como quiera que la historia pudiera dezir mucho mas, pero dexaremos dello, por no dizir los hechos, y tornaremos a contar de como el rey de Granada, y el Infante hijo del rey de allende el mar, vinieron la primera vez al rio de Palmones, por pelear con los Christianos.

### Capit. cccxxix. De como el Rey de Granada, y el Infante

hijo del rey de allende el mar, vinieron la primera vez al rio de Palmones.



Esque el Infante y los moros que passaron cō el de allende el mar: fueron todos ayuntados en su hueste, cerca de Gibraltar, de cada dia embiauan quinientos, o seyscientos caualleros, que viesse los vados del rio de Palmones, en qual manera estauan, y que los prouassen si los podrian passar y en este mes de Nouiembre vinieron el rey de Granada, y el Infante hijo del rey de Marruecos, con todas sus gentes, y llegaron cerca del rio de Palmones. Y las guardas y atalayas que estauā en la torre de los Adalieshizierō señales, segū q̄ to solian hazer quando venian los moros, otro si repicauan luego las campanas en el real, y todos los de la hueste, que sabian por el ordenamiento que el Rey auia hecho, y lo que cada vno dellos auia de hazer, armaronse todos luego, y los vnos salian en la delantera, y los otros fueron a estar apercebidos para pelear con los moros que venian, y los otros se fueron con el rey, y con el su pendo, y los otros quedaron en el real armados, a guardar que los de la ciudad no saliesse a hazer algun daño en los reales.

Y desde que los moros fueron llegados al río de Palmones, hizieron de sí cinco hazes, y la vna de ellas passo el río, y estuuiéron allí quedos, y las otras hazes estuuiéron todos allende del río de Palmones. Y este noble Rey don Alfonso que tenia muy gran deseo de ayuntar la pelea con los moros, estava muy cerca de la torre de los adalides, sus hazes puestas con pocas gentes de las suyas de Castilla, de a cavallo: por q̄ los auia partido que estuuiessen en la mar, y en los otros lugares, segun que la historia lo ha contado, como quier que estaua muchas buenas cõpañas de a pie, q̄ venia cõ los de a cavallo, cuydado que todos los moros passarian el río, y que auria allí la pelea con ellos. Y en aquel apartamiento mando que ninguno de los suyos no fuesen a los moros de aquella haz que auia passado el río, y que se estuuiessen hasta que passassen las otras hazes, y los moros estuuiéron así muy gran parte del día, y desde que vino la hora de nona, los de aquella haz que auian passado el río, començaron a yr: e entonces algunos de los que estauan con el Rey, aguijaron quanto pudieron, y allegaron a ellos antes que passassen el vado, y estos christianos q̄ hizieron el arrancada, eran pocos de la gente, y los moros tornaron a ellos antes q̄ passassen el vado, y passaron el río muchos mas moros de aquellos que eran passados de antes, y los Christianos que auian hecho el espolonada, estauan en aprieto, porque les venian los moros muy cerca, y herian en ellos, y matabanles los cavallos. Y el Rey don Alfonso entonces, mudo a don Juan Nunez, y a los que estauan con el en la delantera, que les flocorriessen, pero mandoles que aguijassen hasta el río, y que no passassen de allí adelante, y ellos hizieronlo así. Y llegaron a los moros que venian hiriendo y matado en los Christianos: y los moros tornarõ huyendo, y antes que passassen el río, cayeron algunos

muerros: y los christianos llegaron hasta el río, y estuuiéron allí, así como el Rey les mando. Y el Rey don Alfonso mouio su haz de pocas gentes de a cavallo, y muchos peones, y llegaron cerca de donde estava la delantera: y los moros q̄ estauan allende del río de Palmones, con el Rey de Granada, y cõ el infante, de que vieron q̄ los suyos yauuendidos, no prouarõ de llegar a passar el río, ni de los ayudar, y estuuiéron quedos en sus hazes, y algunos ouo dellos que de que vieron yr los moros, huyeron contra Gibraltar, y los moros mouierõ sus hazes y fueronse para su real. Y de q̄ los moros fueron ydos, el Rey de Castilla y los suyos tornaronse para sus reales.

Capit. cccxxx. De

como el Rey don Alfonso quisiera quemar la flota de los moros.



Viendo el Rey quan gran hecho tenia començado, y como tenia muy cerca de sí los enemigos por mar y por tierra, penso q̄ si el pudiesse quemar la flota de los moros, q̄ estaria seguro della, y de la pelea de la mar, y la gente q̄ tenia en las galeras, y en las naues, q̄ la auria para q̄ pudiesen con ella pelear con los moros por tierra: que como quier que eran muertos muchos cavallos en la hueste, el rey ouo de hazer muchas partes de las gentes, segun que la historia lo ha cotado, y eran muy pocos los q̄ quedaron con el Rey a la pelea. Y por esto hablo con su Almirante, y con los visalmirantes del Rey de Aragon, y con los parones de las galeras, y cõ los maestros de las naos, q̄ viesse si auia manera como pudiesen yr a quemar la flota de los moros q̄ estauan cerca de la villa de Gibraltar. Y el acuerdo auido ante el Rey, fue acordado q̄ estuuiessen todos los navios de las flotas adereçados, y las gen

tes apercebidas, y que quando hiziesse viento poniente, mouiesse de alli, y q̄ fuessen naues, y baxeles, y barcos grandes, llenos de madera seca, y los de las galeras de la flota de los Christianos, que las encendiesse con fuego, y las llegassen a las galeras de los moros ardiendo. Y en el dia que esto ouiesse de hazer, que los de la hueste fuessen armados, y en los cauallos, y que estuuiesse cerca del rio de Palmones, y lleuassen consigo todas las gentes de a pie, porque los moros que estauan con el Rey de Granada, y con el infante, ouiesse a salir al campo, y no se partiesse todos a defender las galeras. Y el acuerdo auido, acaecio que vn dia, que fue en el mes de Nouiembre, hazia viento poniente, que yua contra la flota de los moros, y aquel dia todos los de la hueste salieron armados, de a cauallo, y de a pie, y fueron hasta el rio de Palmones, y el Rey entro en vna galera para yr con la flota, y mouio luego toda la flota de alli, naos, y galeras, y barcos, y barcas, y todas llenas de madera seca, y fueron por la mar contra la flota de los moros que tenian cerca de Gibraltar. Y de que fueron llegados a tiro de ballesta, algunas de las galeras de los Christianos tomaron los nauios que auian de encender para quemar la flota de los moros, y pusieronles fuego de lexos: pero hizieron mucho por las llegar, y los moros fueron apercebidos desto que los christianos querian hazer, y no quisieron ningunos dellos venir al campo, y estuuieron todos quedos y apercebidos para amparar y defender sus galeras, y pusieronlas muy cerca de la tierra, porque si las galeras de los Christianos alli llegassen, quedassen en seco, y se perdiessen. Y los Christianos encendieron aquellas naos que lleuauan para encender la flota de los moros, y quemarla, y hizieron mucho por las llegar. Y los moros tenian las galeras cubiertas con mantas de lana, mojadas

en el agua, y las proas de las galeras encoradas, y tenian muchos ballesteros en ellas, y hombres con barras largas en las manos, y apartauan aquellos nauios, y barcas que venian ardiendo. Los Christianos no osaron llegar las galeras en que yuan, recelando que quedarian en seco, pero hazian mucho por quemar la flota de los moros: y el Rey andaua en la galera a todas las partes, procurando que se pudiesse aquel fuego a la flota, y sobre esto tirauan muchas saetas de la vna parte y de la otra. Y en esta porfia estuuieron vn dia hasta la noche. Y en este dia todos los Christianos de la hueste estuuieron armados cerca del rio de Palmones, hasta que el Rey salio de la mar, y se fue a su posada. Y tanto hizieron aquel dia los moros por defender su flota, que el fuego no les pudo empecer, y en todos estos hechos los christianos auian pasado grandes trabajos, y passauan cada dia, que muchos de ellos dezian, que sin reprehension se partirian de aquella cerca, pues tanto mal auian ya passado: como quier que esto no lo osauan dezir al Rey, porque todo su cuydado y pensamiento del, era como podria tomar esta ciudad, y quebrantar y destruir los moros que estauan en aquel lugar.

Capit. cccxxxj. D  
como se quiso yr la flota de Aragõ.



Ichos auemos como el Rey de Aragon embio veynte galeras a esta cerca en ayuda del Rey de Castilla, por las posturas q̄ estos Reyes auian de confunso. Y estando alli aq̄lla flota, los visalmirantes del Rey de Aragon dixerõ al Rey de Castilla, q̄ el Rey de Aragõ no les auia embiado paga, ni tenia mandato, ni mante-



nimiento los delas galeras, para que pudiesen alli estar, y por esto se querian yr. Y el noble Rey don Alonso, viendo que si de alli se partiesen le haria muy gran mengua aquellas veynte galeras, por q̄ la flota de los moros era mucha mas que la suya, hablo con ellos, que no se partiesen en aquel tiempo, y q̄ procuraria como darles paga por dos meses, y entretanto embiaria sus cartas, y sus menageros, al Rey de Aragon. Por q̄ el Rey estava en mucha necesidad, pues el dinero que entonces le auian traydo, a los de las floras de Castilla, y de Genoua que alli estauan, lo auia repartido, y algun poco de lo q̄ auia quedado, auialo repartido y dado a los de la hueste, asi que no tenia ninguna cosa de que pudiesse dar paga a aquellas veynte galeras: pero tomolo emprestado de mercaderes Catalanes, y de Ginefes que estaua alli, y dioles fiadores de les pagar a plazo cierto, y pago a aquellas veynte galeras del Rey de Aragon, por dos meses, y como quiera que el Rey de Castilla embio a rogar que le embiasse aquella paga el Rey de Aragon, no lo pudo hazer por la gran guerra que auia con el Rey de Mallorca, en que entonces estava, y por esto aquellas galeras estuuieron en seruicio del Rey don Alonso de Castilla aquellos dos meses.

## Capi. cccxxxij De

como los moros de allende el mar, y de Granada, vinieron al rio de Palmones, y dellos passaron a Guadarranque, y del hecho de la hueste,



Aliieron dos moros en el comienço del mes de Diciembre, de la ciudad, y dixerón al Rey, que el alcayde de la villa vieja fue ra a ver los almagenes, y hallara que tenian poco pan, y como quier q̄ cada

mes entrauan dos ytres factinas cargadas de harina, y de miel, y de manteca, pero no entendian auer mandamiento ni cobro de vianda de aquello que les trayan, ni delo que tenia. Y por esto y otrosi, porque auian visto los de la ciudad que los moros del real no sufrian bien la pelea de los christianos, y que les embiarian a dexir que tenia muy poco pan, y si pudiesen socorrer la ciudad, si no que la auian perdido los moros, y luego otro dia el Rey de Granada, y el infante hijo del Rey de allende el mar salieron de su real cō todos los moros, y passaron el rio de Guadarranque, y vinieron contra el rio de Palmones sus hazes puestas, y otrosi mouieron luego por la mar treynta galeras de los moros, y vinieron allegadas a la costa de la mar, cerca de las gentes que venia de la hueste de los moros. Y desde que fuerō llegados entre los rios de Guadarranque, y de Palmones, y estuuieron alli quedos, luego que aquellas gētes y galeras mouieron, los adalides que estaua en la torre, hizieron señales, segū que el Rey se lo auia mandado, y en el real repicaron las campanas, y salieron luego los christianos, y el Rey don Alonso, y su pendon con el, y los que lo aguardauan, y otrosi los de la delantera fueron a poner sus hazes cerca de la torre de los adalides. Y el pendō y los vasallos del infante don Fernando de Aragon, y el pendō y los vasallos de don Fernādo, hijo del Rey, y los maestros de Calatrava, y de Alcantara, y don Diego, fuerō a poner sus hazes, y estar contra los moros que auian de venir por la sierra. Y don Iuan, hijo de don Alfonso, y don Fernādo Rodriguez, seņor de Villalobos, y don Iuan Garcia Manrique, y los otros que eran dados para guardar la ciudad, amaronse todos para guardar lo que el Rey les auia mandado. Y el Rey de Granada, y el infante, trayan cinco hazes, y passarō el rio de Palmones las dos hazes: la vna fue contra do estava el

el Rey don Alonso, y los de su delante, y la otra passo por otro cabo del rio de Palmones, contra do estauan los q auian de pelear con los q viniessen por la tierra. Y las otras tres hazes de los moros, quedaron allende del rio, q no passarõ. Ya algunos de estos moros q auia passado el rio, vinieron contra las hazes do estava el Rey, y el mando q ninguno de lo christianos fuesse a pelear con los moros, hasta que todos los moros que estauan allende passassen el rio. Los Christianos hizieronlo asì, q las hazes estaua puestas en tal manera, que los moros no podian venir a pelear cõ los christianos sino a su peoria. Y estando los de las huestes desta manera, don Egidio Almirante, del Rey de Castilla embio a dezir al rey, que si lo tuuiesse por bien q el yria cõ las galeras q tenia a pelear. Y el Rey le embio a dezir, que porq estaua aquellas galeras muy cerca de la tierra, y en poder de las hazes q estauan allende el rio, que estuuiesse quedo, q bien creya que passarian los moros todos el rio para venir a pelear con el, y aquellas galeras llegarian mas adelante, y entonces le podria ayudar mas a su salvo. En este dia los moros q auian quedado allende el rio de Palmones, no quisierõ passar el rio, ni los que passaron no acometieron la pelea: y el Rey don Alõso mado a los suyos, que no fuesen a ellos, y los q estauan con el asì se lo dezia, y aconseja uisile, que pues el tenia aqlla ciudad cer cada, y los moros no la focorrian, q aquello era lo q le cõplia. Y desde que fue passada la hora de nona, los moros que auian passado el rio de Palmones, tornaronse al Rey de Granada, y al infante, con todas sus gètes, y fueron se a sus reales: y las treynta galeras de los moros q auian alli venido, tãbien se tornaron. Y el Rey don Alfonso quando vio esto, fue muy arrepentido que auia defendido a su Almirante que no fuesse a pelear con aqllas treynta galeras, y embio a mado q embiasse

luego otras treyntas q fuesen a pelear cõ ellas. Y el Almirante q estava apercibido, y tenia las flotas bien aparejadas para ello, hizolo asì como el Rey lo mandaua: y estas treynta galeras de los christianos, alcançarõ las de los moros, y yuan tan cerca de la tierra que las galeras dlos christianos no podia llegar a aferrar cõ ellas, pero tirauales muchas faetas, de que hirierõ muchos de los moros. Y fueron se las galeras, y las de los Christianos cõbatiendo con ellos, hasta que llegaron cerca de la flota de los moros, que estava junto a Gibraltar, y en esta manera se partierõ aquel dia las peleas de los Christianos y de los moros, por la tierra y por la mar.

### Capitu. cccxxxij. De

la orden que el Rey don Alonso tenia en su flota, y el trabajo que ponía en guardar la mar y la hueste.



Despues que el Rey supo que era apretada la vian da a los moros de la ciudad, y que les venia a focorro y refresco de los de fuera, y que de noche entrauan en la ciudad, trabajo de hazer quanto podia por que fuesse guardada la mar de noche y de dia. Y como quiera que antes desto andaua algunas vezes de noche en la mar requiriendo las velas y las guardas, pero desde que supo della mengua del pan que auia en la ciudad, el Rey entraba cada noche en la mar, y andaua armado en vn leño, requiriendo los que auia de guardar, porq fuesen tomadas aquellas zabras y factinas que auia de entrar en la ciudad. Y andaua tanto tiempo en esto, que tomaba muy gran trabajo, y tanto, que todos los de la hueste auia recelo que le venia por esto algũ peligro de dolècia, o de otra manera. Ya un que algunos de los suyos, desseando su vida y salud, se lo dezian, y le pedia por merced que lo quisiesse escusar, pero era tanta la volũtad que tenia de tomar

esta ciudad, y de quitar el socorro que a ella venia por la mar, q̄ no feaia el trabajo que allí tomava, ni dudava ningū peligro que le pudiesse venir, porque el Rey tenia puesto en sus galeras y naos, gran parte de las gentes de la hueste. Y viendo que la flota de los moros no venia a pelear, ni se apercebía dello, el Almirante del noble Rey de Castilla, y algunos hombres buenos de los que allí estauan con el rey, dixerónle q̄ la flota tenia tantas gentes de las fuyas, que la mayor parte dellos podían ser defendidos, y que al Rey harían gran ayuda y servicio por la tierra: y sacando el de la flota a don Iuan Alfonso de Alburquerque, y a sus vassallos, y a los vassallos de don Tello hijo del Rey, que de las otras gentes avia a saz en las galeras, y en las naos, y que estos cumplían mucho para estar con el, si los moros viniesse. Y por esta manera salio de la flota don Iuan Alfonso de Alburquerque, y sus vassallos, y los vassallos del infante, y Garci Lasso de la Vega, y los vassallos de don Tello hijo del Rey: y quedaron en las flotas otras muchas gentes de infançones, y hombres hijos dalgo, de los que estauan en la hueste con el Rey, y dielos a algunos de los q̄ yuan con el en la hueste, y los cavallos que tenían estos con el Rey, y dielos a algunos de los que yuan con el.

### Capit. cccxxxiiij. De

como pelearon los Christianos con los moros, y fueron los moros vencidos.



Venta la historia, que por la gran priessa que el Rey dava a los de la mar, que guardassen la entrada de aquellas zabras que trayan vida, los de las galeras, y leños, y zabras, a quien era encomendada esta guarda, sellegauā de no-

che a la ciudad lo mas que podían porque los nauios se ayūtaffen lo mas que pudiesse, así que las saetas de los moros de la villa vieja vinieron muy cerca las galeras, y los nauos de los Christianos, y los que estauan en la guarda salieron a tirar saetas, y otro si tirauales de los adarues pellas de fuego con los truenos, y los de las galeras, y de las naos llegauan a tirar con las vallestas a los hōbres de la villa vieja que estauan en la ribera, y en esto era el rey en muy grande cuydado, señaladamente con los truenos. Y los de la ciudad cuydando que los querían cōbatir por la tierra, así como los cōbatian por la mar, començarō a hazer muchas ahumadas en la torre de la mezquita, do es agora la yglesia de santa Maria de la palma, y los moros que estauan en su hueste cerca de Gibraltar, desde oyeron el ruydo, y vierō las ahumadas que hazian en Algezira, cuydando que los Christianos combatian la ciudad por la tierra, menierōse todos los moros que estauan en sus reales cerca de Gibraltar, y vinierōnse todos los mas hasta que llegaron cerca del rio de palmones, y allí pusieron sus hazes, y el Rey don Alfonso que estaua con pocas compañías cerca de la torre de los adalides requiriendolas guardas, viole venir, y espero allí, y cambio a mandar que se hiciesen todas las campanas, y que saliesse fuera todos los de la hueste, y luego se amaron todos, y fueron allí do el Rey Don Alfonso estaua. Y el Rey ordeno sus hazes, segun que las solia tener; y porque algunos de las hazes de los meros yuā a passar el rio de Palmones cerca de la tierra, fueron allí el pendon, y los vassallos del Infante Don Fernando de Aragon, y el pendon, y los vassallos de Don Fernando hijo del rey, y los Maestres de Calatrana, y Alcantara, y de I. d. Diego de Harejestos estuuiō en un cetero cerca de aquí vado, y los moros del rey de Crana da

da fueron a aquel vado do estauan estas compañías, y hazian mucho por pasarle, y los que alli estauā no solo podian de fender, y los caualleros de allende el mar vieron todos a pasar el vado cerca do estaua el Rey Don Alfonso, y embio a mandar a Don Iuan Nuñez, y a los que estauan con el en la delantera que fuesen a aquellos moros que auia pasado el rio, y los de la delantera fueron a ellos, y luego el Rey, y los que estauan con el fueron empos dellos, y los moros prouaron de se detener en la pelea, y los Christianos llegaron y hirieron los tan rezio que los moros se vieron de vencer, y fueron huyendo a pasar el vado, y los Christianos yuan hiriendo y matando en ellos. Y como los moros eran muchos, no pudieron luego passar el vado, y por esto fueron alli muertos algunos dellos, y algunos vuo que con la priesa del passar entraron el vado, y ahogaronse en el rio, pero desque le vieron pasado, tornaron luego a defender el vado, y los Christianos peleauā con ellos en el rio, que no auian mandato de passar alende. Y el Rey viendo como estaua poca compañía con las compañías, y cō los pendones del Infante Don Fernando de Aragon, y de Don Fernando hijo del Rey, y con los Maestres de Calatrana, y de Alcantara, mando a don Iuā Alfonso de Alburquerque, que el cō el pendon, y con los vassallos del Infante don Pedro, primero heredero en Castilla, fuesse a aquel vado do estaua esta compañía por do querian passar los moros, y mando que luego que llegassen passase el vado, q̄ el luego mādaria a los suyos q̄ passassen el rio por aquel vado do estauā peleando cō los moros, y que el passaria con ellos. Y don Iuan Alfonso con el pendon, y con los vassallos del Infante, y con los suyos, fue alli do el rey mando. Y así como llego este don Iuā Alfonso, los Christianos que estauā al vado passaron el rio, y los moros de

Granada desque los vieron dassar arte draron se del vado. Y otro si el rey mando a los de la delantera, q̄ passassen por aquel lugar do era la pelea, y el rey paso luego cō ellos: y como quier q̄ sobre esta passada vuo muchas lançadas y cuchilladas, y muchas sacradas de cada parte pero el rey, y los suyos passaron allende del rio: y desque fueron passados, los moros redraronse, y hizierō de si tres hazes, y subierō encima de tres cerros, y el rey mando a don Iuan Nuñez, que el con la delantera fuesen a los vnos, y embio a mandar que el pendon del Infante don Pedro su hijo primero heredero en Castilla, y todos los que estauā con el q̄ auia pasado el otro vado, que fuesen al otro tropel de los moros que estauan cerca dellos, y mando a todos que siguiesen el alcance hasta do les tomasse la noche, y el fue al otro tropel, y cada vno destos hizo como el rey mando. Ya este tiempo los caualleros eran partidos en tres partes, porque a los mas de la hueste quedo muy poca gente, en cada vna destas tres partes metieron a los que les auian muerto los caualleros, y venian a pie, y con el Rey Don Alfonso yuan menos compañías q̄ en ninguno de los otros tropeles, pero estos que yuan con el rey eran hombres escogidos, de solares conofcidos y ricos hombres, y buenos caualleros, los quales lieuauan muy buenos caualleros, que tales eran ellos que podian auer senidos caualleros muy buenos. Y los moros desque vieron venir aquellos tropeles de los Christianos contra si, ningunos dellos procuraron defenderse, y tornaron a huyr cada vno dellos por su parte contra la villa de Gibraltar, y dellos contra Castellar, y dellos fueron en el alcance matando y hiriendo en ellos, y andauerō así todos hasta q̄ se lo estoruo la noche: y en este hecho fueron muertos, y captiuos muchos de los moros: y desque el rey don Alfonso fue lle-

gado a vn otero, a ojo de Guadarrançq, y la noche fue venida, espero alli hasta que supo delas otras compañías que auia embiado a pelear con los moros, en qual manera auia pasado, y le dixerón que siguieran el alcance empos de los moros. Y las gentes de los christianos que venian de a pie derras, en los quales venia muchos hijos dalgo, y hombres de buenos solares, y otros muchos que trayan cauallos, y toda la otra gente de a pie, de que vieron al Rey su señor que auia pasado el rio con tan pocas compañías, y ya peleando con los moros, tuuieronse por muy aqueixados, y auian consigo muy gran cuyta, por quanto no podian andar tanto que fuesen con el, pero anduierõ, y passaron el rio de Palmones, y llegaron todos al Rey alli do estava esperando, hasta q̄ lupiese de las otras compañías, de que ouieron muy gran plazer, pero al Rey plugo mucho con ellas. Por q̄ era venida la noche, el Rey partio de alli, y vino al rio de Palmones, y espero alli gran parte de la noche, y no quiso passar el rio hasta que todos los suyos fuerõ alli llegados, y hizo passar todas las gentes de a pie, y antes q̄ passassen vino se a su real, como quier que en el mes de Diziembre las noches son las mayores del año. Y era passada gran parte de la media noche quando el Rey lleo a su posada, y en todo este dia el Rey no se desayuno, porque ayunaua la vispera de santa Lucia.

Cap. cccxxxv. Del

hecho de vn moço Christiano que vino al Rey don Alfonso a le apercebir que los moros embiauan vna galera con viandas a Algezira.



N el comienço del mes de Enero, que començo en el año de la era de mil y trezientos y ochenta y dos años, durando esta cerca

de la ciudad de Algezira, acaetio que los moros que estauan en el real cerca de Gibraltar, despues que vieron que auian sido vencidos, y quebrantados, y que no podian descercar la ciudad de Algezira, buscaron manera para socorrerla con alguna vianda, para los moros que estauan en ella, y hinchieron vna galera de harina, y pusieron en ella mucha miel, y muchos higos, y mucha mäteca, y mandaron al comitre de aquella galera, y a los otros que estauã en ella, que entrassen en la villa con el viento leuante que les hazia. Esta galera era de las que lleuaron al Almirante de Ceuta, y en la galera deste Almirante estava vn moço Christiano, que tenia captiuo, y en la noche que partio aquella galera de Gibraltar, que venia a entrar en Algezira con aquella vianda, aquel moço Christiano salio de la galera del Almirante, a escuso de los moros que en ella entraron, y entro en vn barco pequeño de dos remos, y començo a venir contra la flota de los Christianos. Y como quier que era de noche, los moros de la galera hallaronlo menos, y vieronlo yr, y entraron dos moros en otro barco, y fueron empos del, cuydandolo alcançar. Y el moço de que vio que venian empos del, començo a remar lo mas que pudo, y quebrantose le el vn remo: entonces cuydo que era tomado, y muerto, empero como hazia el tiempo leuante, enhestose en el barco, los pies arredrados el vno del otro, y las manos esso mesmo, y hizo vnave la de vn tabardo pequeño q̄ lleuaua vestido, y el viento arrezio luego en aquel punto, en manera q̄ anduuo tanto que los moros q̄ venian empos del no lo alcançaron. Llego a vna de las galeras de los Ginoueses, que estauã aguardando si si moueria la flota de los moros para venir contra la de los Christianos, y dio les voces diziendoles, que le socorriesen, q̄ era Christiano. Los de aquella galera detendieron en vn barco, y fueron a el

a el y truxeronlo en vna galera, que en  
 otra manera no pudiera venir sin re-  
 mos. Y desque llego a ellos dixoles, que  
 se apercibiesfen, que venia vna galera  
 de los moros cargada de viandas para  
 entrar en la ciudad. Y los desta galera  
 hizieron lo saber a las otras galeras que  
 estaua en la guarda, y apercibieron-  
 se. Apoco de ora que fue llegado aquel  
 moço, vieron venir en quella galera que  
 los moros embiaban cargada de vian-  
 da, y traya dos masteles y dos velas, y  
 como tenia viento rezio, yua contra la  
 ciudad muy aprieta, y aunque le fa-  
 lleron al encuentro tres galeras de las  
 que estauan en la guarda, no pudieron  
 aferrar ni trauar della, y Dios cuyo era  
 el hecho, y por cuyo seruicio trabaja-  
 uan alli los Christianos, tubo por bien  
 que desque la galera fue passada de  
 aquellas galeras que la quisieron em-  
 bargar, se le quebraron ambos los ma-  
 steles, y las galeras que yuan en pos de  
 ella auian alçado las velas, y alcança-  
 ron la luego antes que llegasse a la flota  
 de los Christianos por do auia de pas-  
 sar. Y los moros que venian en aquella  
 galera quisieron se defender, y los Chris-  
 tianos destas galeras combateronla  
 fuertemente que en poco rato la  
 cobraron, con todos los hombres, y  
 con todo lo otro que venia en ella. Y  
 auia que Dios hizo en esto muy gran  
 milagro, en venir aquel moço en aquel  
 barco sin remosa hazer aquel aperce-  
 bimiento, pero no fue menor milagro  
 quebrarse ambos los mastiles de la ga-  
 lera. Y en esto mostro Dios que el lo ha-  
 zia, y no la instacia de los christianos. Y  
 por cierto si esta galera entrara en la  
 ciudad de Algezira, como los moros  
 son hōbres que ponen buen recado en  
 la vianda, y semantienen con poco, cō  
 esto y con lo que ellos tenian ouie-  
 ran mantenimiento pa-  
 ra algunos  
 dias.

Capit. cccxxxvj.

De como vino al rey vn moro de Algezira, q̄ le dixo el hecho de la ciudad.



A historia a contado, como aquella galera fue tomada, len q̄ mostro Dios su gr̄a poder. Y estando aq̄ noble rey en la cerca, trabajado de dia y de noche en todas las cosas con q̄ el entendia mas ayua poder ganar aquella ciudad, salierō de la villa vieja dos moros, que dixeron al rey, q̄ el pan era acabado en la ciudad de Algezira: y como los moros de la ciudad veyas que no tenia mantenimiento, ni les socorrian, que andauan ya muy tristes, y pensando que harian, que no auian socorro por vna parte ni por otra. Y q̄ salio de la ciudad vn moro que auia officio de requerir, y trastejar, y adouar los almacenes que estaua en la villa vieja, y dixo que cō aquellas aguas gr̄ades que hazia, fuera el a requerir los almacenes y que hallara que el pan de los era gastado, y que creya que no tenia pan para el mes de Março. Y otro si, q̄ los moros de la ciudad de Algezira auia cōtado entre si, que gentes auia en la ciudad para la defender si fuesse cōbatidos, y hallaron que no tenian gētes para la defender, que en las peleas fueron muertos muchos dellos, y de dolencias murieron y morian en aquel tiempo muchos, y que auia alli gran cōpañia de dolientes, de que no se podia aprouechar: y como quiera que el tiempo era muy fuerte, por la tierra, y por la mar, siempre estaua algunas de las galeras de los Christianos en guarda contra Ceuta, y otras contra Gibraltar. Y vna noche, q̄ fue en este mes de Febrero, las galeras de los Christianos q̄ estauan en la guarda contra Ceuta, hallaron vna galera de moros que venia de Ceuta cargada de muchas viandas para entrar en la ciudad de Algezira, y como quier que traya mucha harina, passas, higos, miel, y

mãteca, señaladã me trayã muchas rocas de pan. Y esta galera fue tomada, y trayda al real. Y como quier que el Rey fuese muy gran cuydado en todos los hechos q̄ cumplian a la hueste, pero vnã vez en el mes, acostumbraãmẽte yua a correr monte en quanto alli estaua. Y vn dia, que fue en este mes, cuydando el rey que los moros estarian en su lugar y en su real por el tẽpo q̄ les auia hecho. Y otrosi, por q̄ no auia venido a cometer pelea, despues que fueron vencidos, salio el Rey del real do tenia su hueste, y fue a correr monte alli do acostumbraua yr, y en aquel dia vinieron hasta quinientos caballeros. Y si estos moros que vinieron, fue por sabiduria que uieron del Rey, o por acaso mismo, la historia no lo aparta. Antes que el Rey llegasse a los moros al monte, los monteros entraron a buscar el venado, asĩ como lo solia hazer, y toparon con los moros, y los moros mataron vn m̄:ero que dezia Diego Bravo, y hirieron otros, y captiuarõ otros algunos, y algunos q̄ escapãrõ de, vinieron huyendo do estaua el rey, dixeronse lo, y el rey estubo alli donde se lo dixerõ, y embio por mas companas a la hueste, aunque siempre yua con el al monte trezientos, o quatrocientos hõbres a cavallo. Embio a saber que cõpañas eran los mores. Y los que alla fueron, supieron que no eran mas de trezientos de a cavallo, y de luego, passãrõ el rio y se fuerõ. Y dixo que tuuo en esto gran culpa, vn Adalid q̄ dezia Muyfar, a quien el rey auia mandado q̄ fuesse esse dia a atajar adelante, y no lo hizo. Y desque el rey supo que eran passados ya los moros, tornose para su hueste.

Capit. CCCXXXVIJ.

Del hecho de vn moro que venia en las Zabras, y entraba en Algezira con las factias cada vn mes vna vez y mas.



Asi como las cosas passauã, y recrecian cada dia en la hueste, asĩ la historia no deue quedar, ni los que la leyeren no deuen cesar de contar los hechos que alli acieron, y por esto dize, que en este mes de Febrero, el rey dando gran priessa en cercar la ciudad de toneles por la caua, en la manera que oyistes, y seyendo hecha la mayor parte dello: en veynte y quatro dias andades deste mes de Febrero, entraron en la ciudad cinco Zabras, y Saetias cargadas de harina, y de miel, y de manteca, y de poluõra con que lançauan rezios truenos. Y en estas Zabras vn moro gran marnero, que dezia Mõca: esse dezia que auia entrado en la ciudad cada mes vna vez, despues que el rey de Castilla alli llego, y desq̄ vno entrado esta vez cõ estas cinco Zabras, y viõ quan poco estaua por cercar de la mar, de la cerca que hazian de los toneles, busco orden como saliesse en vna Zabra, y fuesse, aunque los Christianos tenian gran guarda en aquel lugar. Y el noble del rey do Alfonso, desque supo q̄ las cinco Zabras, y Saetias auian entrado en la ciudad, pescle mucho, porque veyã que por la entrada de estas Zabras, y Saetias se alõgava tanto la cerca de aquella ciudad, y por esto trabajo quando pudo, y dio gran priessa que se cercasse de los toneles aquello q̄ estaua por cercar, y puso sus guardas de galeras, de zabras, y de leños, y de barcos armados que guardassen aquella cerca. Y seyendo la ciudad cercada de guisa que aquel moro no pudiesse entrar, vino vna noche a ver si hallaria lugar por do entrasse, y como la hallõ toda cercada, fuesse dende para Ceuta al rey Alboazen q̄ estaua alli, y dixo le la manera de la cerca de los toneles en qual manera era hecha, y que ningũ nauio podia alli entrar que no perdesse: y q̄ pues estaua cercada desta guisa, que fuesse cierto que auia perdido la ciudad.

dad. Y Albohazé rogole, y mādole mucho ahincadamente, que tornasse otra vez a la ciudad de Algezira, y que les lleuasse alguna vianda, y el dixo le que no lo podia hazer en ninguna manera. Y con el gran ahincamiento que el Rey le hizo, dixo, que el haria su mandado. Y los cauallos que estauan con el rey, dixeronte, que pues el no podia dar socorro a la ciudad de Algezira, que no perdiesse lo que alla embiava. Y el Rey Albohazen dixo, que como quiera que el veyra que la ciudad era perdida, q̄ no dexaria de embiar socorro de viandas a los suyos que en ella estauan.

### Capit. cccxxxviij.

De los ratos de las treguas del rey de Granada con el rey de Castilla, y de como el rey Albohazen mando q̄ diessen la ciudad de Algezira al Rey don Alfonso de Castilla.



A historin ha contado los hechos q̄ acaescierō en la hueste del rey de Castilla, hasta aqui, y dize q̄ en el mes de Março vino a este noble rey dō Alfonso vn cauallo moro, de los que estauā en la hueste de los moros: y dixole, q̄ los del real de los moros sabian por cierto, q̄ los de la ciudad de Algezira no tenian pan q̄ les bastasse para el mes de Março, y q̄ era tā poca la gēte, que no auia quiē defendiesse la ciudad si cōbatir la fuesse. Y otro si en este mesmo dia salierō dos moros de la ciudad de Algezira, q̄ dixerō al rey dō Alfonso esta mesma razon, la qual auia dicho el otro cauallo moro. Y porq̄ el rey dō Alfonso tenia alli muy pocas gētes de pie para cōbatir la ciudad, a Sevilla, y a Cordoua, y a Toledo, y a tierra de la ordē de San tiago, y a otras muchas partes y lugares. Y otro si embio por vallesteros a Murcia, y a Lorca, y

mādo q̄ viniesse sobre mar, porq̄ viniesse mas ayua: y porq̄ el rey dō Alfonso vuo comenzado antes desto a hazer vna caua de parte de la villa nueva, para hazer vna bastida q̄ fue dexada de hazer al tiempo q̄ mataron a Diego de Tamayo el rey mādo hazer esta caua, y aq̄lla bastida, y fue hecho todo en muy pocos dias. Y entre tātō que estas gētes veniā porq̄ el rey auia embiado, como ya dicho es, el rey andaua acuciando esta labor, y otra bastida q̄ haziā en el fonfario muy cerca de la barrera de los moros. Y vn dia, q̄ fue veynte y dos dias deste mes de Março, vino a este noble rey dō Alfonso aq̄l cauallo moro q̄ otra vez auia venido a el, y deziāle dō Hazā Algarate, con carta del rey de Granada, en q̄ le embio a dezir, q̄ le queria hazer en regar la ciudad, y q̄ tuuiesse por bie de dexar salir toda la gente de los moros q̄ estauā en ella a salvo cō toda su hazienda. Y otro si que tuuiesse por bie de dar tregua al rey Albohaze de alde de el mar y al rey de Granada por quinze años, y que el rey de Granada seria su vasallo, y le daria de cada año doze mil doblas de oro en parias. Y como quiera q̄ el muy noble rey don Alfonso auia gran voluntad de cobrar la ciudad de Algezira, pero no le quiso dar respuesta sobre esto hasta que vudiesse su consejo. Y llamando sobre esto a todos aquellos q̄ le auia de aconsejar, al gunos dellos le dixerō, que era bien esperar alas gētes, y entrar la ciudad por fuerça, y descabeçar todos los moros que en ella hallassen, salvo si dexassen algunos para rescate, de que pudiesen auer grādes quantias de doblas, y q̄ pues cierta cosa era, que los de la ciudad no tenian pan, q̄ aūque no los cōbatiesse, teriēdoles cercados, como los tenia el rey y todos los suyos, segun sabiā, que a muy poco tiempo se daria, y quedariā a merced del rey y de matarlos q̄ quisiesse, y soltarlos que tuuiesse por bie, y al menos que podria auer todo el algo de la ciudad, y así q̄ no era bien



boica de hazer esta agenciã, pues los  
 de la ciudad de Algezira estauã en grã  
 aprieto. Ya algunos otros caualleros  
 del consejo dixeron, que aunque uinies-  
 sen las gentes por que el rey auia embia-  
 do, segun que de suyo oyssen en esta his-  
 toria, que al rey no cumplia combatirla  
 ciudad, pues que se la queriã dar, y que  
 no la podria combair en quanto estu-  
 uiese alli el rey de Granada, y el Infan-  
 te, hijo del rey de allende el mar con a-  
 queitas gentes que tenian cõsigo, pues  
 al tiempo que la quisessen combair,  
 los moros de la ciudad harian señaes, y  
 ueniã los moros de la hueste en socor-  
 ro de la ciudad, y por esta razõ no cõ-  
 uenia que los hallassen combatiendo. Y de-  
 mas que en quanto el rey esperasse la  
 ciudad en campo, asi como la esperaua, cõ-  
 ueniã tener las gentes sanas, aunque  
 fuesen muchas, quanto mas que eran  
 pocas. Y quanto al poder combair la ciu-  
 dad era contrario de los de fuera, que  
 era grande era la fortaleza della, y tan-  
 to era de era, y tan hondas, y tan fuertes  
 las cauas de enderredor, que seria en du-  
 da si se podria tomar la ciudad por cõba-  
 timiento, y no se podria escusar de auer  
 muchos hombres muertos y heridos.  
 Y si quisessen porfiar hasta que les mo-  
 ros diessen la villa con gran quexa de  
 hambre, que esto era muy gran auentu-  
 ra de muchas cosas que podrian acaer-  
 cer, señaladamente que los moros del  
 real podrian cargar tres, o quatro, gale-  
 ras de uian das, y con qualquier viento q̃  
 uiniesse con leuante, ueniã a entrar en la  
 ciudad. Y si los moros no se a atreuiess-  
 sen a entrar, y traer estas galeras, que po-  
 drian dar muy gran quantia de dobias  
 a algunos de aquellos Ginoueses que es-  
 tauan en la guarda, por que les dexassen  
 passar y meter en la ciudad las galeras  
 cargadas de uian da, y si a la villa llegassen  
 las dos, o las tres dellas, seria en cõdi-  
 cion si el rey podria cobrar esta ciudad,  
 por q̃los de la hueste de los christianos  
 estauã en gran pobreza, y en muy gran

meguay, y el rey no tenia q̃ les dar, y los  
 de los reynos de Castilla y de Leõ erã  
 en gran necesidad por los muchos pe-  
 chos que auian dado para esto, y q̃ no  
 teniã que pechar, ni el rey tenia cõ que  
 pudiesse mas sustentar esta hueste, y as-  
 si q̃ era mejor al Rey tomar la ciudad  
 de Algezira pues se la dauã, que no atẽ-  
 der a uertura de tiempo, por muchas oca-  
 siones que podria uenir y acaer. Este  
 muy noble rey dõ Alfonso, era muy cõ-  
 plido en todos bienes, y muy acabado  
 en todas sus condiciones, señaladamen-  
 te en pensar las cosas danosas, y escoger  
 lo mejor en el tiempo del grã menester:  
 y parando mientes a quantos peligros  
 le podian uenir si pudiesse tardança en  
 tomar la ciudad, pues se la dauan, y otro  
 si viendo quantas gentes auia alli perdi-  
 do de los q̃ murieron de heridas, y mu-  
 chos dellos que murieron de dolencias,  
 por esta razõ dixo, que tenia por bien  
 de tomar la ciudad de Algezira, por  
 desuiar los peligros que podian uenir, y  
 otro si por no poner sus naturales a pe-  
 ligro de morir mas de quãtos erã muer-  
 tos: pero que en el tẽpo que pedia la  
 tregua de quinze años, que no se la daria  
 mas de por diez años. Y el acuerdo au-  
 do en esta manera, mando el rey dõ Al-  
 fonso llamar ante si el mensagero del  
 rey de Granada, que era aquel don Ha-  
 çan Algaraf, y dixole como tenia por  
 por bien de tomar la ciudad de Algezi-  
 ra, y q̃ el rey Albohacẽ, y el rey de Gra-  
 nada ouiesse tregua cõ el, y q̃ el rey de  
 Granada fuesse su uassallo, y le diessse las  
 parias, y que la tregua non se la daria  
 mas de por tiempo de diez años. Y  
 sobrecsto el mensagero fue al rey de  
 Granada, y traxo carta deste rey de Gra-  
 nada su señor, en que se otorgaua por  
 uassallo del muy noble rey don Alfonso  
 de Castilla, y que mandaua y mando  
 en aquesta su carta a dos arrazes suyos  
 que besassen por el la mano al Rey de  
 Castilla, por el poder cumplido de la di-  
 cha carta, y estos dos arrazes, asi lo di-  
 xeron

xeron, segun que el rey de Granada fué señor les mandara por la dicha carta. Y otrosí vinieron allí caualleros del Rey Albohazen de Marruecos, con cartas, deste rey, en que les daua, y otorgaua poder cumplido, segun parecia por las cartas, en que otorgassen la tregua por el rey al Rey de Castilla. Y otrosí truxeron mas otra carta para los que yazián, y morauan en aquella ciudad de Algezira, en que les embiava el rey Albohazé a mandar por aquella su carta, que diessen y entregassen luego la ciudad de Algezira sin otro detenimiento alguno, al muy noble Rey Don Alfonso de Castilla, y de Leon. Y esto fue en vñ dia vierdes, a veynte y seys dias del mes de Março, año de la era de Cesar de mil y trezientos y ochéta y dos años, y andaua la era del nacimiento de nuestro Salvador Jesu Christo en mil y trezientos y quarenta y quatro años. Así que tuuo cercada este noble Rey don Alfonso a esta ciudad de Algezira diez y nueue meses, y veynte y tres dias, y estas diez y nueue meses, y veynte y tres dias se cuenta dia por dia, desde que la cerco, hasta el dia que la tomo.

### Capit. cccxxxix.

De como el Rey Don Alfonso de Castilla y de Leon, cobro la ciudad de Algezira.

**E**vego en este dicho dia viernes, a veynte y seys dias del mes de Março de la dicha era. Todos los moros de la villa nueva passaronse a la villa vieja, y entregaron la villa nueva en nombre del Rey de Castilla, y para el, por virtud de la carta del rey Albohazen, a don Iuan, hijo del Infante don Manuel, que la tuuiesse para el dicho señor rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, mientras que los moros de la dicha ciudad se yuan de allí para Gibraltar. Y porque en esta ciudad

de Algezira estava vn hijo de Abomileque, y nieto del rey Albohazen, el rey Don Alfonso de Castilla embio a dezir a los moros de la ciudad de Algezira, que le truxessen anteel aquel moro hijo de Abomileque, y nieto del Rey Albohazen de Marruecos, que lo queria ver. Y esto hazia el rey de Castilla por nobleza de su corazon, por le dar algunos caualllos, y paños, por quanto era del linaje del rey Albohazen. Los moros de la ciudad de Algezira vuiéron su consejo sobre esto, y todos hallaron y dezian que era bien, pero vn cauallero moro que lo criava, dixo que aqulla visita no le cumplia, que pues el Rey don Alfonso le quitaua aquellas dos villas de que era aquel moro señor, y lo hechaua del reyno, que cuydaua que auia de heredar despues de los dias de Albohazen su aguelo de aquel moço, que no era bié que el fuesse a ver al Rey de Castilla que tanto mal le hazia, para que le diese paños, ni caualllos, que bien creya que no holgaria este rey don Alfonso de Castilla, hasta que le tomasse todo lo que auian los moros aquende la mar: así que el, por esta razon no era de parecer que aquel moço viniesse a ver al rey don Alfonso: y tuuo aquel cauallero moro aquel moço, y tomolo, y putolo en vna barca, y fuesse cō el a Gibraltar. Y otro dia sabado, veynte y siete dias del dicho mes de Março, vispera de Ramos, entregaron la villa vieja de Algezira al rey don Alfonso de Castilla, y los moros fueronse todos de allí debaxo de segurança deste rey don Alfonso, y de todos los suyos con todo lo que ay tenían, que no se les perdio ninguna cosa. Y luego que el rey fue entregado, y apoderado en aquella ciudad de Algezira, mando poner encima de las torres su pendon, y el pendon del Infante don Pedro su hijo primero heredero, y los pendones de don Enrique, y de don Fadrique Maciñe de Sanctiago, y el pendon de don Fernando, y don

# Chronica del Rey

don Tello, y don Iuan sus hijos. Otro si pusieron alli los pendones de los perados, y ricos hombres, y de los concejos que alli vinieron a aquella conquista. Y otro dia Domingo dia de ramos, este noble rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, es todos los perados, y ricos hombres, y todas las otras gentes, entraron con muy gran procesion, y con los ramos en sus manos en aquella ciudad de Algezira, loando, y alabando el nombre de nuestro Redemptor Iesu Christo, y dando le lobres y gracias por el bien y merced que les hazia, y havia adelante, y dixerón les la Missa en la mezkita mayor, a la qual este rey don Alfonso puso nombre sancta Maria de la palma. Y seyendo esta yglesia de santa Maria alimpiada y reconciliada por los perados que eran alli con el Rey, de todas las suziedades y maldades del falso profeta Mahoma, y despues que el rey don Alfonso, y todos los ricos hombres, y los otros caualleros y otras gentes que halli erã con el rey vueron oydola missa, y hecho su fiesta de Ramos, fue este rey don Alfonso a comer, y a posar al Alcazar de la dicha ciudad, y todos los de la huerte fueron a sus posadas que tenian en el real. Y en este dia vinieron a ver al rey algunos caualleros de los que estauan en la ciudad, entre los quales era el vno dellos don Mahomad Abenababaz, que tenia en aquella sazón la villa vieja: y vino otro si, Maçod Abenabicuin, y otro cauallero su hermano alcayde de los caualleros, y estos eran hombres de gran guisa entre los moros, y vinieron con ellos otros caualleros: y el rey don Alfonso de Castilla, y de Leon rescibio los muy biẽ, y hizoles mucha hõra, y dioles algunos dones. Y este rey don Alfonso estubo en aquella ciudad de Algezira hasta que paso la Pascua, y el jueves de las otavas partio de para se yr a Tarifa, porque las gentes no querian salir de la villa, ni podian dar vezindad a los vezinos que

allizuan de quedar, y de morar. Y en todo este tiempo los moros venian de su real, al real de los Christianos, y esto mesmo los Christianos yuan al real de los moros, por razõ de las trezgas que eran puestas, y seguras los ynos de los otros. Gracias y lores seã dadas a nuestro señor Iesu Christo, y a la gloriosissima Virgen nuestra señora santa Maria su bendita madre, Reyna de los cielos, y abogada de todos los peccadores del mundo, por quanto bien y merced hizo, y hara adelante a todos sus fieles Christianos, y nos dexen en este mundo bien viuir bien acabar, y hazer obras, porque merezcamos ser admitidos en su santa gloria a su seruicio Amen. Este libro fue sacado de otra chronica original del muy noble rey don Alfonso de Castilla, y de Leon que Dios perdona, por mãdo de Alfonso Garcia de Cuellar escriuano del rey Don Enrique, hijo de este rey don Alfonso que Dios perdona, y fue despues escriuano del rey don Iuan que Dios mantenga al su seruicio amen. Y se començo a hazer a quatro dias del mes de Abril, año de la era de Cesar de mil y quatrocientos y diez y siete años, reynante el dicho rey don Enrique que era entonces viuo q̄ Dios perdona. Y acabose a diez y seys dias del mes de Setiembre del dicho año, y de la dicha era, reynando el dicho rey don Iuan, hijo del dicho rey don Enrique en el primero año de su reyno. Y deste dicho libro se tralado este, a honra y loor de Dios y de santa Maria su benditissima madre, y a su seruicio, en vitora, y en honra de los reyes de Castilla, y de Leon, a quien el señor hizo muchas mercedes y honras, y ayudas, mas que a otros reyes Christianos, señaladamente en aquellas conquistas de los moros contra los reyes de Granada, y de allende el mar que les fueron siempre a estos reyes de Castilla y de Leon muy cercanos, y que les han sido enemigos y lo son oy dia. Y Dios por  
su

merced y bondad, dioles contra estos reyes moros muchos vencimientos, y ayudoles a tomar dellos muchas ciudades y villa que son oy de Christianos donde el señor Dios y su santa Fe catolico es alabada y honrada. Y acabose de escriuir, jueces de la Cena, a veynte y ocho dias del mes de Março, año del nascimiento de nueſtro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y quinze años, en el noueno año del Reynado de esse rey Don Iuã de Castilla, y de Leon, hijo del rey don Enrique de buena memoria que Dios perdone, y de la Reyna doña Catalina su madre, y nieto del rey don Alfonso suso dicho, seyendo sus tutores, y regidores de sus Reynos, la dicha Reyna doña Catalina su madre, y el rey don Fernando su tio, hermano de su padre, rey de Aragon, y de Sicilia.

### Capit. cccxl. De

los grandes hombres, y cauallos que murieron en la hueste del Rey don Alfonso.



Estos son los Condes, y ricos hōbres, y cauallos y escuderos hijos dalgo, que murieron en la cerca de Algezira, así de heridas, como de dolencias, o en otra manera, qualquier de los quales la Chronica haze mencion, fuera de otras gentes que murieron muchas, de que la Chronica no haze mencion, ni cuenta sus nombres de gentes menudas: los que murieron de heridas sin dolencias son estos que se figuran. El Conde de Lons que es en Alemania, Iuan Niño criado del rey, Nuño Hernandez Carrillo, y Gomez Carrillo su hermano en vn dia. Gutier Diaz de Sandoual, vassallo de don Iohn Nuñez, Lope Hernandez de Villagran, vassallo de don Iohn Nuñez, Ruy Sanchez de Rojas Maestre de Santiago, dō Beltran Duque natural de Mallorca q̄

venia con el rey, Diego Alfonso Tama yo vassallo de don Iuan Manuel, dos cauallos Ingleses del Conde Arbid, Pero Alvarez nieto, don Rodrigo Alvarez de las Asturias, don Nuño Chamigo Maestre de Alcantara, Fernan Gonçalez señor de Aguilar, hermano de dō Gonçalo, Diego Brauo, montero del rey don Alfonso. Estos son los que murieron de dolencias. El Maestre de Santiago, don Alfonso Mendez de Guzman. Iohn Arias de Altero Portugues, dō Gonçalo, señor de Aguilar, de Montañã, de Monturq̄, y de Castil Auçur, Pero Fernandez de Castro mayor domo mayor del Rey, y adelantado mayor de la Frontera, y pertiguero mayor en tierra de Santiago. El rey don Felipe de Nauarra, don Gaston de Aberte Conde de Fox q̄ murio en Sevilla yendose del real, y deamparo al rey don Alfonso al tiempo que lo auia mas menester.

### Capit. cccxlj. De

como el Rey don Alfonso fue a Gibraltar, y murio alli de pestilencia



Espues de todas la batallas, y conquistas, que el noble Princi e rey dō Alfonso de Castilla, y de Leon vos hecho, fue a cercar la villa, y el castillo de Gibraltar, año del Señor de mil y trescientos, y quarenta y nueue años, quando andaua la era de Cesar en mil y treziētos y ochenta y siete años. Este lugar de Gibraltar es villa, y castillo muy noble, y muy notable, y muy fuerte, y preciado entre los moros y Christianos, y aqui fue el primer lugar do Tarif Abzarea, en el tiempo de Rey don Rodrigo pasó, y alliposo por no hazer daño en Algezira que era del Conde don Iulian el malo, por cuyo consejo vinierō los moros en España, y por esto hanēbre Gibraltar, que llaman los moros Gebel Taref, que quiere dezir el monte, o la sierra de Taref, porque cerca de

aque:

# Chronica del Rey

aquel monte puso su real Tarif Abenzarca: y teniendo este noble rey don Alfonso, los moros que estauan cercados en la villa de Gibraltar, tan apretados, q̄ estapan ya para se lardar, porque no auian focorro ninguno, que el rey Albohazen auia guerra cō su hijo Abohanen, en tal manera que el hijo le auia tomado el reyno de Fez, y auia gran diuisiō entre los moros, como quier que el dicho rey Albohazen tenia muchas gentes suyas aquende la mar en los sus lugares, los quales eran, Ronda, y Hazara, y Gibraltar, y Ximena, y Marbella, y Estepona, Castellar, y otros castillos, y lugares. Otro si el rey de Granada hazia muy gran guerra a todos estos lugares del rey de Benamarin, y de sus lugares a los Christianos. Estando así el hecho de esta cerca de Gibraltar fue voluntad de Dios que recrecio pestilencial de mortandad en el real del Rey don Alfonso de Castilla, muy gr̄a de, en el año siguiente que pusiera su real sobre Gibraltar, y esta fue la primera, y grande pestilencia que es llamada mortandad grande, como quier que dos años antes desto fuera ya esta pestilencia en las partes de Francia, y de Inglaterra, y de Italia, y aun en Castilla, y en Leon, y en Extremadura, y en otras partidas. Y como quier que por el Infante dō Fernādo Marques de Tortosa su sobrino, hijo del rey de Aragón, y de la Reyna doña Leonor su hermana y por don luā Nuñez de Lara señor de Vizcaya, y dō Fernando señor de Villena, hijo de don Iuan Manuel, y por don Iuan Alfonso de Alburquerque, y otros Condes y Maestres, y grandes señores y ricos hōbres, y perdados, y caualteros que estauan con el rey don Alfonso, en el dicho real sobre Gibraltar, le fue dicho, y aconsejado que se partiese de la cerca, por quanto morian muchas compañías de aquella pestilencia, y estaua su cuerpo en gran peligro. Empero por todo esto nunca el rey quiso partir

(se del dicho real de sobre Gibraltar, diciendo a los señores, y caualteros, que esto le dezian, y aconsejauan, que les rogaua que no le diessen tal consejo, que pues el tenia aquella villa, y tan noble fortaleza, en punto de se le rendir, y la cuydaua cobrar en poco tiempo, y la auian los moros ganado en su tiempo, y perdido los Christianos, que le seria muy gran verguença por miedo de la muerte, de la así dexar. Y esta era la mayor manzilla que el Rey don Alfonso tenia en su coraçon, porq̄ en su tiempo se perdiera Gibraltar: que perdio este lugar de Gibraltar vn caualtero que dizian Basco Perez de Meyra, que lo tenia por el rey, por gr̄a mengua que vuo de viandas, señaladamente de pan: y quando los moros supieron que no auia pan en Gibraltar, cercaron lo villa. Y quando el Rey don Alfonso lo supo q̄ no auia p̄a, que estava en Castilla, y como estaua cerca de, vino por lo focorrer, y quando llego hallola ya entrada, y cercola, y no la pudo tomar, y fue perdida Gibraltar año del señor de mil y trezientos y treynta y tres años, y de la era de Cesar en mil y trezientos y setenta y vn años. Y ponian culpa a Basco Perez de Meyra que tenia la villa y castillo de Gibraltar, porque los moros con la tregua que auian con los Christianos cō prauan del el pan de aquel lugar, a muy grandes precios de oro, que el alcayde pensaua que era tregua; y que podria bastecer quando quisiese el castillo, y vendiolo a los moros. Y quando los moros sintieron que los Christianos no tenian pan cercaron el lugar, con gran voluntad que lo auian de cobrar, porque les era muy contrario. Y por la nobleza de caualleria, venieron a la cerca de Algezira, el rey dō Felipe de Navarra, y don Bastō Cōde de Fox, y señor de Bearte, q̄ quedarō allí muertos. Otro si vino allí el Duq̄ de Alcastre de Inglaterra, que fue Conde de Arbid

Arbid, que auia nombre don Enrique, y entonces quãdo vino en Algezira era Conde de Arbid, y despues fũe Duq de Alencastre, y era de la casa real de Inglaterra, y murio. Y agora tornando a nuestra intencion, despues de muchos consejos, y a hincamiento que los dichos señores, y caualleros auian dicho, hizieron por lo leuantar al rey, y nunca lo quiso hazer. Y fue la voluntad de Dios q̄ el Rey adolefcio, y uou vna landre, y fino viernes de la semana fanta que dizen de indulgencias, que fue a veynte y seys de Março en la semana fanta antes de Pascua, en el año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo de mil y trezientos y cincuenta años, que fue entonces año de jubileo: y de la era Cefaa, segun costumbre de España, en mil y trezientos y ochenta y ocho años, despues que el noble Rey Don Alfonso vencio los Reyes de Venamarin, y de Granada, delante de la villa de Tarifa, segun dicho auemos. Y fue hecho por el rey Don Alfonso muy gran llanto de todos los suyos, y ouieron gran sentimiento de su muerte, y era muy gran razon, que fue en su tiempo muy honrada la corona de Castilla por el, que vencio aquella batalla de Tarifa que fue muy señalada cosa. Y otrosi ganara las villas de Algezira, y de Alcalá de Auēçayde que dizen agora la Real, por las quales los moros fueron muy quebrantados: y gano otrosi muchos castillos segun suso dicho auemos, y era muy guerrero cauallero contra los moros y su mala seta. Fue el rey don Alfonso, no muy grande de cuerpo, mas de buen talento, y de buena fuerça, y rubio y blanco, y venturoso en guerras: y este fue el onzeno Rey Don Alfonso que así uou nombre. Y en este año que el rey don Alfonso fino, era Papa apostolico en Roma Clemente sexto, y era frãces de tierra de Limoges, y el imperio de el rey Filippo que fuera Cõde de Va-

Joy, y Heredo el reyno por quãto en la linea de los reyes de Francia salto heredero varon, que no quedarõ: si no hijas, y torno el reyno al Rey Felipe, y era Cõde de Valoys, por el parentesco. Y en Inglaterra reynaua el rey Aduarte q̄ fue hõbre muy virtuoso: y en Napoles reynaua doña Inana hija del Rey Ruberto de Italia, y de Calabria, muger que fue del rey Andrea, hermano del rey de Vngria: y en Portugal reynaua el rey don Pedro hijo del rey don Donnis, y en Aragon reynaua don Pedro hijo del rey don Alfonso, y en Nauarra el rey Carlos hijo del rey don Felipe Conde de Hebrons, y de Angolessme, y de Morgaym, y señor de Longavilla en el reyno de Francia.

### Capit. cccxliij. De

como despues de la muerte del Rey don Alfonso, alçaron por rey a don Pedro su hijo.



Vego q̄ el rey don Alfonso murio en el real de sobre Gibraltar, segundo dicho auemos, todos los señores y caualleros que estauã en el dicho real, y todos los del reyno de Castilla, y de Leõ, despues que lo supierõ tomaron por Rey, y por señor al Infante don Pedro su hijo legitimo, primero heredero, y hijo de la Reyna doña Maria su muger, hija del rey don Alfonso de Portugal: el qual Infante dõ Pedro estaua, quãdo el rey don Alfonso su padre fino, en la ciudad de Seuilla y era de hedad de quinze años y siete meses, y reyno a veynte y ocho dias del mes de Março el dia q̄ su padre fino. Y fue este rey don Pedro el primero Rey que en Castilla así uou nombre, y fue este año el primero que el rey don Pedro reyno, en el año del señor de mil y trezientos y cincuenta años, y de la era de Cesar de mil y trezientos y ochenta y ocho años. Y ordenaron los señores y caualleros que estauauan en este real

de sobre Gibraltar, de llevar el cuerpo del rey don Alfonso a la ciudad de Sevilla (donde estava el Infante don Pedro su hijo primo genito, que entonces tomaron por su rey, y reynaua entonces) para lo enterrar en la capilla de los reyes donde yazian otros reyes sus antecessores, como quiera que el se mandara enterrar en la ciudad de Cordoua, en la capilla donde yazia el rey don Fernando su padre, en la Yglesia mayor de santa Maria. Y los señores que lleuauan su cuerpo a Sevilla, así lo auian en voluntad, pero querian vna vez llegar con el cuerpo del rey a Sevilla, y que de allí se ordenaria como adelante harian, y a vn por que el camino era por allí: y despues por tiempo fue llenado a Cordoua el cuerpo del rey don Alfonso, segun adelante contaremos. Y otro si ordenaron los señores que alieran, que el real estuuiesse seguro, y ninguno partiesse de allí en quanto ordenauan su partida, y que pudiesen guardas contra los moros, así contra los de la villa de Gibraltar, como contra los moros de Granada, y del reyno de Benamarín, por q̄ de los castillos fronteros venian cada día a correr el real de los christianos. Y esso mesmo mandaron poner buen recaudo en la flota que estava en la mar. Y los moros que estauan en la villa y castillo de Gibraltar, despues que supieron que el rey don Alfonso era muerto, ordenaron entresi, que ninguno fuesse osado de hazer ningun mouimiento contra los christianos, ni mouer pelea contra ellos: así estuuieron todos quedos, dezian entre ellos que aquel día muriera vn noble rey y gran principe del mundo, por lo qual no solamente los christianos erā por el honrados, mas a vn los caualleros moros por el auian ganado grandes honras, y eran preciados de sus reyes. Y el día q̄ los christianos partieron de su real de sobre Gibraltar con el cuerpo del rey don Al-

fonso, todos los moros de la villa de Gibraltar salieron fuera de la villa, y estuuieron muy quedos, y no consintieron que ninguno dellos fuesse a pelear, salvo que mirauan como partian de allí los christianos. Y los señores y caualleros que yuan con el cuerpo del rey don Alfonso, tomaron su camino por Algezira, y de allí a Medina Sidonia, y allí se partieron del cuerpo del rey que no fueron con el a Sevilla, por rece lo que ouieron del rey don Pedro, el cōde don Enrique, y el Maestre de Santiago don Fadrique, y don Pero Pácc de Leon, y don Fernan Perez Ponce su hermano Maestre de Alcantara, y don Aluar Perez de Guzman señor de Oluera, y Fernan Enriquez, y otros parientes de doña Leonor de Guzman, y se fueron para Algezira, y para Morō, y para Oluera, y para tierra de la orde de Santiago, y a otras partes. Y fueron se con ellos otros muchos caualleros por rece lo que auian de ser presos, por el rey don Pedro, y por la Reyna doña Maria su madre que estava en Sevilla, por algunas cosas que eran acacidas en la villa de Medina Sidonia, las quales cuenta por menudo la chronica del dicho rey don Pedro. Y por esto el Infante don Fernando de Aragon, sobrino del rey don Alfonso, y Marques de Tortosa, y señor de Albarraçin, y don Iuan Nuñez de Lara señor de Vizcaya, y dō Fernando señor de Villena sobrino de dō Iuā Nuñez, hijo de su hermana doña Blanca, y dō Iuan Alfonso señor de Alburquerque, y don Iuan Nuñez Maestre de Ciaraça, y otros señores y caualleros que yuan con el cuerpo del rey don Alfonso, partieron de Medina Sidonia y fueron a Xerez de la frontera, y de allí llegaron a la ciudad de Sevilla, dōde el rey dō Pedro q̄ reynaua, y la Reyna doña Maria su madre muger del rey don Alfonso, y todos los que estauan en Sevilla salieron muy gran pieça fuera de la ciudad a rece-

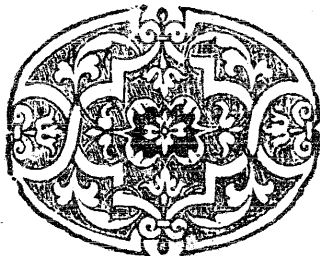
a recebir el cuerpo del rey don Alfonso, y estuuió muy grãde hora del día en llegar con el cuerpo del rey a la ciudad, y pusieronlo en la yglesia de santa Maria, donde fueron hechos por el los cumplimientos, y obsequias, segun que pertenescia a Rey. Y fue enterrado el cuerpo del rey don Alfonso en la capilla de los reyes en la yglesia de santa Maria de Seuilla, como en manera de deposito, por quanto como diximos este mandara enterrar en la ciudad de Cordoua en la yglesia mayor de santa Maria, en la capilla donde yaze enterrado el rey don Fernando su padre. Y des

pues desto fue lleuado el cuerpo del rey don Alfonso de Castilla y de Leon a la dicha ciudad de Cordoua, y lleuolo el rey don Enrique su hijo, y hizolo enterrar en la dicha capilla con el dicho rey don Fernando su padre, en el año de la era de Cesar de mil y quatrocientos y nueuaños, y andaua el año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo en mil y trezientos y setenta y vn años, y lleuolo el rey don Enrique como ya es dicho muy honradamente. Y Dios aya su anima de este noble Rey don Alfonso, y la lleue a su gloria. Amen. Que fue muy noble Rey.

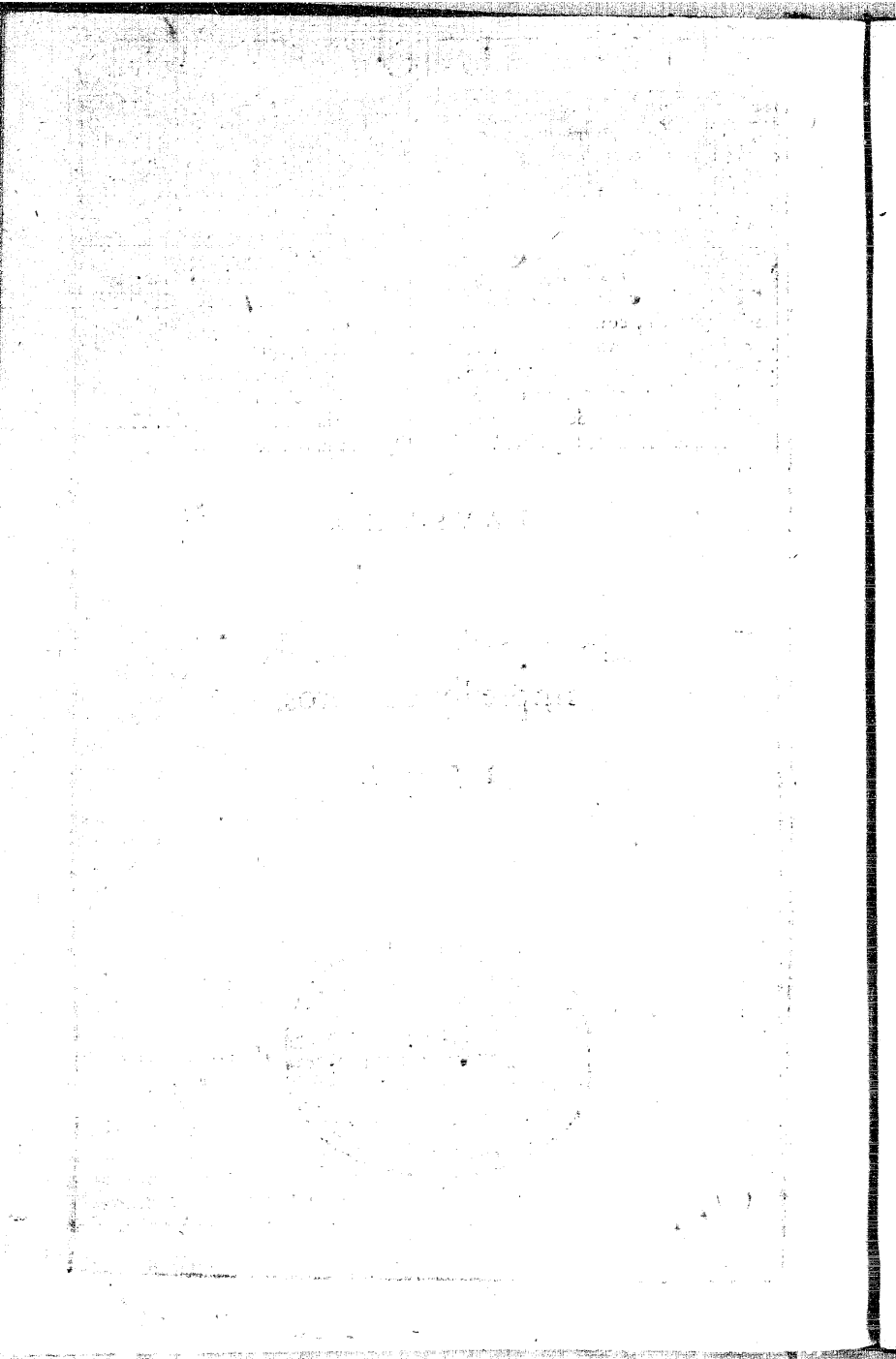
## LAVS DEO.

En Toledo, en casa de Pedro Rodriguez,  
impressor de libros.

1595.







( Comiença la Tabla del presente libro. )

Cap. i. q̄ trata lo q̄ acaécio en el quinto año del rey don Fernando, padre q̄ fue deste rey dō Alfonso. fol. vj  
Cap. ij. de como supo el rey don Fernãdo el nascimieto deste rey su hijo. vii.  
Capitu. iij. de como fue alçado por rey don Alfonso. vi j  
Capitu. iiii. de las cosas que acontecieron en el año primero del Reynado deste rey don Alfonso. vij.  
Cap. v. De como fue don Iuã Nuñez a Auila para tener al rey en su poder. viij  
Cap. vj. de las cortes que se hizieron en Sahagun. ix  
Cap. vij. como la Reyna doña Costança y la Reyna doña Maria se fueron a Palencia a hazer cortes. x  
Cap. viij. como la Reyna doña Costança y el Infante den Iuan fallecieron el pleyto al Infante don Pedro. x  
Cap. ix. como la Reyna doña Maria y el Infanta don Pedro fueron a Auila por tomar al rey en su poder. xj  
Cap. x. como lo de la fr̄tera recibieron por tutor al Infante dō Pedro. xij  
Capit. xj. como la Reyna doña Maria se fue con el rey su nieto a Toro. xij  
Cap. xij. de lo que se hizo en las cortes de Burgos. xiiij  
Cap. xiiij. como los del Reyno demandaron rehenes a los tutores. xiiij  
Cap. xiiij. de lo que se hizo en las cortes de Carrion. xiiij  
Cap. xv. de como el Papa dio las tercias y dezimas, y Cruzada, al Infante don Pedro para la guerra delos moros. xv  
Cap. xvj. como se vieron en Valladolid los Infãtes dō Pedro y dō Iuã. xv  
Cap. xvij. como vino a Valladolid el Arçobispo de Santiago. xvj  
C. xviiij. como los Infantes dō Pedro y dō Iuã murierõ en la vega ḡada. xvj  
Cap. xix. como algunos conçejos hizieron tutor a don Iuan hijo del Infante don Manuel. xvij  
Cap. xx. como los de Auila tomaron por tutor a don Iuan hijo del Infante don Manuel. xiiij

Cap. xxj. como se llamoltutor don Iuã hijo del Infante don Manuel. xjx  
Cap. xxij. de lo q̄ libro la Reyna en Tor desillas cõ el Infante dō Felipe. xix  
Capit. xxiiij. como se vieron en Tudela de Duero la Reyna y don Iuan. xix  
Cap. xxiiij. de lo que hizieron los Infantes y caualleros en Burgos. xx  
Cap. xxv. de la jura q̄ hizierõ los Infantes ante la Reyna en Burgos. xx  
Cap. xxvj. como el Infante don Felipe fue para Leon. xx  
Cap. xxvij. como quisieron auer pelea los Infantes cerca de Mayorga. xxij  
Cap. xxviiij. como el Infante don Felipe hazia mal ã tierra de doña Maria. xxij  
Cap. xxix. como la Reyna doña Maria trabajaua por fofregar la tierra. xxij  
Cap. xxx. como los de Seuilla tomaron por tutor al Infante dō Felipe. xxiiij  
Cao. xxxj. como vino a Valladolid el Cardenal do estaua el rey. xxiiij  
Cap. xxxij. como los de Zamora tomaron por tutor a don Iuan. xxiiij  
Ca. xxxiiij. como el Infante dō Manuel fue a Burgos y mato dos caualleros. 23  
C. 34. como los de Zamora eb̄iarõ por el Infante dō Felipe por tutor. xxiiij  
Cap. xxxv. del estoruo q̄ no vniessẽ pelear los tutores junto a Zamora. xxv  
Ca. xxxvi. como el Infante dō Iuan fue cercar a sant Pedro de la Tarce. xxvi  
Cap. xxxvii. de la contienda q̄ se leuanto en la orden de Calatrua. xxvi  
Cap. xxxviii. como el Infante don Felipe vino a Segouia. xxvii  
Cap. xxxix. como dexo el infante don Felipe a Pero Lafo en Segouia. xxvii  
Cap. xl. como se alço Seuilla contra el infante don Felipe. xxvii  
Cap. xli. de q̄ manera estaua la tierra al tiempo q̄ el rey salio de las tutorias. 28.  
C. xlii. como el rey salio ã las tutorias en Valladolid do auia estado. xxviiij  
Ca. xliiii. como el rey ordeno su casa y Raquienes tomo para su conçejo. xxix  
Cap. xliij. cõmo el rey llamo a todos los de sus Reynos y lo q̄ les dixõ. xxix

cap. xlvj. como los Infantes don Juan  
y doña Isabela se fueron casados del rey. 29.  
cap. xlvij. como se caso el rey con una  
hija del Infante don Juan. xxx  
cap. xlvij. de la contienda del Maestre  
de Calatrava y sus fieyes. xxx  
cap. xlviij. como el rey hizo justicia de v-  
nos malhechores de vn castillo que  
dize Valdeebro. xxxj  
cap. l. como don Juan se sintio por en-  
gagado por el casamiento del rey cō  
la hija de don Juan Manuel. xxxj  
cap. lj. de lo q̄ acaesio a doña Isabela Manuel  
cō Ozmin y los de Granada. xxxj  
ca. lj. como el rey mato en Toro a do-  
ña Isabela hija del Infante dō Fernando. 32  
cap. liij. como el rey ordeno de yr a la  
guerra de los moros. xxxiiij  
cap. liij. del recibimiento que hizierō  
los de Sevilla al rey. xxxiiij  
capit. lv. de quien era el rey de Grana-  
da. xxxiiij  
cap. lvi. del origen de los reyes de Gra-  
nada. xxxiiij  
cap. lvij. de como Mahomad dexo dos  
hijos y el vno ciego. xxxv  
cap. lvij. de como el rey Nazar mato a  
su hermo. xxxv  
capitulo. lix. de los reyes de Grana-  
da. xxxv  
capitulo. lx. de como el rey gano a Olue-  
ra. xxxvi  
cap. lxi. de como el rey gano a Aymon-  
te. xxxvij  
cap. lxii. como el Almirante de Castilla  
vencio la flota de los moros. xxxvij  
cap. lxiii. como el rey prometio casar  
cō la hija del rey de Portugal. xxxvij  
cap. lxiiii. de como el rey hizo conde a  
don Alvar Nuñez. xxxviii  
cap. lxy. como el rey hizo matar a don  
Juan Ponce y otros. xxxix  
cap. lxy. como el rey supo en Toledo  
la muerte de Garcilaso. xl  
cap. lxy. como el rey cerco a Escalo-  
na, y don Juan a Huete. xl  
cap. lxy. de los mensageros de Portu-  
gal sobre los casamientos. xl

cap. lxix. como el Papa embio Carde-  
nalen España. xlii  
ca. lxx. como el rey ebio al Papa para q̄  
hiziesse otro Prior de san Juan. xlii  
cap. lxxi. como los de Valladolid quisie-  
ron matar a don Yuzaf judio. xlii  
cap. lxxii. como el rey echo al Conde  
de su casa. xliiij  
cap. lxxiii. de lo q̄ el Prior de san Juā d-  
xo al rey por el hecho de Alvar Nu-  
ñez. xliiij  
cap. lxxiiii. como el rey se fue a casar a  
Portugal. xlv  
ca. lxxv. como el Papa quito el Prioraz-  
go de san Juana Fernā Rodriguez, y  
le dio a Alvar Nuñez de Sarría. xlv  
cap. lxxvj. como se ygualaron dō Juan  
y Alvar Nuñez cōtra el rey. xlv  
cap. lxxvij. como el rey se caso en Ciu-  
dad Rodrigo. xlv  
cap. lxxviii. como el rey partio de Fuen-  
te Grimaldo. xlv  
cap. lxxix. como Ramir Flores mato al  
Conde Alvar Nuñez. xlv  
cap. lxxx. de como vino el rey vino a  
Valladolid. xlv  
cap. lxxxi. como el rey y la Infanta su  
hermana salieron de Burgos. xlv  
cap. lxxxii. del hecho del Emperador q̄  
fue en tiempo del Papa Juan. xlv  
cap. lxxxiii. de la sentencia q̄ el rey dio  
en Soria cōtra los que matarō a Gar-  
cilaso. xlv  
cap. lxxxviii. de como don Juan busco  
manera para deservir al rey. xlix  
cap. lxxxv. como el rey se auino condō  
Juan. l  
capitulo. lxxxvi. como el rey se vio con el  
rey de Portugal. l  
cap. lxxxvii. como los moros quemarō  
vn castillo de madera. li  
cap. lxxxviii. como se fueron los portu-  
gales que estauan con el rey. li  
cap. lxxxix. como los christianos vencie-  
ron a los moros. li  
capitulo. xc. como fueron vencidos los  
christianos. liij  
cap. xc. de como el rey cano a Teba. liij  
cap.

# Tabla.

cap. xcij. como don Iuan hijo del infante don Manuel no siruo al rey. liij  
 cap. xciiij. como el rey ouo en Seuilla a doña Leonor de Guzman. liij  
 cap. xciiij. como el rey de Granada fue vassallo del rey de Castilla. liij  
 ca. 95. como el rey dō Alōso dela cerda q̄ tenia voz de rey se vino pa el rey. liij  
 cap. xcvi. como el rey quito que no anduieffen en mulas. liij  
 cap. xcviij. como el rey mato ay nos mal hechores en Santaolalla. lv  
 cap. xcviij. de como el rey labro moneda. lv  
 cap. xcix. de como pujaron las mercaderias en el reyno. lvj  
 cap. c. como el rey cobro el señorio de Alauay dela orden de la Vanda. lvj  
 cap. cj. como el rey de Granada fue allē de la mar. lvij  
 ca. cij. como el rey hazia mucho en fofegar en su señorio a don Iuan. lx  
 capit. cij. de como se coronó el rey en Burgos. lxj  
 cap. ciiij. de los que recibieron caualleria de la Vanda. lxj  
 capit. cv. de los que el rey hizo caualleros. lxj  
 capit. cvj. de lo que passo entre el rey y don Iuan Alfonso de Haro. lxj  
 ca. cvij. como passo a que de la mar Abomileq̄ hijo del rey de Marruecos. lxj  
 capit. cviiij. del hecho de los caualleros de la casa del rey. lxi  
 capi. cix. de como el rey supo la cerca de Gibraltar. lxii  
 cap. cx. de los hechos del rey cō dō Iuan Nuñez, y don Iuan Manuel. lxiii  
 capi. cxj. como el rey embio a llamar a dō Iuan Nuñez, y dō Iuan Manuel. 64  
 cap. cxii. como el rey de Granada cerco a Castre del rio. lxv  
 cap. cxiii. de como el rey mando ahorcar a vn hombre de Vbeda. lxvj  
 cap. cxiiij. de como el rey de Granada vino sobre Cabra. lxvij  
 cap. cxv. de como el rey adereço para focorrer a Gibraltar. lxvii

cap. cxvj. como el rey dio a don Iuan dineros de sus libramientos. lxxviii  
 cap. cxvii. de como el rey fue a focorrer a Gibraltar. lxxviiij  
 cap. cxviii. como el rey supo la entrega del castillo de Gibraltar. lxx  
 cap. cxix. dela culpa en q̄ cayo Vasco Perez de Meyra por lo de Gibraltar. lxx  
 cap. cxx. de como el rey llego a Gibraltar. lxxj  
 cap. cxx. de como el rey assento su real cabe Gibraltar. lxxii  
 cap. cxxj. de como el rey focorrio a los de la Isla. lxxii  
 cap. cxxii. de como el rey cerco a Gibraltar. lxxii  
 cap. cxxiii. de las viandas que vinieron a la hueste. lxxiii  
 cap. cxxiii. de como el rey se estuo sobre Gibraltar. lxxiii  
 cap. cxxv. de como don Iuan Nuñez, y don Iuan Manuel, se vieron con el rey de Aragon. lxxv  
 cap. cxxvj. de como el rey de Granada, y Abomileque assentaron sus reales cerca de Gibraltar. lxxv  
 cap. cxxvii. como vn moro quiso lidiar con Alonso Fernādez Coronel. lxxvi  
 capit. cxxviii. de las treguas que el Rey hizo. lxxvii  
 capit. cxxix. del trato de las treguas que el rey hizo. lxxvii  
 ca. cxxx. de como sus vassallos matarō al rey de Granada. lxxviii  
 cap. cxxxj. de como el rey hizo matar a Dia Sanchez de Iaen. lxxviii  
 cap. cxxxij. como el rey Albohazē quisiera con quistar a España. lxxix  
 cap. cxxxiii. del comieço dela contiēda de los reyes de Nauarra cō Castilla. 80  
 cap. cxxxiii. de como el rey vino a cercar a don Iuan Nuñez. lxxx  
 cap. cxxxv. de como el rey llego vno le gua de Lerma. lxxxii  
 capi. cxxxvj. de como el rey fue sobre Peña ventosa. lxxxii  
 capi. cxxxvii. de como el rey a Vizcaya. lxxxiii

# Tabla.

capit. cxxxviii. como el rey mato a don Iuan Alonso de Haro. lxxxii  
 ca. 139. de como quedo dō Iuā Nuñez follegado en la mei ced del rey. 82  
 cap. cxl. de como nacio el infante don Pedro. lxxxiiij  
 cap. cxlij. como se vio el rey cō su hermana la Reyna de Aragon. lxxxiii  
 cap. cxlii. como el rey mato a vn escudero por q̄ no le acogio en vn castillo. 84  
 cap. 143. como embio don Iuā Manuel al rey para venir en su merced. 84  
 cap. cxliiii. de vn torneo que hizo el rey en Valladolid. lxxxv  
 cap. cxlv. de la contienda entre Castilla y Nauarra. lxxxv  
 cap. cxlvj. como el rey focorrio a los q̄ hazian guerra a Nauarra. lxxxvj  
 cap. cxlvii. del presente q̄ embio el rey Albohazen al rey. lxxxvj  
 cap. 148. como las gētes de Castilla prēdieron a Miguel Perez çapata. 87  
 cap. 149. como las gentes del rey tomaron el monasterio de Fitero. 88  
 cap. cl. como las gentes del rey entraron en Nauarra. lxxxviii  
 cap. clj. como supo el rey q̄ eran vencidos los Nauarros y Aragoneses. 88  
 cap. clii. de como el conde de Fox entro a Nauarra. lxxxviii  
 capit. cliii. como supo el rey lo que auia hecho el conde de Fox. lxxxviii  
 cap. cliiii. De la muerte del rey de Aragon. lxxxix  
 cap. cliv. de la defauenencia entre el rey y los caualleros. lxxxix  
 cap. clvj. como el rey folto a Miguel Perez çapata. xc  
 cap. clvii. como el rey busco manera para traer a su merced a los caualleros. 91  
 cap. clviii. como don Iuan embio al rey su mensajero. xcj  
 capit. clix. de como el rey cerco a don Iuan Nuñez. xcj  
 capi. clx. de vna pelea que ouieron los del rey con los de Lerma. xcii  
 cap. clxj. de como tomo el rey a Torre de Louaton. xcii

cap. clxii. de como el rey dio por traydores a tres caualleros. xciii  
 cap. clxiii. de como cercaron vn castillo que dezian Soto Alonso. xciii  
 cap. 164. como vino a la cerca de Lerma dō Iuan Alōso de Alburquerq̄. 94  
 cap. clxv. de la ayuda que embio el rey a la Reyna de Aragon. xciiii  
 cap. clxvj. de como vino a Peñafiel don Iuan Manuel. xciiii  
 cap. clxvij. de las peñas de los del real cō los de Lerma. xc v  
 cap. clxviii. de como los de Busto dierō la villa al rey. xc v  
 cap. clxix. como el Rey de Portugal cerco a Badajoz. xc vj  
 cap. clxx. como los de Andaluzia vinieron a los Portugaleses. xc vii  
 cap. clxxj. de como se fue el rey de Portugal de sobre Badajoz. xc vii  
 cap. clxxii. como la Reyna rogo al rey que descercasse a don Iuā Nuñez. 97  
 capi. clxxiii. de como se fue don Iuan Manuel a Aragon. xc viii  
 cap. cl xxiii. como el rey fue a Busto, y a Villafranca. xc viii  
 cap. clxxv. como don Iuan Nuñez se vino a la merced del rey. xc viii  
 cap. clxxvj. de la muerte del rey Felipe de Francia. xcix  
 capi. clxxvii. de como ouo el reyno de Frācia el conde de Valades. xcix  
 cap. clxxviii. de como el rey perdono a don Iuan Manuel. c  
 cap. clxxix. de como el rey cobro la villa de Zorita. cii  
 cap. clxxx. como el rey se adereçaua para la guerra de Portugal. cii  
 cap. clxxxi. como el rey hizo maestre d'Alcantara a Gonçalo Martinez. cii  
 cap. clxxxii. de la venida de la Reyna doña Beatriz al rey. ciii  
 cap. clxxxiii. de la entrada q̄ hizo el rey en Portugal. ciii  
 cap. clxxxiiii. como vencio la flota del rey a la flota de Portugal. ciiii  
 cap. clxxxv. de como el rey adereço para entrar en Portugal. ciiii  
 cap

# Tabla.

Cap. clxxxvj. De la entrada que el Rey hizo en Portugal. cv  
 Cap. clxxxvij. de la entrada que hizo el Rey de Portugal en Galizia. cv  
 Cap. clxxxviii. de la tregua del Rey, y del Rey de Portugal. cvj  
 Cap. clxxxix. De como el Rey supo de las gentes q̄ embiaua a quẽde la mar el rey Albohazen de Marruecos. cvj  
 Cap. cxc. del hecho del rey de Aragon con la reyna su madrastra. cvij  
 Cap. cxci. de como vinieron al rey, don Iuan Manuel, y dõ Iuan Nuñez. cvij  
 Cap. cxcij. de como vino al rey el Arçobispo de Braga. cvij  
 Cap. cxciij. de las pazes del rey de Aragon con su madrastra. cvij  
 Cap. cxciij. como supo el rey q̄ passauã los moros a quẽde la mar. cix  
 Cap. cxcv. como fue maestre de Santiago don Fadrique hijo del rey. cix  
 Cap. cxcvj. de como se torno a Aragon la reyna hermana del rey. cx  
 Cap. cxcvij. de las posturas entre el rey y el rey de Aragon cx  
 Cap. cxcvij. de la pelea que ouo el rey con los moros. cx  
 cap. cxix. de como el rey puso fronteros contra los moros. cx  
 cap. cc. de la entrada que hizieron los christianos en tierra de moros. cxj  
 cap. ccj. de como fueron vencidos los moros. cxj  
 cap. ccij. de como Abomileque vino a correr hasta Seuilla. cxij  
 cap. ccij. de la muerte de Abomileque rey de Algezira. cxij  
 cap. cciiij. como se alço el maestre de Alcantara contra el rey. cxiiij  
 cap. ccv. de como el Almirante de Aragon fue muerto. cxv  
 cap. ccvj. como supo el rey q̄ el maestre de Alcãtara queria dar al rey de Portugal las villas y castillos. cxv  
 cap. ccvij. como el rey llego a Valẽcia, dõde estava el maestre de Alcãtara. cxv  
 cap. ccviiij. como quemaron a Gonçalo Martinez, por traydor. cxvj

cap. ccix. de como los christianos vencieron a los moros. cxvj  
 capitu. ccx. de como el rey fue a Sanlucar. cxvij  
 cap. ccxj. como supo el rey q̄ era passada la flota de los moros a quẽde. cxvij  
 cap. ccxij. de la muerte del Almirante del rey de Castilla. cxvij  
 cap. ccxij. de como el rey supo la muerte del Almirante. cxix  
 cap. ccxiiij. como el rey embio a pedir galeras al rey de Portugal. cxix  
 cap. ccxv. de como el rey fue socorrido de nauios. cxix  
 cap. ccxvj. de las amistades entre el rey de Castilla y de Portugal. cxx  
 En estos. xxv. capitulos se contienen todos los hechos de los reyes de Tremen, y de Sojumença, y de Benamarin y de Marruecos, y se trata de los Miramolinẽs. comiença en fol. cxx  
 cap. ccxliij. de como el rey embio por Alonso Fernandez. cxxv  
 cap. ccxliij. de como cerco a Tarifa el rey Albohazen. cxxv  
 cap. ccxliij. de como supo el rey la cerca de Tarifa. cxxvj  
 cap. ccxlvj. como el rey fue a socorrer a Tarifa. cxxvij  
 cap. ccxlvij. de como el rey se vio con el rey de Portugal. cxxvij  
 cap. ccxlvij. como el rey embio a los de Tarifa para q̄ se detuiesen. cxxvij  
 cap. ccxlix. de como el rey de Portugal vino a Badajoz. cxxix  
 cap. ccl. de como el rey de Portugal vino a Seuilla. cxxx  
 cap. cclj. como el rey, y el rey de Portugal fueron a socorrer a Tarifa. cxxx  
 cap. cclij. como el rey, y el rey de Portugal llegaron a Tarifa. cxxxj  
 cap. cclij. de como el rey ordeno la batalla. cxxxj  
 cap. ccliiij. como el rey de Castilla vencio al rey de Marruecos, y el rey de Portugal al rey de Granada. cxxxij  
 cap. cclv. de qual batalla fue mas de loar esta, o la de Vbeda. cxxxv  
 cap.

# Tabla.

cap. cclvj. como se vinieron a la villa los reyes de Castilla y d Portugal. cxxxvj

cap. cclvij. del presente que el rey embio al Papa. cxxxvij

cap. cclviij. de lo q el rey libro ç los procuradores de las ciudades. cxxxvij

cap. cclix. como el rey ordeno de entrar a correr tierra de moros. cxxxviij

cap. cclx. de los lugares que gano el rey de los moros. cxxxviij

cap. cclxi. de los lugares q gano en tierra de moros el rey esta vez. cxxxix

cap. cclxij. de como ordeno el rey la guerra de los moros. cxl

cap. cclxiiij. de como el ordenaua la cerca de Algezira. cxli

cap. cclxiiij. de la respuesta que dió al rey los de Burgos. cxliij

capit. cclxv. del campo de dos caualeros. cxliij

cap. cclxvj. como supo de la flota de aullende la mar. cxliij

cap. cclxvij. de como supo el rey que su flota vencio a los moros. cxliij

capit. cclxviii. como el rey embio a los Almirantes, agradeciendoles lo que auian hecho. cxlv

cap. cclxix. como hablo el rey al Almirante de Portugal. cxlv

capit. cclxx. de como el Rey fue a ver su flota. cxlvj

cap. cclxxi. de como el Rey ordenaua la cerca de Algezira. cxlvj

cap. cclxxii. de los que fueron ç el rey sobre Algezira. cxlvii

cap. cclxxiii. de como el rey puso cerca de la torre. cxlvii

capit. cclxxiiii. de como se llego el Rey mas cerca de Algezira. cxlviii

cap. cclxxv. como se fue la flota de Aragon. cxlix

capit. cclxxvi. como don Fadrique fue maestro de Santiago. cxlix

cap. cclxxvii. de como vino al real don Iuan Manuel. clj

cap. cclxxviii. de la hueste del Rey. clii

capit. cclxxix. de como los de Algezira embiauan a matar al Rey. clii

cap. cclxxx. de la caua y engeños que el rey mando hazer. cliiij

cap. cclxxxi. como los de la hueste ouieron pelea con los de la ciudad. cliiij

cap. cclxxxii. de la bastida que fue quemada. cliiiij

cap. cclxxxiii. de las celadas que el Rey puso. cliiiij

cap. cclxxxiiii. de como se trataua que el rey ouiese paz con los moros. clii

cap. cclxxxv. de como el rey supo de la flota de los moros. clii

cap. cclxxxvi. como ouieron pelea los que posauan cabe la villa vieja, ç los moros. clii

cap. cclxxxvij. como Fernã Gõçalez de Aguilar vencio a los moros. cliiij

cap. cclxxxviii. del trabajo que passaua el rey sobre Algezira. cliiij

cap. cclxxxix. como el rey Albohazen hizo matar a su hijo. cliiij

cap. ccc. como tomauan los Christianos las viandas que trayan a Algezira. cliiij

capit. ccc. de como el Rey embio a guardar la frontera. cliiij

cap. ccc. como los moros vinieron a los que hazian las bastidas. cliiij

cap. ccc. de otras bastidas que se hizieron. cliiij

cap. ccc. como el rey ordeno de pelear con el rey de Granada. cliiij

capit. ccc. como vinieron los condes de Arbid, y Soluzber, al real. cliiij

cap. ccc. de lo que el rey trataua mientras llegaua su gente. cliiij

capit. ccc. de como el rey embio a ver el real de los moros. cliiij

capit. ccc. de otra bastida que se hizo. cliiij

cap. ccc. del çonsejo sobre las treguas de los moros. cliiij

cap. ccc. de como vino al real el rey de Navarra. cliiij

cap. ccc. de como los condes de Arbid y Soluzber, ouieron pelea don los de Algezira. cliiij

Cap. ccc. Del fuego que ouo en el real

# Tabla.

real.	clxiij
Cap. cccij. de los mensajeros que vinieron del rey de Granada.	clxiij
Cap. cccij. de como los Christianos que estauan en las fronteras vencieron a los moros.	clxv
Cap. cccv. de las celadas que el rey ponía a los moros.	clxv
Cap. cccvj. del socorro que el Papa y el rey de Francia embiaron al rey de Castilla.	clxvj
Cap. cccvij. de como el conde de Fox no seruía bien al rey.	clxvij
Cap. cccvij. de como los Castellanos y Leonesses ouieron pelea con los moros.	clxvij
Cap. cccix. de diez galeras que vinieron de Aragon.	clxvij
Cap. cccx. de como se fueron los condes de Arbid y de Soluzber.	clxviij
Cap. cccxj. de como se fue el conde de Fox.	clxjx
Cap. cccxij. de como se murio el conde de Fox en Seuilla.	clxjx
Cap. cccxij. de tres celadas que el rey puso a los moros.	clxjx
Cap. cccxiiij. de dos celadas que el rey puso a los moros.	clxx
Cap. cccxv. de la careza del pan que vuo en el real.	clxxj
Cap. cccxvj. de vna celada que se puso a los moros.	clxxj
Cap. cccxvij. de lo que acaescio por la mar.	clxxij
Cap. cccxviij. de como fue tomada vna galera de los moros.	clxxij
Cap. cccxjx. como se cerro vn puerto en que estauan seys galeras de los moros.	clxxiiij
Cap. cccxx. de lo que acaescio a la flota del rey.	clxxiiij
Cap. cccxxj. de la muerte del Maestre de Alcantara.	clxxiiij
Cap. cccxxij. de como se fue el rey de Nauarra.	clxxiiij
Cap. cccxxiiij. de como passo la flota aquende la mar.	clxxiiij
Cap. cccxxiiij. del hecho de los mo-	

ros.	clxxiiij
Cap. cccxxv. de lo que el rey ordeno en su hueste.	clxxiiij
Cap. cccxxvj. como el rey hablo a los Ginouesses q no se fuesen.	clxxv.
cap. cccxxvij. De los mensajeros q embio el Rey de Granada al rey.	clxxv
cap. cccxxviij. De la careza que vuo en el real.	clxxvj.
cap. cccxxix. como de los moros vinierõ al rio de Palmones.	clxxvij
cap. cccxxx. De como quiso el rey que mar la flota de los moros.	clxxvii
cap. cccxxxj. De como se quiso yr la flo de Aragon.	clxxviiij.
cap. cccxxxij. como los moros vinierõ al rio de Palmones.	clxxviiij
cap. cccxxxiiij. Del ordenamiento del real.	clxxix.
cap. cccxxxiiij. De como fueron vencidos los moros en vna pelea.	clxxx.
cap. cccxxxv. Del hecho de vn moço q vino al rey.	clxxx.
cap. cccxxxvj. De como vino al rey vn moro.	clxxxj.
cap. cccxxxvij. De como venian las çabras a Algezira.	clxxxj
cap. cccxxxviii. de los tratos de las treguas.	clxxxii
cap. cccxxxix. de como se gano Algezira.	clxxxiiij
cap. cccxl. de los caualleros que murieron en la hueste.	clxxxiiij
cap. cccxli. de como el rey fue sobre Gibraltar y murio estando alli.	clxxxv
cap. cccxlii. de como fue alçado por rey, don Pedro su hijo deste noble rey don Alfonso de Castilla que Dios perdone.	clxxxv

Fin de la tabla.

